

22

colección

CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO.
DOCUMENTOS



MACROENCUESTA
DE VIOLENCIA CONTRA
LA MUJER 2015



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES
E IGUALDAD

**MACROENCUESTA
DE VIOLENCIA CONTRA
LA MUJER 2015**

Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://www.060.es>



© **MINISTERIO DE SANIDAD SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD**
CENTRO DE PUBLICACIONES
Pº del Prado, nº 18 - 28014 - MADRID

NIPO Papel: 680-15-032-X
NIPO On line: 680-15-029-6
ISBN: 978-84-7670-731-9
Depósito legal: M-11461-2015

Esta investigación ha sido realizada por Verónica de Miguel Luken (Universidad de Málaga)

“En esta publicación se ha utilizado papel reciclado libre de cloro de acuerdo con los criterios medioambientales de la contratación pública”

Correo electrónico: publicaciones@msssi.es
<http://www.publicacionesoficiales.boe.es>

PRESENTACIÓN

La Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2015 es la operación estadística más relevante que se realiza en España sobre violencia contra la mujer. Se viene realizando cada cuatro años desde el año 1999, siendo la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género la encargada de su elaboración desde el año 2011.

Su objetivo principal es conocer el porcentaje de mujeres residentes en España que han sufrido o que sufren actualmente algún tipo de violencia por el hecho de ser mujeres.

La Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2015 incorpora en esta edición importantes mejoras. En primer lugar, se adecúa y amplía el cuestionario siguiendo las pautas de calidad propuestas desde el Comité de Estadística de las Naciones Unidas. En segundo lugar, se incorpora una nueva batería de preguntas con la finalidad de conocer la prevalencia de la violencia física y sexual fuera del ámbito de la pareja, es decir, violencia cometida por personas que ni son ni han sido pareja de la mujer encuestada.

En este informe se analiza en profundidad dicha encuesta, realizada en colaboración con el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (estudio número 3.027) y dirigida a las mujeres residentes en España de 16 años y más. Las entrevistas se realizaron a una muestra representativa de 10.171 mujeres. Supone un aumento de 2.000 mujeres con respecto a la muestra de la macroencuesta de 2011 e introduce como novedad, asimismo, la inclusión de mujeres menores de 18 años, en concreto aquellas de 16 y 17 años. Además como mejora adicional, se llevó a cabo una encuesta piloto previa para detectar posibles inconvenientes del cuestionario y perfeccionar, así, el diseño final del mismo.

El estudio que se presenta a continuación se divide en diecisiete capítulos. En los cinco primeros se analizan, de forma independiente, los cinco tipos en los que los organismos internacionales aconsejan clasificar la violencia de género: la violencia física, la violencia sexual, la violencia psicológica de control, la violencia psicológica emocional y la violencia económica.

En los capítulos seis y siete se analizan las consecuencias de la violencia sobre la salud física y psíquica y el bienestar de la mujer. En el seis

se tratan las que las propias mujeres afectadas de violencia física, sexual o miedo manifiestan haber tenido. En el siete se estudia la salud y otras cuestiones referidas al bienestar general en todas las mujeres, y se relacionan estos aspectos con las experiencias de violencia sufridas.

El capítulo ocho se centra en el impacto que la violencia de género ha tenido sobre hijos e hijas, ya sea porque han sido testigos de dicha violencia o porque ellos mismos la han padecido.

En los capítulos nueve y diez se indaga sobre los recursos que la mujer ha activado para hacer frente a las situaciones de violencia vivida, ya sea acudiendo a la policía o a los juzgados o recurriendo a otro tipo de asistencia formal (servicios sociales o sanitarios) o informal (amigos o amigas, familiares u otros conocidos o conocidas).

En el capítulo once se ofrecen otras perspectivas del análisis de la violencia de género, como son la coincidencia de las distintas formas de violencia en las mismas mujeres, la violencia sufrida de parte de más de una pareja, o las características sociodemográficas más representadas entre los maltratadores.

El capítulo doce finaliza todo el bloque sobre violencia específica de la pareja o de cualquiera de las ex parejas con dos aproximaciones diferentes a la salida de la violencia de género.

En los capítulos trece y catorce la perspectiva se orienta a la violencia física y a la sexual sufridas fuera del ámbito de la pareja, y se distingue en función de si estos tipos de violencia fueron ejercidos por familiares, conocidos o personas extrañas a la mujer. Se distingue, además, entre dos periodos de tiempo: antes y después de los quince años.

El capítulo quince cierra el análisis de la prevalencia de la violencia física o sexual con un enfoque global, teniendo en cuenta la violencia de la pareja o ex parejas y la de terceras personas. Es un capítulo breve que, no obstante, proporciona una visión de síntesis en lo que se refiere a estas dos clases concretas de violencia contra la mujer.

Los dos últimos capítulos se refieren a la violencia contra colectivos específicos de mujeres. En el capítulo dieciséis se compara la población femenina con discapacidad acreditada del 33% o más con el resto de mujeres, y en el diecisiete la atención se dirige a las mujeres nacidas en el extranjero, las residentes en municipios de pequeño tamaño poblacional, las jóvenes (16 a 24 años) y las mayores (65 años y más).

Finalmente, se adjuntan anexos con indicaciones metodológicas que sirven para aclarar algunas cuestiones sobre los análisis elaborados, la ficha técnica del estudio, las tablas no incorporadas en el cuerpo del texto y alguna información complementaria de los análisis estadísticos realizados.

Al final de cada capítulo se ha incorporado un resumen con las principales conclusiones del mismo.

En definitiva, con este trabajo se pretende proporcionar una visión detallada y actual de la extensión y las formas de la violencia de género en el ámbito de la pareja o expareja, y de la violencia contra la mujer fuera del ámbito de la pareja, así como analizar los efectos que esta violencia tiene sobre las mujeres afectadas. Este retrato de la situación de la violencia contra la mujer se complementa con resultados sobre cómo la mujer afronta y reacciona ante dicha violencia, y cómo la violencia de género impacta además sobre los hijos e hijas de las mujeres afectadas por la misma.

La Macroencuesta de Violencia contra la Mujer es una encuesta de victimización. Resulta fundamental tener en cuenta que la prevalencia de la violencia que muestran este tipo de encuestas se refiere exclusivamente a la violencia revelada, es decir, a las experiencias de violencia que las personas encuestadas, en este caso las mujeres residentes en España de 16 y más años, deciden compartir durante las entrevistas.

La forma de realizar las entrevistas puede producir diferencias importantes en esta violencia revelada. Por ello, en la Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2015, se ha mejorado la privacidad de las mujeres entrevistadas mediante el uso de tarjetas en todas las preguntas sensibles, y se formó a las entrevistadoras acerca de cómo enfocar una entrevista de esta temática. Aun así, existen diversos factores culturales, sociales y personales, que pueden hacer que las mujeres entrevistadas no compartan sus experiencias de violencia.

Esperamos sea de utilidad para la creación de un conocimiento riguroso y útil que contribuya a la erradicación de la violencia contra la mujer por razón de género.

Blanca Hernández Oliver

Delegada del Gobierno para la Violencia de Género

ÍNDICE

1. VIOLENCIA FÍSICA.....	11
1.1. Violencia sufrida a lo largo de toda la vida	11
1.2. Violencia física sufrida en los últimos doce meses.....	22
1.3. Resumen capítulo 1	29
2. VIOLENCIA SEXUAL	33
2.1. Violencia sexual sufrida a lo largo de toda la vida	33
2.2. Violencia sexual sufrida en los últimos doce meses.....	42
2.3. Resumen capítulo 2	48
3. VIOLENCIA PSICOLÓGICA DE CONTROL SUFRIDA A LO LAR- GO DE TODA LA VIDA	53
3.1. Violencia psicológica de control sufrida a lo largo de toda la vida...	55
3.2. Violencia psicológica de control sufrida en los últimos doce meses	62
3.3. Resumen capítulo 3	70
4. VIOLENCIA PSICOLÓGICA EMOCIONAL	73
4.1. Violencia psicológica emocional sufrida a lo largo de toda la vida ..	73
4.2. Violencia psicológica emocional sufrida en los últimos doce meses	81
4.3. Miedo de la pareja.....	87
4.4. Resumen capítulo 4	96
5. VIOLENCIA ECONÓMICA.....	103
5.1. Violencia económica sufrida a lo largo de toda la vida.....	103
5.2. Violencia económica sufrida en los últimos doce meses	110
5.3. Resumen capítulo 5	115

6. CONSECUENCIAS PSÍQUICAS Y FÍSICAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO	119
6.1. Percepción de los efectos de la violencia de género	119
6.2. Sentimientos provocados por la violencia de género.....	126
6.3. Lesiones físicas provocadas por la violencia de género.....	132
6.4. Resumen capítulo 6	139
7. SALUD Y BIENESTAR DE LA MUJER.....	143
7.1. Salud en los últimos doce meses	143
7.2. Síntomas manifestados en las mujeres durante el último año	148
7.3. Bienestar de las mujeres.....	153
7.4. Resumen capítulo 7	159
8. MENORES AFECTADOS POR LA VIOLENCIA DE GÉNERO.....	163
8.1. Presencia de menores en los hogares de mujeres víctimas de violencia de género	163
8.2. Hijos e hijas testigos de la violencia de género	166
8.3. Menores víctimas de la violencia	167
8.4. Resumen capítulo 8	171
9. DENUNCIAS Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE LA RELACIÓN DE PAREJA.....	175
9.1. Denuncias	175
9.2. Reacciones de la pareja y fin de la relación.....	180
9.3. Motivos para no denunciar o retirada de la denuncia	183
9.4. Resumen capítulo 9	191
10. ASISTENCIA RECIBIDA.....	195
10.1. Asistencia formal recibida.....	195
10.2. Asistencia informal recibida.....	203
10.3. Asistencia recibida en general	214
10.4. Resumen capítulo 10	217

11. OTRAS PERSPECTIVAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.....	221
11.1. Las distintas combinaciones de la violencia de género	221
11.2. Reincidencia de la violencia en distintas parejas.....	234
11.3. Características sociodemográficas de los maltratadores.....	237
11.4. Resumen capítulo 11	246
12. SALIDA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO	249
12.1. Salida de la violencia de género por ruptura de la relación.....	249
12.2. Salida de la violencia de género según lo sucedido en los últimos doce meses.....	254
12.3. Resumen capítulo 12	258
13. VIOLENCIA FÍSICA FUERA DEL ÁMBITO DE LA PAREJA O DE LA EX PAREJA	261
13.1. Violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja a lo largo de toda la vida.....	261
13.2. Consecuencias sobre la salud física y mental	272
13.3. Resumen capítulo 13	279
14. VIOLENCIA SEXUAL FUERA DEL ÁMBITO DE LA PAREJA O DE LA EX PAREJA	285
14.1. Violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja a lo largo de toda la vida.....	285
14.2. Consecuencias sobre la salud física y mental	295
14.3. Resumen capítulo 14	299
15. VIOLENCIA FÍSICA O SEXUAL CONTRA LA MUJER	303
15.1. Resumen capítulo 15	310
16. MUJERES CON DISCAPACIDAD.....	313
16.1. Violencia de género y discapacidad	313
16.2. Consecuencias sobre la salud de la mujer con discapacidad.....	321
16.3. Menores afectados por la violencia de género	329

16.4.	Denuncias y asistencia recibida.....	330
16.5.	Salida de la violencia de género	336
16.6.	Violencia física y sexual fuera de la pareja	337
16.7.	Resumen capítulo 16	342
17.	VIOLENCIA DE GÉNERO EN COLECTIVOS ESPECÍFICOS	349
17.1.	Mujeres de origen extranjero	349
17.2.	Mujeres residentes en municipios pequeños.....	361
17.3.	Mujeres jóvenes y mujeres mayores.....	372
17.4.	Resumen capítulo 17	390
ANEXOS.....		403
FICHA TÉCNICA		405
ANEXO DE TABLAS		409
ANEXO DE ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIAS MÚLTIPLES		455
ANEXO DE NOTAS METODOLÓGICAS		461
1.	Estructura del cuestionario	463
2.	Bases de los cálculos	464
3.	Recodificación de las variables.....	465
4.	Medida de la frecuencia de las agresiones.....	465
5.	Otras consideraciones	466

1 VIOLENCIA FÍSICA

En este primer capítulo se aborda la violencia física sufrida por las mujeres de parte de su pareja actual, ex parejas (relaciones ya finalizadas) o cualquier pareja (actual o anteriores) a lo largo de toda su vida y en los últimos doce meses. La prevalencia en los últimos doce meses ofrece una visión más cercana de cómo está la situación en la actualidad. Asimismo, se distingue la violencia experimentada a lo largo de la vida según la gravedad de los hechos sufridos, distinguiendo entre violencia física severa y moderada, y se relaciona tanto la prevalencia como la severidad con las principales características sociodemográficas de la mujer.

Es importante, antes de adentrarse en la lectura de los resultados, entender la estructura del cuestionario¹. Cuando la mujer entrevistada tiene pareja en el momento de la entrevista, se pregunta sobre la violencia de género (en sus diferentes manifestaciones) sufrida de esta pareja. Cuando la mujer no tiene pareja en el momento de realización de la entrevista, se pregunta por la violencia sufrida por la última que tuvo. Posteriormente, se dedica una sección del cuestionario a repetir las preguntas para cualquier otra pareja que pudiera haber tenido con anterioridad, de manera que finalmente se recoge información sobre las vivencias con todas las parejas habidas. En todos los casos, se pregunta si se ha sufrido la violencia física ‘alguna vez’, la frecuencia en los ‘últimos doce meses’ y la frecuencia ‘antes de los últimos doce meses’².

1.1. VIOLENCIA FÍSICA SUFRIDA A LO LARGO DE TODA LA VIDA

Prevalencia de la violencia física

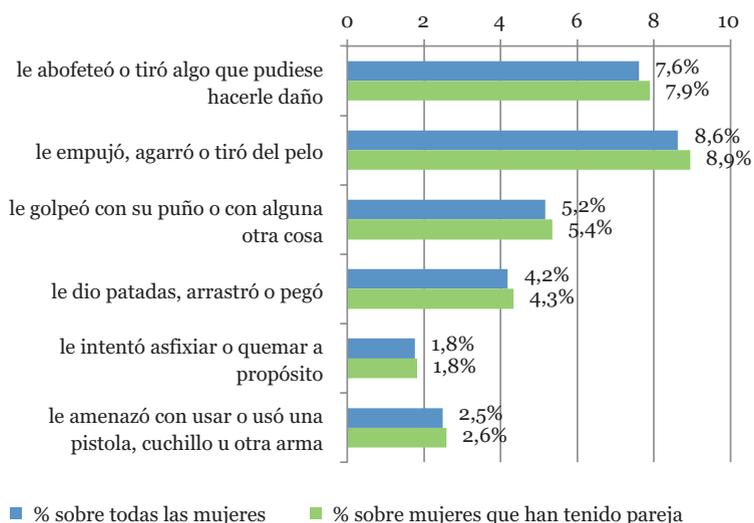
En la figura 1.1 se observan las diferentes agresiones físicas sufridas en alguna ocasión por las mujeres de parte de cualquiera de sus parejas. Es decir, su pareja actual (si la tiene) o cualquiera de las anteriores parejas que

1. Véase el apartado 1 del anexo ‘notas metodológicas’.

2. Categorizada como: nunca, una vez, algunas veces, muchas veces, no procede (NP), no contesta (NC).

podría haber tenido. La situación que se ha dado más frecuentemente es la de que la pareja le haya empujado, agarrado o tirado del pelo alguna vez (8,9% de las mujeres que han tenido pareja), porcentaje que se sigue a escasa distancia del de mujeres a las que en alguna ocasión se les ha abofeteado o tirado algo que pudiera hacerles daño (7,9%). Las agresiones más violentas son las que se han producido en menor porcentaje (1,8% a las que se ha intentado asfixiar o quemar, 2,6% que se han visto amenazadas con un arma).

Figura 1.1. Situaciones de violencia física sufrida por las mujeres en alguna ocasión por parte de cualquiera de sus parejas



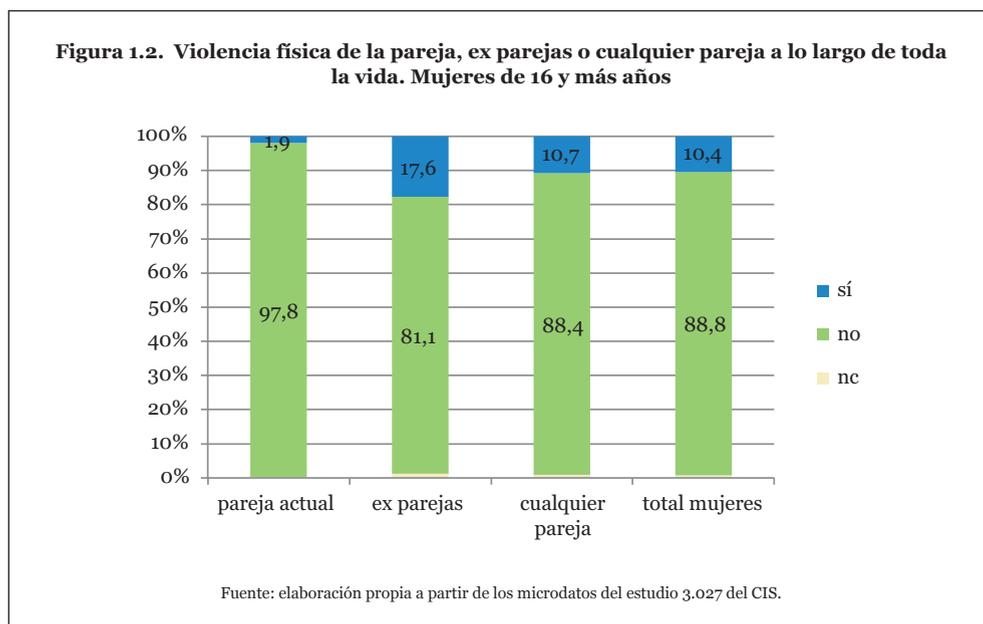
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En adelante, se considera que una mujer ha sufrido violencia física si ha experimentado cualquiera de las situaciones de la figura 1.1. En el caso de las mujeres que actualmente tienen pareja, un 1,9% de ellas ha padecido alguna de las agresiones descritas por parte de esta (figura 1.2), porcentaje que asciende a un 17,6% de mujeres que han tenido parejas anteriormente y vivieron la violencia física por parte de alguna de ellas³. Es decir, esta

3. Para una aclaración sobre la categorización empleada según pareja y ex parejas, véase el punto 2 del anexo metodológico.

última proporción corresponde a las mujeres, del total de mujeres con al menos una ex pareja, que ha experimentado violencia física por parte de alguna de estas ex parejas.

Si se atiende a todas las mujeres que, en algún momento de su vida, han tenido pareja, una de cada diez aproximadamente (10,7%) ha sufrido violencia física por parte de alguna de ellas. Para entender bien los resultados obtenidos, es preciso tener en cuenta que un 60,2% de las mujeres de 16 y más años solo ha tenido una pareja a lo largo de su vida.



Para distinguir según la gravedad de las agresiones, se consideran las dos primeras situaciones de la figura 1.1 como violencia física moderada y las cuatro siguientes como violencia física severa⁴. Una mujer que solo ha sufrido alguno de los ítems englobados en la categoría de ‘moderada’, aparece agrupada en dicha categoría. Una mujer que ha sufrido alguno de los ítems englobados en la categoría ‘severa’, aparece agrupada en dicha

4. *Violencia física moderada*: “le ha abofeteado o tirado algo que pudiese hacerle daño” y “le ha empujado agarrado o tirado del pelo”.

Violencia física severa: “le ha golpeado con su puño o con alguna otra cosa que pudiera hacerle daño”, “le ha dado patadas, arrastrado o pegado”, “le ha intentado asfixiar o quemar a propósito” y “le ha amenazado con usar o ha usado una pistola, cuchillo o alguna otra arma contra Ud.”.

categoría, con independencia de si ha padecido también alguna agresión de las definidas como moderadas. Puede ser, por tanto, que la mujer ubicada en el grupo ‘severa’ haya sido víctima también (o no) de una agresión más moderada. No es una categoría exclusiva, por tanto, de los ítems señalados como de violencia severa. En la tabla 1.1 se aprecia cómo el porcentaje de mujeres que ha sufrido violencia física severa (y que también pueden haber sido objeto de agresiones de tipo moderado, por lo que se acaba de explicar) es mayor que el de violencia física moderada cuando se hace referencia a las ex parejas, 11,4% frente al 6,2% de moderada. Lo mismo sucede, aunque con una diferencia claramente inferior, cuando se observan los valores referidos a cualquier pareja en la vida de la mujer (6,7% vs 4,0%). Lo contrario sucede con respecto a la pareja actual, para la que la prevalencia de la violencia física severa es algo inferior (0,8% severa vs 1,1% moderada).

Tabla 1.1. Violencia física de la pareja, ex pareja o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por severidad de la violencia. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
no	97,8%	81,1%	88,4%	88,8%
moderada	1,1%	6,2%	4,0%	3,9%
severa	0,8%	11,4%	6,7%	6,5%
nc	0,3%	1,3%	0,9%	0,8%
total	100%	100%	100%	100%

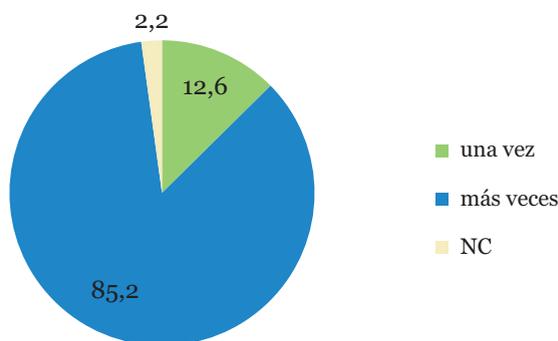
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Estudiar la frecuencia de las agresiones sufridas es difícil, ya que es más fácil recordar con precisión aquellas experiencias próximas en el tiempo que las acontecidas a lo largo de toda la vida. Es por ello que si bien en la encuesta se pregunta si cada una de las situaciones planteadas le ha sucedido nunca, una vez, algunas veces o muchas veces en los últimos 12 meses y con anterioridad a esos últimos 12 meses, en este apartado en que se adopta la perspectiva de lo que ha ocurrido durante toda la vida, se ha optado por distinguir a las mujeres que han sufrido alguna de las agresiones planteadas en una única ocasión, de las que la han sufrido en más ocasiones (figura 1.3).

La mayoría del 12,6% de mujeres que afirma que ha sido un episodio esporádico (ha sufrido una de las agresiones reflejadas en los ítems una vez

a lo largo de su vida), ha señalado previamente que se trató de un acto de violencia física moderada⁵. Un 85,2% ha sufrido agresiones en más de una ocasión a lo largo de su vida por parte de cualquier pareja. La frecuencia de las agresiones se abordará con más detalle en el apartado sobre los últimos doce meses, por las razones ya mencionadas.

Figura 1.3. Frecuencia de la violencia física. Mujeres que han sufrido agresiones físicas en alguna ocasión a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia física según principales características de las mujeres

A continuación se observa si la experiencia de violencia física de género perpetrada por parte de alguna de las parejas varía según determinadas características sociodemográficas de la mujer (tablas 1.2, 1.3 y tablas I.1 y I.2 del anexo de tablas estadísticas). También se ha analizado el efecto de la homogamia⁶ en términos de edad, lugar de nacimiento y nivel educativo, para ver si las parejas en que ambos miembros son más homogéneos de acuerdo con estos rasgos son también las que menor prevalencia reflejan de violencia de género. No obstante, apenas se han hallado resultados significativos en esta dirección (los que son significativos, se señalan más adelante).

5. Solo 2 de las 132 mujeres de la muestra que se sitúan en esta categoría, señalan que el episodio sufrido una vez fue de violencia física severa.

6. Se denomina así a la pareja en el que los dos miembros de la misma comparten una categoría, de todas las posibles, de una variable, como puede ser lugar de nacimiento, nivel educativo, etc. Por ejemplo, ambos han nacido en el mismo país, ambos son titulados superiores, etc.

De acuerdo con los porcentajes, la **edad** no guarda una relación lineal con la prevalencia de la violencia física sufrida a lo largo de la vida de la mujer (tabla 1.2), así como tampoco cuando se evalúa su efecto con respecto a la gravedad de las actuaciones (tabla 1.3). Las mujeres entre los 25 y 54 años son las que en mayor proporción manifiestan haber sido víctimas de violencia física de género en algún momento por parte de cualquiera de sus parejas. Sin embargo, es algo inferior entre las más jóvenes (16-24) y también desciende progresivamente a partir de los 55 años, hasta llegar al 4,3% de las mujeres de 75 y más años (el valor más alto lo ostentan las jóvenes entre 25 y 34 con un 14,1%). Esta tendencia es parecida, si bien con proporciones más elevadas, cuando la referencia son las ex parejas entre aquellas mujeres que han tenido relaciones ya finalizadas en el momento de la entrevista. Las que en mayor proporción sufrieron violencia física de cualquiera de sus ex parejas son las mujeres entre 45 y 54 años, con un 25,5%. En cambio, son las mujeres de 65 a 74 años, las que tienen el porcentaje superior cuando la población se reduce a las que tienen pareja en la actualidad y afirman haber sufrido violencia física por parte de su pareja en el presente (2,7%). Les siguen las más jóvenes, con un 2,2%. Estas últimas variaciones no son, en cualquier caso, significativas.

Igualmente difícil es la interpretación según gravedad de los hechos referidos a la relación con todas las parejas durante toda la vida (tabla 1.3), ya que a pesar de que desciende paulatinamente el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física moderada a medida que se incrementa la edad (desde el 5,4% entre 16-24 años, hasta el 1,6% entre las que tienen 75 y más), no sucede lo mismo, ni tampoco se aprecia el patrón opuesto, cuando se observa la violencia física severa, con valores fluctuantes que alcanzan el más alto entre las mujeres entre 25 y 34 años, un 9,1% de las cuales la ha padecido en alguna ocasión en su vida.

Las mujeres **nacidas en el extranjero** y residentes en España han sufrido violencia física en mayor medida que las autóctonas. Así, el número relativo de quienes han experimentado esta situación alguna vez en su vida por parte de cualquier pareja dobla, en el caso de las nacidas en el exterior, al de las nacidas en España (un 9,5% frente al 20,5%, respectivamente; tabla 1.2), diferencia que crece aún más cuando se atiende a la pareja que se tiene en el momento de realización de la entrevista (1,6%-4,2%). Además, el peso de la violencia severa también es mayor entre las mujeres nacidas en el extranjero (tabla 1.1 del anexo), con un 68,7% de severa frente al 60,7% para las nacidas en España, de las mujeres que en algún momento han sufrido violencia física. Del total de mujeres nacidas en el extranjero que alguna vez ha tenido pareja, un 14,1% ha sufrido violencia

física severa al menos en algún momento de su vida (5,8% de las nacidas en España, tabla 1.3).

No existe tampoco una relación lineal en la distribución de porcentajes de violencia física sufrida por las mujeres de acuerdo con su **nivel de estudios** cuando se mide a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja (tabla 1.2), si no se tienen en cuenta otras variables. Las universitarias, de todas formas, muestran el valor inferior, con un 7,4% (seguidas de las mujeres con primaria y menos, 10,3-10,4%), posición que mantienen también cuando se analiza la experiencia con las ex parejas o con la pareja actual. De hecho, únicamente cuando se centra la atención en las agresiones vividas en cualquier momento por parte de la pareja actual, se aprecia una pauta más definida por nivel de estudios de la mujer. A medida que estos aumentan, disminuye el porcentaje de mujeres que las han padecido de mano de sus parejas actuales.

La distinción entre violencia moderada y severa (tabla 1.3 y tabla 1.I en el anexo de tablas estadísticas) desvela cierta discrepancia en los extremos, de tal manera que, además de ser menos en proporción las universitarias que alguna vez han sufrido violencia física severa (3,4% frente al 7,8% de aquellas con estudios secundarios), también la violencia severa representa un porcentaje bastante inferior en el total de mujeres que han sufrido cualquier tipo de violencia (45,8% en comparación con el 69,0% de las mujeres con estudios inferiores a los primarios, tabla 1.I del anexo de tablas estadísticas).

Un modelo logístico (tabla 1.II del anexo de tablas estadísticas), acaba de perfilar la influencia de la variable de nivel educativo. Así, al depurar y controlar los efectos de otras variables, se encuentra que la probabilidad de haber sufrido violencia física por parte de alguna pareja cualquiera a lo largo de toda la vida se reduce a medida que asciende el nivel académico. La distribución observada en la tabla 1.2 está, por tanto, influida por la relación de los estudios con otro tipo de variables, como pueda ser la edad, el hábitat, la situación laboral, etc.

Tabla 1.2. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer⁷

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
grupo de edad	16-24	2,2%	12,3%	10,3%
	25-34	1,3%	19,5%	14,1%
	35-44	1,8%	18,3%	12,0%
	45-54	1,8%	25,5%	13,5%
	55-64	2,1%	23,0%	9,6%
	65-74	2,7%	14,7%	7,5%
	75+	1,5%	5,8%	4,3%
diferencias significativas			***	***
lugar de nacimiento	España	1,6%	16,1%	9,5%
	otro país	4,2%	27,2%	20,5%
diferencias significativas		***	***	***
nivel de estudios	menos de primaria	3,8%	17,2%	10,4%
	Primaria	3,1%	19,2%	10,3%
	FP inicial-medio / ESO	1,8%	22,0%	12,1%
	Bachillerato/FP superior	1,6%	17,6%	12,0%
	Universidad	0,8%	10,7%	7,4%
diferencias significativas		***	***	***
hábitat	<2.001 hab	2,9%	10,6%	6,6%
	>2.000 hab	1,8%	17,9%	10,9%
diferencias significativas		*	**	**
situación laboral	trabaja	1,3%	18,4%	11,7%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	3,4%	14,1%	9,2%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	-	8,3%	5,5%
	parada	3,0%	24,4%	16,0%
	estudiante	-	9,4%	7,4%
	trabajo doméstico no remunerado	1,7%	15,4%	5,2%
diferencias significativas		***	***	***
número de parejas	1	1,8%	13,0%	4,7%
	2	1,6%	18,2%	19,1%
	3	2,7%	20,0%	21,5%
	4+	1,8%	25,3%	25,8%
diferencias significativas			***	***

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

7. Solo se destacarán resultados que indiquen diferencias significativas (habiendo quitado previamente los 'ns/nc') cuando, además, las frecuencias de las celdas aseguren una mínima representatividad muestral.

Tabla 1.2 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	ex pareja ⁸
convivencia	convive / convivía	1,9%	16,8%
	no	1,5%	4,4%
diferencias significativas			***
estado civil⁹	casada	1,9%	15,4%
	no casada	1,8%	11,8%
diferencias significativas			**
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	1,4%	13,5%
	3-5 años	2,2%	10,9%
	6-10 años	2,4%	14,2%
	11-20 años	1,2%	21,6%
	21-30 años	1,3%	10,6%
	>30 años	2,3%	9,4%
diferencias significativas		*	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Las mujeres en **entornos rurales**, de hasta 2.000 habitantes, son las que en menor porcentaje han manifestado violencia física de parte de cualquiera de sus parejas a lo largo de su vida (6,6% en contraste con el 10,9% en el entorno urbano). Esta relación se mantiene cuando las preguntas se refieren a las ex parejas pero, una vez más, se invierte cuando se trata de la pareja actual, para la que, dentro de unos valores de incidencia muy inferiores, se observa que es un punto más elevado entre las mujeres residentes en las localidades más pequeñas. Entre aquellas que han sufrido violencia física no se hallan diferencias de acuerdo con la gravedad de tal violencia (tabla 1.1 del anexo de tablas estadísticas), de manera que, en términos globales (tabla 1.3), siguen siendo proporcionalmente más las mujeres en municipios más grandes las que han sufrido tanto agresiones severas (6,9% y 4,3%, respectivamente) como moderadas (4,1% y 2,5%).

8. En el cuestionario se preguntaba sobre algunas características de la pareja actual o la última ex pareja. Es por ello que, en estas variables, la información hace referencia a la última ex pareja (segunda columna) y no a cualquiera de ellas. Véase apartado 1 del anexo metodológico para mayor aclaración.

9. Se ha optado por agrupar los pocos casos de uniones legales con los de parejas sin unión legal, dado que los resultados para estas dos categorías eran más similares que para la agrupación 'casada-pareja de hecho legal'. Véase apartado 3 del anexo metodológico para mayor aclaración.

Cuanto mayor el **número de parejas**, mayor el porcentaje de mujeres que ha sufrido violencia física de género a lo largo de su vida¹⁰ (4,7% de las que han tenido una pareja y 25,8% de las que han tenido 4 o más, tabla 1.2). Aun así, la gravedad no parece depender de la cantidad (tabla 1.1 en el anexo de tablas estadísticas), ya que, entre quienes han tenido alguna experiencia de este tipo, no se observa ninguna pauta definida en la proporción de agresiones respecto a su severidad. Si la referencia es la pareja actual, no hay asociación significativa ni tendencia visible en cuanto a número de parejas anteriores y prevalencia del maltrato físico con la actual¹¹.

La **situación de convivencia**, el **estado civil** y el **tiempo que dura la relación** o el que ha **transcurrido desde que acabó** la última relación solo se pueden relacionar con parejas concretas, con lo cual no tiene sentido cruzar estas variables con la de prevalencia de violencia física por parte de cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Se pregunta a la mujer encuestada si convive con la pareja en el momento de la entrevista (en caso de que tenga pareja) o si convivía con la última ex pareja, en caso de que en la actualidad no tenga pero sí hubiese tenido pareja con anterioridad. De idéntica manera se procede con el estado civil. La variable tiempo se aborda de manera algo diferente. Si la mujer tiene pareja en el momento de la entrevista, se consigna el tiempo que lleva con ella. Si no tiene en el presente, pero la tuvo en el pasado, se consigna el tiempo que ha pasado desde que finalizó la relación.

Respecto a las dos primeras, los resultados son solo significativos cuando se compara la situación con la última ex pareja (tabla 1.2), e indican un salto mucho más acusado para la convivencia: un 16,8% de las mujeres que en el presente no tienen pareja y convivían con su ex pareja fueron víctimas de maltrato físico de su parte, valor que se reduce hasta el 4,4% entre las que no convivían. También la proporción es mayor entre las casadas (15,4%) que entre las no casadas (11,8%), aunque la diferencia entre ambas opciones es inferior.

Por su parte, ni el tiempo de duración de la pareja, ni el transcurrido desde que finalizó la última para quienes no tienen pareja en la actualidad, aportan información relevante sobre la incidencia de la violencia física (tabla 1.2), ya que no existe un orden definido en los porcentajes según dicho intervalo aumente o disminuya.

10. En el análisis de este resultado es necesario tener en cuenta que a mayor número de parejas, aumenta la posibilidad de encontrarse con un maltratador.

11. También se estudió la relación con el tiempo que lleva con la pareja actual, que no mostró diferencias significativas.

Tabla 1.3. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física de parte de cualquier pareja a lo largo de su vida, por gravedad y principales características sociodemográficas

		no	moderada	severa	nc	total
grupo de edad***	16-24	88,4	5,4	4,8	1,4	100
	25-34	85,1	5,0	9,1	0,8	100
	35-44	87,2	4,7	7,2	0,9	100
	45-54	85,5	4,7	8,8	1,0	100
	55-64	89,3	3,5	6,1	1,0	100
	65-74	91,9	2,2	5,2	0,7	100
	75+	95,0	1,6	2,6	0,7	100
lugar de nacimiento***	España	89,5	3,7	5,8	1,0	100
	otro país	79,0	6,4	14,1	0,5	100
nivel de estudios***	menos de primaria	88,6	3,3	7,3	0,9	100
	primaria	89,0	3,6	6,7	0,8	100
	FP inicial-medio / ESO	87,1	4,3	7,8	0,8	100
	bachillerato/FP superior	87,1	4,2	7,8	0,9	100
	universidad	91,4	4,0	3,4	1,2	100
hábitat**	<2.001 hab	92,9	2,5	4,3	0,4	100
	>2.000 hab	88,1	4,1	6,9	0,9	100
situación laboral***	trabaja	87,1	4,8	7,0	1,1	100
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	90,0	3,3	6,0	0,7	100
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	92,7	1,3	4,4	1,6	100
	parada	83,2	5,3	10,8	0,7	100
	estudiante	91,2	4,7	2,7	1,4	100
	trabajo doméstico no remunerado	94,4	1,7	3,5	0,4	100
número de parejas***	1	94,8	2,0	2,8	0,4	100
	2	79,3	5,7	13,5	1,6	100
	3	77,9	8,7	12,8	0,7	100
	4+	73,2	11,3	14,5	0,9	100

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

1.2. VIOLENCIA FÍSICA SUFRIDA EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

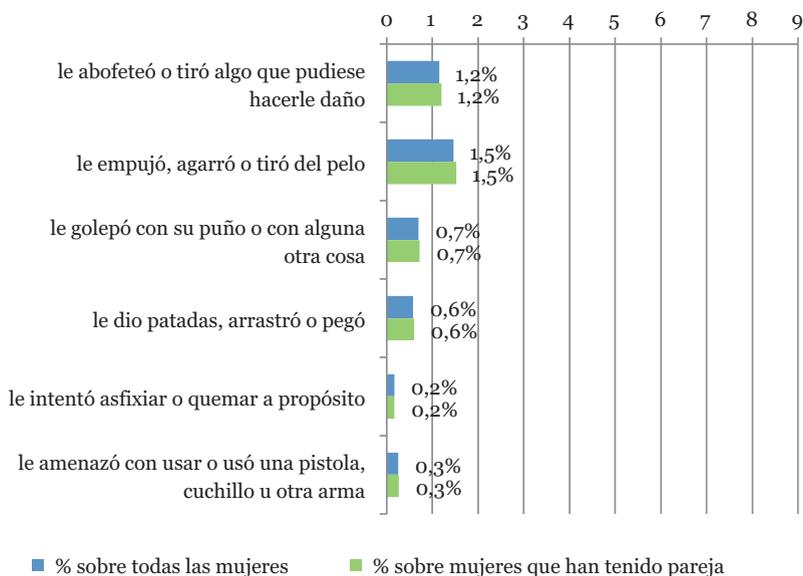
Prevalencia de la violencia física

El estudio de los últimos doce meses en la vida de las mujeres entrevistadas permite realizar una aproximación a lo que puede ser la situación de violencia de género en el presente. En primer lugar, se analiza la incidencia de la agresión para cada uno de los ítems de violencia física expuestos anteriormente, pero ahora referidos a los últimos 12 meses.

A un 1,5% de la población femenina de 16 o más años residente en España, alguna de sus parejas le ha empujado, agarrado o tirado del pelo, seguido del 1,2% de quienes han vivido que las abofeteen o les tiren algo que pudiese hacerles daño (figura 1.4). Por debajo del 1,0% queda el resto de categorías sobre agresiones que revisten mayor gravedad.

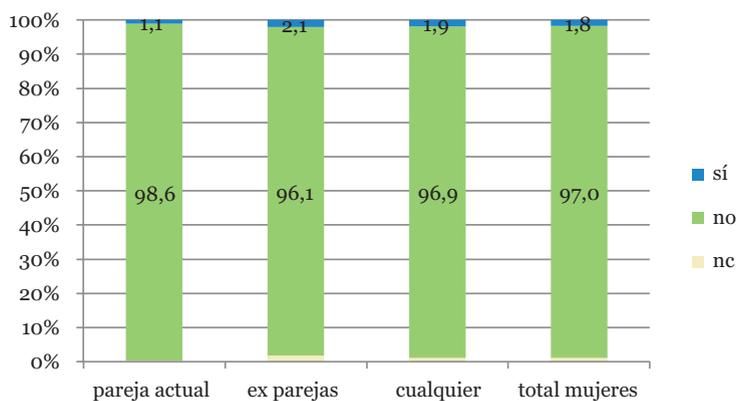
La proporción de las mujeres que han sufrido violencia física por parte de su pareja actual en los últimos doce meses, es decir, que ha sufrido cualquiera de las situaciones reflejadas en la figura 1.4, es de un 1,1%, porcentaje que se eleva hasta el 2,1% cuando se pregunta por cualquiera de las ex parejas entre aquellas que han tenido relaciones anteriores (figura 1.5). Si la referencia es cualquier pareja (pasada o actual) para el total de mujeres que alguna vez ha tenido pareja, la cifra se sitúa en un 1,9%. Estos porcentajes se reparten casi por igual entre violencia moderada (dos primeros ítems) y violencia severa (resto de ítems) (tabla 1.4), con un 1,1% de mujeres que han sufrido violencia física severa por parte de cualquiera de sus ex parejas en el último año (en el momento de los hechos podía ser todavía su pareja) y una de cada doscientas mujeres (0,5%) han padecido esa violencia física severa de parte de su pareja actual.

Figura 1.4. Situaciones de violencia física sufrida por las mujeres en los últimos doce meses por parte de cualquiera de sus parejas. Mujeres de 16 y más años¹²



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 1.5. Violencia física de la pareja, ex parejas o cualquier pareja en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

12. El efecto de redondeo origina que las cifras coincidan hasta las décimas.

Tabla 1.4. Violencia física de la pareja, ex pareja o cualquier pareja en los últimos doce meses, por severidad de la violencia. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
no	98,6%	96,1%	96,9%	97,0%
moderada	0,6%	1,0%	0,9%	0,9%
severa	0,5%	1,1%	1,0%	0,9%
nc	0,3%	1,8%	1,2%	1,2%
total	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

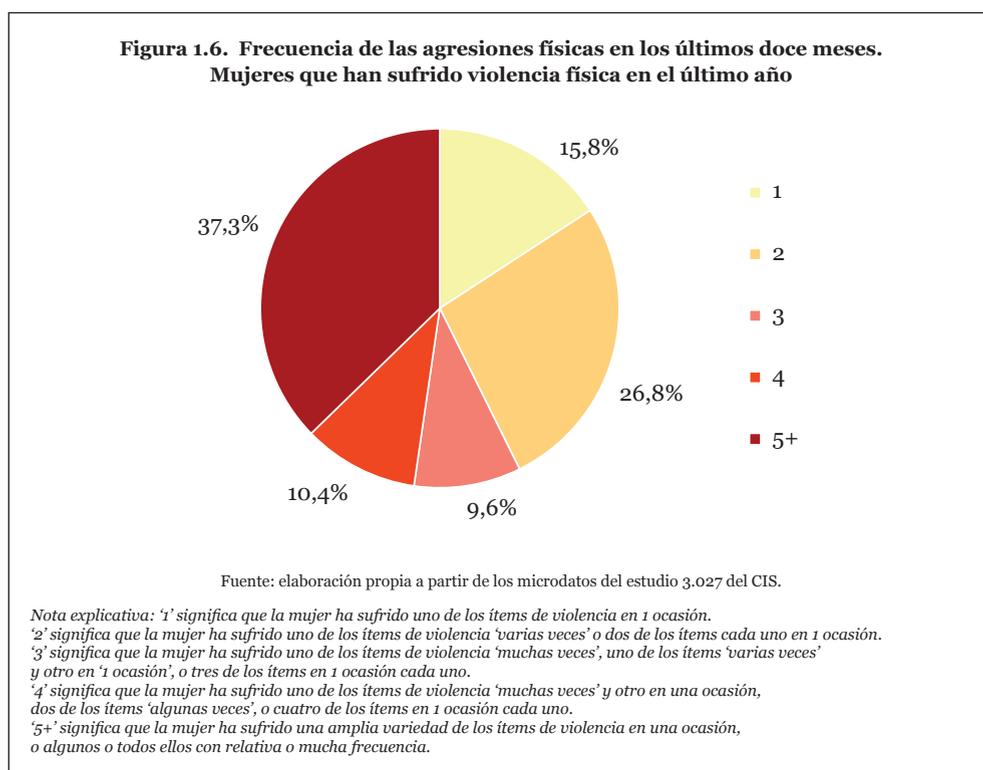
Si bien en el cuestionario se indaga por la frecuencia con que se ha sufrido cada tipo de agresión (cada ítem de la figura 1.4) en los últimos doce meses ('nunca', 'una vez', 'algunas veces' y 'muchas veces'), no es aconsejable su estudio detallado ya que el número de casos se reduce considerablemente para cada respuesta, lo que supone un problema de representatividad. Se propone, no obstante, otra alternativa. Se codifican las respuestas anteriores con los valores 0, 1, 2 y 3, respectivamente, y se suman a lo largo de los diferentes ítems. Así, por ejemplo, si una mujer ha respondido haber recibido una bofetada ('una vez' en el primer ítem: 1) en el último año y algunos empujones ('algunas veces': 2, en el segundo ítem), computará el valor de 3 (1+2). Esta operación se realiza para todas las agresiones físicas en los últimos 12 meses, por parte de la última pareja (la actual o la ex pareja) o cualquiera de las anteriores¹³ (figuras 1.6 y 1.7).

No hay que perder de vista que el valor numérico asignado no indica la cantidad concreta de ocasiones en que se ha experimentado maltrato físico, sino que simplemente se trata de una aproximación a la frecuencia de dichas ocasiones, de manera que cuanto más elevada la cantidad, mayor número de agresiones diferentes o mayor regularidad en las agresiones sufridas. En este análisis, la población de referencia se reduce a las mujeres que han sido víctima de malos tratos físicos durante el último año.

En la figura 1.6 se observa que un 15,8% de las mujeres que ha sufrido violencia física de parte de cualquier pareja durante el último año, señala

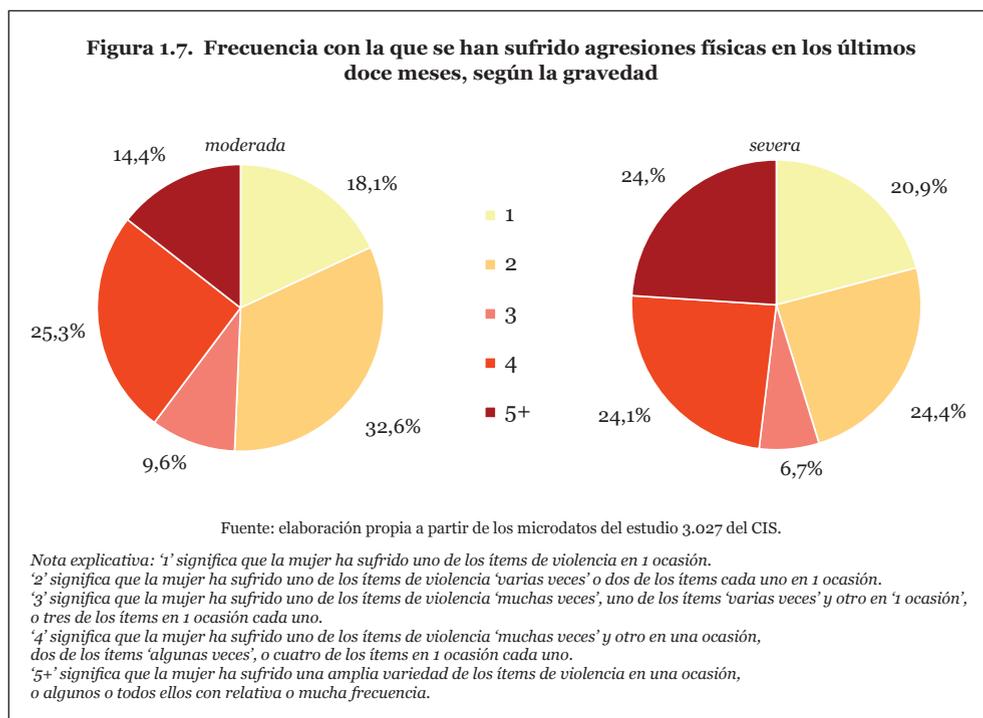
13. Solo 8 mujeres del conjunto de la muestra afirman haber sufrido agresiones físicas en los últimos doce meses de parte de su última pareja y alguna de las anteriores. En estos casos, como se trata de maltrato recibido de parte de distintas personas, se suman también las respuestas a las correspondientes preguntas.

que le han agredido en una ocasión (respuesta ‘una vez’ a uno solo de los ítems). Este valor refleja la frecuencia de agresiones más baja, mujeres para quienes el episodio en el último año ha sido aislado. Si se distingue entre violencia moderada o severa (figura 1.7), se observa que de las mujeres que han padecido algún tipo de violencia física moderada en los últimos doce meses, un 18,1% ha experimentado alguno de los tipos de agresiones por los que se pregunta una única vez. Si el cómputo se restringe a los hechos que implican una violencia más aguda (en este caso no se incluye la frecuencia con que se puede haber sufrido la violencia física moderada)¹⁴, el porcentaje se eleva hasta el 20,9%.



14. En los porcentajes sobre violencia severa y moderada que se han expuesto a lo largo del capítulo, la severa podía incluir agresiones de tipo moderado para que la suma del total fuese el 100%. En el cómputo de la frecuencia que se realiza en este apartado, se suman los valores de cada ítem de la moderada, por un lado, y de la severa, por otro, por lo que no hay posibilidad de solapamiento.

Un 26,8% de las mujeres alcanza el valor 2 (figura 1.6), lo que apunta a que uno de los ítems ha sido respondido con ‘algunas veces’ (por ejemplo, la han empujado, agarrado o tirado del pelo varias veces) o han experimentado dos tipos de agresiones en una ocasión cada una (por ejemplo, le arrojaron algo que pudiera hacerle daño una vez y la agarraron del pelo una vez). En general, por tanto, cuanto mayor el valor expresado (1, 2, 3, 4, 5 o más), mayor la frecuencia de agresiones (ya sean del mismo tipo o diferentes). Para un 37,3% de las mujeres que han sufrido violencia física durante el último año, las agresiones se han producido con una frecuencia elevada (han computado 5 o más, significando una amplia variedad de tipos de agresiones o una amplia repetición de cualquiera/cualesquiera de ellas).



Violencia física en los últimos doce meses según principales características de las mujeres que la han sufrido

A continuación se analiza si la frecuencia de las agresiones está relacionada con las características sociodemográficas de las mujeres (tabla 1.5). Dada la reducción de casos cuando se restringe el estudio a los últimos

doce meses y se distingue entre violencia moderada y severa, en la tabla 1.5 se consideran solo aquellas variables con pocas categorías, de manera que se pueda asegurar la representatividad estadística.

La proporción de mujeres que declaran haber sufrido violencia física de parte de cualquier pareja en los últimos doce meses desciende a medida que aumenta la **edad**, del 3,7% de aquellas entre 16 y 29 años hasta el 0,7% de las de 60 y más años. Sin embargo, no se aprecia ninguna pauta definida de la frecuencia de las agresiones con respecto a la edad (columna de la derecha). Si restringimos los porcentajes a la violencia reciente por parte de la pareja actual, los valores se reducen para todas las edades excepto en el último grupo y las diferencias dejan de ser significativas (en el caso de las más jóvenes desciende al 1,5%).

La relación con el resto de variables incorporadas en la tabla es similar a la observada cuando se consideraba la violencia a lo largo de toda la vida. El porcentaje de mujeres **nacidas en el exterior** que han padecido violencia física en los últimos doce meses de parte de cualquier pareja (3,4%) dobla al de las nacidas en España (1,7%), y la distancia se hace aún mayor en términos relativos cuando se hace referencia a la pareja actual (2,4% y 0,9%).

Igualmente, por **nivel de estudios** de la mujer, la prevalencia de violencia física vivida recientemente es más acusada cuanto menor es el mismo, tanto cuando se trata de cualquier pareja o ex pareja (2,2% entre las que tienen estudios primarios o menos, 1,0% entre las universitarias), como cuando se trata de la actual (1,9% y 0,4%, respectivamente). Además, si bien para el resto de variables no se encuentra ninguna asociación significativa con la frecuencia de las agresiones, respecto a los estudios sí que además esta es sensiblemente menor entre las universitarias que entre las mujeres con estudios secundarios o primarios o menos.

Por último, se comparan aquellas situaciones laborales con mayor número de casos. También de forma coherente con lo visto en el apartado anterior, las mujeres que trabajan en el momento de la encuesta han sido relativamente menos víctimas de la violencia física, tanto por parte de cualquiera de sus parejas, como de la actual, en el último año (1,7% y 0,8%, respectivamente). Entre las mujeres desempleadas estas cifras aumentan hasta el 4,0% y el 2,2%, respectivamente.

Tabla 1.5. Porcentaje de mujeres, sobre el total de mujeres que han tenido pareja en alguna ocasión, que han sufrido violencia física de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		% mujeres que han sufrido violencia física		media (desviación típica) ¹⁵ de la frecuencia con la que se han sufrido los episodios de violencia ^a
		pareja actual	cualquier pareja	
grupo de edad	16-29	1,5	3,7	4,4 (3,3)
	30-44	1,1	2,2	4,3 (4,0)
	45-59	1,1	1,8	5,6 (4,3)
	60+	0,8	0,7	4,4 (3,6)
diferencias significativas			***	
lugar de nacimiento	España	0,9	1,7	4,5 (3,5)
	otro país	2,4	3,4	5,0 (5,1)
diferencias significativas		**	***	
nivel de estudios	primaria o inferior (a)	1,9	2,2	4,8 (4,1)
	secundarios (b)	1,1	2,1	4,9 (3,8)
	universidad (c)	0,4	1,0	3,2 (2,4)
diferencias significativas		***	**	a-c, b-c
situación laboral	trabaja	0,8	1,7	4,2 (3,9)
	parada	2,2	4,0	4,7 (3,9)
diferencias significativas		***	***	

^a solo mujeres que la han padecido

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

15. Se calcula la media teniendo en cuenta que se suman todas las respuestas a las preguntas (ítems) sobre violencia física sufrida por parte de la última pareja (actual o ex pareja), así como por parte las anteriores parejas en general, en los últimos doce meses. Los valores asignados son: 1 'una vez', 2 'algunas veces' y 3 'muchas veces'.

1.3. RESUMEN CAPÍTULO 1

Violencia física

Este capítulo estudia la prevalencia de la violencia física sufrida en el ámbito de la pareja entre las mujeres de 16 y más años residentes en España. Se divide en dos partes:

1. La violencia física a lo largo de la vida.
2. La violencia física en los últimos doce meses.

Dentro de cada una de estas partes, se analiza el porcentaje de la violencia física sufrida por parte de cualquier pareja que se haya tenido (actual y pasadas), sólo de la pareja actual, y sólo de ex parejas.

1. A LO LARGO DE TODA LA VIDA

- El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que manifiestan haber sufrido en algún momento de su vida los distintos actos de violencia física que contempla la encuesta, por parte de alguna pareja o expareja:
 - 8,6% 'le ha empujado, agarrado o tirado del pelo'.
 - 7,6% 'le ha abofeteado o tirado algo que pudiese hacerle daño'.
 - 5,2% 'le ha golpeado con su puño o con alguna otra cosa que pudiera hacerle daño'.
 - 4,2% 'le ha dado patadas, arrastrado o pegado'.
 - 2,6% 'le ha amenazado con usar o ha usado una pistola, cuchillo o alguna otra arma contra ella'.
 - 1,8% 'le ha intentado asfixiar o quemar a propósito'.
- En total, un 10,4% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia física por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia física de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 10,7%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 17,6% afirma haber sufrido violencia física de alguna de ellas.

- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 1,9% manifiestan haber sufrido violencia física de esta pareja en algún momento de la relación.
- El 12,6% de las mujeres que han sufrido violencia física de alguna pareja o ex pareja a lo largo de su vida afirma que se trató de un hecho aislado, mientras que un 85,2% manifiesta haber sido víctima de agresiones físicas en más de una ocasión.

Características sociodemográficas

- Un 9,5% de las mujeres nacidas en España que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia física por parte de alguna pareja o ex pareja, frente al 20,5% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 16,1% de las mujeres nacidas en España que tienen alguna ex pareja ha sufrido violencia física por parte de alguna de sus ex parejas, frente al 27,2% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 1,6% de las mujeres nacidas en España que tienen pareja en la actualidad ha sufrido violencia física por parte de su pareja actual, frente al 4,2% de las nacidas en el extranjero.
- Cuanto más elevado el número de parejas que se ha tenido a lo largo de toda la vida, mayor el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física de parte de cualquiera de ellas: pasa del 4,7% en el caso de las mujeres que han tenido una única pareja al 25,8% de las que han tenido 4 o más.
 - En el análisis de este resultado es necesario tener en cuenta que a mayor número de parejas, aumenta la posibilidad de encontrarse con un maltratador.
 - Con respecto a la pareja actual no se hallan diferencias significativas según el número de parejas que haya tenido la mujer.
- Un 16,8% de las mujeres que no tienen pareja en la actualidad y convivieron con su última ex pareja sufrieron violencia física de parte de la misma, cifra que se reduce al 4,4% de las mujeres que no convivieron con su última ex pareja. Con respecto a la pareja actual no se hallan diferencias significativas según la situación de convivencia.

2. ÚLTIMOS DOCE MESES

- En total, un 1,8% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia física por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos doce meses.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia física de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 1,9%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 2,1% afirma haber sufrido violencia física de alguna de ellas en los últimos 12 meses.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 1,1% manifiestan haber sufrido violencia física de esta pareja en los últimos 12 meses.
- El 15,8% de las mujeres que han sufrido violencia física de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses afirma que se trató de un hecho aislado, mientras que un 84,2% manifiesta haber sido víctima de agresiones físicas en más de una ocasión en el último año.

Características sociodemográficas

- La proporción de mujeres que ha tenido pareja alguna vez en su vida y manifiesta haber sufrido violencia física por parte de alguna pareja o expareja en los últimos doce meses desciende a medida que se incrementa la edad, del 3,7% de aquellas entre 16 y 29 años hasta el 0,7% de las de 60 y más años. Con respecto a la pareja actual no se hallan diferencias significativas según la edad de la mujer.
- Un 1,7% de las mujeres nacidas en España que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia física por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses, frente al 3,4% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 0,9% de las mujeres nacidas en España que tienen pareja en la actualidad ha sufrido violencia física por parte de su pareja actual en los últimos 12 meses, frente al 2,4% de las nacidas en el extranjero.

- Cuanto más elevado es el nivel de estudios de la mujer, menor el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física de alguna pareja o expareja en los últimos 12 meses: pasa del 2,2% de las mujeres con estudios primarios al 1,0% de las mujeres que tienen estudios universitarios finalizados.
 - Un 1,9% de las mujeres con estudios primarios o inferiores que tienen pareja en la actualidad manifiesta haber sufrido violencia física por parte de su pareja actual en los últimos 12 meses, frente al 0,4% de las mujeres con estudios superiores.
- Un 4,0% de las mujeres que están desempleadas y que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia física por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses, frente al 1,7% de las mujeres que tienen trabajo.
 - Un 2,2% de las mujeres que están actualmente en paro ha sufrido violencia física por parte de su pareja actual en los últimos 12 meses, frente al 0,8% de mujeres trabajadoras.

2 VIOLENCIA SEXUAL

En este segundo capítulo se estudia la violencia sexual sufrida por las mujeres por parte de sus ex parejas y de su pareja actual (si la tiene) a lo largo de toda su vida y en los últimos doce meses. La estructura de las preguntas del cuestionario que se analizan en este capítulo es la misma que la que siguen las consideradas en el anterior (ver explicación en el anexo metodológico). Primero se pregunta a la mujer si ha sufrido determinadas agresiones relacionadas con la violencia sexual, posteriormente se indaga por la frecuencia de las mismas en los últimos doce meses y, finalmente, antes de los últimos doce meses. En líneas generales se emplea ahora, por tanto, un esquema de desarrollo del capítulo similar al del precedente.

2.1. VIOLENCIA SEXUAL SUFRIDA A LO LARGO DE TODA LA VIDA

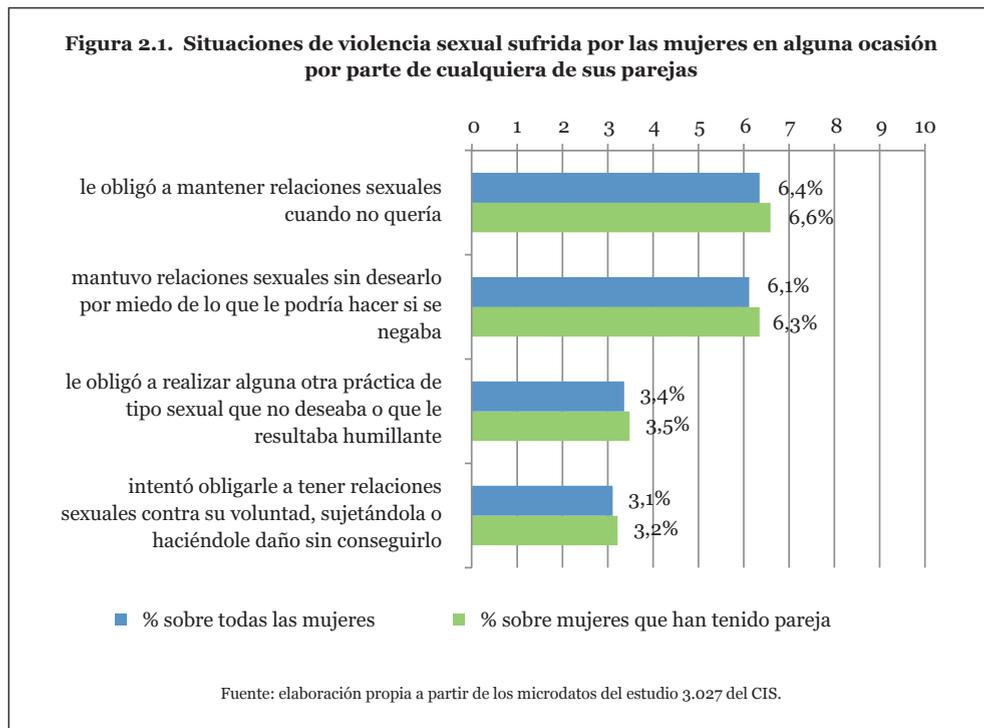
Prevalencia de la violencia sexual

Atendiendo a los ítems concretos incluidos en la encuesta sobre agresiones sexuales, se observa como un 6,6% de las mujeres que han tenido pareja manifiestan que al menos alguna de sus parejas, a lo largo de su vida, la ha obligado a mantener relaciones sexuales cuando ella no quería¹ (figura 2.1). Un porcentaje apenas inferior (6,3%) se obtiene para las mujeres que han mantenido relaciones sexuales sin desearlo, por miedo a lo que su pareja les podía hacer si se negaban. De hecho, un análisis de correspondencias múltiple (no incorporado), indica que las mujeres que tienden a contestar sí al primer ítem suelen ser las que también contestan sí al segundo, lo que apunta a que el miedo y el sentirse obligada están a menudo relacionados.

A la mitad aproximadamente se reduce la proporción cuando se trata de otro tipo de práctica sexual a la que se vio obligada la mujer y que le resultó humillante o degradante (3,5%) o cuando la pareja o ex pareja ‘intentó

1. Por relación sexual se entiende penetración vaginal, anal o sexo oral.

obligarle a tener relaciones sexuales contra su voluntad, sujetándola o haciéndole daño sin conseguirlo' (3,2%).



Los porcentajes comentados anteriormente se reducen cuando se centra la atención en la pareja actual (tabla 2.1), para aquellas mujeres que tienen pareja en el momento de realización de la entrevista. El orden de prevalencia de acuerdo con las diferentes situaciones por las que se pregunta se mantiene, pero ahora alrededor de una de cada 100 mujeres afirman haber tenido relaciones sexuales de manera obligada con su pareja actual alguna vez en su vida (1,3%), o haberlas mantenido por miedo a las posibles represalias (1,1%). En cuanto a la práctica de otras actividades sexuales que la mujer encuentra humillantes o degradantes, un 0,4% manifiesta haberlas experimentado con su pareja actual. Finalmente, el empleo de la violencia física por parte de la pareja actual en relaciones sexuales no consumadas es testimoniado por un 0,2% de las mujeres con pareja en la actualidad.

Las cifras recogidas en relación con cualquier ex pareja que la mujer haya podido tener a lo largo de su vida muestran una realidad bien diferente,

ya que algo más de una de cada diez mujeres afirma haber mantenido relaciones sexuales de forma obligada (10,5%) con alguna de sus antiguas parejas, o las ha tenido por miedo a lo que pudiera suceder si no consentía (10,3%). A algo más de la mitad se reducen los valores cuando se inquiriere por otro tipo de prácticas sexuales consideradas denigrantes por la mujer, con un 6,0%, o al intento de violación no consumada, con un 5,7%.

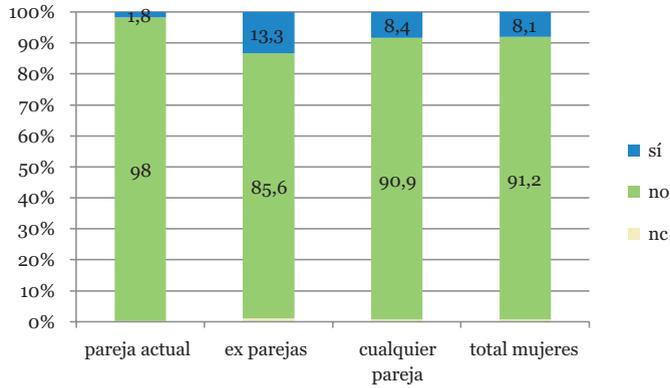
Tabla 2.1. Violencia sexual de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por tipo de agresión. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
le ha obligado a mantener relaciones sexuales cuando no quería	1,3%	10,5%	6,6%	6,4%
ha mantenido relaciones sexuales sin desearlo por miedo de lo que le podría hacer si se negaba	1,1%	10,3%	6,3%	6,1%
le ha obligado a realizar alguna otra práctica de tipo sexual que no deseaba o que le resultaba humillante	0,4%	6,0%	3,5%	3,4%
ha intentado obligarle a tener relaciones sexuales contra su voluntad, sujetándola o haciéndole daño sin conseguirlo	0,2%	5,7%	3,2%	3,1%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Si se agrupa la información precedente de tal manera que se adjudica valor 1 a la mujer que ha padecido cualquier tipo de las agresiones sexuales consideradas en la figura 2.1 y tabla 2.1, se obtiene que un 1,8% de las mujeres con pareja en la actualidad ha sufrido violencia sexual de su parte en cualquier momento de su vida (figura 2.2). Este valor asciende hasta un 13,3% cuando la violencia analizada se refiere a cualquiera de las ex parejas que ha tenido la mujer. Si se tiene en cuenta cualquier pareja en la vida de la mujer, ya sea la actual (si la tiene) o alguna de sus anteriores relaciones, se obtiene que un 8,4% de las mujeres que alguna vez han tenido pareja ha sufrido violencia sexual por parte de alguna de ellas.

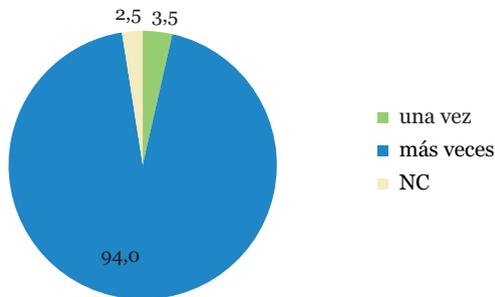
Figura 2.2. Violencia sexual de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La violencia sexual, siendo menos prevalente en todos los casos (pareja actual, ex parejas y cualquier pareja) que la física, tal y como se desprende de la comparación con en el capítulo anterior, parece ser, no obstante, más reiterativa. Si en la violencia física se observaba un 12,6% de mujeres que, habiendo declarado que habían sufrido esta clase de maltrato, contestaban que se había tratado de un episodio puntual, en las mujeres que han sufrido agresión sexual por parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida esta proporción de quienes afirman que el hecho violento solo se produjo una vez se reduce al 3,5%.

Figura 2.3. Frecuencia de la violencia sexual. Mujeres que han sufrido agresiones sexuales en alguna ocasión a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia sexual según principales características de las mujeres

A continuación se muestran los porcentajes de prevalencia de la violencia sexual con respecto a las principales características sociodemográficas de las mujeres (tablas 2.2 y 2.3)². El cuestionario incorpora algunas preguntas sobre la pareja actual o la última ex pareja (ver apartado 1 del anexo metodológico), pero no de las anteriores ex parejas. Es por ello que aspectos sobre homogamia en la pareja, estado civil, situación de convivencia o tiempo que se lleva con la pareja actual o que hace que se finalizó la relación con la última pareja solo se pueden calcular con respecto a una persona (tabla 2.3)³.

La distribución de porcentajes según grupo de **edad** (tabla 2.2) no muestra ninguna pauta definida conforme esta avanza, para ninguno de los subgrupos analizados (mujeres con pareja en la actualidad, mujeres que tienen ex parejas, o mujeres que han tenido o tienen pareja), de tal manera que el porcentaje superior de las que han sufrido violencia sexual de parte de su pareja en la actualidad aparece para la categoría 65-74 años (3,7%) y el más bajo con muestra representativa para las mujeres entre 35 y 44 años (1,4%), mientras que si se atiende a la información referida a las relaciones anteriores (se tenga o no pareja en el presente), el valor más alto se alcanza en las mujeres entre 55 y 64 años (21,8%) y los más bajos en los dos extremos de edad (5,2% entre las mujeres de 75 y más, 6,8% entre las de 16 y 24). Finalmente, son las edades intermedias las que comprenden las proporciones superiores cuando se considera la experiencia con cualquier pareja (actual o anterior) a lo largo de toda la vida (en concreto, un 9,8% de las que tienen entre 45 y 54 años).

Sin embargo, el modelo logístico en que se incorporan las principales variables explicativas estudiadas (tabla II.1 del anexo de tablas estadísticas), dibuja una relación más nítida entre la edad y la probabilidad de haber sufrido violencia sexual por parte de cualquier pareja. Así, se aprecia que dicha probabilidad aumenta a medida que lo hace la edad hasta llegados los 64 años, umbral a partir del que vuelve a descender, una vez que se controlan factores como el nivel de estudios, el lugar de nacimiento, la situación laboral, etc.

2. El hecho de que la experiencia de violencia sexual sufrida a lo largo de toda la vida ('cualquier pareja') reúna sistemáticamente porcentajes inferiores a la experiencia con las ex parejas se debe a que las bases sobre las que se calculan son diferentes. Véase apartado 2 del anexo metodológico.

3. No se hallan diferencias significativas según la homogamia por edad (aunque el porcentaje para la categoría de hombres más de 5 años mayores que las mujeres es algo más elevada). Tampoco en la homogamia por nivel de estudios.

El efecto del **lugar de nacimiento** es análogo al ya observado en el capítulo anterior sobre violencia física. La proporción de mujeres que han padecido violencia sexual de parte de su pareja actual, de cualquiera de sus ex parejas o de cualquier pareja en general es invariablemente más elevada para las nacidas fuera de España. Un 15,2% de las mujeres nacidas en el extranjero confiesan haber sido víctimas de este tipo de agresiones por parte de alguna pareja a lo largo de su vida frente al 7,5% para las nacidas en España. Este impacto negativo del origen geográfico se mantiene cuando se controla por otras variables (tabla II.1 del anexo de tablas estadísticas). Además, en las parejas actuales también existe una mayor propensión al maltrato sexual (3,1% frente al 1,6% de las autóctonas).

Si se incorpora la información sobre **homogamia de origen** entre los miembros de la pareja por lugar de nacimiento (tabla 2.3), el porcentaje de mujeres cuya última ex pareja la maltrató sexualmente aumenta hasta prácticamente una de cada cuatro mujeres (24,4% de mujeres nacidas en el extranjero con pareja nacida en el mismo país), y el valor para esa misma categoría en referencia a la pareja actual supera el hallado para las mujeres nacidas fuera de España en general (3,6% de la categoría ‘ambos nacidos en el mismo país extranjero’ en comparación con el 3,1% cuando solo se analizaba por el lugar de nacimiento de la mujer).

La influencia del **nivel de formación** de la mujer sobre la prevalencia de la violencia sexual clara: a medida que se incrementa el nivel académico, desciende la proporción de mujeres que ha sufrido violencia sexual por parte de cualquier pareja a lo largo de su vida (desde el 10,5% de mujeres con menos de primaria hasta el 5,8% de las universitarias). Esta jerarquía se mantiene cuando se controla por otras variables (modelo logístico, tabla II.1 del anexo de tablas estadísticas). De manera similar, se pasa del 6,3% hasta el 0,7% cuando la referencia es la pareja actual. Sin embargo, esta relación de los estudios con la prevalencia deja de ser lineal cuando se trata de la experiencia con las ex parejas.

El **hábitat de residencia** presenta un comportamiento similar al observado para la violencia física (capítulo 1). Si se incluyen las relaciones anteriores (‘cualquier pareja’ o ‘ex parejas’) a lo largo de toda la vida, la incidencia es algo más elevada en las localidades de más de 2.000 habitantes (8,5% frente a 6,2%, si se tiene en cuenta a cualquier pareja).

Tabla 2.2. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia sexual de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
grupo de edad	16-24	-	6,8%	5,7%
	25-34	-	13,0%	9,2%
	35-44	1,4%	14,4%	9,4%
	45-54	1,5%	18,3%	9,8%
	55-64	2,5%	21,8%	9,6%
	65-74	3,7%	13,2%	7,5%
	75+	-	5,2%	4,3%
diferencias significativas		***	***	***
lugar de nacimiento	España	1,6%	12,2%	7,5%
	otro país	3,1%	20,1%	15,2%
diferencias significativas		**	***	***
nivel de estudios	menos de primaria	6,3%	14,5%	10,5%
	Primaria	2,4%	14,7%	8,0%
	FP inicial-medio / ESO	1,7%	17,0%	9,6%
	Bachillerato/FP superior	1,2%	12,4%	8,5%
	Universidad	0,7%	8,2%	5,8%
diferencias significativas		***	***	***
hábitat	<2.001 hab	-	9,1%	6,2%
	>2.000 hab	1,7%	13,5%	8,5%
diferencias significativas		*	**	*
situación laboral	trabaja	1,0%	12,8%	8,2%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	3,7%	13,6%	9,2%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	-	6,9%	5,1%
	parada	2,2%	17,6%	11,8%
	estudiante	-	5,6%	4,3%
	trabajo doméstico no remunerado	2,3%	15,4%	5,7%
diferencias significativas		***	***	***
número de parejas	1	2,0%	11,1%	4,4%
	2	1,1%	14,3%	14,9%
	3	1,4%	13,2%	14,2%
	4+	1,5%	16,2%	16,8%
diferencias significativas		*	**	***

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 2.3. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia sexual de parte de su pareja actual o última ex pareja, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	última ex pareja
homogamia por país de nacimiento	ambos en España	1,6%	9,7%
	ambos en el mismo país extranjero	3,6%	24,4%
	diferente país	-	11,9%
diferencias significativas		**	***
convivencia	convive / convivía	1,8%	12,9%
	no	-	4,4%
diferencias significativas			***
estado civil	casada	2,0%	12,7%
	no casada	1,2%	8,3%
diferencias significativas		**	***
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	-	8,5%
	3-5 años	-	9,5%
	6-10 años	1,7%	11,4%
	11-20 años	-	18,4%
	21-30 años	1,4%	-
	>30 años	2,9%	9,4%
diferencias significativas		***	***

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El **número de parejas** sí que guarda relación con la prevalencia estudiada para todas las parejas o ex parejas, de tal manera que un mayor número de parejas⁴ repercute en un porcentaje más elevado de casos de violencia sexual, a pesar de que la diferencia entre tener 2 o 3 parejas no es prácticamente apreciable (en cambio, se ve más claramente la gradación en los coeficientes del modelo logístico, tabla II.1 del anexo de tablas estadísticas). Un 16,8% de las mujeres que han tenido 4 o más parejas declara haber sufrido violencia sexual de parte de alguna de ellas a lo largo de su vida, cifra que desciende al 4,4% de las que solo han tenido una pareja. Esta misma dinámica se halla cuando únicamente se considera la experiencia con las ex parejas (16,2% y 11,1%, respectivamente). Sin embargo, al detenerse en la situación presente, con la pareja actual, la prevalencia más

4. En el análisis de este resultado es necesario tener en cuenta que a mayor número de parejas, aumenta la posibilidad de encontrarse con un maltratador.

elevada se da precisamente entre las mujeres que han tenido esa única pareja en toda su vida (2,0%) y el más bajo en aquellas que han tenido dos (con un 1,1%).

Finalmente, la tabla 2.3 incorpora algunas variables referidas a una persona concreta, la pareja actual, en caso de que se tenga (primera columna) o la última ex pareja, en caso de que en el presente la mujer no tenga pareja pero la tuviera en el pasado (segunda columna). Las bases de los totales para cada cómputo incluyen, por tanto, a mujeres diferentes. Tanto la **convivencia**, como el hecho de estar **casada** arrojan cifras superiores de prevalencia en ambas situaciones. La diferencia respecto a la convivencia con la pareja actual no es significativa, pero sí lo es cuando la persona de referencia es la última ex pareja, para la que la incidencia de la violencia sexual en el caso de convivencia triplica a la de no convivencia (12,9% frente al 4,4%). En el caso del matrimonio, la diferencia se reduce para la ex pareja (12,7% entre casadas, 8,3% entre no casadas), pero en cambio aumenta en la pareja actual, con un 2% de casadas que han sufrido violencia sexual de parte de su pareja actual frente al 1,2% de las no casadas.

La variable **tiempo**, ya sea de duración de la pareja actual como el transcurrido desde que se finalizó la última relación, en los dos grupos de mujeres que se están valorando ahora, no aporta ideas claras por su relación con la prevalencia de la violencia sexual. Entre quienes tienen pareja en la actualidad, el porcentaje más alto corresponde a las mujeres que llevan más tiempo con la misma, en concreto aquellas que desde hace más de 30 años están con la misma pareja (2,9%). En las categorías intermedias las proporciones fluctúan, no observándose ninguna influencia palpable del tiempo de relación sobre la variable estudiada.

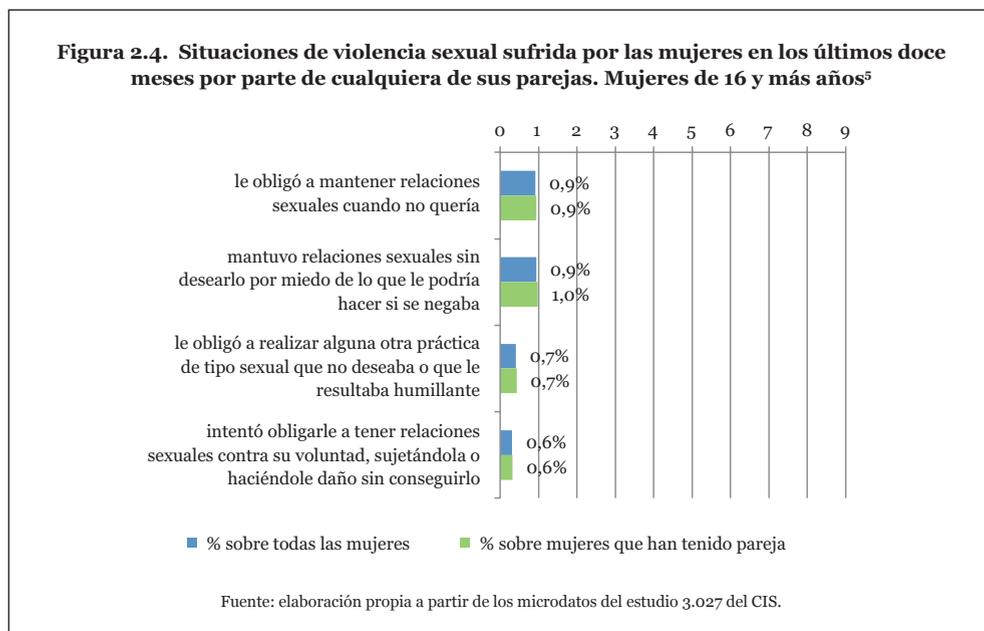
Menos evidente es aún cuando se analiza la incidencia referida a la última ex pareja, entre las mujeres que no tienen pareja en la actualidad. No existe una clara correspondencia entre el tiempo transcurrido desde que finalizó la relación y la mayor o menor proporción de mujeres que padecieran maltrato de tipo sexual por parte de la ex pareja. La cifra más elevada se da entre las mujeres cuya última relación acabó de 11 a 20 años atrás.

2.2. VIOLENCIA SEXUAL SUFRIDA EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

Prevalencia de la violencia sexual en los últimos doce meses

Si hasta el momento la perspectiva ha sido la de toda la vida de la mujer, a continuación se analiza la prevalencia únicamente en el último año. Las posibilidades de análisis se limitan ahora, dada la reducción de los valores muestrales cuando se restringe el intervalo temporal a estos últimos doce meses.

Si se analiza la proporción de mujeres que han sufrido las agresiones sexuales por las que se inquiriere en cada uno de los ítems incluidos en la encuesta (figura 2.4), el valor más alto, un 1%, corresponde a las mujeres que afirman haber mantenido relaciones sexuales en el último año sin deseárselo por miedo a la reacción, si se negaba, de su pareja en aquel momento. Prácticamente la misma frecuencia se observa para las que afirman haber sido obligadas a mantener relaciones sexuales cuando no querían (0,9%). Algo inferiores son las cifras referidas a la práctica de actividades sexuales que la mujer considera vejatorias (0,7%) o a los intentos fallidos, por parte del hombre, de obligarle a tener relaciones sexuales haciéndole daño (0,6%).



5. El efecto de redondeo origina que las cifras coincidan hasta las décimas.

Estos valores anteriores descienden ligeramente si se acota la prevalencia a la pareja actual (0,7% para los dos primeros ítems, tabla 2.4). Menos varían los porcentajes cuando se analiza el impacto de la violencia sexual de parte de las ex parejas en el último año, mostrando que para un 1,3% de las mujeres con parejas de relaciones ya finalizadas (figura 2.5), este tipo de maltrato de parte de sus ex parejas es bastante reciente (podían ser todavía parejas en el momento de la agresión).

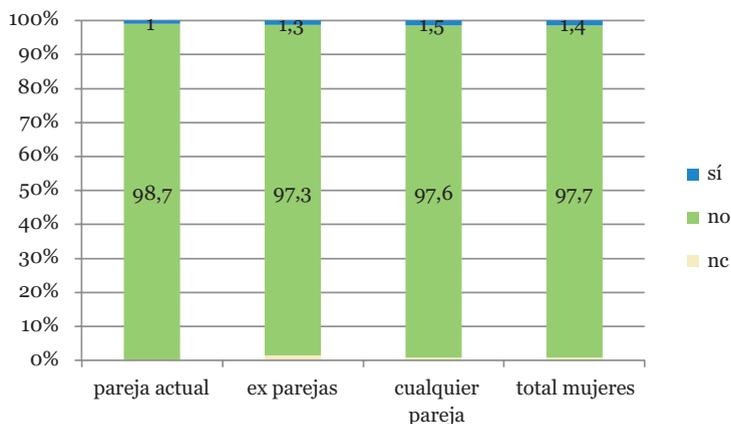
Tabla 2.4. Violencia sexual de la pareja, ex parejas o cualquier pareja en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
le ha obligado a mantener relaciones sexuales cuando no quería	0,7%	0,8%	0,9%	0,9%
ha mantenido relaciones sexuales sin desearlo por miedo de lo que le podría hacer si se negaba	0,7%	0,9%	1,0%	0,9%
le ha obligado a realizar alguna otra práctica de tipo sexual que no deseaba o que le resultaba humillante	0,3%	0,4%	0,4%	0,4%
ha intentado obligarle a tener relaciones sexuales contra su voluntad, sujetándola o haciéndole daño sin conseguirlo	0,1%	0,4%	0,3%	0,3%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En general, por tanto, se obtiene que un 1,5% de las mujeres ha sufrido violencia sexual por parte de su pareja actual o alguna ex pareja en el último año, reduciéndose a un 1% de las que la han padecido de la pareja con quien continúan en el presente (figura 2.5). Se recuerda que, para la violencia física (capítulo 1), este valor era prácticamente similar (1,1%). En un capítulo posterior se analizará hasta qué punto las mismas mujeres están siendo víctimas de distinto tipo de violencia de género por parte de sus parejas.

Figura 2.5. Violencia sexual de la pareja, ex parejas o cualquier pareja en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años



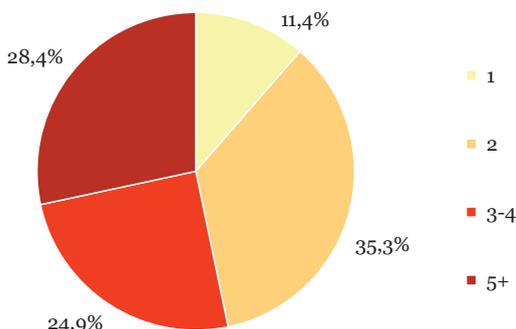
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tanto en el capítulo anterior como en el apartado 4 del anexo metodológico se explica la dificultad de medir la asiduidad de las agresiones tanto a lo largo de toda la vida, como en los últimos doce meses. Se opta por computar la suma de las respuestas a los cuatro ítems, codificando como 1 la respuesta ‘una vez’, 2 ‘algunas veces’ y 3 ‘muchas veces’. La cifra resultante no puede interpretarse como un valor exacto del número de agresiones sufridas, sino como una aproximación a la menor o mayor frecuencia de las mismas, de manera que un número más elevado en el cómputo reflejará una mayor continuidad en la violencia sufrida en los últimos doce meses y un número más bajo el carácter más esporádico de dichas agresiones (figura 2.6). Para esta operación se reduce la muestra a las mujeres que han sufrido algún tipo de violencia sexual en el último año, por parte de la pareja o cualquier ex pareja.

Para un 11,4% de las mujeres, cualquiera de los hechos reflejados en los ítems se ha producido una única vez en los últimos doce meses (figura 2.6). Es decir, han sido víctima de una de las agresiones concretas expuestas en el cuestionario en una ocasión. Este porcentaje era de un 15,8% en la violencia física (capítulo 1) lo que da muestra, y ya se avanzaba en la primera parte de este capítulo, de que la repetición de la agresión es más común entre las parejas que maltratan sexualmente.

Sin embargo, si en la violencia física un 37,3% de mujeres que habían sufrido tal tipo de maltrato computaban 5 o más en la frecuencia de agresiones, un 28,4% computa 5 o más en la violencia sexual, observándose por tanto una concentración algo diferente de los resultados. Se podría concluir que hay una franja superior de mujeres que suman entre 2 y 4 para las agresiones sexuales, quedando los extremos algo más cargados en la violencia física.

Figura 2.6. Frecuencia de las agresiones sexuales en los últimos doce meses. Mujeres que han sufrido violencia física en el último año



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Nota explicativa: '1' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia en 1 ocasión.

'2' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia 'varias veces' o dos de los ítems cada uno en 1 ocasión.

'3' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia 'muchas veces', uno de los ítems 'varias veces' y otro en '1 ocasión', o tres de los ítems en 1 ocasión cada uno.

'4' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia 'muchas veces' y otro en una ocasión, dos de los ítems 'algunas veces', o cuatro de los ítems en 1 ocasión cada uno.

'5+' significa que la mujer ha sufrido una amplia variedad de los ítems de violencia en una ocasión, o algunos o todos ellos con relativa o mucha frecuencia.

Violencia sexual en los últimos doce meses según principales características de las mujeres que la han sufrido

Dada la ya mencionada reducción de casos de mujeres que han sufrido violencia sexual cuando se hace referencia al último año, en la tabla siguiente (tabla 2.5) se selecciona un menor número de variables y categorías explicativas. Si bien en general los resultados son bastante coherentes con los obtenidos cuando se consideraba toda la vida de la mujer, hay alguna diferencia reseñable. La primera de ellas es el comportamiento de la **edad**, ahora más lineal. A medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje de mujeres que manifiestan haber sufrido violencia sexual de parte de

cualquier pareja en el último año. Pasa de un 2,3% de las mujeres entre 16 y 29 años a un 0,8% de las que superan los 60 años.

La prevalencia según **lugar de nacimiento** no aporta nueva luz a lo ya discutido en el apartado anterior. Una mayor proporción de mujeres nacidas en el extranjero ha sufrido también la violencia sexual en el último año. En concreto, un 2,4% de su pareja en el momento de la entrevista y un 3,1% de cualquier pareja (la actual o alguna que en el presente ya es ex pareja). Estas proporciones descienden al 0,9% y 1,3%, respectivamente, en el caso de las mujeres nacidas en España.

Tabla 2.5. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia sexual de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		% mujeres que han sufrido violencia física		media (desviación típica) ¹⁵ de la frecuencia con la que se han sufrido los episodios de violencia ^a
		pareja actual	cualquier pareja	
grupo de edad	16-29	-	2,3	3,5 (2,6)
	30-44	1,0	1,8	4,2 (3,1)
	45-59	1,1	1,5	4,0 (2,9)
	60+	1,1	0,8	3,4 (1,8)
diferencias significativas			***	
lugar de nacimiento	España	0,9	1,3	3,6 (2,5)
	otro país	2,4	3,1	4,7 (3,3)
diferencias significativas		***	***	*
nivel de estudios	primaria o inferior	1,6	1,6	4,4 (3,2)
	secundarios	1,0	1,6	3,7 (2,5)
	universidad	-	0,9	3,7 (2,4)
diferencias significativas		**	*	
situación laboral	trabaja	0,9	1,5	3,5 (2,5)
	parada	1,5	2,6	4,6 (3,3)
diferencias significativas		**	**	*

^a solo mujeres que la han padecido

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Menor oscilación, pero sí una evidente linealidad en la relación se aprecia según el **nivel educativo**. La incidencia de violencia sexual relativamente reciente de parte de la pareja actual pasa del 1,6% en las mujeres con

primaria o inferior al 1,0% de las mujeres con estudios secundarios (la tendencia a la baja continúa con las universitarias, pero no se incluye el porcentaje porque la base no es representativa). Menos pronunciadas son las diferencias con respecto a cualquier pareja. Además, aunque no se pueda hablar de diferencias significativas en sentido estricto, la asiduidad del maltrato marca una tendencia similar, siendo más desventajosa la situación de las mujeres con menos estudios frente a las más formadas académicamente (tercera columna de la tabla 2.5).

De hecho, únicamente se obtienen diferencias significativas estadísticamente para el lugar de nacimiento y las dos categorías contempladas de situación laboral en lo que se refiere a las medias de la frecuencia de las agresiones según las principales características sociodemográficas de la mujer (tercera columna, tabla 2.5). No solo la prevalencia de la violencia sexual es más elevada entre las mujeres nacidas en el extranjero en el último año, sino que también han sufrido las agresiones sexuales con mayor frecuencia de media que las nacidas en España. De la misma manera, hay un mayor número relativo de paradas que de trabajadoras que han padecido esta clase de violencia de su pareja actual (1,5% y 0,9%, respectivamente) o de cualquier pareja (2,6% vs 1,5%), sino que además esta ha sido más repetitiva entre las desempleadas (media de 4,6 frente al 3,5 de las trabajadoras).

2.3. RESUMEN CAPÍTULO 2

Violencia sexual

Este capítulo estudia la prevalencia de la violencia sexual sufrida en el ámbito de la pareja entre las mujeres de 16 y más años residentes en España. Se divide en dos partes:

1. La violencia sexual a lo largo de la vida.
2. La violencia sexual en los últimos doce meses.

Dentro de cada una de estas partes, se analiza el porcentaje de la violencia sexual sufrida por parte de cualquier pareja que se haya tenido (actual y pasadas), sólo de la pareja actual, y sólo de ex parejas.

1. A LO LARGO DE TODA LA VIDA

- El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que manifiestan haber sufrido en algún momento de su vida los distintos actos de violencia sexual que contempla la encuesta, por parte de alguna pareja o expareja:
 - 6,4% ‘le ha obligado a mantener relaciones sexuales cuando no quería’.
 - 6,1% ‘ha mantenido relaciones sexuales sin desearlo porque tenía miedo de lo que le podría hacer si se negaba’.
 - 3,4% ‘le ha obligado a realizar alguna otra práctica de tipo sexual que no deseaba o que le resultaba degradante o humillante’.
 - 3,1% ‘Ha intentado obligarle a tener relaciones sexuales contra su voluntad, sujetándola o haciéndole daño de alguna manera sin conseguirlo’.
- En total, un 8,1% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 8,4%.

- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 13,3% afirma haber sufrido violencia sexual de alguna de ellas.
- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 1,8% manifiestan haber sufrido violencia sexual de esta pareja en algún momento de la relación.
- El 3,5% de las mujeres que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o ex pareja a lo largo de su vida afirma que se trató de un hecho aislado, mientras que un 94% manifiesta haber sido víctima de agresiones sexuales en más de una ocasión. Por tanto, aunque la prevalencia de la violencia sexual es algo inferior a la de la violencia física, los hechos son, más a menudo, reiterativos.

Características sociodemográficas

- Un 7,5% de las mujeres nacidas en España que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia sexual por parte de alguna pareja o ex pareja, frente al 15,5% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 12,2% de las mujeres nacidas en España que tienen alguna ex pareja ha sufrido violencia sexual por parte de alguna de sus ex parejas, frente al 20,1% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 1,6% de las mujeres nacidas en España que tienen pareja en la actualidad ha sufrido violencia sexual por parte de su pareja actual, frente al 3,1% de las nacidas en el extranjero.
- Las mujeres cuya última ex pareja nació en el mismo país extranjero que ellas son las que más a menudo han sufrido violencia sexual por parte de la misma, llegando a prácticamente una de cada cuatro mujeres (24,4%). Esta prevalencia desciende al 9,7% cuando ambos miembros de la pareja son nacidos en España.
 - En el caso de las mujeres que tienen pareja en la actualidad, la prevalencia de la violencia sexual es del 3,6% entre aquellas mujeres cuyas parejas han nacido en el mismo país extranjero que ellas, frente a un 1,6% cuando ambos miembros de la pareja son nacidos en España.
- Cuanto más elevado es el nivel de estudios de la mujer, menor el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia sexual de alguna pareja

o expareja: pasa del 10,5% de las mujeres con estudios inferiores a primaria al 5,8% de las mujeres que tienen estudios universitarios finalizados.

- Un 6,3% de las mujeres con estudios inferiores a primaria que tienen pareja en la actualidad manifiesta haber sufrido violencia sexual por parte de su pareja actual en algún momento de la relación, frente al 0,7% de las mujeres con estudios superiores.
- Cuanto más elevado el número de parejas que se ha tenido a lo largo de toda la vida, mayor el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia sexual por parte de cualquiera de ellas: pasa del 4,4% en el caso de las mujeres que han tenido una única pareja al 16,8% de las que han tenido 4 o más.
 - En el análisis de este resultado es necesario tener en cuenta que a mayor número de parejas, aumenta la posibilidad de encontrarse con un maltratador.
 - Un 11,1% de las mujeres que solo han tenido una pareja en su vida ha sufrido violencia sexual de alguna ex pareja frente al 16,2% de las que han tenido 4 o más parejas.
 - Esta relación no se mantiene para la pareja actual, para la que la prevalencia más elevada se da entre las mujeres que han tenido una única pareja en su vida (2,0%).
- Un 12,9% de las mujeres que no tienen pareja en la actualidad y convivieron con su última ex pareja sufrieron violencia sexual por parte de la misma, cifra que se reduce al 4,4% de las mujeres que no convivieron con su última ex pareja.
- Un 12,7% de las mujeres que estaban casadas con su última ex pareja sufrieron violencia sexual por parte de la misma, cifra que se reduce al 8,3% de las mujeres que no estaban casadas con su última ex pareja.
 - Para la pareja actual, estos valores son 2,0% en el caso de las mujeres casadas y 1,2% para las no casadas.

2. ÚLTIMOS DOCE MESES

- En total, un 1,4% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos doce meses.

- Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 1,5%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 1,3% afirma haber sufrido violencia sexual de alguna de ellas en los últimos 12 meses.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 1,0% manifiestan haber sufrido violencia sexual de esta pareja en los últimos 12 meses.
- El 11,4% de las mujeres que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses afirma que se trató de un hecho aislado, mientras que un 88,6% manifiesta haber sido víctima de agresiones sexuales en más de una ocasión en el último año.

Características sociodemográficas

- Un 1,3% de las mujeres nacidas en España que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses, frente al 3,1% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 0,9% de las mujeres nacidas en España que tienen pareja en la actualidad ha sufrido violencia sexual por parte de su pareja actual en los últimos 12 meses, frente al 2,4% de las nacidas en el extranjero.
- Un 2,6% de las mujeres que están desempleadas y que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses, frente al 0,8% de las mujeres que tienen trabajo.
 - Un 1,5% de las mujeres que están actualmente en paro ha sufrido violencia sexual por parte de su pareja actual en los últimos 12 meses, frente al 0,9% de mujeres trabajadoras.

3

VIOLENCIA PSICOLÓGICA DE CONTROL

En este capítulo se analiza en detalle las preguntas del cuestionario sobre violencia psicológica de control. Es decir, se estudia la prevalencia de actitudes relacionadas con los celos, con la vigilancia sobre horarios y actividades de la mujer, o con la imposición de obstáculos para que la mujer pueda ver libremente a sus amistades o familiares.

A diferencia de los tipos de violencia tratados en los capítulos anteriores, no se pregunta en el cuestionario por la frecuencia con que se ha sufrido la violencia psicológica de control (una vez, algunas veces o muchas veces), por considerarse una clase de violencia que se desarrolla generalmente de forma continuada en el tiempo. Sí se indaga por la prevalencia general a lo largo de toda la vida y en los últimos 12 meses en concreto, pero en términos generales¹.

3.1. VIOLENCIA PSICOLÓGICA DE CONTROL SUFRIDA A LO LARGO DE TODA LA VIDA

Prevalencia de la violencia psicológica de control

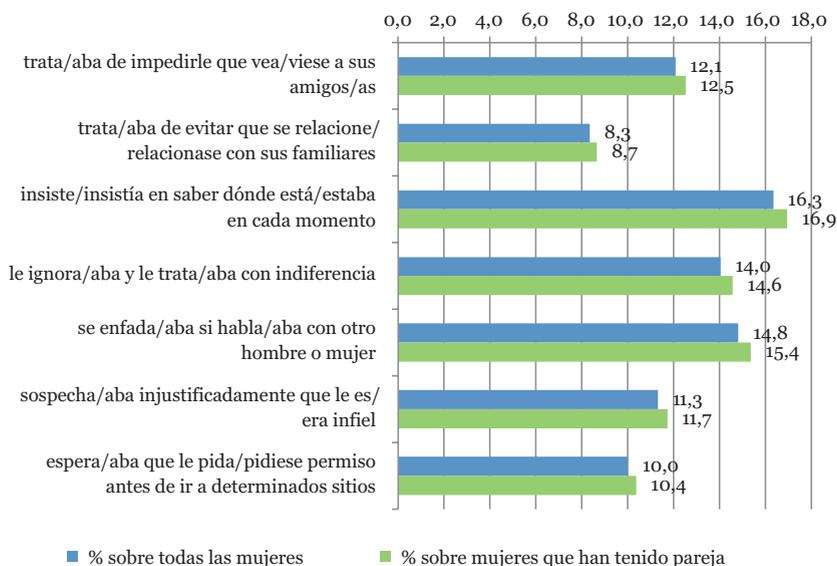
En la interpretación de la prevalencia reflejada en la figura 3.1, se debe tener en cuenta que las preguntas cuestionan si ‘en general’, la pareja actual o anteriores parejas de la mujer actúa o actuaban como se sugiere en los distintos ítems. La frecuencia más elevada se obtiene para el control de las actividades de la mujer. Un 16,9% de las mujeres que alguna vez han tenido pareja reconocen haber sufrido el que alguna de ellas insistiera en saber el lugar en el que se encontraba en cada momento y, para un 10,4%, este hecho llega al extremo de afirmar que la pareja esperaba que pidiese permiso antes de ir a determinados sitios (como, por ejemplo, ir al hospital o a un centro de salud, un centro cultural o deportivo, etc.).

1. La pregunta para cada ítem se inicia de la siguiente manera: ‘Cuando dos personas mantienen una relación, lo habitual es que tengan buenos y malos momentos. Me gustaría preguntarle algunas cuestiones sobre cómo es su relación con su pareja actual/última pareja. ¿Diría Ud. que, en general, su pareja actual / última pareja...?’ Luego se procede de manera similar para las parejas anteriores.

En segundo lugar, el deseo de controlar la vida social de la mujer o los propios celos explicarían el segundo de los ítems más mencionados. Así, un 15,4% de las mujeres que han tenido alguna vez pareja en su vida admite que su pareja actual o alguna de las anteriores se enfadara en general si hablaba con otro hombre u otra mujer y un 12,5% declara que la pareja trataba de impedir que viera a las amigas y amigos. Esta proporción se reduce ligeramente a un 11,7% cuando la mención a los celos es más explícita: ‘sospecha injustificadamente que le es infiel’.

Las relaciones familiares son las que suscitan menos control por parte de la pareja, aunque pese a ello un 8,7% de las mujeres apuntan que sus parejas han tratado de evitar los contactos con los parientes. En otra dimensión de la violencia psicológica de control, se halla la sensación de ser ignorada por la pareja. En este sentido, un 14,6% de las mujeres que alguna vez han tenido pareja señala la indiferencia de alguna de dichas parejas en su relación con ella. La prevalencia de este tipo de actitudes es, en cualquier caso, bastante más elevada que las observadas en los capítulos anteriores para la violencia física o sexual.

Figura 3.1. Situaciones de violencia psicológica de control sufrida por las mujeres en alguna ocasión por parte de cualquiera de sus parejas



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Cuando se distingue la experiencia de la pareja actual de la experiencia con las parejas anteriores (primera y segunda columnas de la tabla 3.1), se sigue apreciando un ordenamiento similar de los ítems anteriores, según su frecuencia. Así, la insistencia en saber dónde está la mujer en cada momento es la actitud mayoritaria, tanto entre las parejas actuales (6,2%), como entre las parejas de las relaciones ya finalizadas (24,4% de mujeres sufrieron esta forma de violencia psicológica de control de parte de alguna de sus ex parejas).

Las dos siguientes situaciones más representadas son el enfado de la pareja cuando la mujer habla con otro hombre o mujer (4,2% sobre la pareja actual y 23,6% referido a las ex parejas) y la sensación de indiferencia o de falta de interés por parte de la pareja (4,4% y 21,5%, respectivamente).

La prevalencia más baja se produce nuevamente cuando se cuestiona por el control sobre las relaciones con los familiares. Este comportamiento por parte de la pareja actual afecta a un 1,5% de las mujeres con pareja en el presente. Si se atiende a las ex parejas, el hecho de intentar evitar la relación con parientes afectó a un 14,1% de las mujeres que tuvieron parejas anteriormente.

Tabla 3.1. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
trata/aba de impedirle que vea/viese a sus amigos/as	2,4%	20,4%	12,5%	12,1%
trata/aba de evitar que se relacione/relacionase con sus familiares	1,5%	14,1%	8,7%	8,3%
insiste/insistía en saber dónde está/estaba en cada momento	6,2%	24,4%	16,9%	16,3%
le ignora/aba y le trata/aba con indiferencia	4,4%	21,5%	14,6%	14,0%
se enfada/aba si habla/aba con otro hombre o mujer	4,2%	23,6%	15,4%	14,8%
sospecha/aba injustificadamente que le es/era infiel	2,6%	18,7%	11,7%	11,3%
espera/aba que le pida/pidiese permiso antes de ir a determinados sitios	2,6%	16,2%	10,4%	10,0%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Un análisis de correspondencias múltiples referido a la última pareja (ya sea la actual o la última ex pareja, figura 3.2 y anexo de análisis de

correspondencias múltiples)² muestra un claro foco en el que se agrupan las respuestas negativas, indicando que muchas mujeres contestan que no a todos los ítems (como ya se puede deducir de los porcentajes mostrados anteriormente), pero sobre todo ilustra como el tema de la indiferencia, el hecho de sentirse ignorada, se da con menos frecuencia conjuntamente con otras actitudes de control más ligadas a los celos o al dominio sobre las relaciones sociales de la mujer, como indica el punto más aislado en la parte inferior. Asimismo, la respuesta positiva al hecho de que la pareja trate de impedir que la mujer vea libremente a sus familiares queda también más desligada del resto de categorías más vinculadas a los celos o amistades.

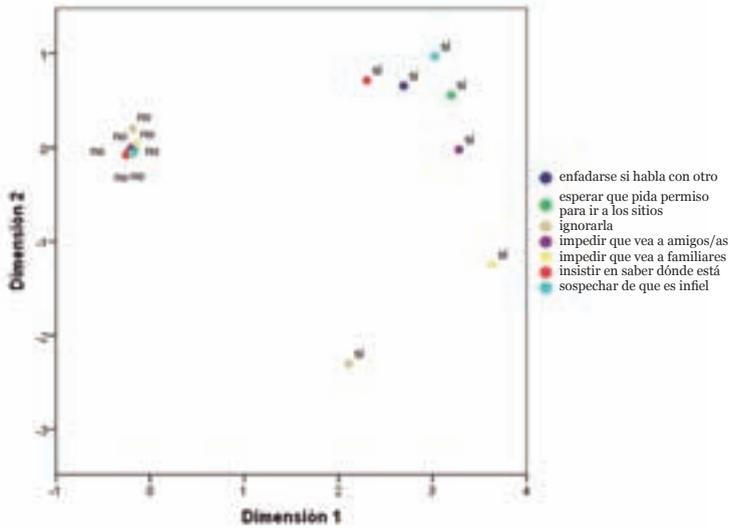
En general, y en relación con la última pareja, se observa que las mujeres que han respondido que esta se enfadaba cuando hablaba con otras personas, tienden a afirmar también que la pareja sospechaba infidelidades infundadas y que pretendían controlar a dónde iba o dónde estaba la mujer. Estos ítems, por tanto, en conjunto representan un comportamiento específico de un mismo tipo de pareja.

Si se aúnan las respuestas a todos los ítems se llega a la variable de síntesis sobre violencia psicológica de control (figura 3.3). Aproximadamente una de cada cuatro mujeres la ha sufrido con alguna de sus parejas a lo largo de toda su vida (26,4% de las mujeres que han tenido pareja alguna vez), valor que crece hasta el 36,2% si solo se considera la información sobre las ex parejas, entre las mujeres que han tenido alguna relación sentimental que ya ha finalizado, y se reduce al 11,9% entre las mujeres con parejas en la actualidad. Aunque los porcentajes no se refieren al total de relaciones, sino al total de mujeres (según las distintas bases³), estas diferencias podrían sugerir que muchas de las parejas en las que el hombre muestra este tipo de actitud de control sobre la mujer acaban por romperse.

2. Se ha preferido no utilizar la información sobre cualquier pareja o ex pareja, ya que lo que interesa en este caso es relacionar las diferentes respuestas acerca de la MISMA persona, para ver cuáles de sus comportamientos están relacionados.

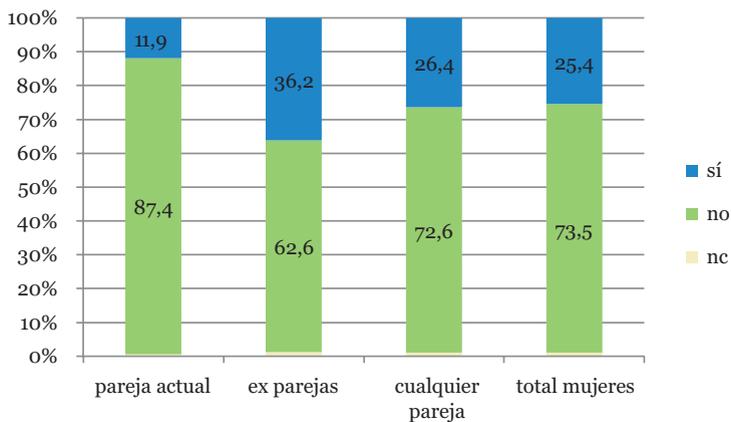
3. Véase apartado 2 en el anexo metodológico.

Figura 3.2. Análisis de correspondencias múltiples para los ítems sobre violencia psicológica de control de la pareja o ex pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 3.3. Violencia psicológica de control de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia psicológica de control según principales características de las mujeres

La prevalencia de la violencia de control por parte de la pareja a lo largo de toda la vida de la mujer difiere según determinadas características de la mujer o de ambos miembros de la pareja aunque, de nuevo, las asociaciones o tendencias entre variables varían según se trate de la experiencia que se ha tenido con todas las parejas, con las ex parejas o con la pareja actual (tabla 3.2).

En la **edad**, estas variaciones se aprecian claramente. Si la proporción de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control disminuye progresivamente a medida que aumenta la misma, cuando la atención se centra en la pareja actual, las más jóvenes siguen mostrando el valor más elevado (19,4%), pero el más bajo ya no se sitúa entre las mujeres de más edad, sino en la categoría 45-54 (9,7%) a muy poca distancia de las de 35 a 44 años (10,2%). En cuanto a las ex parejas, la pauta reflejada no se asemeja a ninguna de las anteriores, si bien sigue observándose la cifra más elevada entre las más jóvenes (41,9%), siendo prácticamente similar el porcentaje de mujeres entre 45 y 54 (41,4%) que padecieron violencia de género por parte de alguna de sus anteriores relaciones.

El modelo logístico (tabla 3.I del anexo de tablas estadísticas), una vez controlado el efecto edad por el resto de variables, mantiene la mayor probabilidad de las jóvenes entre 16 y 24 de haber vivido alguna situación de las descritas a través de los ítems considerados en este capítulo, pero se desdibuja la aparente relación lineal que se observaba con los porcentajes, de manera que, tras las anteriores, a igualdad de lugar de nacimiento, relación con la actividad, nivel de estudios, etc., la mayor probabilidad se encuentra para las mujeres entre 45 y 54 años.

En los **estudios**, por su parte, la jerarquización de los resultados se observa en relación con la pareja actual (la prevalencia desciende con el nivel académico, como ya se ha visto con otros tipos de violencia en los capítulos anteriores), pasando del 19,6% de quienes no alcanzan primaria completada hasta el 7,9% de quienes tienen estudios universitarios finalizados. Al analizar las experiencias anteriores con las ex parejas, en cambio, se produce un cierto baile en las cifras que rompe con la regularidad anterior, si bien este se debe, al menos cuando se contempla la experiencia de toda la vida con todas las parejas, al efecto conjunto con otras variables, es decir, a la asociación del nivel de estudios con variables como la edad, la relación con la actividad, etc. Si se depuran estos efectos (modelo logístico, tabla

3.I en el anexo de tablas estadísticas), la significación del nivel de estudios sigue quedando patente y sigue apuntando lo ya observado para la pareja actual: cuanto mayores los estudios finalizados, menor la probabilidad de haber sido sometida a las actitudes controladoras de alguna de las pareja tenidas a lo largo de toda la vida.

El cruce por **hábitat** de residencia señala una mayor prevalencia de la violencia psicológica de control en contextos menos rurales, cuando se examina la experiencia con ex parejas o con las parejas en general (entre las actuales no se percibe apenas variación). Un 26,8% de las mujeres residentes en municipios de más de 2.000 habitantes ha declarado haber vivido alguna relación en la que eran generalizados los comportamientos vinculados a celos irracionales, al control de la vida social de la mujer (con quien habla, a qué amigos y familiares ve o no ve), la indiferencia..., frente al 18,7% de las mujeres residentes en municipios más pequeños. La influencia del entorno de residencia se sigue manteniendo cuando se controla por otras variables (modelo logístico de la tabla 3.I del anexo de tablas estadísticas), lo que quiere decir que no se explica únicamente por la correlación que pudiera existir, por ejemplo, entre edad y tamaño del municipio de residencia, o entre hábitat y procedencia de la población.

Sin embargo, el **lugar de nacimiento** vuelve a marcar diferencias significativas sea cual sea la perspectiva que se considere. Algo más de una de cada cinco mujeres nacidas en el extranjero (22,3%) manifiesta haber sufrido estas actitudes de control de parte de su pareja en la actualidad, porcentaje que se reduce a algo menos de la mitad (10,6%) para las mujeres nacidas en España. Esta relación entre las categorías se mantiene (aunque con menor salto relativo entre los valores) cuando la referencia son las ex parejas o las parejas en general.

Tabla 3.2. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
grupo de edad	16-24	19,4%	41,9%	38,3%
	25-34	12,2%	39,3%	33,4%
	35-44	10,2%	39,2%	28,9%
	45-54	9,7%	41,4%	26,3%
	55-64	11,5%	38,0%	21,3%
	65-74	13,1%	30,0%	19,9%
	75+	13,8%	15,6%	15,1%
diferencias significativas		***	***	***
lugar de nacimiento	España	10,6%	34,4%	24,3%
	otro país	22,3%	47,5%	42,7%
diferencias significativas		***	***	***
nivel de estudios	menos de primaria	19,6%	32,3%	26,2%
	Primaria	14,2%	30,2%	21,3%
	FP inicial-medio / ESO	11,8%	42,7%	28,4%
	Bachillerato/FP superior	12,2%	39,9%	30,7%
	Universidad	7,9%	29,8%	23,8%
diferencias significativas		***	***	***
hábitat	<2.001 hab	11,1%	26,4%	18,7%
	>2.000 hab	12,0%	36,7%	26,8%
diferencias significativas			**	***
situación laboral	trabaja	10,6%	38,1%	28,7%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	13,4%	29,6%	22,4%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	14,2%	17,4%	16,5%
	parada	13,5%	43,7%	32,7%
	estudiante	18,4%	40,6%	37,2%
	trabajo doméstico no remunerado	10,5%	27,4%	15,1%
diferencias significativas		***	***	***
número de parejas	1	10,8%	28,1%	15,3%
	2	12,4%	36,5%	41,1%
	3	15,7%	42,6%	48,1%
	4+	16,5%	48,2%	54,0%
diferencias significativas		***	***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Tabla 3.2 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	última ex pareja
homogamia por edad	hombre mayor más de 5 años	14,9%	
	aproximadamente misma edad	11,3%	
	mujer mayor más de 5 años	9,4%	
diferencias significativas		**	
convivencia	convive / convivía	11,0%	35,1%
	no	18,9%	30,5%
diferencias significativas		***	**
estado civil	casada	10,9%	30,0%
	no casada	14,5%	40,0%
diferencias significativas		***	***
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	17,2%	38,8%
	3-5 años	13,1%	36,2%
	6-10 años	13,3%	33,4%
	11-20 años	8,8%	36,4%
	21-30 años	10,6%	25,7%
	>30 años	11,8%	17,5%
diferencias significativas		***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Como ya se viera en los otros tipos de violencia de género considerados hasta el momento, a mayor **número de parejas**, mayor la probabilidad de haber sufrido violencia psicológica de control (tabla 3.1 del anexo de tablas estadísticas). Tal y como ya se ha comentado anteriormente este resultado puede explicarse debido a que si se tienen varias parejas la probabilidad de que una de ellas sea maltratadora aumenta. Así, los porcentajes crecen de forma gradual a medida que aumenta el número de parejas para las tres opciones contrastadas. Así, referidos a la pareja actual, los valores pasan del 10,8% de mujeres con una única pareja en su vida que ha sufrido las actitudes controladoras de la misma a un 16,5% de quienes la sufren y han llegado a tener un mínimo de cuatro parejas (tabla 2.3). La diferencia más notable se advierte para la violencia psicológica de control padecida a manos de cualquiera de las parejas de la mujer, con un 15,3% de las que solo han tenido una pareja hasta más de la mitad de las mujeres (54,0%) que han tenido 4 o más.

La **homogamia por edad** muestra, en consonancia con lo ya observado en los capítulos anteriores, un porcentaje de incidencia de este tipo de violencia más alto cuando el hombre es el que supera en al menos 5 años a la mujer (14,9%). En cambio, cuando en la pareja actual ella es la mayor, la prevalencia disminuye hasta el 9,4%.

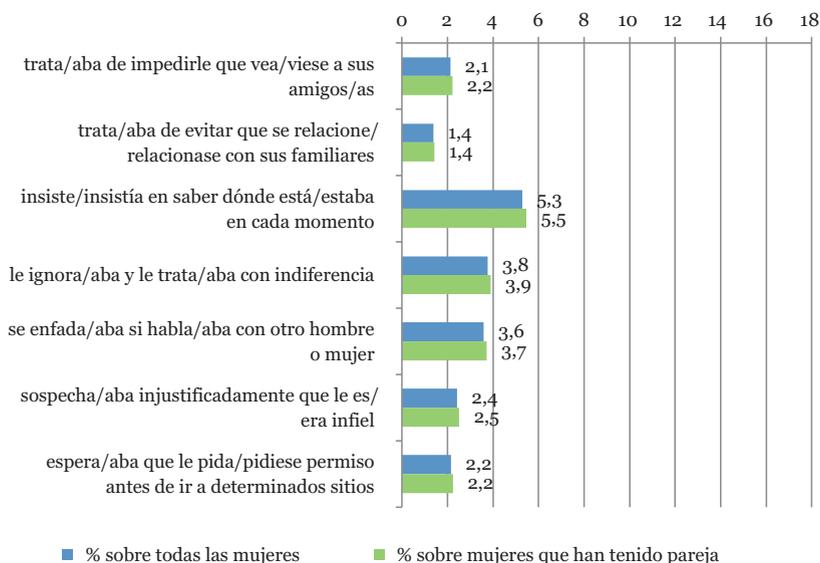
Por lo que se refiere a la **convivencia** y al **estado civil**, los papeles se invierten con lo visto para la violencia física y la sexual. Ahora, la violencia psicológica de control de parte de la pareja actual es más elevada entre las que no conviven (18,9%) que entre las que conviven (11,0%), así como entre las no casadas (14,5%) que entre las casadas (10,9%). Estos resultados indican que es en las relaciones de noviazgo en las que prevalecen las actitudes ligadas al control de la vida social de la pareja y a los celos. Estaría igualmente influido por el efecto edad, que ya se advertía para las estudiantes. Probablemente las que ni están casadas ni conviven sean en su mayoría las chicas más jóvenes. Solo cuando se habla de lo sucedido con la última ex pareja, se obtiene que era más asidua esta clase de violencia de género entre las que convivían con sus parejas.

3.2. VIOLENCIA PSICOLÓGICA DE CONTROL SUFRIDA EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

Prevalencia de la violencia psicológica de control en los últimos doce meses

Cuando se acota la referencia temporal a los últimos doce meses, la prevalencia desciende drásticamente con respecto a lo observado en el apartado anterior, a pesar de que el orden de los ítems según dicha prevalencia se mantenga inalterable (figura 3.4). Un 5,5% de las mujeres que alguna vez han tenido pareja afirman haber sufrido, por parte de alguna de ellas, la insistencia por saber en dónde se encontraba en cada momento. La indiferencia ocupa la segunda posición, con un 3,9%, y un 3,7% ha sufrido los enfados de la pareja en el último año cuando hablaba con otro hombre o mujer. Como antes, es el hecho de ver a la familia el que suscita menor prevalencia de la actitud de control, no llegando a dos de cada cien mujeres (1,4%).

Figura 3.4. Situaciones de violencia psicológica de control sufrida por las mujeres en los últimos doce meses por parte de cualquiera de sus parejas. Mujeres de 16 y más años⁴



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Si la atención se centra en la experiencia más reciente por tipo de comportamiento de la pareja actual (tabla 3.3), se aprecia que un 5,3% de las mujeres afirma que su pareja quiere controlar donde se encuentra en cada momento y un 3,6% siente que su pareja la trata con indiferencia. El resto de actitudes de control no ha afectado a más del 3,0% de las mujeres con pareja en la actualidad durante el último año. Estas cifras reflejan la situación más cercana a la realidad en el momento de la entrevista, ya que en el caso de las ex parejas, es posible que las mujeres sufriesen estos comportamientos cuando la relación todavía se mantenía viva. La insistencia por saber dónde se encuentra la mujer en cada momento también es el ítem más frecuentemente mencionado en referencia a las ex parejas y engloba a un 3% de las mujeres que tienen alguna ex pareja. El resto de proporciones para las ex parejas no supera dicho valor.

Cuando se agrupa la incidencia de estos ítems anteriores para los últimos 12 meses (figura 3.5) se observa como el porcentaje referido a las ex

4. El efecto de redondeo origina que las cifras coincidan hasta las décimas.

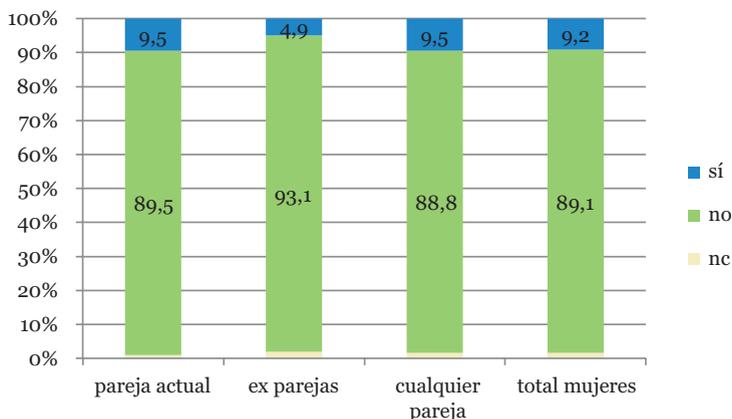
parejas es ahora mucho menor (4,9% de mujeres que han sufrido recientemente maltrato psicológico de control por alguna de ellas) que cuando se analizaba a lo largo de la vida, dado probablemente por la pérdida de contacto con las relaciones anteriores tras la separación, que puede haber sucedido hace ya algún tiempo. La acotación temporal al último año implica también que la incidencia sea la misma cuando se inquiriere por la violencia psicológica de control de la pareja actual o de cualquier pareja en general (9,5%). Se trata, en cualquier caso, de incidencias más elevadas que las obtenidas para la violencia física o sexual en los capítulos anteriores.

Tabla 3.3. Violencia psicológica de control de la pareja, ex parejas o cualquier pareja en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
trata/aba de impedirle que vea/viese a sus amigos/as	1,6%	1,9%	2,2%	2,1%
trata/aba de evitar que se relacione/relacionase con sus familiares	1,1%	1,1%	1,4%	1,4%
insiste/insistía en saber dónde está/estaba en cada momento	5,3%	3,0%	5,5%	5,3
le ignora/aba y le trata/aba con indiferencia	3,6%	2,3%	3,9%	3,8%
se enfada/aba si habla/aba con otro hombre o mujer	3,0%	2,8%	3,7%	3,6%
sospecha/aba injustificadamente que le es/era infiel	1,9%	2,1%	2,5%	2,4%
espera/aba que le pida/pidiese permiso antes de ir a determinados sitios	2,0%	1,5%	2,2%	2,2%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 3.5. Violencia psicológica de control de la pareja, ex parejas o cualquier pareja en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia psicológica de control según principales características de las mujeres que la han sufrido en los últimos doce meses

Como en capítulos anteriores, en el análisis de la prevalencia en el último año según las principales características sociodemográficas de la mujer, se prescinde de la categoría 'ex parejas' por la reducción en el número de casos y la falta de representatividad que ello supone (tabla 3.4). Por otra parte, dado que la prevalencia de las actitudes de control por parte de la pareja es más elevada que la violencia física o sexual, en este caso podemos desagregar algo más las variables explicativas cuando nos referimos a los últimos 12 meses.

La relación de la **edad** con las actitudes de control vuelve a mostrar la tendencia ya subrayada cuando el análisis se realiza para toda la vida. Las mujeres más jóvenes manifiestan en mayor proporción actitudes de control (16-24 años), ya sea cuando la referencia es la pareja actual, para aquellas mujeres que la tienen (16,8%) o cuando es cualquier pareja (21,1%). A partir de los 45 años, los valores fluctúan ligeramente para la pareja actual y, en el caso de cualquier pareja, sigue descendiendo de forma paulatina (hasta el 4,1% de las mayores de 75 años). Se debe recordar que, en estas cifras sobre 'cualquier pareja', se incluyen a las mujeres

que tuvieron pareja en el pasado aunque en la actualidad no tengan (por ejemplo, las viudas).

Una vez más este resultado es coherente con los porcentajes según **estado civil, situación de convivencia** y la situación de **estudiante**. Las no casadas y las que no conviven con sus parejas son las que con más frecuencia han sufrido estos comportamientos de celos y control por parte de sus novios actuales en los últimos doce meses. En concreto, un 16,2% de las que no conviven con sus parejas frente a un 8,5% de las que sí lo hacen, y un 12,2% de las no casadas frente al 8,3% de las que sí lo están (tabla 3.4).

Con todo, se hace necesario destacar que el efecto de la edad desaparece (en el sentido de que deja de ser estadísticamente significativo) cuando se incorporan todas las variables explicativas en un modelo logístico (tabla 3.II en el anexo de tablas estadísticas). Sin embargo, prevalece la información sobre el estado civil y la convivencia. Son las mujeres que ni conviven, ni están casadas las que tienen una significativa mayor probabilidad de haber sido víctimas de este tipo de maltrato psicológico, mujeres probablemente en situación de noviazgo. Esta idea de que el control es más férreo en las parejas de relaciones jóvenes y con poco tiempo en común se advierte también en los resultados según **tiempo de duración de la pareja**. Se aprecia una reducción de la prevalencia conforme aumenta el tiempo en común en los cuatro primeros intervalos considerados (15,3% para las mujeres que llevan menos de tres años con su pareja, 7,0% para las que llevan entre 11 y 20 años con su pareja). La asociación de esta variable con otras como la edad explica que deje de ser significativa en el modelo.

La **homogamia por edad** mantiene su peso explicativo en el modelo. Las mujeres con hombres que las superan en más de 5 años de edad tienen una mayor incidencia y probabilidad de haber padecido violencia psicológica de control en el último año por parte de su pareja actual (12,7%), que se reduce para aquellas cuyas parejas con aproximadamente de la misma edad (8,8%) y aún más para aquellas en las que la mujer es al menos 5 años mayor que el hombre (6,7%).

Tabla 3.4. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control de parte de su pareja actual o de cualquier pareja en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer⁵

		pareja actual	cualquier pareja
grupo de edad	16-24	16,8%	21,1%
	25-34	10,2%	12,0%
	35-44	8,1%	9,5%
	45-54	7,8%	8,1%
	55-64	8,3%	7,2%
	65-74	9,8%	7,2%
	75+	9,2%	4,1%
diferencias significativas		***	***
lugar de nacimiento	España	8,3%	8,5%
	otro país	18,9%	17,8%
diferencias significativas		***	***
nivel de estudios	menos de primaria	13,8%	9,6%
	Primaria	11,5%	9,0%
	FP inicial-medio / ESO	9,1%	10,3%
	Bachillerato/FP superior	10,6%	11,6%
	Universidad	5,9%	6,5%
diferencias significativas		***	***
situación laboral	trabaja	8,4%	9,4%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	9,6%	5,8%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	10,9%	4,9%
	parada	11,3%	12,9%
	estudiante	15,6%	20,5%
	trabajo doméstico no remunerado	8,0%	7,1%
diferencias significativas		***	***
número de parejas	1	8,2%	7,1%
	2	10,5%	12,0%
	3	12,9%	14,9%
	4+	13,9%	18,1%
diferencias significativas		***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

5. El hábitat (municipios mayores o menores de 2.000 habitantes) no es una variable que influya significativamente sobre la violencia psicológica de control sufrida en el último año.

Tabla 3.4 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control de parte de su pareja actual o de la última ex pareja en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	última ex pareja
homogamia por edad	hombre mayor más de 5 años	12,7%	
	aproximadamente misma edad	8,8%	
	mujer mayor más de 5 años	6,7%	
diferencias significativas		***	
convive/convivió con la pareja	sí	8,5%	6,4%
	no	16,2%	15,1%
diferencias significativas		***	***
estado civil	casada	8,3%	3,0%
	no casada	12,2%	16,6%
diferencias significativas		***	***
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	15,3%	20,8%
	3-5 años	11,4%	-
	6-10 años	11,2%	-
	11-20 años	7,0%	-
	21-30 años	8,3%	-
	>30 años	8,4%	-
diferencias significativas		***	

- no hay suficientes casos
 * $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

De todas las categorías, no obstante, la que refleja la mayor prevalencia de este tipo de violencia por parte de la pareja actual en los últimos doce meses son las mujeres nacidas en **otro país**, y el efecto del lugar de nacimiento permanece cuando se controla por otras variables en el modelo logístico (tabla 3.II en el anexo de tablas estadísticas). Prácticamente una de cada cinco de ellas (18,9%) se identifica con alguna de las situaciones expresadas en los ítems para el período de tiempo considerado. Esta proporción se reduce drásticamente para las nacidas en España (8,3%). Similar distribución se advierte cuando se indaga por este tipo de comportamientos de parte de cualquier pareja en el último año.

Los resultados según **nivel de estudios** mantienen la tónica observada hasta el momento. Cuanto mayor la formación académica, menor la probabilidad de sufrir el tipo de agresiones psicológicas consideradas. (tabla 3.4

y tabla 3.II del anexo de tablas estadísticas). La prevalencia de la violencia psicológica de control se sitúa en un 5,9% de las universitarias (pareja actual) y un 6,5% (cualquier pareja) en el último año, frente al 13,8% y 9,6%, respectivamente, de quienes tienen menos de primaria (esta última categoría está, además, bastante correlacionada con la edad).

3.3. RESUMEN CAPÍTULO 3

Violencia psicológica de control

Este capítulo estudia la prevalencia de la violencia psicológica de control sufrida en el ámbito de la pareja entre las mujeres de 16 y más años residentes en España. Se divide en dos partes:

1. La violencia psicológica de control a lo largo de la vida.
2. La violencia psicológica de control en los últimos doce meses.

Dentro de cada una de estas partes, se analiza el porcentaje de la violencia psicológica de control sufrida por parte de cualquier pareja que se haya tenido (actual y pasadas), sólo de la pareja actual, y sólo de ex parejas.

1. A LO LARGO DE TODA LA VIDA

- El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que manifiestan haber sufrido en algún momento de su vida los distintos actos de violencia psicológica de control que contempla la encuesta, por parte de alguna pareja o expareja:
 - 16,3% ‘insistía en saber dónde estaba en cada momento’.
 - 14,8% ‘se enfadaba si hablaba con otro hombre o mujer’.
 - 14% ‘le ignoraba y trataba con indiferencia’.
 - 12,1% ‘trataba de impedirle que viese a sus amigos o amigas’.
 - 11,3% ‘sospechaba injustificadamente que le era infiel’.
 - 10% ‘esperaba que le pidiese permiso antes de ir por su cuenta a determinados sitios como por ejemplo un hospital o centro de salud, un centro cultural o deportivo, etc.’.
 - 8,3% ‘trataba de evitar que se relacionase con su familia directa o parientes’.
- En total, un 25,4% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia psicológica de control por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 26,4%.

- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 36,2% afirma haber sufrido violencia psicológica de control de alguna de ellas.
- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 11,9% manifiestan haber sufrido violencia psicológica de control de esta pareja en algún momento de la relación.

Características sociodemográficas

- Las mujeres más jóvenes son las que muestran una mayor prevalencia de violencia psicológica de control a lo largo de toda la vida. Así, un 38,3% de las mujeres de 16 a 24 años que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia psicológica de control por parte de alguna pareja o ex pareja. Este valor se reduce progresivamente a medida que aumenta la edad hasta el 15,1% de las mujeres de 75 o más años.
- Un 19,6% de las mujeres con estudios inferiores a primaria que tienen pareja en la actualidad manifiesta haber sufrido violencia psicológica de control por parte de su pareja actual en algún momento de la relación, frente al 7,9% de las mujeres con estudios universitarios completados.
- Un 24,3% de las mujeres nacidas en España que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia psicológica de control por parte de alguna pareja o ex pareja, frente al 42,7% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 34,4% de las mujeres nacidas en España que tienen alguna ex pareja ha sufrido violencia psicológica de control por parte de alguna de sus ex parejas, frente al 47,5% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 10,6% de las mujeres nacidas en España que tienen pareja en la actualidad ha sufrido violencia psicológica de control por parte de su pareja actual, frente al 22,3% de las nacidas en el extranjero.
- Cuanto más elevado el número de parejas que se ha tenido a lo largo de toda la vida, mayor el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control por parte de cualquiera de ellas: pasa del 15,3% en el caso de las mujeres que han tenido una única pareja al 54% de las que han tenido 4 o más.

- En el análisis de este resultado es necesario tener en cuenta que a mayor número de parejas, aumenta la posibilidad de encontrarse con un maltratador.
 - Un 28,1% de las mujeres que solo han tenido una pareja en su vida ha sufrido violencia psicológica de control de alguna ex pareja frente al 48,2% de las que han tenido 4 o más parejas.
 - Un 10,8% de las mujeres que solo han tenido una pareja en su vida ha sufrido en algún momento violencia psicológica de control de su pareja actual frente al 16,5% de las que han tenido 4 o más parejas.
- Un 14,9% de las mujeres cuya pareja actual es al menos 5 años mayor que ellas ha sufrido violencia psicológica de control por parte esta pareja, frente al 11,3% de las mujeres con parejas de edad similar y al 9,4% de las mujeres cuya pareja es al menos 5 años más joven que ellas.

2. ÚLTIMOS DOCE MESES

- En total, un 9,2% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia psicológica de control por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos doce meses.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 9,5%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 4,9% afirma haber sufrido violencia psicológica de control de alguna de ellas en los últimos 12 meses.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 9,5% manifiestan haber sufrido violencia psicológica de control de esta pareja en los últimos 12 meses.

Características sociodemográficas

- Respecto a la pareja actual, las mujeres con una pareja que las supera al menos en 5 años de edad tienen una mayor prevalencia de la violencia psicológica de control en los últimos doce meses (12,7%), que desciende hasta el 6,7% en las mujeres cuya pareja es, como mínimo, 5 años menor que ellas (6,7%).

4 VIOLENCIA PSICOLÓGICA EMOCIONAL

En este capítulo se analiza la violencia psicológica emocional sufrida por la mujer a lo largo de toda su vida y, específicamente, en los últimos doce meses. Se emplean, para ello, los ítems del cuestionario relacionados con los insultos, menosprecio, intimidación o amenazas verbales recibidos de parte de la pareja actual o de cualquier pareja. Se completa esta perspectiva incluyendo la explotación de una pregunta específica sobre la frecuencia con que la mujer ha sentido miedo de cualquiera de sus parejas.

4.1. VIOLENCIA PSICOLÓGICA EMOCIONAL SUFRIDA A LO LARGO DE TODA LA VIDA

Prevalencia de la violencia psicológica emocional a lo largo de la vida

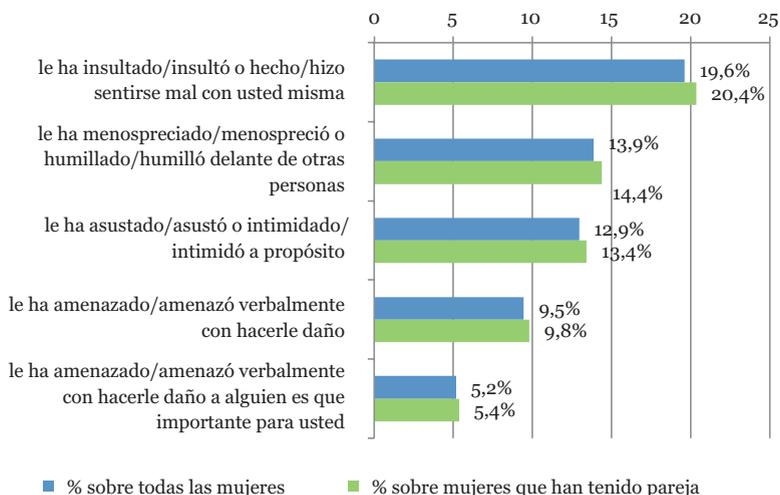
En primer lugar se analiza la pregunta sobre si en alguna ocasión alguna de las parejas ha sometido a la mujer que responde a algún tipo de humillación, menosprecio, amenaza verbal,... (figura 4.1). Se obtiene que aproximadamente una de cada cinco mujeres (20,4%) que alguna vez ha tenido pareja ha recibido insultos por parte de la misma o la ha hecho sentirse mal consigo misma. Existe, de hecho, un salto cuantitativo con respecto a los siguientes dos tipos de maltrato emocional: menosprecio o humillación por parte de la pareja (14,4%) y susto o intimidación consciente por parte de la pareja (13,4%). Algo más se aleja la prevalencia cuando se alude a la amenaza verbal, ya sea hacia la propia mujer afectada (9,8%) o referida a alguna persona importante para la mujer (5,4%).

La misma jerarquización se aprecia cuando no se pregunta por todas las parejas, sino solo por la actual y por el conjunto de ex parejas (sin la actual, si la hubiera) (tabla 4.1). La prevalencia, como ha venido sucediendo en capítulos anteriores, decrece considerablemente cuando se atiende a la relación con la pareja en la actualidad, de tal manera que un 7,8% de las mujeres con pareja en el momento de la entrevista responde haber sufrido sus insultos o haberse sentido mal consigo misma por la actitud de la pareja en algún momento de sus vidas. Este valor asciende al 28,4% cuando la

referencia son las ex parejas. El menosprecio y la humillación de la pareja actual afecta a un 3,9% de las mujeres con pareja y, si se piensa en todas las parejas anteriores, a algo más de una de cada cinco (21,8%). Cifras ligeramente inferiores se recogen para el hecho de que la pareja o ex parejas la asustaran o intimidaran a propósito (3,4% y 20,9%, respectivamente) como, por ejemplo, gritándole, rompiendo cosas o mirándola de determinada forma.

La amenaza verbal de hacerle daño o de hacerle daño a alguien que es importante para la mujer es algo menos común (sobre todo la última opción) y se trata de una situación sufrida por un 1,8%, en el primer supuesto, y un 0,6%, en el segundo, de las mujeres que tienen pareja en el momento de realización de la entrevista. Estas proporciones se amplifican para las ex parejas (16,1% y 9,1%, respectivamente), reflejando la existencia relativamente frecuente de relaciones de hostilidad y falta de respeto en el pasado, con independencia de que estuvieran más o menos relacionadas con otras manifestaciones violentas (lo que se estudiará con más detalle en el capítulo 11).

Figura 4.1. Situaciones de violencia psicológica emocional sufrida por las mujeres en alguna ocasión por parte de cualquiera de sus parejas



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 4.1 Violencia psicológica emocional de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por tipo de agresión. Mujeres de 16 y más años

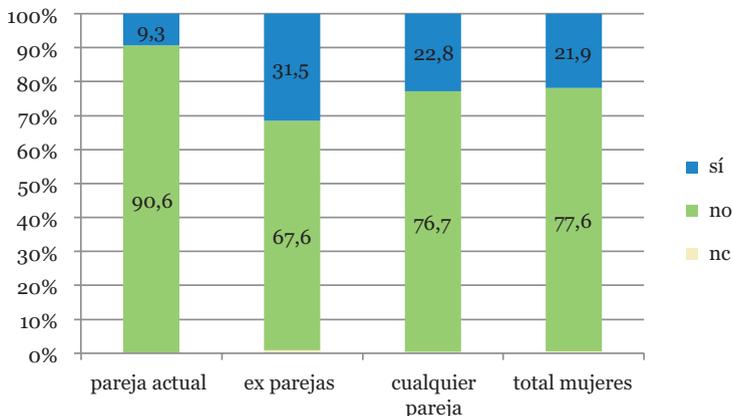
	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
le ha insultado/insultó o hecho/hizo sentirse mal con usted misma	7,8%	28,4%	20,4%	19,6%
le ha menospreciado/menospreció o humillado/humilló delante de otras personas	3,9%	21,8%	14,4%	13,9%
le ha asustado/asustó o intimidado/intimidó a propósito (por ejemplo, gritándole y rompiendo cosas, mirándole de determinada forma)	3,4%	20,9%	13,4%	12,9%
le ha amenazado/amenazó verbalmente con hacerle daño	1,8%	16,1%	9,8%	9,5%
le ha amenazado/amenazó verbalmente con hacerle daño a alguien que es importante para usted	0,6%	9,1%	5,4%	5,2%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En definitiva, un 22,8% de las mujeres que ha tenido al menos una pareja a lo largo de su vida ha sufrido de parte de alguna de ellas alguna clase de maltrato psicológico emocional en los términos recogidos por la encuesta (figura 4.2), porcentaje que se eleva hasta el 31,5% si solo se consideran las parejas de relaciones ya finalizadas, y se reduce hasta algo menos de una de cada diez mujeres que lo viven o han vivido de parte de su pareja actual (9,3%). Estas prevalencias son mucho más elevadas que las observadas en los capítulos 1 y 2 para la violencia física o sexual, pero se sitúan algo por debajo de la violencia psicológica de control analizada en el capítulo precedente.

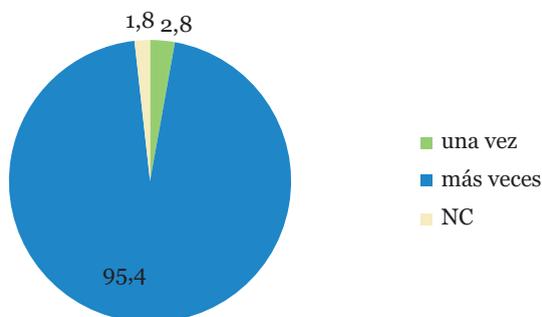
Como se puede apreciar en la figura 4.3, la violencia psicológica emocional en rara ocasión se produce de forma aislada. Un 95,4% de las mujeres que la han sufrido en alguna ocasión, la han vuelto a sufrir más veces. Únicamente un 2,8% de dichas mujeres manifiesta que se ha tratado de un hecho aislado.

Figura 4.2. Violencia psicológica emocional de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 4.3. Frecuencia de la violencia psicológica emocional. Mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional en alguna ocasión a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia psicológica emocional según principales características de las mujeres

A continuación se estudia la prevalencia de la violencia psicológica emocional de acuerdo con las principales características sociodemográficas de la

mujer (tabla 4.2). La influencia de la **edad** sigue una tendencia lineal bastante clara en lo que se refiere a la pareja en la actualidad, de manera que, a excepción del último grupo de edad (de 75 y más años), el porcentaje va aumentando (si bien se mantiene prácticamente estable hasta los 44 años) a medida que lo hace la edad de la mujer, pasando del 7,4% de las que tienen entre 16 y 24 años al 12,5% de las que se encuentran entre los 64 y los 75 años. Sin embargo, no se advierte la misma pauta cuando se trata de la violencia psicológica emocional sufrida de parte de cualquier pareja a lo largo de la vida o de parte de cualquiera de las ex parejas, probablemente por la correlación de la edad con el número de parejas habidas, por ejemplo. Así, aunque los porcentajes más bajos corresponden a las mujeres de 75 y más años, son las mujeres de entre 45 y 54 las que con más frecuencia han tenido alguna ex pareja que manifestase alguno de los comportamientos descritos (41,2%) y las mujeres entre 25 y 34 (a muy corta distancia de las de 45 a 54) las que más a menudo han recibido maltrato psicológico de parte de cualquier pareja a lo largo de toda su vida (26,4%). El modelo multivariante (tabla 4.I del anexo de tablas) muestra una mayor probabilidad de las mujeres entre 45 y 64 de haber padecido violencia emocional por parte de cualquier pareja en su vida.

La **homogamia por edad** vuelve a mostrar que son las parejas en las que el hombre al menos es 5 años mayor que la mujer aquellas con más proporción de mujeres víctimas de la violencia de género (10,9% de la pareja actual), y el caso contrario (mujeres que superan al hombre en edad), aquellas con una frecuencia inferior (7,2%).

El efecto del **país de nacimiento** en la distribución de la incidencia de este tipo de violencia es el mismo constatado en los capítulos anteriores: la proporción de mujeres que la han padecido de parte de su pareja actual o cualquiera de las anteriores siempre es superior entre las nacidas fuera de España. En concreto, un 14,2% de las no autóctonas declara haberla sufrido de parte de su pareja actual, frente al 8,6% de las nacidas en España. Si se extiende la perspectiva a cualquier pareja, los valores se incrementan hasta el 34,7% de las primeras y el 21,3% de las segundas. La homogamia por lugar de nacimiento (tabla 4.2-continuación) señala que la incidencia más alta se produce cuando ambos miembros de la pareja son nacidos en el mismo país extranjero (14,8% para la pareja actual), seguida de la situación en que ambos han nacido en distinto país (11,9%). La diferencia apenas se produce entre estas dos categorías cuando se trata de la última ex pareja (en torno al 42%).

Respecto al **nivel de estudios**, vuelve a producirse la tendencia que ya se ha venido reflejando con anterioridad. Si bien a menor nivel de estudios

mayor la prevalencia cuando se pregunta por la pareja actual (pasa del 15,5% entre las mujeres que no han finalizado primaria al 7,0% de las universitarias), en referencia al pasado la influencia de la variable de nivel académico no es tan lineal, produciéndose oscilaciones que, para cualquier pareja a lo largo de la vida de la mujer, van desde el 25,8% de las que tienen bachillerato o FP superior al 19,8% de las mujeres con primaria completada. El modelo logístico (tabla 4.1 del anexo de tablas) elimina las interferencias de otras variables que pudieran estar influyendo en los resultados anteriores y muestra cómo, para la violencia psicológica emocional a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja, existe la misma dinámica comentada para la pareja actual, de manera que cuanto mayor el nivel de formación reglada, menor la probabilidad de haber sido víctima de esta clase de maltrato. La homogamia por nivel educativo, sin embargo, no es significativa en cuanto a la violencia psicológica emocional.

El hábitat de residencia no apunta prevalencias distintas en lo que se refiere a la pareja actual, pero sí subraya una incidencia más elevada entre las mujeres que residen en localidades de mayor tamaño (más de 2.000 habitantes) en lo que atañe a sus experiencias anteriores (y que queda confirmada con el modelo logístico). Un 23,1% de las mujeres que residen en municipios de mayor tamaño manifiesta haber vivido al menos algún episodio de violencia psicológica emocional de parte de alguna de sus parejas, frente al 17,4% de las mujeres que residen en municipios de 2.000 habitantes o menos.

El número de parejas no tiene un claro efecto sobre los comportamientos de la pareja actual, pero sí influye sobre la prevalencia en las anteriores relaciones. A mayor número de parejas, mayor la proporción de mujeres que ha sufrido violencia psicológica emocional (y mayor la probabilidad asociada, según el modelo logístico). Este resultado está en consonancia con los hallados sobre otras clases de violencia de género, y descansa en el hecho de que, si se ha tenido más parejas, se ha tenido más oportunidades de que alguna de estas parejas se comportara de alguna de las maneras descritas.

El estado civil no discrimina en cuanto a la última pareja (actual o ex pareja), pero sí lo hace la situación de **convivencia** de la última ex pareja en el caso de las mujeres que en el presente no cuentan con pareja (tabla 4.2-continuación). Entre ellas, el porcentaje de las que sufrieron maltrato emocional entre las que no convivían con su pareja es bastante inferior (19,5%) al correspondiente a las que sí lo hacían (32,3%). En este caso puede estar jugando un factor importante, una vez más, el factor de la edad (la no convivencia es más común entre las mujeres más jóvenes).

Tabla 4.2. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer¹

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
grupo de edad	16-24	7,4%	29,0%	25,1%
	25-34	7,7%	33,1%	26,4%
	35-44	7,7%	34,7%	25,6%
	45-54	9,7%	41,2%	26,0%
	55-64	11,7%	37,8%	21,7%
	65-74	12,5%	25,1%	17,9%
	75+	8,9%	12,5%	11,4%
diferencias significativas		***	***	***
lugar de nacimiento	España	8,6%	30,1%	21,3%
	otro país	14,2%	40,5%	34,7%
diferencias significativas		***	***	***
nivel de estudios	menos de primaria	15,5%	28,1%	21,9%
	Primaria	12,4%	27,9%	19,8%
	FP inicial-medio / ESO	8,4%	38,2%	24,2%
	Bachillerato/FP superior	8,8%	33,3%	25,8%
	Universidad	7,0%	24,9%	20,6%
diferencias significativas		***	***	***
hábitat	<2.001 hab	9,3%	24,4%	17,4%
	>2.000 hab	9,3%	31,8%	23,1%
diferencias significativas			**	**
situación laboral	trabaja	7,8%	33,4%	24,6%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	10,7%	24,6%	18,7%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	10,4%	15,4%	14,3%
	parada	11,4%	40,2%	30,4%
	estudiante	5,6%	26,0%	21,9%
	trabajo doméstico no remunerado	10,0%	26,3%	14,7%
diferencias significativas		***	***	***
número de parejas	1	9,1%	25,2%	13,4%
	2	8,3%	31,8%	35,4%
	3	11,6%	35,7%	41,4%
	4+	11,6%	42,0%	46,1%
diferencias significativas		**	***	***

¹ $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

1. Ver nota 2 del anexo metodológico.

Tabla 4.2 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer²

		pareja actual	última ex pareja ^a
homogamia por edad	hombre mayor más de 5 años	10,9%	
	aproximadamente la misma edad	9,0%	
	mujer mayor más de 5 años	7,2%	
diferencias significativas		*	
homogamia por país de nacimiento	ambos en España	8,7%	27,0%
	ambos en el mismo país extranjero	14,8%	42,0%
	diferente país	11,9%	41,5%
diferencias significativas		***	***
convivencia	convive / convivía	9,5%	32,2%
	no	8,2%	19,5%
diferencias significativas			***
estado civil	casada	9,6%	28,2%
	no casada	8,6%	31,0%
diferencias significativas			
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	5,9%	31,2%
	3-5 años	7,9%	31,0%
	6-10 años	9,8%	29,6%
	11-20 años	7,7%	34,8%
	21-30 años	8,9%	19,2%
	>30 años	11,7%	16,8%
diferencias significativas		***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

2. La última ex pareja se refiere a la última pareja de aquellas mujeres que no tienen pareja en la actualidad pero tuvieron con anterioridad.

4.2. VIOLENCIA PSICOLÓGICA EMOCIONAL SUFRIDA EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

Prevalencia de la violencia psicológica emocional en los últimos doce meses

El análisis de la incidencia de la violencia de género en los últimos doce meses proporciona una imagen más cercana a la realidad actual que viven las mujeres en España (figura 4.4 y tabla 4.3). En este sentido, se obtiene que un 6,9% de las mujeres que alguna vez ha tenido pareja confirma que alguna de ellas la ha insultado o le ha hecho sentirse mal consigo misma durante el último año, valor que desciende hasta el 3,9% cuando se inquiere por el hecho de que alguna pareja o ex pareja la haya menospreciado o humillado ante otras personas, y a un 3,4% de mujeres que han sido asustadas o se han visto intimidadas a propósito, con gritos, con la pareja rompiendo cosas, con la mirada, etc. La prevalencia con respecto a las amenazas verbales sufridas recientemente decrece hasta el 2,0% de mujeres que han sido amenazadas directamente y el 1,1% que afirma que alguna de sus parejas la amenazó con hacer daño a un ser querido para ellas.

Figura 4.4. Situaciones de violencia psicológica emocional sufrida por las mujeres en los últimos doce meses por parte de cualquiera de sus parejas. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Como se aborda la experiencia reciente, no existen muchas diferencias entre los valores obtenidos en referencia a ‘cualquier pareja’, con los

hallados para la pareja actual (tabla 4.3). Es probable que, en el último año, la mayoría de las agresiones procedan de la pareja actual (a menos que la relación se haya roto recientemente). Esto explica también las proporciones más bajas que arroja la información sobre las ‘ex parejas’. En definitiva, un 6,4% de las mujeres ha recibido insultos o se ha sentido mal consigo misma por la actitud de su pareja actual en los últimos doce meses, mientras que algo menos de la mitad (3,0%) se ha sentido menospreciada o humillada en público.

En cuanto a la intimidación o las amenazas verbales, se observa que la prevalencia es algo más elevada en referencia a las ex parejas que en la pareja actual, lo que quizás sea síntoma de que la mayor gravedad de las experiencias sufridas haya conducido a la ruptura de la relación (se recuerda, una vez más, que el estatus de ‘ex pareja’ corresponde a la situación presente, no al momento de sufrida la agresión).

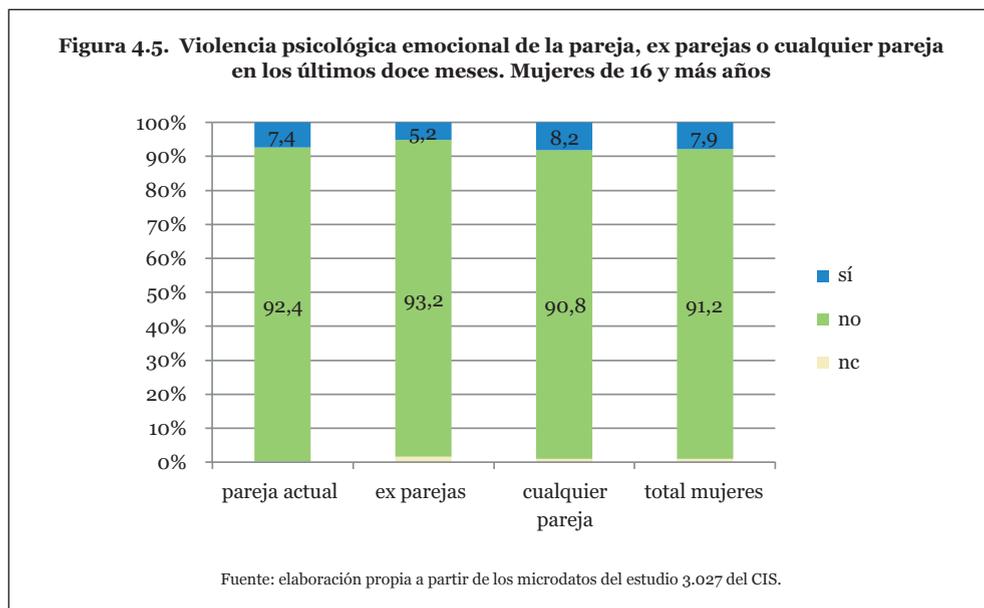
Tabla 4.3. Violencia psicológica emocional de la pareja, ex parejas o cualquier pareja en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
le ha insultado o hecho sentirse mal con usted misma	6,4%	4,2%	6,9%	6,7%
le ha menospreciado o humillado delante de otras personas	3,0%	3,0%	3,9%	3,7%
le ha asustado o intimidado a propósito (por ejemplo, gritándole y rompiendo cosas, mirándole de determinada forma)	2,5%	3,0%	3,4%	3,3%
le ha amenazado verbalmente con hacerle daño	1,3%	2,0%	2,0%	1,9%
le ha amenazado verbalmente con hacerle daño a alguien que es importante para usted	0,5%	1,3%	1,1%	1,0%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

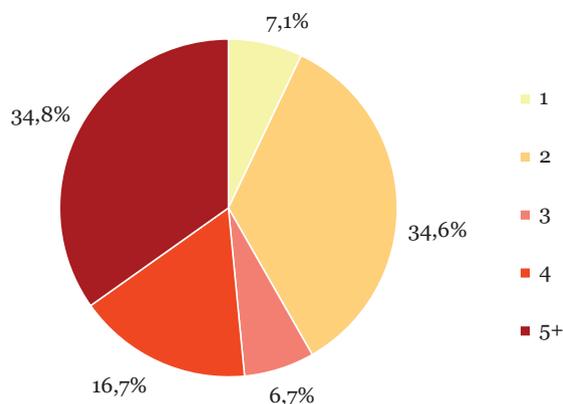
La figura 4.5 proporciona una visión de síntesis. Un 8,2% de las mujeres ha padecido violencia psicológica emocional de alguna de sus parejas durante el último año, cifra que desciende al 7,4% de quienes la han padecido de su pareja aún en el momento de la entrevista y al 5,2% de las que la han padecido de alguna de sus ex parejas (tenga o no pareja en la actualidad).

Estos resultados son algo inferiores a los analizados en el capítulo anterior para la violencia psicológica de control y bastante más altos que los obtenidos para la violencia física o sexual.



Atendiendo a la frecuencia de las agresiones psicológicas de tipo emocional en el último año (figura 4.6), entre las mujeres que han sufrido este género de maltrato, es menor el porcentaje de quienes solo las ha padecido una vez (7,1%) que el que se obtuvo para la violencia física o la sexual, evidenciándose que es más extraño que este maltrato se sufra puntualmente, de forma aislada. En concreto, un 34,8% de la población femenina mayor de 16 años que ha sido víctima de violencia psicológica emocional en el último año, ha sido objeto de estas agresiones en cinco ocasiones o más, dando muestras de que las situaciones de vejación, intimidación o amenazas se producen, para ellas, con bastante regularidad.

Figura 4.6. Frecuencia de la violencia psicológica emocional en los últimos doce meses. Mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional en el último año



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia psicológica emocional en los últimos doce meses según principales características de las mujeres que la han sufrido

Cuando se analiza la prevalencia de la violencia psicológica emocional en los últimos doce meses según las principales características sociodemográficas de la mujer (tabla 4.4), la mayoría de los resultados van en la línea de los descritos en el apartado anterior para lo acontecido a lo largo de toda la vida (sobre todo en referencia a la pareja actual). Sin embargo, se pueden hacer algunas matizaciones, refrendadas además por los resultados de un modelo logístico para la pareja actual (tabla 4.II del anexo de tablas)³.

La **edad** no es una variable con una significación clara a la hora de explicar lo acontecido en el último año. Con respecto a la violencia por parte de cualquier pareja, llama la atención la diferencia entre los extremos (con un 11,8% entre las mujeres de 16 a 24 años, y el 2,3% de las mujeres de 75 y más). Además, si la atención se centra en la pareja actual, las fluctuaciones son leves y apuntan más bien a un aumento con la edad (a excepción, nuevamente, de la categoría de las mujeres ancianas). El modelo logístico

3. La mayor frecuencia de este tipo de violencia de género proporciona muestra suficiente para poder realizar, en este caso, un modelo logístico para la probabilidad de haber sufrido violencia psicológica emocional, por parte de la pareja actual, en el último año, lo que no se pudo realizar, por el reducido tamaño muestral, con la física o la sexual.

señala, por su parte, solo un único coeficiente significativo, el de las mujeres entre 65 y 74 años, con una mayor probabilidad de haberla sufrido, a igualdad de condiciones en el resto de variables.

Por lo que se refiere a la media de la frecuencia de las agresiones psicológicas se aprecia una leve tendencia a que disminuya con la edad, si bien las diferencias solo son principalmente significativas con los tres grupos de edad más avanzados.

En cuanto al nivel de **estudios**, los porcentajes de mujeres que han sufrido maltrato psicológico por parte de la pareja actual descienden con el mismo, como ya se vio cuando no había acotación temporal (ahora pasa de un 10,1% entre las que no tienen estudios primarios a un 5,7% de las universitarias). Esta relación se ve aún más claramente en el modelo logístico, tabla 4.II del anexo de tablas), en cambio los saltos porcentuales son muy discretos cuando se trata de las agresiones de cualquier pareja en el último año. Asimismo, no se producen grandes variaciones en cuanto a la frecuencia de los episodios de violencia (tercera columna), si bien entre las universitarias esta es sensiblemente inferior a las medias para las categorías de estudios intermedios.

Pese a que la **relación con la actividad** presenta cierta dispersión en los valores obtenidos, destacando el de las paradas en el extremo superior (9,5%) cuando la referencia es la pareja actual, y las estudiantes en el otro extremo (4,9%), el modelo multivariante solo encuentra coeficiente significativo en el caso de las paradas, con un mayor probabilidad de haber padecido la violencia psicológica emocional de parte de la pareja actual en el último año. Coincide, además, que también es el grupo para el que la frecuencia del maltrato, entre las que lo han sufrido, es mayor (tercera columna de la tabla 4.4).

Sobre el **número de parejas**, a medida que se incrementa el número de ellas, lo hace tanto la prevalencia como la frecuencia de las situaciones asociadas con la violencia, debido al hecho de que cuanto mayor sea el número de parejas que se hayan tenido, es más probable encontrarse con algún maltratador.

En cuanto al **lugar de nacimiento**, las mujeres nacidas en el extranjero tienen una proporción más elevada de las que han sufrido violencia emocional de parte de su pareja actual en el último año (11,3% en comparación con el 6,9% de las españolas) y esta no se explica por diferencias de edad, estudios, etc., como demuestra el modelo logístico.

Tabla 4.4. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		% mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional		media (desviación típica) de la frecuencia con la que se han sufrido los episodios de violencia ^a
		pareja actual	cualquier pareja	
grupo de edad	14-24 (a)	6,7	11,8	4,9 (3,7)
	25-34 (b)	6,7	9,2	4,6 (3,5)
	35-44 (c)	6,1	8,5	4,8 (3,8)
	45-54 (d)	7,8	9,0	4,8 (3,7)
	55-64 (e)	9,2	8,6	4,5 (3,3)
	65-74 (f)	9,3	6,9	3,8 (2,9)
	75+ (g)	5,9	2,3	1,5 (1,5)
diferencias significativas		**	***	a-e, c-e, d-f, a-g, b-g, c-g, d-g, e-g
lugar de nacimiento	España	6,9	7,6	4,5 (3,4)
	otro país	11,3	12,0	5,0 (4,0)
diferencias significativas		***	***	
nivel de estudios	menos de primaria (a)	10,1	7,1	4,9 (3,7)
	primaria (b)	9,7	8,2	4,7 (3,6)
	FP inicial-medio / ESO (c)	6,9	8,7	4,9 (3,6)
	Bachillerato/FP superior (d)	7,3	9,1	4,6 (3,6)
	universidad (e)	5,7	6,8	3,9 (3,0)
diferencias significativas		***	**	b-e, c-e
situación laboral	trabaja (a)	6,6	8,2	4,5 (3,3)
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes) (b)	8,2	5,3	4,5 (3,5)
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes) (c)	5,2	2,9	4,2 (3,5)
	parada (d)	9,5	12,0	5,3 (3,8)
	estudiante (e)	4,9	10,5	4,0 (3,3)
	trabajo doméstico no remunerado (f)	7,4	6,9	3,8 (3,1)
diferencias significativas		**	***	a-d, d-e, d-f
número de parejas	1 (a)	7,0	6,2	4,2 (3,0)
	2 (b)	7,0	9,6	4,9 (3,6)
	3 (c)	9,4	12,8	5,1 (4,0)
	4+ (d)	10,5	16,4	5,1 (4,3)
diferencias significativas		**	***	a-b, a-c

^a solo mujeres que la han padecido

Tabla 4.4 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer⁴

		% mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional		media (desviación típica) de la frecuencia con la que se han sufrido los episodios de violencia ^a
		pareja actual	cualquier pareja	
homogamia por país de nacimiento	ambos en España	6,9	7,1	4,5 (3,3)
	ambos en el mismo país extranjero	11,9	-	5,0 (3,5)
	diferente país	10,0	9,4	5,1 (4,3)
diferencias significativas		***		
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	5,7	16,5	5,9 (4,6)
	3-5 años	7,3	-	4,2 (3,7)
	6-10 años	7,9	-	4,3 (3,5)
	11-20 años	6,2	-	3,7 (2,7)
	21-30 años	6,8	-	3,8 (2,7)
	>30 años	8,8	-	3,8 (2,9)
diferencias significativas		**		a-b, a-c, a-d, a-e, a-f

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

4.3. MIEDO DE LA PAREJA

Prevalencia de la violencia psicológica emocional a lo largo de la vida

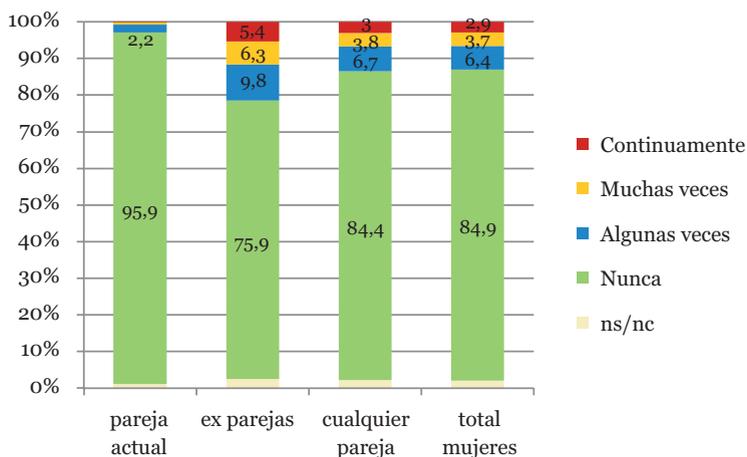
El cuestionario incluye una pregunta sobre el miedo experimentado con la última pareja⁵, en términos de frecuencia, o con cualquiera de sus parejas anteriores. Esta perspectiva permite completar la visión sobre la violencia psicológica proporcionada anteriormente, ya que una mujer con miedo es una mujer que sufre emocionalmente en la relación de pareja, aunque este miedo pueda ser consecuencia de cualquier tipo de violencia sufrida.

4. La homogamia por nivel educativo no es significativa. La homogamia por edad tiene alguna categoría poco representativa, por eso se desestima.

5. '¿Con qué frecuencia ha tenido o tiene Ud. miedo de su pareja actual/última pareja?' (análogamente para las parejas anteriores)

Antes de pasar a dicotomizar la variable sobre miedo (sí/no), se ha optado por mantener las categorías de frecuencia por las que se pregunta inicialmente (figura 4.7). De todas formas, dicha presentación de la información precisa una aclaración. Si la mujer responde que tenía miedo de su última pareja y de alguna de las anteriores, se consigna la respuesta que indica mayor frecuencia. Por ejemplo, si tuvo ‘algunas veces’ miedo de su última ex pareja y ‘muchas veces’ de alguna de las anteriores, se asigna la respuesta ‘muchas veces’⁶. Los porcentajes agrupados para quienes han sentido alguna vez miedo (es decir, la suma de las categorías ‘continuamente’, ‘muchas veces’ y ‘algunas veces’) serían, por el mismo orden en que aparecen en el gráfico 4.7, los siguientes: 2,9% (pareja actual, con prácticamente ninguna mujer –0,1%– que sostenga que este miedo es permanente), 21,5% (ex parejas, con un 5,4% de quienes afirman que el miedo a la pareja era continuo), 13,5% (cualquier pareja para las mujeres que alguna vez han tenido pareja, con un 3% de mujeres que indicaban que tenían miedo continuamente) y 13,0% (total mujeres) (figura 4.7 y tabla 4.5).

Figura 4.7. Frecuencia con la que ha tenido miedo de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

6. Un 0,8% de las mujeres ha sentido miedo de más de una pareja.

**Tabla 4.5. Miedo de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida.
Mujeres de 16 y más años**

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
sí	2,9%	21,5%	13,4%	13,0%
no	95,9%	76,0%	84,4%	84,9%
ns/nc	1,2%	2,5%	2,2%	2,1%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

A continuación se relacionan las distintas clases de violencia analizadas hasta el momento con el miedo que la mujer manifiesta sentir o haber sentido de la pareja actual o de su última pareja para aquellas mujeres que no tienen pareja en la actualidad (última ex pareja) (figura 4.8). Para ello, se observan los casos de mujeres que han declarado ser víctimas de violencia de los diferentes tipos considerados y, para ellas, se calculan los porcentajes de quienes no han tenido nunca miedo, quienes lo han tenido algunas veces y de quienes lo han tenido muchas veces o lo tienen de forma continuada⁷. La idea es observar si una consecuencia de la violencia de género es el miedo. Además, el miedo se puede entender como un indicativo de la gravedad de las agresiones sufridas por la mujer, al menos, en lo que se refiere a su efecto psicológico.

No se realiza el mismo análisis considerando el miedo a cualquier pareja porque lo que interesa, desde esta perspectiva empleada para el gráfico 4.8, es relacionar la violencia sufrida por parte de una pareja en concreto con el miedo que se le tiene o ha tenido a dicha pareja en concreto. Si se toma como referencia a cualquier pareja, no se puede asegurar la correspondencia entre la persona que es maltratadora y la que provoca el miedo en la mujer.

La violencia física es la que más se asocia al miedo, tanto cuando se trata de la pareja actual (con un 23,5% de quienes dicen haberlo sentido muchas veces/continuamente) o de la última ex pareja, para quienes no tienen pareja en la actualidad (con un 51,8% de quienes responden de la misma manera). De hecho, cuando se comparan ambos gráficos, para la pareja actual y última ex pareja, se observan diferencias muy notables, en el sentido de que son las segundas las que con mucha mayor frecuencia constatan haber sentido miedo.

7. Estas dos últimas categorías se unen ahora por cuestión de representatividad estadística.

No se exponen los datos desagregados para la violencia física según su severidad por cuestión de representatividad⁸. No obstante, agrupando las categorías que indican miedo en alguna medida, se obtiene que el 57,2% de las mujeres que han sufrido violencia física moderada de la pareja actual sostienen haber tenido miedo de ella, porcentaje que aumenta al 86,5% en las mujeres que han padecido violencia física severa de parte de su pareja actual (también estas últimas han sentido miedo de manera más continuada). Para las mujeres que tuvieron pareja anteriormente aunque no en el presente, estas cifras se incrementan al 75,3% para las que fueron víctimas de violencia física moderada por parte de su última ex pareja, y 89,9% para las que lo fueron de violencia física severa. Queda patente que el miedo va ligado a la violencia física.

En segundo lugar, la violencia sexual también trazas en este sentido. Un 59% de las mujeres que la han sufrido a lo largo de su vida de parte de su pareja actual dicen haber tenido miedo al menos alguna vez, una de cada cinco aproximadamente (19,6%) de forma muy asidua o continuada. Para las que ahora no tienen pareja pero sufrieron violencia sexual de su última pareja, se eleva hasta un 56% las que constatan que muchas veces o constantemente sintieron miedo de ella (triplicando casi la cifra para las que tienen pareja actual). En cualquier caso, vuelve a evidenciarse la asociación entre violencia, en este caso sexual, y el miedo como consecuencia para una mayoría de las mujeres que la han padecido.

A distancia quedan los porcentajes asociados a la violencia más psicológica, en la que la de control es la que provoca miedo en una menor proporción de mujeres (el 80,3% no ha tenido nunca miedo de su pareja controladora actual y un 54% de su última pareja). En cambio, más de una de cada cuatro mujeres que manifiesta haber sido víctima de violencia psicológica emocional por parte de su pareja en la actualidad (27,9%), también señalan que han vivido, o viven, con miedo a su pareja (un 6,5% muchas veces o constantemente). Para aquellas que no tienen pareja pero sufrieron la violencia psicológica emocional con su última pareja, un 56,1% (más de la mitad) también tuvieron miedo de ella, un 28,9% de ellas con elevada regularidad.

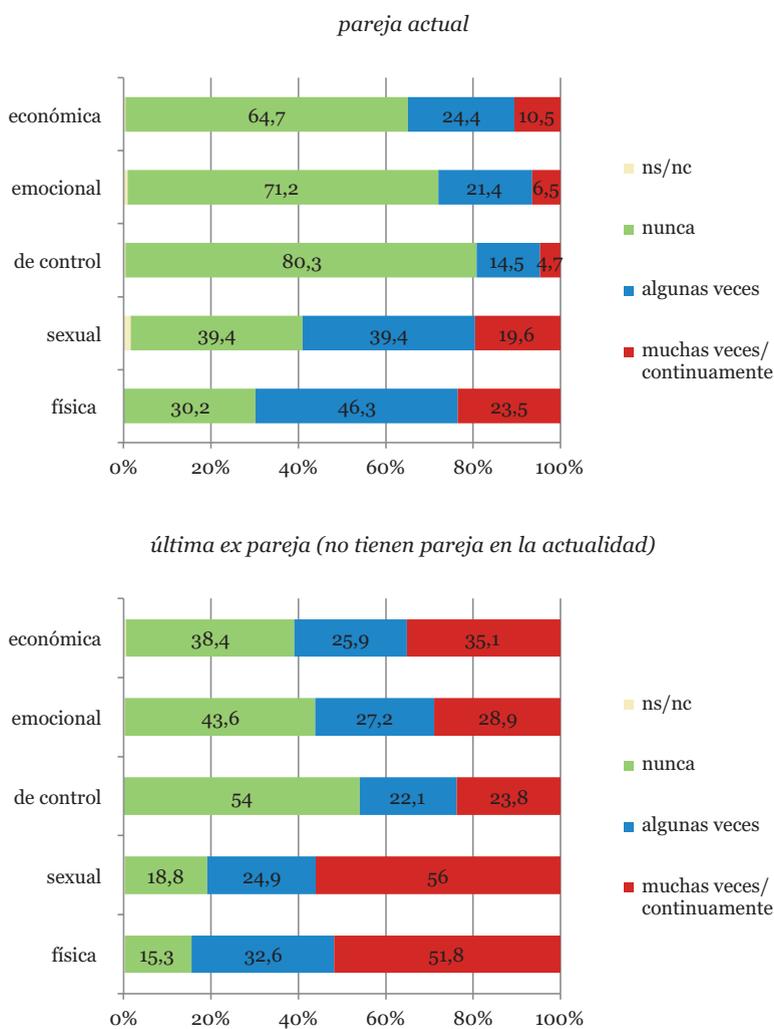
Por último, la violencia económica⁹, genera miedo con más frecuencia que la violencia psicológica de cualquier tipo. Así, un 34,9% de las mujeres

8. Se recuerda que la violencia severa se refería a las siguientes agresiones: 'golpearla con el puño u otro objeto que pudiera hacerle daño', 'darle patadas, arrastrarla o pegarle', 'intentar quemarle a propósito' o 'amenazar con una pistola, cuchillo u otro tipo de arma'.

9. Aunque la violencia económica se ve con detalle en el siguiente capítulo, se incluye aquí para abarcar, en esta comparativa, todos los tipos de violencia.

con pareja en el presente que han estado sometidas a la violencia económica de su parte (no permitirle decidir sobre la gestión económica en el hogar, comprar libremente, trabajar o estudiar...) manifiestan haber tenido miedo de ella. Esta proporción crece hasta el 61,0% cuando los datos se refieren a la última ex pareja en aquellas mujeres que no tienen en la actualidad.

Figura 4.8. Porcentaje de mujeres que tienen o han tenido miedo de su última pareja (actual o ex pareja), según tipo de violencia sufrida de parte de su pareja actual

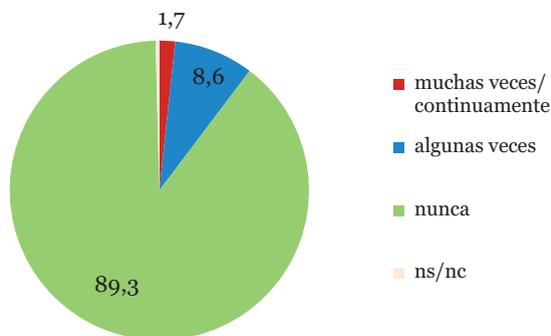


Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Hay que puntualizar que, como se verá más adelante, distintos tipos de violencia se pueden dar de forma simultánea en una relación, por lo que el porcentaje de quienes afirman haber tenido miedo en las mujeres que han padecido violencia psicológica de control o emocional, o violencia económica puede deberse tanto a esta, como al hecho de que este tipo de maltrato se produzca conjuntamente con alguna otra variante de la violencia de género.

Para indagar en este sentido, se analiza el porcentaje de las mujeres que, habiendo sufrido violencia psicológica de control, psicológica emocional o económica, pero NO habiendo sufrido violencia física o sexual, ha tenido miedo de su pareja (figura 4.9). Los resultados muestran como la violencia física o sexual es la que más a menudo provoca miedo y, también, que en numerosas ocasiones la violencia psicológica de cualquier clase o la económica se producen en el mismo contexto de pareja que la física o sexual. Un 7,8% de las mujeres que han sufrido violencia psicológica de control, emocional o miedo por parte de su pareja actual manifiesta haber sentido miedo de ella en algún momento, siendo este porcentaje de un 15,2% para la última ex pareja (resultados no desprendidos de ninguna figura). En cambio, los cruces para cada tipo de violencia (figura 4.8) revelaban proporciones muy superiores de mujeres que habían tenido miedo de su última pareja. Un 10,3% de las mujeres que han padecido la violencia psicológica o económica, pero no la física o sexual, de parte de su última pareja responde haber tenido miedo de su pareja (figura 4.9) algunas veces (8,6%) o muchas veces-continuamente (1,7%).

Figura 4.9. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control, violencia psicológica emocional o violencia económica, pero NO violencia física o sexual y han tenido miedo de su última pareja (actual o ex pareja)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Miedo de la pareja según principales características de las mujeres

Así como se ha venido haciendo con las distintas clases de la violencia de género estudiadas hasta el momento, a continuación se relaciona el miedo con las características de las mujeres que lo sufren (para cuyos cruces se emplea ya la variable dicotómica) (tabla 4.6).

El **lugar de nacimiento** incide sobre la cuestión del miedo como ya lo venía haciendo con todos los tipos de violencia de género analizados: la cuarta parte de mujeres nacidas en el extranjero responde haber tenido miedo al menos alguna vez de alguna de sus parejas (25,0%), cifra que desciende al 12,0% de las nacidas en España. Con respecto a la pareja actual, un 6,1% de las nacidas fuera de España tiene miedo o lo ha tenido en alguna ocasión, siendo un 2,5% de las autóctonas.

Con respecto al **nivel académico** completado, la probabilidad de haber tenido miedo de alguna pareja (tabla 4.III del anexo de tablas) desciende a medida que aumenta el nivel de estudios, como ya lo hacía cuando se estudiaba la prevalencia de la violencia de género en sus distintas manifestaciones. En particular, un 5,4% de las mujeres con menos de primaria lo ha tenido o lo tiene de su pareja actual, cifra que decrece paulatinamente hasta el 2,1% de las que tienen estudios universitarios. La proporción más elevada que corresponde a las que han completado Bachillerato o Formación Profesional superior cuando se analiza el miedo a cualquier pareja a lo largo de la vida (15,6%), está influida por otras variables correlacionadas, como se desprende del modelo multivariante (tabla 4.III en el anexo de tablas), en el que la jerarquización de los coeficientes es claramente lineal.

Respecto a las variables que solo se pueden relacionar con una pareja en concreto (tabla 4.6-continuación), los valores obtenidos en general confirman las asociaciones ya conocidas: superior prevalencia en las parejas donde el hombre es al menos 5 años mayor y en las parejas donde ambos miembros son nacidos en el mismo país extranjero.

El efecto aparente del **estado civil** y la **situación de convivencia**, no siendo significativo cuando se trata de la pareja actual, sí lo es cuando los datos hacen referencia a la última ex pareja. En ese último caso, la prevalencia del miedo es muy superior entre las que convivieron con la misma (20,4%) que las que no lo hicieron (6,5%) y algo más elevado entre las casadas (19,5%) que entre las no casadas (13,8%).

Tabla 4.6. Porcentaje de mujeres que han sufrido miedo de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer¹⁰

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
grupo de edad	16-24	3,2%	15,7%	13,2%
	25-34	2,3%	23,0%	17,1%
	35-44	2,9%	24,4%	16,3%
	45-54	3,0%	30,5%	16,7%
	55-64	3,0%	26,8%	11,6%
	65-74	3,2%	17,4%	8,8%
	75+	2,6%	7,0%	5,4%
diferencias significativas			***	***
lugar de nacimiento	España	2,5%	19,8%	12,0%
	otro país	6,1%	32,5%	25,0%
diferencias significativas		***	***	***
nivel de estudios	menos de primaria	5,4%	18,7%	12,1%
	Primaria	4,0%	20,5%	11,3%
	FP inicial-medio / ESO	2,7%	26,5%	14,9%
	Bachillerato/FP superior	2,5%	22,5%	15,6%
	Universidad	2,1%	15,8%	11,5%
diferencias significativas		**	***	***
hábitat	<2.001 hab	4,4%	16,6%	10,3%
	>2.000 hab	2,8%	21,7%	13,6%
diferencias significativas		*	*	**
situación laboral	trabaja	2,5%	22,9%	15,2%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	4,1%	15,7%	10,4%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	1,4%	10,5%	7,5%
	parada	4,3%	28,1%	19,1%
	estudiante	1,7%	15,9%	12,7%
	trabajo doméstico no remunerado	2,1%	19,3%	6,4%
diferencias significativas		***	***	***
número de parejas	1	2,7%	16,2%	6,3%
	2	3,1%	23,4%	25,0%
	3	3,9%	22,4%	24,4%
	4+	3,1%	29,5%	30,8%
diferencias significativas			***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

10. El número de casos de mujeres que tienen o han tenido miedo de su pareja actual no es suficiente estadísticamente como para efectuar un modelo logístico. El modelo se realiza para el miedo sentido hacia cualquiera de las parejas que ha tenido la mujer.

Tabla 4.6 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido miedo de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	última ex pareja ^a
homogamia por edad	hombre mayor más de 5 años	3,8%	
	aproximadamente la misma edad	2,7%	
	mujer mayor más de 5 años	2,8%	
diferencias significativas		*	
homogamia por país de nacimiento	ambos en España	2,5%	27,0%
	ambos en el mismo país extranjero	7,2%	42,0%
	diferente país	4,5%	41,5%
diferencias significativas		***	***
estado civil	casada	2,9%	19,5%
	no casada	2,9%	13,8%
diferencias significativas			***
convivencia	convive / convivía	2,8%	20,4%
	no	3,5%	6,5%
diferencias significativas			***
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	2,7%	16,5%
	3-5 años	2,4%	17,0%
	6-10 años	3,6%	18,6%
	11-20 años	2,8%	24,4%
	21-30 años	2,6%	11,3%
	>30 años	3,1%	10,2%
diferencias significativas			***

^a $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

4.4. RESUMEN CAPÍTULO 4

Violencia psicológica emocional

Este capítulo estudia la prevalencia de la violencia psicológica emocional y del miedo sufrido en el ámbito de la pareja entre las mujeres de 16 y más años residentes en España. Se divide en tres partes:

1. La violencia psicológica emocional a lo largo de la vida.
2. La violencia psicológica emocional en los últimos doce meses.
3. El miedo sufrido a lo largo de la vida.

Dentro de cada una de las dos primeras partes, se analiza el porcentaje de la violencia psicológica emocional sufrida por parte de cualquier pareja que se haya tenido (actual y pasadas), sólo de la pareja actual, y sólo de ex parejas.

En la tercera parte, también se desagrega la prevalencia del miedo sentido de alguna pareja, distinguiendo entre cualquier pareja que se haya tenido (actual y pasadas), sólo la pareja actual, y sólo ex parejas.

1. A LO LARGO DE TODA LA VIDA

- El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que manifiestan haber sufrido en algún momento de su vida los distintos actos de violencia psicológica emocional que contempla la encuesta, por parte de alguna pareja o expareja:
 - 19,6% ‘le ha insultado o hecho sentirse mal consigo misma’.
 - 13,9% ‘le ha menospreciado o humillado delante de otras personas’.
 - 12,9% ‘le ha asustado o intimidado a propósito (por ejemplo gritándole y rompiendo cosas, mirándole de determinada forma)’.
 - 9,5% ‘le ha amenazado verbalmente con hacerle daño a la mujer’.
 - 5,2% ‘le ha amenazado verbalmente con hacer daño a alguien que es importante para la mujer’.
- En total, un 21,9% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia psicológica emocional por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida.

- Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 22,8%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 31,5% afirma haber sufrido violencia psicológica emocional de alguna de ellas.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 9,3% manifiestan haber sufrido violencia psicológica emocional de esta pareja en algún momento de la relación.
- El 2,8% de las mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o ex pareja a lo largo de su vida afirma que se trató de un hecho aislado, mientras que un 95,4% manifiesta haber sido víctima de este tipo de violencia en más de una ocasión.

Características sociodemográficas

- Un 21,3% de las mujeres nacidas en España que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia psicológica emocional por parte de alguna pareja o ex pareja, frente al 34,7% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 30,1% de las mujeres nacidas en España que tienen alguna ex pareja ha sufrido violencia psicológica emocional por parte de alguna de sus ex parejas, frente al 40,5% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 8,6% de las mujeres nacidas en España que tienen pareja en la actualidad ha sufrido violencia psicológica emocional por parte de su pareja actual, frente al 14,2% de las nacidas en el extranjero.
- Un 15,5% de las mujeres con estudios inferiores a primaria que tienen pareja en la actualidad manifiesta haber sufrido violencia psicológica emocional por parte de su pareja actual en algún momento de la relación, frente al 7,0% de las mujeres con estudios universitarios completados.
- Cuanto más elevado el número de parejas que se ha tenido a lo largo de toda la vida, mayor el porcentaje de mujeres que han sufrido

violencia psicológica emocional por parte de cualquiera de ellas: pasa del 13,4% en el caso de las mujeres que han tenido una única pareja al 46,1% de las que han tenido 4 o más.

- En el análisis de este resultado es necesario tener en cuenta que a mayor número de parejas, aumenta la posibilidad de encontrarse con un maltratador.
 - Un 25,2% de las mujeres que solo han tenido una pareja en su vida ha sufrido violencia psicológica emocional de alguna ex pareja frente al 42% de las que han tenido 4 o más parejas.
 - Un 9,1% de las mujeres que solo han tenido una pareja en su vida ha sufrido en algún momento violencia psicológica emocional de su pareja actual frente al 11,6% de las que han tenido 4 o más parejas.
- Un 10,9% de las mujeres cuya pareja actual es al menos 5 años mayor que ellas ha sufrido violencia psicológica emocional por parte esta pareja, frente al 9% de las mujeres con parejas de edad similar y al 7,2% de las mujeres cuya pareja es al menos 5 años más joven que ellas.

2. ÚLTIMOS DOCE MESES

- En total, un 7,9% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia psicológica emocional por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos doce meses.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 8,2%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 5,2% afirma haber sufrido violencia psicológica emocional de alguna de ellas en los últimos 12 meses.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 7,4% manifiestan haber sufrido violencia psicológica emocional de esta pareja en los últimos 12 meses.
- El 7,1% de las mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses afirma

que se trató de un hecho aislado, mientras que un 92,9% manifiesta haber sido víctima de esta forma de violencia en más de una ocasión durante el último año.

Características sociodemográficas

- Un 10,1% de las mujeres con estudios inferiores a primaria que tienen pareja en la actualidad manifiesta haber sufrido violencia psicológica emocional por parte de su pareja actual en algún momento de la relación, frente al 5,7% de las mujeres con estudios universitarios completados.
- Cuanto más elevado el número de parejas que se ha tenido a lo largo de toda la vida, mayor el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional por parte de cualquiera de ellas: pasa del 6,2% en el caso de las mujeres que han tenido una única pareja al 16,4% de las que han tenido 4 o más.
 - Un 7% de las mujeres que solo han tenido una pareja en su vida ha sufrido en algún momento violencia psicológica emocional de su pareja actual frente al 10,5% de las que han tenido 4 o más parejas.
 - En el análisis de este resultado es necesario tener en cuenta que a mayor número de parejas, aumenta la posibilidad de encontrarse con un maltratador.

3. MIEDO DE ALGUNA PAREJA O EX PAREJA A LO LARGO DE LA VIDA

- En total, un 13% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido miedo de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida. Un 2,9% manifiesta que dicho miedo era continuo.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido miedo de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 13,4%. Un 3% manifiesta que dicho miedo era continuo.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 21,5% afirma haber sufrido miedo de alguna de ellas. Para un 5,4% de las mujeres, este miedo era continuo.

- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 2,9% manifiestan haber sufrido miedo de esta pareja en algún momento de la relación (0,1% de forma continuada).
- El 69,8% de las mujeres que tienen pareja en la actualidad y que en algún momento han sufrido violencia física de esta pareja, manifiestan haber sentido miedo de ésta (23,5% muchas veces o continuamente y 46,3% algunas veces).
 - El 84,4% de las mujeres que no tienen pareja en la actualidad pero la tuvieron en el pasado y sufrieron violencia física de su última ex pareja, manifiestan haber sentido miedo de ésta (51,8% muchas veces o continuamente y 32,6% algunas veces).
- El 59% de las mujeres que tienen pareja en la actualidad y que en algún momento han sufrido violencia sexual de esta pareja, manifiestan haber sentido miedo de ésta (19,6% muchas veces o continuamente y 39,4% algunas veces).
 - El 90,9% de las mujeres que no tienen pareja en la actualidad pero la tuvieron en el pasado y sufrieron violencia sexual de su última ex pareja, manifiestan haber sentido miedo de ésta (56% muchas veces o continuamente y 24,9% algunas veces).
- El 19,2% de las mujeres que tienen pareja en la actualidad y que en algún momento han sufrido violencia psicológica de control de esta pareja, manifiestan haber sentido miedo de ésta (14,5% muchas veces o continuamente y 4,7% algunas veces).
 - El 45,9% de las mujeres que no tienen pareja en la actualidad pero la tuvieron en el pasado y sufrieron violencia psicológica de control de su última ex pareja, manifiestan haber sentido miedo de ésta (23,8% muchas veces o continuamente y 22,1% algunas veces).
- El 27,9% de las mujeres que tienen pareja en la actualidad y que en algún momento han sufrido violencia psicológica emocional de esta pareja manifiestan haber sentido miedo de ésta (21,4% muchas veces o continuamente y 6,5% algunas veces).
 - El 56,1% de las mujeres que no tienen pareja en la actualidad pero la tuvieron en el pasado y sufrieron violencia psicológica

emocional de su última ex pareja, manifiestan haber sentido miedo de ésta (28,9% muchas veces o continuamente y 27,2% algunas veces).

- El 34,9% de las mujeres que tienen pareja en la actualidad y que en algún momento han sufrido violencia económica¹¹ de esta pareja manifiestan haber sentido miedo de ésta (10,5% muchas veces o continuamente y 24,4% algunas veces).
- El 61% de las mujeres que no tienen pareja en la actualidad pero la tuvieron en el pasado y sufrieron violencia económica de su última ex pareja, manifiestan haber sentido miedo de ésta (35,1% muchas veces o continuamente y 25,9% algunas veces).
- El 10,3% de las mujeres que afirman haber sufrido violencia psicológica de control, emocional o económica de su última pareja (actual o última ex pareja) pero que NO han sufrido ni violencia física ni sexual, manifiestan haber sufrido miedo de esta pareja (1,7% muchas veces o continuamente y 8,6% algunas veces).

11. La violencia económica se estudia en el capítulo 5.

5 VIOLENCIA ECONÓMICA

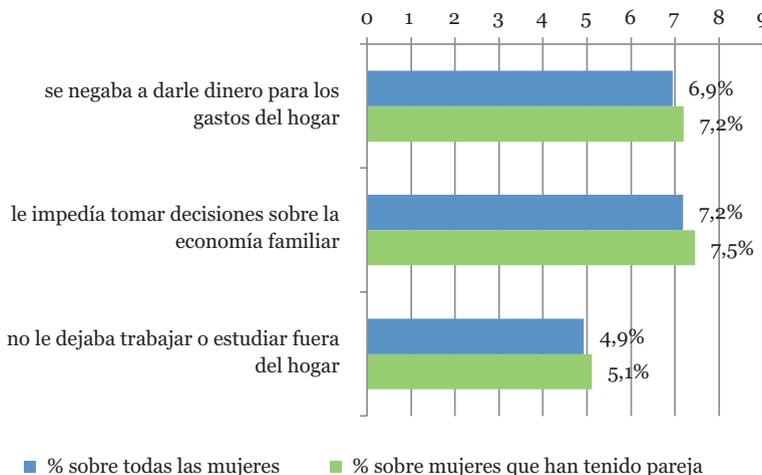
La violencia de género se puede ejercer de formas muy diferentes. Una de ellas es a través del control relacionado con la economía doméstica o a través de la merma de la propia independencia económica de la mujer. En este capítulo se analiza si dichos comportamientos han tenido lugar ‘en general’ en la vida de la mujer por parte de su última pareja o cualquiera de las anteriores, y en los últimos doce meses. A diferencia de la violencia física, sexual o emocional, estudiada en capítulos precedentes, en este caso no se pregunta por la frecuencia de este tipo de comportamientos, ya que se entiende que, de producirse, no lo hacen de forma puntual, sino que reflejan una situación más prolongada en el tiempo. Como en capítulos anteriores, se analizará la prevalencia en función de las diferentes características de la mujer.

5.1. VIOLENCIA ECONÓMICA SUFRIDA A LO LARGO DE TODA LA VIDA

Prevalencia de la violencia económica

Los niveles de prevalencia en los diferentes ítems incluidos en la encuesta son inferiores a los obtenidos con anterioridad para la violencia psicológica de control y la emocional (figura 5.1). Se obtiene que un 7,2% de las mujeres que han tenido pareja alguna vez han sufrido el que alguna de ellas se negara a darle dinero para los gastos del hogar, cifra muy similar a la recogida cuando se cuestiona sobre la circunstancia de que la pareja le impidiera tomar decisiones sobre la economía familiar o hacer compras libremente (7,5%). Desciende dos puntos aproximadamente la proporción de mujeres, con pareja alguna vez, que afirman que alguna de sus parejas no la dejaba trabajar o estudiar fuera del hogar (5,1%).

Figura 5.1. Situaciones de violencia económica sufrida por las mujeres en alguna ocasión por parte de cualquiera de sus parejas. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Los porcentajes ascienden cuando se toma como referencia a las parejas con las que ya finalizó la relación, entre las mujeres que tienen ex parejas (11,7%, 11,2% y 7,8%, respectivamente, en cada uno de los ítems), lo que viene a sugerir que esta violencia económica puede llegar a ser un motivo de ruptura, ya que los valores para la pareja actual se reducen drásticamente, no superando el 2,0% en ningún caso (tabla 5.1). Un 2% de las mujeres con pareja en la actualidad manifiesta que esta, en algún momento a lo largo de su vida, le ha impedido tomar decisiones vinculadas a la gestión de la economía familiar o hacer las compras de forma independiente, reduciéndose a un 1,4% quienes en el presente tienen pareja que se ha negado a darle dinero para los gastos del hogar teniendo recursos económicos para otras cosas, y el mismo porcentaje (1,3%) para quienes sostienen que su pareja no les deja o ha dejado trabajar o estudiar fuera del hogar.

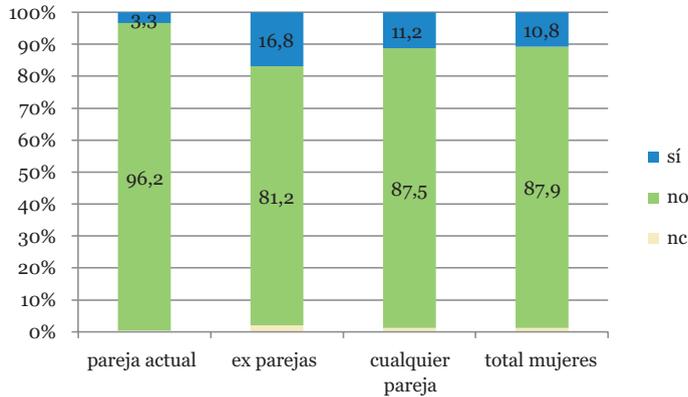
Tabla 5.1. Violencia económica de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por tipo de agresión. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
se niega/negaba a darle dinero para los gastos del hogar cuando la pareja tiene/tenía dinero para otras cosas	1,4%	11,7%	7,2%	6,9%
le impide/impedía tomar decisiones relacionadas con la economía familiar y/o realizar compras de forma independiente	2,0%	11,2%	7,5%	7,2%
no le deja/dejaba trabajar o estudiar fuera del hogar	1,3%	7,8%	5,1%	4,9%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El porcentaje de mujeres que ha sufrido cualquiera de los escenarios sobre violencia económica reflejados en los ítems del cuestionario de cualquiera de sus parejas a lo largo de toda su vida asciende a un 11,2% (figura 5.2), y aumenta hasta el 16,8% cuando se tienen presente únicamente las relaciones ya finalizadas, con la última o anteriores ex parejas. La diferencia, se explica, como en anteriores ocasiones, por la menor prevalencia cuando la atención se dirige a la pareja actual. Un 3,3% de las mujeres con pareja en el momento de la entrevista señalan haber padecido este tipo de violencia de género con su pareja actual, valor muy por debajo de los obtenidos para la violencia psicológica (de control o emocional) y por encima de los observados para la violencia física y sexual (capítulos anteriores).

Figura 5.2. Violencia económica de la pareja, ex parejas o cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años que han tenido pareja en alguna ocasión



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia económica según las principales características de las mujeres

La prevalencia de la violencia económica no se distribuye de forma homogénea en la población femenina, como tampoco lo hiciera ninguna de las anteriores formas de violencia estudiadas. La relación con la **edad** es lineal en lo que se refiere a la pareja actual, y las proporciones de quienes han padecido este tipo de violencia se van incrementando desde el 2,3% de las mujeres que tienen entre 16 y 29 años hasta el 4,2% de las mayores de 60. Esta tendencia también se aprecia, en referencia a cualquier pareja a lo largo de la vida, en el modelo logístico (tabla 5.1 del anexo de tablas), siendo las de 16 a 29 las que menor probabilidad tienen de haber vivido estas actitudes que le impedían tener control sobre la economía familiar, a igualdad de lugar de nacimiento, nivel de estudios, relación con la actividad y número de parejas.

El **nivel de estudios** continúa siendo una variable significativa en la explicación de la incidencia de la violencia y actúa como en ocasiones anteriores: a mayor nivel académico, menor el porcentaje de mujeres que han vivido estas actitudes por parte de su pareja actual (6,5% para las que no alcanzan ni los estudios primarios, 2,1% de las universitarias). Respecto a la perspectiva sobre las ex parejas o cualquier pareja, los porcentajes muestran leves variaciones en las categorías intermedias (tabla 5.2) que

desaparecen, para el conjunto de parejas, en el modelo multivariante (tabla 5.1 del anexo de tablas), donde la variable sigue el patrón descrito siendo además, junto con la del número de parejas, la que tiene un mayor impacto explicativo (en función de la magnitud de los coeficientes estimados por el modelo).

La **relación con la actividad** podía pensarse una variable clave en la comprensión de la incidencia de las actitudes de control sobre la economía o la autonomía para trabajar o estudiar por parte de las diferentes parejas. De hecho, las diferencias en las proporciones apuntan en esta dirección, aunque posteriormente el modelo logístico matiza estos resultados y resta importancia estadística a la mayoría de categorías. Por lo se refiere a la pareja actual, las cifras más elevadas corresponden a mujeres que, por su relación con la actividad, se supone que cuentan con menor independencia económica de la pareja. Es el caso de las paradas y las mujeres con un trabajo doméstico no remunerado (ambas clases con un 4,3% de mujeres que han padecido violencia económica de parte de su pareja actual). Al otro extremo se encuentran las estudiantes, con un 1,4%, entre las cuales se incluyen mujeres que, probablemente por su juventud, no hayan convivido aún con ninguna pareja.

Por **estado civil**, se obtiene que un 19,9% de las casadas con la última ex pareja sufrió violencia económica frente a un 12,3% de las solteras.

El tamaño del municipio de residencia no resulta significativo en la incidencia de la violencia económica, pero sí lo vuelve a ser el **lugar de nacimiento** y, de forma coherente con los resultados de capítulos previos, subraya una vez más la situación más desventajada de las mujeres nacidas en otro país, frente a las nacidas en España. Un 21,2% de las primeras, y un 9,9% de las segundas, no ha podido disponer de dinero para los gastos del hogar, o no ha podido tomar decisiones sobre la economía familiar o realizar las compras con autonomía, o no ha podido trabajar o estudiar aunque quisiera por las actitudes de alguna de sus parejas a lo largo de su vida (los coeficientes del modelo apuntan en el mismo sentido). Con respecto a la pareja actual y a las ex parejas, las diferencias también son pronunciadas: un 7,3% y un 2,7%, para la pareja actual, un 25,4% y un 15,4%, para las ex parejas, respectivamente.

El cruce según **homogamia por lugar de nacimiento** (tabla 5.2-continuación) establece la menor prevalencia, con respecto a la última pareja (ya sea la actual o la ex pareja, para las mujeres que en el presente no tienen pareja), para aquellas parejas con ambos miembros nacidos en España.

Tabla 5.2. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia económica de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer^a

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
grupo de edad	16-29	2,3%	8,3%	7,3%
	30-44	2,9%	18,7%	13,6%
	45-59	3,2%	23,1%	12,4%
	60+	4,2%	16,7%	10,2%
diferencias significativas		**	***	***
lugar de nacimiento	España	2,7%	15,4%	9,9%
	otro país	7,3%	25,4%	21,2%
diferencias significativas		***	***	***
nivel de estudios	menos de primaria	6,5%	22,1%	14,4%
	Primaria	4,5%	19,1%	11,3%
	FP inicial-medio / ESO	3,1%	21,8%	12,9%
	Bachillerato/FP superior	2,9%	16,1%	11,7%
	Universidad	2,1%	8,3%	6,7%
diferencias significativas		***	***	***
situación laboral	trabaja	2,4%	16,5%	11,4%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	3,9%	18,3%	11,7%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	-	13,3%	10,2%
	parada	4,3%	21,2%	15,2%
	estudiante	-	4,2%	3,5%
	trabajo doméstico no remunerado	4,3%	17,3%	7,9%
diferencias significativas		**	***	***
número de parejas	1	3,3%	16,1%	6,6%
	2	2,6%	17,8%	19,2%
	3	4,2%	15,7%	17,8%
	4+	4,1%	18,3%	20,9%
diferencias significativas				***

^a Algunas categorías se han agrupado por cuestión de representatividad

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

1. Ver nota 2 del anexo metodológico.

Tabla 5.2 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia económica de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	última ex pareja
homogamia por edad^b		4,6%	
		3,0%	
		1,7%	
	diferencias significativas	**	
homogamia por país de nacimiento	ambos en España	2,7%	15,2%
	ambos en el mismo país extranjero	6,3%	29,5%
	diferente país	6,6%	22,4%
diferencias significativas	***	***	
estado civil	casada	3,4%	19,9%
	no casada	2,9%	12,3%
diferencias significativas		***	
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	-	13,9%
	3-5 años	3,2%	17,2%
	6-10 años	4,4%	20,0%
	11-20 años	2,4%	23,1%
	21-30 años	2,9%	17,2%
	>30 años	4,0%	11,7%
diferencias significativas	**	***	

^b La homogamia por edad solo se puede calcular para la pareja actual. Para la última ex pareja se pregunta qué edad tenía cuando finalizó la relación o cuando falleció.

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El **número de parejas** solo influye en la proporción de mujeres que declara haber sufrido violencia económica cuando se agrupa la experiencia con todas las parejas a lo largo de la vida (tercera columna de la tabla 5.2) y, aunque en ella se aprecia una tendencia ascendente a medida que aumenta el número de parejas que ha tenido la mujer (6,6% de prevalencia entre las que solo han tenido una pareja, 20,9% en las que han tenido 4 o más), esta tendencia se observa mejor en el modelo logístico, donde la probabilidad de haber sido víctima de este control económico aumenta regularmente con el número de parejas. Como ya se ha mencionado con anterioridad, en el análisis de este resultado es necesario tener en cuenta que a mayor número de parejas, aumenta la posibilidad de encontrarse con un maltratador.

5.2. VIOLENCIA ECONÓMICA SUFRIDA EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

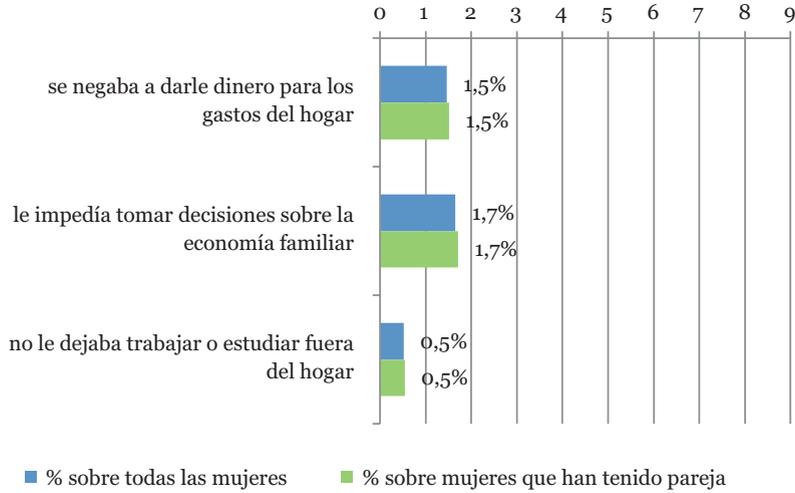
Prevalencia de la violencia económica en los últimos doce meses

Con respecto a la prevalencia de la violencia económica referida a los últimos doce meses (figura 5.3), la situación que se ha producido con más asiduidad en el último año es la de la pareja (o ex pareja) que impide tomar decisiones sobre la economía familiar o hacer las compras con libertad a la mujer, que afecta a un 1,7% de la población femenina mayor de 16 años. A poco margen le sigue el porcentaje de mujeres a las que su pareja o alguna ex pareja se ha negado a darle dinero para los gastos del hogar (1,5%) y, finalmente, un 0,5% de las mujeres, una de cada doscientas mujeres, afirma que alguna de sus parejas le ha impedido o impidió trabajar o estudiar.

Los resultados, para la pareja actual, descienden ligeramente (tabla 5.3) para el primer y tercer ítem, aunque se mantiene al mismo nivel (1,7%) cuando se refiere al hecho de que la pareja actual le impida tomar decisiones sobre la economía familiar. En cambio, el porcentaje de mujeres con ex parejas que ha vivido el que alguna de ellas se niegue a darle dinero para los gastos del hogar cuando tenía dinero para otras cosas es levemente superior (1,3%) que el obtenido para la pareja actual (1,1%). Esto se podría deber, en parte, a los problemas entre padres separados con respecto a la manutención de los hijos (el 91% de las mujeres que manifiestan que alguna de sus ex parejas se ha negado a darle dinero para los gastos domésticos en el último año tienen hijos propios menores residiendo con ella).

En definitiva, un 2,3% de las mujeres con pareja en la actualidad ha experimentado violencia económica en los últimos doce meses, por parte de la misma, y un 1,3% por parte de alguna ex pareja (figura 5.4). El total de mujeres que la ha padecido de parte de cualquier pareja, entre las que alguna vez han tenido pareja, es del 2,6%.

Figura 5.3. Situaciones de violencia económica sufrida por las mujeres en los últimos doce meses por parte de cualquiera de sus parejas. Mujeres de 16 y más años²



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

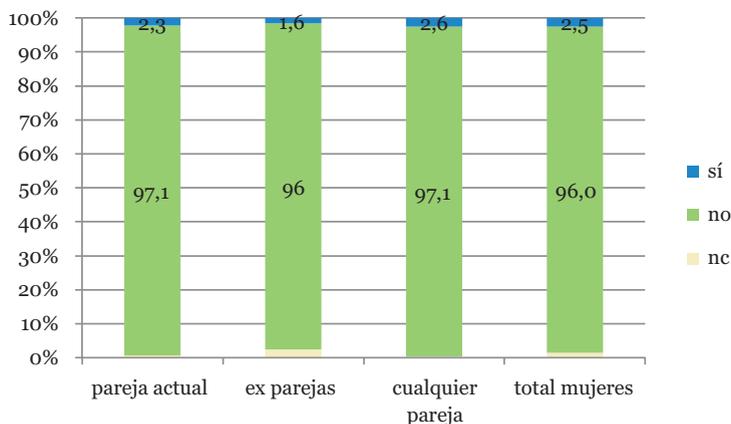
Tabla 5.3. Violencia económica de la pareja, ex parejas o cualquier pareja en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
se niega/negaba a darle dinero para los gastos del hogar cuando la pareja tiene/tenía dinero para otras cosas	1,1%	1,3%	1,5%	1,5%
le impide/impedía tomar decisiones relacionadas con la economía familiar y/o realizar compras de forma independiente	1,7%	0,9%	1,7%	1,7%
no le deja/dejaba trabajar o estudiar fuera del hogar	0,4%	0,4%	0,5%	0,5%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

2. El efecto de redondeo origina que las cifras coincidan hasta las décimas.

Figura 5.4. Violencia económica de la pareja, ex parejas o cualquier pareja en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia económica en los últimos doce meses según principales características de las mujeres que la han sufrido

La prevalencia en los últimos meses no afecta a una base muestral lo suficientemente amplia como para desagregar demasiado las categorías de las variables explicativas. Es por ello que se limita esta parte del análisis a las categorías con mayor representatividad o se recodifican las variables originales para asegurar la misma (tabla 5.4), y se prescinde del análisis pormenorizado para las ex parejas. Asimismo, se incluyen únicamente las variables con cierta influencia a nivel estadístico (es decir, aquellos cruces con la chi-cuadrado significativa).

Atendiendo a las características sociodemográficas de las mujeres, se observa que la diferencia más pronunciada entre atributos se da para el **lugar de nacimiento**. Un 6,4% de las mujeres nacidas en el extranjero, frente al 1,7% de las nacidas en España, afirman que su pareja actual, en el último año, ha limitado sus decisiones respecto a la economía familiar, no le ha querido dar dinero o se ha negado a que trabaje o estudie. Los porcentajes, cuando se incluye a cualquier ex pareja, aumenta unas décimas entre las nacidas en España y apenas se reduce dos décimas en el caso de las extranjeras de procedencia (2,1% y 6,2%, respectivamente).

Tabla 5.4. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia económica de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		% mujeres que han sufrido violencia psicológica	
		pareja actual	cualquier pareja
grupo de edad	16-29	2,0%	2,8%
	30-44	2,5%	3,5%
	45-59	2,3%	2,6%
	60+	2,2%	1,6%
diferencias significativas			***
lugar de nacimiento	España	1,7%	2,1%
	otro país	6,4%	6,2%
diferencias significativas		***	***
nivel de estudios	primaria o inferior	3,2%	2,9%
	secundarios	2,2%	2,7%
	universidad	1,6%	1,8%
diferencias significativas		**	*
situación laboral	trabaja	1,8%	2,3%
	parada	3,8%	5,1%
	trabajo doméstico no remunerado	2,1%	2,0%
diferencias significativas		***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,01$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La **relación con la actividad** refleja la pauta que ya se comentó en el apartado anterior. En los últimos doce meses, el efecto de esta variable y la del nivel de estudios apenas se ve modificada. El estar trabajando incide positivamente en la prevalencia de la violencia de género, en el sentido de que son las que con menos frecuencia se han visto afectadas por la misma en el último año (1,8%), en referencia a la pareja actual. La mayor autonomía económica de la que, en principio, disponen, ayuda a interpretar el resultado. Al otro extremo se hallan las mujeres en paro. La diferencia entre ellas y el resto de categorías se marca aún más cuando se abarca la relación con cualquier pareja en el último año (5,1%). En torno al 2% se sitúan los valores para trabajadoras (2,3%) y las mujeres con trabajo doméstico no remunerado (2,0%).

Los **estudios**, como en todos los anteriores análisis hasta el momento, manifiestan su influencia: cuanto mayor el nivel académico alcanzado por la mujer, menos manifiestan sufrir violencia de género. En referencia a la violencia económica en el último año, el salto que se produce entre porcentajes es más acusado cuando se analiza a la pareja actual, para la que la proporción de mujeres con primaria o inferior que la sufren dobla la de mujeres con estudios terciarios (3,2% frente a 1,6%)

5.3. RESUMEN CAPÍTULO 5

Violencia económica

Este capítulo estudia la prevalencia de la violencia económica sufrida en el ámbito de la pareja entre las mujeres de 16 y más años residentes en España. Se divide en dos partes:

1. La violencia económica a lo largo de la vida.
2. La violencia económica en los últimos doce meses.

Dentro de cada una de estas partes, se analiza el porcentaje de la violencia económica sufrida por parte de cualquier pareja que se haya tenido (actual y pasadas), sólo de la pareja actual, y sólo de ex parejas.

1. A LO LARGO DE TODA LA VIDA

- El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que manifiestan haber sufrido en algún momento de su vida los distintos actos de violencia económica que contempla la encuesta, por parte de alguna pareja o expareja:
 - 6,9% ‘se negaba a darle dinero para los gastos del hogar cuando la pareja tenía dinero para otras cosas’.
 - 7,2% ‘le impedía tomar decisiones relacionadas con la economía familiar y/o realizar las compras de forma independiente’.
 - 4,9% ‘no le dejaba trabajar o estudiar fuera del hogar’.
- En total, un 10,8% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia económica por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia económica de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 11,2%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 16,8% afirma haber sufrido violencia económica de alguna de ellas.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 3,3% manifiestan haber sufrido

violencia económica de esta pareja en algún momento de la relación.

Características sociodemográficas

- Un 9,9% de las mujeres nacidas en España que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia económica por parte de alguna pareja o ex pareja, frente al 21,2% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 15,4% de las mujeres nacidas en España que tienen alguna ex pareja ha sufrido violencia económica por parte de alguna de sus ex parejas, frente al 25,4% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 2,7% de las mujeres nacidas en España que tienen pareja en la actualidad ha sufrido violencia económica por parte de su pareja actual, frente al 7,3% de las nacidas en el extranjero.
- Las mujeres cuya última ex pareja nació en el mismo país extranjero que ellas son las que más a menudo han sufrido violencia económica por parte de la misma: un 29,5% de mujeres. Esta prevalencia desciende al 15,2% cuando ambos miembros de la pareja son nacidos en España.
 - En el caso de las mujeres que tienen pareja en la actualidad, la prevalencia de la violencia económica es del 6,3% entre aquellas mujeres cuyas parejas han nacido en el mismo país extranjero que ellas, frente a un 2,7% cuando ambos miembros de la pareja son nacidos en España.
- En general, cuanto más elevado es el nivel de estudios de la mujer, menor el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia económica de alguna pareja o expareja: pasa del 14,4% de las mujeres con estudios inferiores a primaria al 6,7% de las mujeres que tienen estudios universitarios finalizados.
 - Un 6,5% de las mujeres con estudios inferiores a primaria que tienen pareja en la actualidad manifiesta haber sufrido violencia económica por parte de su pareja actual en algún momento de la relación, frente al 2,1% de las mujeres con estudios superiores.

2. ÚLTIMOS DOCE MESES

- En total, un 2,5% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia económica por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos doce meses.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia económica de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 2,6%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 1,6% afirma haber sufrido violencia económica de alguna de ellas en los últimos 12 meses.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 2,3% manifiestan haber sufrido violencia económica de esta pareja en los últimos 12 meses.

Características sociodemográficas

- Un 2,1% de las mujeres nacidas en España que han tenido pareja alguna vez en su vida ha sufrido violencia económica por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses, frente al 6,2% de las nacidas en el extranjero.
 - Un 1,7% de las mujeres nacidas en España que tienen pareja en la actualidad ha sufrido violencia económica por parte de su pareja actual en los últimos 12 meses, frente al 6,4% de las nacidas en el extranjero.

6

CONSECUENCIAS PSÍQUICAS Y FÍSICAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

La violencia de género deja secuelas físicas o psicológicas, más o menos duraderas, en la vida de la mujer. En este capítulo se analiza las consecuencias que la violencia física o sexual, y el miedo a la pareja, dejan sobre la mujer afectada.

En este capítulo, primero se presentan los resultados de la propia valoración más subjetiva que la mujer realiza sobre el nivel en que ha afectado la violencia a su bienestar físico o mental¹. Después, se abordan sus reacciones emocionales y, finalmente, las repercusiones físicas. Por último, se relacionan dichas cuestiones con los tipos de violencia sufridos y las características sociodemográficas de la mujer.

6.1. PERCEPCIÓN DE LOS EFECTOS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Intensidad subjetiva de las secuelas sobre la mujer

Como en los anteriores capítulos, se distinguirá entre los efectos provocados por la pareja actual, por las ex parejas o por cualquier pareja en general, cuando las bases muestrales permitan asegurar la representatividad de los resultados.

En la figura 6.1 se valora en qué medida las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de su pareja actual piensan que les ha afectado a su bienestar físico o mental. En la interpretación de estos resultados y de los que siguen en el capítulo se debe tener en cuenta que lo más frecuente es que la mujer que ha sido víctima de violencia de género, haya sufrido agresiones de diferentes tipos². Por tanto, no se debe perder de vista que cuando se presentan los porcentajes para las mujeres que han padecido la violencia física, por ejemplo, también es muy posible que haya

1. '¿Cuánto ha afectado a su bienestar físico o mental el comportamiento que su pareja actual/última pareja tiene o ha tenido con Ud.?'. De forma análoga se realiza la pregunta para las anteriores parejas en general.

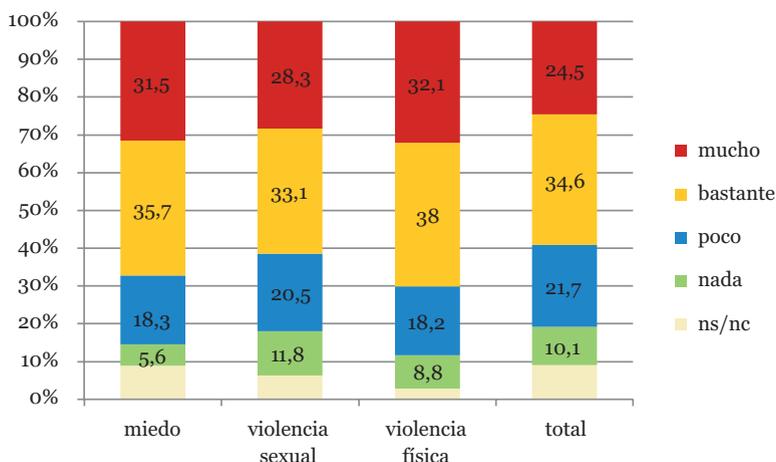
2. Este aspecto se estudiará con más detalle en el capítulo 11.

padecido violencia sexual, o miedo. Solo el 11,5% de las mujeres con pareja alguna vez en su vida que ha sufrido violencia física, 'solo' ha sufrido este tipo de violencia. De la misma manera, un 12,1% 'solo' violencia sexual, y el 23,3% de las mujeres ha declarado haber sentido miedo de alguna de sus parejas a lo largo de su vida aunque niegue haber padecido violencia física o sexual de cualquiera de ellas.

Aclarado este aspecto, se puede observar (figura 6.1) que el mayor porcentaje de mujeres que se consideran muy afectadas en lo físico y/o psicológico por la violencia sufrida de parte de su **pareja actual** corresponde a las que han sido víctimas de violencia física (32,1%), con un porcentaje casi igual al de las que afirman haber sentido miedo de alguna de sus parejas (31,5%). A un poco más de distancia se observa el caso de la violencia sexual, con un 28,3% de mujeres que responden que les ha afectado mucho. En cualquiera de los supuestos, el porcentaje de quienes contestan mucho o bastante supera el 60% (67,2% miedo, 61,4% violencia sexual y 70,1% violencia física). Hay que señalar que los valores para los 'no contesta' son elevados sobre todo para el grupo de mujeres que sostiene haber tenido o tener miedo de la pareja actual (8,9%) o haber padecido de su violencia sexual (6,3%).

La prevalencia de la violencia física respecto a la última pareja no es suficiente como para realizar la desagregación en severa y moderada teniendo en cuenta, a la vez, todas las categorías de respuesta a la pregunta analizada en la figura 6.1. No obstante, agrupando las respuestas de los dos extremos se llega a que un 36,4% de las mujeres que ha sufrido violencia física moderada por parte de su pareja actual considera que esta le ha afectado poco o nada a su bienestar físico y psicológico, mientras que un 58,5% cree que lo ha hecho bastante o mucho. Como cabía esperar, las mujeres que han sido víctimas de violencia física severa valoran en mucha mayor medida que esta les ha afectado bastante o mucho (86,4%). Las repercusiones físicas y mentales percibidas por las propias mujeres afectadas por estos tipos de violencia de género están en consonancia, por tanto, con la intensidad de las agresiones.

Figura 6.1. Percepción de cuánto le ha afectado la violencia de género de su PAREJA ACTUAL sobre su bienestar físico o mental por tipo de violencia sufrida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

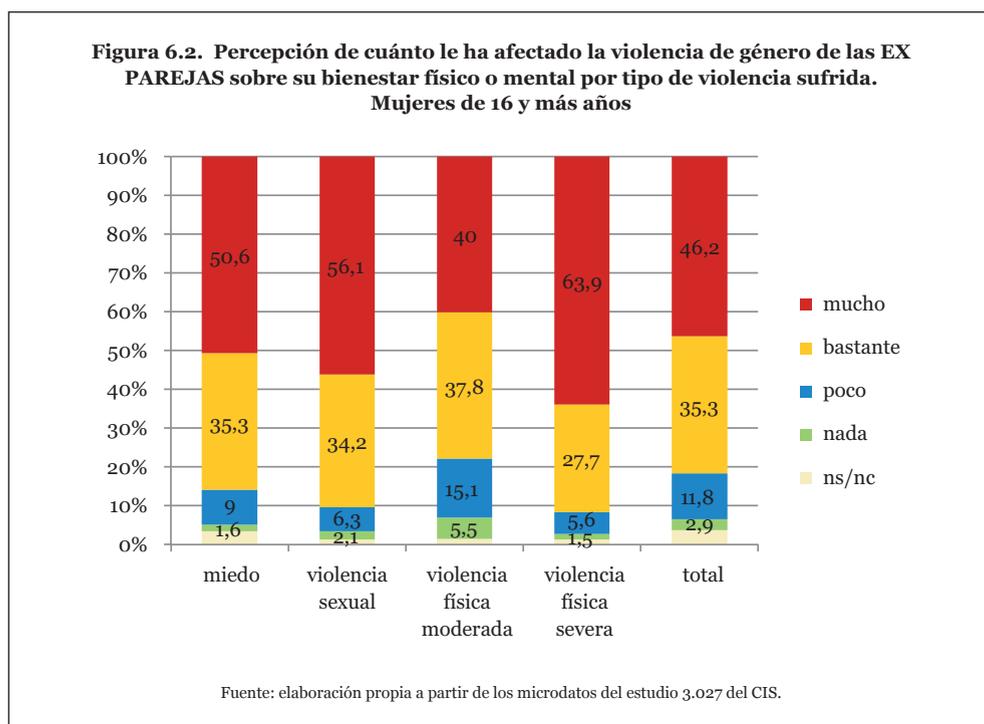
Con respecto a las parejas anteriores (ex parejas) y total de parejas (figuras 6.2 y 6.3), se procede como ya se hizo con el miedo en el capítulo 4. Si una mujer ha sufrido violencia física, sexual o miedo de su última pareja y alguna de las anteriores, se consigna la respuesta que indica un mayor efecto para las dos preguntas correspondientes del cuestionario³. Es decir, si una mujer responde, por ejemplo, que le ha afectado poco la violencia ejercida por su pareja actual y mucho la de alguna pareja anterior, se le atribuirá la categoría 'mucho' cuando se contabilice en 'cualquier pareja'. De forma análoga se procede con los cálculos para las ex parejas.

En general, los porcentajes para la categoría de respuesta 'mucho' ascienden considerablemente cuando se piensa exclusivamente en la/s **ex pareja/s** (figura 6.2). Además, la base muestral permite ahora distinguir quienes han sufrido violencia física moderada de quienes la han sufrido severa, lo que conduce a una clara diferenciación en los efectos según se trate de uno u otro tipo de violencia. Así, un 40% de las mujeres víctimas de violencia física moderada indica que esta les ha afectado mucho, frente

3. Un 1,2% de las mujeres que ha tenido al menos una pareja en su vida ha sufrido violencia física, sexual o miedo de más de una de ellas.

al 63,9% obtenido para las que han sido víctimas de violencia física severa que es, además, la situación en la que el impacto ha sido mayor (91,6% contesta ‘mucho’ o ‘bastante’). A diferencia del caso de la pareja actual, les siguen ahora las mujeres que han padecido violencia sexual (muchas de las cuales, no se debe perder de vista, habrán sufrido también violencia física), con un 56,1% de quienes señalan que les ha afectado mucho y un 90,3% señalan que bastante o mucho.

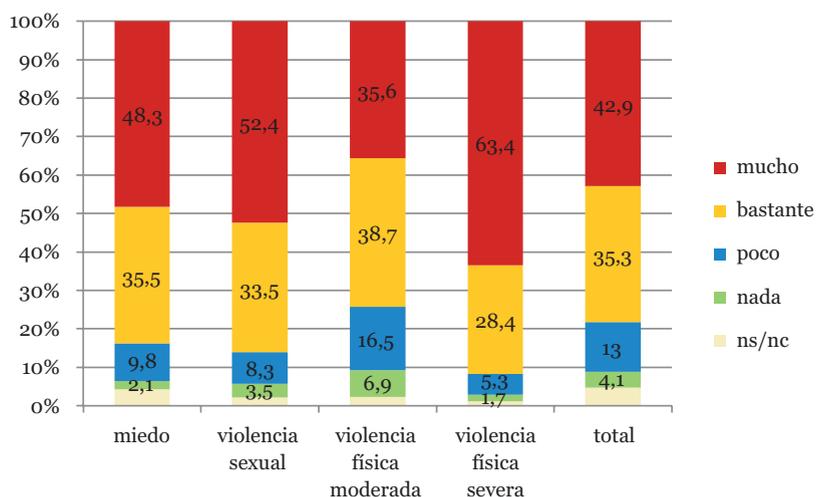
Por otra parte, un 50,6% de las mujeres que ha tenido alguna vez miedo de alguna de sus ex parejas, sostiene que esta situación la afectó mucho. Solo un 1,6% opina que los efectos fueron escasos o nulos (‘poco’ o ‘nada’).



Las cifras en relación con el **conjunto de parejas** tenidas a lo largo de la vida mantiene la misma jerarquía de la intensidad de las repercusiones físicas o mentales percibidas por las propias mujeres por tipo de violencia (figura 6.3), si bien compensa los más bajos porcentajes observados para la pareja actual con los más elevados para las ex parejas. Cuando se vive una relación violenta no se es tan consciente de las secuelas que va dejando como cuando se sale de ella y se observa con cierta perspectiva.

En cualquier caso, más del 60% de las mujeres que ha sido víctimas de la violencia física severa de alguna pareja en su vida (actual o anteriores) manifiesta que esta le ha afectado mucho (63,4%), y un 28,4% indica que le ha afectado bastante. La violencia física moderada se halla en el otro extremo, si bien tres de cada cuatro mujeres que la han padecido consideran que ha tenido mucha o bastante repercusión en su bienestar mental o físico (74,3%). Entre una y otra, se sitúan por orden de gravedad de las secuelas la violencia sexual (85,9% de ‘mucho’ o ‘bastante’) y el miedo (83,8% de ‘mucho’ o ‘bastante’).

Figura 6.3. Percepción de cuánto le ha afectado la violencia de género de CUALQUIER PAREJA sobre su bienestar físico o mental por tipo de violencia sufrida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Intensidad subjetiva según las principales características de las mujeres

A continuación se muestran los porcentajes sobre intensidad de las secuelas de la violencia de género para aquellas variables sociodemográficas que han resultado ser significativas al menos en una de las perspectivas planteadas: pareja actual, ex parejas o cualquier pareja (tabla 6.1). Son pocas las variables que resultan significativas y, cuando lo son, no coinciden en significación en las tres perspectivas. Se realiza, además, un modelo

logístico para los efectos con respecto a cualquier pareja a lo largo de toda la vida (tercera columna), pero el único coeficiente significativo estadísticamente para las variables incluidas en la tabla 6.1 corresponde a las mujeres con 2 parejas, con una probabilidad superior a las que han tenido una, de haber contestado ‘mucho o bastante’ (resultados, por tanto, no incluidos en el anexo).

De hecho, en general el grado en que se ha visto afectada la mujer que ha sufrido violencia física, sexual o miedo de parte de su **pareja actual** se percibe de forma bastante homogénea en todos los atributos analizados y no se halla ni una sola variable explicativa que discrimine de forma significativa la intensidad de las secuelas experimentadas como consecuencia de los comportamientos violentos de la pareja en el presente.

Por lo que se refiere a estas diferencias en el caso de las **ex parejas**, se observa que solo la edad y el hábitat de residencia muestran cierto nivel de asociación con el grado en que las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo valoran que esta les ha afectado (tabla 6.1., segunda columna).

El **tamaño del municipio de residencia**, solo es significativo en la valoración de las experiencias con las ex parejas, de manera que el porcentaje de mujeres que declaran que les ha afectado bastante o mucho es considerablemente más bajo entre las que viven en el medio más rural (70,8%, frente al 81,9% de las que viven en localidades mayores de 2.000 habitantes).

Las mujeres que **convivieron** con su última ex pareja (son mujeres que no tienen pareja en la actualidad) sufrieron en mayor medida las consecuencias psicológicas y físicas de la violencia de género. Un 81,9%, frente al 67,3% de las que no convivieron con la ex pareja, contestan que les afectó o ha afectado bastante o mucho.

En general, como se señalaba al comienzo de esta sección, el nivel en que afecta la violencia es bastante análogo según los diferentes atributos de la mujer.

Tabla 6.1. Mujeres que creen que la violencia física, sexual o el miedo ejercidos por su pareja actual o ex parejas les ha afectado 'bastante o mucho', por principales características sociodemográficas. Mujeres de 16 y más años

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
grupo de edad	16-29	65,7%	80,6%	79,4%
	30-44	61,0%	81,4%	80,2%
	45-59	57,0%	85,4%	80,2%
	60+	58,0%	76,2%	71,0%
diferencias significativas			**	**
hábitat	<2.001 hab	72,0%	70,8%	70,0%
	>2.000 hab	58,2%	81,9%	78,6%
diferencias significativas			**	
situación laboral	trabaja	57,8%	81,7%	82,5%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	54,2%	78,6%	76,6%
	parada	65,1%	83,7%	85,3%
	trabajo doméstico no remunerado	56,9%	84,2%	78,0%
diferencias significativas				**
número de parejas	1	58,7%	81,2%	77,7%
	2	57,9%	83,0%	85,2%
	3	65,0%	79,5%	81,6%
	4+	-	81,5%	84,3%
diferencias significativas				**

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Tabla 6.1 (continuación). Mujeres que creen que la violencia física, sexual o el miedo ejercidos por su pareja actual o ex parejas les ha afectado 'bastante o mucho', por principales características sociodemográficas. Mujeres de 16 y más años. España 2014

		pareja actual	última ex pareja ^a
convivencia	convive / convivía	57,3%	81,9%
	no	73,0%	67,3%
diferencias significativas			**

^a La información sobre la situación de convivencia se recoge solo para la pareja actual o la última ex pareja

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

6.2. SENTIMIENTOS DE LAS MUJERES TRAS LOS EPISODIOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO

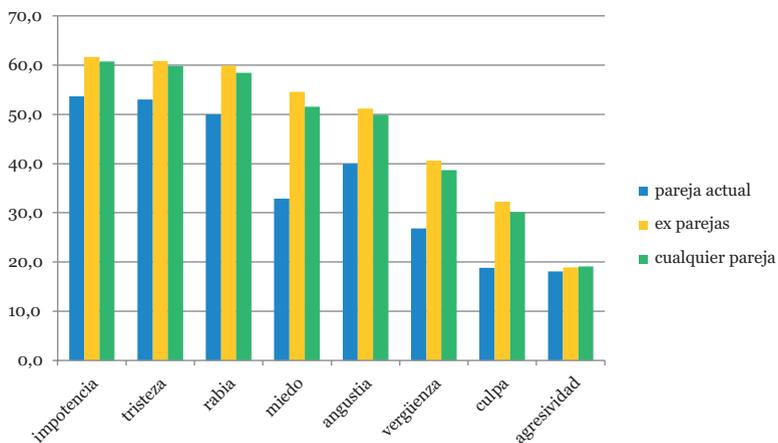
Como resultado de la violencia, la mujer puede sentir emociones negativas muy diversas. En la encuesta se sugieren una serie de ellas⁴, y la mujer puede verbalizar otras, diferentes a las propuestas, o contestar 'ninguna'. Además, puede responder tantas como quiera. En la figura 6.4 (tabla 6.I en el anexo de tablas), se cruzan los sentimientos que provoca la violencia de género (física, sexual o miedo) sobre la mujer, según esta haya procedido de la pareja actual, alguna de las ex parejas, o alguna pareja del total de parejas tenidas a lo largo de la vida (actual y anteriores). Solo un 4,4% de las mujeres que ha sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja proporciona otra respuesta diferente de las sugeridas, un 1,2% contesta 'ninguna' a la pregunta y un 4,3% no contesta. Al tratarse de bases pequeñas, no se puede explotar con detalle las características de las mujeres que responden de alguna de estas maneras (otro, ninguna, no contesta).

Se aprecia que, sistemáticamente, los porcentajes para todas las reacciones emocionales tienen frecuencias inferiores cuando se refieren a la pareja actual, resultado que está en consonancia con las opiniones reflejadas en el apartado anterior acerca de lo que les ha afectado física o mentalmente la violencia física, sexual o el miedo de su pareja actual. El único sentimiento en el que las diferencias apenas son perceptibles es el de la agresividad que, por otra parte, es el que puntúa más bajo desde todas las perspectivas (entre 18,1% y 19,1%, tabla 6.I del anexo de tablas).

En cualquier caso, la jerarquía en las frecuencias en que se han experimentado las distintas emociones se mantiene cuando la referencia es la pareja actual, cualquiera de las ex parejas o cualquier pareja en general. La impotencia y la tristeza son las respuestas más representadas, con un 53,7%, un 61,6% y un 60,7%, según se trate de la pareja actual, de cualquier ex pareja o de cualquier pareja para la impotencia, y un 53,0%, 60,8% y 59,8% para la tristeza, respectivamente (tabla 6.I del anexo de tablas).

4. '¿Cómo resultado de lo que su pareja actual/última pareja le hizo, Ud. sintió...?'

Figura 6.4. Sentimientos provocados por la violencia de género, según tipo de parejas. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Les seguirían la rabia, el miedo y la angustia, por ese orden, para las ex parejas o cualquier pareja, pero hay un cambio en el orden en referencia a la pareja actual, para la que el miedo aparece tras la rabia y la angustia, quedando algo más en un segundo término (32,9%), mientras que asciende alrededor de veinte puntos para las ex parejas (54,6%) o cualquier pareja (51,6%) (tabla 6.I del anexo de tablas). También existe una diferencia sustancial entre quienes manifiestan haber sentido vergüenza (de 26,8%-pareja actual a 40,6%-ex parejas o 38,7%-cualquier pareja) o culpa, con valores que pasan aproximadamente del 20% al 30%.

En definitiva, lo más común (unas seis de cada diez mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de parte de alguna de sus ex parejas o de cualquiera de ellas) es que las mujeres expresen emociones que reflejan un profundo malestar psicológico (tristeza) o incapacidad o dificultad para reaccionar (impotencia, rabia). En menor medida se descubren otros sentimientos como son la vergüenza, o la culpa.

En la figura 6.5 se cruzan dichas reacciones emocionales con los tipos de violencia sufridos, por parte de cualquier pareja a lo largo de la vida⁵.

5. No se realiza la misma desagregación para la pareja actual por una cuestión de reducción en la base muestral y tampoco para las ex parejas por la semejanza de los porcentajes con respecto a 'cualquier pareja'. Con ello se pretende agilizar la lectura del capítulo.

Se observa que, en general, no se producen grandes oscilaciones dependiendo del tipo de violencia padecida, en gran medida por lo que ya se ha comentado anteriormente sobre la coincidencia, en las mismas mujeres, de diferentes clases de agresiones (fundamentalmente la física y otras).

Lo primero que se desprende es la mayor proporción de mujeres en la categoría de violencia física severa en todos los sentimientos negativos que han surgido de esta pregunta de la encuesta y, en el otro extremo, con los porcentajes más bajos, se encuentran las mujeres que declaran haber sido víctimas de violencia física moderada. Es sobre todo, cuando se trata del miedo, donde se produce la mayor distancia entre ambas (43,6% para la moderada, 69,6% para la severa), seguido de la vergüenza (32,9% frente al 53% de la severa) (tabla 6.II en el anexo de tablas).

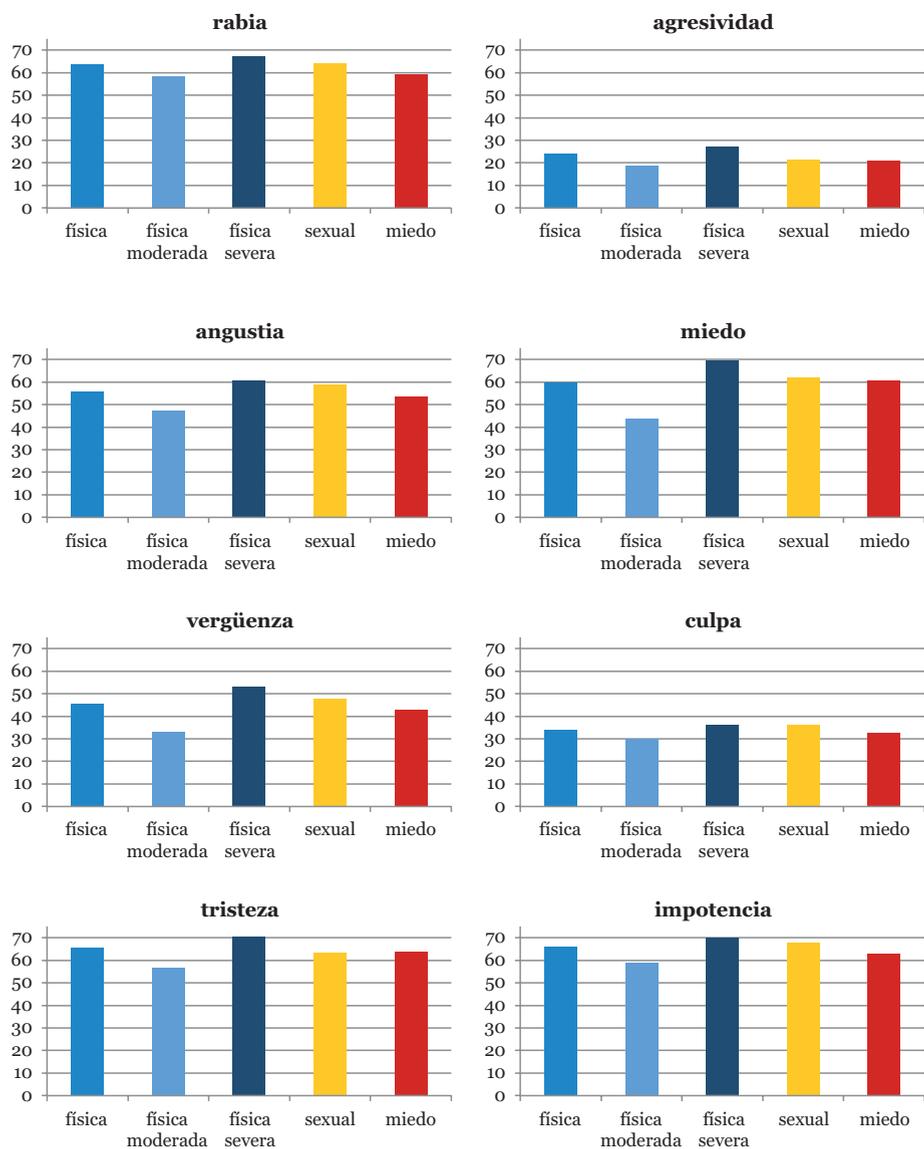
Tras la violencia física severa, es la sexual la que genera mayores proporciones de las distintas emociones reflejadas (un poco por detrás se sitúa el miedo). De hecho, no hay diferencias entre los porcentajes de mujeres que dicen haber sentido culpa entre las mujeres que han padecido violencia física severa y violencia sexual (36%, tabla 6.II en el anexo de tablas). Tampoco se distinguen apenas en la proporción observada para la angustia (60,7% para la violencia severa, 59,1% para la violencia sexual).

Por la misma razón argumentada anteriormente⁶, a continuación se relacionan los sentimientos experimentados por las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida, por sus principales características sociodemográficas⁷ (tabla 6.2).

6. Representatividad estadística, por la reducción de la base muestral.

7. Solo se incluyen las variables cuyos cruces reflejaban diferencias estadísticamente significativas.

Figura 6.5. Sentimientos provocados por la violencia de género, según tipo de violencia sufrida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Hay algunas emociones que se ven más o menos representadas a medida que aumenta la **edad**. Así, la proporción de mujeres que declara haber

sentido agresividad disminuye con la edad (aunque las dos primeras categorías dan resultados similares), pasando del 22,0% de las jóvenes de 16 a 29 años, al 20,6% de las de 30 a 44 y descendiendo después hasta el 10,1% de las de 60 y más años. La angustia manifiesta una relación similar (con escasas diferencias entre las primeras categorías) y un salto más pronunciado entre las dos últimas (53,1% de las mujeres entre 16 y 29 años y un 43,8% de las mayores de 60). Pero es para la culpa para la que se hallan las divergencias más claras, siendo un sentimiento más predominante entre las más jóvenes (38,1% para las mujeres de 16 a 29 años y 21,8% para las de 60 y más). Estas relaciones se confirman, en general, con los modelos logísticos (tabla 6.III en el anexo de tablas).

En otras manifestaciones de sentimientos provocados por la violencia de género también se observan diferencias significativas, si bien no existe una pauta de crecimiento o decrecimiento lineal, como ocurre con respecto a la tristeza y a la impotencia. Sí que es generalizado que las mujeres jóvenes, tal y como se ha visto en las emociones comentadas anteriormente, puntúan relativamente alto (65,8% de las más jóvenes revelan haber sentido tristeza, siendo nuevamente el valor inferior el referido a las mayores, con un 53,2%).

Por lo que se refiere a la **relación con la actividad**, lo más relevante es la posición relativa de las mujeres paradas, que sistemáticamente muestran las proporciones más elevadas en todas las emociones analizadas. En cambio, las que declaran con menos frecuencia haber experimentado las sensaciones negativas expuestas son las mujeres con trabajo doméstico no remunerado. La diferencia más pronunciada se aprecia en cuanto a la culpa, que mencionan un 16,0% de las mujeres con trabajo doméstico no remunerado y un 34,4% de las paradas. Igualmente la diferencia ronda los 15 puntos porcentuales en el miedo, la agresividad y la impotencia.

Tabla 6.2. Sentimientos provocados por la violencia de género, por principales características sociodemográficas. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna de sus parejas a lo largo de toda la vida

	grupo de edad	rabia	agresividad	angustia	miedo	vergüenza	culpa	tristeza	impotencia
	16-29	58,8%	22,0%	53,1%	53,7%	36,3%	38,1%	65,8%	61,8%
	30-44	60,5%	22,6%	51,6%	54,2%	39,0%	33,0%	59,9%	61,8%
	45-59	57,0%	19,3%	50,2%	49,1%	39,1%	28,0%	60,4%	63,7%
	60+	56,6%	10,1%	43,8%	48,7%	39,9%	21,8%	53,2%	53,5%
diferencias significativas			***	*			***	**	**
	menos de primaria	56,3%	16,7%	40,2%	51,5%	45,2%	25,2%	57,3%	57,8%
	Primaria	62,2%	17,2%	51,2%	48,1%	37,8%	24,4%	58,1%	58,1%
	FP inicial-medio / ESO	60,4%	21,0%	51,5%	55,3%	40,0%	29,4%	59,3%	62,1%
	Bachillerato/FP superior	61,0%	20,2%	54,3%	51,8%	39,4%	33,9%	65,2%	65,9%
	Universidad	47,0%	16,3%	43,3%	47,8%	35,6%	34,4%	55,9%	55,2%
diferencias significativas		**	***	**			**		*
	trabaja	59,1%	19,7%	50,4%	48,0%	36,4%	31,4%	59,1%	61,1%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	57,7%	12,4%	47,9%	47,4%	40,2%	26,8%	57,7%	60,3%
	parada	61,1%	26,2%	53,6%	61,4%	43,6%	34,4%	64,4%	67,0%
	trabajo doméstico no remunerado	58,4%	11,2%	40,3%	44,0%	36,0%	16,0%	54,4%	52,8%
diferencias significativas			***	*	***	*	**		**
	1	54,0%	14,3%	45,0%	46,7%	35,2%	22,3%	55,9%	55,8%
	2	60,2%	22,4%	52,8%	58,9%	45,9%	34,6%	62,6%	61,6%
	3	61,0%	17,2%	51,5%	46,0%	38,3%	30,7%	60,4%	63,8%
	4+	58,9%	24,5%	51,0%	51,8%	36,5%	36,8%	59,6%	63,7%
diferencias significativas			**	*	***	*	***		*

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

6.3. LESIONES FÍSICAS PROVOCADAS POR LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Lesiones físicas provocadas por la violencia de género a lo largo de toda la vida

La encuesta indaga por las lesiones físicas que han sido resultado de la violencia de género⁸. Se recuerda que a las preguntas sobre repercusiones físicas llegan las mujeres que, anteriormente en el cuestionario, han afirmado ser o haber sido víctimas de violencia física, sexual o miedo.

Tabla 6.3. Lesiones físicas provocadas por la violencia de la pareja, ex pareja o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por gravedad de la lesión. MUJERES QUE HAN SUFRIDO VIOLENCIA FÍSICA, SEXUAL O MIEDO, de 16 y más años⁹

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
no	71,5%	51,0%	53,8%
moderadas	16,1%	22,6%	21,9%
graves	6,0%	22,8%	20,2%
nc	6,4%	3,5%	4,2%
total	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La diferencia entre la tabla 6.3 y la 6.4 radica en el hecho de que en la primera los porcentajes se calculan sobre las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo (filtro de las preguntas correspondientes en el cuestionario). Es decir, el 16,1% en moderadas para la pareja actual en la tabla 6.3 significa que, de las mujeres que tienen pareja en la actualidad y han sido víctimas de dichos tipos de violencia por parte de la misma, un 16,1% ha tenido como consecuencia lesiones moderadas (cortes, rasguños, moratones o dolores). El 0,7% de la misma casilla de la tabla 6.4 indica

8. 'Como resultado de lo que su pareja actual/última pareja le hizo... ¿ha tenido Ud. cortes, rasguños, moratones o dolores? / ¿ha tenido Ud. lesiones en sus ojos u oídos, esguinces, luxaciones o quemaduras? / ¿ha tenido Ud. heridas profundas, fracturas de huesos, dientes rotos, lesiones internas o cualquier otra lesión similar? / ¿ha tenido Ud. un aborto voluntario?'. Una pregunta similar se incluye para cualquier pareja anterior y para los últimos doce meses, en ambas baterías (última pareja / parejas anteriores). El primer ítem se considera *lesión moderada*, cualquier de los restantes tres ítems se considera *lesión grave*.

9. Una mujer que haya sufrido lesiones graves puede haber sufrido también lesiones moderadas, aunque en la clasificación aparecerá ubicada entre las primeras.

el porcentaje que las mujeres con lesiones físicas moderadas suponen sobre el total de mujeres con pareja en la actualidad, con independencia de si esta las ha maltratado o no en alguna ocasión.

Hay una diferencia considerable en los porcentajes de mujeres que declaran haber tenido lesiones graves o moderadas en el conjunto de mujeres que ha padecido la violencia de su pareja actual y el conjunto de mujeres que la ha padecido de anteriores parejas (ex parejas) o de la actual y/o anteriores (cualquier pareja) (tabla 6.3). Las proporciones para estos dos últimos grupos son muy parecidas. Casi la misma frecuencia relativa de mujeres que ha padecido violencia física, sexual o declara haber sentido miedo de alguna de sus ex parejas sostiene que, a consecuencia de dicha violencia, sufrió lesiones moderadas (22,6%) o graves (22,8%). Ligeramente por debajo quedan las cifras cuando se refieren a cualquier pareja (21,9% y 20,2%, respectivamente). En cambio, se reduce drásticamente el porcentaje a un 6,0% de mujeres que afirma haber tenido lesiones graves por la violencia ejercida por su pareja en el presente.

Tabla 6.4. Lesiones físicas provocadas por la violencia de la pareja, ex pareja o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por gravedad de la lesión.
TOTAL DE MUJERES de 16 y más años

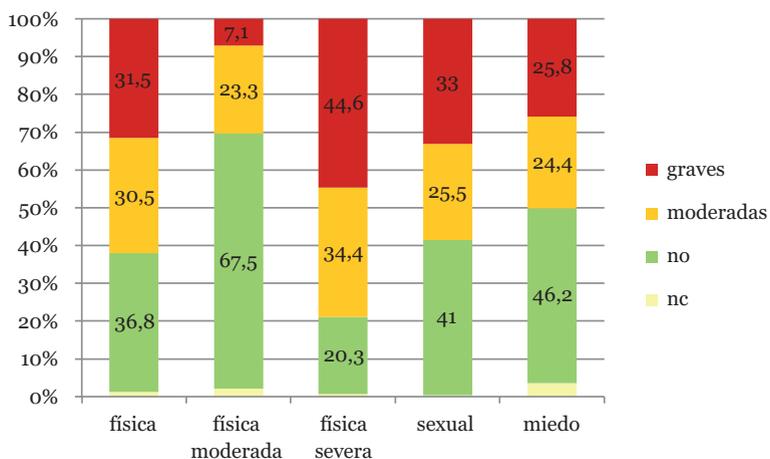
	pareja actual (/total)	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
no	98,8%	87,7%	92,6%	92,9%
moderadas	0,7%	5,7%	3,5%	3,4%
graves	0,2%	5,7%	3,2%	3,1%
nc	0,3%	0,9%	0,7%	0,6%
total	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Con respecto al total de mujeres (tabla 6.4), los porcentajes lógicamente se reducen sobremanera, aunque se acusa algo más la diferencia entre las mujeres que tienen alguna ex pareja (con independencia de si están emparejadas en la actualidad o no) y el total de mujeres que alguna vez ha tenido o que tiene pareja. En el primer supuesto, las lesiones físicas, tanto moderadas como graves, han afectado a un 5,7% de dichas mujeres, valores que disminuyen hasta el 3,5% y 3,2% (moderadas y graves) para el conjunto de mujeres con pareja en algún momento a lo largo de su vida.

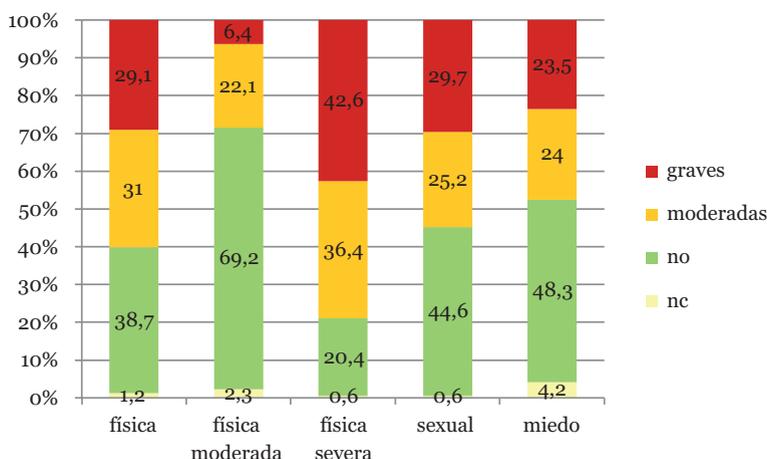
En las figuras 6.6 y 6.7 se relaciona la gravedad de las lesiones con el tipo de violencia declarada. No se ha podido replicar el mismo cruce para la pareja actual por la sensible reducción de la base muestral. Tanto en las ex parejas (figura 6.6), como en el total de parejas (figura 6.7) se alcanzan los mayores porcentajes para las lesiones graves en aquellas mujeres que han admitido previamente haber sido víctimas de violencia física severa (44,6% para las ex parejas, 42,6% para cualquier pareja). En ambos colectivos, una de cada cinco mujeres (20,3% y 20,4%) señala que las agresiones sufridas no derivaron en ningún tipo de lesión física. El siguiente grupo al que más ha afectado las lesiones es el de las mujeres que han padecido violencia sexual, aunque las proporciones se reducen considerablemente con respecto de la violencia física severa. En este caso, un 33,0% de las mujeres que han tenido al menos alguna ex pareja que las haya maltratado sexualmente responde haber tenido lesiones graves en algún momento, cifra que se reduce algo cuando se considera el total de mujeres con alguna pareja maltratadora a lo largo de su vida (actual o anteriores), con un 29,7%. En cambio, con respecto a la violencia física severa, es más del doble la proporción de mujeres que expresa no haber tenido secuelas físicas de ninguna clase (41% para las ex parejas, 44,6% para cualquier pareja).

Figura 6.6. Lesiones físicas provocadas por la violencia física, sexual o miedo a lo largo de toda la vida, por gravedad de la lesión. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquiera de sus EX PAREJAS, de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 6.7. Lesiones físicas provocadas por la violencia física, sexual o miedo a lo largo de toda la vida, por gravedad de la lesión. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de CUALQUIER PAREJA, de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Son las mujeres víctimas de una violencia moderada las que con menor asiduidad confirman haber tenido lesiones físicas a consecuencia de la misma. Agrupando las lesiones moderadas y graves, se llega a un 30,4%, en referencia a las ex parejas, y a un 28,5% en referencia a cualquier pareja. La incidencia de las secuelas físicas en las mujeres que han sentido miedo de su pareja actual o ex parejas se sitúa entre las observadas para la sexual y la moderada (con valores más próximos a la primera).

Lesiones físicas provocadas por la violencia de género a lo largo de toda la vida, según las principales características sociodemográficas de las mujeres

Como ya se ha estudiado en capítulos anteriores la influencia de las variables sociodemográficas de la mujer en la prevalencia de la violencia física, sexual o el miedo, en este apartado se opta por aplicar el mismo análisis, con respecto al tipo de lesiones sufridas, para las mujeres que han sufrido cualquiera de estos tipos de violencia de género, no para el total de mujeres (es decir, teniendo en cuenta la base de mujeres que llega a las preguntas sobre lesiones producidas). El objetivo es estudiar si la mayor o

menor gravedad (en término de lesiones físicas) de las agresiones varía de acuerdo con las principales variables explicativas consideradas (tabla 6.5).

El análisis se realiza para el tipo de lesiones físicas sufridas a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja que haya maltratado a la mujer físicamente, sexualmente o de la que haya sentido miedo, ya que la base muestral no aconseja un mayor nivel de desagregación, sobre todo si se distingue por gravedad de la lesión.

Por edad se observa que, al menos de los 16 hasta los 59 años, la proporción de mujeres que recuerda haber tenido lesiones graves como consecuencia de la violencia sufrida va incrementándose con los **años**, de tal manera que estas han afectado a un 14,3% de las mujeres entre 16 y 29 años y a un 23,1% de las que tienen entre 45 y 59 años.

Las lesiones graves han incluido relativamente al doble de mujeres con **estudios** secundarios o inferiores (22,9%—primaria o inferior, 21,2%—secundarios) que a las universitarias (11,9%). Estas últimas, además, son las que más a menudo han afirmado no haber sufrido lesión alguna (63,2% para las universitarias, frente al 49,1% de las mujeres con primaria o inferior).

Las **nacidas en el extranjero** superan ampliamente a las nacidas en España en la proporción de las que han tenido secuelas físicas graves (30,7%, para las primeras, 17,6% para las segundas). Los valores para quienes responden no haber tenido repercusiones físicas evidencian una relación inversa (44,0% y 56,3%, respectivamente).

Tabla 6.5. Porcentaje de mujeres que han tenido lesiones físicas, por la gravedad de las lesiones y las principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de cualquier pareja a lo largo de su vida¹⁰

		no	moderadas	graves	nc
grupo de edad**	16-29	52,9%	29,0%	14,3%	3,7%
	30-44	54,2%	22,0%	20,0%	3,8%
	45-59	52,7%	19,0%	23,1%	5,2%
	60+	55,7%	19,6	21,2%	3,5%
lugar de nacimiento***	España	56,3%	21,8%	17,6%	4,2%
	otro país	44,0%	21,2%	30,7%	4,1%
nivel de estudios***	primaria o inferior	49,1%	24,4%	22,9%	3,6%
	secundarios	53,1%	22,4%	21,2%	3,2%
	universidad	63,2%	16,4%	11,9%	8,6%
hábitat*	<2.001 hab	66,2%	16,9%	11,3%	5,6%
	>2.000 hab	53,2%	22,1%	20,6%	4,1%
situación laboral**	trabaja	56,7%	20,1%	18,6%	4,5%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	54,6%	20,1%	22,2%	3,1%
	parada	45,8%	27,1%	23,6%	3,5%
	trabajo doméstico no remunerado	56,0%	21,6%	18,4%	4,0%
número de parejas*	1	58,4%	20,9%	15,8%	4,9%
	2	50,5%	22,2%	23,0%	4,3%
	3	54,0%	22,7%	19,9%	3,4%
	4+	49,7%	22,8%	23,8%	3,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Lesiones físicas provocadas por la violencia de género en los últimos doce meses

Finalmente, se estudia la prevalencia de las lesiones físicas en los últimos doce meses. Con esta acotación temporal, el número de mujeres entrevistadas que responde afirmativamente se reduce ostensiblemente, por lo que se debe limitar la explotación de los datos sobre este particular, no pudiéndose, además, diferenciar entre lesiones moderadas y graves (tablas 6.6 y 6.7).

Al tratarse del último año, es razonable que la prevalencia de lesiones físicas en las mujeres que tienen pareja en la actualidad y que han sido agredidas

10. Solo variables con una chi-cuadrado significativa.

(sexual o físicamente) o han sentido miedo de dicha pareja sea mayor que la referida a las ex parejas o cualquier pareja, que incluyen a mujeres que no tienen pareja en la actualidad y que sufrieron experiencias de violencia de género en anteriores relaciones sentimentales. Un 10,4% de las mujeres con pareja maltratadora en la actualidad, afirman haber tenido lesiones físicas de algún tipo en los últimos doce meses (tabla 6.6). Este porcentaje ascendía al 16,1% cuando el marco temporal de referencia era toda la vida (tabla 6.3). Se rebaja al 3,8% para las ex parejas y al 5,2% para cualquier pareja.

Si se contempla el total de mujeres de cada grupo, eliminándose la condición de que hayan sufrido violencia física, sexual o miedo de sus parejas (tabla 6.7), se llega a que un 1,0% de las mujeres con al menos una ex pareja ha tenido lesiones físicas a consecuencia de la violencia ejercida por alguna de sus ex parejas, situación que incluye a un 0,4% de mujeres con pareja en la actualidad, en referencia a la misma. El porcentaje para las mujeres con alguna pareja a lo largo de su vida se halla en un punto intermedio, con un 0,8%.

Tabla 6.6. Lesiones físicas provocadas por la violencia de la pareja, ex pareja o cualquier pareja en el último año, por severidad de la violencia. MUJERES QUE HAN SUFRIDO VIOLENCIA FÍSICA, SEXUAL O MIEDO, de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
no	82,9%	91,1%	89,3%
sí	10,4%	3,8%	5,2%
nc	6,7%	5,1%	5,5%
total	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 6.7. Lesiones físicas provocadas por la violencia de la pareja, ex pareja o cualquier pareja en el último año, por severidad de la violencia. TOTAL DE MUJERES, de 16 y más años

	pareja actual (/total)	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
no	99,3%	97,8%	98,3%	98,3%
sí	0,4%	1,0%	0,8%	0,8%
nc	0,3%	1,3%	0,9%	0,9%
total	100%	100%	100%	

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

6.4. RESUMEN CAPÍTULO 6

Consecuencias psíquicas y físicas de la violencia de género

En este capítulo se estudian las consecuencias psíquicas y físicas de la violencia de género:

1. La percepción de las mujeres de los efectos en su bienestar físico o mental.
2. Los sentimientos de las mujeres tras los episodios de violencia de género.
3. Las lesiones físicas provocadas por la violencia de género.

1. PERCEPCIÓN DE LOS EFECTOS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL BIENESTAR FÍSICO O MENTAL

- Un 78,2% de las mujeres de 16 años o más que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida piensa que esta le ha afectado bastante o mucho a su bienestar físico o mental (35,3% bastante, 42,9% mucho). Un 4,1% manifiestan que no les afectó nada.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja y que manifiestan haber sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna de ellas, el 81,5% afirman que la violencia afectó bastante o mucho a su bienestar físico y/o mental (35,3% bastante, 46,2% mucho). Un 2,9% afirman que no les afectó nada.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad y que manifiestan haber sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de ésta, el 59,1% afirman que la violencia afectó bastante o mucho a su bienestar físico y/o mental (34,6% bastante, 24,5% mucho). Un 10,1% afirman que no les afectó nada.
- Un 91,8% de las mujeres de 16 años o más que han sufrido violencia física severa por parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida piensa que esta le ha afectado bastante o mucho a su bienestar físico o mental (28,4% bastante, 63,4% mucho). Un 1,2% afirman que no les afectó nada.
- Un 85,9% de las mujeres de 16 años o más que han sufrido violencia sexual por parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida piensa

que esta le ha afectado bastante o mucho a su bienestar físico o mental (33,5% bastante, 52,4% mucho). Un 3,5% afirman que no les afectó nada.

- Un 83,8% de las mujeres de 16 años o más que han sufrido miedo por parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida piensa que este le ha afectado bastante o mucho a su bienestar físico o mental (35,5% bastante, 48,3% mucho). Un 2,1% afirman que no les afectó nada.
- Un 74,3% de las mujeres de 16 años o más que han sufrido violencia física moderada por parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida piensa que esta le ha afectado bastante o mucho a su bienestar físico o mental (38,7% bastante, 35,6% mucho). Un 6,9% manifiestan que no les afectó nada.

2. SENTIMIENTOS DE LAS MUJERES TRAS LOS EPISODIOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO

- Los sentimientos de las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja o expareja tras los episodios de violencia son:
 - Impotencia ante la situación: 60,7%.
 - Tristeza: 59,8%.
 - Rabia: 58,4%.
 - Miedo: 51,6%.
 - Angustia: 49,9%.
 - Vergüenza: 38,7%.
 - Culpa: 30,1%.
 - Agresividad: 19,1%.

3. LESIONES FÍSICAS PROVOCADAS POR LA VIOLENCIA DE GÉNERO

- Un 42,1% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida (6,5% del total de mujeres residentes en España de 16 o más años), manifiestan que dicha violencia les provocó lesiones. En un 21,9% de los casos estas lesiones fueron moderadas (cortes, rasguños, moratones o dolores).

Para un 20,2% las lesiones llegaron a ser graves en algún momento (quemaduras, lesiones internas, fracturas, aborto involuntario, etc.), si bien este porcentaje no excluye que también hayan podido tener lesiones moderadas.

- Un 45,4% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna ex pareja en algún momento de su vida, manifiestan que dicha violencia les provocó lesiones. En un 22,6% de los casos estas lesiones fueron moderadas. Para un 22,8% las lesiones llegaron a ser graves en algún momento.
 - Un 22,1% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de su pareja actual en algún momento de la relación, manifiestan que dicha violencia les provocó lesiones. En un 16,1% de los casos estas lesiones fueron moderadas. Para un 6% las lesiones llegaron a ser graves en algún momento.
- El 79% de las mujeres que manifiestan haber sufrido violencia física severa de alguna pareja o expareja, ha sufrido lesiones como consecuencia de la violencia. El 44,6% ha sufrido lesiones de carácter grave.

Características sociodemográficas

- La prevalencia de las lesiones entre las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja o expareja, es muy similar entre las mujeres de los distintos grupos de edades. Pero la distribución de estas lesiones en moderadas o severas sí varía en relación a la edad. Así, un 14,3% de las mujeres de 16 a 29 años han sufrido lesiones graves, porcentaje inferior al de las mujeres de más de 30 años: las han sufrido un 20% las mujeres de 30-44 años; un 23,1% las de 45-59 años; y un 23,1% las de más de 60 años.
- La prevalencia de lesiones entre las mujeres nacidas en el extranjero que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja o expareja, con un 51,9%, es superior a la de las nacidas en España con un 39,4% de mujeres que las han sufrido. Además, estas lesiones son en mayor medida de carácter grave: un 30,7% para las nacidas en el extranjero, y 17,6% en el caso de las nacidas en España.

- La prevalencia de lesiones entre las mujeres con estudios universitarios que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja o expareja (28,3%) es inferior a la de las mujeres con estudios primarios o inferiores (47,3%) o secundarios (43,6%). Además, estas lesiones son en menor medida de carácter grave (11,9% para las universitarias frente a 22,9% de las que tienen estudios primarios o inferiores y 21,2% de las que tienen estudios secundarios).
- En los últimos 12 meses, un 5,2% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna pareja o ex pareja (0,8% del total de mujeres residentes en España de 16 o más años), manifiestan que dicha violencia les provocó lesiones.
 - Un 3,8% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna ex pareja, manifiestan haber sufrido lesiones a consecuencia de dicha violencia en los últimos 12 meses.
 - Un 10,4% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de su pareja actual, manifiestan haber sufrido lesiones a consecuencia de dicha violencia en los últimos 12 meses.

En este capítulo se analiza, de una parte, la salud física y emocional de la mujer en el último año, medida a través de su propia percepción sobre la misma¹, y medida también a través de los síntomas que se le han manifestado en dicho periodo. Asimismo, se abordarán otras cuestiones directamente relacionadas con su bienestar. Estos aspectos sobre la salud y la calidad de vida de las mujeres se relacionarán con sus principales características sociodemográficas, como se ha venido haciendo en capítulos anteriores, pero también con las experiencias que han sufrido en relación con la violencia de género.

7.1. SALUD EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

Estado de salud percibido por las mujeres sobre los últimos doce meses

En las figuras 7.1 y 7.2 se relacionan el estado de salud que las propias mujeres declaran haber tenido en el último año con los tipos de violencia de género que han sufrido durante el último año o a lo largo de toda la vida, incluyendo la opción de que no hayan padecido violencia de ninguna clase. Se debe recordar que las categorías de violencia no son necesariamente excluyentes, de manera que hay mujeres que han podido recibir distintos tipos de maltrato.

Las mujeres que señalan no haber sido víctima de violencia de género en los últimos doce meses valoran con mayor frecuencia que su estado de salud en el último año ha sido bueno o muy bueno (66,3%, figura 7.1). En el extremo opuesto, en referencia a lo sucedido en el último año, se hallan las mujeres que han sufrido violencia sexual, la mitad de las cuales considera que su salud ha sido buena o muy buena (50,0%), seguidas a muy poca distancia de las que han sufrido violencia física (51,3%) y violencia económica (50,6%)². Son estas tres categorías las que también alcanzan los valores

1. En los últimos doce meses, ¿diría Ud. que su estado de salud ha sido muy bueno, bueno, regular, malo o muy malo?

2. Cuando se realiza el cruce de estado de salud percibido y violencia física en los últimos doce meses distinguiendo

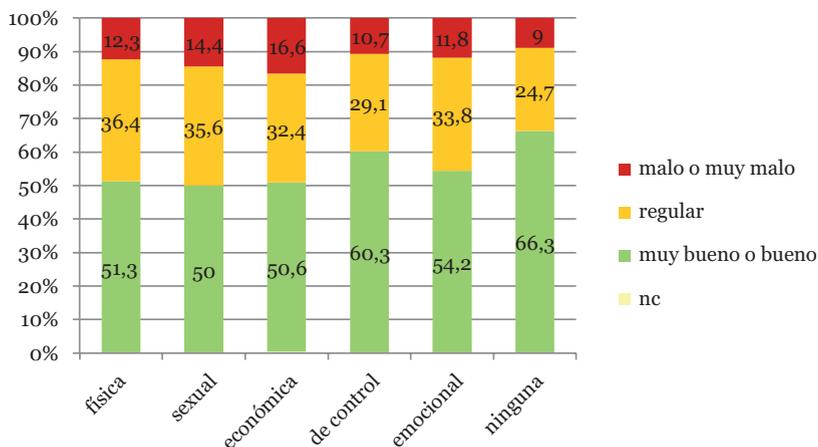
más extremos (ahora al alza) en cuanto a evaluar su salud como de mala o muy mala, tratándose de las mujeres que han padecido violencia económica las que muestran el valor superior (16,6%), seguidas de las que han padecido violencia sexual (14,4%). Este porcentaje se reduce al 9% entre las mujeres que declaran no haber sido víctimas de ningún tipo de violencia de género en el último año. No puede achacarse esta jerarquización de los resultados a un efecto no controlado de la edad (las mujeres de más edad tienen peor estado de salud) ya que, por ejemplo, en el caso de la violencia económica no eran las mujeres de más edad las más afectadas (véase el capítulo 5).

La violencia psicológica tiene, aparentemente, un impacto algo menos acusado en la salud percibida por la mujer, aunque la diferencia de quienes creen que esta es buena o muy buena entre las que han sido víctimas de violencia psicológica emocional y las que no han sido víctimas de maltrato alguno se sitúa en 12 puntos porcentuales (45,6% en las mujeres que han padecido violencia emocional y 33,7% entre las que no han padecido ninguna clase de violencia de género recientemente). En cambio, se reduce a la mitad cuando se compara las mujeres que no han sufrido violencia con las que han sufrido violencia psicológica de control (estas últimas con un 60,3% que califica su salud en los mejores parámetros).

Los efectos de la violencia de género sobre la salud no se limitan al periodo de tiempo más próximo, como se desprende de la figura 7.2 para la violencia a lo largo de toda la vida. Si bien los porcentajes de ‘bueno o muy bueno’ son algo superiores que en el caso de la violencia más reciente, correspondiente al último año, siguen siendo más bajos para cualquier tipo de violencia que para las mujeres que no han sido víctimas de ningún maltrato (tabla 7.1 en el anexo de tablas). Los valores más extremos se encuentran entre estas últimas, con un 67,9% de quienes manifiestan que su estado de salud en los últimos doce meses ha sido bueno o muy bueno y el 50,8% para las mujeres que han sufrido violencia económica (y que, como se ha argumentado ya en capítulos anteriores, es probable que en muchos casos hayan sufrido otros tipos de violencia también). Les seguirían las que han sido víctimas de maltrato sexual (con un 52,1%).

según esta sea moderada o severa, el número de casos en cada celda se reduce demasiado como para poder garantizar un mínimo de representatividad. Aun así, los porcentajes para el estado de salud prácticamente son iguales en uno y otro caso.

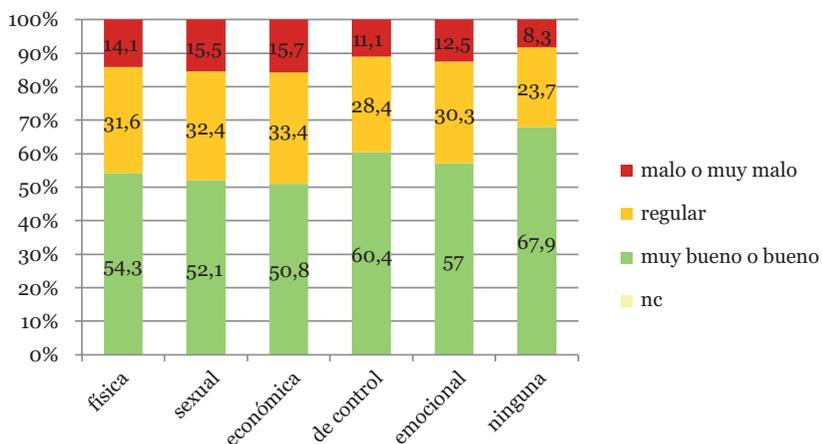
Figura 7.1. Estado de salud en los últimos doce meses, por tipo de violencia de género sufrida EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Los porcentajes más elevados correspondientes a un estado ‘malo’ o ‘muy malo’ de salud se dan también entre las mujeres que han padecido violencia económica en algún momento de su vida (15,7%) o violencia sexual (15,5%). En el resto de formas que puede adoptar la violencia de género, es la psicológica de control experimentada en cualquier momento de la vida la que menos impacto parece tener en el estado de salud percibida por la mujer en referencia a los últimos doce meses, aunque la categoría de ‘bueno o muy bueno’ esté aún 7 puntos por debajo del valor que alcanzan las mujeres que han estado ajenas a la violencia de cualquier pareja.

Figura 7.2. Estado de salud en los últimos doce meses, por tipo de violencia de género sufrida A LO LARGO DE TODA LA VIDA. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Estado de salud percibido sobre los últimos doce meses, según principales características sociodemográficas de las mujeres

El estado de salud está tan relacionado con la edad que aquellas variables que estén correlacionadas, aunque parcialmente, con la edad, se verán influidas en la distribución de los porcentajes por categorías. Tanto es así, que a diferencia de los capítulos anteriores, se presenta a continuación el modelo logístico (que controla el efecto de la edad, tabla 7.1) y se deja para el anexo la tabla con las frecuencias observadas para las diferentes variables explicativas (tabla 7.1 en el anexo de tablas). Para realizar dicho modelo, que requiere de una variable dependiente de tipo dicotómico, se opta por contrastar por una lado las respuestas ‘buena o muy buena’ (valor 1) con las respuestas ‘mala o muy mala’ (valor 0), dejando a un margen las personas que contestaron ‘regular’.

Como cabía esperar, la **edad** es el factor más influyente a la hora de explicar la autovaloración del estado de salud. Por cada mujer de 75 o más años que la califica de buena o muy buena, se hallan aproximadamente 12 mujeres de 16 a 24 años (tabla 7.1). La probabilidad de contestar ‘buena o muy buena’, frente a ‘mala o muy mala’ desciende de forma bastante gradual con la edad, si bien se aprecia un ligero repunte entre los 65 y 74 años, quizás porque entonces se tienda a relativizar más la propia situación

con respecto a la edad. En la distribución de los porcentajes (tabla 7.I del anexo de tablas), el porcentaje de quienes consideran que su salud es mala o muy mala crece del 1,4% de las jóvenes de 16 a 24 años al 26,4% de las mujeres de 75 y más.

Si bien la proporción de **nacidas en el extranjero** que opinan que su salud es buena o muy buena supera a la de las mujeres nacidas en España (71,5% frente al 64,4%, tabla 7.I del anexo de tablas), cuando se comparan las categorías extremas controlando por la edad y otras variables (tabla 7.1), la influencia del lugar de nacimiento deja de ser significativa. La explicación más plausible se podría encontrar en la estructura por edad más joven de la población de origen extranjero con respecto a la de la población autóctona.

Es interesante que la asociación con el **nivel académico** que se aprecia en la distribución de las frecuencias relativas (tabla 7.I del anexo de tablas), y que señala un decrecimiento constante de quienes valoran que su salud es mala o muy mala desde el 31,2% de las mujeres que no han completado estudios primarios al 3,4% de quienes tienen estudios universitarios, se mantenga cuando se controla por la variable edad.

A diferencia de los capítulos anteriores, se incluye una variable que pretende medir el efecto de la **violencia de género** sufrida sobre el estado de salud percibido. El impacto del maltrato sobre la salud que la mujer sostiene haber tenido en el último año es negativo (coeficiente negativo y significativo en la tabla 7.1). Un 66,3% de las mujeres que no han padecido violencia alguna en el período analizado declara tener una salud buena o muy buena, cifra que se reduce al 58,7% para aquellas que sí han sido víctimas recientes de violencia de género (tabla 7.I del anexo de tablas).

Tabla 7.1. Modelo logístico para el estado de salud percibido sobre los últimos doce meses (0=malo o muy malo, 1=bueno o muy bueno)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	2,499	,000	12,171
	25-34	2,062	,000	7,865
	35-44	1,366	,000	3,920
	45-54	,577	,002	1,781
	55-64	,424	,007	1,528
	65-74	,723	,000	2,061
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,011	,950	,989
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	-1,705	,000	,182
	primaria	-,950	,000	,387
	FP inicial-medio / ESO	-,619	,001	,539
	bachillerato/FP superior	-,221	,270	,802
	universidad			
situación laboral	trabaja	1,198	,000	3,314
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	-,277	,034	,758
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	-,661	,000	,516
	parada	,366	,018	1,442
	estudiante	,943	,073	2,567
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	-,165	,198	,848
	3	-,486	,007	,615
	4+	-,472	,048	,624
violencia de género sufrida en los últimos 12 meses	no			
	sí	-,691	,000	,501
constante		1,146	,000	3,145

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

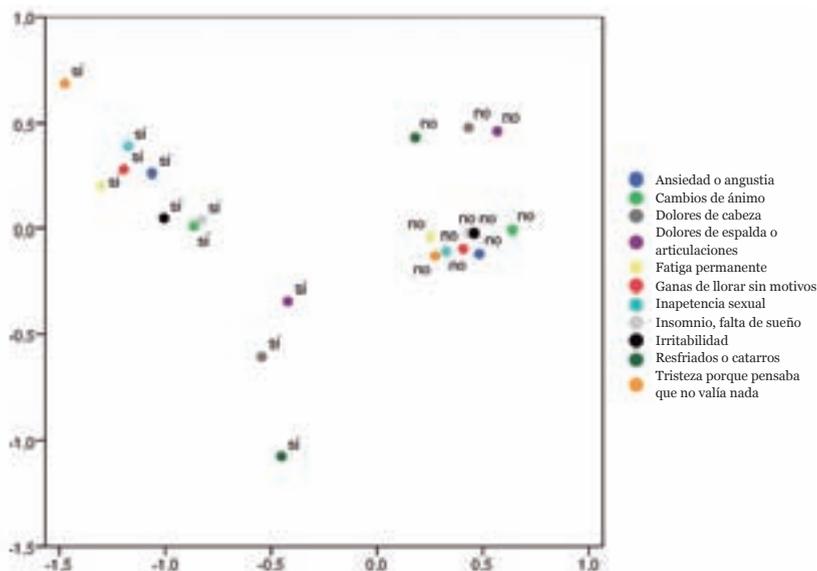
7.2. SÍNTOMAS MANIFESTADOS EN LAS MUJERES DURANTE EL ÚLTIMO AÑO

Dada la fuerte relación de algunos síntomas físicos con la edad (como ya se ha podido desprender del apartado anterior), en esta sección se

excluyen las mujeres de 60 años y más, que están más comúnmente afectadas de problemas físicos de salud. Además, hay un capítulo (capítulo 17) en el que se dedica una sección al análisis más pormenorizado de las mujeres de más edad.

La figura 7.3, resultado de un análisis de correspondencias múltiples (véase anexo de análisis de correspondencias múltiples), muestra cómo las respuestas de algunos síntomas tienden a darse de forma conjunta con más frecuencia. Así, se manifiesta cierta tendencia a que las mujeres que han contestado haber tenido dolores de cabeza en el último año, también han contestado haber tenido resfriados o catarros y dolores de espalda o articulaciones (síntomas físicos). El resto de síntomas aparecen agrupados en tres conjuntos más o menos definidos: ganas de llorar, ansiedad o angustia, fatiga permanente e inapetencia sexual, por una parte; la irritabilidad, el insomnio y los cambios de ánimo, por otra y, por último, algo más aislada, surge la respuesta ‘tristeza porque pensaba que no valía nada’. Se han respetado estas agrupaciones en la presentación de los porcentajes de respuesta según el tipo de violencia de género sufrido en los últimos doce meses, en la figura 7.4.

Figura 7.3. Análisis de correspondencias múltiples para los síntomas frecuentes experimentados en los últimos doce meses. Mujeres de 16 a 59 años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El primer resultado que se desprende de una primera mirada general a la figura 7.4 es que el porcentaje de mujeres que no han sufrido violencia de género en el último año y ha experimentado cualquier de los síntomas físicos o psíquicos por los que se indaga en la encuesta es invariablemente inferior al correspondiente a las mujeres que han sido víctimas de cualquier tipo de maltrato por parte de su pareja o alguna de sus ex parejas.

Las diferencias relativas, no obstante, no son tan pronunciadas en los síntomas físicos como en los psíquicos. En cuanto a los síntomas físicos, los saltos porcentuales de acuerdo con la categoría de violencia sufrida no son pronunciados. Los dolores de cabeza frecuentes han afectado a un 60,4% de mujeres que han sido objeto de violencia económica (valor más elevado), pero a un 42,5% de las mujeres que no han sido víctimas de ninguna clase de maltrato. Los dolores de espalda o articulaciones han aquejado al mismo porcentaje de mujeres en los subgrupos de violencia económica y emocional, aunque la proporción más alta (67,1%, frente al 56,3% del colectivo ‘ninguna’) corresponde a quienes han sufrido maltrato económico, y los resfriados o catarros a casi todas las mujeres por igual, oscilando ligeramente desde el 39,6% de las mujeres que han sufrido violencia física recientemente al 27,5% de quienes no han sufrido ningún tipo de agresión de género.

Las ganas de llorar frecuentes ha afectado a más de la mitad de las mujeres víctimas de violencia económica (57,0%), física (55,3%) o sexual (54,8%) durante el último año, no llegando a una de cada cuatro mujeres (22,2%) que han declarado no haber sufrido violencia de género de ningún tipo. La ansiedad o la angustia han acompañado a casi el 70% de las mujeres víctimas de violencia física o sexual (66,7% y 67,5%, respectivamente), reduciéndose en más de la mitad para las que han declarado no haber sufrido maltrato (28,2%). Los valores para las que han sentido fatiga permanente (con la cifra más alta para las mujeres englobadas en ‘violencia económica’, con un 39,0%) o inapetencia sexual (coherentemente con la cifra más elevada para las mujeres que han sufrido violencia sexual, con un 47,9%) son bastante inferiores a los reflejados en los anteriores síntomas.

La impronta de la violencia sexual en las mujeres parece reflejarse en la siguiente batería de síntomas. La irritabilidad (60,5%), el insomnio (62,6%) y los cambios de ánimos (73,3%) frecuentes en el último año están más representados en este colectivo de víctimas, aunque les sigue a muy poca distancia las (muchas veces coincidentes) mujeres que han sufrido violencia física de parte de cualquiera de sus parejas en época reciente. Las mujeres que han padecido violencia económica a veces se sitúan cerca de las

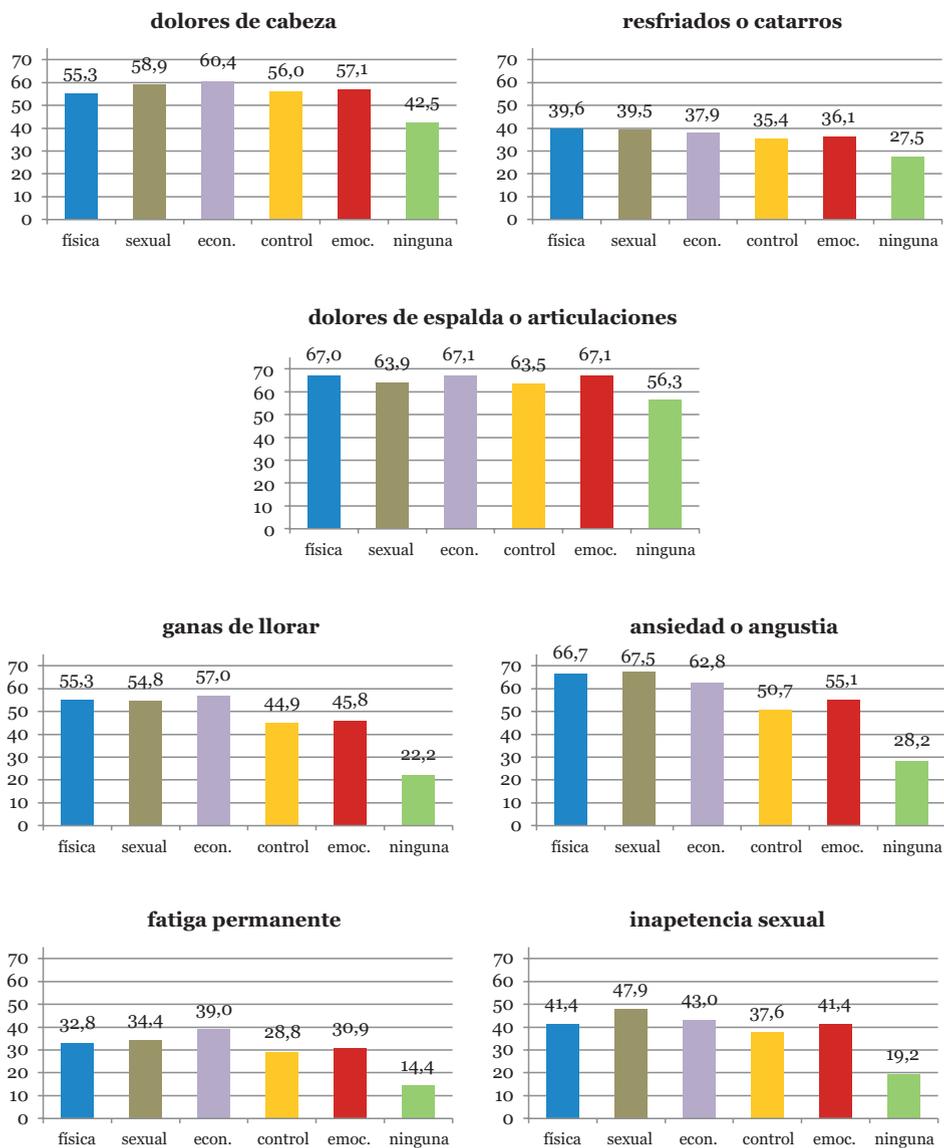
anteriores y, de forma regular, les siguen aquellas que han experimentado violencia psicológica emocional. El salto que se produce al pasar a las no víctimas de la violencia de género es evidente.

El último ítem por el que se pregunta, referido al sentimiento de ‘tristeza porque pensaba que no valía nada’, presenta un patrón similar, siendo las mujeres que al menos han sufrido violencia sexual las que encabezan las cifras, con un 54,8%, y reduciéndose a un 12,6% el porcentaje de mujeres no afectadas por la violencia de género que se han sentido con frecuencia de esta manera. También entre las víctimas de violencia física, este estado de ánimo ha afectado a más de la mitad.

Como ya se viera en el apartado anterior para el estado de salud percibido en términos generales, las mujeres que han sufrido violencia psicológica de control recientemente son las más próximas al comportamiento de las que no han sido víctimas de violencia de género. A pesar de ello, incluso en esta categoría (que no excluye, como se ha venido repitiendo, la pertenencia a otras) las diferencias con las no afectadas son siempre relevantes.

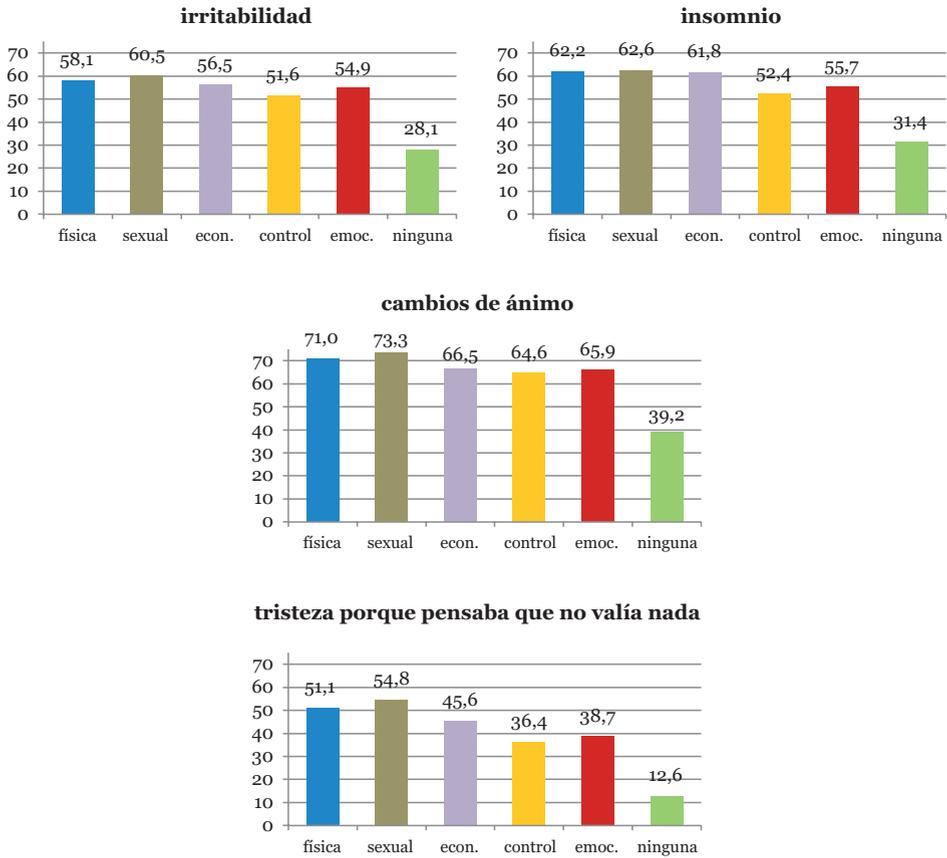
Tanto el apartado anterior como este presentan indicios claros que apuntan a la relación de la violencia de género, de cualquier tipo pero más especialmente la sexual y la física, en la salud física, pero sobre todo psicológica, de las mujeres afectadas. La depresión, la carencia de autoestima, la tristeza, el desánimo, la irritabilidad afecta a una mayoría de ellas.

Figura 7.4. Síntomas frecuentes en el último año por tipo de violencia de género sufrido en el último año. Mujeres de 16 a 59 años³



3. Todas las diferencias son significativas para $\alpha=0,05$ (sí/no para cada tipo de violencia), excepto las indicadas en cursiva.

Figura 7.4 (continuación). Síntomas frecuentes en el último año por tipo de violencia de género sufrida en el último año. Mujeres de 16 a 59 años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

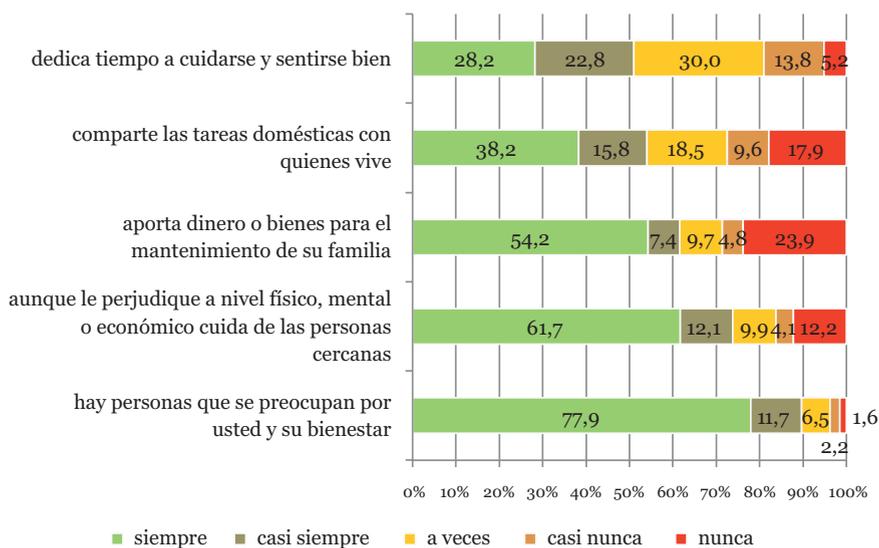
7.3. BIENESTAR DE LAS MUJERES

En este apartado se explota una pregunta concreta de la encuesta centrada en aspectos de bienestar y empoderamiento de la mujer en el contexto doméstico o familiar (figura 7.5)⁴. Prácticamente cuatro de cada cinco mujeres (77,9%) considera que siempre tiene personas a su alrededor que

4. Se excluyen los casos que no proceden, como por ejemplo las mujeres que viven solas cuando se pregunta por el reparto de tareas domésticas, para cada cuestión considerada.

se preocupan por ella y por su bienestar, reduciéndose a un 3,8% las que creen que esto ocurre casi nunca o nunca. En cambio, un 28,7% nunca o casi nunca aporta dinero o bienes para el mantenimiento de su familia y un 19,0% afirma no dedicarse tiempo a cuidarse y sentirse bien nunca o casi nunca. Por su parte, algo más de la mitad de las mujeres (54,0%) comparte las tareas domésticas con quienes vive (aunque no se especifica qué proporción del trabajo realiza cada uno) y un 73,8% sostiene que, aunque le perjudique física, económica o mentalmente, cuida de personas cercanas.

Figura 7.5. Frecuencia con la que se producen ciertas situaciones en la vida cotidiana de la mujer. Mujeres de más de 16 años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tras esta visión general es complejo hacer hipótesis sobre las relaciones entre los tipos de violencia sufridos y estas cuestiones analizadas, por lo que los cruces que se presentan siguen la dirección causal que se considera más plausible. En primer lugar, por tanto, se plantea que la violencia pueda ser variable explicativa de la mayor o menor dedicación de la mujer a cuidarse ella misma o a los demás. Si, como se presume de los apartados anteriores, la salud (fundamentalmente psicológica) de la mujer se resiente como consecuencia de la violencia de género sufrida, se puede esperar que este malestar afecte negativamente a la atención que se presta a sí misma

y a su capacidad para brindar ayuda a los demás. Aunque en esta pregunta no se explicita intervalo temporal y, por tanto, no se mencione específicamente que se refiere al último año, la vida cotidiana a la que se alude será la reciente, la habitual en el último tiempo, por lo que se prefiere seguir contrastando la información con la violencia sufrida en los doce meses anteriores a la entrevista.

En la tabla 7.2 se observa que la asociación entre tipo de violencia y frecuencia con la que la mujer se dedica a cuidarse y sentirse bien es siempre significativa estadísticamente. Esta asociación siempre apunta en el mismo sentido, los porcentajes de nunca o casi nunca son siempre superiores entre las mujeres que han sufrido alguna clase de maltrato. De igual forma, se observa que los porcentajes son siempre inferiores para las respuestas casi siempre o siempre, en la línea de lo que se argumentaba en el párrafo anterior sobre la posible relación entre estas variables.

La diferencia más notoria se da, de manera consistente con lo observado en las dos secciones precedentes, entre las mujeres que han padecido violencia sexual recientemente, un 35,6% de las cuales no dedica tiempo a su bienestar nunca o casi nunca, y las mujeres que no han estado afectadas por agresión ninguna, que suman un 18,1% entre estas dos categorías, casi la mitad de las anteriores. La proporción de mujeres víctimas de la violencia física de género en el último año, que dicen cuidarse y dedicarse a sentirse bien siempre o casi siempre asciende al 44,1%, cifra por encima del resto de categorías de violencia de género (aunque todavía a 8 puntos de las que no han sido víctimas, con un 52,0%).

Tabla 7.2. Frecuencia con la que dedica tiempo a cuidarse y sentirse bien, por tipo de violencia sufrido en los últimos meses. Mujeres de más de 16 años

	nunca	casi nunca	a veces	casi siempre	siempre
física**	9,6%	16,5%	29,8%	20,7%	23,4%
sexual***	13,0%	22,6%	31,5%	17,1%	15,8%
económica***	10,6%	21,3%	32,3%	17,3%	18,5%
control***	8,3%	17,2%	30,6%	19,3%	24,6%
emocional**	9,0%	17,6%	30,9%	20,3%	22,3%
ninguna***	4,8%	13,3%	29,9%	23,2%	28,8%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Respecto al cuidado de los seres más allegados, la violencia sufrida por las mujeres no parece afectar los comportamientos en este sentido (tabla 7.3). Los únicos grupos para los que sí se encuentran diferencias significativas son el correspondiente a mujeres que han sufrido violencia de control y el de mujeres que ha sufrido cualquier tipo de violencia (y que aglutina las leves diferencias para los distintos grupos, amplificando el resultado final de la acumulación de todos).

El sentido de la relación no es el presupuesto inicialmente. Pese a que dentro de las situaciones de control se hallaba el impedir ver a los familiares, son las mujeres que afirman haber sufrido violencia de control en el último año las que con menos frecuencia responden que nunca o casi nunca cuidan de las personas cercanas que lo necesitan (11,5%), proporción que en el caso de las que no han sufrido violencia alguna se eleva al 16,9% (la más alta de todas). El compromiso de las mujeres en la atención a sus seres próximos va más allá, por lo que se deduce de los resultados, de las dificultades, limitaciones y problemas de salud que puedan originar sus experiencias de malos tratos.

Tabla 7.3. Frecuencia con la que cuida de las personas cercanas que lo necesitan, aunque le perjudique a nivel físico, mental o económico, por tipo de violencia sufrida en los últimos meses. Mujeres de más de 16 años

	nunca	casi nunca	a veces	casi siempre	siempre
física	12,1%	1,1%	11,0%	13,2%	62,6%
sexual	9,8%	5,6%	11,9%	16,1%	56,8%
económica	12,0%	2,0%	7,6%	12,4%	66,0%
control**	9,0%	2,5%	10,0%	12,1%	66,4%
emocional	10,1%	2,9%	10,0%	13,2%	63,8%
ninguna***	12,6%	4,3%	9,8%	12,0%	61,2%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Con respecto a los otros ítems se propone la relación inversa. Si una mujer aporta dinero o bienes a la economía doméstica es probable que tenga más recursos para afrontar la violencia de género, al menos aquella de tipo económico. También se presupone que el hecho de compartir las tareas domésticas es indicio de una relación más igualitaria en el hogar, lo que podría ser un factor moderador de las manifestaciones de maltrato, y el hecho de que sienta que hay personas que se preocupan de ella y de su

bienestar podría resultar asimismo un elemento de protección ante la violencia de género, en el sentido de que tendría a quién acudir para solicitar apoyo. Dado que las frecuencias se reducen considerablemente en algunas casillas, se han recodificado las categorías de respuesta para estos ítems.

La relación de la frecuencia en el reparto de las tareas domésticas con los tipos de violencia sufridos en los últimos doce meses es significativa en todos los casos (tabla 7.4) y apunta en la dirección esperada. Cuanto más asiduo es el reparto de tareas, menor el porcentaje de mujeres que ha sido víctima de cualquier clase de violencia. En la violencia psicológica, tanto de control como emocional, la diferencia entre quienes nunca o casi nunca tienen a alguien en el hogar con quien compartan las tareas y las que a veces cuentan con otra persona para realizar las tareas es de 4 puntos y supera los 5 puntos si se compara con las mujeres que casi siempre o siempre comparten las faenas del hogar. Esta relación se observa también para las mujeres que sufren violencia económica, sexual o física, si bien las diferencias son menores porque las proporciones, en general, también lo son.

La diferencia entre las mujeres que responden ‘a veces’ y ‘siempre o casi siempre’ se acentúan aún más cuando se indaga por la frecuencia con la que la mujer dispone de personas que se preocupan por ella (tabla 7.6). En la violencia psicológica de control, por ejemplo, casi se reduce a la mitad, pasando un 15,4% las mujeres que afirman haberla padecido de entre las que sostienen que a veces tienen a alguien que se preocupa de ellas a un 8,9% las mujeres que casi siempre o siempre disponen de ese apoyo. Una relación parecida se observa con respecto a la violencia psicológica emocional, donde las primeras dos categorías de respuesta se distinguen un poco más. En el resto de situaciones sucede algo parecido.

Tabla 7.4. Tipo de violencia sufrido en los últimos doce meses, por frecuencia con la que se comparten las tareas domésticas con quienes vive. Mujeres de más de 16 años

	física***	sexual***	económica***	control***	emocional***	ninguna***
nunca o casi nunca	2,9%	2,4%	5,0%	13,8%	12,4%	81,5%
a veces	1,5%	1,1%	2,0%	9,6%	8,3%	86,0%
casi siempre o siempre	1,6%	1,3%	1,8%	8,4%	6,7%	88,2%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El efecto menos evidente se observa del hecho de aportar económicamente al hogar, que no influye significativamente en la violencia sexual o en la violencia económica padecida en el último año (tabla 7.5).

Tabla 7.5. Tipo de violencia sufrido en los últimos doce meses, por frecuencia con la que aporta dinero o bienes para el mantenimiento de su familia. Mujeres de más de 16 años

	física**	sexual	económica	control***	emocional*	ninguna**
nunca o casi nunca	1,8%	1,6%	2,7%	11,8%	8,9%	85,0%
a veces	3,2%	2,2%	3,5%	11,6%	11,6%	83,9%
casi siempre o siempre	1,8%	1,5%	2,6%	8,9%	7,9%	86,8%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 7.6. Tipo de violencia sufrido en los últimos doce meses, por frecuencia con la que hay personas que se preocupan por ella y su bienestar. Mujeres de más de 16 años

	física***	sexual***	económica***	control***	emocional***	ninguna***
nunca o casi nunca	4,9%	4,6%	7,0%	15,6%	16,8%	78,3%
a veces	3,9%	2,5%	5,8%	15,4%	14,2%	79,2%
casi siempre o siempre	1,6%	1,3%	2,2%	8,9%	7,4%	87,5%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

7.4. RESUMEN CAPÍTULO 7

Salud y bienestar de la mujer

En este capítulo se estudia la relación de la salud y el bienestar de la mujer con haber declarado que sufre violencia de género.

- Las mujeres víctimas de violencia de género perciben en menor medida que las mujeres que no han sufrido este tipo de violencia que su estado de salud en los 12 meses previos a la entrevista ha sido bueno o muy bueno, y en mayor medida que ha sido malo o muy malo:
 - Un 67,9% de las mujeres que no han sufrido nunca violencia de género evalúan su estado de salud en el último año como bueno o muy bueno, y un 8,3% como malo o muy malo.
 - Un 54,3% de las mujeres que han sufrido violencia física de alguna pareja o expareja a lo largo de su vida evalúan su estado de salud en el último año como bueno o muy bueno, y un 14,1% como malo o muy malo.
 - Un 52,1% de las mujeres que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o expareja a lo largo de su vida evalúan su estado de salud en el último año como bueno o muy bueno, y un 15,5% como malo o muy malo.
 - Un 50,8% de las mujeres que han sufrido violencia económica de alguna pareja o expareja a lo largo de su vida evalúan su estado de salud en el último año como bueno o muy bueno, y un 15,7% como malo o muy malo.
 - Un 60,4% de las mujeres que han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o expareja a lo largo de su vida evalúan su estado de salud en el último año como bueno o muy bueno, y un 11,1% como malo o muy malo.
 - Un 57% de las mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o expareja a lo largo de su vida evalúan su estado de salud en el último año como bueno o muy bueno, y un 12,5% como malo o muy malo.
- Un 35,6% de las mujeres que ha sufrido violencia sexual en el último año, un 31,9% de las que han sufrido violencia económica, un 26,6% de las que han sufrido violencia emocional, un 26,1% de las que han sufrido violencia física y un 25,5% de las que han sufrido violencia de control, no dedica tiempo a cuidarse y sentirse bien nunca o casi

nunca. Esta cifra se reduce a un 18,1% de las mujeres que nunca han estado afectadas por la violencia de género.

- Cuanto más frecuente es el reparto de tareas en el hogar, menor el porcentaje de mujeres que ha sido víctima de cualquier tipo de violencia:
 - Un 88,2% de las mujeres que afirman que comparten siempre o casi siempre las tareas domésticas con quienes conviven no han sufrido nunca violencia de género en el último año, frente al 81,5% de las que nunca o casi nunca comparten las tareas.
 - En cambio, un 5,0% de las mujeres que nunca o casi nunca comparten las tareas han sufrido violencia económica en el último año, frente al 1,8% de las que siempre o casi siempre las comparten.
 - Un 2,9% de las mujeres que nunca o casi nunca comparten las tareas han sufrido violencia física en el último año, frente al 1,6% de las que siempre o casi siempre las comparten.
 - Un 2,4% de las mujeres que nunca o casi nunca comparten las tareas han sufrido violencia sexual en el último año, frente al 1,3% de las que siempre o casi siempre las comparten.
 - Un 13,8% de las mujeres que nunca o casi nunca comparten las tareas han sufrido violencia psicológica de control en el último año, frente al 8,4% de las que siempre o casi siempre las comparten.
 - Un 12,4% de las mujeres que nunca o casi nunca comparten las tareas han sufrido violencia psicológica de control en el último año, frente al 6,7% de las que siempre o casi siempre las comparten.

- El tener personas que se preocupan por la mujer y su bienestar influye positivamente sobre la menor incidencia de sufrir violencia de género:
 - Un 87,5% de quienes contestan que siempre o casi siempre cuentan con alguien que se preocupa por ellas, no han sufrido ningún tipo de violencia de género en el último año; frente al 78,3% de las que manifiestan que nunca o casi nunca tienen a alguien que se preocupe por su bienestar.
 - Un 16,8% de las mujeres que sostienen no tener nunca o casi nunca a nadie que se preocupe por ellas, señalan haber sufrido violencia psicológica emocional en el último año, un 15,6% violencia psicológica de control, un 7,0% económica, un 4,9% física

y un 4,6% sexual. Para las que responden que siempre o casi siempre tienen a alguien con quien pueden contar los porcentajes se reducen, respectivamente, a un 7,4% de violencia psicológica emocional, 8,9% violencia psicológica de control, 2,2% económica, 1,6% física y 1,3% sexual.

8 MENORES AFECTADOS POR LA VIOLENCIA DE GÉNERO

En capítulos anteriores se ha estudiado las repercusiones físicas y mentales de la violencia de género sobre la mujer, así como la posible relación entre su estado de salud y su nivel de bienestar y el hecho de que haya sufrido o no violencia de género de algún tipo. Pero el maltrato a menudo no afecta únicamente a la mujer, sino que también tiene repercusiones sobre sus hijos e hijas, cuando los hay, o sobre otras personas próximas a la misma. Las secuelas no se limitan necesaria y exclusivamente a la mujer.

En este capítulo se incide sobre esta cuestión a partir de dos enfoques diferenciados, de acuerdo con distintas preguntas del cuestionario. En primer lugar, se relaciona la presencia de menores en general y de hijos e hijas menores en particular en el hogar con la violencia sufrida en el último año por parte de cualquier pareja. De esta manera, y aunque no se pueda saber con completa certeza si tales menores estaban presentes en los episodios de violencia, se podrá realizar una aproximación a la proporción que han tenido probabilidad de convivir o estar próximos a dicha violencia.

Posteriormente, se analizan tres preguntas del cuestionario, a través de las que se inquiriere específicamente acerca de si ha habido hijos e hijas que hayan sido testigos de la violencia de género¹, si alguno de ellos era menor² y si algunos de estos menores padecieron directamente algún tipo de agresión o miedo³. Hay que tener presente que a esta sección del cuestionario llegan las mujeres que han sufrido, alguna vez en su vida de parte de cualquiera de las parejas que han tenido, violencia física, sexual o miedo.

8.1. PRESENCIA DE MENORES EN LOS HOGARES DE MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO

En primer lugar se va a calcular, para el total de menores y el total de hijos e hijas menores, la proporción de ellos que vive en hogares donde

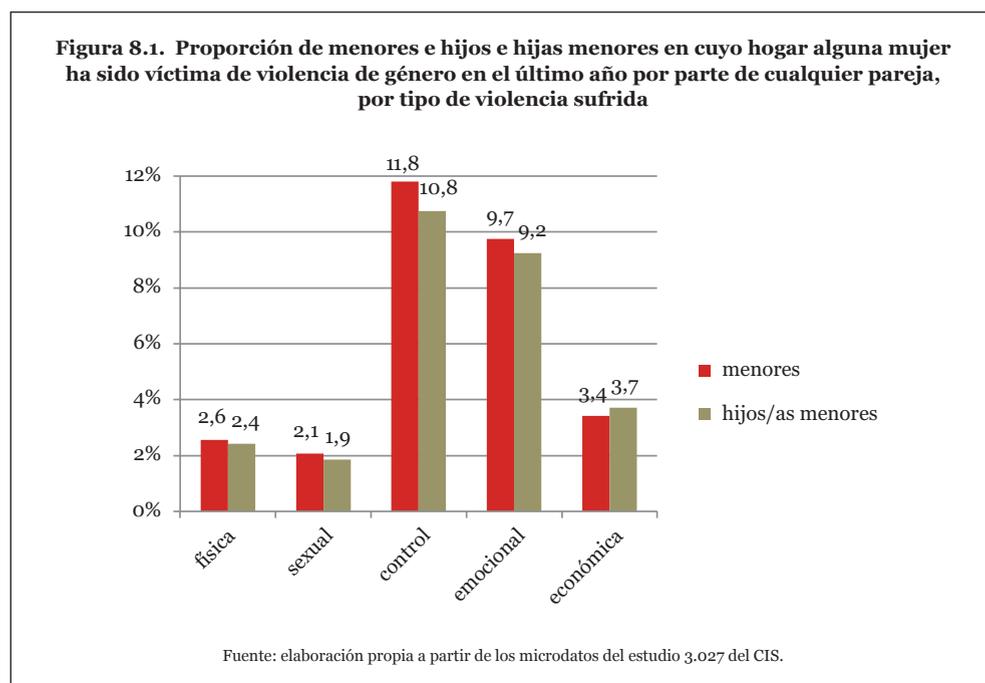
1. '¿Alguno de sus hijos/as presenció o escuchó cualquiera de los incidentes de los que me ha hablado provocados por su pareja o ex pareja?'

2. '¿Alguno/a de ellos/as era menor de 18 años cuando sucedieron estos incidentes?'

3. '¿Sufrieron sus hijos/as menores directamente estas situaciones?'

alguna mujer ha sufrido violencia de género por parte de cualquier pareja en el último año (figura 8.1). La situación de los últimos meses reflejará de una forma más aproximada las vivencias de los menores en la actualidad. Además, si se emplea la perspectiva de la violencia a lo largo de la vida, no se puede asegurar que hubiera menores en el hogar cuando tuvieron lugar los episodios violentos.

Desde este punto de vista, se observa como los porcentajes correspondientes a los hijos e hijas menores son ligeramente inferiores a los correspondientes a menores (no exclusivamente hijos) en los hogares donde la mujer ha sufrido algún tipo de violencia de género reciente. La única excepción se encuentra en la violencia de tipo económico.



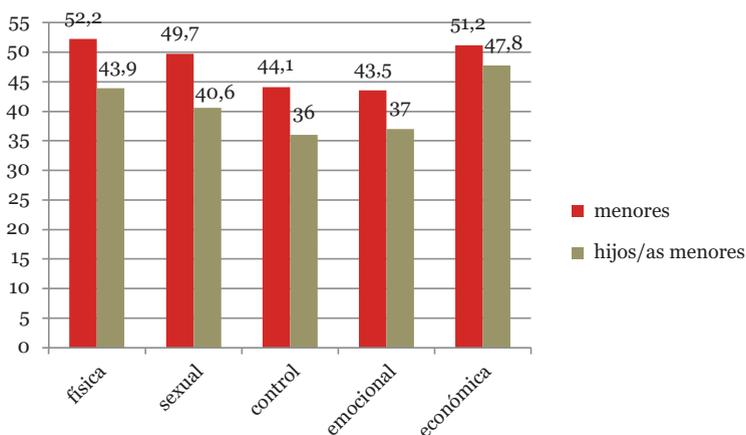
En cuanto a la violencia física, un 2,6% de menores y un 2,4% de hijos e hijas menores residen en hogares donde la mujer (o la madre) ha sufrido violencia de este tipo en el último año. Estas proporciones descienden al 2% aproximadamente para la violencia sexual (2,1% y 1,9%, respectivamente).

Siguiendo el mismo razonamiento, se presentan ahora los resultados según si había o no menores o hijos e hijas menores en el hogar en los

casos de violencia sufrida por parte de cualquier pareja durante el último año (figura 8.2). Para todos los tipos de violencia, el porcentaje de mujeres maltratadas en hogares donde había menores es superior al de mujeres maltratadas en hogares donde había menores que eran sus hijos e hijas.

Desde este ángulo de análisis, no hay demasiadas diferencias de acuerdo con el tipo de violencia ejercida sobre la mujer. En más de la mitad de los hogares en los que la mujer ha sido víctima de violencia física o económica, vivían menores (52,2% y 51,2%, respectivamente), cifras que descienden a los valores inferiores para la violencia psicológica, ya sea de control (44,1%) o emocional (43,5%). El orden que se sigue cuando se incide sobre la presencia de hijos de la mujer afectada que viven en el mismo hogar es prácticamente el mismo, si bien la violencia física pierde algo de protagonismo. En un 43,9% de los casos de mujeres maltratadas físicamente en el último año por parte de cualquier pareja, había hijos menores residiendo con ella, aunque es para la violencia económica para la que se alcanza la cota más alta (47,8%). Las más bajas corresponden a la violencia psicológica de control (36,0%) y emocional (37,0%). En cualquier caso, es elevada la proporción de hogares en los que, dándose una situación de violencia de género, conviven hijos e hijas, u otros menores que, más directa o directamente, se ven igualmente afectados por dicha violencia.

Figura 8.2. Proporción de hogares en los que alguna mujer ha sido víctima de violencia de género en el último año y residen menores, por tipo de violencia sufrida



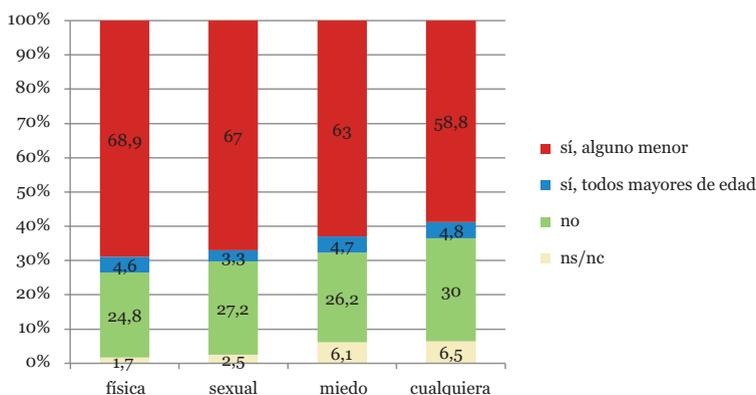
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

8.2. HIJOS E HIJAS TESTIGOS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

En este apartado, tal y como se indicaba al comienzo del capítulo, la muestra se limita a las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo en alguna ocasión de parte de cualquiera de sus parejas a lo largo de su vida. Las respuestas ‘no procede’ corresponden a mujeres que, en el momento de los hechos, no tenían hijos, con lo cual se excluyen de los resultados. Por otra parte, hay que tener presente que estas preguntas se refieren a los hijos e hijas y no recogen información sobre otros menores que pudieran estar viviendo en el hogar (de familias reconstituidas, por ejemplo), a diferencia del primer apartado, así como que en el primer apartado la presencia de menores en el hogar se refiere al tiempo presente y ahora la referencia temporal es cualquier momento (había hijos cuando se produjeron los episodios violentos).

Por ello, como en este caso no se pregunta en presente, ni si la violencia que los hijos e hijas presenciaron fue por parte de la pareja o alguna ex pareja, se cruza la información por el tipo de violencia (sexual, física o miedo) a lo largo de toda la vida ejercida por cualquier pareja (figura 8.3). Del total de mujeres que ha sufrido alguna vez violencia de género de los tipos considerados, un 30% afirma que no había hijos que presenciaron o escucharan los incidentes, y más del doble afirma que sí (63,6%). En concreto, además, en la amplia mayoría de casos alguno era menor (58,8%). Un 6,5% de las mujeres que ha sufrido maltrato físico, sexual o miedo no se pronuncia.

Figura 8.3. Hijos e hijas testigos de la violencia de género, por tipo de violencia sufrida



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Si se reducen los casos a los hogares donde había hijos menores que fueron testigos de la violencia física o sexual de parte de la pareja o alguna ex pareja hacia su madre, o fueron testigos del miedo que la madre sentía de ella (en la figura 8.3 se contemplan todos los hogares con hijos), se tiene que en un 92,5% había al menos un menor. En el restante 7,5%, todos los hijos presentes en alguno de los episodios de violencia eran mayores de edad.

El problema de relacionar estos resultados anteriores con los diferentes rasgos sociodemográficos de la madre o de la pareja agresora es que muchos de estos rasgos se refieren al momento de la entrevista, y no al momento en que se produjeron los hechos, con lo cual no tiene mucho sentido hacer los cruces cuya interpretación es difícilmente extrapolable. Se centra el análisis a continuación, por tanto, en aquellas características invariables a lo largo del tiempo o, como mínimo, relativamente estables con el paso de los años.

Tabla 8.1. Hijos e hijas testigos de la violencia de género, por las principales características sociodemográficas de la madre

		sí	no	ns/nc
lugar de nacimiento	España	63,3%	29,7%	7,0%
	otro país	65,1%	30,2%	4,7%
nivel de estudios [*]	menos de primaria	67,7%	25,0%	7,3%
	Primaria	65,4%	25,9%	8,6%
	FP inicial-medio / ESO	65,1%	29,6%	5,3%
	Bachillerato/FP superior	64,3%	32,2%	3,5%
	Universidad	52,0%	37,2%	10,8%
hábitat	<2.001 hab	60,0%	30,9%	9,1%
	>2.000 hab	63,8%	29,9%	6,3%

^{*} $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

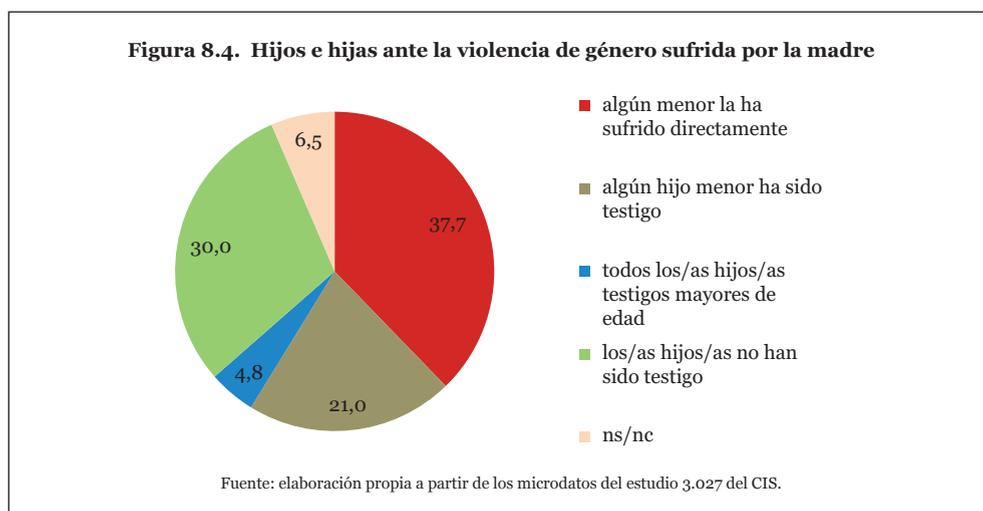
8.3. MENORES VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA

Finalmente, a aquellas mujeres que han sido víctimas de violencia física, sexual o han sentido miedo y tienen algún hijo o hija menor que ha sido testigo de dicha violencia, se les pregunta si estos sufrieron directamente

las agresiones⁴. No se puede saber el porcentaje sobre el total de hogares con hijos menores residiendo en ellos cuando la mujer era maltratada, ya que si los hijos no presenciaron las escenas de violencia o no son conscientes de la misma, no se les pregunta a las madres si entre estos hijos había menores.

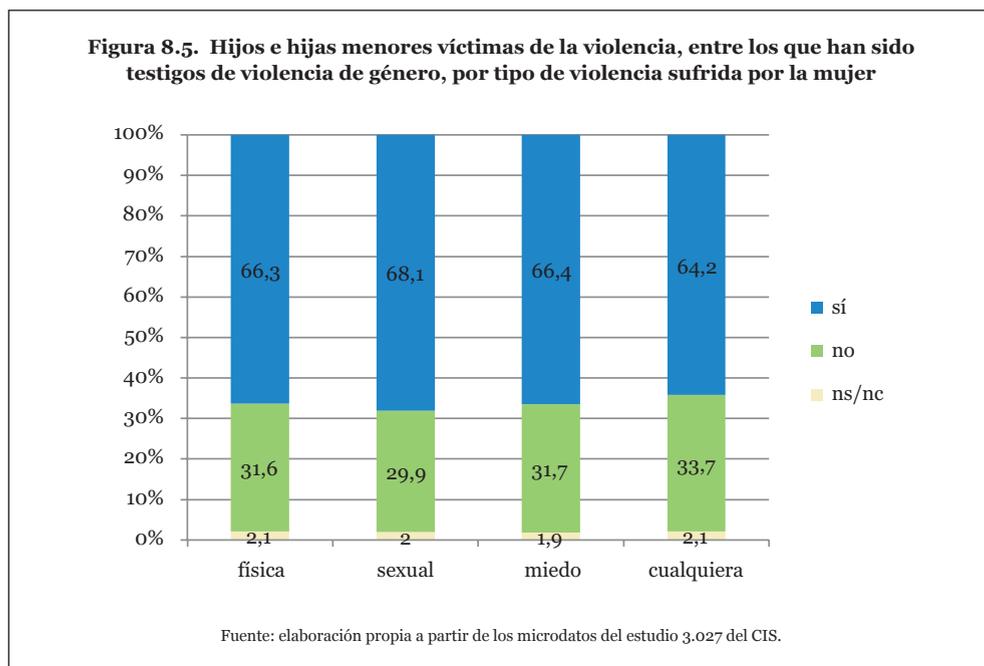
La figura 8.4 pretende resumir la información recogida en este apartado de la encuesta sobre el efecto de la violencia en los hijos e hijas y, particularmente, en los menores. Del total de hogares con una mujer con hijos que ha sufrido violencia física, sexual o miedo, se obtiene que en un 30% de ellos la mujer declara que sus hijos no han sido conscientes del maltrato hacia ella, el 4,8% indica que sí pero que todos eran mayores de edad, un 21% que sí había hijos e hijas menores que sabían lo que estaba sucediendo pero no sufrieron la violencia directamente y un 37,7%, el porcentaje más elevado, corresponde a mujeres que, aparte de recibir ellas el maltrato, sostienen que también lo sufrieron o tuvieron miedo sus hijos e hijas

Si se acota a los casos de mujeres que afirman que había menores en el hogar que reconocían la situación de violencia, se llega a que un 64,2% de dicha descendencia también sufrió directamente el maltrato psicológico, físico o sexual (figura 8.5).



4. La pregunta en concreto es: '¿Sufrieron directamente sus hijos/as menores estas situaciones?', que va acompañada de una nota a la entrevistadora que indica que 'esta pregunta hace referencia a si los/as hijos/as sufrieron directamente las situaciones de violencia o miedo que la mujer ha descrito, es decir, si la pareja de la mujer entrevistada les agredió psicológica, física o sexualmente'.

Aunque en la figura 8.5 se distinga por tipo de agresión, se debe insistir en que es el tipo de agresión que sufre la madre (aunque se recuerda que la madre puede –y es lo usual– haber sido víctima de más de uno), ya que la encuesta no se centra en la violencia a menores y, por tanto, no se inquiriere por el tipo de agresión que ellos han podido sufrir.



Los porcentajes no oscilan apenas por categorías, y son las mujeres que han padecido la violencia sexual, las que más a menudo declaran que algunos de sus hijos menores también fue víctima de alguno de los tipos de violencia que estamos considerando (68,1%).

Cuando, al igual que en el apartado anterior, se cruza por las variables más estables en el tiempo, se encuentra que, en esta ocasión, no hay diferencias significativas (tablas 8.2 y 8.3). No hay indicios para afirmar que el hecho de que los menores sean víctimas de la violencia del agresor de sus madres responda al lugar de nacimiento o de residencia, o al nivel de estudios de la madre. Tampoco el lugar de nacimiento es indicativo cuando se observa al agresor (tabla 8.4) y, aunque en sentido estricto el nivel académico del hombre sea significativo, este presenta unas oscilaciones que impiden cualquier interpretación que se pudiera realizar al respecto.

La mayor agresividad hacia los menores no responde aparentemente a las características contrastadas para la madre o el agresor.

Tabla 8.2. Hijos e hijas víctimas de la violencia, por las principales características sociodemográficas de la madre que ha sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquiera de sus parejas

		sí	no	ns/nc
lugar de nacimiento	España	63,7%	34,7%	2,3%
	otro país	66,0%	32,7%	1,3%
nivel de estudios*	menos de primaria	65,6%	34,4%	0,0%
	Primaria	61,0%	37,7%	1,4%
	FP inicial-medio / ESO	65,8%	31,1%	3,2%
	Bachillerato/FP superior	63,4%	34,3%	2,2%
	Universidad	68,6%	30,0%	1,4%
hábitat	<2.001 hab	60,0%	33,3%	6,7%
	>2.000 hab	64,5%	33,7%	1,8%

* $P<0,1$, ** $P<0,05$, *** $P<0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 8.3. Hijos e hijas víctimas de la violencia de género, por lugar de nacimiento y nivel de estudios del agresor, y homogamia por lugar de nacimiento entre la madre y el agresor⁵

		sí	no	ns/nc
lugar de nacimiento	España	62,0%	35,1%	3,0%
	otro país	68,0%	30,7%	1,3%
homogamia por lugar de nacimiento	ambos en España	61,6%	35,2%	3,2%
	ambos en el mismo país extranjero	66,1%	32,2%	1,7%
	distinto país de nacimiento	71,4%	28,6%	0,0%
nivel de estudios*	menos de primaria	71,4%	27,0%	1,6%
	Primaria	54,5%	44,7%	0,8%
	FP inicial-medio / ESO	65,6%	28,9%	5,6%
	Bachillerato/FP superior	70,2%	28,1%	1,8%
	Universidad	63,4%	31,7%	4,9%

* $P<0,1$, ** $P<0,05$, *** $P<0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

5. También se ha estudiado la homogamia por edad para la pareja actual (no se puede calcular para la última ex pareja), pero son muy pocos casos en los que la mujer es cinco o más años mayor que el hombre, así que se descarta el análisis.

8.4. RESUMEN CAPÍTULO 8

Menores afectados por la violencia de género

En este capítulo se estudia:

1. La presencia de menores en los hogares de las mujeres víctimas de violencia de género.
2. Los hijos y las hijas testigos de la violencia de género.
3. Menores que sufrieron violencia de los agresores de sus madres.

1. PRESENCIA DE MENORES EN LOS HOGARES DE MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO

- La macroencuesta permite hacer una estimación del número de menores presentes en la actualidad en los hogares de las mujeres entrevistadas. Dado que no todos los menores son necesariamente hijos e hijas de la mujer, la encuesta también incorpora una pregunta para saber cuántos de estos menores son hijos de la mujer entrevistada. Así, del total de menores (no necesariamente hijos de la mujer) que viven actualmente en los hogares de las mujeres entrevistadas:
 - El 2,6% viven en hogares donde una mujer ha sufrido violencia física en los últimos 12 meses (2,4% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos e hijas de la mujer).
 - El 2,1% viven en hogares donde una mujer ha sufrido violencia sexual en los últimos 12 meses (1,9% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos e hijas de la mujer).
 - El 11,8% viven en hogares donde una mujer ha sufrido violencia psicológica de control en los últimos 12 meses (10,8% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos e hijas de la mujer).
 - El 9,7% viven en hogares donde una mujer ha sufrido violencia psicológica emocional en los últimos 12 meses (9,2% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos e hijas de la mujer).
 - El 3,4% viven en hogares donde una mujer ha sufrido violencia económica en los últimos 12 meses.
- Por otra parte, en el 52,2% de los hogares en los que la mujer ha sido víctima de violencia física en los últimos 12 meses, hay menores

(no necesariamente hijos e hijas de la mujer entrevistada) viviendo (43,9% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos de la mujer).

- En el 49,7% de los hogares en los que la mujer ha sido víctima de violencia sexual en los últimos 12 meses, hay menores viviendo (40,6% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos e hijas de la mujer).
- En el 44,1% de los hogares en los que la mujer ha sido víctima de violencia psicológica de control en los últimos 12 meses, hay menores viviendo (36% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos e hijas de la mujer).
- En el 43,5% de los hogares en los que la mujer ha sido víctima de violencia psicológica emocional en los últimos 12 meses, hay menores viviendo (37% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos e hijas de la mujer).
- En el 51,2% de los hogares en los que la mujer ha sido víctima de violencia económica en los últimos 12 meses, hay menores viviendo (47,8% si sólo se tiene en consideración a los menores que además son hijos e hijas de la mujer).

2. HIJOS E HIJAS TESTIGOS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

- Del total de mujeres que sufren o han sufrido violencia física, sexual o miedo de sus parejas o exparejas y que tenían hijos e hijas en el momento en el que se produjeron los episodios de violencia, el 63,6% afirma que los hijos e hijas presenciaron o escucharon alguna de las situaciones de violencia, mientras que un 30% manifiesta que no y un 6,4% no contesta a la pregunta.
 - En el caso de las mujeres que han sufrido violencia física y que tenían hijos e hijas en el momento en el que se produjeron los episodios de violencia, el porcentaje que manifiestan que los hijos e hijas presenciaron o escucharon alguna de las situaciones de violencia asciende al 73,5%.
 - En el caso de las mujeres que han sufrido violencia sexual y que tenían hijos e hijas en el momento en el que se produjeron los episodios de violencia, el porcentaje que manifiestan que los hijos e hijas presenciaron o escucharon alguna de las situaciones de violencia asciende al 70,3%.

- De las mujeres que han contestado que sus hijos e hijas presenciaron o escucharon los episodios de violencia, el 92,5% afirma que los hijos e hijas eran menores de 18 años cuando sucedieron los hechos.

3. MENORES VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA DE LOS AGRESORES DE SUS MADRES

- De las mujeres que han contestado que sus hijos e hijas presenciaron o escucharon los episodios de violencia de género y que estos hijos eran menores de 18 años cuando sucedieron los hechos, el 64,2% afirma que estos hijos e hijas menores sufrieron a su vez violencia de los agresores de sus madres.



DENUNCIA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

En este capítulo se estudia si las mujeres han reaccionado a la violencia física, sexual o al miedo de cualquiera de sus parejas acudiendo a la policía o a los juzgados y, en tal caso, cuáles fueron las consecuencias de cara a la relación o si posteriormente retiraron la denuncia. Asimismo, se cuestiona por qué no se ha denunciado o informado a la policía, cuando la mujer no ha llegado a dar este paso.

9.1. DENUNCIAS

Denuncias y contacto con la policía

Del total de mujeres que han sufrido violencia física o sexual de parte de alguna de sus parejas a lo largo de la vida, o han tenido miedo de alguna de ellas, un 26,8% informó a la policía de los hechos (figura 9.1), y un 1,7% acudió al juzgado directamente a denunciar¹. Dado que un 6,4% de las mujeres no se pronuncia en este sentido, queda un 65% de mujeres que han sido víctimas de violencia física, sexual o miedo y de las que ni la policía ni los juzgados han tenido conocimiento. Si la mujer ha logrado salir de la violencia en estos casos, ha sido por otras vías.

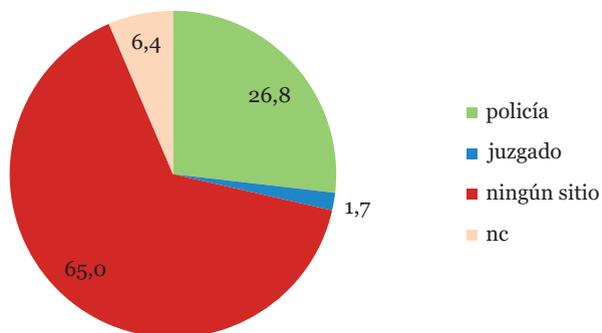
A aquellas que sí tuvieron contacto con la policía a partir de los hechos, se les pregunta hasta qué punto quedaron satisfechas por el trato recibido por la misma (figura 9.2) y si fueron ellas las que tuvieron la iniciativa o fue otra persona la que acudió a la policía para notificar la situación (figura 9.3). Un 56,2% de las mujeres se considera satisfecha o muy satisfecha con la comunicación que tuvo con la policía, pero para un tercio de ellas (33,0%), esta no fue lo suficientemente satisfactoria ('bastante o muy insatisfecha').

Si bien la mayoría de mujeres (78,0%) fue a informar a la policía por iniciativa propia (figura 9.3), la satisfacción sobre el trato recibido es con

1. En el cuestionario, primero se pregunta por el contacto con la policía: '¿Tuvo conocimiento la policía de los incidentes provocados por cualquiera de sus parejas?'. Si la mujer contesta negativamente, se le pregunta: '¿Acudió al juzgado a presentar una denuncia?'

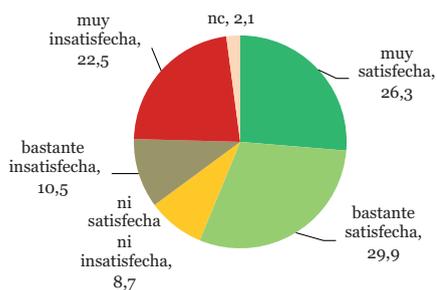
mayor frecuencia positiva cuando la iniciativa de comunicarse con la policía ha procedido de otra persona (60% de 'bastante o muy satisfecha' entre las que no fueron por iniciativa propia, 55,8% entre las que sí, tabla 9.I del anexo de tablas).

Figura 9.1. Lugar al que ha acudido a informar o a denunciar. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna de sus parejas



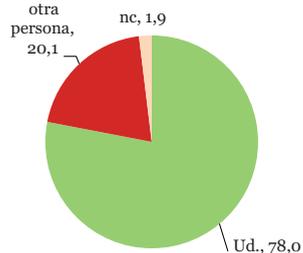
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 9.2. Grado de satisfacción con la comunicación con la policía. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna de sus parejas



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 9.3. Quién informó a la policía. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna de sus parejas



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Denuncias o informe a la policía, por principales características de la mujer

Es relevante saber quiénes son las mujeres que tienen una mayor tendencia a comunicar la violencia de género a la policía o en el juzgado² y estudiar si responden a algunas características determinadas, ya que este conocimiento podrá derivar en un mejor conocimiento de la población objetivo para las campañas de sensibilización.

Vemos que la distribución del porcentaje de mujeres que acuden a la policía o al juzgado con respecto a la **edad** tiene forma de U invertida, siendo aquellas de edades intermedias las que con más frecuencia han realizado este tipo de actuación (tabla 9.1). El valor superior se encuentra entre las mujeres de 45 a 54 años (36,6%), siendo las más jóvenes (17,3%, entre 16 y 24 años), pero sobre todo las de más edad (13,3%, 75 y más años), las que proporcionalmente menos han optado por esta salida. En el modelo logístico (tabla 9.II en el anexo de tablas) la variable edad pierde su poder explicativo y tan solo se mantiene la mayor propensión de las mujeres entre 45 y 54 años a denunciar o informar de los hechos.

Si bien las mujeres **nacidas en el extranjero** que han sido víctimas de violencia física, sexual o miedo y lo han comunicado a la policía o en el juzgado son proporcionalmente más (33,2% de respuesta afirmativa frente al 27,6% de las mujeres nacidas en España), este resultado puede estar respondiendo al efecto conjunto de otras características, como por ejemplo la edad (hay mayor porcentaje de mujeres de origen extranjero entre las de mediana edad), ya que en el modelo logístico (tabla 9.II del anexo de tablas), deja de ser significativa. Además, cuando se analiza la influencia del origen geográfico en términos de **homogamia** para las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de su última pareja, son las mujeres con pareja de su mismo país de nacimiento en el extranjero las que menos frecuentemente han denunciado los hechos, con un 54,4%, frente al 66,4% de las mujeres nacidas en España cuya pareja es también nacida en España.

La relación con el **nivel de estudios** más alto completado, así como sucediera con la edad, no es lineal, y son las mujeres con estudios inferiores a primaria, por una parte, y las universitarias, por otra, las que con menos

2. A esta batería de preguntas pasan las mujeres que han sido víctimas de violencia física o sexual de la pareja actual o alguna ex pareja, pero también las mujeres que han declarado haber sentido miedo de alguna de ellas. Si bien el miedo no es en sí mismo un hecho denunciante, el miedo responde a una serie de causas más objetivables y susceptibles de ser denunciadas. Es por ello que las mujeres que han respondido haber sentido miedo pasan a estas preguntas, aun si no han declarado haber recibido maltrato físico o sexual.

frecuencia han acudido a la policía o al juzgado (16,5% de las primeras y 19,0% de las segundas), en comparación con aquellas con estudios medios. Una de cada tres mujeres (33,3%) con estudios de FP inicial o medio o la ESO ha establecido contacto con alguna de estas instituciones al respecto. Además, cuando se controla por otras variables (modelo logístico en la tabla 9.II del anexo de tablas), esta relación apenas se ve modificada, y las mujeres con niveles de primaria hasta bachillerato o nivel de FP superior tienen más probabilidad que las universitarias de haber optado por comunicarse con la policía o notificar su situación en el juzgado.

Por otra parte, son las mujeres que residen en el medio más **rural** (localidades de 2.000 habitantes o menos), las que en menor proporción han buscado los servicios de la policía o los juzgados para hacer frente a la violencia de género o poner una denuncia (un 17,1% frente al 29,1% de las mujeres residentes en municipios de mayor tamaño). El predominio de este tipo de iniciativa en las localidades con mayor población se mantiene al controlar por el efecto de otras variables (modelo logístico de la tabla 9.II del anexo de tablas).

Probablemente por la interacción con la variable edad, y el compartimiento que se observaba con respecto a la misma, al analizar los resultados por **relación con la actividad** se obtiene que son las estudiantes, jubiladas o pensionistas que no han trabajado antes, y las mujeres con trabajo doméstico no remunerado (11,6%, 16,3% y 19,2%, respectivamente) las más reacias a dirigirse a estos ámbitos para hacer frente a la situación de violencia vivida con la pareja o alguna ex pareja.

Por último, aquellas mujeres que solo han tenido **una pareja** a lo largo de su vida y que, por tanto, han debido ser víctimas de la misma, son las que muestran la proporción inferior de quienes van a la policía o al juzgado. Tanto de la tabla 9.1 como en el modelo logístico (tabla 9.II del anexo de tablas), se desprende que son las que han tenido dos o cuatro o más parejas, las más proclives a comunicar lo sucedido a la policía o en el juzgado (33,9% y 30,6%, respectivamente).

Tabla 9.1. Denuncia o informa a la policía, por principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo³

		sí	no	nc
grupo de edad***	16-24	17,3%	77,0%	5,8%
	25-34	27,0%	67,1%	6,0%
	35-44	31,7%	62,5%	5,8%
	45-54	36,6%	57,3%	6,1%
	55-64	26,2%	67,5%	6,3%
	65-74	26,7%	67,3%	6,0%
	75+	13,3%	72,0%	14,7%
lugar de nacimiento*	España	27,6%	65,8%	6,6%
	otro país	33,2%	60,8%	6,0%
nivel de estudios***	menos de primaria	16,5%	74,8%	8,7%
	Primaria	29,2%	61,2%	9,6%
	FP inicial-medio / ESO	33,3%	61,9%	4,7%
	Bachillerato/FP superior	31,8%	64,3%	3,9%
	Universidad	19,0%	71,7%	9,3%
habitat**	<2.001 hab	17,1%	72,9%	10,0%
	>2.000 hab	29,1%	64,7%	6,2%
situación laboral**	trabaja	30,3%	62,6%	7,1%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	27,8%	68,0%	4,1%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	16,3%	67,3%	16,3%
	parada	33,2%	62,4%	4,4%
	estudiante	11,6%	82,6%	5,8%
	trabajo doméstico no remunerado	19,2%	71,2%	9,6%
número de parejas**	1	22,1%	67,9%	10,0%
	2	33,9%	61,3%	4,8%
	3	27,8%	66,7%	5,5%
	4+	30,6%	65,3%	4,1%
homogamia por lugar de nacimiento*	ambos en España	24,7%	66,4%	8,8%
	ambos en el mismo país extranjero	34,3%	54,4%	11,1%
	distinto país de nacimiento	31,1%	63,3%	5,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

3. Para las variables referidas a una pareja concreta, como son la situación de convivencia, el estado civil, el tiempo de duración de la relación o desde que finalizó la última relación y las cuestiones de homogamia se han realizado los análisis seleccionando previamente las mujeres que han sido víctimas de violencia física, sexual o miedo por parte de su última pareja (a la que hace referencia la información anterior) en algún momento de su vida. Solo la homogamia por país de nacimiento presenta diferencias significativas o tiene una base suficientemente representativa como para mostrar los resultados.

9.2. REACCIONES DE LA PAREJA Y FIN DE LA RELACIÓN

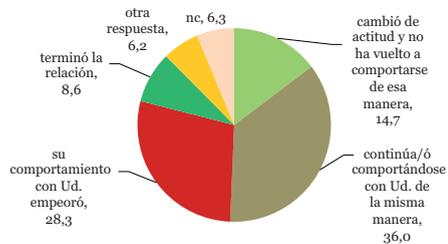
El hecho de contactar con la policía y denunciar a la pareja o ex pareja por la violencia ejercida por la misma puede tener consecuencias sobre su comportamiento pero, básicamente, sobre la continuidad de la relación. Así, preguntadas las mujeres sobre la reacción de la pareja o ex pareja maltratadora (figura 9.4), se observa como en un 36% de los casos (porcentaje más elevado), el hombre no cambió y siguió actuando de la misma manera, mientras que en un 28,3% de los casos su comportamiento incluso empeoró. En estos últimos, se presupone, por tanto, que la violencia continuó para las mujeres tras la denuncia (al menos durante un tiempo). Un 14,7% de las mujeres, sin embargo, sostiene que el agresor cambió de actitud y no volvió a maltratarla más, mientras que un 8,6% de las mujeres no valora ni siquiera la reacción, dado que la relación directamente terminó⁴.

Cuando se pregunta específicamente si la relación finalizó a raíz de la denuncia⁵ (figura 9.5), la mitad de la población afectada (50,2%) indica que sí y un 15,8% señala que ya estaba rota antes de poner la denuncia (por lo que se presume que la violencia, al menos durante un tiempo, procedió de la ex pareja). Permanece un 27,5% de mujeres cuya relación no se rompió a consecuencia de la denuncia. Cuando se hacen interaccionar las dos preguntas anteriores, se obtiene que un 20,9% (aproximadamente una de cada cinco) de las mujeres que se comunicaron con la policía para notificar su situación o fueron directamente al juzgado siguieron con sus parejas, que no cambiaron la actitud o incluso la empeoraron, tras la denuncia (resultado no incluido en las tablas o figuras).

En la tabla 9.2 se cruza la reacción de la pareja o ex pareja a partir de la denuncia por la continuidad o no de la relación. En realidad, como no se miden los intervalos de tiempo a los que afecta cada una de las preguntas o sus respuestas, es imposible saber cómo se producen estos acontecimientos por su orden cronológico. Aquí, se ha supuesto que la actitud de la pareja tras la denuncia condiciona de alguna manera la pervivencia de la relación. Desde esta perspectiva, tiene lógica que el porcentaje de relaciones finalizadas aumente con la pervivencia del comportamiento agresivo del hombre (48,8%) o con el empeoramiento del mismo (57,0%), en relación con aquellas en las que, según las mujeres, el hombre cambió su actitud y no volvió a comportarse de forma violenta (43,9%).

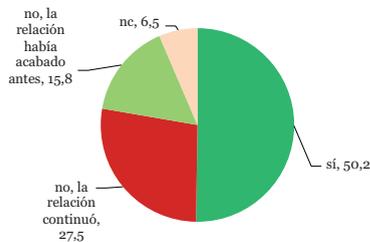
4. Otras respuestas (6,2%), aunque muy poco representadas en el conjunto, hacen referencia a que el hombre tuvo una orden de alejamiento, negó los comportamientos o a que la mujer finalmente decidió no interponer ninguna denuncia.
5. 'A raíz de la denuncia, ¿terminó su relación?'

Figura 9.4. Reacción de la pareja/ex pareja ante la denuncia



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 9.5. Ruptura de la relación a raíz de la denuncia



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 9.2. Ruptura de la relación a raíz de la denuncia, por reacción de la pareja o ex pareja ante la denuncia. Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo

	sí	no, la relación continuó	no, la relación había acabado antes	nc	total
cambió de actitud y no ha vuelto a comportarse de esa manera	43,9%	34,8%	13,6%	7,6%	100%
continúa/ó comportándose de la misma manera	48,8%	36,4%	13,0%	1,9%	100%
su comportamiento empeoró	57,0%	27,3%	14,1%	1,6%	100%
terminó la relación	87,2%	0,0%	12,8%	0,0%	100%
otra respuesta	22,2%	22,2%	51,9%	3,7%	100%
nc	21,4%	3,6%	10,7%	64,3%	100%
total	50,4%	27,6%	15,6%	6,4%	100%

Chi-cuadrado significativa, $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Pese a ello, la proporción de mujeres que continuaron con su pareja tras la denuncia es de un 36,4% para las que afirman que se siguió portando igual, y un 27,3% para las que indican que aún peor. No se debe perder de vista que estas preguntas se refieren a la situación tras la denuncia, lo que no impide que, con posterioridad, la relación terminara disolviéndose. Tanto es así que un 62,1% de las mujeres que continuaron con la relación tras la denuncia, acabaron por separarse más adelante⁶.

6. Esta cuestión se retomará en el capítulo 12, en el que se aborda la salida a la violencia de género (con independencia de la denuncia). El 62,1% surge de cruzar la pregunta '¿Terminó Ud. la relación con alguna de su(s) pareja(s) debido a

Ruptura de la relación a raíz de la denuncia, por principales características de la mujer

Para estudiar el efecto de las características de la mujer sobre el hecho de romper o no tras la denuncia, se recodifican las categorías de las variables explicativas y se limitan los cruces por cuestiones de representatividad (tabla 9.3). El único factor que manifiesta tener una influencia estadísticamente significativa es la edad. A medida que avanza la misma, disminuye de forma paulatina el porcentaje de mujeres que rompieron la relación a causa de la denuncia, pasando del 58,9% de las mujeres entre 16 y 29 años, al 39,1% de aquellas con 60 o más años. De forma acorde, también decrece la proporción de las que contestan que la relación ya había acabado antes, desde el 23,2% de las más jóvenes al 11,6% de las mayores.

Tabla 9.3. Ruptura de la relación a raíz de la denuncia, por principales características de la mujer. Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo⁷

		sí	no, la relación continuó	no, la relación había acabado antes	nc
grupo de edad ^{***}	16-29	58,9%	10,7%	23,2%	7,1%
	30-44	53,7%	20,1%	20,1%	6,1%
	45-59	49,1%	33,5%	10,6%	6,8%
	60+	39,1%	43,5%	11,6%	5,8%
lugar de nacimiento	España	48,8%	28,0%	17,1%	6,1%
	otro país	53,8%	25,5%	12,3%	8,5%
nivel de estudios	primaria o inferior	51,5%	33,7%	10,9%	4,0%
	secundarios	50,3%	26,8%	16,1%	6,7%
	universidad	47,1%	19,6%	23,5%	9,8%
situación laboral	trabaja	49,8%	24,4%	17,4%	8,5%
	parada	56,0%	24,8%	14,9%	4,3%

^{*} $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La edad, en este sentido, se presenta como un elemento que, al menos cuando hay una denuncia por medio, inhibe la salida a la violencia, en el sentido de que, a mayor la edad, mayor la proporción de mujeres que, a pesar

estos comportamientos o al miedo?', tratada con profundidad en el capítulo 12, con la pregunta específica sobre las consecuencias de la denuncia: 'A raíz de la denuncia, ¿terminó su relación?'

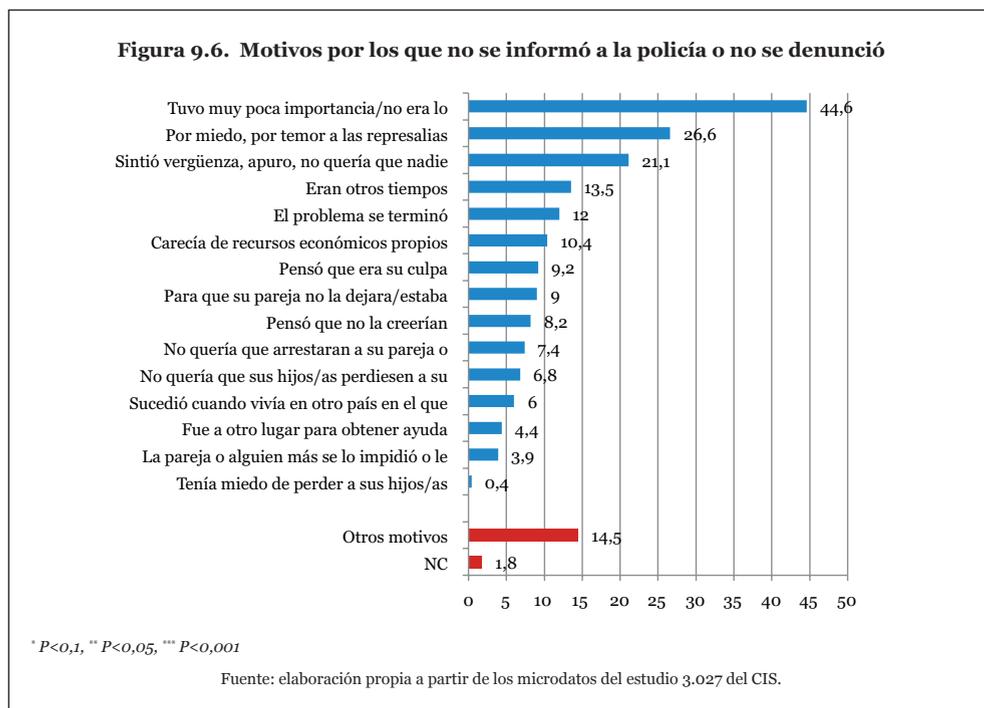
7. Como únicamente la edad es significativa, se descarta la realización de un modelo logístico.

de haber contactado a la policía o haberse personado en un juzgado para comunicar la violencia de género que sufre, sigue con su pareja maltratadora.

9.3. MOTIVOS PARA NO DENUNCIAR O RETIRADA DE LA DENUNCIA

Motivos para no denunciar

Cuando la mujer que ha padecido violencia física, sexual o miedo por parte de la pareja actual o alguna ex pareja indica que no interpuso denuncia al respecto (no contactó a la policía ni se dirigió al juzgado con tal propósito), se le pregunta por los motivos para no hacerlo (figura 9.6). Las razones pueden ser múltiples, por lo que las mujeres contestan tantas causas como estiman apropiadas. Se observa que la que predomina, a bastante distancia de la siguiente, es la consideración de que el hecho ‘tuvo muy poca importancia / no era lo suficientemente grave / nunca se le ocurrió / pensó que podía resolverlo sola’. En definitiva, minimizó la situación, que no valoró como suficientemente grave o incontrolada como para resolverla a través de la policía o los juzgados (44,6%).



Tras ella, la respuesta que escogen más de una de cada cuatro mujeres afectadas (26,6%) es la del miedo a las represalias. El temor a más violencia impidió a estas mujeres actuar, de la manera expuesta (policía, juzgado), sobre ella. En tercer lugar, aparece el condicionante social o familiar, ya que un 21,1% reconoce no haber denunciado por vergüenza o apuro, porque no quería que nadie lo supiera.

La diferencia de sensibilidad social ante la violencia de género si se compara entre el presente y el pasado se percibe en el siguiente ítem más mencionado, ‘eran otros tiempos’ (13,5%), aunque aún a día de hoy todavía un 9,2% esgrime la culpa como causa para no denunciar. Esa diferente sensibilidad ante la cuestión también se manifiesta por contexto geográfico, a través de la respuesta ‘sucedió cuando vivía en otro país en el que estas cosas no se cuentan a la policía’ (6,0%).

El tema económico (‘carecía de recursos económicos propios’, 10,4%), la dependencia de la pareja (‘para que su pareja no la dejara / estaba enamorada’, 9%) o la vinculación con los hijos (‘no quería que sus hijos/as perdiesen a su padre’, 6,8%, ‘tenía miedo de perder a sus hijos/as’, 0,4%) son otros motivos argumentados con relativa frecuencia.

Si se comparan estos resultados con los que se desprenden del estudio sobre ‘Percepción social de la violencia de género’ se observa que, para la población adulta residente en España, la principal causa por la que creen que no se denuncian las agresiones es por el miedo, seguida de los hijos, la vergüenza y la falta de recursos económicos. Si bien el miedo y la vergüenza aparecen, en efecto, como unas de las más mencionadas cuando se pregunta a las afectadas directamente, la población en general apenas considera la primera causa citada por las mujeres como relevante para no denunciar (5%)⁸.

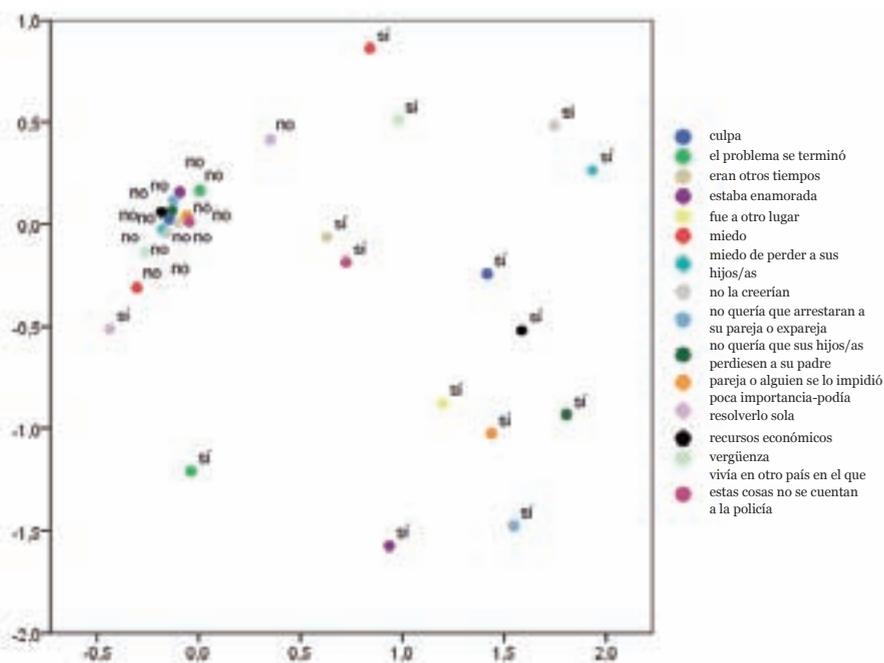
Se realiza un análisis de correspondencias múltiples para estudiar qué respuestas tienden a darse conjuntamente, es decir, si las mujeres que responden a un determinado ítem son las que tienen más tendencia a contestar a otros ítems concretos (figura 9.7 y anexo de análisis de correspondencias múltiples). Los resultados, a nivel estadístico, distan de ser óptimos, pero reflejan no obstante alguna coincidencia interesante. Por ejemplo, el miedo a perder a los hijos e hijas aparece próximo al temor a que no la

8. Delegación de Gobierno para la Violencia de Género (2014). Percepción social de la violencia de género. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (disponible en: http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/publicaciones/coleccion/librocoleccionVG/Libro_17.htm)

creyeran. Tiene lógica que ambas cuestiones se las planteen conjuntamente las mismas mujeres. Por otra parte, las respuestas en referencia a las distintas percepciones o sensibilidades ante la violencia de género que ya se mencionaron anteriormente, bien por una diferencia histórica ('eran otros tiempos'), bien por una diferencia cultural o geográfica ('vivía en otro país en el que estas cosas no se cuentan a la policía') también tienden a estar asociadas.

El miedo y la vergüenza surgen asimismo vinculados, como los ítems que reflejan dependencia o benevolencia hacia la pareja ('no quería que arrestaran a la pareja o ex pareja' o 'estaba enamorada...'). Por último, aquellas mujeres que responden que no denunciaron porque hubo alguien que la persuadió o se lo impidió, son las que suelen contestar que 'no quería que sus hijos/as perdiesen a su padre' o 'fue a otro lugar'. En estas opciones se percibe la intervención de posibles terceras personas, que pudieron influir sobre el curso de los acontecimientos.

Figura 9.7. Análisis de correspondencias múltiples para los motivos por los que no se informó o denunció sobre las agresiones



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Motivos para no denunciar por las características sociodemográficas de la mujer

Se relacionan solo aquellos tres motivos por los que no se ha denunciado o informado a la policía mencionados con más frecuencia con las características de las mujeres afectadas, por una cuestión de representatividad (tabla 9.4).

El miedo y la vergüenza no responden a una cuestión de **edad** y los porcentajes oscilan para sus distintas categorías. Sí que se observa un patrón lineal cuando se atiende a la razón de la poca importancia que la mujer señala que los hechos han tenido para ella, por pensar que no eran lo suficientemente graves o que podía resolverlos sola. Son las más jóvenes las que con más frecuencia se pronuncian en este sentido. Más de la mitad (56,8%) de las mujeres entre 16 y 24 años opina de esa manera, valor que se va reduciendo hasta el 31,6% de las mujeres de 75 y más años. Este mismo argumento también impera entre las **nacidas en España** (45,9%) frente a las nacidas en el extranjero (38,7%), aunque entre estas últimas el miedo se impone como causa algo más corriente (31,1%) que entre las autóctonas (25,3%).

La influencia aparente de la edad desaparece, sin embargo, cuando se controla por otras variables en un modelo logístico (tabla 9.III del anexo de tablas⁹), quizás por el mayor impacto, entre otros, del nivel académico. No ocurre lo mismo con el efecto del lugar de nacimiento, que se mantiene después de incorporados otros factores.

Por **estudios** la pauta es muy clara, de tal manera que a medida que estos aumentan lo hace el porcentaje de las que sostienen que no denunciaron porque los sucesos no lo merecían, no eran lo suficientemente graves. Esto es lo que afirma un 56,6% de las universitarias, aunque retrocede progresivamente hasta el 32,5% de las mujeres con menos de primaria. Con alguna leve matización, estos resultados se mantienen cuando se controla por el efecto de otros elementos explicativos (tabla 9.III del anexo de tablas).

9. No se incluye un modelo para la 'vergüenza' por la poca presencia de variables explicativas significativas de acuerdo con los cruces.

Tabla 9.4. Principales motivos por los que no se ha denunciado o informado a la policía, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		poca importancia	miedo	vergüenza
grupo de edad	16-24	56,8%	25,4%	20,3%
	25-34	48,4%	29,6%	22,0%
	35-44	48,3%	24,4%	20,6%
	45-54	40,9%	30,1%	18,7%
	55-64	38,1%	25,3%	26,5%
	65-74	38,9%	23,1%	22,2%
	75+	31,6%	22,8%	12,5%
diferencias significativas		**		
lugar de nacimiento	España	45,9%	25,3%	20,2%
	otro país	38,7%	31,1%	25,4%
diferencias significativas		*	*	
nivel de estudios	menos de primaria	32,5%	33,7%	25,6%
	Primaria	32,3%	33,8%	19,2%
	FP inicial-medio / ESO	42,4%	31,3%	22,2%
	Bachillerato/FP superior	51,7%	20,7%	19,6%
	Universidad	56,6%	16,2%	21,2%
diferencias significativas		***	***	
hábitat	<2.001 hab	40,0%	30,9%	21,8%
	>2.000 hab	44,8%	26,3%	21,1%
diferencias significativas				
situación laboral	trabaja	49,8%	24,9%	19,9%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	29,1%	24,8%	24,8%
	parada	41,5%	33,0%	21,8%
	trabajo doméstico no remunerado	44,2%	24,2%	22,1%
diferencias significativas		***	*	
número de parejas	1	39,8%	26,0%	19,6%
	2	42,6%	30,2%	23,5%
	3	52,1%	27,8%	23,1%
	4+	50,8%	15,9%	15,0%
diferencias significativas		**	**	

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Respecto al miedo sucede lo contrario, y es una causa manifestada por una proporción más elevada de mujeres de niveles inferiores (menos de primaria, 33,7%, primaria, 33,8%). Se reduce a aproximadamente la mitad entre las universitarias (16,2%). Este salto entre los extremos se

conserva en el modelo multivariante correspondiente (tabla 9.III del anexo de tablas).

Si se atiende a la **relación con la actividad**, las trabajadoras muestran el mayor porcentaje para la respuesta que sostiene que la violencia sufrida no fue lo bastante grave (49,8%), y las paradas el mayor para la respuesta que sostiene que fue por miedo por lo que no se llegó a interponer la denuncia (33,0%).

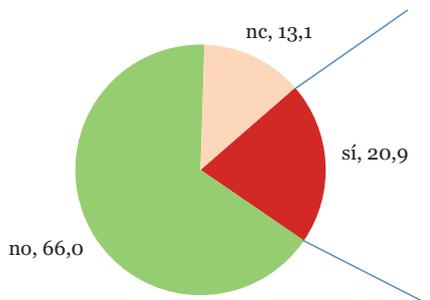
Retirada de la denuncia

Por último se centra la atención en la retirada de la denuncia. De todas formas, la base muestral se reduce considerablemente, limitando las posibilidades de profundizar en la cuestión. De las mujeres que han sido víctimas de violencia física, sexual o miedo y contactaron a la policía o se dirigieron al juzgado para interponer una denuncia, un 20,9% retiró finalmente la denuncia (no se sabe de qué manera en concreto), mientras que un 66,0% la mantuvo (figura 9.8).

Entre las causas que justifican la retirada de dicha denuncia (la pregunta es multirrespuesta, pueden responder tantas opciones como deseen), hay varias que tienen una importancia similar (figura 9.9). Un 29,8% declara que su pareja o ex pareja le prometió que no iba a suceder más, un 28,7% indica que es el miedo lo que la llevó a retirarla y la misma proporción creyó que podía cambiar o creyó que cambió. De nuevo, por tanto, el miedo aparece como una razón de peso a la hora de frenar las actuaciones que pudieran conllevar la salida de la violencia de género. Probablemente en relación con el miedo, un 21,3% de mujeres afirman que quitaron la denuncia por las amenazas que recibieron si no lo hacían.

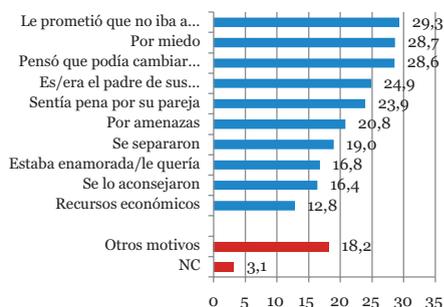
Otras causas que ya aparecieron con anterioridad para justificar el que no se denunciara y que ahora cobran cierta relevancia para justificar el levantamiento de la denuncia es la pena por la pareja (24,5%) y el hecho de que fuera el padre de sus hijos/as (24,5%).

Figura 9.8. Retirada de la denuncia



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 9.9. Motivos por los que retiró la denuncia



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Finalmente, en la tabla 9.5 se plantea si la decisión sobre continuar o no con la relación pudo influir en el hecho de retirar la denuncia. De nuevo, es difícil extraer conclusiones si no se tienen las referencias temporales muy nítidas, pero aún así se desprende que en las relaciones que finalizaron tras la denuncia, esta no se retiró en mucha mayor proporción (81,6%) que en las relaciones que continuaron, en las que la denuncia siguió adelante solo en un 43,7% de los casos (retirándose en una proporción similar: 41,4%). En las relaciones que finalizaron antes de interponer la denuncia (es decir, en las que estas hacían referencia a la ex pareja), un 72,4% de denuncias siguieron adelante, aunque el porcentaje de las que se retiraron es algo superior (15,5%) al de las relaciones que finalizaron tras la denuncia. De los resultados se desprende que una buena parte de aquellas mujeres que optaron por continuar con la relación, por los motivos que fueran, decidieron retirar la denuncia y, probablemente, dar una nueva oportunidad a sus parejas.

Tabla 9.5. Retirada de la denuncia, por ruptura de la relación a raíz de la denuncia

	sí	no	nc	total
sí, ruptura a raíz de la denuncia	12,4%	81,6%	5,9%	100,0%
no, la relación continuó	41,4%	43,7%	14,9%	100,0%
no, la relación había acabado antes	15,5%	72,4%	12,1%	100,0%
total	20,6%	70,0%	9,4%	100,0%

Chi-cuadrado significativa, $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

9.4. RESUMEN CAPÍTULO 9

Denuncia de la violencia de género

En este capítulo se estudia:

1. Si las mujeres que han sufrido violencia de sus parejas o exparejas han denunciado en la policía o en el juzgado.
2. Las consecuencias de la denuncia en la relación de pareja.
3. Los motivos por los cuáles la mujer no denuncia la violencia que sufre en la policía o en el juzgado.
4. Los motivos por los cuáles retiran las denuncias.

1. DENUNCIA EN LA POLICÍA O EL JUZGADO

- Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado han tenido conocimiento de la violencia de género en el 26,8% de los casos.
 - En el 78% de los casos fue la propia víctima la que informó a la policía mientras que en el 20,1% fue otra persona la que informó.
 - Un 1,7% adicional fue directamente al juzgado a interponer denuncia sin pasar por la policía.
 - Por tanto, el 28,6% de las mujeres que han sufrido violencia física y/o violencia sexual y/o miedo de su pareja o expareja ha acudido a la policía –ella misma u otra persona– en un 26,8% o al juzgado en un 1,7% a denunciar su situación.
 - Un 56,2% de las mujeres que se dirigieron a la policía quedaron satisfechas o muy satisfechas con el trato recibido.
- Las mujeres con estudios inferiores a primaria con un 16,5% y las universitarias con un 19%, son las que menos denuncian la violencia de género.
- Las mujeres que residen en municipios de menos de 2.000 habitantes denuncian la violencia de género en menor medida, (17,1%) que las mujeres que residen en municipios de más de 2.000 habitantes (29,1%).
- Las mujeres que sólo han tenido una pareja a lo largo de su vida denuncian la violencia de género sufrida en menor medida, un 22,1%, frente a las que han tenido más de una pareja: un 33,9% de las que

han tenido 2 parejas han denunciado, un 27,8% de las que han tenido 3 y un 30,6% de las que han tenido cuatro o más.

2. REACCIÓN DE LA PAREJA Y FIN DE LA RELACIÓN

- En aquellos casos en los que la mujer denunció los hechos:
 - un 14,7% afirma que el agresor cambió de actitud y no volvió a maltratar más a la mujer.
 - un 36,0% dice que el hombre no cambió de actitud y siguió comportándose de la misma manera.
 - y un 28,3% afirma que su comportamiento empeoró.

- De las mujeres que denunciaron la violencia de género:
 - El 50,2% terminaron la relación a raíz de la denuncia,
 - el 15,8% afirma que la relación había acabado antes de interponer la denuncia, y
 - en el 27,5% de los casos la mujer continuó la relación a pesar de haber interpuesto una denuncia.

- A medida que aumenta la edad, disminuye la proporción de mujeres cuya relación finalizó a causa de la denuncia, pasando del 58,9% de las mujeres entre 16 y 29 años, al 39,1% de aquellas con 60 o más años.
 - También disminuye la proporción de las que declaran que la relación había acabado antes de la denuncia: de un 23,2% de las mujeres de 16 a 29 años, pasa a un 11,6% de las de más de 60.
 - En cambio, con la edad aumenta el porcentaje de las que continuaron la relación a pesar de la denuncia, pasando del 10,7% de las mujeres de 16 a 29 años al 43,5% de las de más de 60.

3. MOTIVOS DE LAS MUJERES PARA NO DENUNCIAR

- De las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja a lo largo de su vida y no la han denunciado:
 - un 44,6% señala que no lo hizo por no conceder suficiente importancia a la violencia, considerando que los hechos tuvieron

poca importancia, que no se le ocurrió o que pensaba que podía resolverlo sola.

- La segunda razón más señalada es el miedo, el temor a las represalias, expresado por un 26,6%
 - y, en tercera posición, la vergüenza, la mujer no quería que nadie lo supiera, con un 21,1%.
- Las mujeres con estudios universitarios que han sufrido violencia física, sexual o miedo y no lo han denunciado citan en mayor medida el motivo relativo a no conceder suficiente importancia al maltrato (56,6%). Este porcentaje disminuye de forma lineal hasta el 32,3% de las mujeres con estudios primarios y el 32,5% de las que tienen estudios inferiores a primaria.
 - Con el miedo como razón para no denunciar sucede lo contrario y disminuye conforme aumenta el nivel de estudios pasando de un 33,7% de mujeres con estudios primarios o inferiores a un 16,2% de las que tienen estudios universitarios.
 - Las mujeres nacidas en el extranjero señalan el miedo (31,1%) como motivo para no denunciar en mayor medida que las nacidas en España (25,3%).
 - A medida que aumenta el número de parejas que ha tenido la mujer a lo largo de su vida, aumenta el porcentaje de las que afirman que no denunciaron por no conceder suficiente importancia a la violencia de género: un 39,8% de las que han tenido una pareja frente a un 50,8% de las que han tenido 4 o más.

4. RETIRADA DE LA DENUNCIA

- De las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo y han denunciado, un 20,9% retiró la denuncia.
- Los motivos más aducidos para retirar la denuncia son:
 - 'le prometió que no iba a suceder más' (29,35%),
 - 'pensé que podía cambiar' (28,66%),
 - 'por miedo' (28,59%),
 - 'es/era el padre de mis hijos/as' (24,86%),
 - 'sentía pena por su pareja' (23,95%),

- El 81,6% de las mujeres cuya relación se rompió a raíz de la denuncia sostiene que la denuncia siguió adelante y un 12,4% retiraron la denuncia.
 - En cambio un 41,4% de las mujeres que continuaron con su pareja tras la denuncia acabaron por retirarla.

10 ASISTENCIA RECIBIDA

Las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquiera de sus parejas a lo largo de su vida pueden haber activado recursos formales o informales para hacer frente a la situación, aparte de haber acudido a la policía o al juzgado a interponer una denuncia, como ya se vio en el capítulo anterior. A continuación se indaga en primer lugar por los recursos formales para pasar posteriormente a los recursos informales (amigos y familiares). Asimismo, se estudia por qué las mujeres víctimas de estos tipos de violencia no han recurrido a los servicios médicos o sociales y se analiza cuáles son los recursos que las mujeres consideran más importantes a la hora de ayudarles a salir de la violencia de género.

10.1. ASISTENCIA FORMAL RECIBIDA

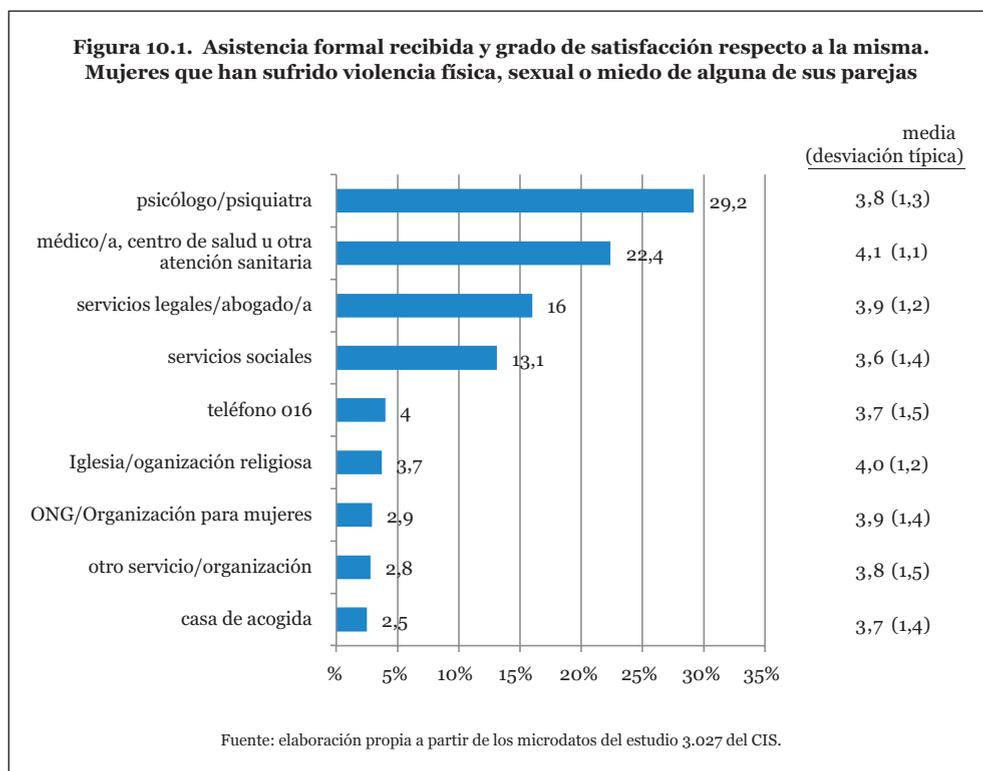
Acceso y grado de satisfacción con la asistencia formal recibida

En la figura 10.1 se observa como la principal ayuda que buscan las mujeres tras haber sido víctimas de violencia física o sexual, o sufrir miedo de su pareja o alguna de sus ex parejas es la del psicólogo o psiquiatra (29,2%), seguida de la del médico, centro de salud u otra atención sanitaria (22,4%) y, en tercer lugar, la de los servicios legales, como los proporcionados por los abogados (16,0%). Son servicios, todos ellos, que pueden tener carácter tanto público como privado y que, en principio, no necesariamente tienen que estar orientados a la asistencia en cuestiones referidas a la violencia de género.

Tras los servicios sociales (13,1%), de carácter claramente asistencial, se reduce considerablemente el porcentaje hasta el 4,0% del teléfono 016 de atención a las víctimas de violencia de género, a pesar de que un 47% de las mujeres adultas residentes en España conozcan dicho teléfono, de acuerdo con los datos desprendidos de un estudio de la Delegación de Gobierno para la Violencia de Género sobre la percepción de la violencia

de género¹. A poca distancia le sigue el apoyo de la Iglesia u otras organizaciones religiosas (3,7%) y, con menos de un 3%, otras organizaciones y entidades. Únicamente un 2,5% apunta las casas de acogida, dato que se puede explicar por el hecho de que su alcance no sea tan amplio como el del resto de servicios.

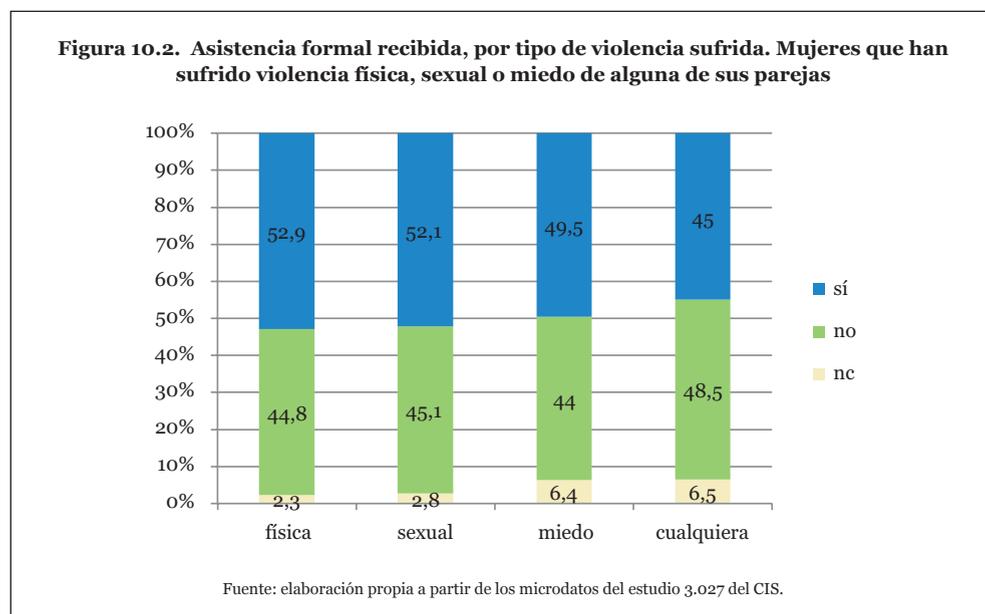
Respecto al grado de satisfacción que expresan las mujeres con respecto a estos recursos activados, todos aprueban (el punto central se hallaría en el 3) y se aprecia poca variación entre ellos. En cualquier caso, se sitúan en primera posición la asistencia sanitaria, con un 4,1 sobre 5 (y con la menor desviación típica)², seguida de la Iglesia y las organizaciones religiosas (4,0). El peor valorado, aunque cercano de media al 'bastante satisfecho' serían los servicios sociales, con una puntuación de 3,6.



1. Delegación de Gobierno para la Violencia de Género (2014). Percepción social de la violencia de género. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (disponible en: http://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/publicaciones/colecciones/librocoleccionVG/Libro_17.htm)

2. Los valores de respuesta van desde el 1 'muy insatisfecha' hasta el 5 'muy satisfecha'.

Respecto al efecto que el tipo de violencia sufrida pueda tener en la mayor o menor inclinación a acudir a estos servicios de asistencia formal, no se aprecian apenas diferencias según se trate de violencia física (un 52,9% han utilizado alguno de estos servicios), sexual (52,1%) o miedo (49,5%) (figura 10.2). El miedo, sin embargo, es la situación que genera mayor porcentaje de no respuesta, con un 6,4%. En la interpretación de los resultados que refleja este gráfico se debe recordar que una parte de las mujeres que han sufrido violencia física, también han sufrido violencia sexual o miedo.



Asistencia formal recibida, por principales características de la mujer

En la tabla 10.1 se cruza la variable sobre activación de recursos formales con aquellas características sociodemográficas de la mujer que arrojan diferencias significativas. Lo primero que se puede observar es que son pocas realmente. Así, ni el hábitat de residencia, ni el número de parejas tiene un efecto patente sobre el hecho de que la mujer afectada por la violencia de género se haya dirigido a alguno de los servicios médicos o sociales por los que se pregunta.

Con respecto a la edad, se vuelve a obtener la forma de U invertida en la distribución de los porcentajes que ya se observara en el capítulo anterior,

referida a las denuncias en la policía o el juzgado. Un 34,5% de las mujeres entre 16 y 24 años afirma haber recurrido a asistencia formal (médicos, psicólogos, asistencia social, etc.), aunque la cifra inferior se encuentra entre las mujeres de 70 y más años, con un 20%. En el otro extremo, una de cada dos mujeres aproximadamente en las categorías intermedias, de 35 a 64 años, ha acudido a algunos de los servicios por los que se indaga (51,0% para las que tienen entre 45 y 54 años).

Esta misma forma se observa respecto al nivel académico, coincidiendo de nuevo con el patrón ya comentado para policía y juzgado en el capítulo anterior. Algo más de la mitad de las mujeres con estudios de ESO o de FP inicial-medio (51,6%) se ha dirigido a alguno de los servicios indicados tras haber sufrido violencia física, sexual o miedo de parte de su pareja o ex pareja. La menor proporción corresponde a las mujeres con estudios inferiores a primaria, con un 29,1%. A pesar de que las mujeres con más estudios (universidad) puedan ser las que, presumiblemente, sepan a dónde acudir con mayor facilidad o tengan más medios económicos para poder llevar a cabo determinadas iniciativas (ir a un psicólogo, contratar los servicios de un abogado, etc.), solo los han activado en un 37,4% de los casos.

Son las nacidas en España las que en mayor proporción acuden a estos recursos (46,2% frente al 40,2% de las nacidas en el extranjero), probablemente a consecuencia de su mejor conocimiento del contexto y de cómo funciona el sistema asistencial en España.

Si se reduce la muestra a las mujeres que sufrieron violencia física, sexual o miedo por parte de su pareja actual o última ex pareja (tabla 10.1 – continuación), se puede obtener alguna información adicional con respecto a dicha pareja en concreto. El tiempo que lleva con la pareja actual o el hecho de que la mujer y la pareja (o última ex pareja) estén o estuviesen casadas no resultan significativos, como tampoco el que compartan lugar de nacimiento o nivel de estudios. Sí se halla una diferencia relevante estadísticamente en cuanto a la **edad relativa de los miembros de la pareja**. Ya se ha venido reiterando desde capítulos anteriores que las mujeres emparejadas con hombres al menos cinco años mayores que ellas suelen situarse en una posición de desventaja con respecto a las que tienen la misma edad aproximada, o a aquellas parejas en que la mujer es sensiblemente mayor³. Ahora los resultados apuntan en el mismo sentido, ya que son las mujeres en uniones más equilibradas por edad las que más han acudido a alguno al menos de los servicios mencionados en la encuesta (38,2%) en contraste con quienes están o estuvieron con una pareja mayor que ella como mínimo cinco años (24,7%).

3. Excluidas de la tabla 10.1 por falta de representatividad.

Tabla 10.1. Asistencia formal recibida (psicólogos, médicos, asistentes sociales, teléfono 016, etc.), por principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo

		no	sí	nc
grupo de edad***	16-24	56,8%	34,5%	8,6%
	25-34	52,7%	42,3%	5,0%
	35-44	45,1%	50,0%	4,9%
	45-54	41,2%	51,0%	7,8%
	55-64	45,6%	50,0%	4,4%
	65-74	52,0%	41,3%	6,7%
	75+	65,3%	20,0%	14,7%
lugar de nacimiento**	España	46,7%	46,2%	7,0%
	otro país	55,4%	40,2%	4,4%
nivel de estudios***	menos de primaria	62,1%	29,1%	8,7%
	Primaria	50,0%	41,4%	8,6%
	FP inicial-medio / ESO	42,9%	51,6%	5,5%
	Bachillerato/FP superior	47,5%	48,6%	3,9%
	Universidad	53,7%	37,4%	8,9%
situación laboral**	trabaja	49,1%	44,0%	6,8%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	48,5%	47,9%	3,6%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	61,2%	22,4%	16,3%
	parada	43,8%	52,0%	4,2%
	estudiante	51,4%	37,1%	11,4%
	trabajo doméstico no remunerado	54,4%	36,0%	9,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

También son las mujeres que **conviven** con su pareja o convivían con su última ex pareja las que con más frecuencia buscaron apoyo en instituciones u organismos de asistencia formal (46,8%), superando en 13 puntos a las que no conviven o convivían (33,7%).

Por último, aunque en relación con la última ex pareja, para aquellas mujeres que sufrieron violencia de género de la misma o no tienen pareja en la actualidad, el tiempo transcurrido desde que finalizó la relación es estadísticamente significativo, solo se observa un salto porcentual en la última categoría (más de 30 años) frente a las anteriores. Para estas mujeres que acabaron con su relación hace tanto tiempo (y no han vuelto a tener otra), el porcentaje de las que recurrieron a alguno de los servicios que se limita a una de cada cuatro (25,0%), doblándose como mínimo en cualquier otra categoría. Este resultado concuerda con los analizados previamente sobre la edad.

Tabla 10.1 (continuación). Asistencia formal recibida (psicólogos, médicos, asistentes sociales, teléfono16, etc.), por principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de la última pareja

		no	sí	nc
homogamia por edad**	hombre mayor más de 5 años	64,4%	24,7%	11,0%
	aproximadamente misma edad	49,3%	38,2%	12,4%
convivencia*	convive / convivía	45,7%	46,8%	7,6%
	no	50,0%	33,7%	16,3%
tiempo desde que finalizó la última relación*	<3 años	41,4%	51,1%	7,5%
	3-5 años	38,2%	54,4%	7,4%
	6-10 años	38,6%	54,5%	6,8%
	11-20 años	41,0%	54,7%	4,3%
	21-30 años	40,9%	54,5%	4,5%
	>30 años	63,9%	25,0%	11,1%

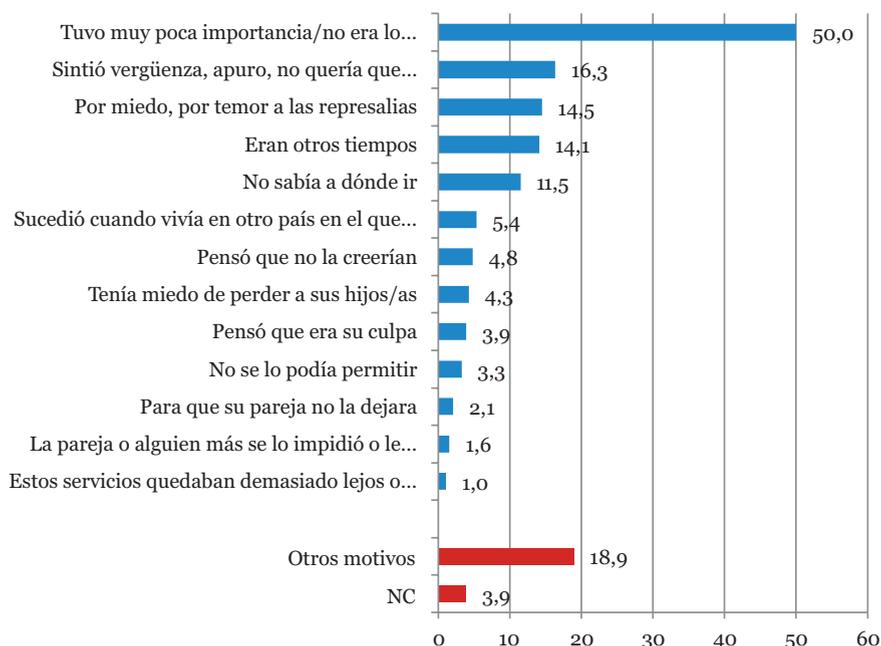
* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Motivos por los que no se ha recibido asistencia formal

Es importante saber por qué las mujeres que se han visto en una situación de violencia física, sexual o han sentido miedo de alguna de sus parejas no se han dirigido a ningún sitio en busca de apoyo (figura 10.3). La mitad de ellas (50,0%) manifiesta que los hechos no revistieron la suficiente importancia, que no fueron lo suficientemente graves, que nunca se les ocurrió o que podían resolverlo solas. Se debe recordar que también era el primer motivo argumentado para explicar la decisión de no poner una denuncia (capítulo 9). Las dos siguientes razones sí varían en el orden con respecto a la postura adoptada ante la posibilidad de una denuncia, de tal forma que ahora el miedo ocupa la tercera posición (14,5%) y la vergüenza la segunda (16,3%) (al contrario de lo que se vio entonces). Tras la respuesta ‘eran otros tiempos’ (14,1%) surge en quinta posición, afectando a algo más de una de cada diez mujeres (11,5%), la justificación de que no se sabía a dónde ir.

Figura 10.3. Motivos por los que no buscó asistencia formal. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna de sus parejas



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

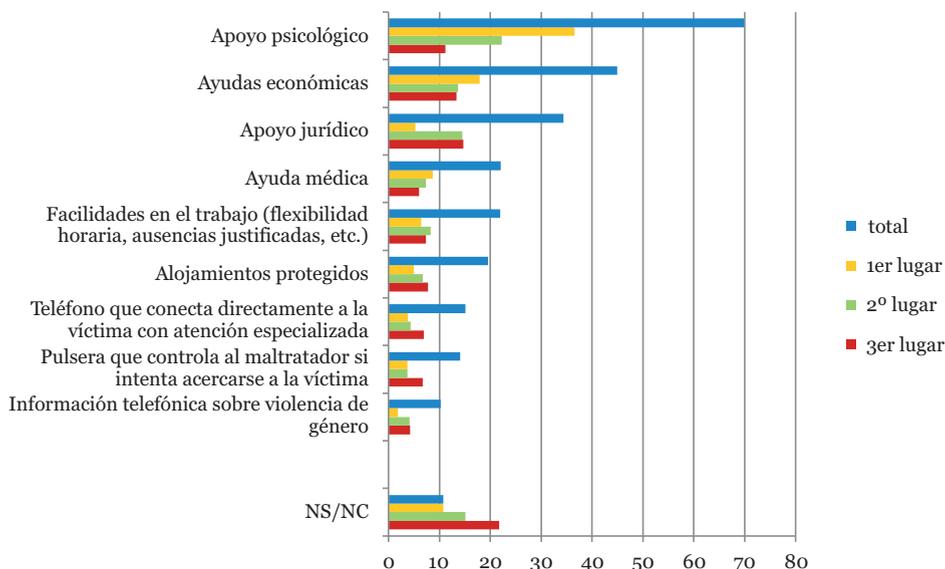
Pero, ¿quiénes son estas mujeres que no saben a dónde acudir o que consideran que los servicios son inaccesibles para ellas ('quedaban demasiado lejos o era difícil acceder a ellos')? Para ello, se reúne a las mujeres que han contestado cualquiera de las dos opciones y se valora si hay sobre-representación de alguna de las características sociodemográficas en ellas. Como se trata de muy pocos casos, no se pueden hacer cruces de forma sistemática como con las variables dependientes anteriores y, por este motivo, no se incluyen los resultados. La única variable que resulta estadísticamente significativa (chi-cuadrado con una $P < 0,01$) es el lugar de nacimiento. Un 10,1% de las mujeres nacidas en España que ha sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna de sus parejas ha contestado que no ha activado ningún recurso formal porque no sabía a dónde dirigirse o porque estos servicios le quedaban muy lejos o inaccesibles. Este porcentaje se eleva al 19,9% (casi se dobla) en el caso de las mujeres nacidas en otro país. Por lo demás, ni la edad, ni el hábitat de residencia, ni el nivel de estudios, o relación con la actividad muestran diferencias significativas.

Tipos de ayuda que se consideran más necesarios

Independientemente de los recursos formales que hayan sido o no activados, se les pregunta a las mujeres afectadas por la violencia física, sexual o el miedo acerca de aquellas medidas concretas de ayuda que preferirían recibir (figura 10.4). Los resultados guardan cierta coherencia con los analizados hasta el momento, si bien se hace procedente alguna matización. Así, sigue siendo una mayoría la que se decanta por el apoyo psicológico (70%, tabla 10.II del anexo de tablas), en consonancia con el hecho de que también fuese el servicio al que más se recurrió (figura 10.1). No obstante, las ayudas económicas, son las más demandadas en segundo lugar (las citan en primera, segunda o tercera opción el 44,9% de las mujeres afectadas) no se corresponden con la importancia que se le otorgó a la cuestión económica cuando se preguntaba por las razones para no denunciar en el capítulo anterior o las razones para no recurrir a apoyo formal en este (figura 10.3: 'no se lo podía permitir', 3,3%). En cualquier caso, una cosa es que la carencia de recursos económicos sea la que impida actuar y otra que el aumento de recursos económicos sea siempre beneficioso para afrontar la salida a la violencia de género.

Las dos siguientes medidas que se valoran como más necesarias sí coinciden con las ya mencionadas anteriormente entre las que más se habían utilizado. Por una parte el apoyo jurídico (con un 34,4% de mujeres que lo destacan) y por otra la ayuda médica (con un 22,0%). Una demanda que se encuentra al mismo nivel que la ayuda médica es la de disponer de facilidades en el trabajo (22,0%) en el sentido de poder contar con horarios flexibles o justificar las ausencias. A poca distancia se sitúan los alojamientos protegidos, que son importantes para un 19,6% de las mujeres.

Figura 10.4. Tipos de ayuda que se consideran más necesarios. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

10.2. ASISTENCIA INFORMAL RECIBIDA

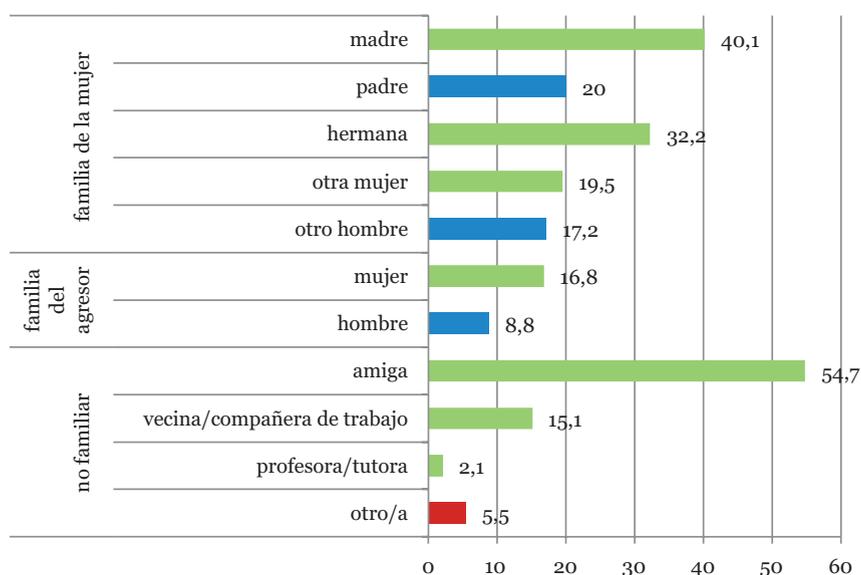
Asistencia informal recibida

Finalmente se analiza hasta qué punto las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de parte de su pareja o alguna de sus ex parejas han acudido a familiares, amigos o conocidos para contarles su situación. En la figura 10.5 se recoge la proporción en que se ha mencionado cada tipo de vínculo. Las figuras femeninas (barras verdes en la figura) sobresalen, como era previsible, sobre las masculinas (barras azules). En primera instancia las mujeres afectadas se dirigen a una amiga (54,7%), a la que sigue la madre (40,1%) y la hermana (32,2%), aunque por encima del resto de mujeres del entorno cercano de quien ha padecido violencia de género aparece la figura del padre, al que mencionan un 20,0% de las mujeres.

Aunque con un papel secundario, también en ocasiones se comparte la información sobre la experiencia vivida con la pareja o alguna ex pareja

con la propia familia de esta, es decir, con la familia política de la mujer. En concreto, un 16,8% de las mujeres acude a otra mujer de la familia de él, y un 8,8% a un hombre de su familia política. Las reacciones que estas personas tengan ante esta información variará sustancialmente, como se verá más adelante.

Figura 10.5. Personas a quienes las mujeres maltratadas contaron su situación. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Las mujeres víctimas de violencia física, sexual o miedo se sinceran con menos frecuencia con vínculos débiles femeninos de fuera del ámbito familiar, como las vecinas o compañeras de trabajo (15,1%), profesoras o tutoras (2,1%), etc.

Resumiendo la información de la figura 10.4, se obtiene que un 58,6% de las mujeres le ha hablado sobre la violencia sufrida a algún miembro de su propia familia, un 17,9% lo ha comentado con algún familiar de la pareja o ex pareja, y un 57,6% lo ha compartido con alguien de fuera del entorno familiar. En conjunto, un 75,6% confió su situación a al menos una persona de su entorno cercano.

Con respecto al tipo específico de violencia sufrida, un 82,3% de las mujeres que padecieron violencia física sí le contaron los hechos a algún familiar directo o indirecto, amigo u otro contacto. El porcentaje desciende ligeramente para la violencia sexual (77,9%) y el miedo (78,0%) (resultados no incluidos en ningún gráfico o tabla).

Asistencia informal recibida, por principales características de la mujer

No existen apenas variables sobre características de la mujer que influyan sobre la acción de compartir lo sucedido en la pareja con personas de su entorno próximo y, las que dan lugar a asociaciones estadísticamente significativas, tampoco muestran una pauta claramente lineal (tabla 10.2). Esta clase de apoyo, por tanto, se extiende de forma bastante generalizada. Según la **edad**, por ejemplo, el porcentaje de quienes sí se lo han contado a alguien próximo asciende desde el primer grupo (78,6%) a las mujeres de 35 y 44 (81,4%), para luego oscilar hasta llegar al valor más bajo, encontrado en las mujeres de 75 y más años (54,7%), grupo este último que, en determinados aspectos, se va destacando por su especial vulnerabilidad. Este mismo comportamiento aparece reflejado en el modelo logístico, cuando se controla por otras variables (tabla 10.III del anexo de tablas).

Algo más de regularidad se desprende de la distribución por **nivel de estudios**. Un 58,3% de las mujeres con estudios inferiores a primaria han compartido su problema con algún conocido o familiar, valor que sube hasta el 80,8% de las mujeres con FP superior o Bachillerato (cuatro de cada cinco). En las universitarias vuelve a descender, como sucedía con la ayuda formal, hasta el 70,0%. Esta mayor probabilidad de las mujeres con niveles medios de estudios se confirma con el modelo multivariante (tabla 10.III del anexo de tablas).

Del mismo modo que con la ayuda formal, en relación con la **actividad** son las mujeres paradas las que en mayor proporción han acudido a algún familiar o amigo para contarle lo sucedido (81,8%), seguidas de las estudiantes (77,1%) y, en el otro extremo, las mujeres con trabajo doméstico no remunerado (62,4%). De todas formas, del modelo logístico (tabla 10.III del anexo de tablas), no se desprende que haya ninguna probabilidad estadísticamente significativa de haber activado estos recursos informales de acuerdo con la situación laboral.

En cuanto al **número de parejas**, se obtiene un salto importante entre el hecho de tener o haber tenido solo una, con un porcentaje inferior

de mujeres que han compartido la violencia de género sufrida con alguien próximo (65,2%) y el resto de mujeres, que han tenido más de una pareja a lo largo de su vida, para quienes aproximadamente el 80% ha acudido a algún familiar, amigo o conocido para explicarle los hechos. Sobre todo la diferencia con las mujeres que han tenido dos parejas (80,1%) es estadísticamente significativa (tabla 10.III del anexo de tablas).

Con respecto a la violencia sufrida por la última pareja (pareja actual o última ex pareja) y las variables asociadas a la misma (homogamia, duración de la pareja, tiempo desde la ruptura, convivencia, etc.), la única que arroja diferencias significativas para la asistencia informal recibida es el **estado civil** (tabla 10.2-continuación). La proporción de mujeres no casadas que comparte su situación con algún familiar, amiga o conocida es diez puntos superior al de mujeres casadas (67,0% y 77,2%, respectivamente). No se debe perder de vista, en cualquier caso, la asociación existente entre estado civil y otros factores, como la edad.

Tabla 10.2. Asistencia informal recibida (familiares de la mujer, de la pareja / ex pareja, amigos y conocidos), por principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo

		no	sí	nc
grupo de edad**	16-24	16,4%	78,6%	5,0%
	25-34	14,1%	81,2%	4,7%
	35-44	13,3%	81,4%	5,2%
	45-54	21,7%	71,6%	6,7%
	55-64	19,3%	75,8%	4,8%
	65-74	27,3%	66,7%	6,0%
	75+	32,0%	54,7%	13,3%
nivel de estudios***	menos de primaria	33,0%	58,3%	8,7%
	Primaria	19,2%	72,5%	8,2%
	FP inicial-medio / ESO	16,1%	79,7%	4,2%
	Bachillerato/FP superior	15,2%	80,8%	3,9%
	Universidad	21,5%	70,0%	8,5%
situación laboral**	trabaja	17,6%	76,0%	6,4%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	25,8%	71,1%	3,1%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	20,4%	63,3%	16,3%
	parada	14,3%	81,8%	4,0%
	estudiante	17,1%	77,1%	5,7%
	trabajo doméstico no remunerado	28,0%	62,4%	9,6%
número de parejas**	1	25,2%	65,2%	9,6%
	2	15,4%	80,1%	4,4%
	3	15,3%	80,7%	4,0%
	4+	16,7%	79,2%	4,2%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 10.2 (continuación). Asistencia informal recibida (familiares de la mujer, de la pareja / ex pareja, amigos y conocidos), por principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo de parte de su última pareja

		no	sí	nc
estado civil**	casada	24,6%	67,0%	8,4%
	no casada	15,0%	77,2%	7,9%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Reacciones de la familia, personas amigas y conocidas

No todas las personas del entorno de la mujer reaccionan de la misma manera ante la información de que está siendo víctima de malos tratos, aunque la mayoría suele coincidir en que debe dejar la relación con el agresor (figura 10.6 y tabla 10.IV del anexo de tablas). Hay varias cuestiones que sobresalen de los resultados sobre este particular. Por un lado, no se percibe un posicionamiento claro por género, ya que tanto el padre (77,4%), en comparación con la madre (72,1%), como otro hombre de la familia directa (79,3%), en comparación con otra mujer (78,8%)⁴, como otro hombre de la familia del agresor (42,9%), en comparación con alguna mujer de la familia del agresor (38,8%), se muestran con más frecuencia contrarios a que la mujer siga con el hombre, y le aconsejan con más frecuencia que abandone la relación. Sin embargo, son las mujeres ajenas a la familia, amigas (84,6%), vecinas o compañeras de trabajo (88,6%), las que en mayor porcentaje se posicionan de esta manera con respecto a la continuidad de la relación, de entre todos los tipos de vínculos por los que se pregunta. Por tanto, hacer distinción según el consejo provenga de un hombre o una mujer no parece acertado.

Sí que se aprecia, a raíz de los porcentajes mencionados en el párrafo anterior, una doble distinción. Por una parte, entre la familia de ella y la de él, donde es la primera la que se decanta por sugerir la ruptura mucho más a menudo. Por otra parte, la reacción de la familia en contraste con los lazos que no son de parentesco. Estos últimos se decantan con más frecuencia por la disolución de la pareja (la base muestral para 'profesora/tutora' es muy pequeña, constituyendo la única excepción a la afirmación precedente).

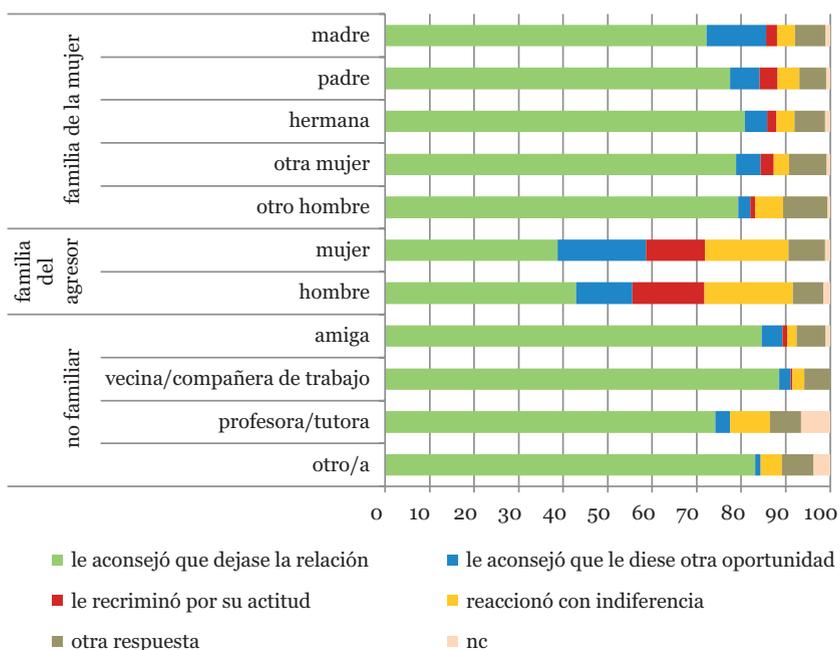
Entre los contactos que con más frecuencia reaccionan proponiendo que se le conceda una nueva oportunidad al agresor, sobresale el 19,9% de las mujeres que han consultado a otra mujer de la familia del mismo, seguida de la propia madre de la afectada (13,4%) y, a muy corta distancia, se halla el 12,6% de mujeres que, habiéndoselo contado a un hombre de la familia de su pareja, se encuentran con ese mismo posicionamiento.

La indiferencia es una reacción mucho más ligada a los parientes del agresor. Un 18,8% de las mujeres que han contado su situación a otra mujer de la familia de su pareja ha recibido indiferencia como respuesta, valor que

4. Si bien el porcentaje para las hermanas es ligeramente superior, con un 80,8%.

asciende un punto cuando la mujer maltratada se dirige a un miembro varón de la familia de su pareja (19,8%). El porcentaje de indiferencia desciende considerablemente para el resto de vínculos. Por último, la recriminación por la actitud de la propia afectada es más corriente entre las filas de la familia política, más aún cuando se trata de un hombre de la familia del agresor (16,2%, frente al 13,2% de las mujeres de la familia del agresor). Entre los contactos ajenos al entorno familiar de uno u otro lado, son mínimas las reacciones que reflejan indiferencia o que se orientan hacia la continuidad de la relación.

Figura 10.6. Reacción de las personas a quienes las mujeres maltratadas contaron su situación. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Reacciones de la familia, amigas y conocidas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

A continuación se relacionan los dos consejos recibidos con más frecuencia: dejar la relación y dar otra oportunidad al agresor, con las principales

características sociodemográficas de la mujer (tablas 10.3 y 10.4). La falta de significatividad en algunos cruce puede deberse a la reducción de las bases muestrales.

El efecto de la **edad** es aparente, tanto cuando el consejo de abandonar la relación se recibe de parte de un familiar directo de la mujer afectada, como cuando procede de un no familiar (tabla 10.3). A mayor edad, menor la proporción de haber recibido dicho consejo. Casi todas las mujeres de 16 a 24 años que han acudido a un familiar suyo a explicarle la situación ha recibido la sugerencia de romper con la pareja (97,8%), así como prácticamente todas las que se han dirigido a alguna amiga o conocida (98,9%). Estos valores se van reduciendo de forma paulatina hasta no llegar ni a la mitad de las mujeres que, con 75 o más años, obtuvieron ese mismo consejo de su propia familia (45,5%) (resultados igual de concluyentes se obtienen del modelo logístico, tabla 10.VI del anexo de tablas) o de alguna persona externa al contexto familiar (57,1%). Las circunstancias propias de cada etapa del ciclo de vida, así como el aumento de la sensibilidad y visibilidad de la violencia de género en los últimos tiempos, ayuda a interpretar este resultado.

A medida que aumenta el nivel académico lo hace la proporción de mujeres que, habiendo buscado opinión entre sus familiares directos, encuentra como respuesta de alguno de ellos que deje la relación, siendo este valor de un 52,2% para las mujeres que no han completado estudios primarios y de un 88,5% para las universitarias. De forma parecida ocurre con la proporción de mujeres que recibe el mismo consejo procedente de alguna persona ajena a la familia directa o indirecta, siendo de un 62,2% para las mujeres con menos estudios y ascendiendo hasta cotas muy similares para las mujeres a partir de estudios medios.

El **tamaño del municipio** de residencia solo manifiesta una asociación estadísticamente significativa con el tipo de reacción obtenido de la familia de la mujer afectada, pero no cuando parte de otros lazos (esta se mantiene, además, cuando se controla por otras variables, tabla 10.VI del anexo de tablas). Un 81,6% de las mujeres que residen en localidades de más de 2.000 habitantes escuchan de algún familiar consultado la opinión de que debe dejar su relación con el hombre que la ha maltratado física o sexualmente, o le provoca miedo, frente al 62,2% de las mujeres que viven en contextos más rurales.

Tabla 10.3. Le aconsejó que dejara la relación por tipo de vínculo, según las principales características sociodemográficas de la mujer

		familiar de la mujer	familiar de la pareja/ex pareja	otro/a no familiar
grupo de edad	16-24	97,8%	43,5%	98,9%
	25-34	88,6%	43,1%	92,9%
	35-44	88,0%	43,1%	85,4%
	45-54	77,7%	48,5%	86,2%
	55-64	70,1%	44,1%	77,3%
	65-74	56,9%	52,9%	66,7%
	75+	45,5%	10,0%	57,1%
diferencias significativas		***		***
lugar de nacimiento	España	79,9%	42,4%	85,0%
	otro país	83,2%	50,8%	86,4%
diferencias significativas				
nivel de estudios	menos de primaria	52,2%	36,4%	62,2%
	Primaria	75,7%	45,7%	78,0%
	FP inicial-medio / ESO	79,6%	49,5%	86,8%
	Bachillerato/FP superior	86,1%	42,9%	89,8%
	Universidad	88,5%	37,8%	87,7%
diferencias significativas		***		***
hábitat	<2.001 hab	62,2%	33,3%	84,8%
	>2.000 hab	81,6%	44,6%	85,3%
diferencias significativas		**		
situación laboral	trabaja	84,3%	44,9%	86,4%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	58,1%	41,7%	75,0%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	65,2%	-	-
	parada	85,5%	37,4%	89,3%
	estudiante	97,8%	-	95,7%
	trabajo doméstico no remunerado	69,2%	-	75,0%
diferencias significativas		***		**
número de parejas	1	64,6%	44,3%	69,4%
	2	85,8%	41,7%	90,7%
	3	84,9%	43,9%	90,3%
	4+	89,3%	50,0%	91,0%
diferencias significativas		***		***

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El **número de parejas**, por su parte, parece estar positivamente correlacionado con el porcentaje de mujeres que reciben el consejo de dejar a su pareja, tanto en el caso de que el consejo proceda de la familia directa (64,6% para las que solo han tenido una pareja, 89,3% para las que han tenido 4 o más) como de alguna amiga o conicda externo a la familia de él o de ella (69,4% y 91,0%, respectivamente).

No se observan diferencias significativas para los cruces con la proporción de mujeres que cuentan con algún familiar de la pareja agresora que le sugiere dejar la relación. Se debe insistir, no obstante, en que el número de casos en esta opción desciende considerablemente, limitando las posibilidades de obtener diferencias estadísticamente reseñables.

Como la base de mujeres que comentaron su situación con la familia de la pareja o de la ex pareja maltratadora se reduce considerablemente, y los casos de mujeres que recibieron el consejo de dar otra oportunidad a su pareja son sensiblemente menores, en la siguiente tabla 10.4 se utiliza la versión con menos categorías de las variables independientes.

Los resultados con respecto a la **edad** muestran una progresión inversa a la de la tabla anterior para el consejo de romper con la relación. En consecuencia, ahora aumenta considerablemente el peso de los familiares directos que abogan por continuar con la misma conforme aumenta la edad de la mujer, desde el 4,0% de mujeres afectadas de 16 a 29 años que reciben dicho consejo por parte de algún pariente directo, al 22,2% de las mujeres de 60 y más años. Este efecto, de hecho, es el que más claramente persiste en el modelo multivariante que tiene en cuenta las posibles interacciones entre las variables explicativas (tabla 10.VI del anexo de tablas).

Si bien el **lugar de nacimiento** no se mostró como una variable explicativa de interés cuando se indagaba sobre los consejos en la dirección de romper con la pareja, tal y como se muestra en la tabla 10.3, al considerar el porcentaje de mujeres que acudieron a los distintos tipos de vínculos y fueron aconsejadas de ofrecer una nueva oportunidad a la pareja (tabla 10.4), sí se aprecia una mayor proporción de las nacidas en el extranjero con quienes se expresó en este sentido un familiar del agresor (28,6% para ellas, frente al 18,0% para nacidas en España), o alguien de fuera de las dos familias (9,7% y 4,0%, respectivamente). En cambio, las opiniones manifestadas por los parientes directos no difieren según el lugar de nacimiento de las mujeres víctimas de violencia de género.

Con respecto al **número de parejas**, vuelve a surgir la mayor presión recibida por las mujeres que solo han tenido una a lo largo de su vida, la

que ha ejercido el maltrato, para no abandonarla, tanto de parte de sus familiares (22,6%, también se aprecia en el modelo logístico de la tabla 10.VI del anexo de tablas), como de contactos no familiares a quienes les han contado su situación.

Tabla 10.4. Le aconsejó que le diera otra oportunidad por tipo de vínculo, según las principales características sociodemográficas de la mujer

		familiar de la mujer	familiar de la pareja/ex pareja	otro/a no familiar
grupo de edad	16-29	4,0%	21,7%	1,1%
	30-44	10,5%	25,2%	5,5%
	45-59	14,5%	17,2%	4,8%
	60+	22,2%	11,6%	9,7%

lugar de nacimiento	España	12,4%	18,0%	4,0%
	otro país	12,2%	28,6%	9,7%
			-	**
nivel de estudios	primaria o inferior	16,2%	21,1%	10,7%
	secundarios	11,7%	19,7%	3,7%
	universidad	9,3%	22,2%	4,6%
				**
situación laboral	trabaja	10,8%	23,6%	4,2%
	parada	12,7%	23,1%	5,0%
número de parejas	1	22,6%	13,1%	11,4%
	2	9,6%	24,1%	3,4%
	3	7,1%	22,4%	3,1%
	4+	10,7%	17,1%	1,5%
	***			**

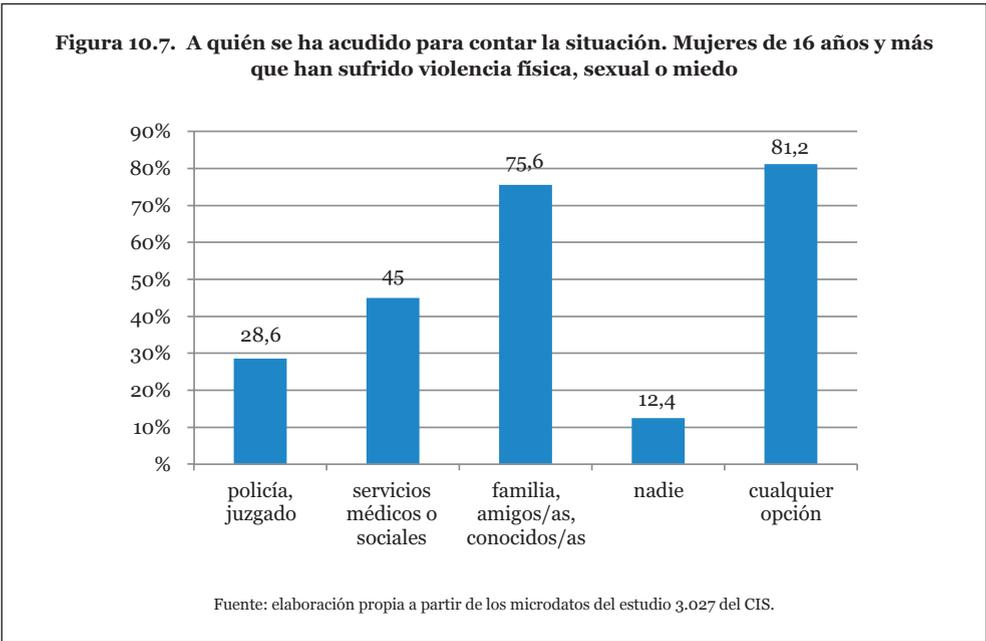
* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

De todas formas, las recomendaciones de los contactos a los que se ha acudido pueden no haber sido concordantes. De hecho, un 12,2% de las mujeres que ha buscado consejo en sus familiares directos o políticos, en sus amigos o conocidos, se ha encontrado con mensajes contradictorios, en el sentido de que alguno de ellos le ha aconsejado que deje a la pareja, pero también alguien le ha aconsejado que le dé otra oportunidad.

10.3. ASISTENCIA RECIBIDA EN GENERAL

A modo de síntesis se analiza el hecho de que la mujer haya acudido o no a cualquiera de los recursos planteados: policía, juzgado (capítulo 9), servicios médicos o sociales (apartado 10.1 de este capítulo), o vínculos informales (apartado 10.2). La figura 10.7 muestra como tres de cada cuatro (75,6%) mujeres afectadas por la violencia física, sexual o el miedo de parte de alguna de las parejas que ha tenido a lo largo de su vida le ha contado los hechos a alguien de su entorno, normalmente a alguien de su propia familia. El acceso a la asistencia formal se reduce considerablemente, de manera que un 45% de estas mujeres admite haber buscado el apoyo de profesionales (médicos, psicólogos, abogados...) o de algún otro servicio asistencial (teléfonos de ayuda, casas de acogida, servicios sociales...). La opción de la denuncia, de informar de los episodios de violencia a la policía o en el juzgado, desciende a un 28,6% de estas mujeres. Agrupando todas las alternativas, un 81,2% de las mujeres ha compartido de alguna manera su situación, buscando salida a la misma. Un 12,4%, sin embargo, la comenta por vez primera con la encuestadora en el transcurso de la entrevista.



La tabla 10.5 no aporta demasiada información novedosa a lo que se ha ido estudiando de forma parcial según los tipos de resortes activados por

la mujer ante el padecimiento de violencia de género. Las mujeres **jóvenes** han sido más expresivas, y si entre las de 16 a 29 años un 8,1% no había compartido con nadie información sobre la violencia sufrida hasta el momento de la entrevista, la proporción alcanza a una de cada cinco mujeres de 60 y más años (19,9%).

Con los estudios, como también se ha venido discutiendo, el patrón no es regular, y son las mujeres con **estudios** secundarios, las que con más frecuencia han hecho partícipes a instituciones o personas físicas de su situación (un 85,7% de ellas, que desciende hasta algo más del 75% para las otras categorías). El modelo logístico (tabla 10.VII del anexo de tablas), señala no obstante que las mujeres con estudios primarios o inferiores también tienen mayor probabilidad de acudir a alguien que las universitarias, cuando se controla por otras características.

Paradas (87,1%), en primer lugar, y **trabajadoras** (81,5%), en segundo, han comunicado la violencia sufrida, mientras que las mujeres con trabajo doméstico remunerado han mantenido en silencio su problemática en mayor proporción (69,6%).

El aislamiento relativo de las que solo han tenido una pareja a lo largo de su vida, el agresor, se trasluce de los resultados en relación con el número de parejas (un 17,4% de ellas lo cuenta por vez primera a la entrevistadora), siendo la probabilidad de haber transmitido el problema sensiblemente superior entre las mujeres que han tenido dos y tres parejas (tabla 10.VII del anexo de tablas).

Finalmente, cuando se limita la perspectiva a la violencia ejercida por la pareja actual o la última ex pareja, el único elemento que muestra asociación con la predisposición a buscar asistencia formal o informal ante el maltrato es el estado civil (tabla 10.5-continuación), como ya se apreció para los análisis más específicos sobre apoyo de tipo informal (familiares, etc.). De nuevo, las casadas destacan por su mayor hermetismo, con un 73,4% de las que sí compartieron con alguien su experiencia frente al 81,5% de las no casadas. Como ya se advirtió entonces, puede responder en parte a la influencia de la edad en esta variable.

Tabla 10.5. Ha acudido a la policía, al juzgado, a algún servicio de ayuda o ha contado a alguien su situación, por principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo

		no	sí	nc
grupo de edad**	16-29	8,1%	86,4%	5,5%
	30-44	9,8%	84,5%	5,7%
	45-59	13,0%	80,7%	6,3%
	60+	19,9%	72,6%	7,6%
nivel de estudios**	primaria o inferior	15,5%	75,6%	8,9%
	secundarios	10,0%	85,7%	4,3%
	universidad	16,0%	75,1%	8,9%
situación laboral***	trabaja	11,5%	81,5%	7,0%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	17,5%	79,4%	3,1%
	parada	9,1%	87,1%	3,7%
	trabajo doméstico no remunerado	20,8%	69,6%	9,6%
número de parejas***	1	17,4%	72,8%	9,8%
	2	10,6%	84,6%	4,8%
	3	9,5%	86,2%	4,3%
	4+	10,4%	85,0%	4,7%
estado civil**	casada	18,2%	73,4%	8,4%
	no casada	9,4%	81,5%	9,1%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

10.4. RESUMEN CAPÍTULO 10

Asistencia recibida

En este capítulo se estudia:

1. Si las mujeres que han sufrido violencia de sus parejas o exparejas han acudido a algún servicio de ayuda (médico, asistencia legal, etc.)
2. Los motivos por los cuáles la mujer no acude a ningún servicio de ayuda
3. Si las mujeres que han sufrido violencia de sus parejas o exparejas han contado su situación a alguna persona del entorno (familiar, amiga, etc.)
4. Las reacciones y consejos de estas personas al conocer la violencia sufrida por la mujer

1. ASISTENCIA FORMAL RECIBIDA

- Un 45% de las mujeres de 16 años o más que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja a lo largo de su vida ha acudido a algún servicio sanitario, jurídico o social para buscar ayuda.
 - Los servicios a los que más han acudido estas mujeres son: psicólogo o psiquiatra (29,2%), médico, centro de salud u otra atención sanitaria (22,4%) y servicios legales (16,0%).
 - El grado de satisfacción más elevado con los servicios recibidos lo obtiene la asistencia sanitaria, con un 4,1 sobre 5.
- De las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja a lo largo de su vida y no han acudido a ningún servicio de ayuda:
 - Un 50% señala que no lo hizo por no conceder suficiente importancia a la violencia, considerando que los hechos tuvieron poca importancia, que no se le ocurrió o que pensaba que podía resolverlo sola.
 - La segunda razón más señalada es la vergüenza, el no querer que nadie lo supiera, expresado por un 16,3%.
 - y, en tercera posición el miedo, el temor a las represalias, con un 14,5%.

- El apoyo psicológico (70%), las ayudas económicas (45%) y el apoyo jurídico (34,4%) son las tres ayudas más citadas por las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo, independientemente de que hayan o no acudido a algún servicio de ayuda, cuando se les pregunta por el tipo de ayuda que les gustaría recibir

2. ASISTENCIA INFORMAL RECIBIDA

- Un 75,6% de las mujeres de 16 años o más que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja a lo largo de su vida ha contado su situación a alguna persona del entorno.
- Un 58,6% de las mujeres ha hablado sobre la violencia sufrida con algún miembro de su propia familia, un 17,9% con alguien de la familia de su pareja o ex pareja y un 57,6% con alguien ajeno al entorno familiar. Las personas a las que más han contado su situación son:
 - Amigas 54,7%.
 - Madre 40,1%.
 - Hermana 32,2%.
 - Padre 20%.
- Las mujeres con estudios medios (FP superior o Bachillerato) son las que más cuentan su situación de violencia a personas del entorno (80,8%) y las que menos aquellas con estudios inferiores a primaria (58,3%).
- Las mujeres paradas son las que en mayor proporción han recurrido a personas de su entorno para explicar la situación (81,8%). Las que menos, las mujeres con trabajo doméstico no remunerado (62,4%).
- Con respecto al estado civil con la última pareja, las mujeres no casadas (77,2%) han contado su situación a personas del entorno en mayor medida que las casadas (67,0%).
- La reacción más común es la de aconsejar a la mujer que abandone la relación. El porcentaje de quienes aconsejan abandonar la relación supera el 80% entre las personas de la familia de origen a las que se cuenta la violencia de género sufrida (80,7%), las amigas (84,6%) y las vecinas/compañeras de trabajo/profesoras/otras (88,5%).

- En cambio, entre los miembros de la familia de la pareja o expareja maltratadora a los que la mujer ha contado su situación, el porcentaje de quienes le aconsejan abandonar la relación desciende al 44,1%, mientras que el 18,5% aconsejan a la mujer que dé a la pareja otra oportunidad, el 18,1% reaccionan con indiferencia y el 11,5% recriminan a la mujer.
- A medida que avanza la edad, disminuye el porcentaje de mujeres que, habiendo contado la situación de violencia a alguien del entorno, ha recibido el consejo de romper con la relación.
 - Para las mujeres que se dirigieron a la familia directa, este porcentaje disminuye desde el 97,8% de las mujeres entre 16 y 24 años al 45,5% de las de 75 o más.
 - Con respecto a las amigas y conocidas, estas aconsejaron finalizar la relación a un 98,9% de las mujeres de 16 a 24 años que les preguntaron y a un 57,1% de las de 75 o más.
- Conforme sube el nivel académico también lo hace la proporción de mujeres a las que se aconseja abandonar la relación:
 - Un 52,2% de las que no han completado primaria han recibido este consejo de alguien de su familia directa frente a un 88,5% de quienes han finalizado estudios universitarios.
 - Un 62,2% de las que no han completado primaria han recibido este consejo de alguna amiga o conocida frente a un 87,7% de quienes han finalizado estudios universitarios.
- Cuanto mayor es el número de parejas que ha tenido una mujer, mayor es el porcentaje de mujeres que han recibido el consejo de abandonar la relación:
 - Un 64,6% de las que solo han tenido una pareja han recibido este consejo de alguien de su familia directa frente a un 89,3% de quienes han tenido 4 o más.
 - Un 69,4% de las que solo han tenido una pareja han recibido este consejo de alguna amiga o conocida frente a un 91% de quienes han tenido 4 o más.
- Un 12,2% de las mujeres que han contado su situación de violencia en la pareja, han recibido mensajes contradictorios, de forma que ha habido alguien que les ha aconsejado que den otra oportunidad al maltratador y alguien que les ha aconsejado que dejen la relación.

11

OTRAS PERSPECTIVAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

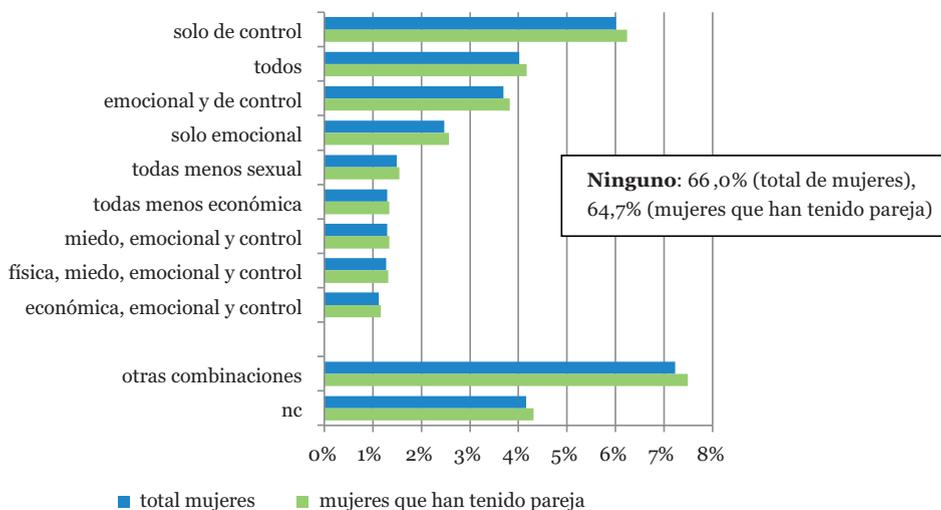
En este capítulo se abordan diferentes cuestiones no tratadas en los anteriores sobre la violencia de género de una forma más global. En una primera parte, se relacionan las distintas expresiones de la violencia de género para estudiar qué tipos de violencia se suelen producir de forma conjunta más a menudo. En una segunda parte, se analiza la reincidencia de la violencia, en el sentido de ver cuándo una mujer la ha sufrido de más de una pareja. Se finaliza con un apartado sobre las características sociodemográficas principales más comúnmente observadas entre los maltratadores.

11.1. LAS DISTINTAS COMBINACIONES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género sufridos de forma conjunta

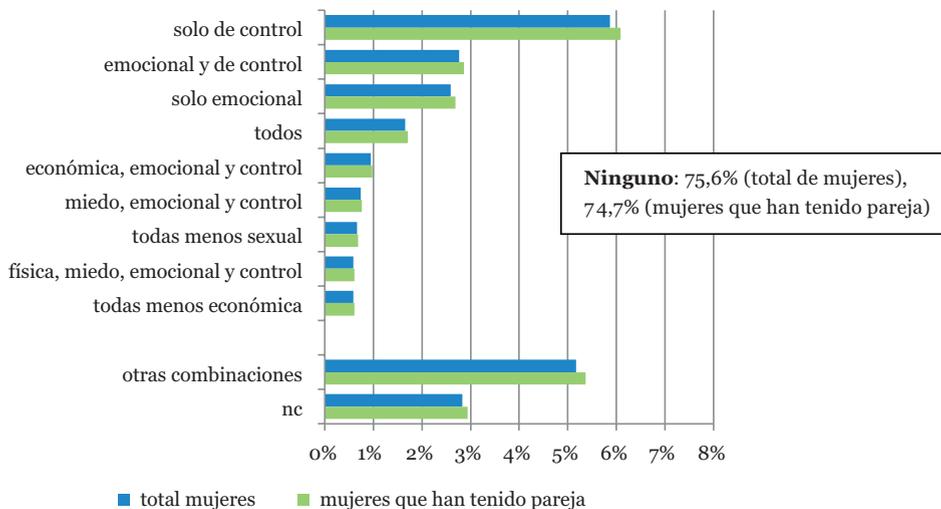
En este apartado se realiza una recapitulación de las prevalencias de los diferentes tipos de maltrato, en la que se combinan todas las posibles respuestas a las diferentes clases de violencia de género que puede haber sufrido la mujer en cualquier momento de su vida, y se presentan las opciones más comunes en la figura 11.1 (tabla 11.I en el anexo de tablas). En la figura 11.2 se realiza la misma operación pero solo se buscan las combinaciones más frecuentes de la violencia de género ejercida por la misma pareja (última pareja, según el cuestionario). La única forma que hay de asegurar que se trate de violencia ejercida por el mismo agresor es centrando el análisis en la violencia sufrida por parte de la pareja actual o de la última ex pareja. Se trata, en cualquier caso, de las combinaciones de modalidades de violencia de género que se dan conjuntamente de forma más reiterada. Interesa, más que analizar el 'o', analizar el 'y', y en este sentido las figuras recogen las combinaciones por encima del 1% de representación sobre el total de mujeres de 16 y más años.

Figura 11.1. Tipos de violencia de género sufridos a lo largo de la vida. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 11.2. Tipos de violencia de género sufridos a lo largo de la vida por parte de la misma pareja (pareja actual o última ex pareja). Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La combinación más representada es la de mujeres que no ha sufrido nunca ningún tipo de violencia de género de parte de pareja alguna y que representa el 66,0% del total de mujeres y el 64,7% de las mujeres que alguna vez han tenido pareja (figura 11.1). Para el caso de la violencia sufrida de parte de la última pareja, ya sea la pareja actual o la última ex pareja, la proporción de quienes no ha sufrido violencia de ninguna clase por parte de esta asciende al 75,6%, para el total de mujeres, y a un 74,7% para el total de mujeres que ha tenido pareja alguna vez¹. Tras esta primera clase que recoge a la mayoría de las mujeres, aparecen otras cuatro posibilidades que se distinguen bastante del resto (sin tener en cuenta las opciones ‘otras combinaciones’, o el ‘no contesta’ que resulta de la no respuesta en cualquiera de las versiones de violencia de género por las que se pregunta). Estas no siguen exactamente el mismo orden por frecuencia de aparición según se atienda a todas las parejas (figura 11.1) o a una en concreto, la última (figura 11.2). En ambos casos, la primera que aparece es la situación en la que la mujer ha vivido únicamente la violencia de control de parte de cualquier pareja a lo largo de su vida (6,2% de las mujeres con pareja alguna vez) o de la última pareja (6,1% de las mujeres con pareja alguna vez) (tabla 11.1 del anexo de tablas).

En segundo lugar, en referencia a todas las parejas (figura 11.1), surge la combinación de ‘todos’ (4,2% de las mujeres que han tenido pareja alguna vez, tabla 11.1 del anexo de tablas), lo que significa que es relativamente corriente (o al menos más que otras combinaciones) el hecho de que la mujer haya vivido al menos alguna de las expresiones de cada uno de los tipos de violencia estudiados entre todas sus parejas². Cuando la referencia es la última pareja, esta combinación se relega al quinto puesto (1,7% de las mujeres que han tenido pareja alguna vez), tras todas las posibilidades de violencia psicológica, ya se den juntas o por separado. Las opciones de violencia emocional únicamente o de control y emocional conjuntamente tienen bastante relevancia cuando se considera a todas las parejas habidas o cuando se considera solo la última.

En las tablas 11.1 y 11.2 se relaciona la información anterior con las principales características sociodemográficas de la mujer. Para ello, se

1. Si se separara este último análisis para distinguir la pareja actual de la última ex pareja, el porcentaje de ‘ningún tipo de violencia’ se incrementaría aún más, como se desprende de los análisis parciales realizados en los primeros capítulos. Aquí se ha optado por mantener la pareja actual y la última ex pareja juntas porque lo que interesa es ver hasta qué punto la violencia de género es multifacética, y su separación, además, habría reducido la posibilidad de cruces más adelante.

2. No hay que perder de vista, no obstante, que si se suman todas las posibles combinaciones que no incluyen todos los tipos de violencia, se obtendrían muchos más casos. Lo que sí se deduce del resultado es que, por ejemplo, una vez que se dan juntas la violencia física y la sexual, por ejemplo, lo más normal es que también se haya sufrido alguna o todas las otras.

escogen las cinco combinaciones más representadas. Las demás, se aglutinan en la categoría 'otras combinaciones'. Con respecto a las clases de violencia de género sufridas a lo largo de la vida por parte de cualquiera de las parejas que se han tenido, se observa como el porcentaje correspondiente a ninguno aumenta con la edad, desde el 56,4% de las mujeres entre 16 y 29 al 71,5% de las de 60 y más años (tabla 11.1). En cambio, si se analiza solo la última pareja (tabla 11.2), el patrón conforme a la edad deja de ser lineal, y el mayor porcentaje se da para las mujeres de 45 a 59 años (77,1%). En las más jóvenes destaca fundamentalmente la mayor prevalencia de violencia de control, que ya se comentó en el capítulo 3 (11,5%), pero también alcanzan la cifra más alta de mujeres que han sido víctimas de violencia psicológica de control, pero también de la emocional (7,3%, frente al 2,2% de las mujeres de 60 y más años). Esta relación, aunque más atenuada, se produce también por lo que se refiere a la última pareja como única agresora.

La proporción más alta de mujeres que ha contestado que sí a al menos uno de los ítems de cada batería de preguntas para cada tipo de violencia ('todos') es el 5,2% de las mujeres entre los 45 y 59 años, en referencia a todas las parejas que se ha tenido. Esta posición varía cuando se focaliza en la última pareja, para la que son las mujeres de más edad las que tienen el porcentaje más elevado de las que han sufrido todas las formas de violencia de parte de dicha pareja (2,6%, tabla 11.2).

Con respecto al **lugar de nacimiento**, el salto en la opción 'ninguno' es muy amplio, con un 49,0% (casi la mitad) de mujeres nacidas fuera de España que no han experimentado ninguno de los tipos de maltrato sugeridos, y un 66,8% de las nacidas en España. Aunque la prevalencia superior para las nacidas en el exterior se da en la mayoría de las combinaciones destacadas en las tablas, excepto en la de 'solo violencia psicológica emocional', algo más alta entre las nacidas en España (2,6% para estas últimas, 1,9% para las originarias del extranjero), es notable la diferencia en la opción 'todos', que engloba a un 3,5% de las mujeres autóctonas y se amplía hasta el 9,3% de las alóctonas (tabla 11.1). Estas divergencias se atenúan considerablemente cuando la perspectiva es la de la violencia sufrida por la última pareja (tabla 11.2), para la que el porcentaje de ningún tipo de violencia aumenta hasta el 62,7% de las nacidas fuera de España (76,3% para las nacidas en España). Las proporciones de mujeres que han vivido todas las clases de maltrato de la misma pareja descienden al 3,5% y 1,5%, respectivamente.

Tabla 11.1. Combinaciones más frecuentes de los tipos de violencia sufridos por parte de cualquier pareja a lo largo de la vida. Mujeres de 16 y más años

	ninguno	solo de control	solo emocional	emocional y de control	todos	otras combinaciones	nc	
grupo de edad	16-29	56,4%	11,5%	1,3%	7,3%	2,5%	15,0%	6,1%
	30-44	61,2%	6,0%	2,8%	3,7%	4,9%	16,9%	4,4%
	45-59	65,9%	4,1%	2,8%	3,6%	5,2%	14,8%	3,6%
	60+	71,5%	5,3%	2,8%	2,2%	3,5%	10,8%	3,8%
lugar de nacimiento	España	66,8%	5,8%	2,6%	3,7%	3,5%	13,2%	4,3%
	otro país	49,0%	9,6%	1,9%	4,7%	9,3%	22,1%	3,4%
nivel de estudios	primaria o inferior	67,4%	5,6%	2,8%	2,4%	4,7%	12,9%	4,2%
	secundarios	62,8%	6,4%	2,3%	4,3%	4,6%	15,4%	4,2%
	universidad	66,0%	6,6%	2,9%	4,6%	2,1%	13,1%	4,7%
hábitat	rural <2.001 hab	71,2%	5,0%	3,2%	-	-	12,8%	4,4%
	urbano	64,3%	6,3%	2,5%	4,0%	4,3%	14,3%	4,3%
número de parejas	1	76,6%	4,9%	2,6%	2,4%	2,0%	8,2%	3,3%
	2	48,3%	7,9%	2,6%	4,5%	8,6%	22,2%	6,0%
	3	43,1%	8,5%	2,4%	8,8%	6,5%	25,8%	4,8%
	4+	36,2%	10,8%	-	7,6%	7,8%	30,0%	4,5%
situación laboral	trabaja	62,5%	6,7%	2,6%	4,2%	4,1%	15,3%	4,5%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	69,0%	6,4%	2,2%	2,3%	4,7%	12,1%	3,4%
	parada	58,4%	5,2%	2,8%	4,7%	6,4%	18,5%	4,0%
	trabajo doméstico no remunerado	75,4%	4,2%	3,0%	2,1%	2,6%	8,8%	3,8%

- no hay suficientes casos
P<0,001 en todos los cruces

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El efecto del **nivel académico** está asimismo en sintonía con lo que se ha venido desprendiendo para el estudio de los diferentes tipos de violencia por separado, sobre todo en lo que se refiere a la última pareja (tabla 11.2). Ello conduce al resultado resumen de que, a mayor nivel, mayor la proporción de mujeres que no ha sufrido ninguna clase de violencia de género en su vida por parte de su última pareja (se eleva del 71,3% de las mujeres con primaria o menos al 79,4% de las que tienen estudios universitarios finalizados).

El **tamaño del municipio** de residencia, solo significativo cuando se trata de las combinaciones de violencia sufridas de forma general, de parte de cualquier pareja (tabla 11.1), muestra la peor posición de las mujeres que habitan en localidades de mayor tamaño, de forma coherente con lo que se ha ido observado en los análisis parciales de capítulos anteriores. Un 64,3% de estas no ha sufrido ningún tipo de violencia de género por ninguna pareja, valor que se incrementa al 71,2% de las que habitan en entornos más rurales.

En la tabla 11.2 (continuación) se incorporan las variables que hacen mención a la última pareja. El tener una pareja que supere en más de cinco años la edad de la mujer (**homogamia por edad**) parece tener cierta influencia negativa en lo que respecta a la violencia de género, como testimonia la proporción más baja de mujeres en la opción 'ninguno' (77,5%), frente a las mujeres cuya pareja actual tiene aproximadamente la misma edad (81,6%)³.

La **homogamia por lugar de nacimiento** muestra divergencias más pronunciadas, que encuentra sus extremos en el porcentaje de mujeres que no han sufrido ningún tipo de violencia de género por parte de su última pareja en las parejas con el mismo origen extranjero (60,2%) y de las parejas en que ambos miembros han nacido en España (76,5%). Las mujeres que solo han vivido violencia de control también están sobre-representadas en el grupo de mujeres con pareja nacida en su mismo país (11,7%, más del doble del correspondiente a ambos miembros autóctonos, con un 5,5%), pero sobre todo, y a pesar de que sean prevalencias muy inferiores, resalta la diferencia relativa en la opción 'todos', con un 4,9% y un 1,5%, respectivamente, de porcentajes máximo y mínimo.

3. Esta variable solo se puede calcular para la pareja actual, ya que para la última ex pareja solo se sabe la edad a la que finalizó la relación. Por otra parte, la categoría que hace referencia a la mayor edad de la mujer frente a la del hombre se excluye por limitaciones de representatividad muestral.

Tabla 11.2. Combinaciones más frecuentes de tipos de violencia sufridos por parte de la última pareja a lo largo de la vida. Mujeres de 16 y más años

	ninguno	solo de control	solo emocional	emocional y de control	todos	otras combinaciones	nc
grupo de edad***	16-29	11,3%	2,1%	4,4%	-	7,3%	3,5%
	30-44	77,1%	5,6%	3,0%	2,3%	1,4%	2,7%
	45-59	75,9%	4,1%	2,6%	3,2%	1,5%	2,4%
	60+	73,8%	5,3%	2,8%	2,2%	2,6%	3,3%
lugar de nacimiento***	España	5,6%	2,7%	2,7%	2,7%	8,2%	3,0%
	otro país	62,7%	10,2%	2,3%	3,9%	3,5%	2,1%
nivel de estudios***	primaria o inferior secundarios	71,3%	5,6%	2,9%	2,6%	3,0%	3,5%
	universidad	74,8%	6,5%	2,5%	3,2%	1,3%	2,8%
		79,4%	5,6%	2,9%	2,5%	,9%	2,5%
número de parejas***	1,00	76,6%	4,9%	2,6%	2,4%	2,0%	3,3%
	2,00	73,7%	7,3%	2,6%	3,2%	1,6%	2,1%
	3,00	69,8%	8,6%	3,0%	4,6%	-	2,9%
	4+	65,9%	10,2%	3,9%	3,5%	-	1,5%
situación laboral***	trabaja	76,2%	6,1%	2,9%	2,9%	1,2%	2,6%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	71,8%	6,5%	2,1%	2,6%	3,5%	2,8%
	parada	72,7%	5,3%	2,9%	3,2%	2,0%	2,5%
	78,9%	3,9%	3,0%	1,9%	1,2%	7,5%	3,5%

Tabla 11.2 (continuación). Combinaciones más frecuentes de tipos de violencia sufridos por parte de la última pareja a lo largo de la vida. Mujeres de 16 y más años

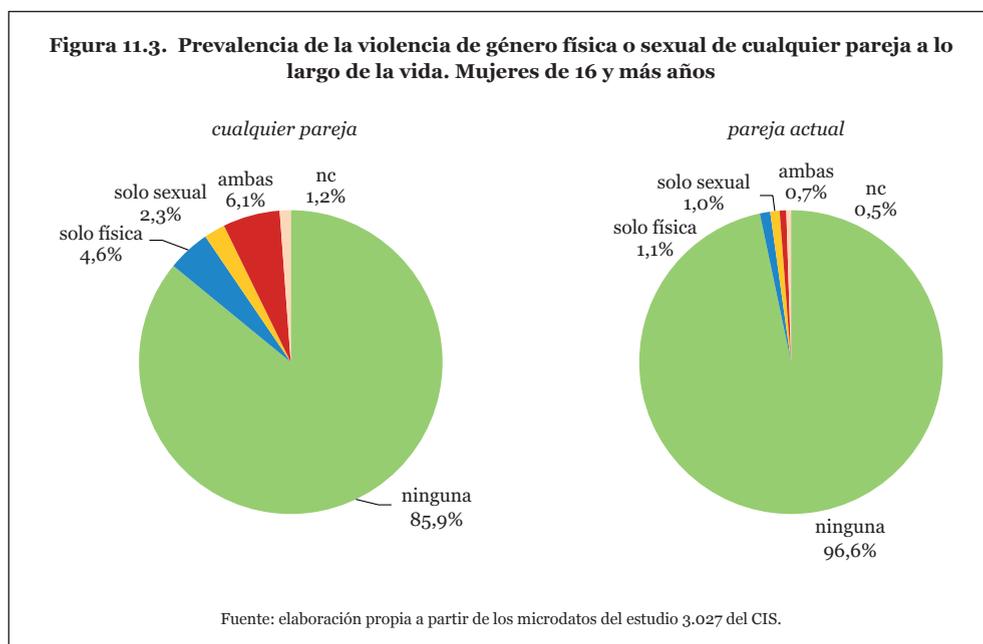
	ninguno	solo de control	solo emocional	emocional y de control	todos	otras combinaciones	nc
homogamia por edad ^{***}	hombre mayor más de 5 años	6,6%	2,9%	2,0%	-	7,3%	3,1%
	aproximadamente misma edad	81,6%	5,3%	2,8%	0,4%	4,9%	2,7%
homogamia por país de nacimiento ^{***}	ambos españoles	76,5%	5,5%	2,7%	2,7%	8,2%	3,0%
	ambos nacidos en el mismo país extranjero	60,2%	11,7%	2,8%	3,3%	4,9%	2,7%
convive / convivió ^{***}	distinto país de nacimiento	67,2%	9,0%	2,9%	4,4%	-	1,0%
	sí	75,6%	5,1%	2,8%	2,5%	1,9%	2,6%
casada ^{***}	no	69,6%	11,7%	2,0%	4,8%	-	4,8%
	casada	76,5%	4,7%	2,8%	2,1%	1,9%	2,9%
tiempo que lleva con la pareja ^{***}	no casada	71,1%	8,9%	2,6%	4,5%	1,3%	2,5%
	<3 años	78,7%	10,8%	-	2,1%	-	3,3%
	3-5 años	80,0%	7,5%	2,9%	-	-	3,4%
	6-10 años	80,4%	5,8%	2,4%	2,6%	-	2,2%
	11-20 años	84,6%	4,2%	2,8%	1,7%	-	1,9%
	21-30 años	81,8%	4,9%	2,1%	2,3%	-	3,7%
>30 años	79,6%	4,4%	3,7%	2,7%	0,6%	2,5%	

- no hay suficientes casos
* P<0,1, ** P<0,05, *** P<0,001

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia de género física o sexual

En este apartado se profundiza un poco más sobre la violencia física y sexual, dado que hasta el momento se han tratado los dos tipos, física y sexual, por separado. Del total de mujeres de 16 y más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, un 85,9% no ha sufrido violencia física ni sexual por parte de ninguna de sus parejas (figura 11.3, izquierda). Sin embargo, ambas clases de maltrato están a menudo relacionadas. Del total de mujeres que ha sufrido violencia sexual a lo largo de su vida, un 72,8% ha sufrido igualmente violencia física (resultado no incluido en ninguna tabla o figura). En el conjunto de mujeres, un 6,1% de las que han tenido pareja alguna vez ha sufrido las dos formas de violencia en algún momento de su vida (figura 11.3, izquierda). Entre las que han padecido una u otra, pero no ambas, la prevalencia de la física es mayor (4,6%) que solo de la sexual (2,3%).



Los porcentajes varían considerablemente si solo se tiene en cuenta la experiencia con la pareja actual, ya que la proporción de mujeres que no ha sufrido violencia física ni sexual de la misma asciende hasta el 96,6%, siendo un 0,7% las que padecieron ambas, un 1,1% solo la física y un 1,0% solo la sexual.

La tabla 11.3 muestra la prevalencia de la violencia física o sexual (es decir, una sola, la otra sola, o las dos) a lo largo de toda la vida. Se observa que el 13,0% de las mujeres que alguna vez han tenido pareja en su vida la han sufrido, cifra que se incrementa hasta una de cada cinco mujeres (20,6%) cuando la atención se centra en las ex parejas. Este dato, junto con el 2,9% de mujeres afectadas por la violencia física o sexual de su pareja actual, puede indicar que muchas mujeres dejaron la relación con la pareja que las sometía a alguno de estos tipos de maltrato.

Tabla 11.3. Violencia física o sexual de la pareja, ex pareja o cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
no	96,6%	78,0%	85,9%	86,4%
sí	2,9%	20,6%	13,0%	12,5%
nc	0,5%	1,5%	1,1%	1,1%
total	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En los últimos doce meses los porcentajes experimentan un fuerte descenso y en ninguno de los casos supera el 3% (tabla 11.4). La diferencia entre el valor para la pareja actual y las ex parejas se reduce enormemente. Aun así, el porcentaje de mujeres que ha padecido la violencia física o sexual de una ex pareja en el último año es superior (2,7%) al de las mujeres que la han padecido de su pareja actual (1,9%). Aunque no se pueda relacionar exactamente el momento preciso de las agresiones con el momento de la separación, estos datos apuntan a que la violencia de género sigue amenazando a las mujeres tras la ruptura de la relación. En general, un 2,8% de las mujeres que alguna vez han tenido pareja ha sido víctima de maltrato físico o sexual recientemente.

En la tabla 11.5 se recogen las prevalencias según algunos rasgos de la mujer. Los resultados son bastante similares a los que se obtuvieron en el primer capítulo para la violencia física (cuya prevalencia es algo superior a la sexual).

Tabla 11.4. Violencia física o sexual de la pareja, ex pareja o cualquier pareja en los últimos 12 meses. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja	total mujeres
no	97,6%	95,0%	95,6%	95,8%
sí	1,9%	2,7%	2,8%	2,7%
nc	0,5%	2,3%	1,6%	1,5%
total	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La desventaja del colectivo de mujeres **nacidas en el extranjero** queda patente en las tres categorías –pareja actual, ex parejas y cualquier pareja– por lo que se concluye que les ha afectado más en el pasado (un 30,2% afirma que la sufrieron de parte de alguna ex pareja, en contraste con el 19,1% para las nacidas en España) y les está afectando más en el presente (6,0% y 2,5%, respectivamente). El resultado para ‘cualquier pareja’ queda confirmado en el modelo logístico (tabla 11.II del anexo de tablas).

La violencia física o sexual ha afectado a las mujeres a lo largo de su vida de una manera relativamente pareja (tercera columna), a excepción de las mujeres universitarias que, tanto para las anteriores parejas como para la actual, tienen prevalencias inferiores. No todas las mujeres han reaccionado, sin embargo, de forma análoga, ya que cuando se centra la atención en la pareja actual, las proporciones de mujeres que han sufrido violencia física o sexual de parte de la misma descienden a medida que aumenta el nivel académico, del 7,2% de las mujeres que no tienen estudios primarios completados al 1,2% de las que acabaron estudios universitarios. En el modelo multivariante, una vez que se controla por el resto de variables (tabla 11.II del anexo de tablas), el efecto del nivel académico para la violencia física o sexual por parte de cualquier pareja sí que es claramente lineal, en el sentido expuesto.

Desde la perspectiva de la experiencia con todas las parejas, las mujeres en **entornos más rurales** (municipios de 2.000 habitantes y menos) tienen una probabilidad menor de haber sufrido violencia física o sexual (tabla 11.II del anexo de tablas). Esta influencia queda reflejada en los porcentajes (13,3% de prevalencia de estos tipos de violencia para las mujeres que viven en los municipios más grandes, y 8,2% de las que viven en aquellos más pequeños en población). Lo mismo se obtiene para las ex parejas. Con respecto a la pareja actual, en cambio, la tendencia se invierte, y la cifra es algo superior para las que residen en localidades de menor tamaño (3,9% y 2,8% para las de municipios mayores).

Tabla 11.5. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física o sexual de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
grupo de edad	16-24	2,6%	14,2%	11,8%
	25-34	1,6%	22,8%	16,4%
	35-44	2,6%	21,8%	14,5%
	45-54	2,8%	28,6%	15,6%
	55-64	3,6%	28,3%	12,7%
	65-74	4,7%	16,9%	9,7%
	75+	3,2%	7,3%	5,8%
diferencias significativas		**	***	***
lugar de nacimiento	España	2,5%	19,1%	11,7%
	otro país	6,0%	30,2%	23,5%
diferencias significativas		***	***	***
nivel de estudios	menos de primaria	7,2%	19,5%	13,3%
	Primaria	4,3%	21,4%	12,0%
	FP inicial-medio / ESO	2,7%	25,4%	14,5%
	Bachillerato/FP superior	2,5%	21,1%	14,7%
	Universidad	1,2%	13,5%	9,5%
diferencias significativas		***	***	***
hábitat	<2.001 hab	3,9%	12,3%	8,2%
	>2.000 hab	2,8%	21,0%	13,3%
diferencias significativas			**	***
situación laboral	trabaja	1,9%	21,3%	13,8%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	5,3%	17,5%	12,1%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	1,4%	9,6%	6,9%
	parada	4,0%	27,8%	18,6%
	estudiante	1,4%	12,3%	9,7%
	trabajo doméstico no remunerado	3,2%	18,4%	7,2%
diferencias significativas		***	***	***
número de parejas	1	3,0%	15,3%	6,2%
	2	2,2%	21,0%	22,1%
	3	3,6%	23,6%	25,5%
	4+	3,3%	29,9%	30,9%
diferencias significativas			***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Tabla 11.5 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física o sexual de parte de su pareja actual o ex parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		pareja actual	ex pareja
homogamia por lugar de nacimiento	ambos España	2,5%	15,4%
	ambos en el mismo país extranjero	6,9%	31,0%
	distinto país	4,2%	21,0%
diferencias significativas		***	***
convivencia	convive / convivía	3,0%	19,9%
	no	2,4%	6,7%
diferencias significativas			***
estado civil	casada	3,1%	18,5%
	no casada	2,4%	14,5%
diferencias significativas			**
tiempo que lleva con la pareja / tiempo desde que finalizó la última relación	<3 años	1,7%	16,4%
	3-5 años	2,7%	13,5%
	6-10 años	3,6%	16,0%
	11-20 años	1,7%	26,5%
	21-30 años	2,4%	11,7%
	>30 años	3,9%	11,8%
diferencias significativas		***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Con respecto a las variables referidas a la última pareja en concreto (tabla 11.5-continuación), la **homogamia por lugar de nacimiento** confirma la tendencia observada hasta el momento en análisis previos. Son las mujeres cuya pareja ha nacido en un mismo país extranjero, las más comúnmente sujetas a la violencia física o sexual, tanto de su pareja actual (6,9% en comparación con el 2,5% para las parejas con ambos miembros nacidos en España), como de su última ex pareja (donde las primeras doblan a las segundas: 31,0% y 15,4%).

La **convivencia** marca una diferencia sustancial en relación con la última ex pareja, en aquellas mujeres que no tienen pareja en la actualidad. Un 19,9% de las que convivían con la misma sufrieron violencia física o sexual de la misma, valor que se reduce a un 6,7% de las que no lo hacían. Si la violencia psicológica de control estaba más presente en relaciones donde no había convivencia ni **matrimonio**, en estos tipos de violencia sucede al

contrario. En el caso de las que estuvieron casadas con su última ex pareja, la prevalencia de la violencia física y sexual se sitúa en un 18,5%, que se reduce a un 14,5% entre las que no estaban casadas. Si se contempla a la pareja actual, los valores apuntan en la misma dirección, si bien las diferencias dejan de ser significativas.

11.2. REINCIDENCIA DE LA VIOLENCIA EN DISTINTAS PAREJAS

Aunque la encuesta no recoja las experiencias de maltrato de las mujeres con todas las parejas que ha tenido a lo largo de su vida desde una perspectiva longitudinal⁴, sí que indaga sobre si ha sufrido las distintas manifestaciones de la violencia de género con la última pareja (la pareja actual, si tiene en el momento de la entrevista, o la última ex pareja, si no la tiene) y las parejas anteriores, de forma general. Se puede saber, por tanto, para aquellas mujeres que han tenido dos o más parejas en su vida, si se ha padecido violencia de género por más de una. En este sentido, se entenderá que hay reincidencia de la violencia si la mujer sostiene que sufrió violencia de su última pareja y de alguna de las anteriores.

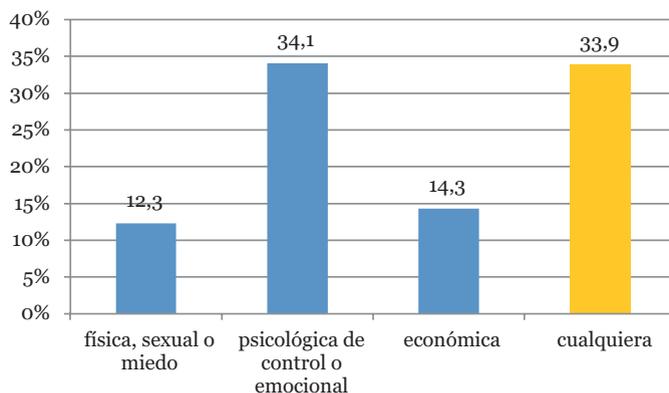
Como las cifras de la reincidencia así definida son muy bajas, se agrupa por un lado la violencia psicológica de toda clase (de control y emocional), que se ha visto en el primer apartado que a menudo suelen darse conjuntamente y, por otro, la física, la sexual y el miedo. También se estudia el comportamiento cuando se flexibiliza el concepto, entendiéndose que ha habido reincidencia si se ha vivido cualquier tipo de violencia de parte de alguna pareja del pasado y cualquier tipo de violencia de parte de la última pareja. Para los cálculos que siguen las bases son las mujeres con más de una pareja en su vida, que ha sufrido violencia por alguna antes de la última.

De las opciones estudiadas, la más común es que una mujer que sufrió violencia psicológica emocional o de control en el pasado, con alguna pareja anterior, la haya vuelto a padecer de parte de la última (ya sea la actual o la ex pareja más reciente). Un 34,1% se hallan en esta situación (figura 11.4). El porcentaje más bajo corresponde a los tipos de violencia más severos, la violencia física o sexual, con un 12,3% de mujeres que, habiéndola soportado en una relación más antigua, la han vuelto a revivir en una

4. En el sentido de preguntar, una a una, por las parejas tenidas a lo largo del tiempo y la experiencia con cada una de ellas.

posterior, la de la última pareja. En conjunto, si no se distingue por tipo de violencia, se observa que un 33,9% de mujeres que sufrieron violencia física, sexual, psicológica emocional o de control, económica o que sintieron miedo de alguna pareja anterior a la última, han sido de nuevo víctima de alguna de estas modalidades de violencia en tiempos más recientes (con la pareja actual o la última ex pareja).

Figura 11.4. Reincidencia de la violencia, según tipo de violencia. Mujeres de 16 y más años que han tenido una pareja maltratadora en el pasado



* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Para el análisis según las principales características sociodemográficas de la mujer, se restringe el estudio de la reincidencia a aquella de tipo psicológico (de control o emocional) y a la violencia en general, dado que para los otros supuestos no hay base muestral suficiente.

La **edad** muestra una forma de U, donde los valores de reincidencia más altos se dan en las mujeres de menor edad (probablemente por el peso que en ellas se ha probado ya que tiene la violencia de control), con un 40,7% para la psicológica y un 39,6% para la general, y el grupo de 60 y más, con cifras similares (40,4% y 39,0%). Las más bajas se producen en el grupo de 30 a 44. Los coeficientes estimados por edad no son significativos en los modelos multivariantes (tabla 11.III del anexo de tablas).

En cambio sí lo son los obtenidos según **lugar de nacimiento**, con los mayores índices para las nacidas en el exterior (31,5% para las nacidas en

España en la violencia en general, y 45,1% para las nacidas en el exterior). La práctica coincidencia de los porcentajes para ambas perspectivas indica el gran peso que la violencia psicológica (emocional o de control) tiene en la violencia en general, y en la reincidencia de comportamientos violentos en la pareja, en particular.

Si en general, en los capítulos precedentes se ha ido mostrando como los **estudios** suelen estar relacionados con una menor prevalencia de la violencia de género en la pareja, los valores obtenidos ahora manifiestan que también están relacionados con la reincidencia. A menor nivel académico, mayor la probabilidad de haber sufrido violencia de género de la última pareja, cuando ya se había vivido previamente con otra (tabla 11.III del anexo de tablas, aunque haya regularidad, las diferencias no son estrictamente significativas, probablemente a consecuencia de la reducción en la muestra). Un 40,7% de las mujeres con estudios primarios o sin estudios completados ha visto replicar las actitudes violentas de una pareja a otra, cantidad que desciende al 26,8% de las mujeres con estudios terciarios que, habiendo sufrido violencia de algún tipo con alguna pareja en el pasado, la han vuelto a vivir con la más reciente.

Ni el número de parejas, ni el tamaño del municipio de residencia tiene una influencia probada en la inclinación a haber experimentado la violencia con distintas parejas, en el sentido expuesto.

Tabla 11.6. Reincidencia de la violencia psicológica (de control o emocional) o violencia de género en cualquiera de sus formas en diferentes parejas, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		violencia psicológica (control o emocional)	violencia en general
grupo de edad	16-29	40,7%	39,6%
	30-44	30,0%	30,8%
	45-59	32,1%	31,9%
	60+	40,4%	39,0%
diferencias significativas		**	**
lugar de nacimiento	España	32,0%	31,5%
	otro país	42,7%	45,1%
diferencias significativas		**	***
nivel de estudios	primaria o inferior	40,8%	40,7%
	secundarios	35,1%	35,1%
	universidad	27,2%	26,8%
diferencias significativas		**	**
situación laboral	trabaja	31,7%	31,2%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	48,7%	46,8%
	parada	34,9%	36,2%
	estudiante	47,9%	46,2%
	trabajo doméstico no remunerado	21,5%	23,1%
diferencias significativas		***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

11.3. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS MALTRATADORES

A continuación se estudian los rasgos sociodemográficos básicos que la encuesta recoge sobre la pareja actual o la última ex pareja. Se relacionan dichas características con la violencia de cualquier tipo sufrida por la mujer por parte de dicha pareja o ex pareja, NO de cualquier pareja. No se analizan las variables referidas a la homogamia dentro de la relación (circunstancia de que ambos miembros tengan determinadas características similares, como la edad, el lugar de nacimiento o el nivel de estudios), o el tiempo de duración de la pareja o desde que se rompió con la ex pareja porque ya han sido incorporadas a la discusión en todos los capítulos anteriores.

Hay que tener presente que algunas variables son inamovibles en el tiempo, como el lugar de nacimiento, pero otras varían, como la edad, o variaron durante un tiempo hasta quedar estables, como el nivel académico. La referencia temporal, en aquellas que se ven o pueden haberse visto modificadas, es el momento de la entrevista, para la pareja, y el momento en que se disolvió la relación, para la ex pareja. Para aquellas que fluctúan en el tiempo se cruzará también la información con la violencia en los últimos doce meses, porque es la que proporcionará una imagen más aproximada de cuáles son los rasgos del agresor cuando se producen los hechos violentos (aunque estos puedan haberse dado también antes en el tiempo).

Edad del agresor

Se utilizan dos perspectivas para la edad. Por una parte, se compara el porcentaje de las mujeres cuya última pareja ha ejercido violencia sobre ella, por grupo de edad de la pareja y tipo de violencia de género (tabla 11.7). Aquellas celdas que no tienen una base suficientemente representativa se han dejado en blanco. Por otra parte, se centra el análisis en la violencia en los últimos doce meses (tabla 11.8), para tener una idea más precisa de la edad en el momento de la agresión. En este caso, por tanto, no tiene sentido incluir a la ex pareja, ya que se pregunta por la edad a la que se terminó la relación con ella, y se considera solo a la pareja actual.

En lo que se refiere a la violencia de control, la prevalencia es mucho mayor en el primer grupo de edad que en el resto, en consonancia con lo que ya se analizó respecto de la edad de la mujer (capítulo 3). Un 27,4% de las parejas o ex parejas entre los 16 y los 24 años ha tenido comportamientos de control sobre la mujer que informa sobre ellas, valor que va menguando de forma regular hasta estabilizarse en torno al 15-16% a partir de los 55 años (tabla 11.7).

En el resto de clases de violencia, la distribución de los porcentajes presenta más o menos una forma de U invertida, excepto en el caso de la violencia económica donde las fluctuaciones no permiten adivinar una pauta lineal. La proporción más baja para la violencia económica corresponde a las parejas de entre 25 y 34 años (6,1%) y el más alto a las que tienen entre 45 y 54 años (7,7%).

El porcentaje de últimas parejas (la actual o la última ex pareja) que dan miedo o han dado miedo a sus mujeres sube desde el 4,7% de los más jóvenes (16 a 24 años), al 8,0% de los que tienen entre 45 y 54 años

(coincidiendo con el pico de violencia económica), y reduciéndose posteriormente hasta el 5,1% de las mujeres de 75 y más. Se debe insistir en que no se trata de la edad en que tuvieron lugar los episodios de violencia. Así, el 5,1% de las últimas parejas con 75 y más años de las mujeres entrevistadas, en algún momento de su vida han maltratado económicamente a sus mujeres.

También el grupo de 45 y 54 años es el que mayor prevalencia muestra de violencia psicológica emocional (15,8%) y violencia física (6,0%), aunque es en los hombres de 75 y más años en los que la proporción de quienes han infringido violencia sexual es mayor (5,0%), aunque de nuevo surge, a una mínima distancia, el grupo de hombres de mediana edad (4,8%, 45-54 años).

Tabla 11.7. Porcentaje de pareja actual maltratadora, según su edad, o de ex pareja maltratadora, según la edad en que se separaron, por tipo de violencia de género

	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75+	total
violencia física**	4,1%	5,4%	5,7%	6,0%	4,6%	3,8%	3,9%	5,0%
violencia sexual		3,5%	4,4%	4,8%	4,0%	4,3%	5,0%	4,1%
violencia control***	27,4%	19,5%	18,0%	16,9%	15,5%	15,7%	15,6%	17,8%
violencia emocional	14,0%	14,1%	15,3%	15,8%	14,4%	13,9%	11,7%	14,4%
miedo**	4,7%	6,8%	7,8%	8,0%	6,2%	5,5%	5,1%	6,7%
violencia económica***		6,1%	7,6%	7,7%	6,5%	7,0%	7,4%	7,2%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Si se focaliza la atención en la pareja actual durante el último año (tabla 11.8), las diferencias con la tabla anterior son evidentes, aunque dejan de ser significativas. Únicamente las variaciones por edades en cuanto a la violencia de control son estadísticamente significativas y estas sí coinciden con lo visto anteriormente para la violencia ejercida en cualquier momento de la vida. Un 17,8% de las parejas actuales entre 16 y 29 años ha maltratado psicológicamente, empleando actitudes de control obsesivo, a su mujer (novia, compañera o esposa) en el último año, porcentaje que para los hombres de más edad ya se ha rebajado en más de diez puntos (7,4%).

Tabla 11.8. Edad de la pareja maltratadora, por tipo de violencia de género en los últimos doce meses

	16-29	30-44	45-59	60+	Total
violencia física		2,3%	1,9%	,9%	1,7%
violencia sexual		1,6%	1,6%	1,0%	1,4%
violencia control**	17,8%	9,9%	7,8%	7,4%	9,7%
violencia emocional	10,1%	8,7%	8,4%	6,9%	8,3%
violencia económica		3,0%	2,7%	2,2%	2,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Nacionalidad y lugar de nacimiento del agresor

La nacionalidad sí puede haber variado con el paso del tiempo, pero no el lugar de nacimiento. Se contrastan ambas informaciones (nacionalidad española o extranjera, nacido en España o en el extranjero), y los datos siempre apuntan en el mismo sentido: la proporción de hombres agresores entre las parejas nacidas en el extranjero o con nacionalidad extranjera o doble es siempre mayor que la de autóctonos o españoles (tablas 11.9 y 11.10). Ambas tablas señalan resultados muy similares.

En la mayoría de tipos de violencia, la cifra para los extranjeros de nacionalidad o los nacidos en el exterior casi dobla las cifras de los españoles de nacionalidad o nacimiento. Quizás sea la violencia económica donde esta diferencia sea, en términos relativos, menos destacada, con un 11,1% de extranjeros (o nacidos fuera de España) y un 6,2% de los españoles o nacidos en España (en este caso coinciden las proporciones).

La violencia de control, como ya se ha visto en capítulos anteriores, tiene la prevalencia más elevada. En el casos de los extranjeros llega al 30,4% (nacidos en el extranjero, 29,4%) mientras que entre los españoles se reduce al 16,1% (16,3% de nacidos en España). Le seguiría la violencia emocional (la ordenación de los porcentajes según tipo de violencia es la misma para ambos colectivos), que ha sido utilizada por un 22,4% de la población con nacionalidad doble o extranjera, frente al 13,4% de los españoles (21,5% y 13,6%, respectivamente, por lugar de nacimiento).

Tabla 11.9. Nacionalidad de la pareja o de la ex pareja maltratadora, por tipo de violencia de género

	española	extranjera o doble	ns/nc	total
violencia física***	4,4%	9,8%	9,5%	4,9%
violencia sexual***	3,6%	7,8%	9,5%	4,1%
violencia control***	16,1%	30,4%	31,8%	17,5%
violencia emocional***	13,4%	22,4%	36,4%	14,3%
miedo***	5,8%	13,0%	9,5%	6,5%
violencia económica***	6,2	11,1%	14,3%	6,7%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En una posición intermedia aparece el miedo, que vuelve a reflejarse como bastante más extendido entre las mujeres cuya última pareja es extranjera (13,0%, siendo de un 5,8% para las que tienen pareja española) o nacida en el extranjero (12,4%, en comparación con el 5,9% de nacidos en España). Finalmente, se sitúan la violencia física (9,8% para las parejas con nacionalidad extranjera, 4,4% para las españolas) y la violencia sexual (7,8% para los primeros y 3,6% para los segundos).

Tabla 11.10. Lugar de nacimiento (España/extranjero) de la pareja o la ex pareja maltratadora, por tipo de violencia de género

	España	extranjero	ns/nc	total
violencia física***	4,4%	9,6%	4,9%	5,0%
violencia sexual***	3,7%	7,2%	4,9%	4,1%
violencia control***	16,3%	29,4%	12,9%	17,6%
violencia emocional***	13,6%	21,5%	11,6%	14,4%
miedo***	5,9%	12,4%	7,6%	6,6%
violencia económica***	6,2	11,1%	8,0%	6,8%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Como la menor prevalencia de la violencia física o sexual no permite demasiadas desagregaciones, se presentan los resultados por continentes

dependiendo de la representatividad de los datos para cada tipo de violencia (tabla 11.11). Se excluye de la tabla la categoría 'otros países', por falta de representatividad. Hay que tener presente que estas agrupaciones, si bien algo más finas que la anterior distinción entre España/país extranjero, siguen englobando orígenes geográficos muy diversos, por lo que no se debe perder de vista esta posible heterogeneidad intra-grupos (aunque en la mayoría de los continentes suelen destacar uno o dos países con más población en nuestro país).

Lo primero que se observa es que los porcentajes obtenidos para el grupo de países que conforman la antigua Europa de los 15, los del Espacio Económico Europeo (EEE) y Suiza, y los comentados anteriormente para los nacidos exclusivamente en España, son prácticamente similares. La diferencia de los valores hallados para este primer grupo con respecto a las parejas nacidas en algún país latinoamericano son aún mayores que las observadas anteriormente cuando se consideraba de forma global el que el lugar de nacimiento hubiese sido el extranjero (tabla 11.10). La violencia económica es la que menos se escapa de la cifra anterior para el conjunto de nacidos en el exterior (un 11,7% de las parejas de origen latinoamericano la han ejercido), pero la violencia física para este grupo supera ahora el 10%, alcanzando en concreto un 11,1%. Las parejas nacidas en África se quedan en medio de los latinoamericanos y el porcentaje para los nacidos en el extranjero en general, con un 10,3%. En la violencia sexual, los hombres de origen latinoamericano están un punto por encima (8,2%) del conjunto de nacidos en el extranjero (7,2%, tabla 11.10).

Esta mayor prevalencia de los hombres nacidos en algún país latinoamericano se mantiene en el resto de tipos de violencia de género, a excepción de la violencia de control, que afecta a un 34,6% de las mujeres cuya pareja es nacida en África (32,2% para los nacidos en Latinoamérica, 25,5% para los nacidos en el resto de Europa). Por lo que se refiere a la violencia emocional, les separa más de 6 puntos porcentuales de los nacidos en otro país europeo (no perteneciente a la UE-15, a Suiza o a la EEE), con un 19,6%, o a los nacidos en algún país africano (con un 18,9%). Asimismo, en el miedo la prevalencia en las parejas originarias de Latinoamérica (en España los principales países de procedencia son Ecuador y Colombia) es también algo superior (13,8%; 12,4% para los nacidos en África, 11,8% para los nacidos en el resto de Europa).

Tabla 11.11. Lugar de nacimiento (grandes regiones) de la pareja o la ex pareja maltratadora, por tipo de violencia de género

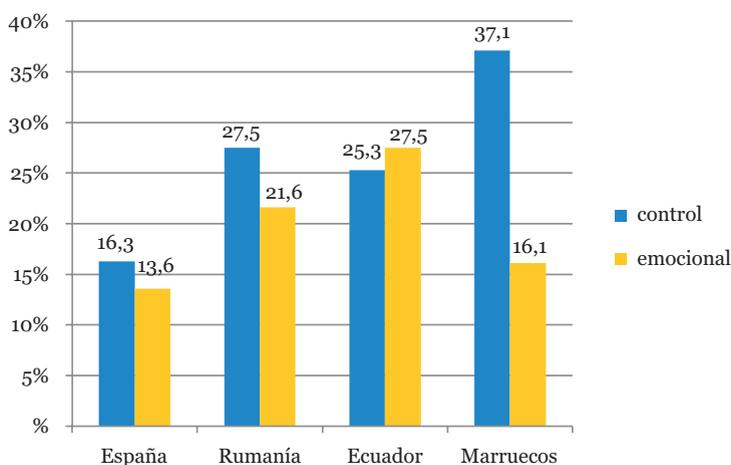
	Europa 15, EEE, Suiza	resto de Europa	Latinoamérica	África	total
violencia física***	4,4%		11,1%	10,3%	5,0%
violencia sexual***	3,8%		8,2%		4,1
violencia control***	16,3%	25,5%	32,2%	34,6%	17,7
violencia emocional***	13,7%	19,6%	25,9%	18,9%	14,5%
miedo***	5,9%	11,8%	13,8%	12,4%	6,6%
violencia económica***	6,2	13,0%	11,7%	12,0%	6,8%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En la figura 11.5 se destacan aquellos países específicos para los que hay muestra suficiente, en aquellos tipos de violencia con una prevalencia más elevada. Teniendo en cuenta que los países señalados son los que tienen mayor representación en términos poblacionales en España, no es de extrañar la concordancia de los resultados con los expuestos por continentes. Sin embargo, se encuentran leves variaciones que conviene matizar. El porcentaje de marroquíes de nacimiento que han maltratado emocionalmente a la mujer, se reduce ligeramente hasta el 16,1%, pero en cambio sube 2,5 puntos en la violencia de control. Los ecuatorianos, por su parte, arrojan valores algo inferiores a los observados para el conjunto del continente, sobre todo en lo referente a la violencia de control, que desciende en casi cinco puntos (27,5% para los nacidos en Ecuador). Los rumanos, al contrario, elevan en dos puntos porcentuales las cifras del total de la categoría de otros países europeos de fuera de la UE-15, EEE y Suiza. Todos siguen estando muy por encima de los valores correspondientes a las parejas nacidas en España.

Figura 11.5. Lugar de nacimiento (países seleccionados) de la pareja o la ex pareja maltratadora, por tipo de violencia de género



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Nivel académico del agresor

El nivel académico de la pareja maltratadora está significativamente asociado con todos los tipos de violencia de género (tabla 11.12) y la prevalencia según el mismo descende progresivamente a medida que se incrementa el nivel de estudios formales alcanzado.

Aunque las diferencias sean pequeñas, es interesante señalar que el orden de la prevalencia de la violencia de control y emocional se invierte entre los hombres con estudios inferiores a primaria, con respecto al resto de categorías. Un 25,5% de las parejas con este nivel académico ha ejercido violencia psicológica de control sobre la mujer, levemente por debajo del 26,2% obtenido para la violencia emocional. Esta relación se invierte para el resto de niveles de estudios, de tal manera que en algunos llega a superar los 4 puntos en sentido inverso. Por ejemplo, entre los hombres con Bachillerato o estudios de FP superiores, se encuentra un 12,7% de quienes han maltratado emocionalmente a la mujer, pero un 17,2% de quienes lo han hecho controlando sus movimientos, horarios y relaciones (violencia de control).

Algo similar (pero siempre partiendo de saltos muy leves) sucede con la violencia física y la sexual. La proporción de parejas en la categoría de

estudios inferiores que ha maltratado sexualmente a la mujer es de un 13,8%, siendo de un 12,7% para la violencia física. El primer valor se reduce hasta el 2,3% de los hombres con estudios universitarios, mientras que la segunda se queda en un 2,8%. En todas las demás posiciones intermedias según nivel académico, la prevalencia de la violencia física es siempre algo más elevada que la sexual.

Destacable es también la fuerte variación que sistemáticamente se produce entre la primera categoría de hombres que no llegaron a completar estudios primarios, con la siguiente (los que sí los finalizaron). A excepción de la violencia psicológica de control o emocional, más extendidas en general, en el resto las prevalencias de la primera categoría están en torno al doble de las de la segunda. En la violencia sexual, por ejemplo, pasa del 13,8% al 5,2%, en la económica del 17,0% al 8,4% y en el miedo del 14,6% al 7,7%.

Tabla 11.12. Nivel académico de la pareja maltratadora o edad de la ex pareja maltratadora cuando se separaron, por tipo de violencia de género

	menos primaria	primaria	FP inicial-medio/ESO	Bachillerato/FP superior	universidad	ns/nc
violencia física***	12,7%	6,6%	4,0%	3,5%	2,8%	11,2%
violencia sexual**	13,8%	5,2%	3,4%	2,2%	2,3%	7,5%
violencia control***	25,5%	19,1%	17,1%	17,2%	13,1%	31,7%
violencia emocional**	26,2%	16,6%	13,7%	12,7%	10,5%	21,7%
miedo***	14,6%	7,7%	5,8%	5,2%	4,3%	14,9%
violencia económica***	17,0%	8,4%	5,5%	4,9%	4,8%	11,2%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

11.4. RESUMEN CAPÍTULO 11

Otras perspectivas de la violencia de género

En este capítulo se estudia:

1. La relación existente entre los distintos tipos de violencia de género.
2. La reincidencia de la violencia de género.
3. Las características sociodemográficas de los maltratadores.

1. LAS DISTINTAS COMBINACIONES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

- Un 4% del total de mujeres y un 4,2% de las que alguna vez han tenido pareja han sufrido TODOS los tipos de violencia de género en algún momento de sus vidas: psicológica de control, psicológica emocional, económica, física, sexual y miedo.
- Un 85,9% de las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja en algún momento de su vida, no ha sufrido nunca violencia física ni sexual por parte de ninguna pareja.
 - Un 6,1% ha padecido ambas
 - Un 4,6% solo física, y
 - un 2,3% solo sexual.
- De las mujeres de 16 o más años con pareja en la actualidad, un 95,6% no ha sufrido nunca violencia física ni sexual por parte de su pareja actual.
 - Un 0,7% ha padecido ambas
 - Un 1,1% solo física, y
 - un 1,0% solo sexual.
- De las mujeres que han sufrido violencia sexual a lo largo de su vida, un 72,8% también han sido víctimas de violencia física por parte de alguna pareja o expareja.
- En total, un 12,5% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia física o sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han

- sufrido violencia física o sexual de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 13%.
- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 20,6% afirma haber sufrido violencia física o sexual de alguna de ellas.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 2,9% manifiestan haber sufrido violencia física o sexual de esta pareja en algún momento de la relación.
- En total, un 2,7% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia física o sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos doce meses.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia física o sexual de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 2,8%.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen alguna ex pareja, el 2,7% afirma haber sufrido violencia física o sexual de alguna de ellas en los últimos 12 meses.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que tienen pareja en la actualidad, el 1,9% manifiestan haber sufrido violencia física o sexual de esta pareja en los últimos 12 meses.

2. REINCIDENCIA DE LA VIOLENCIA EN DISTINTAS PAREJAS

- Un 33,9% de las mujeres que sufrieron violencia de género de cualquier tipo por parte de alguna pareja pasada, la han vuelto a sufrir por parte de la última pareja (pareja actual o última ex pareja).
 - Un 12,3% de las mujeres que fueron víctimas de la violencia física o sexual, o tuvieron miedo de alguna de sus parejas en el pasado, ha vuelto a sufrir este tipo de violencia con su última pareja (pareja actual o última ex pareja).

3. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS MALTRATADORES (ÚLTIMA PAREJA)

- Las características de la pareja hacen referencia al momento de la entrevista, cuando se trata de la pareja actual, o al momento en que

se disolvió la relación, cuando se trata de la última ex pareja. Los datos no se refieren, por tanto, al momento de los hechos.

- El porcentaje de parejas (actual o última) nacidas en el extranjero que han maltratado a las mujeres entrevistadas, es superior que el porcentaje de maltratadores entre aquellas parejas que han nacido en España:
 - La violencia física ha sido ejercida por el 9,6% de las parejas nacidas en el extranjero y por el 4,4% de los nacidos en España.
 - La violencia sexual ha sido ejercida por el 7,2% de las parejas nacidas en el extranjero y por el 3,7% de los nacidos en España.
 - La violencia psicológica de control ha sido ejercida por el 29,4% de las parejas nacidas en el extranjero y por el 16,3% de los nacidos en España.
 - La violencia psicológica emocional ha sido ejercida por el 21,5% de las parejas nacidas en el extranjero y por el 13,6% de los nacidos en España.
 - La violencia económica ha sido ejercida por el 11,1% de las parejas nacidas en el extranjero y por el 6,2% de los nacidos en España.

- A medida que aumenta el nivel de estudios de la pareja, el porcentaje de parejas (actual o última) que han maltratado a las mujeres entrevistadas disminuye. La diferencia más importante se produce entre aquellos que tienen estudios inferiores a primaria y quienes tienen los estudios primarios finalizados:
 - La violencia física ha sido ejercida por el 12,7% de las parejas con estudios inferiores a primaria y por el 2,8% de quienes tienen estudios universitarios.
 - La violencia sexual ha sido ejercida por el 13,8% de las parejas con estudios inferiores a primaria y por el 2,3% de quienes tienen estudios universitarios.
 - La violencia psicológica de control ha sido ejercida por el 25,5% de las parejas con estudios inferiores a primaria y por el 13,1% de quienes tienen estudios universitarios.
 - La violencia psicológica emocional ha sido ejercida por el 26,2% de las parejas con estudios inferiores a primaria y por el 10,5% de quienes tienen estudios universitarios.
 - La violencia económica ha sido ejercida por el 17% de las parejas con estudios inferiores a primaria y por el 4,8% de quienes tienen estudios universitarios.

12 SALIDA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

A continuación se explora la pregunta sobre finalización o no de la relación como consecuencia de la violencia física, sexual o el miedo sufrido por las mujeres. En este sentido, se equipara la idea de *salida* de la violencia de género con la de ruptura de la relación en la que se produce la violencia. Obviamente, esta aproximación tiene sus limitaciones, ya que puede ser que la mujer haya tenido la iniciativa de acabar con la relación (y de ahí el concepto de salida), pero haya sufrido violencia posterior por parte de su ex pareja. En cualquier caso, sí recoge la decisión fundamental de no continuar con el hombre que la ha maltratado como pareja sentimental.

Por otra parte, se estima la proporción de mujeres que ha sufrido violencia física o sexual alguna vez en su vida pero no en los últimos doce meses. La *salida*, ahora, se mide en función de la reiteración de la violencia en un tiempo reciente, tomando como referencia lo sucedido en el último año. Si la mujer no ha sufrido violencia de género en los términos considerados, se podrá pensar que ha salido de la violencia de género. Hay que advertir, no obstante, que se tratan de estimaciones desde perspectivas diferentes, cada una con sus condicionantes particulares.

Se relacionan dichas informaciones con las características sociodemográficas de la mujer, pero también con los tipos específicos de violencia y con los apoyos recabados (formales o informales) para hacer frente a su situación (estudiados con detalle en los capítulos anteriores).

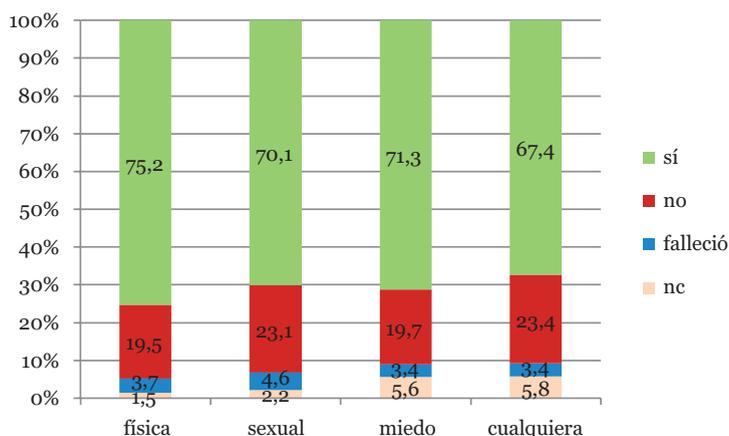
12.1. SALIDA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO POR RUPTURA DE LA RELACIÓN

Salida de la violencia por tipo de agresión sufrida y recursos utilizados

El cuestionario incluye una pregunta dirigida a las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja a lo largo de su vida, que indaga sobre la finalización o no de la relación a consecuencia de dicha violencia (figura 12.1). Del total de mujeres que llegan a esta pregunta, un

67,4% afirma que se rompió la relación debido a los maltratos recibidos. Los porcentajes superiores de sí cuando se analiza por tipo de violencia responde al hecho de que son precisamente las mujeres que han sido víctimas de más de un tipo de violencia las que mayor tendencia han tenido a dar fin a la relación con la pareja agresora. Desde esta perspectiva más parcial, se observa que tres de cada cuatro mujeres (75,2%) que ha sufrido violencia física se ha decantado por finalizar la relación.

Figura 12.1. Terminó con la relación debido a la violencia sufrida, por tipo de violencia. Mujeres de 16 y más años que han padecido violencia física, sexual o miedo



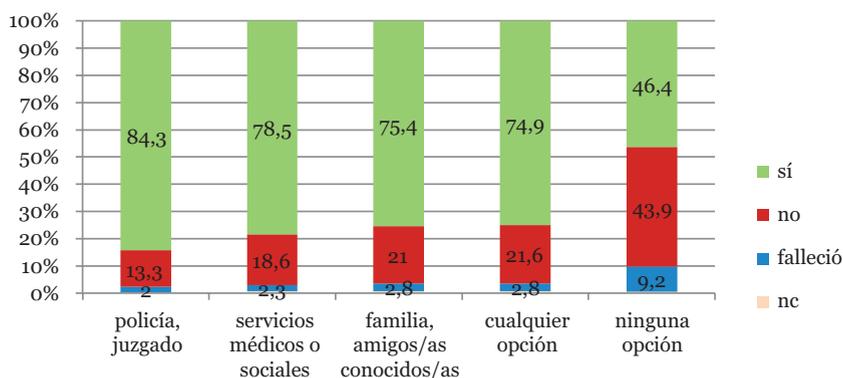
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En la figura 12.2 (tabla 12.1 del anexo de tablas) se observa como el gesto de ir a la policía o al juzgado está más asociado con la ruptura de la relación. Un 84,3% de las que acudieron a alguna de estas instituciones a comunicar los hechos o interponer una denuncia, finalizó su relación debido a la violencia sufrida, frente al 65,2% de las que no tuvieron esta iniciativa (tabla 12.1 del anexo de tablas). Un 75,4% de las mujeres que contaron su situación a alguna persona de su entorno, dejó la relación debido a la violencia sufrida (frente al 53,1% de quienes no lo contaron a alguien del entorno cercano, tabla 12.1 del anexo de tablas).

En general, tres de cada cuatro mujeres que recibieron algún tipo de consejo o apoyo formal o informal (74,9%, última columna de la figura 12.1) rompieron la relación, valor que se reduce muy sustancialmente al 46,4% de

quienes mantuvieron en silencio hasta la entrevista la situación de violencia vivida (figura 12.1 y tabla 12.1 del anexo de tablas). Es evidente, por tanto, que cualquier tipo de actuación en el sentido de compartir el problema repercute positivamente en la salida de la violencia en los términos expuestos. De ahí que tanto las campañas de sensibilización, como de difusión de los recursos disponibles para estas mujeres cobren especial relevancia.

Figura 12.2. Terminó con la relación debido a la violencia sufrida, por tipo de ayuda buscada. Mujeres de 16 y más años que han padecido violencia física, sexual o miedo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Salida de la violencia por las principales características de la mujer

Para las siguientes tablas y el modelo logístico (en aras de la representatividad) se consignan los casos en los que la relación se disolvió por fallecimiento del hombre (dato lógicamente muy afectado por la edad) como ‘no salida de la violencia’, por entender que la mujer siguió hasta el final con dicha pareja que ejerció violencia sobre ella.

La **edad** es fundamental para explicar por qué unas mujeres decidieron romper con su relación y otras no. El porcentaje de mujeres que la finalizaron desciende del 77,7% de las mujeres de 16 a 24 (78,6% para las de edades comprendidas entre los 25 y los 34) hasta el 20,3% de las mujeres de 70 y más años. El salto más destacado se produce entre el grupo de 55 a 64 (60,9% de las que lo han dejado con su pareja) y el siguiente grupo

(37,3%, 65-74 años). El fuerte peso explicativo de la edad se mantiene, y la linealidad es aún más clara, cuando se controla por otras variables (tabla 12.II del anexo de tablas).

Son muchas las variables que en los cruces indican asociaciones significativas pero que, sin embargo, introducidas en el modelo junto con otras sociodemográficas y los diferentes accesos a los recursos formales e informales, pierden su importancia.

Si hay una variable, aparte de la edad, que adquiere relevancia, es el **número de parejas** que ha tenido la mujer a lo largo de su vida. Las mujeres que solo han tenido una pareja son las más reacias a abandonarla (40,5% de rupturas a consecuencia de la violencia). En cambio, la probabilidad de que haya finalizado la relación violenta es más elevada para las mujeres que han tenido 4 o más parejas (tabla 12.II del anexo de tablas). Entre ellas, la proporción de mujeres que ha finalizado la relación dobla la de quienes solo han tenido una pareja (84,5%)¹.

Si se limita la muestra a las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de su última pareja (pareja actual o última ex pareja, si en la actualidad no tiene pareja), se encuentran pocas variables que discriminen de forma significativa los comportamientos en lo que se refiere a este tipo de salida de la violencia (tabla 12.1–continuación). La convivencia y más aún el matrimonio se presentan como factores que inhiben la ruptura de la pareja. El 48,6% de las que conviven con su pareja o convivían con la pareja que protagonizó las agresiones acabaron con la relación, aumentando hasta el 58,7% de las que no conviven o convivían. Para el estado civil, la diferencia entre categorías sube a casi veinte puntos porcentuales (42,8% de las casadas finalizaron con la relación, frente al 64,6% de las no casadas).

1. En realidad, no se sabe qué orden dentro del total de parejas ocupa la pareja maltratadora, pero es evidente que si se ha tenido más de una pareja es posible que haya habido alguna experiencia previa (más probable cuantas más parejas se haya tenido). No si solo se ha tenido una pareja a lo largo de la vida.

Tabla 12.1. Porcentaje de mujeres que finalizaron la relación debido a la violencia física, sexual o miedo, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		no	sí	nc
grupo de edad***	16-24	17,3%	77,7%	5,0%
	25-34	16,7%	78,6%	4,7%
	35-44	19,7%	75,1%	5,2%
	45-54	21,8%	72,1%	6,1%
	55-64	34,8%	60,9%	4,3%
	65-74	56,0%	37,3%	6,7%
	75+	64,9%	20,3%	14,9%
nivel de estudios**	menos de primaria	56,9%	34,3%	8,8%
	Primaria	37,9%	54,5%	7,6%
	FP inicial-medio / ESO	21,1%	75,1%	3,8%
	Bachillerato/FP superior	19,9%	75,6%	4,5%
	Universidad	24,1%	67,8%	8,1%
hábitat**	<2.001 hab	37,1%	54,3%	8,6%
	>2.000 hab	26,3%	68,1%	5,6%
situación laboral***	trabaja	18,9%	74,9%	6,3%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	47,7%	47,7%	4,6%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	53,1%	30,6%	16,3%
	parada	24,1%	72,7%	3,3%
	estudiante	11,6%	82,6%	5,8%
	trabajo doméstico no remunerado	45,6%	44,8%	9,6%
número de parejas***	1	49,9%	40,5%	9,6%
	2	16,1%	79,4%	4,4%
	3	19,6%	75,8%	4,6%
	4+	13,0%	84,5%	2,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Tabla 12.1 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control de parte de su pareja actual o de cualquier pareja en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer

		no	sí	nc
convive/convivía con la pareja/ex pareja**	sí	43,6%	48,6%	7,9%
	no	31,5%	58,7%	9,8%
estado civil***	casada	49,0%	42,8%	8,2%
	no casada	27,6%	64,6%	7,9%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

12.2. SALIDA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO SEGÚN LO SUCEDIDO EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

Salida de la violencia en los últimos doce meses

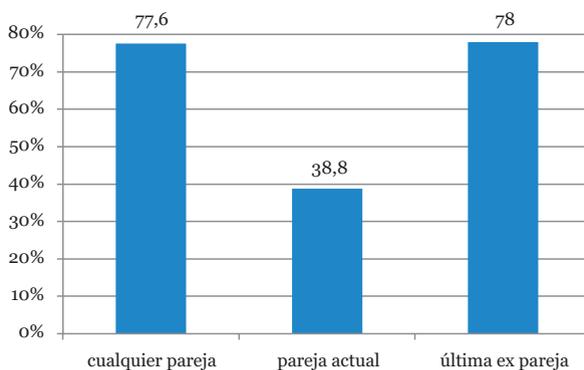
Para este enfoque de salida de la violencia de género se prescinde de la muestra de mujeres que han mencionado haber sentido miedo de su pareja o de alguna de sus ex parejas, pero no han manifestado haber sufrido violencia física o sexual, ya que no se pregunta por el miedo experimentado en los últimos doce meses. La base de este apartado la constituyen, por tanto, las mujeres que han sufrido violencia física o sexual en algún momento de su vida.

Se considera que una mujer que ha sufrido uno de estos tipos de violencia en algún momento anterior a los últimos doce meses, pero no la ha sufrido en los últimos doce meses, ha podido salir de la violencia de género. Se insiste en que *salida* se refiere aquí a quien ha padecido una situación en el pasado que no se ha repetido en un intervalo de tiempo más próximo: el último año. En estos términos, se obtiene que un 77,6% de las mujeres ha *salido* de la violencia de género (figura 12.3).

No obstante, si se analiza dicha situación para las mujeres que han sufrido violencia física y sexual en algún momento de su vida de parte su pareja actual, se observa que se reduce a un 38,8% las que no han padecido dicha violencia en los últimos doce meses (figura 12.3). Se eleva a un 78,0% las mujeres que, no teniendo pareja en la actualidad y habiendo sido víctimas de la violencia física o sexual de su última ex pareja a lo largo de su vida, no se ha vuelto a enfrentar a ella durante el último año.

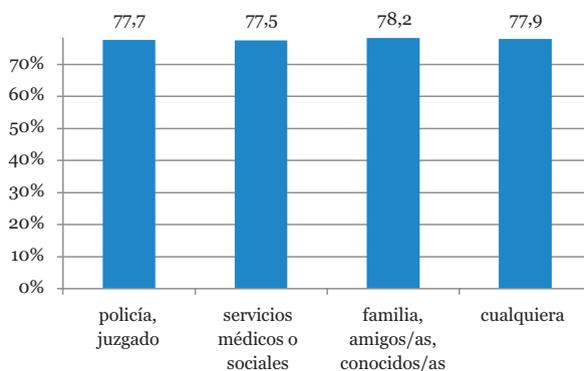
Como se puede deducir de la figura 12.4 (tabla 12.III del anexo de tablas), el hecho de haber recurrido a algún tipo de ayuda formal (servicios médicos o sociales), haber comunicado la situación a la policía o en el juzgado, o habérselo contado a algún familiar o conocido/a, no influye sobre la reincidencia de la violencia en el último año, con respecto a la violencia anterior a ese periodo.

Figura 12.3. Porcentaje de mujeres que no han sufrido violencia física ni sexual en los últimos doce meses, pero sí con anterioridad. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 12.4. Porcentaje de mujeres que no han sufrido violencia física ni sexual en los últimos doce meses, pero sí con anterioridad, por tipo de ayuda buscada. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Salida de la violencia en los últimos doce meses, por las principales características de la mujer

Cuando se comparan los porcentajes de mujeres que no han sufrido violencia física o sexual en los últimos doce meses, pero sí con anterioridad, según algunas de sus características socioeconómicas, se obtienen pocas asociaciones significativas (tabla 12.2).

Tabla 12.2. Porcentaje de mujeres que no han sufrido violencia física ni sexual en los últimos doce meses, pero sí con anterioridad, por las principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 y más años

		no	sí ('salida')
grupo de edad***	16-24	44,3%	55,7%
	25-34	21,8%	78,2%
	35-44	23,3%	76,7%
	45-54	19,5%	80,5%
	55-64	21,4%	78,6%
	65-74	21,4%	78,6%
	75+	0,0%	100,0%
hábitat**	<2.001 hab	35,6%	64,4%
	>2.000 hab	21,9%	78,1%
situación laboral***	trabaja	20,9%	79,1%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	16,8%	83,2%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	7,9%	92,1%
	parada	26,7%	73,3%
	estudiante	42,9%	57,1%
	trabajo doméstico no remunerado	20,8%	79,2%
número de parejas***	1	29,6%	70,4%
	2	16,5%	83,5%
	3	21,7%	78,3%
	4+	23,7%	76,3%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Controlando por el efecto de la edad, la relación con la actividad y el número de parejas, la *salida* sigue siendo más probable en los municipios de mayor **tamaño** que en los más pequeños (tabla 12.IV del anexo de tablas). Un 78,1% de las mujeres que residen en municipios de más de 2.000 habitantes y fueron víctimas de violencia sexual o física por parte de alguna

de sus parejas con anterioridad al último año, no lo han sido en los últimos doce meses, frente al 64,4% de las que habitan en localidades de 2.000 habitantes y menos.

Por lo que se refiere al **número de parejas**, son las mujeres que han tenido dos las que tienen una mayor tendencia de no haber sufrido violencia de género reciente, aun habiéndola padecido antes (tabla 12.IV del anexo de tablas). Un 83,5% de ellas ha *salido* de estos tipos de violencia, frente al 70,4% de las que únicamente han tenido una pareja a lo largo de su vida (tabla 12.2). Detrás de ellas, las que han tenido tres parejas (78,3%) y cuatro o más (76,3%).

12.3. RESUMEN CAPÍTULO 12

Salida de la violencia de género

En este capítulo se estudia:

1. Si las mujeres que han sufrido violencia de sus parejas o exparejas finalizaron la relación a consecuencia de la violencia sufrida.
 2. La proporción de mujeres que han sufrido violencia de género alguna vez en su vida pero no los últimos 12 meses.
- Un 67,4% de las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna de sus parejas afirma que rompió la relación como consecuencia de dicha violencia.
 - Este porcentaje asciende al 75,2% de las que han padecido violencia física.
 - Entre las mujeres que sufrieron violencia física, sexual o miedo y
 - acudieron a denunciar a la policía o a los juzgados, un 84,3% rompió con la relación a causa de la violencia.
 - se dirigieron a algún servicio sanitario, jurídico o social a pedir ayuda, un 78,5% dejó la relación
 - contaron su situación a alguna persona del entorno, un 75,4% rompió la relación.
 - En cambio, solo un 46,4% de las mujeres que no denunciaron ni acudieron a servicios de apoyo ni contaron su situación a personas del entorno, acabó con la relación por la violencia sufrida.
 - A medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje de mujeres que han roto con su relación a causa de la violencia física, sexual o el miedo pasando del 77,7% de las mujeres de 16 a 24 años al 20,3% de las mujeres con 70 o más.
 - A medida que aumenta el número de parejas que la mujer ha tenido a lo largo de su vida, aumenta el porcentaje de las que rompieron su relación a causa de la violencia pasando del 40,5% de las mujeres que solo han tenido una pareja en sus vidas al 84,5% de las que han tenido 4 o más.

- El 42,8% de las mujeres casadas finalizaron la relación a causa de la violencia frente al 64,6% de las no casadas.
- Un 77,6% de las mujeres que sufrieron violencia física o sexual en el pasado por parte de cualquiera pareja no la ha vuelto a sufrir en los últimos doce meses.
 - Un 78,0% de las mujeres que padecieron violencia física o sexual por parte de alguna ex pareja con anterioridad al último año, no lo han vuelto a sufrir en los últimos doce meses.
 - Un 38,8% de las mujeres que fueron víctimas de la violencia física o sexual de su pareja actual con anterioridad al último año, no lo han vuelto a sufrir en los últimos doce meses.

13 VIOLENCIA FÍSICA FUERA DEL ÁMBITO DE LA PAREJA O DE LA EX PAREJA

Hasta el momento se ha analizado con detalle la violencia de género en sus distintas variantes, violencia que procedía de la pareja o de alguna ex pareja de la mujer, así como otras cuestiones relacionadas con la misma, como las repercusiones sobre la salud y el bienestar de la mujer, el acceso de la mujer a diferentes recursos de asistencia para hacer frente a dicha violencia, la salida de la misma, etc.

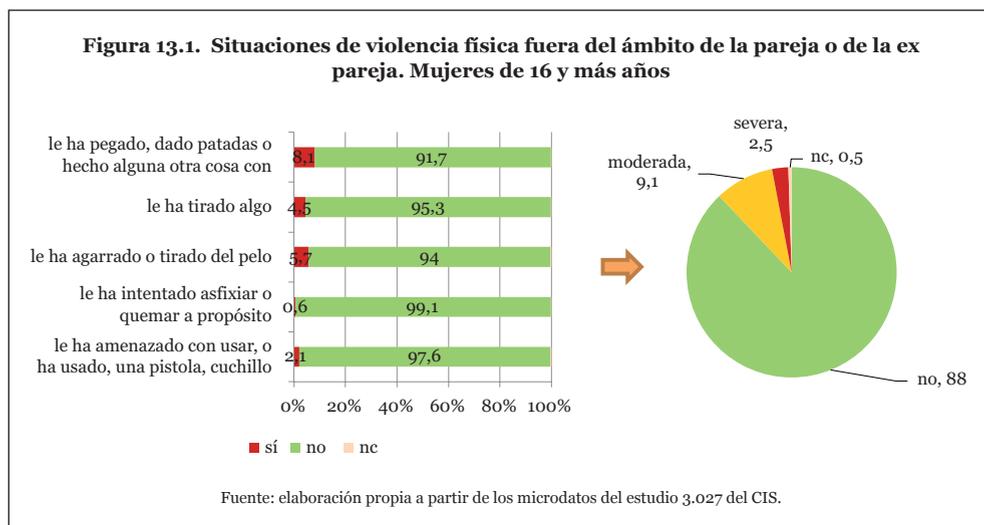
A continuación se estudia la prevalencia de la violencia física contra las mujeres de parte de otras personas con las que no les une o les ha unido en algún momento una relación sentimental (de pareja). Se refiere, por tanto, a la violencia ejercida por familiares, conocidos o desconocidos. Asimismo, se analiza la influencia que las experiencias en este sentido pueden haber tenido sobre la salud de la mujer.

13.1. VIOLENCIA FÍSICA FUERA DEL ÁMBITO DE LA PAREJA O DE LA EX PAREJA A LO LARGO DE TODA LA VIDA

Prevalencia de la violencia física fuera del ámbito de la pareja

En la figura 13.1 se observa la prevalencia de cada situación de violencia física por la que se pregunta en la encuesta. Se considera que la mujer ha sido víctima de una **violencia moderada** si ha respondido afirmativamente a cualquiera de los siguientes escenarios: 'le ha pegado, dado patadas o hecho alguna otra cosa con intención de hacerle daño físicamente' (8,1%), 'le ha tirado algo' (4,5%) o 'le ha agarrado o tirado del pelo' (5,7%), reuniendo a un total de 9,1% de mujeres que manifiestan haber vivido alguna de estas situaciones. Se entiende que ha sufrido **violencia física severa** fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja si alguna vez le han 'intentado asfixiar o quemar a propósito' (0,6%) o le han 'amenazado con usar, o han usado, una pistola, cuchillo o alguna otra arma contra ella', llegando a un total, entre una y otra respuesta, del 2,5%. Un 88% de las mujeres, en definitiva, declara no haber sido nunca objeto de ninguna de

estas modalidades de agresiones por parte de alguna persona que no haya sido pareja de ella.



Si la mujer entrevistada afirma haber sufrido cualquiera de las situaciones planteadas, se le pregunta a continuación de quién partió la agresión¹, y se le muestra una tarjeta con una serie de vínculos (los recogidos en las figuras 13.2 y 13.3²), para que señale aquellos que la agredieron de alguna de las maneras descritas. Hay dos resultados que sobresalen de una primera observación de los datos: es mayor el porcentaje de mujeres que han sido agredidas por familiares, en relación con cualquiera de los otros conocidos, si bien los hombres desconocidos (un 1,9% del total de mujeres y un 16,8% de las mujeres que han sufrido violencia física lo ha mencionado) quedan solo por detrás de la figura del padre/pareja de la madre (2,6% y 22,2%, respectivamente). El otro es que, a excepción de algún tipo de conocidos (entre quienes destacan las compañeras de clase), los vínculos hombres alcanzan valores por encima de los vínculos mujeres, indicando su papel más frecuente como agresores.

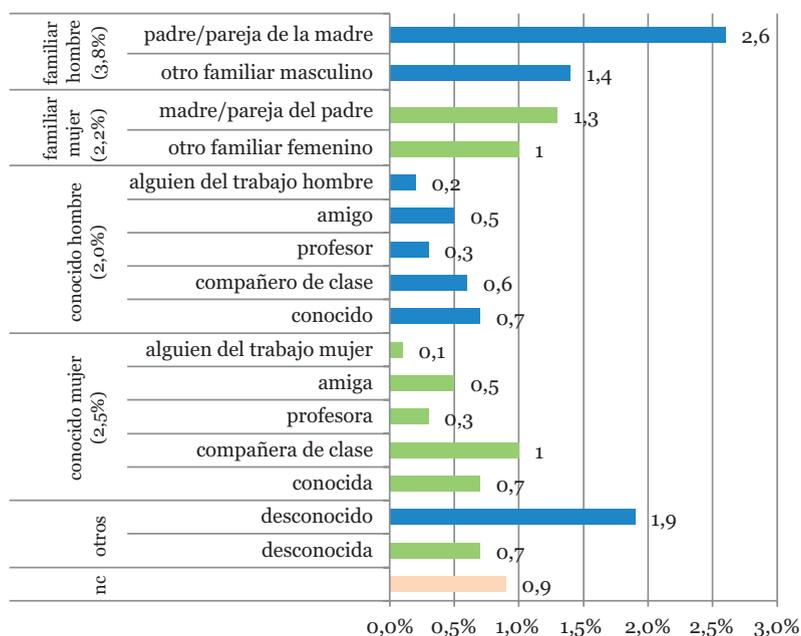
Tras el protagonismo de los padres (o parejas de la madre) y los hombres desconocidos, ya comentado, sigue el de otros familiares masculinos

1. '¿Quién le hizo esto?'

2. El orden de las categorías debido a los porcentajes puede variar levemente de la primera a la segunda figura por una cuestión de redondeo de las cifras cuando se considera a toda la población femenina de 16 y más años.

(citados por un 1,4% de la muestra total, y un 12,1% de las mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja), con escasa ventaja de las madres (o parejas de los padres) (con un 1,3%, y un 11,2%, respectivamente).

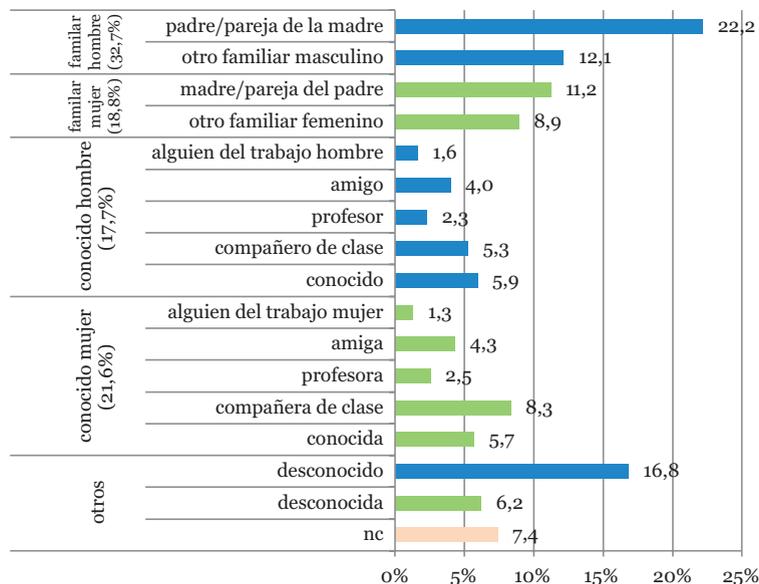
Figura 13.2. Vínculo que une al agresor con la mujer. Total de mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La siguiente categoría que refleja mayor relación con la violencia física son otras mujeres de la familia (1,3% y 8,9%) a las que siguen a muy corta distancia otras mujeres, las compañeras de clase. La violencia en el contexto educativo ('bullying') ha afectado a un 1,0% del total de mujeres mayores de 16 años, que se corresponde con un 8,3% de las que han sufrido violencia física de cualquier persona con quien no haya tenido vínculo de pareja. El resto de categorías de conocidos tienen porcentajes muy igualados por sexo y quedan por debajo del 0,7%, sobre el total de mujeres. El mismo porcentaje sobre el total (un 6,2% de las mujeres que han sido víctimas de violencia física), apunta que alguna de las agresiones procedió de una desconocida.

Figura 13.3. Vínculo que une al agresor con la mujer. Total de mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La figura 13.4 completa la panorámica anterior. Del total de vínculos mencionados como agresores (se calcula como el total de mujeres que han mencionado un vínculo específico dividido entre el total de vínculos mencionados), se obtiene que el 18,7% corresponde al padre o a la pareja de la madre. La segunda posición también la ostenta una figura masculina, la de un desconocido (14,2%). En cambio, en la tercera posición ya aparecen igualados el papel de agresor de otro familiar masculino y el de otra mujer (compañera de trabajo o de escuela, o profesora), con un 10,2%.

La encuesta distingue si se vivieron episodios de violencia en los términos expresados antes de los 15 años, después de los 15 años o en los últimos doce meses. Si en general ya se ha visto que un 11,6% de mujeres ha sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja a lo largo de su vida, la cifra se reduce cuando se acota la referencia temporal (tabla 13.1), siendo algo mayor la prevalencia tras los quince años. Un 6,4% la ha padecido antes de los 15 años, frente a un 7,5% que la ha padecido después (algunas, se deduce, antes y después). Cuando se indaga por el último año, la prevalencia desciende hasta el 1,3% del total de mujeres.

Figura 13.4. Tipo de agresores en la violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 13.1. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o ex pareja, según el periodo de su vida en que la sufrieron. Mujeres de 16 y más años

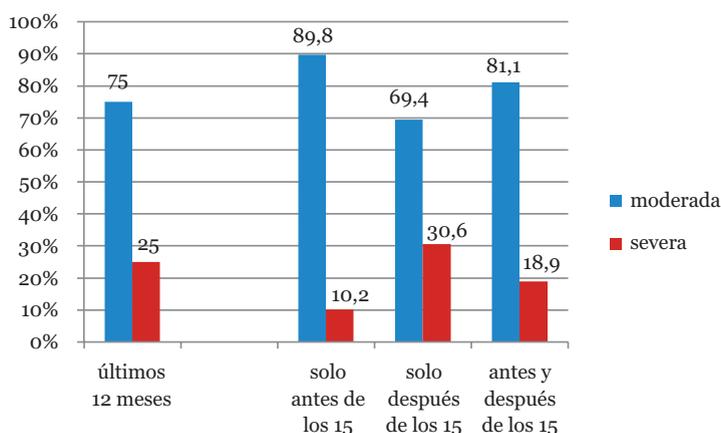
	toda la vida	últimos doce meses	antes de los 15 años	después de los 15 años
no	88,0%	98,0%	93,0%	92,0%
sí	11,6%	1,3%	6,4%	7,5%
nc	0,5%	0,7%	0,6%	0,5%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Hay diferencias sustanciales en la gravedad de las agresiones en relación con la etapa de la vida en que se han sufrido (figura 13.5). Si en referencia al periodo antes de los quince años, prácticamente el 90% (89,8%) de mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja, responde afirmativamente a alguna de las formas de violencia consideradas moderadas, el porcentaje desciende en la etapa post-quince, de forma que el 69,4% las mujeres que han vivido violencia física fuera de la pareja durante esa época afirman haber sufrido exclusivamente violencia moderada.

Por lo que se refiere al último año, una de cada cuatro mujeres que se han visto en alguna de las situaciones de violencia física descritas, apunta a que alguna de ellas correspondió a una violencia de tipo severa (25,0%).

Figura 13.5. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o ex pareja, según el periodo de su vida en que la sufrieron y severidad de la violencia. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Las tablas 13.2 y 13.3 relacionan el tipo de vínculo (en una clasificación más general que la empleada anteriormente, por cuestión de representatividad) con la etapa en la que se sufrió la violencia. El papel de los familiares hombres es preponderante tanto antes como después de los 15 años, a pesar de que es antes de los 15 cuando los porcentajes para los familiares en general y los conocidos mujeres (entre las que se acaba de ver que las compañeras de clase tienen un rol relativamente importante) son más altos. Un 49,0% de las mujeres que menciona algún vínculo en la primera etapa de su vida, se refiere a un familiar hombre, valor que se rebaja al 34,1% después de esa edad. En el caso de las familiares mujeres pasa de un 25,8%, para antes de los 15, a un 19,3% después de los quince y, en el caso de las conocidas mujeres, de un 24,1% a un 17,2% (tabla 13.3).

La gran variación se produce para la categoría de hombre desconocido, que se hace más visible tras los 15 años, afectando a un 1,7% del total de mujeres (tabla 13.2) y a un 22,4% de las mujeres que han sido agredidas en esa época de su vida (tabla 13.3) y que, en la época precedente (antes de los 15), apenas afectó a un 0,3% y un 5,4%, respectivamente.

Tabla 13.2. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física fuera de la pareja, según vínculo que las une con el agresor y etapa en que se produjeron las agresiones. Total de mujeres de 16 y más años

	alguna vez	últimos doce meses	antes de los 15 años	después de los 15 años
familiar hombre	3,8	0,3	3,1	2,6
familiar mujer	2,2	0,2	1,6	1,4
conocido hombre	2	0,2	1,1	1,3
conocido mujer	2,5	0,3	1,5	1,3
desconocido hombre	1,9	0,2	0,3	1,7
desconocido mujer	0,7	0,1	0,2	0,5

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 13.3. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física fuera de la pareja, según vínculo que las une con el/la agresor/a y etapa en que se produjeron las agresiones. Total de mujeres de 16 y más años que la han sufrido en cada periodo

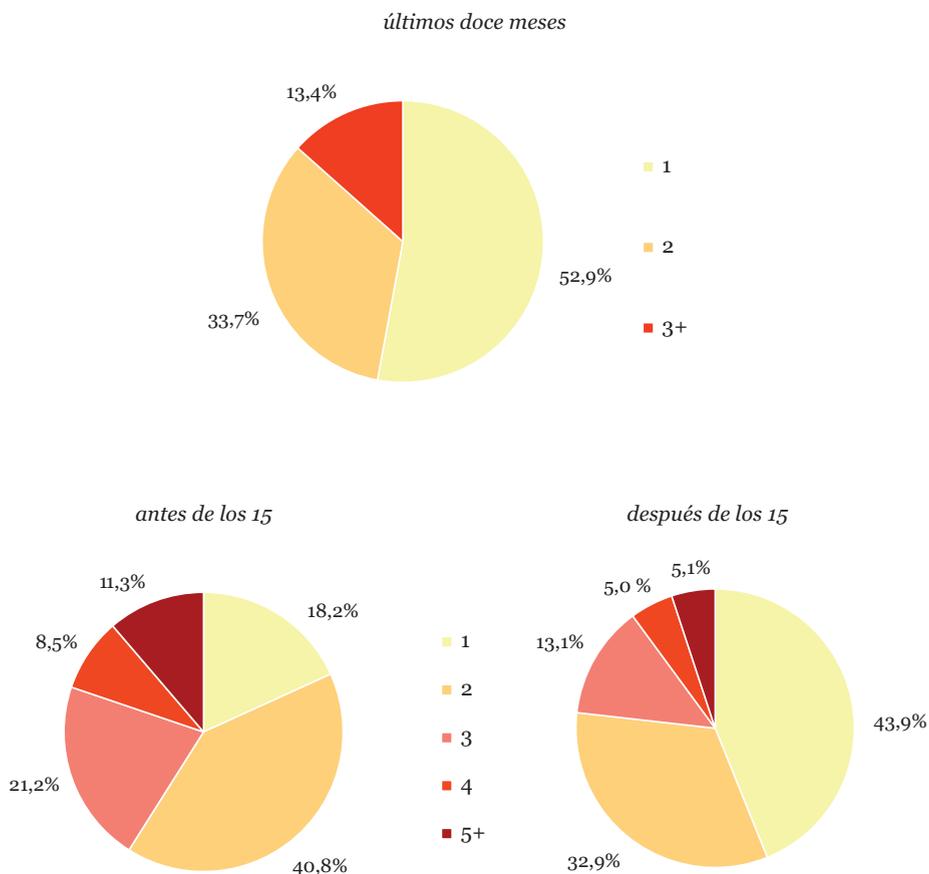
	alguna vez	últimos doce meses	antes de los 15 años	después de los 15 años
familiar hombre	32,7	23,4	49,0	34,1
familiar mujer	18,8	18,0	25,8	19,3
conocido hombre	17,7	18,8	17,5	17,2
conocido mujer	21,6	21,9	24,1	17,8
desconocido hombre	16,8	18,0	5,4	22,4
desconocido mujer	6,2	7,8	3,4	7,0

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Para el cálculo de las frecuencias de las agresiones se procede como en los dos primeros capítulos. Si una mujer menciona un vínculo concreto, por ejemplo el padre, se le pregunta si la agresión se produjo 'nunca', 'una vez', 'algunas veces' o 'muchas veces' durante cada uno de los periodos estudiados, últimos doce meses, antes de los 15 años y después de los 15 años. Se le consigna valores 0, 1, 2 y 3, respectivamente, y se suman los valores en cada periodo para cada tipo de vínculo mencionado. Así, una mujer que haya dicho que una vez un hermano le tiró del pelo antes de los 15 años y un conocido le arrojó varias veces algún objeto con la intención de hacerle daño, computará valor 3 en dicho periodo, aunque no necesariamente

hayan sido tres ocasiones exactas en las que haya sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja antes de los 15. El valor que se representa en la figura 13.6 es, por tanto, indicativo de la reiteración de los episodios, pero no refleja el número concreto de los mismos.

Figura 13.6. Frecuencia de las agresiones físicas. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja en cada periodo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

*Nota explicativa: '1' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia en 1 ocasión.
 '2' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia 'varias veces' o dos de los ítems cada uno en 1 ocasión.
 '3' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia 'muchas veces', uno de los ítems 'varias veces' y otro en '1 ocasión', o tres de los ítems en 1 ocasión cada uno.
 '4' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia 'muchas veces' y otro en una ocasión, dos de los ítems 'algunas veces', o cuatro de los ítems en 1 ocasión cada uno.
 '5+' significa que la mujer ha sufrido una amplia variedad de los ítems de violencia en una ocasión, o algunos o todos ellos con relativa o mucha frecuencia*

Teniendo esto en cuenta, se aprecia que un 52,9% de las mujeres que han sufrido violencia física por parte de alguna persona con la que no ha tenido ni tiene relación de pareja en los últimos doce meses afirma que la situación violenta se produjo en una ocasión, frente al 43,9% de quienes sufrieron la violencia tras los 15 años que constatan que fue en una ocasión y un 18,2% que responden que se trató de un episodio aislado antes de los 15. La repetición de situaciones violentas ha sido más frecuente, en definitiva, entre las mujeres que la padecieron cuando aún eran niñas, con un 11,3% que sufrieron las agresiones en bastantes o muchas ocasiones (puntúan 5 o más). Cuando la violencia se refiere a después de los 15 años, se reduce en diez puntos porcentuales aproximadamente la cantidad relativa de mujeres que puntúan 4 o más con respecto a la etapa anterior a esa edad (pasa del 19,8%, antes de los 15, al 10,1% después de los 15).

En el último año, lógicamente, la cantidad de veces es menor (se hace referencia a un periodo mucho más breve de tiempo), con un 13,4% de mujeres que han vivido la violencia física en ese lapso de tiempo que acumulan una frecuencia alta de agresiones (puntúan 3 o más).

Violencia física fuera del ámbito de la pareja, por principales características de la mujer

A continuación se analiza la violencia sufrida en cada periodo de referencia, por las principales características sociodemográficas de la mujer (tabla 13.4). En primer lugar, se aprecia una correspondencia muy nítida entre **edad** y prevalencia de la violencia fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja. Si se atiende a cualquier momento de la vida, pasa del 18,1% de las mujeres con edades comprendidas entre los 16 a los 24, al 5,4% de las mujeres de 75 y más años, reduciéndose el porcentaje de forma regular a medida que se añaden años. La misma relación se obtiene cuando se analiza el antes y después de los 15 años, si bien con diferencias algo menos pronunciadas tras esa edad. Un 11,5% de las más jóvenes dicen haber sido víctima de alguna de las situaciones representadas cuando aún no habían cumplido esa edad, y un 11,6% tras cumplirla. De nuevo la proporción decrece hasta el 2,9% de las mujeres de 65 y más (3,0% para las de 75 y más), en referencia a la etapa anterior a los , y al 3,5% de las mujeres con 75 y más años cuando se refiere a la etapa posterior. El modelo logístico, una vez que se controla el efecto de otras variables (tabla 13.I del anexo de tablas), ofrece resultados concordantes.

Las diferencias se producen, en cualquier caso, en la manifestación de acciones violentas de tipo moderado, según se advierte en la tabla 13.II del

anexo de tablas (la proporción para la severa, de hecho, va aumentando en los tres primeros grupos de edad, de los 16 hasta los 59 años).

Por **lugar de nacimiento** también hay coincidencia entre los resultados que se desprenden de la distribución de porcentajes y los del modelo. Las mujeres que han nacido fuera de España tienen mayor porcentaje de haber vivido episodios de violencia física con agresores que no eran ni la pareja ni la ex pareja. Un 16,5% de las mujeres originarias de otro país afirman haberla sufrido al menos en alguna ocasión a lo largo de la vida, en comparación con el 10,9% de las españolas. Estas diferencias, no obstante, no responden a la prevalencia de la violencia más severa (tabla 13.II del anexo de tablas), en la que ambas poblaciones están bastante igualadas.

Las mujeres que viven en **municipios** pequeños, de 2.000 habitantes y menos manifiestan sufrir en menor medida este tipo de violencia (8,6% para 'alguna vez', frente al 11,8% de quienes residen en municipios de mayor tamaño).

En la tabla 13.5 se relaciona el **vínculo del agresor** con las características de la mujer, para la violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja sufrida en cualquier momento de su vida.

La **edad** es un factor con peso explicativo en lo que se refiere al protagonismo de algún familiar como agresor y de algún otro conocido. En ambos casos (y en concordancia con la mayor prevalencia general entre las más jóvenes de la tabla anterior), los porcentajes correspondientes descienden a medida que se incrementa la edad (aunque solo mantiene su significatividad en el vínculo del conocido cuando se incorporan otras variables, tabla 13.III del anexo de tablas). Un 7,3% de las mujeres de 16 a 29 años que ha padecido algún episodio de violencia fuera de la pareja a lo largo de su vida menciona algún conocido, valor que se reduce progresivamente al 1,6% de las mujeres de 60 y más. Las diferencias no son tan notables en relación con familiares, variando del 6,6% para las mujeres más jóvenes al 3,8% de las mayores.

En cambio, haber nacido en el **extranjero** sí que afecta negativamente en las tres categorías estudiadas, entendiéndose con ello que tienen prevalencias superiores en todos los supuestos (para los conocidos, según el modelo logístico correspondiente en la tabla 13.III del anexo de tablas, las probabilidades no difieren significativamente). Un 4,9% de las mujeres nacidas en España, víctimas de violencia física de algún pariente o persona que no es ni ha sido pareja, menciona a algún familiar, en contraste con el 7,7% de las mujeres nacidas en el exterior. Estos valores son de un 3,7% y un 5,8% para los/as conocidos, y de un 2,3% y 3,6% para los desconocidos.

Tabla 13.4. Mujeres que han sufrido violencia física fuera de la pareja, por periodo en que se produjeron los episodios violentos y principales características sociodemográficas de la mujer. Total de mujeres de 16 y más años

		alguna vez	antes de los 15	después de los 15
grupo de edad	16-24	18,1%	11,5%	11,6%
	25-34	14,2%	8,3%	9,1%
	35-44	12,8%	7,3%	8,1%
	45-54	12,2%	6,5%	8,2%
	55-64	9,9%	4,4%	6,2%
	65-74	7,3%	2,9%	4,9%
	75+	5,4%	3,0%	3,5%
diferencias significativas		***	***	***
lugar de nacimiento	España	10,9%	5,9%	7,0%
	otro país	16,5%	9,5%	10,6%
diferencias significativas		***	***	***
nivel de estudios	menos de primaria	8,9%	5,4%	5,7%
	Primaria	8,9%	4,3%	5,5%
	FP inicial-medio / ESO	11,6%	6,5%	7,2%
	Bachillerato/FP superior	13,4%	7,4%	9,3%
	Universidad	13,4%	7,4%	8,8%
diferencias significativas		***	***	***
hábitat	<2.001 hab	8,6%	4,4%	5,7%
	>2.000 hab	11,8%	6,5%	7,6%
diferencias significativas		**	**	
situación laboral	trabaja	12,0%	6,9%	7,9%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	9,6%	4,2%	6,4%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	7,1%	3,2%	5,4%
	parada	15,7%	8,7%	9,9%
	estudiante	17,4%	11,0%	11,2%
	trabajo doméstico no remunerado	5,6%	2,9%	3,0%
diferencias significativas		***	***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 13.5. Mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, por vínculo con el agresor o agresora y principales características sociodemográficas de la mujer

		alguna vez	antes de los 15	después de los 15
grupo de edad	16-29	6,6%	7,3%	3,1%
	29-44	5,7%	5,2%	2,7%
	45-59	5,3%	3,3%	3,1%
	60+	3,8%	1,6%	1,5%
diferencias significativas		***	***	***
lugar de nacimiento	España	4,9%	3,7%	2,3%
	otro país	7,7%	5,8%	3,6%
diferencias significativas		***	**	**
nivel de estudios	primaria o inferior	4,1%	2,8%	1,6%
	secundarios	5,4%	4,6%	2,6%
	universidad	6,1%	4,1%	3,4%
diferencias significativas		**	**	***
situación laboral	trabaja	5,6%	4,0%	2,7%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	5,1%	2,2%	1,7%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	3,8%	1,8%	
	parada	6,3%	6,2%	3,4%
	estudiante	6,6%	8,3%	3,8%
	trabajo doméstico no remunerado	2,4%	1,7%	1,2%
diferencias significativas		***	***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

13.2. CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD FÍSICA Y MENTAL

En este apartado se valoran cuáles han sido las consecuencias físicas y psicológicas de la violencia física sufrida por la mujer fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja. Para ello se utiliza, por una parte, las preguntas sobre lesiones derivadas directamente de la violencia física que se incorporan en el cuestionario. Por otra, se relaciona la información sobre la violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja o ex pareja con la salud autopercebida referida al último año y los síntomas padecidos también durante el último año, preguntas trabajadas anteriormente en el capítulo 7.

Lesiones a consecuencia de la violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja

Un 36,3% de las mujeres que han sufrido lesiones a consecuencia de la violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja, ha tenido cortes, rasguños, moratones o dolores en algún momento, lo que equivale a un 4,2% del total de mujeres de 16 y más años (tabla 13.6)³.

Las proporciones correspondientes a las lesiones graves descienden considerablemente. Las lesiones en ojos u oídos, esguinces, luxaciones o quemaduras ha afectado en algún momento a un 6,5% de las mujeres que ha tenido lesiones y las heridas profundas, fracturas de huesos, dientes rotos, lesiones internas o similares a un 4,8% de estas mujeres. Ninguna de las dos situaciones ha llegado al 1,0% cuando se observa al conjunto de mujeres (0,7% y 0,6%, respectivamente).

Tabla 13.6. Tipos de lesiones a consecuencia de la violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja y la ex pareja. Mujeres de 16 y más años

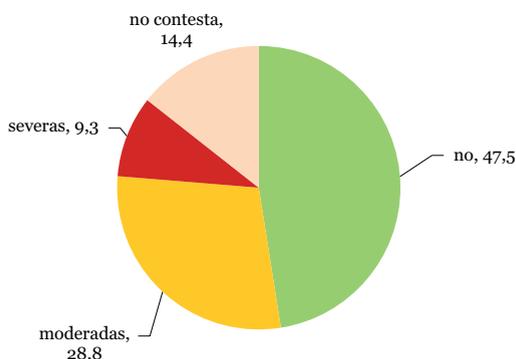
	mujeres que han sufrido violencia física			total mujeres		
	sí	no	nc	sí	no	nc
cortes, rasguños, moratones o dolores	36,3	49,4	14,3	4,2	94,1	1,7
lesiones en ojos u oídos, esguinces, luxaciones o quemaduras	6,5	78,6	14,9	0,7	97,6	1,7
heridas profundas, fracturas de huesos, dientes rotos, lesiones internas o similares	4,8	80,1	15,1	0,6	97,6	1,8

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

De hecho, si se valora la proporción de lesiones sufridas, según su gravedad, en el total de mujeres que alguna vez ha sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja (figura 13.7), un 47,5% señala no haber tenido consecuencia alguna en términos de lesiones, un 28,8% apunta alguna lesión de tipo moderado (cortes, rasguños, moratones o dolores), mientras que un 9,3% declara haber tenido alguna lesión más severa. El 14,5% no ofrece información sobre este particular.

3. 'Como consecuencia de lo que le hicieron... ¿tuvo Ud. cortes, rasguños, moratones o dolores?' e igualmente con el resto de ítems.

Figura 13.7. Gravedad de las lesiones. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja y la ex pareja



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Si se centra la perspectiva en las lesiones producidas en los últimos doce meses (tabla 13.7)⁴, estas han afectado a un 7,8% de las mujeres que han sufrido violencia física fuera de la pareja durante el último año. Si se considera a las mujeres que la han sufrido en algún momento de su vida, las lesiones en el último año lógicamente han sido patentes en un número relativo más reducido (3,0%). Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años, un 0,3% manifiesta haber tenido alguna lesión en los últimos doce meses producto de la violencia física ejercida fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja.

Tabla 13.7. Lesiones en los últimos doce meses a consecuencia de la violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja y la ex pareja. Mujeres de 16 y más años

	mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja en los últimos 12 meses	mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja a lo largo de la vida	total mujeres
sí	7,8	3,0	0,3
no	90,9	96,5	99,6
nc	1,3	0,5	0,1

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

4. '¿Ha sufrido Ud. alguna de esta(s) lesión(es) en los últimos 12 meses?'

Consecuencias sobre la salud de la violencia física fuera de la pareja

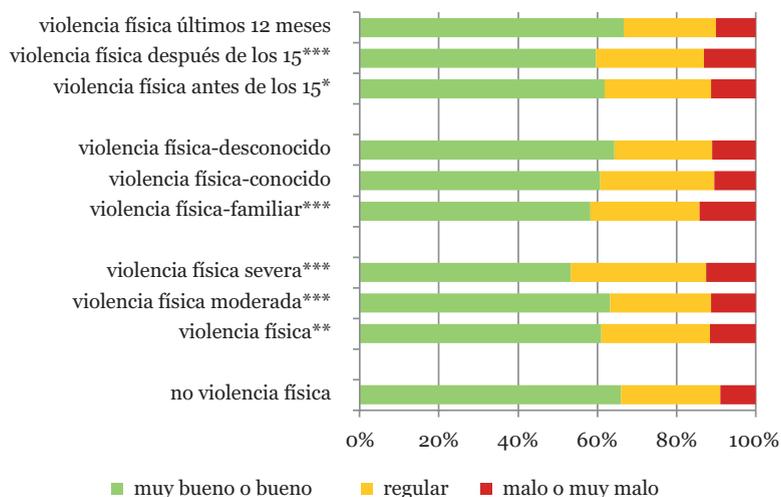
A continuación se relaciona la violencia sufrida fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja con la salud percibida en los últimos doce meses y con los síntomas físicos psíquicos experimentados en este periodo. Aunque la violencia pudiera haberse ejercido con anterioridad a los últimos doce meses (lo que de hecho ocurre en la mayoría de los casos), las secuelas sobre la salud de la mujer (sobre todo la psicológica) pueden prolongarse en el tiempo.

En la figura 13.8 se cruzan las diferentes formas en que se ha medido la violencia física fuera de la pareja con la salud autopercebida (tabla 13.IV del anexo de tablas). Lo primero que es interesante destacar es que la mayoría de los cruces son significativos, de manera que, aunque pueda haber otros factores que también incidan sobre la salud, la violencia física vivida está sistemáticamente relacionada con porcentajes superiores de mujeres que opinan que su salud es regular, mala o muy mala. La cifra más alta de quienes han contestado que su estado de salud es malo o muy malo corresponde a las mujeres que en algún momento han sufrido la violencia física por parte de algún familiar, con un 14,2% de quienes lo valoran de dicha manera (8,9% para las mujeres que no han sufrido ningún tipo de violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja). Les seguiría el porcentaje para aquellas que se han declarado víctimas de violencia física severa, con un 12,5% de quienes consideran que tienen un estado de salud malo o muy malo.

Observándolo desde el otro ángulo, a través del porcentaje de quienes dicen que su salud es buena o muy buena, son los dos colectivos anteriores los que, complementariamente a lo ya expuesto, muestran los valores inferiores (un 53,3% para las mujeres que han sufrido violencia física severa y un 58,3% de las que la han sufrido por parte de algún familiar). Les siguen las mujeres que han sufrido violencia física después de los 15 años, con un 59,7%.

A continuación se restringe el cruce de los síntomas físicos y psíquicos experimentados durante el último año para las categorías de violencia física fuera del ámbito de la pareja y de la ex pareja que han mostrado diferencias más destacables en la figura 13.8 (violencia severa y violencia por parte de un familiar), y con la violencia física en los últimos doce meses, por tratarse del mismo periodo de tiempo al que hacen referencia los síntomas. Se agrupan los síntomas de la misma manera en que se hizo en el capítulo 7.

Figura 13.8. Estado de salud percibido de los últimos doce meses, por violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja (%). Mujeres de 16 y más años



* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Los resultados según los síntomas son bastante coherentes con los anteriores. Lo primero que hay que subrayar es que los porcentajes referidos a todos los síntomas, excepto el de inapetencia sexual, son siempre inferiores en el grupo de mujeres que no ha sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja.

Los valores más altos, mostrando una mayor incidencia de los síntomas, varían entre las mujeres víctimas de violencia física por parte de un miembro de la familia, con los porcentajes superiores en dolores de cabeza (55,9%), resfriados o catarros (36,5%), ganas de llorar sin motivos (42,8%), inapetencia sexual (36,0%), irritabilidad (47,2%) y tristeza porque pensaba que no valía nada (30,7%, doblando prácticamente la proporción de quienes señalan este síntoma entre las que no han sufrido violencia física fuera de la pareja, con un 16,3%), y las mujeres que han sufrido violencia física severa, con los porcentajes superiores en dolores de espalda o articulaciones (72,8%), fatiga permanente (30,6%), insomnio o calma de sueño (55,9%) o cambios de ánimo (58,7%).

Tabla 13.8. Síntomas frecuentes en los últimos doce meses, por tipo de violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja y la ex pareja. Mujeres de 16 y más años

		violencia física fuera de la pareja			violencia física fuera de la pareja últimos doce meses	violencia física por parte de un miembro de la familia
		no	sí, moderada	sí, severa	sí	sí
dolores de cabeza	Sí	39,9%	54,0%	53,3%	51,7%	55,9%
	No	60,0%	46,0%	46,7%	48,3%	44,1%
	N.C.	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
diferencias significativas				***	**	***
resfriados o catarros	Sí	26,8%	36,4%	30,8%	35,4%	36,5%
	No	73,0%	63,6%	69,2%	64,6%	63,5%
	N.C.	0,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
diferencias significativas				***	*	***
dolores de espalda o articulaciones	Sí	62,0%	66,2%	72,8%	61,1%	70,7%
	No	37,8%	33,6%	27,2%	38,9%	28,9%
	N.C.	0,2%	0,2%	0,0%	0,0%	0,4%
diferencias significativas				***	**	***
ganas de llorar sin motivos	Sí	26,0%	39,8%	34,7%	38,1%	42,8%
	No	73,7%	60,0%	65,3%	61,9%	57,0%
	N.C.	0,3%	0,2%	0,0%	0,0%	0,2%
diferencias significativas				***		***
ansiedad o angustia	Sí	31,7%	42,9%	48,4%	48,9%	47,6%
	No	68,1%	57,0%	51,3%	51,1%	52,4%
	N.C.	0,3%	0,1%	0,4%	0,0%	0,0%
diferencias significativas				***	**	***
fatiga permanente	Sí	18,6%	27,0%	30,6%	22,0%	29,7%
	No	81,2%	72,7%	69,4%	78,0%	70,1%
	N.C.	0,2%	0,4%	0,0%	0,0%	0,2%
diferencias significativas				***	***	***
inapetencia sexual	Sí	27,3%	30,8%	33,4%	24,0%	36,0%
	No	69,0%	66,0%	63,0%	72,1%	61,3%
	N.C.	3,7%	3,2%	3,6%	3,9%	2,7%
diferencias significativas				**		***
irritabilidad	Sí	27,7%	43,7%	41,5%	39,8%	47,2%
	No	71,7%	55,8%	58,5%	60,2%	52,2%
	N.C.	0,6%	0,4%	0,0%	0,0%	0,6%
diferencias significativas				***	**	***
insomnio, falta de sueño	Sí	38,1%	45,3%	55,9%	45,0%	52,2%
	No	61,7%	54,6%	44,1%	55,0%	47,8%
	N.C.	0,2%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%
diferencias significativas				***		***

Tabla 13.8 (continuación). Síntomas frecuentes en los últimos doce meses, por tipo de violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja y la ex pareja. Mujeres de 16 y más años

		violencia física fuera de la pareja			violencia física fuera de la pareja últimos doce meses	violencia física por parte de un miembro de la familia
		no	sí, moderada	sí, severa	sí	sí
cambios de ánimo	Sí	42,5%	56,6%	58,7%	57,2%	57,8%
	No	57,1%	43,2%	41,3%	42,8%	42,0%
	N.C.	0,3%	0,2%	0,0%	0,0%	0,2%
diferencias significativas				***		***
tristeza porque pensaba que no valía nada	Sí	16,3%	27,7%	29,0%	26,9%	30,7%
	No	83,1%	71,6%	70,6%	73,1%	69,2%
	N.C.	0,5%	0,7%	0,4%	0,0%	0,2%
diferencias significativas				***	**	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Los datos aportan indicios en la dirección de que la violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja puede afectar a la salud de la mujer a medio o largo plazo.

13.3. RESUMEN CAPÍTULO 13

Violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja

En este capítulo se estudia:

1. La violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja por las mujeres residentes en España de 16 y más años, distinguiendo en función de si esta violencia se sufrió antes o después de la edad de 15 años. También se analiza la violencia física sufrida en los últimos 12 meses.
2. Los tipos más frecuentes de agresores (familiar, conocido, desconocido, etc.).
3. Las consecuencias de la violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja sobre la salud física y psíquica de las mujeres afectadas.

1. VIOLENCIA FÍSICA FUERA DEL ÁMBITO DE LA PAREJA O DE LA EX PAREJA

- El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que manifiestan haber sufrido en algún momento de su vida los distintos actos de violencia física que contempla la encuesta, por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja:
 - 8,1% 'le ha pegado, dado patadas o hecho alguna otra cosa con intención de hacerle daño físicamente'.
 - 4,5% 'le ha tirado algo'.
 - 5,7% 'le ha agarrado o tirado del pelo'.
 - 2,1% 'le ha amenazado con usar o ha usado una pistola, cuchillo o alguna otra arma contra la mujer'.
- En total, un 11,6% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia física por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida.
 - Un 9,1% ha sufrido algún tipo de agresión física de tipo moderado y un 2,5% ha sufrido agresiones de tipo severo (pudiendo también haber sufrido agresiones moderadas).
 - Un 6,4% de las mujeres de 16 años o más sufrió violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja antes de los 15 años. Un 7,5% después de los 15 años.

- La prevalencia en el último año es del 1,3%.
- Las agresiones han tendido a ser más severas después de los 15 años. Un 89,8% de las mujeres que han sufrido alguna agresión física antes de los 15 años señala que estas fueron moderadas (el resto fue víctima de al menos alguna agresión severa).
 - Este valor desciende al 69,4% para las que vivieron agresiones físicas tras los 15 años.
 - Con respecto a los últimos doce meses, el 75% de las mujeres que han sufrido violencia física en este periodo por parte de alguna persona que no era pareja ni ex pareja señala que las agresiones han sido de tipo moderado.
- La violencia que se produce en la infancia es más reiterativa que la que se produce después de los 15 años:
 - Un 18,2% de las mujeres que han sufrido violencia física antes de los 15 años por parte de alguna persona que no era pareja ni ex pareja afirman que la agresión se dio de forma aislada mientras que un 81,8% manifiestan haber sido víctimas de agresiones físicas en más de una ocasión.
 - Un 43,9% de las mujeres que han sufrido violencia física después de los 15 años por parte de alguna persona que no era pareja ni ex pareja afirman que la agresión se dio de forma aislada mientras que un 56,1% manifiestan haber sido víctimas de agresiones físicas en más de una ocasión.
 - Un 52,9% de las mujeres que han sufrido violencia física en los últimos 12 meses por parte de alguna persona que no era pareja ni ex pareja afirman que la agresión se dio de forma aislada mientras que un 47,1% manifiestan haber sido víctimas de agresiones físicas en más de una ocasión.
- A medida que aumenta la edad de la mujer entrevistada, disminuye la incidencia de la violencia física sufrida de personas con las que no se ha mantenido una relación de pareja pasando de una prevalencia del 18,1% en las mujeres de 16 a 24 a un 5,4% de las mujeres de 75 o más años.

2. AGRESORES

- El 3,8% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido alguna agresión física de algún familiar masculino. Suponen el 32,7% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
 - En el caso de las mujeres que sufrieron las agresiones antes de los 15 años, este porcentaje asciende al 49%.
- El 2,2% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido alguna agresión física de algún familiar femenino. Suponen el 18,8% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
- El 2,5% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido alguna agresión física de alguna mujer conocida y el 2% de un hombre conocido. Suponen el 21,6% y el 17,7% respectivamente de las mujeres de 16 o más años que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
 - El 8,3% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o ex pareja, afirman que la agresión procedió de una compañera de clase y el 5,3% de un compañero de clase.
- El 1,9% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido alguna agresión física de algún hombre desconocido. Suponen el 16,8% de las mujeres de 16 o más años que ha sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
- Del total de agresores, los padres o parejas de la madre suponen el 18,8% del total, los hombres desconocidos el 14,2%, otros familiares masculinos el 10,3% y otras mujeres –fundamentalmente compañeras de clase– el 10,2%.

3. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA FÍSICA SOBRE LA SALUD FÍSICA Y MENTAL

- Del total de mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja, el 38,1% ha sufrido lesiones como consecuencia de

esta violencia en algún momento de su vida. Suponen el 4,4% de las mujeres residentes en España de 16 o más años.

- El 28,8% de las mujeres que han sufrido violencia física de terceros, ha sufrido lesiones moderadas como consecuencia de esta violencia. Suponen el 3,3% de las mujeres de 16 o más años residentes en España.
 - El 9,3% de las mujeres que han sufrido violencia física de terceros, ha sufrido lesiones severas como consecuencia de esta violencia (pudiendo también haber sufrido lesiones moderadas). Suponen el 1,1% de las mujeres de 16 o más años residentes en España.
 - El 7,8% de las mujeres que han sufrido violencia física de terceros, ha sufrido lesiones en los últimos 12 meses.
- Por tipología de lesiones, del total de mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja:
 - Un 36,3% ha sufrido cortes, rasguños, moratones o dolores.
 - Un 6,5% lesiones en ojos u oídos, esguinces, luxaciones o quemaduras.
 - Un 4,8% manifiesta haber sufrido alguna herida profunda, fractura de huesos, dientes rotos o lesiones internas.
 - El 65,9% de las mujeres que no han sufrido violencia física fuera de la pareja valoran su estado de salud en los últimos 12 meses como bueno o muy bueno y el 8,9% lo consideran malo o muy malo.
 - Un 53,3% de las mujeres que han sufrido violencia física severa fuera del ámbito de la pareja valoran su estado de salud en los últimos doce meses como bueno o muy bueno y el 12,5% como malo o muy malo.
 - También se aprecian diferencias en cuanto a los síntomas frecuentes en los últimos doce meses. Si se relacionan las mujeres que no han sufrido violencia física fuera de la pareja con las que han padecido violencia física fuera de la pareja moderada o severa, o violencia física fuera de la pareja en el último año, las prevalencias para las primeras son siempre inferiores. Por ejemplo:
 - Un 48,9% de las que han sufrido violencia física fuera de la pareja en los últimos doce meses y un 48,4% de las que han sufrido

violencia física severa en algún momento de su vida, ha sentido ansiedad o angustia en los últimos 12 años frente al 31,7% de las que nunca han sufrido violencia física de terceros.

- Un 55,9% de las que han sufrido violencia física severa en algún momento de su vida manifiesta haber tenido insomnio en los últimos 12 meses frente al 38,1% de las que no han sufrido violencia.

14 VIOLENCIA SEXUAL FUERA DEL ÁMBITO DE LA PAREJA O DE LA EXPAREJA

En el capítulo anterior se analizó la violencia física sufrida por las mujeres fuera del ámbito de la pareja y de la ex pareja; es decir, violencia física ejercida por otras personas conocidas o desconocidas para ella. Ahora se emplea la misma perspectiva con la violencia sexual.

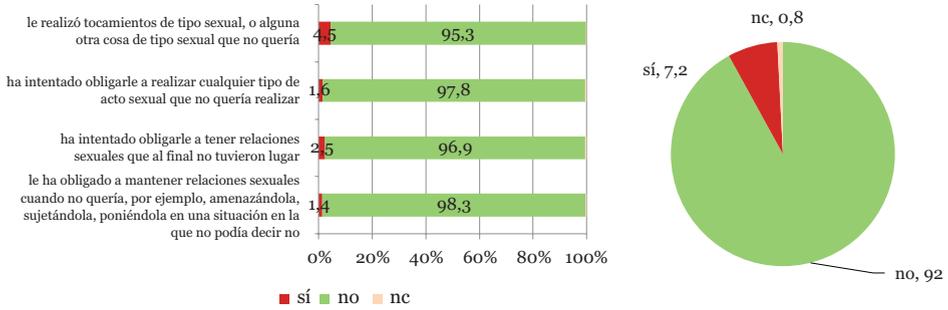
14.1. VIOLENCIA SEXUAL FUERA DEL ÁMBITO DE LA PAREJA O DE LA EX PAREJA A LO LARGO DE TODA LA VIDA

Prevalencia de la violencia sexual fuera del ámbito de la pareja

En la figura 14.1 se aprecia que la agresión sexual que más han sufrido las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sido la de tocamientos de tipo sexual u otro comportamiento sexual no deseado por las mujeres, con un 4,5% sobre el total. Le sigue la proporción de quienes han sido obligadas alguna vez a tener relaciones sexuales que al final no se consumaron, con un 2,5%, aunque para un 1,4% de las mujeres sí que se llegó a producirse una violación¹. Un 2,5% contesta que han intentado obligarle a realizar cualquier tipo de acto sexual que no quería realizar. En total, un 7,2% de las mujeres ha sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja en algún momento de su vida.

1. La pregunta era si en alguna ocasión, alguien que no haya sido pareja ni ex pareja 'le ha obligado a mantener relaciones sexuales cuando no quería, por ejemplo, amenazándola, sujetándola o poniéndola en una situación en la que no podía decir no'. Se insiste, además, en que hayan sido relaciones sexuales que han llegado a producirse.

Figura 14.1. Situaciones de violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja. Mujeres de 16 y más años



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

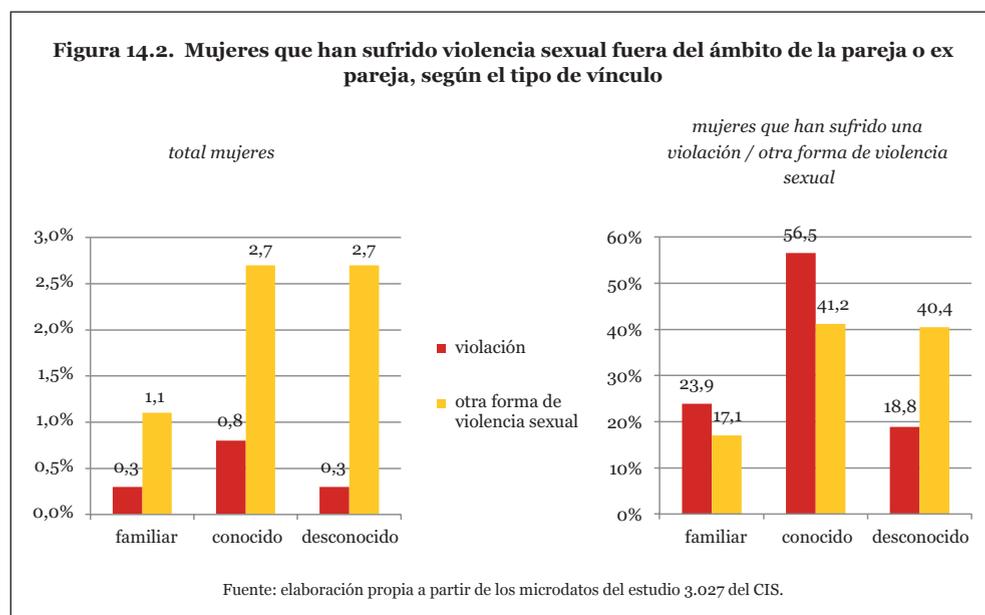
La figura 14.2 muestra el tipo de vínculos que une a la mujer con el agresor sexual. En su mayoría, los agresores han sido hombres. El 96,3% de todos los vínculos mencionados en referencia a las violaciones son masculinos, el 98,1% para el resto de formas de violencia sexual. Hay que puntualizar que no se contabilizan agresores, sino vinculaciones con los agresores. Es decir, si una mujer por ejemplo dice que ha sufrido tocamientos de tipo sexual o cualquier otra de las agresiones por las que se le cuestiona, se le pregunta a continuación de quién han procedido esos abusos. Se le muestra una tarjeta en la que aparecen todas las categorías por las que se indaga: ‘padre/pareja de la madre’, ‘madre/pareja del padre’, ‘otro familiar masculino’, etc. (las mismas que en el capítulo anterior, para la violencia física). Si, por ejemplo, ha padecido agresiones sexuales de más de un compañero de trabajo, el ‘sí’ aparecerá consignado en la categoría ‘compañero de trabajo’, que se contabilizará una vez².

Un 0,3% de las mujeres de 16 y más años sostiene haber sido violada por algún miembro de su familia (figura 14.2), frente al 0,8% que afirma que un conocido la violó y el 0,3% que indica que hubo un desconocido que actuó con ella de esta manera. En el caso de los otros tipos de violencia sexual, un 2,7% de las mujeres ha sufrido este tipo de agresiones de un conocido, otro 2,7% de mujeres las ha sufrido de un desconocido, y un 1,1% de un familiar.

2. En general, dada la menor prevalencia de esta clase de agresiones, se puede presuponer que los valores proporcionados son muy fieles al reparto que resultaría si se hubiese contado exactamente el número de personas para cada vínculo concreto.

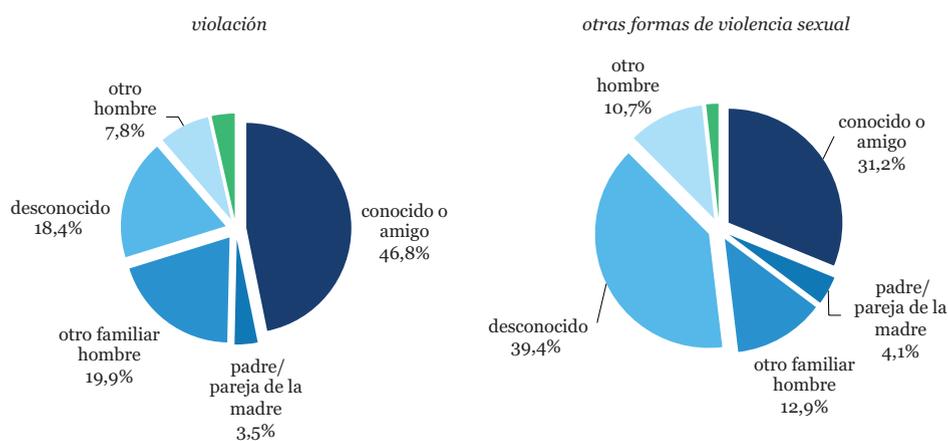
Si se atiende a los porcentajes sobre el total de cada grupo en particular, el de mujeres que ha sufrido una violación (barras rojas del gráfico de la derecha de la figura 14.2) o el de las que ha sufrido otra forma de violencia sexual (barras naranjas), las cifras se elevan y el orden varía ligeramente en cuanto a la violación, por el efecto de redondeo cuando la base es toda la muestra poblacional (en el gráfico a la izquierda). Si se calcula la proporción de mujeres que ha mencionado algún vínculo familiar sobre el total de mujeres que ha sufrido una violación, se llega a un 23,9% de familiares implicados, cifra algo inferior para los desconocidos (18,8%). Sin embargo, el colectivo que tiene mayor peso en las violaciones como en el resto de agresiones sexuales es el de los conocidos (amigos, alguien del trabajo, profesores, compañeros de clase, conocidos en general): un 56,5% de las mujeres que han sufrido una violación y un 41,2%, de las mujeres que han sufrido otra forma de violencia sexual distintas de la violación, dicen que el agresor fue un conocido. En lo relativo a violaciones no consumadas, tocamientos y otras formas de violencia sexual les sigue de cerca el grupo de desconocidos (40,4%) y, a cierta distancia, el de familiares, con un 17,1%.

En general, si se atiende a cualquier tipo de violencia sexual fuera de la pareja, se obtiene que un 1,3% del total de mujeres menciona a algún miembro de su familia, un 3,1% a un conocido y un 2,9% a un desconocido.



La figura 14.3 complementa el análisis anterior. Del total de menciones, se calcula qué proporción alcanza cada clase de vínculo mencionada. La mujer como agresora sexual prácticamente no existe. Entre los hombres, por su parte, hay diferencias según la agresión llevada a cabo. Los conocidos y amigos reúnen el 46,8% de las menciones de vínculos que violaron a las mujeres entrevistadas, a los que siguen, con porcentajes muy similares, algún familiar masculino que no es el padre ni la pareja de la madre (19,9%) y los desconocidos (18,4%). Estos tres grupos son los que también aglutinan la mayoría de los casos de tocamientos, violaciones no consumadas y otras formas de violencia sexual, aunque ahora la fracción mayor corresponde a los desconocidos, con un 39,4%, a quienes les siguen los conocidos y amigos, con un 31,2%. En tercera posición, para este otro tipo de agresiones sexuales, se encuentran los otros familiares masculinos (es decir, cualquier pariente hombre a excepción del padre o posible pareja de la madre), con un 12,9%.

Figura 14.3. Mujeres que han sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o ex pareja, según el tipo de vínculo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Las tablas 14.1 y 14.2 muestran la prevalencia, sobre el total de mujeres de 16 años y más, de la violación y de las otras formas de agresión sexual, dependiendo de los intervalos de tiempo por los que se pregunta. Si un 1,4% de las mujeres ha sufrido una violación en algún momento de su vida, el porcentaje desciende al 0,7% antes de los 15 años y a un 0,8% después de los 15 años. La diferencia entre ambos periodos es mínima.

Tabla 14.1. Mujeres que han sufrido una violación por alguien de fuera del ámbito de la pareja o ex pareja, según el periodo de su vida en que la sufrieron. Mujeres de 16 y más años³

	toda la vida	antes de los 15 años	después de los 15 años
no	98,3%	98,9%	98,8%
sí	1,4%	0,7%	0,8%
nc	0,4%	0,4%	0,4%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La prevalencia de los intentos de violación y otras formas de violencia sexual se recoge en la tabla 14.2 y la de cualquier tipo de violencia sexual (violación, intentos de violación u otras formas) en la tabla 14.3. Un 6,7% de las mujeres de 16 y más años ha sufrido formas de violencia sexual que no han acabado en violación en algún momento de su vida por parte de alguna persona que no ha sido pareja suya, un 3,1% antes de los 15 años y un 3,8% después de esa edad. La prevalencia en las menores, en relación con la que se observa después de los 15 años (que también habrá afectado a algunas menores) es relativamente alta. En los últimos doce meses se reduce al 0,5%.

Si se agrupan los dos tipos de violencia (tabla 14.3), los porcentajes se elevan hasta el 7,2% de la población en general, un 3,5% de las mujeres antes de los 15 y un 4,2% después de los 15. En relación con lo sucedido durante el último año, la violencia sexual en cualquiera de sus formas ha afectado a un 0,6% de las mujeres de 16 y más años residentes en España.

3. Para los últimos doce meses no se presentan los resultados porque la base muestral no es representativa.

Tabla 14.2. Mujeres que han sufrido otra forma de violencia sexual (violaciones no consumadas, tocamientos y otras formas de violencia sexual) por alguien de fuera del ámbito de la pareja o ex pareja, según el periodo de su vida en que la sufrieron. Mujeres de 16 y más años

	toda la vida	últimos doce meses	antes de los 15 años	después de los 15 años
no	92,7%	98,8%	96,2%	95,5%
sí	6,7%	0,5%	3,1%	3,8%
nc	0,6%	0,7%	0,7%	0,7%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 14.3. Mujeres que han sufrido cualquier forma de violencia sexual por alguien de fuera del ámbito de la pareja o ex pareja, según el periodo de su vida en que la sufrieron. Mujeres de 16 y más años

	toda la vida	últimos doce meses	antes de los 15 años	después de los 15 años
no	92,0%	98,5%	95,5%	94,9%
sí	7,2%	0,6%	3,5%	4,2%
nc	0,8%	1,0%	1,0%	0,9%

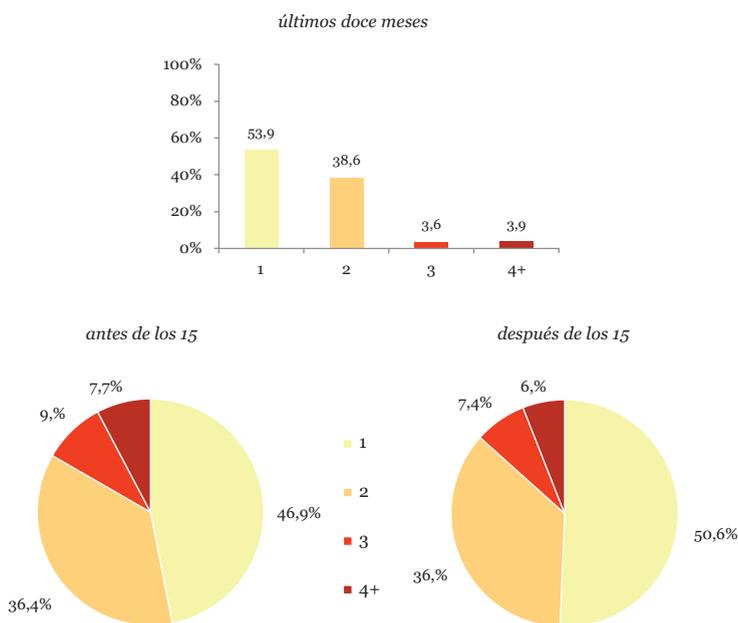
Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Con respecto a la frecuencia con que se han sufrido las agresiones sexuales (figura 14.4)⁴, en todos los periodos de tiempo estudiados, el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja e indica que se ha producido en una única ocasión es superior a los hallados para la violencia física (capítulo 13). Un 53,9% de las mujeres que han sido víctimas en el último año señala que sufrió una única agresión, y un 38,6% comenta que sufrió agresiones en dos ocasiones por dos personas diferentes o algunas veces por la misma persona, completando casi el 100% de las mujeres que han sufrido violencia sexual por parte de terceros en los últimos doce meses.

4. Se insiste en la construcción de estos valores, ya explicada en el capítulo anterior y en los capítulos 1 y 2. Si una mujer menciona un vínculo concreto, se le pregunta si la agresión por parte de ese vínculo se produjo 'nunca', 'una vez', 'algunas veces' o 'muchas veces' durante cada uno de los periodos estudiados, últimos doce meses, antes de los 15 años y después de los 15 años. Se le consigna valores 0, 1, 2 y 3, respectivamente, y se suman los valores en cada periodo para cada tipo de vínculo mencionado.

Las proporciones de quienes responden que la agresión solo ha tenido lugar en una ocasión descienden cuando los periodos de referencia son más largos, si bien la reincidencia ha sido ligeramente más frecuente antes de los 15 años. Un 46,9% de mujeres víctimas de violencia sexual fuera del ámbito de la pareja antes de esta edad afirma que tuvo lugar de forma aislada, lo que, en el caso de las mujeres víctimas tras los 15 años, abarca a la mitad de ellas (50,6%). La frecuencia acumulada asciende rápidamente para el 2 (dos agresiones de vínculos diferentes o 'algunas veces' para un vínculo particular), llegando al 83,3% de las mujeres que la padecieron antes de los 15 (respuestas 1 o 2) y a un 86,6% para las que la padecieron más tarde. Para el primer periodo, un 7,7% de las afectadas han computado 4 o más, lo que agrupa al 6% de las afectadas durante el segundo periodo. La repetición de las agresiones, como se ha indicado antes, es algo superior entre las que las sufrieron con menos edad.

Figura 14.4. Frecuencia de las agresiones sexuales. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja en cada periodo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS

Nota explicativa: '1' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia en 1 ocasión.
 '2' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia 'varias veces' o dos de los ítems cada uno en 1 ocasión.
 '3' significa que la mujer ha sufrido uno de los ítems de violencia 'muchas veces', uno de los ítems 'varias veces' y otro en '1 ocasión', o tres de los ítems en 1 ocasión cada uno.
 '4+' significa que la mujer ha sufrido una amplia variedad de los ítems de violencia en una ocasión, o algunos o todos ellos con relativa o mucha frecuencia

Violencia sexual fuera del ámbito de la pareja, por principales características de la mujer

Cuando se analiza la prevalencia de agresiones sexuales por parte de personas que no son ni han sido pareja de las mujeres, se observa que la **edad** sigue una pauta lineal ascendente hasta los 59 años, si bien en la última categoría (60 o más años) el porcentaje vuelve a bajar. Esta tendencia se aprecia sea cual sea el periodo estudiado y se mantiene cuando se controla la influencia conjunta de otras variables (tabla 14.I del anexo de tablas). En particular, un 7% de las mujeres de 16 a 29 años ha sufrido alguna agresión sexual en su vida (los últimos doce meses no se contemplan ahora por falta de base muestral), valor que sube hasta el 9,6% de las de 45 a 59 y se rebaja al 4,1% en las de 60 y más años. Entre las más jóvenes, esta violencia sexual fuera de la pareja afectó a un 2,9% antes de los 15 años, siendo algo superior la prevalencia tras esta edad (4,1% después de los 15). Las proporciones más altas, como para la prevalencia a lo largo de la vida, se sitúan en la categoría de mujeres que en la actualidad tienen entre 45 y 59 años.

La situación de las mujeres nacidas en el **extranjero** es más desfavorable. Sea cual sea la referencia temporal, el porcentaje de las que han sufrido violencia sexual fuera de la pareja es mayor que para las mujeres nacidas en España, y esta inclinación persiste cuando se tienen en cuenta otras variables como la edad, el nivel de estudios, etc. en un modelo multivariante (tabla 14.I del anexo de tablas). Si prácticamente una de cada diez mujeres nacidas en el extranjero ha sido víctima de violencia sexual fuera de la pareja (9,7%), esta ha implicado a un 6,9% de las nacidas en España. Antes de los quince, la prevalencia es de un 5% para las primeras y de un 3,3% para las segundas.

En cuanto al **nivel académico**, el patrón observado ahora es similar al referido a la violencia física fuera del ámbito de la pareja. La prevalencia aumenta conforme lo hace el nivel educativo en cualquiera de los tres intervalos temporales considerados, desde el 4,4% de las mujeres con primaria o inferior alguna vez en su vida al 10,2% de las que tienen estudios universitarios completados, desde el 2,0% hasta el 5,3% en la etapa de la vida anterior a los 15 años, y desde el 2,5% hasta el 5,5% en la etapa posterior a dicha edad. No obstante, se hace preciso puntualizar que al introducir otros factores explicativos en un modelo multivariante (tabla 14.I del anexo de tablas), las probabilidades según nivel de estudios formales no difieren significativamente y tan solo las mujeres con estudios más bajos destacan por su probabilidad más baja, en comparación con las universitarias, de declarar haber sufrido agresiones sexuales con anterioridad a los quince años.

Tabla 14.4. Mujeres que han sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, por periodo en que se produjeron los episodios violentos y principales características sociodemográficas de la mujer

		alguna vez	antes de los 15	después de los 15
grupo de edad	16-29	7,0%	2,9%	4,1%
	29-44	8,6%	4,3%	5,3%
	45-59	9,6%	4,8%	5,4%
	60+	4,1%	2,1%	2,3%
diferencias significativas		***	***	***
lugar de nacimiento	España	6,9%	3,3%	4,0%
	otro país	9,7%	5,0%	5,6%
diferencias significativas		**	**	**
nivel de estudios	primaria o inferior	4,4%	2,0%	2,5%
	secundarios	7,6%	3,7%	4,6%
	universidad	10,2%	5,3%	5,5%
diferencias significativas		***	***	***
situación laboral	trabaja	8,7%	4,3%	5,2%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	5,7%	2,8%	3,0%
	parada	9,3%	4,5%	5,2%
	estudiante	6,2%	2,9%	3,8%
	trabajo doméstico no remunerado	3,8%	1,9%	2,4%
diferencias significativas		***	***	***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Cuando se contrastan los datos según **características de la mujer y del vínculo del que partió alguna agresión sexual** (tabla 14.5) las categorías se reducen aún más por limitaciones de representatividad muestral.

Por lo que se refiere a la **edad**, no hay linealidad en los resultados, aunque se observa una mayor propensión de las mujeres entre los 30 y los 59 años a mencionar algún familiar o desconocido entre los agresores. El valor más alto se obtiene para las mujeres de 45 a 59 años en cuanto a los familiares, pero también (aunque menos diferenciada de las demás) en cuanto a desconocido (3,9%) y conocido (3,8%). La prevalencia de la violencia en general se distribuye, por tanto, de forma bastante homogénea en los distintos vínculos. Esta jerarquía y la correspondiente significación de los coeficientes desaparecen en los modelos logísticos (tabla 14.II del anexo de tablas).

Por **lugar de nacimiento**, la única diferencia reseñable a nivel estadístico es la mayor proporción de mujeres nacidas en el extranjero que ha citado a algún familiar entre los agresores (2,6%), en comparación con las nacidas en España (1,1%). Este salto se traduce en probabilidad en el modelo multivariante (tabla 14.II en el anexo de tablas), con cuatro o cinco autóctonas, por cada diez mujeres de origen extranjero, que han mencionado que algún miembro de la familia les agredió sexualmente.

Los **estudios**, por su parte, parecen influir en el sentido de que, a mayor nivel, mayor proporción de mujeres que señalan que han sido víctimas de violencia sexual perpetrada por algún familiar o desconocido. Un 1,9% de las mujeres con estudios terciarios finalizados y un 0,8% con estudios de primaria o inferiores sostiene haber padecido abusos sexuales o violación por algún miembro de la familia, valores que, respectivamente, varían del 5,3% al 1,3% para los desconocidos.

Tabla 14.5. Mujeres que han sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, por vínculo con el agresor y principales características sociodemográficas de la mujer

		familiar	conocido	desconocido
grupo de edad	16-29	0,9%	3,6%	2,5%
	29-44	1,4%	3,6%	3,9%
	45-59	2,1%	3,8%	3,9%
	60+	0,7%	1,8%	1,4%
diferencias significativas		***	***	***
lugar de nacimiento	España	1,1%	3,0%	2,8%
	otro país	2,6%	3,9%	3,6%
diferencias significativas		***		
nivel de estudios	primaria o inferior	0,8%	2,1%	1,3%
	secundarios	1,3%	3,5%	2,8%
	universidad	1,9%	3,4%	5,3%
diferencias significativas		**	**	***
situación laboral	trabaja	1,7%	3,4%	3,8%
	parada	1,7%	4,2%	3,5%
diferencias significativas				

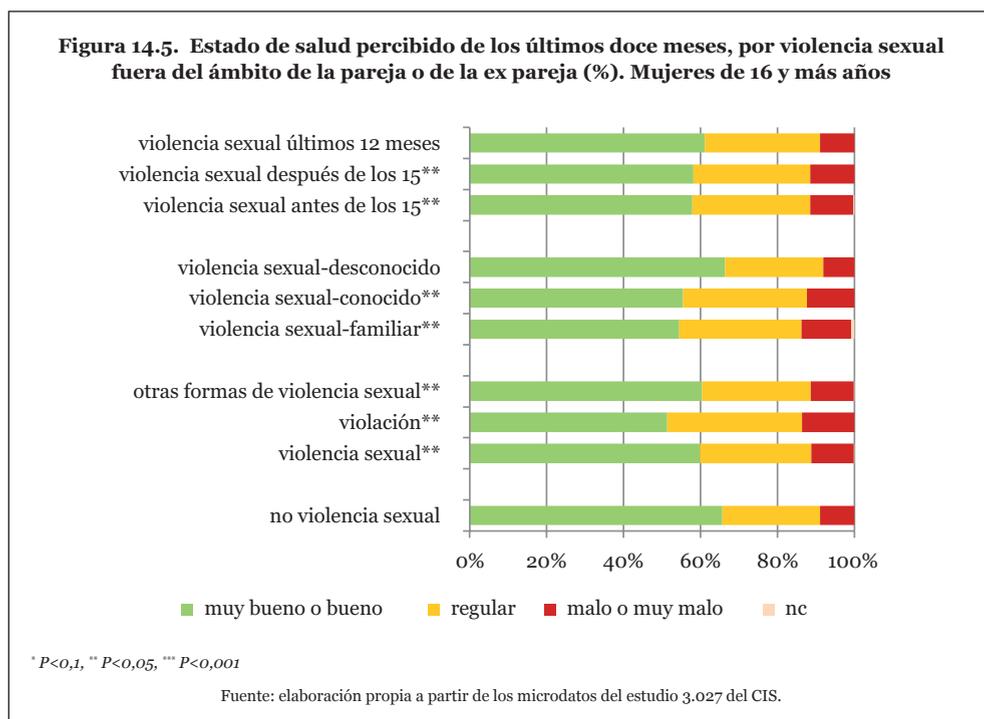
* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

14.2. CONSECUENCIAS SOBRE LA SALUD FÍSICA Y MENTAL

A continuación se relaciona la violencia sexual sufrida fuera del ámbito de la pareja o ex pareja con la salud percibida en los últimos doce meses y con los síntomas físicos y psíquicos experimentados en este periodo. Aunque la violencia pudiera haberse ejercido con anterioridad a los últimos doce meses (lo que de hecho ocurre en la mayoría de los casos), las secuelas sobre la salud de la mujer pueden haberse prolongado en el tiempo.

La figura 14.5 relaciona la violencia sexual en función de la etapa en que se sufrió, quién fue el agresor y el tipo de agresión con el estado de salud en los últimos doce meses, tal y como lo percibe la mujer.



Por ejemplo, un 57,9% de las mujeres que sufrieron abuso sexual o fueron violadas antes de los 15 años responden que su estado de salud es bueno o muy bueno, frente al 65,7% de las que nunca han sido agredidas en este sentido (tabla 14.III del anexo de tablas). La cifra es muy similar para quienes fueron víctimas después de los 15 años, con un 58,11% de las que sitúan su salud en la categoría superior.

Por lo que se refiere a la autoría de los hechos, el impacto de familiares y conocidos se presenta bastante parejo. Un 13,0% de las mujeres que han sufrido violencia sexual por parte de algún miembro de su propia familia considera que su salud es mala o muy mala, frente al 9,0% de las mujeres que nunca han sufrido este tipo de experiencia. En el caso de las mujeres agredidas por algún conocido, la cifra se sitúa en un 12,4%.

Finalmente, queda patente que la huella de la violación es la más profunda, a juzgar por el porcentaje más elevado de todos que tienen las mujeres que la han sufrido en la respuesta 'malo o muy malo' acerca de su estado de salud (13,6%). De hecho, entre el 51,4% de las que, habiendo sido violadas alguna vez, estiman que su estado de salud es bueno o muy bueno y el 60,4% de las que han sufrido otras formas de violencia sexual, median 9 puntos. Esta brecha aún se ensancha más si se compara con las mujeres que no han sido víctimas de violencia sexual fuera de la pareja (65,7%), hasta aproximadamente 14 puntos de diferencia.

Para acabar, se observa la prevalencia de determinados síntomas en los últimos doce meses en función de la violencia sexual sufrida fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja. El efecto de haber sido víctima de una violación es todavía más patente cuando se analizan los síntomas específicos. Para todos ellos, los porcentajes para la respuesta afirmativa son casi siempre más elevados para las mujeres que han vivido una violación. Solo se encuentran dos excepciones: los resfriados o catarros, algo más frecuentes en el último año entre quienes han padecido la violencia sexual precisamente en el último año (38,2%, en comparación con el 27,5% de quienes no han padecido agresión sexual alguna) y el tener ganas de llorar sin ningún motivo, con porcentajes igualados para las víctimas de una violación y de cualquier forma de violencia sexual en los últimos doce meses (53,1% y 53,5%, respectivamente). Estas últimas cifras doblan a la correspondiente a las mujeres que no han sufrido violencia sexual (26,5%).

Tabla 14.6. Síntomas frecuentes en los últimos doce meses, por tipo de violencia sexual sufrida fuera del ámbito de la pareja y la ex pareja. Mujeres de 16 y más años

		violencia sexual fuera de la pareja		violación	otras formas de violencia sexual	violencia sexual - últimos doce meses
		no	sí			
dolores de cabeza	Sí	41,0%	48,0%	52,8%	48,1%	51,0%
	No	58,9%	51,9%	46,4%	51,9%	49,0%
	N.C.	,1%	,1%	,8%	,0%	,0%
diferencias significativas			***	**	***	
resfriados o catarros	Sí	27,5%	30,1%	32,6%	30,2%	38,2%
	No	72,3%	69,8%	66,6%	69,8%	61,8%
	N.C.	,1%	,1%	,8%	,0%	,0%
diferencias significativas						*
dolores de espalda o articulaciones	Sí	62,1%	70,2%	74,7%	69,9%	68,7%
	No	37,7%	29,6%	25,3%	29,9%	31,3%
	N.C.	,2%	,1%	,0%	,2%	,0%
diferencias significativas			***	**	***	
ganas de llorar sin motivos	Sí	26,5%	39,6%	53,1%	38,3%	53,5%
	No	73,2%	60,3%	46,5%	61,6%	45,6%
	N.C.	,3%	,1%	,4%	,1%	,9%
diferencias significativas			***	***	***	***
ansiedad o angustia	Sí	32,1%	48,1%	61,9%	47,3%	44,6%
	No	67,7%	51,8%	37,4%	52,5%	55,4%
	N.C.	,3%	,1%	,7%	,1%	,0%
diferencias significativas			***	***	***	*
fatiga permanente	Sí	19,0%	29,0%	35,9%	28,7%	27,6%
	No	80,8%	70,7%	63,3%	70,9%	72,4%
	N.C.	,2%	,3%	,8%	,3%	,0%
diferencias significativas			***	***	***	
inapetencia sexual	Sí	27,0%	37,7%	40,6%	37,8%	34,9%
	No	69,2%	60,7%	56,3%	60,5%	63,3%
	N.C.	3,8%	1,6%	3,0%	1,7%	1,7%
diferencias significativas			***	**	***	
irritabilidad	Sí	28,6%	42,0%	53,5%	41,5%	43,1%
	No	70,9%	57,5%	46,5%	58,0%	55,3%
	N.C.	,5%	,5%	,0%	,5%	1,6%
diferencias significativas			***	***	***	**
insomnio, falta de sueño	Sí	38,5%	48,0%	56,7%	47,7%	50,6%
	No	61,3%	51,7%	43,3%	52,0%	49,4%
	N.C.	,2%	,3%	,0%	,3%	,0%
diferencias significativas			***	***	***	*

Precisamente es en los síntomas más relacionados con la salud mental de la mujer donde los contrastes son más evidentes. En el primer bloque de síntomas físicos hay diferencias significativas, pero no tan notables. Sin embargo, aparte del hecho de que la mujer sienta ganas de llorar, que ya se ha comentado, el porcentaje de mujeres que han sido víctimas de una violación y que padecen de ansiedad o angustia (61,9%) casi dobla al correspondiente a las mujeres que no han sufrido ningún tipo de violencia sexual fuera de la pareja (32,1%). También hay 17 puntos de diferencia respecto a la fatiga permanente (35,9% frente al 19,0%), pero se refleja en otros muchos aspectos psicológicos o psicosomáticos, como la irritabilidad (40,6% frente al 27,0%), el insomnio (56,7% frente al 38,5%) o los cambios de ánimo (65,3% frente al 43,3%).

Tabla 14.6 (continuación). Síntomas frecuentes en los últimos doce meses, por tipo de violencia sexual sufrida fuera del ámbito de la pareja y la ex pareja. Mujeres de 16 y más años

		violencia sexual fuera de la pareja		violación	otras formas de violencia sexual	violencia sexual - últimos doce meses
		no	sí			
cambios de ánimo	Sí	43,3%	56,5%	65,3%	56,0%	59,3%
	No	56,3%	42,9%	33,9%	43,6%	38,9%
	N.C.	,3%	,6%	,8%	,5%	1,8%
diferencias significativas			***	***	***	**
tristeza porque pensaba que no valía nada	Sí	17,0%	26,7%	37,9%	26,0%	27,6%
	No	82,5%	72,9%	62,1%	73,5%	70,7%
	N.C.	,5%	,4%	,0%	,5%	1,7%
diferencias significativas			***	***	***	**

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Pero quizás sea en el estado que describe 'tristeza porque pensaba que no valía nada' en el que el salto, al menos en términos relativos, sea de los más desproporcionados. Casi cuatro de cada diez mujeres que han sufrido una violación en algún momento de su vida se sienten identificadas con la frase (37,9%), pero que se reduce en diez puntos porcentuales para las que han sufrido algún tipo de agresión sexual fuera de la pareja en el último año (27,6%) y que todavía se verá disminuido en casi otros diez puntos para las mujeres que no han sido víctimas en este sentido (17,0%).

14.3. RESUMEN CAPÍTULO 14

Violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja

En este capítulo se estudia:

1. La violencia sexual sufrida fuera del ámbito de la pareja por las mujeres residentes en España de 16 y más años, distinguiendo en función de si esta violencia se sufrió antes o después de la edad de 15 años. También se analiza la violencia sexual sufrida en los últimos 12 meses.
2. Los tipos más frecuentes de agresores (familiar, conocido, desconocido, etc.).
3. Las consecuencias de la violencia sexual sufrida fuera del ámbito de la pareja sobre la salud física y psíquica de las mujeres afectadas.

1. VIOLENCIA SEXUAL FUERA DEL ÁMBITO DE LA PAREJA O DE LA EX PAREJA

- El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que manifiestan haber sufrido en algún momento de su vida los distintos actos de violencia sexual que contempla la encuesta, por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja:
 - 1,4% 'Le ha obligado a mantener relaciones sexuales cuando Ud. no quería, por ejemplo, amenazándola, sujetándola, poniéndola en una situación en la que Ud. no podía decir no'.
 - 2,5% 'Ha intentado obligarle a tener relaciones sexuales que al final no tuvieron lugar'.
 - 1,6% 'Ha intentado obligarle a realizar cualquier tipo de acto sexual que Ud. no quería realizar'.
 - 4,5% 'Le realizó tocamientos de tipo sexual, o hizo alguna otra cosa de tipo sexual que Ud. no quería'.
- En total, un 7,2% de las mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido violencia sexual por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida.
 - Un 3,5% de las mujeres de 16 años o más sufrió violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja antes de los 15 años. Un 4,2% después de los 15 años.

- La prevalencia en el último año es del 0,6%.
- La violencia que se produce en la infancia es ligeramente más reiterativa que la que se produce después de los 15 años:
 - Un 46,9% de las mujeres que han sufrido violencia sexual antes de los 15 años por parte de alguna persona que no era pareja ni ex pareja afirman que la agresión se dio de forma aislada mientras que un 53,1% manifiestan haber sido víctimas de agresiones sexuales en más de una ocasión.
 - Un 50,6% de las mujeres que han sufrido violencia sexual después de los 15 años por parte de alguna persona que no era pareja ni ex pareja afirman que la agresión se dio de forma aislada mientras que un 49,4% manifiestan haber sido víctimas de agresiones sexuales en más de una ocasión.
 - Un 53,9% de las mujeres que han sufrido violencia sexual en los últimos 12 meses por parte de alguna persona que no era pareja ni ex pareja afirman que la agresión se dio de forma aislada mientras que un 46,1% manifiestan haber sido víctimas de agresiones sexuales en más de una ocasión en el último año.
- A medida que aumenta el nivel de estudios aumenta el porcentaje de mujeres que han sufrido violencia sexual a lo largo de la vida:
 - El 4,4% de las mujeres que tienen estudios primarios o inferiores manifiestan haber sufrido violencia sexual en algún momento de su vida frente al 10,2% de las mujeres universitarias.
 - El 2% de las mujeres que tienen estudios primarios o inferiores manifiestan haber sufrido violencia sexual antes de los 15 años frente al 5,3% de las mujeres universitarias.
 - El 2,5% de las mujeres que tienen estudios primarios o inferiores manifiestan haber sufrido violencia sexual después de los 15 años frente al 5,5% de las mujeres universitarias.

2. AGRESORES

- El 97,5% de los agresores han sido hombres.
- El 0,3% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido una violación de algún familiar masculino. Suponen el 23,9% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido una violación fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.

- El 1,1% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido alguna otra forma de violencia sexual de algún familiar masculino. Suponen el 17,1% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido alguna otra forma de violencia sexual distinta de la violación fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
- El 0,8% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido una violación de algún hombre conocido. Suponen el 56,5% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido una violación fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
 - El 2,7% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido alguna otra forma de violencia sexual de algún hombre conocido. Suponen el 41,2% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido alguna otra forma de violencia sexual distinta de la violación fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
- El 0,3% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido una violación de algún hombre desconocido. Suponen el 18,8% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido una violación fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
 - El 2,7% del total de mujeres residentes en España de 16 y más años ha sufrido alguna otra forma de violencia sexual de algún hombre desconocido. Suponen el 40,4% de las mujeres de 16 o más años que han sufrido alguna otra forma de violencia sexual distinta de la violación fuera del ámbito de la pareja o ex pareja.
- Del total de agresores en el caso de violaciones, los hombres conocidos o amigos suponen el 46,4% de los agresores, seguidos de otro familiar masculino (cualquier familiar hombre menos el padre) que son el 20% y los hombres desconocidos el 18,6%.
- Del total de agresores en el caso de otras formas de violencia sexual distintas de la violación, los más frecuentes son los hombres desconocidos que suponen el 39,6% del total de agresores seguidos de los hombres conocidos o amigos (31,1%) y de otro familiar masculino (12,9%).

3. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA SEXUAL SOBRE LA SALUD FÍSICA Y MENTAL

- El 65,7% de las mujeres que nunca han sufrido violencia sexual fuera de la pareja valoran su estado de salud en los últimos 12 meses como bueno o muy bueno y el 9% lo consideran malo o muy malo.
 - Un 59,8% de las mujeres que han sufrido alguna forma de violencia sexual fuera del ámbito de la pareja valoran su estado de salud en los últimos doce meses como bueno o muy bueno y el 11,1% como malo o muy malo.
 - Un 51,4% de las mujeres que han sufrido una violación fuera del ámbito de la pareja valoran su estado de salud en los últimos doce meses como bueno o muy bueno y el 13,6% como malo o muy malo.
- Todos los síntomas padecidos con frecuencia en los últimos doce meses por los que se pregunta en la encuesta tienen prevalencias superiores entre las mujeres que han sufrido algún tipo de violencia sexual, especialmente entre las que han sufrido una violación en algún momento de su vida. Por ejemplo:
 - Un 61,9% de las mujeres que han sido víctimas de una violación fuera de la pareja en algún momento de su vida y un 47,3% de las que han sufrido alguna otra forma de violencia sexual manifiesta haber sentido ansiedad o angustia en los últimos 12 años frente al 32,1% de las que nunca han sufrido violencia sexual fuera de la pareja.

15 VIOLENCIA FÍSICA O SEXUAL CONTRA LA MUJER

Lo que se pretende en este capítulo es dar una visión de síntesis sobre la violencia sufrida por la mujer a lo largo de su vida, en cualquier ámbito. Para ello, se estudia la prevalencia de la violencia física o sexual contra la mujer, ya sea tanto de parte de la pareja o alguna ex pareja, como de terceras personas, y se relacionará la violencia de género física y sexual con la violencia física y sexual padecida fuera del ámbito de la pareja y de la ex pareja.

Prevalencia de la violencia física o sexual por parte de cualquier persona

En este apartado se analiza la violencia física o sexual sufrida por las mujeres en los últimos doce meses o en cualquier momento de su vida por parte de una persona que ha sido pareja o ex pareja de la mujer, o por una persona con quien no le ha unido dicho vínculo sentimental (un/a familiar, un/a conocido/a, un/a desconocido/a). Se aglutina de alguna manera la información trabajada en los capítulos específicos anteriores (capítulos 1 y 2, para la pareja y las ex parejas, capítulos 13 y 14, para las personas fuera de dicho ámbito).

Se relaciona, además, la violencia física o sexual sufrida **fuera** del ámbito de la pareja o de la ex pareja a lo largo de toda la vida con la sufrida por parte de **cualquier pareja** a lo largo de toda la vida, haciendo distinción entre si la padecida fuera de la pareja tuvo lugar antes o después de los quince años. Se trata de aportar algún indicio en el sentido de si la experiencia negativa fuera de la pareja ha podido incidir en la (posterior) experiencia negativa dentro de la pareja.

En primer lugar, por tanto, se agrupa la información sobre la violencia sufrida con independencia de quién fue el agresor, y se llega a que una de cada cinco mujeres ha sido víctima de violencia física a lo largo de su vida (19,6%, tabla 15.1), prevalencia que se reduce a un 3,0% si solo se tiene en cuenta lo sucedido durante el último año.

La violencia sexual ha afectado a un 13,7% de mujeres a lo largo de toda su vida y a un 1,9% en los últimos doce meses.

A menudo estos dos tipos de violencia van ligadas, como se ha ido desprendiendo de análisis anteriores y como sugiere también el porcentaje de mujeres que ha sufrido violencia física o sexual (24,2%), que queda bastante por debajo de la suma de las dos cifras para cada tipo de violencia por separado. Un 4,3% de las mujeres de 16 años y más ha sido víctima de al menos una de las dos clases de violencia recientemente (último año).

Tabla 15.1. Prevalencia de la violencia física o sexual por parte de cualquier persona (pareja, ex parejas o terceros) a lo largo de la vida y en los últimos doce meses. Mujeres de 16 y más años

		a lo largo de toda la vida	últimos 12 meses
física	no	79,2%	95,1%
	sí	19,6%	3,0%
	nc	1,2%	1,9%
sexual	no	85,0%	96,3%
	sí	13,7%	1,9%
	nc	1,3%	1,8%
física o sexual	no	73,9%	92,7%
	sí	24,2%	4,3%
	nc	1,9%	3,0%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia física o sexual por parte de cualquier persona, según las principales características sociodemográficas de la mujer

Como ya se ha incidido mucho en la relación entre características sociodemográficas de la mujer y prevalencia de la violencia física, por un lado, o la sexual, por otro, en capítulos anteriores¹, en este se va a hacer hincapié en la violencia física o sexual (sin distinguirlas) por parte de cualquier persona a lo largo de toda la vida y en los últimos doce meses (si bien la muestra de mujeres que la han sufrido en este periodo es más reducida y, por lo tanto, las categorías se deberán recodificar o resumir) (tablas 15.2 y 15.3).

1. Véanse los capítulos 1, 2, 13 y 14.

La **edad** muestra un comportamiento muy similar hasta los 54 años tanto en lo se refiere a la violencia física o sexual por parte de cualquier persona a lo largo de toda la vida (tabla 15.2). Tras esa edad, los porcentajes decrecen. La violencia a lo largo de la vida oscila entre un 27,0% (16-24 años) a un 28,5% (25-34 años) para los primeros grupos de edad. Luego se reduce al 23,2% del grupo de 55 a 64 años y sigue bajando hasta el 12,1% de las de 75 o más. En los últimos doce meses (tabla 15.3), el descenso es progresivo, desde el 7,2% de las mujeres entre 16 y 29 años, hasta el 1,8% de las de 60 o más. Cuando se tiene en cuenta la acción simultánea de otras variables (modelos logísticos de las tablas 15.I y 15.II del anexo de tablas), se advierten ciertas oscilaciones por edad en los coeficientes estimados para toda la vida. Para el último año, sin embargo, el modelo confirma la tendencia reflejada en la tabla 15.3, con una mayor probabilidad de haber declarado que se ha sido víctima de violencia física o sexual en el último año a medida que disminuye la edad.

Las mujeres extranjeras tienen una probabilidad mayor de haber sufrido violencia física o sexual de cualquier persona, sea cual sea la perspectiva temporal empleada (tablas 15.I y 15.II del anexo de tablas). Un 35,9% se sitúa en la respuesta afirmativa para toda la vida, frente al 22,7% de las nacidas en España (tabla 15.2), cifras que se reducen al 7,1% y 3,8%, respectivamente, para el último año (tabla 15.3).

Respecto a los **estudios**, sin embargo, ahora los porcentajes no responden exactamente de la misma manera que los coeficientes estimados por los modelos. Es decir, en la prevalencia para toda la vida recogida en la tabla 15.2, los valores van aumentando desde el 19,6% de las mujeres con estudios inferiores a primaria hasta el 26,8% de aquellas con estudios de bachillerato o FP superior, para después descender ligeramente al 25,4% de las que finalizaron estudios universitarios. En cambio, hay factores que intervienen en esta distribución, ya que al controlar por edad, lugar de nacimiento, situación laboral, etc. (tabla 15.I del anexo de tablas), las probabilidades asociadas al nivel académico se reducen a medida que aumenta el mismo, de forma regular, no pudiéndose afirmar, por tanto, que el nivel de estudios sea un factor que perjudique a la mujer en el sentido de estar más expuesta a violencia física o sexual, sino más bien al contrario. Esta misma dinámica se observa para el último año, si bien los porcentajes de la tabla 15.3 no siguen una progresión lineal (que sí lo hacen los valores desprendidos por el modelo logístico correspondiente, tabla 15.II del anexo de tablas). Hay que recordar, para la mejor comprensión de estos resultados, que esta variable se comportaba de forma diferente dependiendo de si se trataba del ámbito de la pareja, en el que los indicios apuntaban a que la

preparación académica podía servir como factor que reducía la probabilidad de haber sufrido violencia (la mujer elige a la pareja), o de fuera de la pareja, en el que la relación cambiaba el sentido, quizás porque todas las mujeres están igual de expuestas a esta violencia y, las más formadas, identifican mejor este tipo de comportamientos.

Tabla 15.2. Prevalencia de la violencia física o sexual por parte de cualquier persona a lo largo de la vida, por las principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 y más años

		no	sí	nc
grupo de edad***	16-24	71,6%	27,0%	1,4%
	25-34	70,4%	28,5%	1,2%
	35-44	69,8%	28,0%	2,1%
	45-54	70,2%	27,8%	2,0%
	55-64	75,1%	23,2%	1,6%
	65-74	80,8%	16,7%	2,4%
	75+	85,1%	12,1%	2,8%
lugar de nacimiento***	España	75,3%	22,7%	2,0%
	otro país	63,0%	35,9%	1,1%
nivel de estudios***	menos de primaria	78,2%	19,6%	2,2%
	primaria	77,6%	20,1%	2,4%
	FP inicial-medio/ESO	73,0%	25,3%	1,8%
	Bachillerato/FP superior	71,3%	26,8%	1,9%
	universidad	73,0%	25,4%	1,5%
hábitat***	rural <2.001 hab	80,9%	16,9%	2,2%
	urbano	73,5%	24,6%	1,9%
situación laboral***	trabaja	72,1%	26,1%	1,9%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	76,3%	21,6%	2,1%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	83,2%	13,4%	3,4%
	parada	65,8%	32,7%	1,6%
	estudiante	73,3%	25,4%	1,3%
	trabajo doméstico no remunerado	84,6%	13,4%	2,0%
número de parejas***	1	82,9%	15,4%	1,7%
	2	61,3%	36,5%	2,2%
	3	56,2%	42,1%	1,7%
	4+	49,1%	49,9%	1,0%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El **tamaño del municipio** de residencia no es significativo para la prevalencia en los últimos doce meses. En cambio, cuando la visión que se adopta es la de toda la vida, se obtiene que son las mujeres que viven en localidades menos pobladas las que alcanzan una menor proporción de mujeres que refieren haber sufrido violencia física o sexual por parte de cualquier agresor (tabla 15.2 (tabla 15.1 del anexo de tablas). El 24,6% de las mujeres residentes en municipios de más de 2.000 habitantes declaran haber sido víctimas de violencia física o sexual a lo largo de su vida, proporción que se rebaja al 16,9% de las residentes en municipios de menor tamaño.

Tabla 15.3. Prevalencia de la violencia física o sexual por parte de cualquier persona en los últimos doce meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer. Mujeres de 16 y más años

		no	sí	nc
grupo de edad***	16-29	90,1%	7,2%	2,7%
	30-44	91,9%	5,1%	3,0%
	45-59	92,6%	4,1%	3,3%
	60+	95,2%	1,8%	3,0%
lugar de nacimiento***	España	93,2%	3,8%	3,0%
	otro país	90,3%	7,1%	2,6%
nivel de estudios***	primaria o inferior	92,8%	4,0%	3,2%
	secundarios	92,3%	4,8%	2,9%
	universidad	94,3%	3,1%	2,7%
situación laboral***	trabaja	92,8%	4,1%	3,1%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	94,4%	2,4%	3,3%
	parada	90,0%	7,2%	2,9%
	estudiante	89,1%	8,3%	2,6%
	trabajo doméstico no remunerado	95,4%	2,0%	2,6%
número de parejas***	1	95,1%	2,7%	2,2%
	2	90,1%	5,8%	4,1%
	3	88,5%	7,5%	4,0%
	4+	85,4%	11,1%	3,5%

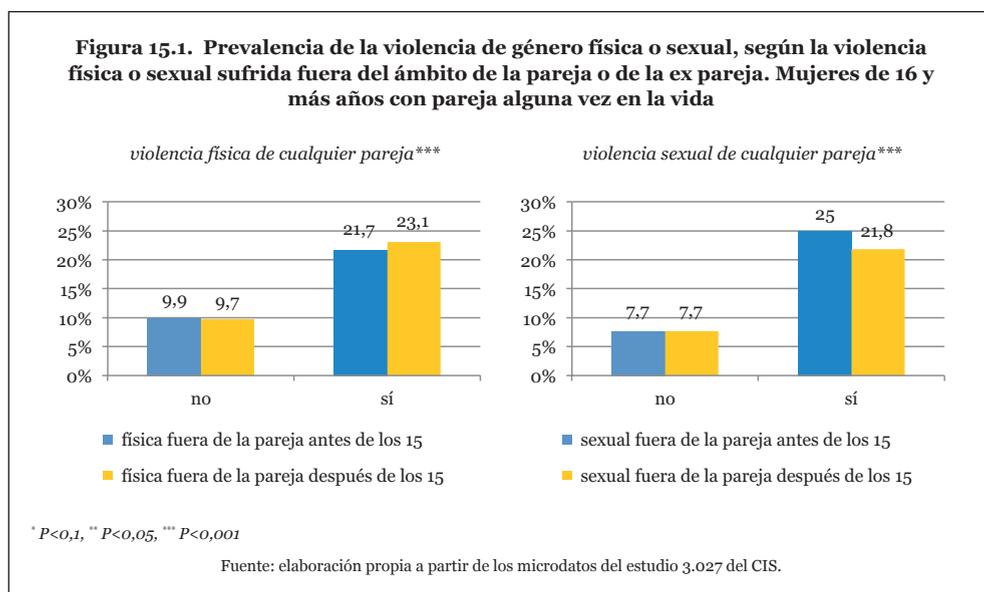
* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Relación entre la violencia física o sexual fuera de la pareja y la violencia física o sexual en la pareja

A continuación se intenta relacionar la violencia física o sexual sufrida antes o después de los 15 años por una persona que no es ni ha sido pareja con la violencia física o sexual sufrida por parte de alguna pareja a lo largo de la vida. El porcentaje de quienes han sufrido violencia física en el ámbito de la pareja es mayor entre las mujeres que la han padecido también de parte de otra persona. Si este maltrato perpetrado fuera de la pareja ha sido antes o después de los 15 años, no reviste importancia a nivel estadístico. Aproximadamente un 10% de las mujeres que no han vivido experiencias de violencia física de terceras personas, las ha sufrido sin embargo de alguna pareja o ex pareja. Esta prevalencia se incrementa hasta el 22-23% de quienes sí la han sufrido de terceras personas (figura 15.1, izquierda).

La diferencia, en términos relativos, es mayor si se atiende a la violencia sexual. Un 7,7% de quienes no la sufrieron de alguna persona que no ha sido pareja, la sufrieron sin embargo de la pareja o alguna ex pareja. En cambio, una de cada cuatro mujeres (25,0%) que fueron agredidas sexualmente antes de los 15 años por algún tercero, también lo ha sido en el ámbito de la pareja, porcentaje que apenas se reduce al 21,8% para las mujeres que fueron maltratadas sexualmente por alguien que no era pareja después de los 15 años.



En general, si se agrupa toda la información recogida sobre violencia física y sexual, se obtiene que un 10,2% de las mujeres que nunca han sufrido violencia física o sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja ha declarado, sin embargo, violencia física o sexual de parte de su pareja actual o alguna de las ex parejas que ha tenido. Este porcentaje se eleva al 27,4% entre las mujeres que sí han sufrido en algún momento violencia física o sexual de terceras personas, en consonancia con lo ya visto para las relaciones específicas por tipo de violencia en la figura 15.1². De hecho, este efecto sigue permaneciendo cuando se controla por otras variables³.

2. Chi-cuadrado significativa para una $P < 0,001$.

3. Si se añade la variable de violencia física o sexual fuera del ámbito de la pareja a lo largo de toda la vida en el modelo para la violencia física o sexual de cualquier pareja (tabla 15.11 del anexo de tablas), el coeficiente estimado es de ,853 ($P=000$), indicando la mayor probabilidad de las mujeres que han sufrido la violencia fuera de la pareja de sufrirla también en la pareja.

15.1. RESUMEN CAPÍTULO 15

Violencia física o sexual contra la mujer

En este capítulo se estudia:

1. El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que han sufrido violencia física de parejas, exparejas o de terceras personas, a lo largo de la vida y en los últimos 12 meses.
2. El porcentaje de mujeres residentes en España de 16 y más años que han sufrido violencia sexual de parejas, exparejas o de terceras personas, a lo largo de la vida y en los últimos 12 meses.
3. La relación existente entre la violencia sufrida de terceros y la violencia sufrida en el ámbito de la pareja o expareja.

1. PREVALENCIA DE LA VIOLENCIA FÍSICA O SEXUAL SUFRIDA DE PAREJAS, EXPAREJAS O TERCEROS

- En total, el 24,2% de las mujeres residentes en España de 16 o más años han sufrido violencia física y/o sexual a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros.
 - El 19,6% de las mujeres residentes en España de 16 o más años han sufrido violencia física a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros.
 - El 13,7% de las mujeres residentes en España de 16 o más años han sufrido violencia sexual a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros.
- En total, el 4,3% de las mujeres residentes en España de 16 o más años han sufrido violencia física y/o sexual en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros.
 - El 3% de las mujeres residentes en España de 16 o más años han sufrido violencia física en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros.
 - El 1,9% de las mujeres residentes en España de 16 o más años han sufrido violencia sexual en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros.

2. RELACIÓN ENTRE LA VIOLENCIA FÍSICA O SEXUAL SUFRIDA DE TERCEROS Y LA SUFRIDA DE LA PAREJA O EXPAREJA

- Un 21,7% de las mujeres que sufrieron violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja antes de los 15 años ha padecido también violencia física de alguna de sus parejas a lo largo de su vida.
 - Entre las mujeres que no sufrieron violencia física antes de los 15 años, el porcentaje de las que han sufrido violencia física de alguna pareja o expareja se reduce al 9,9%.
- Un 23,1% de las mujeres que han sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja después de los 15 años manifiesta haber padecido también violencia física de alguna de sus parejas a lo largo de su vida.
 - Entre las mujeres que no han sufrido violencia física después de los 15 años, el porcentaje de las que han sufrido violencia física de alguna pareja o expareja se reduce al 9,7%.
- Un 25% de las mujeres que sufrieron violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja antes de los 15 años manifiestan haber padecido también violencia sexual de alguna de sus parejas a lo largo de su vida.
 - Entre las mujeres que no sufrieron violencia sexual antes de los 15 años, el porcentaje de las que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o expareja se reduce al 7,7%.
- Un 21,8% de las mujeres que han sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja después de los 15 años ha padecido también violencia sexual de alguna de sus parejas a lo largo de su vida.
 - Entre las mujeres que no sufrieron violencia sexual después de los 15 años, el porcentaje de las que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o expareja se reduce al 7,7%.

16

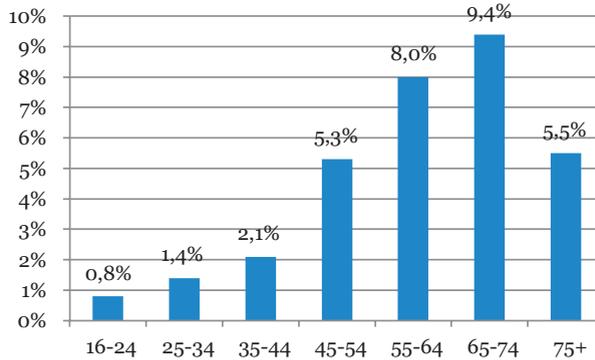
MUJERES CON DISCAPACIDAD

En este capítulo se hace un recorrido de los temas tratados en los anteriores desde la perspectiva de la discapacidad. Es decir, se compara la población de mujeres con discapacidad acreditada superior o igual al 33% con aquellas mujeres que no tienen discapacidad o esta es menor de dicho porcentaje (con lo cual no está acreditada). Como la muestra de mujeres con este grado de discapacidad es reducida en relación con el total de mujeres de 16 y más años (supone un 4,5%), muchos resultados presentados para la población femenina en su conjunto no se podrán presentar para este colectivo, por problemas de representatividad estadística. En general, aunque se muestren más resultados, en los comentarios se incidirá sobre todo en aquellos que son significativos.

16.1. VIOLENCIA DE GÉNERO Y DISCAPACIDAD

Antes de proceder a realizar ningún análisis, se debe tener en cuenta la relación de la discapacidad con la edad de la mujer, para así poder interpretar mejor los resultados. La figura 16.1 muestra como la proporción de mujeres con discapacidad acreditada mayor o igual al 33% aumenta conforme lo hace la edad, pasando del 0,8% de las jóvenes entre 16 y 24 años, al 9,4% de las mujeres con edades comprendidas entre los 65 y los 74. Después de esta edad vuelve a descender el porcentaje hasta el 5,5%.

Figura 16.1. Porcentaje de mujeres con discapacidad acreditada de un 33% o más, por grupo de edad



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia de género a lo largo de toda la vida

La prevalencia de la violencia de género es invariablemente superior en las mujeres con discapacidad acreditada mayor que el 33%, sea cual sea el tipo de violencia de género considerado y ya se trate de violencia ejercida por la pareja actual, por alguna de las ex parejas o por cualquier pareja en algún momento de la vida (figura 16.2).

Con respecto a la violencia física, un 5,4% de las mujeres con discapacidad y 1,7% de las mujeres sin discapacidad la han sufrido en algún momento de sus vidas por parte de su pareja actual. Las cifras referidas a cualquier pareja son de 16,8% y 10,4%, respectivamente. Esta disparidad observada se explica, sobre todo, por la incidencia de la violencia física severa (tabla 16.1), que en el caso de las mujeres con discapacidad dobla a la de quienes no la tienen. Un 12,0% de las mujeres con discapacidad ha sufrido violencia física severa (lo que no excluye el que también haya soportado agresiones de tipo moderado)¹ de parte de alguna pareja a lo largo de su vida, valor que desciende al 6,4% de las mujeres sin discapacidad. Por tanto, no es solo que hayan sido más comúnmente aquejadas de violencia física por parte de alguna pareja sino que, además, esta con mayor frecuencia ha tenido un carácter más agresivo.

1. Véase el capítulo 1 para la relación de ítems contemplados bajo los epígrafes 'violencia física moderada' y 'violencia física severa'.

La violencia sexual de parte de alguna ex pareja (ex pareja en el momento de la entrevista, no necesariamente en el momento de la agresión), por su parte, ha afectado a más de una de cada cinco mujeres (22,1%) con discapacidad, porcentaje que se queda en el 12,9% de las mujeres sin discapacidad. En la relación con la pareja actual, la ha sufrido un 5,3% de las mujeres con discapacidad y un 1,6% de quienes no la tienen, valores muy cercanos a los obtenidos para la violencia física.

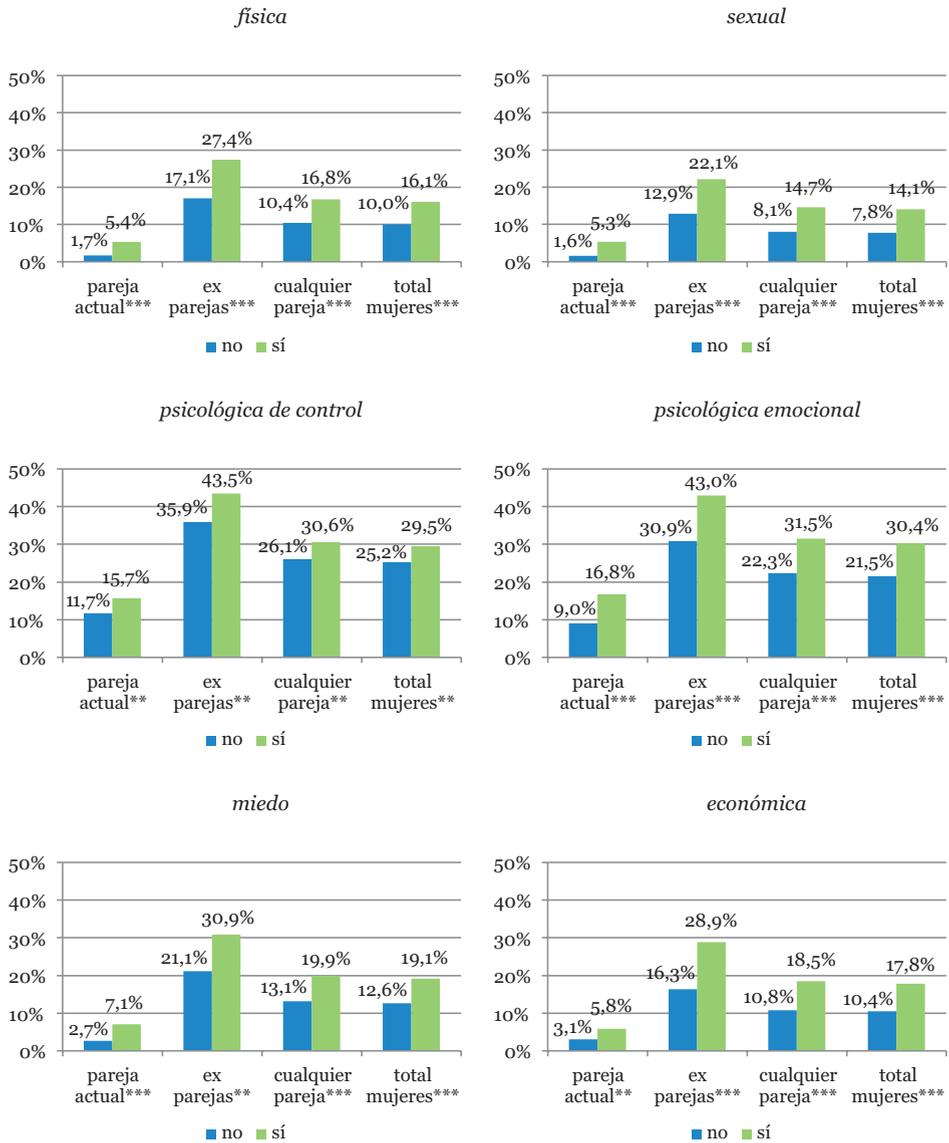
En la violencia de control las diferencias son menos acusadas. La ha padecido un 30,6% de las mujeres con discapacidad y un 26,1% de las mujeres sin discapacidad que alguna vez han tenido pareja en su vida. Respecto a la pareja actual, un 15,7% de las primeras afirman haberla sufrido, frente al 11,7% de las segundas.

Con respecto a la violencia psicológica emocional, un 16,8% de las mujeres con discapacidad manifiestan haber sufrido amenazas verbales, o insultos, o menosprecio en público, o intimidación por parte de su pareja actual, comportamientos que han padecido un 9,0% de aquellas sin discapacidad. Además, si en la población en general existía una diferencia sustancial entre la prevalencia de los dos tipos de violencia psicológica, la de control y la emocional, en el caso de las mujeres con discapacidad esta diferencia se hace casi imperceptible. Un 43,0% de las mujeres con discapacidad ha sufrido violencia psicológica emocional de alguna de sus ex parejas, siendo el valor de un 43,5% para la violencia psicológica de control. Si se contempla la experiencia con cualquier pareja a lo largo de la vida, la cifra en la violencia emocional para este grupo de mujeres (31,5%) es incluso algo superior a la de la violencia de control (30,6%).

En 7,1% de las mujeres con discapacidad afirma haber sentido miedo de su pareja actual frente a un 2,7% de las mujeres sin discapacidad acreditada, porcentaje que asciende al 30,9% en el caso de las exparejas frente al 21,7% de mujeres sin discapacidad que afirman haber sentido miedo de alguna expareja.

La violencia económica también está sobre-representada en el grupo de mujeres con discapacidad, llegando a afectar a un 18,5% de ellas a lo largo de su vida (cualquier pareja) y a un 10,8% de las que no tienen discapacidad.

Figura 16.2. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de cualquier pareja a lo largo de toda la vida, según discapacidad certificada de un 33% o más. Mujeres de 16 y más años



* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La persistencia de la influencia del factor discapacidad queda reflejada con la incorporación de esta variable en los modelos logísticos estudiados en los capítulos 1, ..., 5 (tabla 16.2). No solo el hecho de tener o no discapacidad acreditada igual o superior al 33% tiene efecto sobre la probabilidad de haber sido víctima de violencia de género, una vez que se controla el peso de la edad u otras variables explicativas (nivel de estudios, situación laboral, etc.), sino que la fuerza de dicha influencia (en términos de la magnitud observada en los coeficientes estimados para los modelos) apunta en la dirección ya comentada en líneas anteriores (tabla 16.2).

Tabla 16.1. Violencia física por severidad de las agresiones por parte de cualquier pareja a lo largo de toda la vida, según discapacidad de la mujer de un 33% o superior. Mujeres de 16 y más años

		no	moderada	severa	nc	total
discapacidad acreditada	no	88,7%	4,0%	6,4%	0,9%	100%
	sí	83,1%	4,7%	12,0%	0,2%	100%
	total	88,4%	4,0%	6,7%	0,9%	100%

Chi-cuadrado significativa para $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 16.2. Modelos logísticos para la categoría sobre discapacidad correspondientes a los distintos tipos de violencia por parte de cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Mujeres de 16 y más años

física	sexual	psicológica de control	psicológica emocional	miedo	económica
,574***	,479**	,335**	,557***	,621***	,602***

^a Los resultados están controlados por las siguientes variables: edad, lugar de nacimiento, nivel de estudios, hábitat de residencia, número de parejas y estatus socioeconómico.

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La violencia física o sexual analizadas de forma conjunta (tabla 16.3) siguen la misma pauta que la vista hasta ahora. Como se ha comentado en el capítulo anterior, la violencia física y la violencia sexual a menudo aparecen ligadas. Los porcentajes de prevalencia física o sexual, por tanto, no coinciden con lo que sería la suma de la prevalencia observada para la violencia física y la observada para la violencia sexual por separado (como se recogieron en la figura 16.1).

La prevalencia más alta de violencia sexual o física en el ámbito de la pareja corresponde a las mujeres con discapacidad acreditada cuando se les pregunta por la experiencia con sus ex parejas con el 32,4%, frente al 20,0% para las mujeres sin discapacidad) (tabla 16.3).

Tabla 16.3. Violencia física o sexual de la pareja, ex pareja o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años²

		pareja actual***			ex parejas***			cualquier pareja***		
		no	sí	nc	no	sí	nc	no	sí	nc
discapacidad acreditada	no	96,9%	2,6%	0,5%	78,5%	20,0%	1,5%	86,3%	12,6%	1,1%
	sí	91,8%	8,2%	0,0%	66,7%	32,4%	0,9%	78,4%	21,1%	0,5%

^{*} $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Las diferencias son elevadas (todas ellas significativas) también cuando se atiende a lo sucedido con cualquier pareja, con un 12,6% de las que han padecido violencia física o sexual entre las mujeres que no tienen discapacidad y un 21,1% de las que sí. Con la pareja actual, un 8,2% de las mujeres con discapacidad sostienen que han sido maltratadas en cualquiera de las dos formas, en cambio desciende en más de 5 puntos para las mujeres sin discapacidad, con un 2,6%).

Violencia de género en los últimos doce meses

Para el análisis de los últimos 12 meses, debido al menos número de casos, no hay diferencias estadísticamente significativas aunque se aprecia una tendencia a que los porcentajes sean superiores para las mujeres con discapacidad acreditada.

2. En el modelo logístico correspondiente a la violencia física o sexual por parte de cualquier pareja a lo largo de toda la vida, se obtiene una $\beta = ,606$ ($P = 0,000$).

Tabla 16.4. Tipos de violencia por parte de cualquier pareja en los últimos doce meses, según discapacidad acreditada de un 33% o superior. Mujeres de 16 y más años

		control	emocional	física o sexual	violencia de género
discapacidad acreditada	no	9,5%	8,1%	2,7%	13,1%
	sí	9,7%	9,7%	4,1%	14,7%
	total	9,5%	8,2%	2,8%	13,1%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Combinaciones más frecuentes de los tipos de violencia de género

En el capítulo 11 se realizó el estudio de cuáles eran los tipos de violencia de género que se habían dado de forma conjunta en las mismas mujeres (aunque no necesariamente por parte de la misma pareja). En este capítulo, debido a la reducción de los casos, las posibilidades se limitan a las tres situaciones más representadas (tabla 16.5). La comparativa vuelve a dejar en una posición más desfavorable a las mujeres con discapacidad acreditada, de 16 y más años, que alguna vez han tenido pareja en su vida, ya que el 8,1% de ellas ha sido víctima en algún momento de algún tipo de agresión englobada en cada una de las formas de violencia consideradas en la encuesta. En otras palabras, ocho de cada cien mujeres con discapacidad ha padecido violencia física, sexual, psicológica de control, psicológica emocional, económica y miedo en alguna de sus manifestaciones.

El porcentaje de las que no han sufrido ningún episodio violento a lo largo de su vida por ninguna de sus parejas muestra una diferencia porcentual similar, pero en sentido inverso. Son las mujeres sin discapacidad las que con mayor frecuencia no han sido víctimas de maltrato alguno (65,1%, en contraste con el 58,2% de las mujeres con discapacidad). Por otra parte, la violencia psicológica de control manifestada de forma aislada, que es otra de las combinaciones más frecuentes, afecta a un número mayor de mujeres sin discapacidad de un 6,3% a un 4,5% para las mujeres sin discapacidad. Por lo visto hasta el momento, es coherente deducir que distintas formas de violencia se presentan de forma conjunta con más asiduidad en las mujeres con discapacidad acreditada igual o superior al 33%:

Tabla 16.5. Tipos de violencia de género sufridos de forma conjunta a lo largo de la vida. Mujeres de 16 y más años con pareja alguna vez en la vida, por discapacidad acreditada del 33% o más

		ninguno	solo de control	todas
discapacidad acreditada	no	65,1%	6,3%	4%
	sí	58,2%	4,5%	8,1%

Chi-cuadrado significativa para $P < 0,005$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Reincidencia de la violencia de género

No se puede estudiar la reincidencia física, sexual o el miedo por falta de muestra para la población femenina con discapacidad. En cambio, sí se puede comparar la reincidencia de la violencia psicológica (de control o emocional) y la violencia en general en los dos grupos analizados (tabla 16.6).

Se observa una posición de mayor fragilidad de las mujeres que tienen discapacidad acreditada. El 46,3% de las mujeres con discapacidad que ha sufrido alguna clase de violencia de parte de alguna ex pareja en su vida, volvió a sufrir violencia de género (no necesariamente del mismo tipo) posteriormente con su última pareja. Esta proporción disminuye al 33,3% en aquellas que no tienen discapacidad acreditada.

Los valores son casi idénticos para la violencia psicológica. Si un 47,1% de las mujeres con discapacidad que vivieron maltrato psicológico de control o emocional con alguna pareja en el pasado, revivieron este tipo de comportamientos de parte de la pareja actual o la última ex pareja, la cifra desciende al 33,4% entre las mujeres sin discapacidad. Esta influencia de la variable discapacidad sobre la reincidencia queda atestiguada también por los dos modelos logísticos (última línea de la tabla 16.6)

Tabla 16.6. Reincidencia de la violencia, según tipo de violencia, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años

		violencia psicológica (control o emocional)**		violencia en general**	
		no	sí	no	sí
discapacidad acreditada	no	66,6%	33,4%	66,7%	33,3%
	sí	52,9%	47,1%	53,7%	46,3%
	coeficientes β^a		,520*		,501*

^a Los resultados están controlados por las siguientes variables: edad, lugar de nacimiento, nivel de estudios, hábitat de residencia, número de parejas y estatus socioeconómico.

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

16.2. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA SOBRE LA SALUD DE LA MUJER CON DISCAPACIDAD

Salud y bienestar en los últimos doce meses

Lo que interesa a continuación no es tanto observar las diferencias de salud entre mujeres sin discapacidad y mujeres con discapacidad, porque la discapacidad y la propia salud están muchas veces asociadas, sino analizar si la violencia ha afectado de forma diferente a mujeres con y sin discapacidad (tabla 16.7) en lo que se refiere a su estado percibido de salud. En efecto, si se hace una lectura general de los valores de la tabla 16.7, que establece a grandes rasgos la consideración sobre el propio estado de salud que hacen las mujeres con discapacidad y sin ella, se aprecia que los porcentajes para la categoría ‘bueno o muy bueno’ son siempre mucho más elevados entre las mujeres sin discapacidad.

Si se atiende, sin embargo, a las diferencias según la violencia sufrida, estas son solo estadísticamente significativas para las mujeres sin discapacidad acreditada (probablemente consecuencia de la menor base muestral para el colectivo de mujeres con discapacidad). Cualquiera que sea la perspectiva que se emplee conduce a que las puntuaciones para aquellas mujeres, con discapacidad o sin ella, que han sufrido violencia de género y valoran su estado de salud como de ‘malo o muy malo’ son invariablemente superiores que las que corresponden a las mujeres que no la han sufrido. El salto más destacado para las mujeres con discapacidad se encuentra en relación con la violencia más reciente, la del último año. Las mujeres con

discapacidad que no han sido víctimas de maltrato reciente responden en un 21,3% de los casos que su estado de salud es bueno o muy bueno, apreciación que solo realizan un 11,0% de las que sí han sido víctimas de violencia reciente. Esta diferencia se compensa en buena parte por la diferencia, en sentido inverso, en la categoría 'malo o muy malo', a la que se adscriben un 44,6% de las que han sufrido violencia de género en los últimos doce meses (38,4% de las que no) y que es muy similar a la cifra hallada para el cruce con la violencia, física, sexual o el miedo en cualquier momento de la vida (44,9% y 38,5%, respectivamente).

Se replica el mismo análisis para los síntomas experimentados en los últimos doce meses, aunque en este caso se debe prescindir de la comparativa de acuerdo con la violencia de género más reciente (últimos doce meses) por cuestiones de representatividad (tabla 16.8). No se incide mucho en las diferencias según se haya sufrido o no violencia para las mujeres sin discapacidad ya que los resultados son muy parecidos a los reflejados y comentados en el capítulo 7.

Todos los síntomas han sido citados por un mayor número relativo de mujeres que han sido víctimas de violencia de género que por mujeres que no lo han sido. Las diferencias, además, son más pronunciadas entre las mujeres según hayan sufrido o no violencia física, sexual o miedo, que entre mujeres según hayan sufrido violencia de género de cualquier tipo o miedo. Esto quiere decir que es la violencia física, sexual o miedo la que tiene efectos más contundentes sobre la salud de la mujer, porque cuando se incluyen los otros tipos de violencia de género las divergencias se atenúan.

Es en el insomnio el síntoma que muestra una mayor diferencia entre las mujeres con discapacidad según hayan sufrido maltrato físico, sexual o miedo, con un 70,7% de ellas, o no, con un 53,5%. Detrás le sigue la ansiedad o angustia, que ha afectado a un 69,3% de las mujeres que han padecido cualquier tipo de violencia de género y a un 54,2% de las que no, siempre entre las mujeres con discapacidad.

Tabla 16.7. Percepción del estado de salud en los últimos 12 meses, por discapacidad acreditada del 33% o más y tipo de violencia. Mujeres de 16 y más años

	discapacidad acreditada igual o superior al 33%											
	no		sí		no		sí		no		sí	
	violencia física, sexual o miedo ^{***}		violencia física, sexual o miedo		violencia de género ^{***}		violencia de género		violencia de género-últimos 12 meses ^{***}		violencia de género-últimos 12 meses	
	no	sí	no	sí	no	sí	no	sí	no	sí	no	sí
muy bueno o bueno	68,7	58,7	19,0	18,9	69,9	62,4	21,2	16,7	68,4	61,6	21,3	11,0
regular	23,9	30,5	42,5	36,2	23,0	28,1	40,1	42,9	24,0	29,4	40,3	44,4
malo o muy malo	7,4	10,7	38,5	44,9	7,0	9,5	38,7	40,4	7,6	9,0	38,4	44,6
nc	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0

^{*} $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 16.8. Síntomas experimentados en los últimos doce meses, por discapacidad acreditada del 33% o más y tipo de violencia. Mujeres de 16 y más años

	discapacidad acreditada igual o superior al 33%							
	no		sí		no		sí	
	violencia física, sexual o miedo		violencia física, sexual o miedo		violencia de género		violencia de género	
	no	sí	no	sí	no	sí	no	sí
dolores de cabeza	39,2%	53,1%	50,9%	63,6%	37,1%	49,1%	51,3%	58,2%
diferencias significativas	***		**		***			
resfriados o catarros	26,3%	31,6%	33,9%	47,2%	25,4%	31,2%	32,2%	43,4%
diferencias significativas	***		**		***		**	
dolores de espalda o articulaciones	61,1%	69,2%	82,1%	91,5%	59,1%	67,1%	81,2%	88,4%
diferencias significativas	***		**		***		**	
ganas de llorar sin motivos	24,1%	42,0%	47,2%	60,0%	21,7%	37,3%	46,4%	55,0%
diferencias significativas	***		**		***		*	
ansiedad o angustia	28,9%	51,9%	56,9%	70,3%	26,3%	44,5%	54,2%	69,3%
diferencias significativas	***		**		***		**	
fatiga permanente	16,8%	27,8%	47,6%	57,1%	15,5%	24,8%	48,3%	51,6%
diferencias significativas	***		*		***			
inapetencia sexual	26,8%	36,4%	50,4%	59,3%	24,6%	35,0%	46,2%	60,9%
diferencias significativas	***				***		**	
irritabilidad	26,8%	45,5%	38,8%	48,9%	23,9%	41,3%	35,3%	47,8%
diferencias significativas	***		*		***		**	
insomnio, falta de sueño	36,5%	51,9%	53,5%	70,7%	34,3%	47,5%	52,0%	65,7%
diferencias significativas	***		**		***		**	
cambios de ánimo	40,8%	60,1%	62,9%	72,6%	37,7%	56,1%	60,8%	70,2%
diferencias significativas	***		*		***		**	
tristeza porque pensaba que no valía nada	14,1%	31,6%	37,5%	52,1%	12,5%	26,0%	36,5%	46,9%
diferencias significativas	***		**		***		**	

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Si se analiza el bienestar de la mujer a través de ciertas situaciones cotidianas, se observa que para el tiempo dedicado a cuidarse y sentirse bien (tabla 16.9), los porcentajes de las mujeres con discapacidad que se dedican casi nunca o nunca a darse ese tiempo para cuidarse son más elevados que los de las mujeres sin discapacidad, con independencia de si han sufrido o no violencia de algún tipo. Un 30,4% de las mujeres con discapacidad

que han sufrido violencia sexual o física de parte de cualquier pareja a lo largo de su vida dice dedicar tiempo a cuidarse y sentirse bien ‘casi nunca o nunca’, porcentaje que desciende en 5 puntos para las mujeres con discapacidad que no han padecido dicha violencia de género (25,1%). Valores muy parecidos se dan para las mujeres con discapacidad que han sufrido cualquier tipo de violencia de género (29,2%, para las que sí y 25,1% para las que no han sufrido violencia de género).

Tabla 16.9. Tiempo dedicado a ciertas situaciones cotidianas, por discapacidad acreditada del 33% o más y tipo de violencia. Mujeres de 16 y más años

		violencia física o sexual				violencia de género			
		no		sí		no		sí	
		discapacidad		discapacidad		discapacidad		discapacidad	
		no	sí	no	sí	no	sí	no	sí
dedica tiempo a cuidarse y sentirse bien	nunca o casi nunca	17,9%	25,1%	24,3%	30,4%	17,3%	25,1%	21,6%	29,2%
	a veces	30,3%	33,2%	30,2%	30,1%	30,0%	33,0%	30,0%	32,7%
	casi siempre o siempre	51,8%	41,8%	45,5%	39,5%	52,7%	41,8%	48,4%	38,2%
diferencias significativas			***				***		**
aunque le perjudique a nivel físico, mental o económico cuida de las personas cercanas	nunca o casi nunca	16,0%	23,3%	14,0%	26,3%	16,5%	24,6%	14,2%	23,6%
	a veces	9,6%	11,6%	9,6%	16,4%	9,7%	10,8%	9,8%	15,9%
	casi siempre o siempre	74,4%	65,1%	76,4%	57,4%	73,7%	64,6%	76,0%	60,5%
diferencias significativas			**		***		**		***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Cuando se piensa en otras situaciones cotidianas, se plantea que estas puedan actuar como actitudes inhibitoras de la violencia de género, en lugar de ser en parte consecuencia de la violencia, como se planteaba en la tabla precedente. Ahora, por tanto, la suma 100% de los porcentajes sigue la otra dirección (tabla 16.10). Tanto para las mujeres con discapacidad como para las que no, es en los hogares donde nunca o casi nunca se comparten las tareas domésticas en los que más prevalencia de violencia de género existe (en las otras dos categorías de tiempo dedicado a las labores del hogar los porcentajes están más igualados). Si de nuevo se centra la atención en las mujeres con discapacidad, se tienen diferencias

estadísticamente significativas para la violencia de género en general, con un 45,8% de mujeres que nunca o casi nunca comparten las tareas del hogar que han sido víctimas de la violencia de género, en contraste con el 32,8% de las que a veces comparten las labores domésticas y un 32,6% de las que las comparten siempre o casi siempre.

Sin embargo, cuando se indaga sobre el impacto que la autonomía económica de la mujer pudiera tener sobre su vulnerabilidad ante la violencia de género (por no tener medios económicos para irse de casa, por estar menos sujeta a violencia económica, etc.), las diferencias en la prevalencia de la violencia según si aportan de forma más o menos frecuente a la economía familiar no son estadísticamente significativas.

Respecto al hecho de que haya personas que se preocupan por el bienestar de la mujer, se tienen diferencias estadísticamente significativas: un 22,5% de mujeres con discapacidad que siempre o casi siempre tienen estas personas han sido víctimas de violencia física, sexual o el miedo, en contraste con el 38,1% de las que las tienen a veces y un 32,8% de las que las tienen nunca o casi nunca.

Tabla 16.10. Tiempo dedicado a ciertas situaciones cotidianas, por discapacidad acreditada del 33% o más y tipo de violencia. Mujeres de 16 y más años

				violencia física o sexual o miedo		violencia de género	
				no	sí	no	sí
	no	comparte las tareas domésticas con quienes vive	nunca o casi nunca	79,8%	20,2%	63,7%	36,3%
			a veces	86,2%	13,8%	71,0%	29,0%
			casi siempre o siempre	85,9%	14,1%	70,5%	29,5%
discapacidad	diferencias significativas			***		***	
	sí	comparte las tareas domésticas con quienes vive	nunca o casi nunca	74,4%	25,6%	54,2%	45,8%
			a veces	79,7%	20,3%	67,2%	32,8%
			casi siempre o siempre	79,7%	20,3%	67,4%	32,6%
	diferencias significativas					**	
	no	aporta dinero o bienes para el mantenimiento de su familia	nunca o casi nunca	87,7%	12,3%	71,9%	28,1%
			a veces	82,3%	17,7%	66,3%	33,7%
			casi siempre o siempre	82,5%	17,5%	66,8%	33,2%
discapacidad	diferencias significativas			***		***	
	sí	aporta dinero o bienes para el mantenimiento de su familia	nunca o casi nunca	82,2%	17,8%	66,1%	33,9%
			a veces	75,6%	24,4%	67,3%	32,7%
			casi siempre o siempre	75,2%	24,8%	60,6%	39,4%
	diferencias significativas						
	no	hay personas que se preocupan por usted y su bienestar	nunca o casi nunca	68,0%	32,0%	54,4%	45,6%
			a veces	74,9%	25,1%	57,2%	42,8%
			casi siempre o siempre	85,2%	14,8%	69,8%	30,2%
discapacidad	diferencias significativas			***		***	
	sí	hay personas que se preocupan por usted y su bienestar	nunca o casi nunca	67,2%	32,8%	54,4%	45,6%
			a veces	61,9%	38,1%	48,2%	51,8%
			casi siempre o siempre	77,5%	22,5%	62,6%	37,4%
	diferencias significativas			**			

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Percepción de las consecuencias de la violencia de género sobre la salud

En este apartado la atención se focaliza en las secuelas que las mujeres consideran que la violencia de género ha tenido sobre su salud. Se recuerda

que en el cuestionario se introducen unas preguntas sobre los efectos psíquicos y físicos de la violencia física o sexual, o el miedo, sufrido por la mujer de parte de cualquier pareja a lo largo de su vida³. En este sentido, no se encuentran diferencias significativas estadísticamente. El grado en que la mujer siente que la violencia ha afectado a su bienestar físico o mental es el mismo con independencia de si la mujer tiene o no discapacidad acreditada igual o superior al 33%. Un 78,0% de las mujeres sin discapacidad y un 79,2% de las mujeres con discapacidad considera que la violencia de género (física, sexual o miedo) ha afectado bastante o mucho a su salud física o mental (tabla 16.11).

Tabla 16.11. Percepción de cuánto le ha afectado la violencia física, sexual o el miedo de cualquier pareja a lo largo de su vida, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años⁴

		discapacidad acreditada	
		no	sí
cualquier pareja	nada o poco	17,1%	17,9%
	bastante o mucho	78,0%	79,2%
	nc	4,9%	2,9%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

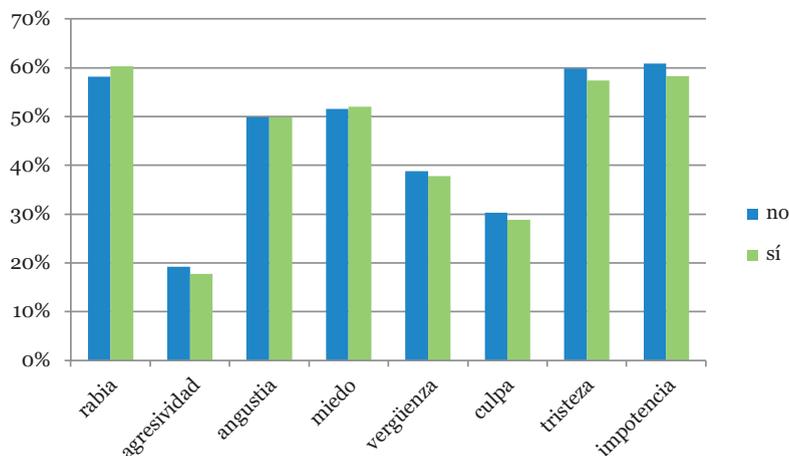
Para los sentimientos provocados por la violencia física, sexual o miedo sufridos, se tiene en cuenta las agresiones de cualquier pareja (figura 16.3 y tabla 16.I del anexo de tablas), pero los resultados tampoco muestran diferencias significativas. Los tres sentimientos más frecuentes tras los episodios de violencia entre las mujeres con discapacidad son la rabia (60,3%), la impotencia ante la situación (58,2%) y la tristeza (57,4%).

Si antes se observó que la violencia física severa era más elevada entre las mujeres con discapacidad acreditada, ahora no se encuentran diferencias estadísticamente significativas con respecto a la gravedad de las lesiones físicas provocadas por la violencia (tabla 16.12), a pesar de que los porcentajes son más altos, tanto en las lesiones moderadas como en las severas, para las mujeres con discapacidad.

3. Las preguntas tratadas en la sección anterior se preguntaban, en cambio, a todas las mujeres.

4. No hay muestra suficiente para la pareja actual.

Figura 16.3. Sentimientos tras los episodios de violencia de género, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años



* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 16.12. Lesiones físicas provocadas por la violencia de cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por gravedad de la lesión y discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo, de 16 y más años

		no	moderadas	severas	nc	total
discapacidad acreditada	no	54,1%	21,8%	19,7%	4,4%	100,0%
	sí	50,0%	23,1%	25,0%	1,9%	100,0%
	total	53,8%	21,9%	20,1%	4,2%	100,0%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

16.3. MENORES AFECTADOS POR LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Como anteriormente, se han considerado las mujeres que han sufrido miedo o violencia física o sexual de parte de sus parejas. No se encuentran diferencias significativas en el hecho de que hubiera o no hijos e hijas en el hogar, o que presenciaran o escucharan cualquiera de los incidentes violentos, si se compara la población femenina de 16 o más años sin ninguna discapacidad con aquella con una discapacidad superior o igual al 33%. En un 65,9% de los hogares de mujeres con discapacidad que sufrieron

violencia física, sexual o miedo por parte de su pareja actual o cualquiera de sus ex parejas, hubo hijos que, de alguna manera, fueron testigos de los episodios violentos (tabla 16.13).

Tabla 16.13. Hijos/as testigos de la violencia de género, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja

		hijos testigos de la violencia			
		sí	no	ns/nc	total
discapacidad acreditada	no	63,2%	30,2%	6,6%	100,0%
	sí	65,9%	29,3%	4,9%	100,0%
	total	63,4%	30,1%	6,5%	100,0%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

No hay muestra suficiente para explotar con detalle si alguno de los hijos e hijas testigos de la violencia física, sexual o el miedo sufridos por la madre era menor, por discapacidad de la mujer. De todas formas, en la amplia mayoría de hogares sí que había menores, tal y como sucedía con la población femenina en su conjunto. Por el mismo motivo, no se puede dar una cifra más o menos precisa para los menores que, siendo testigos de la violencia, se vieron directamente afectados por la misma, aunque la tendencia, como en el caso de la muestra completa, es a que una mayoría de estos también sufrieran directamente las agresiones.

16.4. DENUNCIAS Y ASISTENCIA RECIBIDA

En esta sección se analiza de forma específica los resultados presentados en los capítulos 9 y 10 acerca de las diferentes iniciativas de la mujer por compartir su problema o buscar ayuda activando recursos más formales (servicios jurídicos, médicos, sociales, etc.) o informales (familia, amigos...). Tampoco existe variación significativa en función de si la mujer tiene discapacidad acreditada o no (tabla 16.14). El porcentaje de mujeres con discapacidad que, habiendo vivido violencia física, sexual o miedo, no denuncia los hechos a la policía o en el juzgado asciende a un 64,8% (65,1% para las que no tienen discapacidad).

Tabla 16.14. Denuncia o informa a la policía, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja

		denuncia o informa a la policía			
		sí	no	nc	total
discapacidad acreditada	no	28,4%	65,1%	6,6%	100,0%
	sí	30,6%	64,8%	4,6%	100,0%
	total	28,5%	65,1%	6,4%	100,0%

Diferencias no significativas

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El nivel de satisfacción de aquellas mujeres que denunciaron tampoco varía de forma estadísticamente significativa de un colectivo a otro, siendo la media de 3,3 (desviación típica 1,5)⁵ para las mujeres sin discapacidad y de un 3,0 (desviación típica 1,6) para las mujeres con discapacidad.

Con respecto a las causas para no denunciar, las tres primeras coinciden en la población femenina con discapacidad con las mencionadas por la población en general (falta muestra para el resto de motivos), pero solo hay diferencias en la cantidad de menciones para la respuesta ‘podía resolverlo sola / nunca se le ocurrió / tuvo muy poca importancia, etc.’. Esta alternativa la menciona un 45,9% de las mujeres con discapacidad y un 29,0% de las que no la tienen (tabla 16.15). La diferencia encontrada con respecto a la discapacidad desaparece en un modelo logístico cuando se controla por la edad, nivel de estudios, lugar de nacimiento, hábitat de residencia, etc.

Tabla 16.15. Principales motivos por los que no se ha denunciado o informado a la policía, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja

		poca importancia- podía resolverlo sola**		miedo		vergüenza	
		sí	no	sí	no	sí	no
discapacidad acreditada	no	45,9%	54,1%	26,6%	73,4%	20,8%	79,2%
	sí	29,0%	71,0%	26,5%	73,5%	25,0%	75,0%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

5. Donde 1 es ‘muy insatisfecha’ y 5 ‘muy satisfecha’.

No hay muestra suficiente para estudiar qué consecuencias tuvo la denuncia sobre la continuidad o no de la relación de pareja. Tampoco para dar porcentajes sobre si retiró o no la denuncia o para estudiar la reacción de la pareja ante la misma.

Por lo que se refiere a los servicios a los que se ha acudido (tabla 16.16), tampoco hay diferencias significativas. Las mujeres con discapacidad han sufrido con más frecuencia la violencia de género. No obstante, una vez que se compara a las mujeres que han sido víctimas de la violencia física, sexual o del miedo, con discapacidad o sin ella, las diferencias se anulan en gran medida.

Una vez activados los diferentes servicios de ayuda más formal, no hay diferencias significativas en la satisfacción con los mismos (tabla 16.17).

Tabla 16.16. Principales servicios a los que se ha acudido, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja

	psicólogo/a - psiquiatra			médico/a, centro de salud u otra institución de atención sanitaria			servicios sociales			servicios legales/ abogado/a		
	sí	no	nc	sí	no	nc	sí	no	nc	sí	no	nc
no	28,8	65,5	5,7	21,8	71,6	6,6	12,9	81,1	6,1	15,8	78,1	6,0
sí	35,4	60,8	3,8	29,1	66,1	4,8	15,5	80,6	3,8	18,2	77,9	3,8

Diferencias no significativas

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

No hay suficiente muestra para estudiar con detalle los motivos para no acudir a ninguno de los servicios formales, entre aquellas mujeres que no acudieron a ninguno. A pesar de ello, el hecho de considerar que ‘tuvo muy poca importancia / no era lo suficientemente grave / nunca se le ocurrió / pensaba que podía resolverlo sola’ es el más mencionado también entre las mujeres con discapacidad acreditada, como ya sucediera para toda la población femenina.

En cuanto al tipo de ayudas que las mujeres consideran más necesarias para poder afrontar la violencia y poder salir de ella (figura 16.4), la jerarquía de las respuestas prácticamente es la misma para las mujeres con discapacidad o sin ella. Tanto las que tienen discapacidad acreditada como las que

no la tienen conceden más importancia al apoyo psicológico (ligeramente inferior entre las que tienen discapacidad, con un 64,3%, frente al 70,3% de las otras). Le sigue la opinión de que es necesario incentivar las ayudas económicas, que menciona la mitad de las mujeres con discapacidad afectadas por la violencia física, sexual o el miedo (50,5%, un 44,4% de las que no tienen discapacidad) y, a distancia de las anteriores, el 29,6% de mujeres con discapacidad que creen que hace falta apoyo jurídico para las mujeres que sufren violencia de género.

Tabla 16.17. Grado de satisfacción con los principales servicios a los que se ha acudido, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja

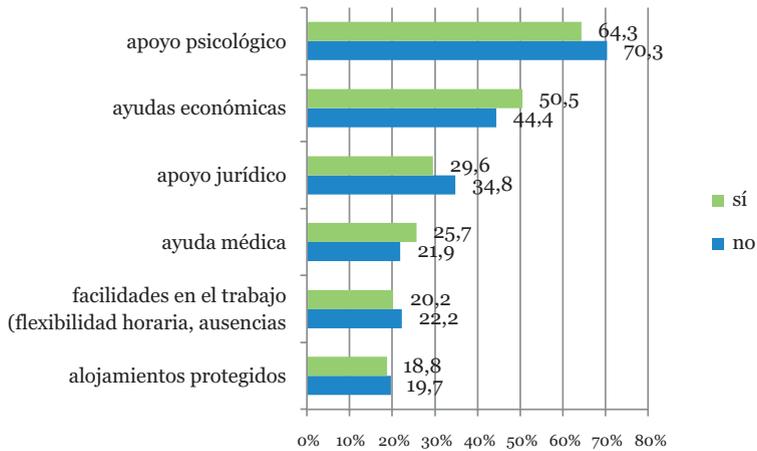
	discapacidad	media	desviación típica
psicólogo/a/psiquiatra	no	3,80	1,25
	sí	3,89	1,29
médico/a, centro de salud u otra institución de atención sanitaria	no	4,06	1,06
	sí	3,95	1,05
servicios sociales	no	3,57	1,46
	sí	3,80	1,14
servicios legales/ abogado/a	no	3,87	1,22
	sí	3,72	1,31

Diferencias no significativas

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

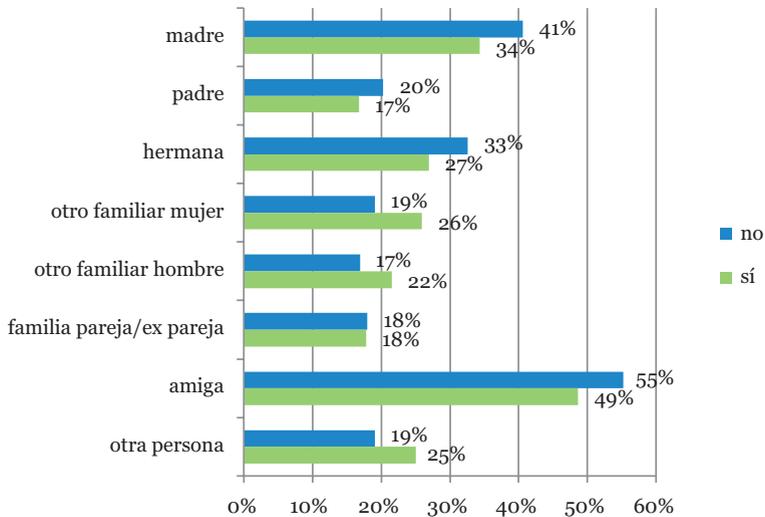
El cuestionario también indaga por el apoyo de tipo informal. En concreto, se pregunta a qué vínculos se les explicó la situación que experimentaban con su pareja (figura 16.5). Tampoco en este particular se producen diferencias sustanciales entre las mujeres con discapacidad y las que no la tienen. Las principales confidentes son las amigas (49% de las mujeres con discapacidad acuden a ellas, 55% de las mujeres sin discapacidad), seguidas de las madres (34,3%, 41% para las mujeres sin discapacidad), con cifras levemente por debajo de las obtenidas para las mujeres sin discapacidad. El papel de las mujeres como soporte emocional es claro y también lo confirma el tercer puesto de las hermanas (26,9%, 33% para las mujeres sin discapacidad).

Figura 16.4. Tipos de ayuda que se consideran más necesarios, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Figura 16.5. Personas a quienes las mujeres maltratadas contaron su situación, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tampoco hay diferencias significativas cuando se agrupan los diferentes tipos de recursos activados (tabla 16.18). La diferencia más pronunciada se halla en relación con la asistencia de tipo formal. Ha acudido a cualquiera de los recursos que se detallan en el cuestionario en este sentido un 51,4% de las mujeres con discapacidad y un 44,6% de las mujeres que no la tienen. De nuevo, una vez pasado el filtro de haber padecido violencia sexual, física o miedo, los comportamientos observados por discapacidad son bastante homogéneos.

Tabla 16.18. Ha acudido a la policía, al juzgado, a algún servicio de ayuda o le ha contado a alguien su situación, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo (%)

		asistencia formal			asistencia informal			policía, juzgado, servicios sociales o médicos, familiares o conocidos		
		no	sí	nc	no	sí	nc	no	sí	nc
discapacidad acreditada	no	48,8	44,6	6,6	18,3	75,7	6,0	12,4	81,2	6,4
	sí	43,8	51,4	4,8	20,7	74,7	4,7	11,3	84,1	4,7

Diferencias no significativas

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

También se ha estudiado si los consejos sobre continuar o mantener la relación varían mucho según la discapacidad de la mujer y el tipo de vínculo al que se dirige. Solo se ha podido analizar el consejo de romper con la relación por cuestión de representatividad muestral. El porcentaje de mujeres con discapacidad que reciben el consejo de dejar a la pareja maltratadora de parte de algún familiar es de un 68,8% de las mujeres (tabla 16.19), proporción que se eleva a cuatro de cada cinco mujeres si solo se atiende a las que no tienen discapacidad (81,7%). Otros factores (de los cuales el más claro es la edad) influyen en este resultado, ya que cuando se controla por grupo de edad, nivel de estudios, número de parejas, hábitat y relación con la actividad a través de un modelo logístico, el efecto de la situación de discapacidad deja de ser significativo. Es decir, las diferencias observadas en los porcentajes responden más bien a la estructura por edad más envejecida de la población femenina con discapacidad que al hecho de tener o no discapacidad acreditada.

Tabla 16.19. Algún familiar le aconsejó que dejara la relación, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo

		no	sí
discapacidad acreditada***	no	18,3%	81,7%
	sí	31,2%	68,8%
		coeficiente β -,334	

Los resultados están controlados por las siguientes variables: edad, nivel de estudios, hábitat de residencia, número de parejas, relación con la actividad y estatus socioeconómico.

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

16.5. SALIDA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Cuando se analiza la salida de la violencia de género a través de la pregunta sobre ruptura de la relación a consecuencia de los comportamientos de violencia física, sexual o miedo sufridos de parte de cualquier pareja a lo largo de toda la vida, se obtienen resultados muy similares para las mujeres con discapacidad acreditada del 33% o más, o sin ella (chi-cuadrado no significativa, tabla 16.20). El 64,5% de las mujeres con discapacidad ha dejado su relación debido a la violencia ejercida por la pareja (67,9% para las mujeres sin discapacidad).

Tabla 16.20. Terminó con la relación debido a la violencia sufrida, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años que han padecido violencia física, sexual o miedo

	discapacidad de 33% o más		
	no	sí	total
no	26,2%	30,8%	26,6%
sí	67,9%	64,5%	67,6%
nc	5,9%	4,7%	5,8%
total	100,0%	100,0%	100,0%

Diferencias no significativas

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La similitud de los datos es todavía más manifiesta cuando se entiende salida por la violencia física o sexual que no se ha sufrido en los últimos doce meses, pero sí antes del último año (77,7% de las mujeres con discapacidad, 78% de las mujeres sin discapacidad). La discapacidad, por tanto, no parece condicionar la salida de la violencia de género física o sexual en los términos propuestos.

Tabla 16.21. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física o sexual en los últimos doce meses, y con anterioridad, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años

	discapacidad de 33% o más		
	no	sí	total
sí	22,3%	22,0%	22,3%
no	77,7%	78,0%	77,7%
total	100,0%	100,0%	100,0%

Diferencias no significativas

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

16.6. VIOLENCIA FÍSICA Y SEXUAL FUERA DE LA PAREJA

En este último apartado se incide sobre la violencia sobre la mujer por parte de personas de fuera del ámbito de la pareja, aunque al final se dedican unos resultados a la violencia perpetrada por cualquiera de los dos grupos de posibles agresores, el de las parejas, y el del resto de las personas. Para la violencia fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, no hay casos para estudiarla en los últimos doce meses, así que se contempla solo la prevalencia respecto a toda la vida.

La tendencia para la violencia padecida fuera del ámbito de la pareja es la misma que la ya analizada para la violencia de género. Las mujeres con discapacidad tienen prevalencias más elevadas que las mujeres sin discapacidad correspondientes a la violencia física provocada por terceras personas (tabla 16.22), sobre todo la referida a toda la vida (15,4% para las mujeres con discapacidad y 11,4% para las que no la tienen) y a la sucedida tras los 15 años (10,4% para las mujeres con discapacidad, 7.3% para el resto). Para la violencia física antes de los 15, por otra parte, las diferencias no son significativas.

Esta situación de desventaja se hace aún más patente cuando se contempla la severidad de la violencia (tabla 16.23), con un valor algo superior en la violencia física severa para las mujeres con discapacidad acreditada del 33% o más (3,9%) con respecto a las que no tienen discapacidad (2,4%).

Tabla 16.22. Violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja, por discapacidad acreditada del 33% o más y periodo en el que se produjo la violencia. Mujeres de 16 y más años

	violencia física fuera de la pareja**			violencia física fuera de la pareja después de los 15**			violencia física fuera de la pareja antes de los 15		
	no	sí	nc	no	sí	nc	no	sí	nc
no	88,2%	11,4%	0,4%	92,2%	7,3%	,5%	93,1%	6,3%	0,6%
sí	83,7%	15,4%	0,9%	88,8%	10,4%	,9%	91,9%	7,0%	1,1%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 16.23. Severidad de la violencia física fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años

	discapacidad de 33% o más		
	no	sí	total
no	88,2%	83,7%	88,0%
sí, moderada	9,0%	11,5%	9,1%
sí, severa	2,4%	3,9%	2,5%
nc	0,4%	0,9%	0,4%
total	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-cuadrado significativa para $P < 0,05$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Cuando se pregunta por el vínculo que une al agresor con la mujer, la muestra no es suficiente para proporcionar los datos con el detalle con el que se recogen en la encuesta. En cualquier caso, es significativamente más elevado el porcentaje de mujeres con discapacidad acreditada que han mencionado a algún familiar como agresor (7,5%), que de mujeres sin discapacidad (5,1%). En el caso de los conocidos (amigos, compañeros de escuela o de trabajo, etc.), las diferencias prácticamente no existen (tabla 16.24).

Por lo que se refiere a las lesiones que la violencia física ha ocasionado, no se obtienen tampoco diferencias significativas, habiendo afectado a un 36,6% de las mujeres con discapacidad acreditada.

Tabla 16.24. Vínculo que une al agresor con la mujer, por discapacidad acreditada del 33% o más. Total de mujeres de 16 y más años

		violencia física por parte de un miembro de la familia**			violencia física por parte de un/a conocido/a		
		no menciona	sí	nc	no menciona	sí	nc
total mujeres							
discapacidad acreditada	no	94,5%	5,1%	,4%	95,6%	4,0%	,4%
	sí	91,6%	7,5%	,9%	94,5%	4,6%	,9%
total mujeres que han sufrido violencia física fuera de la pareja							
discapacidad acreditada	no	55,5%	44,5%		65,0%	35,0%	
	sí	51,3%	48,7%		69,9%	30,1%	

Tabla 16.25. Lesiones a consecuencia de la violencia física sufrida fuera del ámbito de la pareja y la ex pareja, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años

	discapacidad de 33% o más		
	no	sí	total
no	47,7%	45,1%	47,6%
sí	38,0%	36,6%	38,0%
nc	14,2%	18,3%	14,5%
total	100,0%	100,0%	100,0%

Diferencias no significativas

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Si se hace referencia a la violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja (tabla 16.26), las mujeres con discapacidad son una vez más las que con más frecuencia la sufren.

Tabla 16.26. Mujeres de 16 y más años que han sufrido otra forma de violencia sexual por alguien de fuera del ámbito de la pareja o ex pareja, por discapacidad acreditada del 33% o más y periodo de su vida en que la sufrieron (%)

		alguna vez***			antes de los 15***			después de los 15***		
		no	sí	nc	no	sí	nc	no	sí	nc
discapacidad acreditada	no	92,2	7,0	0,8	95,6	3,4	1,0	95,0	4,1	0,9
	sí	88,8	10,3	0,9	93,6	5,4	1,0	92,9	5,9	1,1

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Con los vínculos se procede de la misma manera que con la violencia física, pero en esta ocasión solo se pueden contrastar los porcentajes de menciones a algún conocido que no pertenece a la familia. Un 4,6% del total de mujeres de 16 y más años con discapacidad (un 44,9% de las que han sufrido violencia sexual fuera de la pareja) ha mencionado algún conocido como agresor (compañero de escuela o trabajo, amigo, etc.), porcentaje que se rebaja al 3% de las mujeres sin discapacidad (42,9% de las que han sufrido violencia sexual fuera de la pareja).

Figura 16.27. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia sexual de parte de un conocido, por discapacidad acreditada del 33% o más

total mujeres*		no	sí	nc
discapacidad acreditada	no	96,2%	3,0%	0,8%
	sí	94,5%	4,6%	0,9%
total mujeres que han sufrido violencia física fuera de la pareja				
discapacidad acreditada	no	57,1%	42,9%	
	sí	55,1%	44,9%	

* $P < 0,1$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Aunando las dos perspectivas anteriores y la violencia física o sexual en el seno de la pareja, se llega a la tabla 16.28, que resume la violencia sexual o física sufrida por parte de cualquier persona: pareja, familiares, conocidos, desconocidos... Sobresalen los valores para las mujeres con discapacidad, por encima de los de aquellas sin discapacidad. Un 35,1%

de las primeras ha sido víctima de la violencia física o sexual en algún momento de su vida por parte de una pareja, o un familiar, un conocido, un desconocido..., que baja casi 12 puntos para las mujeres sin discapacidad (23,7%). En los últimos meses la prevalencia es muy inferior y, por tanto, también lo son las diferencias. Un 5% de las mujeres con discapacidad ha sufrido en el último año la violencia física o sexual de alguna persona, y un 4,2% de las mujeres sin discapacidad. En definitiva, se puede concluir que las mujeres con discapacidad tienen una posición de desventaja en relación con las que no la tienen. Todas las facetas de la violencia contra la mujer están más representadas en ese colectivo.

Tabla 16.28. Violencia física o sexual por parte de cualquier persona a lo largo de la vida y en los últimos doce meses, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años

	toda la vida ^{***}			últimos doce meses		
	no	sí	nc	no	sí	nc
no	74,4%	23,7%	1,9%	92,8%	4,2%	3,0%
sí	63,4%	35,1%	1,5%	92,0%	5,0%	3,0%
coeficientes β^a			,639 ^{***}			,486 ^{***}

^a Los resultados están controlados por las siguientes variables: edad, lugar de nacimiento, nivel de estudios, hábitat de residencia, número de parejas y estatus socioeconómico.

^{*} $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

16.7. RESUMEN CAPÍTULO 16

Mujeres con discapacidad

En este capítulo se estudia:

1. La prevalencia de las distintas formas de violencia de género analizadas entre las mujeres con discapacidad reconocida igual o superior al 33%.
2. Las consecuencias de la violencia sobre la salud y el bienestar de la mujer con discapacidad acreditada.
3. El porcentaje de mujeres con discapacidad reconocida igual o superior al 33% que, habiendo sufrido violencia de género han denunciado su situación, han acudido a algún servicio de ayuda o han contado su situación a personas del entorno.
4. La prevalencia de la violencia física o sexual fuera de la pareja entre las mujeres con discapacidad acreditada.
5. El porcentaje de mujeres con discapacidad reconocida igual o superior al 33% que han sufrido violencia física de parejas, exparejas o de terceras personas, a lo largo de la vida y en los últimos 12 meses.

1. VIOLENCIA DE GÉNERO Y DISCAPACIDAD

- La discapacidad está muy relacionada con la edad. La incidencia de la discapacidad acreditada igual o superior al 33% crece del 0,8% entre las mujeres que tienen entre 16 a 24 años hasta el 9,4% de las que tienen entre 65 y 74 años.
- La prevalencia de la violencia de género en cualquiera de sus formas siempre es más elevada entre las mujeres con discapacidad acreditada igual o superior al 33%.
- Un 16,1% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que tienen una discapacidad acreditada igual o superior al 33% ha sufrido violencia física por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 10% de las mujeres sin discapacidad.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia física de alguna pareja o ex pareja en su vida

- asciende a un 16,8% entre las mujeres con discapacidad acreditada frente al 10,4% de las mujeres sin discapacidad.
- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen alguna ex pareja, el 27,4% afirma haber sufrido violencia física de alguna de ellas frente al 17,1% de las que no tienen discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen pareja en la actualidad, el 5,4% manifiestan haber sufrido violencia física de esta pareja en algún momento de la relación frente al 1,7% de las que no tienen discapacidad.
- Un 14,1% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que tienen una discapacidad acreditada igual o superior al 33% ha sufrido violencia sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 7,8% de las mujeres sin discapacidad.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 14,7% entre las mujeres con discapacidad acreditada frente al 8,1% de las mujeres sin discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen alguna ex pareja, el 22,1% afirma haber sufrido violencia sexual de alguna de ellas frente al 12,9% de las que no tienen discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen pareja en la actualidad, el 5,3% manifiestan haber sufrido violencia sexual de esta pareja en algún momento de la relación frente al 1,6% de las que no tienen discapacidad.
 - En total, un 20,3% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que tienen una discapacidad acreditada igual o superior al 33% ha sufrido violencia física y/o sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 12,1% de las mujeres sin discapacidad.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia física o sexual de alguna pareja o ex pareja en

- su vida asciende a un 21,1% entre las mujeres con discapacidad acreditada frente al 12,6% de las mujeres sin discapacidad.
- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen alguna ex pareja, el 32,4% afirma haber sufrido violencia física o sexual de alguna de ellas frente al 20% de las que no tienen discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen pareja en la actualidad, el 8,2% manifiestan haber sufrido violencia física o sexual de esta pareja en algún momento de la relación frente al 2,6% de las que no tienen discapacidad.
- Un 19,1% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que tienen una discapacidad acreditada igual o superior al 33% ha sentido miedo de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 12,6% de las mujeres sin discapacidad.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sentido miedo de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 19,9% entre las mujeres con discapacidad acreditada frente al 13,1% de las mujeres sin discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen alguna ex pareja, el 30,9% afirma haber sentido miedo de alguna de ellas frente al 21,1% de las que no tienen discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen pareja en la actualidad, el 7,1% manifiestan haber sentido miedo de esta pareja en algún momento de la relación frente al 2,7% de las que no tienen discapacidad.
 - Un 29,5% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que tienen una discapacidad acreditada igual o superior al 33% ha sufrido violencia psicológica de control por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 25,2% de las mujeres sin discapacidad.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 30,6% entre las mujeres con

- discapacidad acreditada frente al 26,1% de las mujeres sin discapacidad.
- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen alguna ex pareja, el 43,5% afirma haber sufrido violencia psicológica de control de alguna de ellas frente al 35,9% de las que no tienen discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen pareja en la actualidad, el 15,7% manifiestan haber sufrido violencia psicológica de control de esta pareja en algún momento de la relación frente al 11,7% de las que no tienen discapacidad.
- Un 30,3% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que tienen una discapacidad acreditada igual o superior al 33% ha sufrido violencia psicológica emocional por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 21,5% de las mujeres sin discapacidad.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 31,5% entre las mujeres con discapacidad acreditada frente al 22,3% de las mujeres sin discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen alguna ex pareja, el 43% afirma haber sufrido violencia psicológica emocional de alguna de ellas frente al 30,9% de las que no tienen discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen pareja en la actualidad, el 16,8% manifiestan haber sufrido violencia psicológica emocional de esta pareja en algún momento de la relación frente al 9% de las que no tienen discapacidad.
 - Un 17,7% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que tienen una discapacidad acreditada igual o superior al 33% ha sufrido violencia económica por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 10,4% de las mujeres sin discapacidad.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia económica de alguna pareja o ex pareja en

- su vida asciende a un 18,5% entre las mujeres con discapacidad acreditada frente al 10,8% de las mujeres sin discapacidad.
- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen alguna ex pareja, el 28,9% afirma haber sufrido violencia económica de alguna de ellas frente al 16,3% de las que no tienen discapacidad.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años con discapacidad acreditada que tienen pareja en la actualidad, el 5,8% manifiestan haber sufrido violencia económica de esta pareja en algún momento de la relación frente al 3,1% de las que no tienen discapacidad.
- Un 83,2% de las mujeres de 16 años o más con discapacidad acreditada y que han tenido pareja alguna vez en su vida no han sufrido ningún tipo de violencia de género por parte de ninguna de sus parejas. Este porcentaje se incrementa al 87,0% para las mujeres sin discapacidad.
 - Por otra parte, un 10,8% de las mujeres con discapacidad que han tenido pareja alguna vez en su vida, manifiestan haber sufrido todas las formas de violencia de género en algún momento de sus vidas de alguna pareja o expareja, frente al 5,0% de las mujeres sin discapacidad que han tenido pareja alguna vez en su vida.
 - Un 46,3% de las mujeres con discapacidad acreditada que sufrieron violencia de género de cualquier tipo por parte de alguna pareja pasada, la han vuelto a sufrir por parte de la última pareja (pareja actual o última ex pareja), frente al 33,3% de las mujeres sin discapacidad acreditada que sufrieron violencia de género por parte de alguna pareja pasada.
 - En total, un 4,1% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que tienen una discapacidad acreditada igual o superior al 33% y que han tenido pareja alguna vez en su vida, ha sufrido violencia física y/o sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses, frente al 2,7% de las mujeres sin discapacidad que han tenido pareja alguna vez en su vida.

2. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA SOBRE LA SALUD Y EL BIENESTAR DE LA MUJER CON DISCAPACIDAD

- Un 44,9% de las mujeres con discapacidad acreditada que ha sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja o expareja en algún momento de su vida, manifiesta que su estado de salud es malo o muy malo. El porcentaje desciende al 38,5% para las mujeres con discapacidad que no han sido víctimas de esta forma de violencia.
- Un 30,4% de las mujeres con discapacidad acreditada que han sufrido violencia física o sexual en algún momento de su vida por parte de cualquier pareja manifiesta no dedicar tiempo a ‘cuidarse y sentirse bien’ nunca o casi nunca, frente a un 25,1% de las mujeres con discapacidad acreditada que no han sufrido esta violencia.
 - Los porcentajes son en ambos supuestos más bajos para las mujeres sin discapacidad (24,3% y 17,9% respectivamente).

3. DENUNCIA Y ASISTENCIA RECIBIDA

- Las mujeres con discapacidad que han sufrido violencia física, sexual o miedo denuncian los hechos a la policía o al juzgado, y acuden a servicios formales de apoyo (psicólogo, médico, ayuda legal, etc.) y a personas del entorno (madre, hermana, etc.) en la misma medida que las mujeres sin discapacidad.

4. VIOLENCIA FÍSICA O SEXUAL FUERA DE LA PAREJA

- En total, un 15,4% de las mujeres de 16 y más años con discapacidad acreditada ha sufrido violencia física por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 11,4% de las mujeres sin discapacidad.
 - Un 10,4% de las mujeres con discapacidad acreditada de 16 años o más ha sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja después de los 15 años frente al 7,3% de las mujeres sin discapacidad acreditada.
 - La incidencia de la violencia física de terceros antes de los 15 años entre las mujeres con discapacidad acreditada es la misma que entre las mujeres sin discapacidad.

- En total, un 10,3% de las mujeres de 16 y más años con discapacidad acreditada ha sufrido violencia sexual por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 7% de las mujeres sin discapacidad.
 - Un 5,9% de las mujeres con discapacidad acreditada de 16 años o más ha sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja después de los 15 años frente al 4,1% de las mujeres sin discapacidad acreditada.
 - Un 5,4% de las mujeres con discapacidad acreditada de 16 años o más ha sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja antes de los 15 años frente al 3,4% de las mujeres sin discapacidad acreditada.

5. PREVALENCIA DE LA VIOLENCIA FÍSICA O SEXUAL SUFRIDA DE PAREJAS, EXPAREJAS O TERCEROS ENTRE LAS MUJERES CON DISCAPACIDAD RECONOCIDA IGUAL O SUPERIOR AL 33%

- En total, el 35,1% de las mujeres de 16 o más años con discapacidad acreditada han sufrido violencia física y/o sexual a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros, frente al 23,7% de las mujeres sin discapacidad.
 - El 5% de las mujeres de 16 o más años con discapacidad acreditada han sufrido violencia física y/o sexual en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros, frente al 4,2% de las mujeres sin discapacidad.

17 VIOLENCIA DE GÉNERO EN COLECTIVOS ESPECÍFICOS

En este último capítulo se propone una visión transversal de los resultados principales de los capítulos anteriores para determinados colectivos: mujeres nacidas en el extranjero, jóvenes (de 16 a 24 años), mayores (de 65 años y más), y mujeres residentes en entornos rurales. Por tanto, lo que se pretende es recuperar la información más relevante ya trabajada en capítulos anteriores (procedente de resultados que muestran diferencias significativas entre los distintos grupos comparados) y darle un nuevo formato a la presentación de la misma. Cuando la variable que se estudia esté dividida en dos categorías (como por ejemplo, mujeres nacidas en el exterior o en España), se compara una con la otra. En caso de que esté dividida en más (como ocurre con los grupos de edad), se compara la categoría que define el grupo específico con el resto, pero se proporcionan también los porcentajes para el total.

17.1. MUJERES DE ORIGEN EXTRANJERO

Violencia de género

La prevalencia de la violencia de género en todas sus dimensiones es superior para las mujeres nacidas en el extranjero¹, ya se contemple dicha violencia de parte de su pareja actual (tabla 17.1), de cualquiera de sus ex parejas (tabla 17.2) o de cualquier pareja a lo largo de toda su vida (tabla 17.3). En todas ellas las diferencias son significativas.

Por lo que respecta a la violencia física, las cifras para la experiencia con cualquier pareja a lo largo de la vida (tabla 17.3) y la pareja actual (tabla

1. Se utiliza esta distinción, en lugar de la nacionalidad, por considerarse que representa mejor las diferencias que resultan según los diversos orígenes de las mujeres. La adquisición de la nacionalidad española por parte de mujeres inmigradas desde el exterior hace menos útil la distinción por nacionalidad. Sin embargo, cualquier alternativa que se escoja peca de cierto reduccionismo y plantea sus inconvenientes. Por ejemplo, en algún momento se emplea 'origen extranjero' para referirse a las mujeres nacidas en otro país. Sin embargo, se pueden encontrar mujeres de origen español (progenitores españoles, por ejemplo) que naciera en otro país. Estas interferencias son menos problemáticas (en términos numéricos) que las que se obtendrían por nacionalidad. En cualquier caso, cuando se mencione 'origen extranjero', se entenderá origen geográfico, únicamente. Por otra parte, se es consciente de la amplia heterogeneidad que recoge una categoría con todas las mujeres nacidas en otros países, pero por cuestión de representatividad muestral apenas se han podido mostrar resultados desagregados por país concreto de nacimiento.

17.1) superan en más del doble la cifra alcanzada para las nacidas en España. Un 1,6% de estas últimas han sufrido violencia física de parte de su pareja actual en algún momento de su vida, porcentaje que se incrementa hasta el 4,2% de las nacidas en el exterior. Si la perspectiva se amplía a cualquier pareja, la diferencia es de 11 puntos porcentuales, variando del 9,5% para las autóctonas al 20,5% de las alóctonas. Además, son las de origen extranjero las que también han sufrido más violencia severa, en términos absolutos (figura 17.1), con un 14,1% de mujeres nacidas en otro país que ha sufrido la violencia más grave, frente al 5,8% de las nacidas en España.

Si se excluyen las mujeres que no han sufrido violencia física, es decir, la base se restringe a las que sí la han sufrido, por parte de cualquier pareja alguna vez en su vida, la violencia física severa (que puede incluir a la moderada) reúne el 68,7% de las respuestas para las mujeres nacidas en el extranjero, y el 60,7% para las nacidas en España (tabla 1.I del anexo de tablas).

Con respecto a la violencia sexual, las diferencias según lugar de nacimiento son algo menos acentuadas, si bien por lo que se refiere a la pareja actual (tabla 17.1) la cantidad de mujeres nacidas en el extranjero que la han padecido sigue doblando prácticamente a la de las nacidas en España (3,1% y 1,6%, respectivamente) y aproximadamente una de cada cinco mujeres (20,3%) la sufrió de parte de alguna ex pareja, un 12,3% entre las nacidas en España (tabla 17.2).

En la tabla 17.I del anexo de tablas se proporcionan los porcentajes para la violencia física o sexual, es decir, las mujeres que han sido víctimas de maltrato físico, o maltrato sexual, o ambos. Agrupando las tres opciones se llega a que un 23,5% de las mujeres nacidas en el exterior se encuentra en esta situación si se atiende a lo sucedido con cualquier pareja en cualquier momento de la vida (11,7% para las nacidas en España). Las diferencias vuelven a ser, desde esta perspectiva, muy relevantes.

Tabla 17.1. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de la PAREJA ACTUAL a lo largo de toda la vida, según lugar de nacimiento. Mujeres de 16 y más años

	física***	sexual***	control***	emocional***	miedo***	económica***
España	1,6%	1,6	10,6	8,6	2,5	2,7
otro país	4,2%	3,1	22,3	14,2	6,1	7,3

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.2. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de cualquier EX PAREJA a lo largo de toda la vida, según lugar de nacimiento. Mujeres de 16 y más años

	física***	sexual***	control***	emocional***	miedo***	económica***
España	16,1%	12,3	34,4	30,1	19,8	15,4
otro país	27,2%	20,3	47,5	40,5	32,5	25,4

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.3. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de CUALQUIER PAREJA a lo largo de toda la vida, según lugar de nacimiento. Mujeres de 16 y más años con pareja alguna vez / total mujeres de 16 y más²

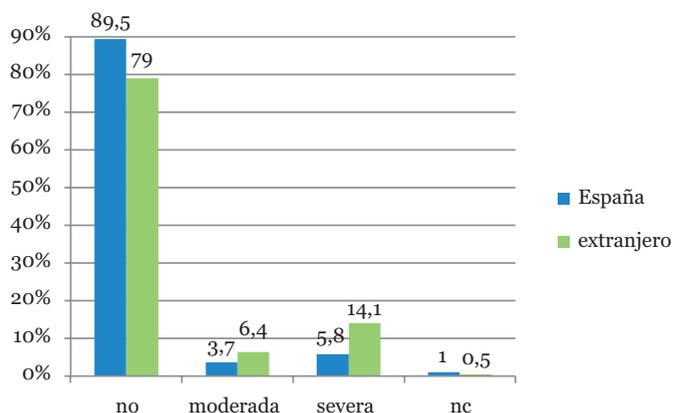
	física***	sexual***	control***	emocional***	miedo***	económica***
España	9,5% / 9,2%	7,6% / 7,3%	24,3% / 23,4%	21,3% / 20,5%	12,0% / 11,6%	9,9% / 9,5%
otro país	20,5% / 19,9%	15,3% / 14,8%	42,7% / 41,5%	34,7% / 33,7%	25,0% / 24,3%	21,2% / 20,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

2. Los coeficientes obtenidos en los modelos logísticos son siempre consistentes con los resultados de los porcentajes para la violencia de cualquier pareja a lo largo de toda la vida. Se pueden consultar en el anexo de tablas estadísticas, capítulos 1, ..., 5.

Figura 17.1. Mujeres que han sufrido violencia física de parte de cualquier pareja a lo largo de su vida, por gravedad y lugar de nacimiento



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Se produce un salto importante en las prevalencias de la violencia de carácter psicológico, con valores más altos en ambos colectivos, aunque de nuevo con proporciones mucho más altas para las mujeres nacidas en otro país. Un 22,3% de ellas afirma haber sufrido los comportamientos de control por parte de su pareja actual, y un 14,2% señala haber sufrido violencia psicológica emocional (tabla 17.1). Los valores para las nacidas en España descienden, respectivamente, al 10,6% y 8,6%. Entre las mujeres nacidas en el extranjero que tienen ex pareja(s), la violencia de control por parte de alguna de ellas ha afectado a casi la mitad de las mismas (47,5%, 34,4% entre las nacidas en España) (tabla 17.2), mientras que la violencia de control de cualquier pareja, que incluye a las mujeres que han tenido una o más parejas, con pareja en la actualidad o no (tabla 17.3), ha sido padecida por un 42,7% de este colectivo de mujeres nacidas en otro país (24,3% para las nacidas en España). Con la violencia emocional (humillación, insultos, amenazas verbales hacia la mujer o sus seres queridos) se llega a que un 21,3% de las nacidas en España y un 34,7% de las nacidas en otro país se han visto maltratadas en este sentido por alguna de las parejas habidas en su vida.

La prevalencia para el miedo, que es sintomático de la existencia de comportamientos violentos por parte de la pareja, se sitúa entre el primer grupo comentado de violencia sexual y física, y el segundo, de violencia

psicológica. Un 6,1% de las mujeres nacidas en el extranjero sienten o han sentido miedo de su pareja actual (2,5% de las nacidas en España), y hasta un 32,5% (19,8% para las nacidas en España) lo siente o lo sintió con alguna de sus ex parejas. En general, el miedo ha estado presente en alguna relación de pareja de una de cada cuatro mujeres de origen extranjero (25,0% para ellas, 12,0% para las autóctonas).

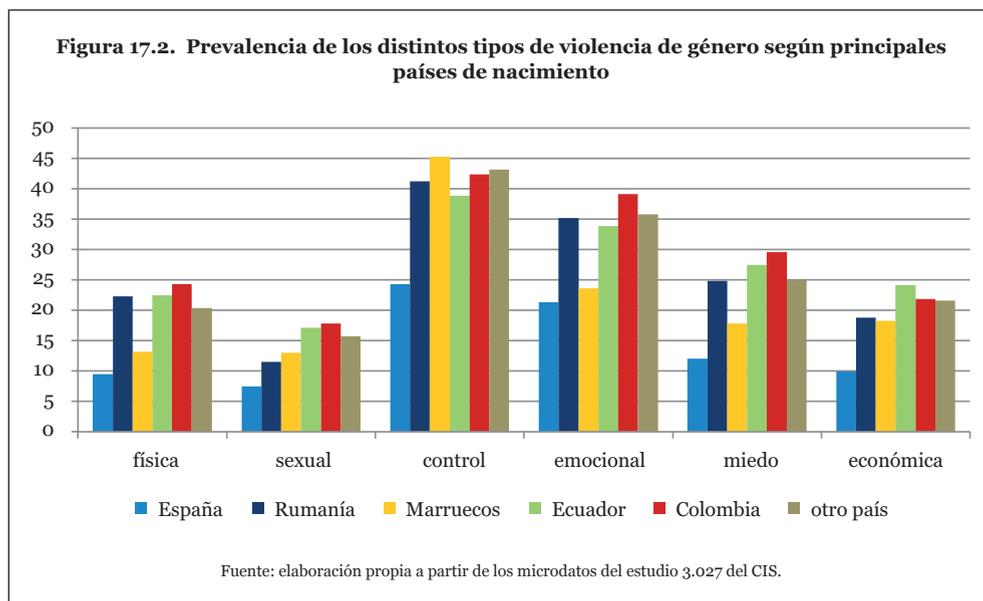
Por último, la violencia de tipo económico (no permitir que la mujer tenga autonomía en la planificación o gestión de la economía doméstica, que gaste libremente o que estudie o trabaje) ha afectado a un 21,2% de las mujeres inmigradas desde el exterior y a un 9,9% de las nacidas en España (tabla 7.3), reduciéndose los porcentajes al 7,3% y 2,7%, respectivamente, para la pareja actual (tabla 7.1).

Si bien habría que tenerse en cuenta el efecto edad en estos resultados, ya que la estructura por edades de la población de origen extranjero es más joven que la de la autóctona, los resultados según los modelos logísticos (tablas correspondientes a los capítulos 1, ..., 5 en el anexo de tablas), confirman las relaciones observadas según lugar de nacimiento.

Debido a la amplia heterogeneidad geográfica y cultural que engloba una categoría como la de mujeres nacidas en el exterior, se propone una concreción de las prevalencias en los países con mayor representación de mujeres en la muestra (figura 17.2, tabla 17.II en el anexo de tablas). Esta desagregación se realiza solo para la violencia sufrida de parte de cualquier pareja en algún momento de la vida, ya que por cuestiones de representatividad no se puede aplicar a otras situaciones. Las mujeres nacidas en Colombia se posicionan con los valores más altos en general, a excepción de la violencia de control, en la que sobresalen ligeramente las nacidas en Marruecos (45,3%), y la económica, para la que la cifra superior corresponde a las de origen ecuatoriano (24,1%). En la física (24,3%), en la sexual (17,8%), en la emocional (39,1%) y en el miedo (29,6%), son las nacidas en Colombia las que muestran los valores superiores. Hay que tener en cuenta que no se puede extrapolar estos resultados al país de origen, en el sentido de que no se puede saber hasta qué punto las mujeres que han inmigrado a España constituyen una muestra representativa de lo que viven las mujeres en su país en sus relaciones de pareja.

Las mujeres de origen marroquí tienen un patrón algo más próximo al de las españolas en la violencia física, emocional y el miedo que el resto de países de nacimiento, con prevalencias por debajo del resto de procedencias geográficas. Las ecuatorianas, con proporciones cercanas a las

colombianas, se sitúan al nivel de las rumanas o ligeramente por debajo de las mismas en la violencia física, la de control y la emocional.



La situación en los últimos doce meses viene a replicar lo ya observado para toda la vida (tabla 17.4), si bien las prevalencias, en general, se reducen bastante y, consecuentemente, lo hacen las distancias entre los valores para las nacidas en España y para las nacidas en otro país. El 2,4% de las mujeres nacidas en el extranjero ha sufrido recientemente violencia física o sexual de parte de su pareja actual, cifra que no alcanza al 1% de las nacidas en España (0,9% para ambos tipos de violencia). El maltrato algo más habitual por parte de las ex parejas queda reflejado en los valores superiores cuando la referencia es ‘cualquier pareja’.

Asimismo, se refleja que las actitudes relacionadas con la violencia psicológica de control por parte de la pareja actual ha afectado en el último año a prácticamente una de cada cinco mujeres inmigradas (18,9%), proporción que desciende hasta el 8,3% de las nacidas en España. Si se atiende a cualquier pareja, esta cifra se reduce en un punto para las mujeres de origen extranjero y se mantiene más o menos igual para el resto.

Tabla 17.4. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por lugar de nacimiento y tipo de violencia

		% mujeres que han sufrido violencia		media (desviación típica) ³ de la frecuencia con la que se han sufrido los episodios de violencia ⁴
		pareja actual	cualquier pareja	
física	España	0,9	1,7	4,5 (3,5)
	otro país	2,4	3,4	
diferencias significativas		**	***	
sexual	España	0,9	1,3	3,6 (2,5)
	otro país	2,4	3,1	
diferencias significativas		***	***	.
control⁵	España	8,3	8,5	
	otro país	18,9	17,8	
diferencias significativas		***	***	
emocional⁵	España	6,9	7,6	4,5 (3,4)
	otro país	11,3	12,0	
diferencias significativas		***	***	
económica	España	1,7	2,1	
	otro país	6,4	6,2	
diferencias significativas		***	***	

^a solo mujeres que la han padecido

^{*} $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En los últimos doce meses un 11,3% de las mujeres nacidas en el extranjero ha sufrido el maltrato psicológico emocional de su pareja actual (6,9% para las nacidas en España), proporción que apenas varía si se considera a cualquier pareja para el mismo periodo (12,0%). A la mitad aproximadamente desciende el porcentaje de quienes han padecido violencia económica de parte de su pareja actual (6,4%) o de cualquier pareja (6,2%), a mucha distancia relativa de las prevalencias para las nacidas en nuestro país (1,7% y 2,1%, respectivamente).

3. Se calcula la media teniendo en cuenta que se suman todas las respuestas a las preguntas (ítems) sobre violencia física sufrida por parte de la última pareja (actual o ex pareja), así como por parte las anteriores parejas en general, en los últimos doce meses. Los valores asignados son: 1 'una vez', 2 'algunas veces' y 3 'muchas veces'.

4. Para la violencia de control en los últimos 12 meses sí se ha podido calcular el modelo logístico, arrojando un coeficiente para las nacidas en España de $\beta = -0,953$, con una $P = 0,000$.

5. Para la violencia psicológica emocional en los últimos 12 meses sí se ha podido calcular el modelo logístico, arrojando un coeficiente para las nacidas en España de $\beta = -0,684$, con una $P = 0,000$.

No solo la posición de las mujeres de origen extranjero es más desfavorable, también la frecuencia con que ha sufrido las agresiones en el último año han sido superiores (si bien la diferencia es solo significativa para la violencia sexual) (columna de la derecha en la tabla 17.4).

Reincidencia de la violencia de género

No solo las mujeres inmigradas tienen más probabilidad de haber padecido cualquiera de las clases de violencia de género, como se ha visto con anterioridad, sino que además en mayor proporción los comportamientos violentos han sido reincidentes respecto a distintas parejas. Se consideran, así como ya se hizo en el capítulo correspondiente, la reincidencia de la violencia psicológica y la general, ya que de la violencia física, sexual o miedo, o de la económica, no hay casos suficientes. Un 42,7% de las mujeres de origen extranjero que padecieron violencia psicológica, de control o emocional de la pareja en alguna relación pasada, la han vuelto a experimentar con la última pareja, lo que sucede para un 32,0% de las nacidas en España (tabla 17.5).

En cuanto a la violencia de género en cualquiera de sus facetas, aumenta ligeramente, a un 45,1%, el porcentaje de mujeres, de entre las que fueron víctimas una vez, que lo volvieron a ser posteriormente por parte de otra pareja, entre las nacidas en el exterior (31,5% para las autóctonas)⁶.

Tabla 17.5. Reincidencia de la violencia, según tipo de violencia, por lugar de nacimiento. Mujeres de 16 y más años

	violencia psicológica (control o emocional)**		violencia en general**	
	no	sí	no	sí
España	68,0%	32,0%	68,5%	31,5%
otro país	57,3%	42,7%	54,9%	45,1%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

6. Los coeficientes de los modelos logísticos confirman estos resultados cuando se controla por otras variables como la edad, el tamaño del municipio de residencia, la situación laboral, etc.

Consecuencias sobre la salud y el bienestar de la mujer

No hay diferencias significativas en el grado con el que las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna pareja en algún momento de su vida valoran que esta les ha afectado, según su lugar de nacimiento. Tampoco las hay con respecto al tipo de sentimientos que provoca (rabia, agresividad, angustia, etc.)⁷. En cambio, sí que se aprecian variaciones reseñables en cuanto a la gravedad de las lesiones (tabla 17.6). Un porcentaje similar de mujeres nacidas en España y de mujeres nacidas en el exterior que han sufrido violencia física, sexual o miedo afirma haber tenido lesiones moderadas como consecuencia de la violencia sufrida. Sin embargo, un porcentaje mucho mayor de las inmigradas sostiene que al menos algunas de las lesiones han sido graves (30,7%, frente al 17,6% de las nacidas en España). Como ya se ha visto, por tanto, no se trata solo de la mayor prevalencia, ni de la mayor incidencia de la reincidencia de la violencia hacia ellas por parte de distintas parejas, también se advierte que la intensidad de la violencia sufrida ha sido superior para las mujeres de origen extranjero, a juzgar por la gravedad de las lesiones.

Tabla 17.6. Porcentaje de mujeres que han tenido lesiones físicas, por la gravedad de las lesiones y el lugar de nacimiento. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de cualquier pareja a lo largo de su vida

		no	moderadas	graves	nc
lugar de nacimiento**	España	56,3%	21,8%	17,6%	4,2%
	otro país	44,0%	21,2%	30,7%	4,1%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En el caso de la presencia de hijos en el hogar, de menores en particular y de aquellos que también han sido víctimas de violencia no se encuentran diferencias estadísticamente significativas por lugar de nacimiento.

7. Se remite al lector al capítulo 6 si quiere revisar las cifras concretas.

Denuncias y asistencia recibida

Es relevante saber cómo reaccionan las mujeres de diferentes características ante la violencia de género que sufren. En este sentido, se aprecia que las mujeres nacidas en el extranjero han recurrido algo más al apoyo de la policía o del juzgado, a través de la denuncia (33,2% para ellas en comparación con el 27,6% para las autóctonas) pero, por otra parte, han accedido con menor frecuencia relativa a los servicios sociales o sanitarios (psicólogos, médicos, abogados, teléfono de apoyo a las víctimas de violencia de género, etc.), con un 40,2% de ellas frente al 46,2% de las nacidas en España (tabla 17.7). En cuanto al apoyo recibido de parte de conocidos, amigos y familiares, este es similar en ambos grupos de mujeres. En torno a tres de cada cuatro le ha hablado de su situación a algún familiar, amigo o conocido.

Tabla 17.7. Denuncia o informa a la policía, por lugar de nacimiento. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja

	denuncia o informa a la policía ^a			asistencia formal ^b			asistencia informal		
	sí	no	nc	sí	no	nc	sí	no	nc
España	27,6%	65,8%	6,6%	46,2	46,7	7,0	75,4	18,3	6,2
otro país	33,2%	60,8%	6,0%	40,2	55,4	4,4	76,6	18,7	4,7

Diferencias significativas para $P < 0,1$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En cuanto a las relaciones informales, no solo no hay diferencias en los porcentajes de personas a quienes se ha contado la situación, sino que tampoco las hay de acuerdo con la proporción que cada tipo de vínculo le aconseja a la mujer que deje la relación (aunque tanto para los familiares de la mujer, como para los de la pareja, como para otras personas que no son de la familia, los valores siempre son ligeramente superiores para las mujeres nacidas en el exterior). Sí que las hay en los porcentajes de mujeres con alguna persona de la familia de la pareja u otra persona sin vínculo familiar que sugiere a la mujer que siga con la relación, que le dé otra oportunidad a su pareja maltratadora. Son 10 puntos porcentuales de diferencia en la familia de él, con un 28,6% de nacidas en otro país que reciben el consejo

8. En el modelo logístico correspondiente al apoyo formal recibido, se obtiene una $\beta = ,374$ ($P = 0,007$).

de seguir con la relación, frente al 18,0% para las mujeres nacidas en España. Para las mujeres que han consultado a otra persona no familiar, un 9,7% frente a un 4,0%, respectivamente, ha recibido dicha recomendación (tabla 17.8).

Tabla 17.8. Le aconsejó que le diera otra oportunidad por tipo de vínculo, según país de nacimiento

		familiar de la mujer	familiar de la pareja / ex pareja	otro/a no familiar
lugar de nacimiento	España	12,4%	18,0%	4,0%
	otro país	12,2%	28,6%	9,7%
			*	**

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Salida de la violencia de género

En relación con la salida de la violencia de género, referida a las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo en algún momento de sus vidas por parte de alguna de sus parejas, no se observan diferencias significativas en función del lugar de nacimiento. Es decir, una vez afectadas por la violencia, sus reacciones en el sentido de romper con la relación a consecuencia del maltrato, o en el sentido de no haber sufrido agresiones en el último año, habiéndolas padecido con anterioridad, se presentan de forma igualmente frecuentes entre las autóctonas y las mujeres nacidas en el extranjero.

Violencia física y sexual fuera de la pareja

La violencia física o sexual vivida fuera del ámbito de la pareja y de la ex pareja también ha sido más habitual entre las mujeres residentes en España con origen extranjero que entre las nacidas en España, ya se contemple a lo largo de toda la vida, como antes o después de los 15 años (tabla 17.9)⁹. Las diferencias son más destacadas, en el terreno de la violencia física. Un 16,5% de las mujeres nacidas en el extranjero manifiestan haberla sufrido

9. De nuevo, los coeficientes de los modelos logísticos del anexo de tablas (capítulos 13 y 14) son significativos y confirman estos resultados, teniendo en cuenta el efecto conjunto de otras variables.

alguna vez en su vida por parte de alguna persona que no era ni pareja ni ex pareja, mientras que 10,9% de las autóctonas se sitúa en esta categoría. El salto se reduce en unos 3 puntos porcentuales cuando se analiza la violencia antes de los 15 (9,5% para las nacidas fuera Y 5,9% para las nacidas en España) o, después de los quince, con valores en cualquier caso algo superiores (10,6% Y 7,0% respectivamente).

Tabla 17.9. Violencia física o sexual fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja, por lugar de nacimiento y periodo en el que se produjo la violencia. Mujeres de 16 y más años

		alguna vez ^{***}	antes de los 15 ^{***}	después de los 15 ^{***}
física	España	10,9%	5,9%	7,0%
	otro país	16,5%	9,5%	10,6%
sexual	España	6,9	3,3	4,0
	otro país	9,7	5,0	5,6

^{*} $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La violencia sexual a lo largo de la vida ha afectado a un 9,7% las mujeres de origen foráneo y a un 6,9% de las nacidas en España. Las cifras referidas a la etapa posterior a los quince años son, como ya sucediera con la violencia física, algo superiores a las referidas al periodo anterior.

Violencia física y sexual por parte de cualquier persona

Tras los resultados anteriores, se ofrece el dato general sobre la violencia física o sexual que las mujeres han sufrido en cualquier momento de su vida, o en el último año, por parte de cualquier persona, haya sido pareja o ex pareja, o un familiar, otro conocido o un desconocido (tabla 17.10). El contraste entre mujeres según su lugar de nacimiento es patente cuando los valores se refieren a la experiencia en general, desde una perspectiva temporal completa. Un 35,9% de las mujeres nacidas en el extranjero ha sido víctima de violencia física o sexual, prevalencia que desciende al 22,7% para las mujeres nacidas en España¹⁰.

10. Los coeficientes estimados en los modelos refrendan, un vez más, esta diferencia, también para el último año (véase tablas del anexo de tablas del capítulo 15).

También es superior cuando se acota el periodo al último año, con un 7,1% de mujeres nacidas en otro país que ha sufrido violencia física o sexual de parte de cualquier persona, 3,8% para las nacidas en España.

Tabla 17.10. Violencia física o sexual por parte de cualquier persona a lo largo de la vida y en los últimos doce meses, por lugar de nacimiento. Mujeres de 16 y más años

	toda la vida***			últimos doce meses***		
	no	sí	nc	no	sí	nc
España	75,3%	22,7%	2,0%	93,2%	3,8%	3,0%
otro país	63,0%	35,9%	1,1%	90,3%	7,1%	2,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

17.2. MUJERES RESIDENTES EN MUNICIPIOS PEQUEÑOS

A continuación se centra la atención en las mujeres según el tamaño del municipio de residencia. Se intenta evitar en gran medida la distinción rural-urbano, porque la ruralidad es un concepto mucho más complejo, que no solo va ligado a un tamaño poblacional reducido, sino que también se refiere a un estilo de vida, una mayor distancia de los contextos urbanos (basta pensar en las áreas metropolitanas de las grandes ciudades), un acceso por lo general algo más complicado a ciertos servicios. Se ha optado, por ello, a lo largo del trabajo y a continuación en las siguientes líneas, por hacer una división de la población de estudio según el tamaño del municipio de residencia.

Se comparan las mujeres residentes en municipios de 2.000 habitantes y menos, con las mujeres residentes en municipios con más de 2.000 habitantes. Sin embargo, esta comparación no siempre es posible debido al menor tamaño muestral. Debido a ello, se ha realizado también el análisis comparando las mujeres que viven en municipios de menos de 10.000 habitantes con las mujeres que viven en municipios de más de 10.000, aunque estos resultados solo se mencionarán cuando no sea posible darlos para la clasificación de más o menos de 2.000 habitantes.

Violencia de género

La cuestión que más resalta cuando se evalúa la prevalencia de los distintos tipos de violencia de género a lo largo de toda la vida según quién haya sido el maltratador es que, cuando la referencia es la pareja actual, los porcentajes son prácticamente iguales o superiores para el caso de las mujeres residentes en localidades de menor tamaño poblacional (la única excepción se encuentra para las mujeres que viven en municipios de más de 10.000 habitantes, un 3,5% de las cuales responde haber sufrido violencia económica de su pareja actual, en comparación con el 2,5% de las mujeres que viven en municipios de menor tamaño) (tabla 17.11). La violencia física, sexual o el miedo por parte de la pareja actual han estado algo más presentes, sin embargo, entre las mujeres que habitan en municipios de 2.000 habitantes y menos. El miedo recoge menos esta diferencia, con un 4,4% de mujeres en entornos más rurales que dicen haberlo padecido y que se reduce al 2,8% para las mujeres en contextos más grandes a nivel de población.

La relación se invierte, sin embargo, cuando se amplía el alcance a las ex parejas (tabla 17.12) o a cualquier pareja (tabla 17.13), y son las mujeres en localidades mayores de 2.000 habitantes (o de 10.000 habitantes, aunque con diferencias algo más atenuadas) las que más a menudo constatan haber padecido cualquier tipo de violencia. Un 13,5% de las mujeres de municipios de más de 2.000 habitantes ha sufrido violencia física, sexual o miedo de parte de alguna pareja en algún momento de su vida, frente al 8,2% de las mujeres de municipios más pequeños (tabla 17.III del anexo de tablas). Cuando se atiende a la experiencia con las ex parejas, un 17,9% de las mujeres residentes en municipios mayores de 2.000 habitantes ha sufrido violencia física de alguna de sus ex parejas en algún momento de su vida (lo fuera ya o no en el momento de la agresión), siendo de un 10,6% para las de municipios menores. En la violencia de control, donde las prevalencias son siempre más altas, se obtiene un porcentaje para las exparejas del 36,7% para las mujeres que residen en municipios de más de 2.000 habitantes y de un 26,4% para las mujeres de municipios de menos de 2.000 habitantes (tabla 17.12).

Tabla 17.11. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de la PAREJA ACTUAL a lo largo de toda la vida, según tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años

	física	sexual	control	emocional	miedo	económica
< 2.001 hab	2,9%	2,7%	11,1%	9,3%	4,4%	3,6%
> 2.000 hab	1,8%	1,7%	12,0%	9,3%	2,8%	3,2%
diferencias significativas	*	*			*	
< 10.001 hab	1,7%	2,0%	11,3%	9,8%	2,9%	2,5%
> 10.000 hab	1,9%	1,7%	12,1%	9,2%	2,9%	3,5%
diferencias significativas						*

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Si se tiene en cuenta la experiencia con cualquier pareja, ya sea la última o anteriores, es decir, para mujeres que han tenido y tienen o han tenido y ya no tienen, o para las que han tenido una o más parejas (tabla 17.13), el control sigue siendo el aspecto donde la diferencia es más notable en términos absolutos. Un 18,7% de las mujeres en municipios más pequeños de 2.000 habitantes indica que la ha sufrido, frente al 26,8% de los municipios más grandes. En la violencia emocional, casi se alcanza una diferencia de 5 puntos porcentuales (17,4% y 23,1%, respectivamente) y, respecto al miedo, también se superan los 3 puntos (10,3% y 13,6%, respectivamente)¹¹.

Tabla 17.12. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de cualquier EX PAREJA a lo largo de toda la vida, según tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años

	física	sexual	control	emocional	miedo	económica
< 2.001 hab	10,6%	9,2%	26,4%	24,4%	16,6%	13,8%
> 2.000 hab	17,9%	13,6%	36,7%	31,8%	21,7%	17,0%
diferencias significativas	**	**	**	**	*	
< 10.001 hab	16,4%	12,8%	35,5%	29,8%	20,2%	16,2%
> 10.000 hab	17,8%	13,3%	36,3%	31,8%	21,8%	17,0%
diferencias significativas						

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

11. Esta distinción según el tamaño del municipio de residencia (frontera de 2.000 habitantes) en la violencia de cualquier pareja, una vez que se controlan factores como la edad, el nivel de estudios, el lugar de nacimiento, etc. sigue siendo significativa en la violencia física, psicológica de control y psicológica emocional, como indican los coeficientes estimados en los modelos para los capítulos 1, ..., 5 (véase anexo de tablas).

Tabla 17.13. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de CUALQUIER PAREJA a lo largo de toda la vida, según tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años con pareja alguna vez / total mujeres de 16 y más años

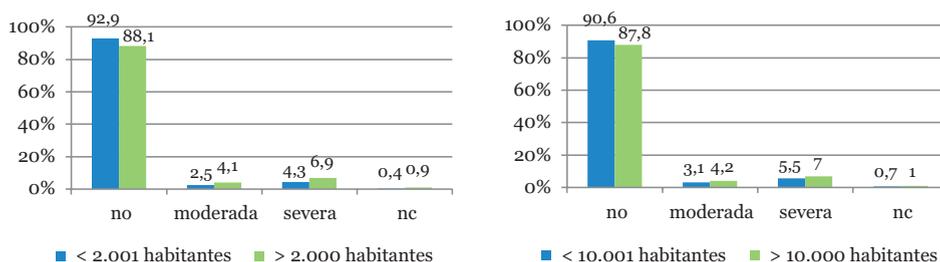
	física	sexual	control	emocional	miedo	económica
< 2.001 hab	6,6% / 6,2%	6,3% / 5,9%	18,7% / 17,7%	17,4% / 16,5%	10,3% / 9,8%	9,1% / 8,6%
> 2.000 hab	10,9% / 10,6%	8,5% / 8,2%	26,8% / 25,9%	23,1% / 22,3%	13,6% / 13,2%	11,4% / 11,0%
diferencias significativas	**	*	***	**	**	*
< 10.001 hab	8,7% / 8,4%	7,3% / 7,0%	23,1% / 22,3%	20,3% / 19,6%	11,1% / 10,7%	9,3% / 8,9%
> 10.000 hab	11,2% / 10,8%	8,6% / 8,3%	27,2% / 26,2%	23,4% / 22,5%	14,0% / 13,5%	11,7% / 11,3%
diferencias significativas	**	*	***	**	**	**

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Asimismo, la violencia física severa por parte de cualquier pareja a lo largo de la vida se ha sufrido con algo más de frecuencia en los municipios de mayor tamaño (figura 17.3). En el caso de las mujeres residentes en localidades de más de 2.000 habitantes, un 6,9% de ellas ha sido afectada por la misma, en comparación con el 4,3% de las que habitan en municipios menores de dicho tamaño.

Figura 17.3. Mujeres que han sufrido violencia física de parte de cualquier pareja a lo largo de su vida, por gravedad y tamaño del municipio de residencia



Chi-cuadrados significativas para $P < 0,05$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El número de casos se reduce considerablemente cuando se analiza lo acontecido en los últimos doce meses (tabla 17.14) y realmente solo se

puede asegurar la significatividad de las diferencias en la violencia de control, más elevada proporcionalmente en los municipios mayores. Un 7,5% de las mujeres en los municipios de 2.000 habitantes y menos ha padecido este tipo de violencia psicológica por parte de alguna pareja en el último año, frente al 9,7% de aquellas en los de mayor tamaño. En cuanto a la violencia económica, son las que viven en localidades superiores a los 10.000 habitantes quienes más han sufrido de parte de su actual pareja o de cualquiera de ellas (2,5% de aquellas en los municipios más grandes, de parte de su pareja actual, y un 1,4% del resto). Referido a cualquier pareja ascienden ligeramente, al 2,8% y 1,6% respectivamente.

Tabla 17.14. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por lugar de nacimiento y tipo de violencia

		% mujeres que han sufrido violencia		media (desviación típica) de la frecuencia con la que se han sufrido los episodios de violencia ^a
		pareja actual	cualquier pareja	
física	< 2.000 / < 10.001 hab.	- / -	- / 1,8	- / 4,3 (3,9)
	> 2.000 / > 10.000 hab.	1,1 / 1,2	1,9 / 2,0	- / 4,7 (3,8)
diferencias significativas		- / -	ns	Ns
sexual	< 2.000 / < 10.001 hab.	- / -	- / 1,6	- / -
	> 2.000 / > 10.000 hab.	1,0 / 1,1	1,4 / 1,5	- / 1,5 (0,6)
diferencias significativas		- / -	-	- / -
control	< 2.000 / < 10.001 hab.	7,9 / 8,1	7,5 / 8,4	
	> 2.000 / > 10.000 hab.	9,6 / 9,8	9,7 / 9,8	
diferencias significativas		ns / **	* / *	
emocional	< 2.000 / < 10.001 hab.	6,1 / 6,8	6,9 / 7,6	4,9 (3,8) / 4,7 (3,6)
	> 2.000 / > 10.000 hab.	7,5 / 7,6	8,3 / 8,3	4,6 (3,5) / 4,6 (3,5)
diferencias significativas		ns / ns	ns / ns	ns / ns
económica	< 2.000 / < 10.001 hab.	- / 1,4	- / 1,6	
	> 2.000 / > 10.000 hab.	2,4 / 2,5	2,7 / 2,8	
diferencias significativas		- / **	- / ***	

^a solo mujeres que la han padecido

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

No hay diferencias significativas respecto al hábitat de residencia cuando se analiza la reincidencia de la violencia entendida como el porcentaje de mujeres que ha sufrido algún tipo de violencia de género de una pareja,

habiéndola sufrido ya con alguna pareja anterior (tabla 17.IV del anexo de tablas).

Consecuencias sobre la salud y el bienestar de la mujer

Entre las mujeres que han sido víctimas de violencia física, sexual o miedo en algún momento de su vida por parte de alguna pareja, es superior la proporción de las mujeres en municipios de mayor tamaño que creen que dicha violencia les ha afectado bastante o mucho a su salud (tabla 17.15). Un 81,9% de las mujeres que han sufrido alguno de estos tipos de violencia en concreto por parte de alguna ex pareja y habitan en municipios de más de 2.000 habitantes opinan de esta manera, siendo bastante inferior la cifra para las que viven en municipios más pequeños (70,8%). De forma similar sucede con la referencia a ‘cualquier pareja’, para la que la respuesta de que la violencia le ha afectado bastante o mucho también es más frecuente en las localidades más urbanas (78,6%, descendiendo al 70,0% para las mujeres en entornos más rurales).

Tabla 17.15. Mujeres que creen que la violencia física, sexual o el miedo ejercidos por su pareja actual o ex parejas les ha afectado ‘bastante o mucho’, por tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
<2.001 hab.	72,0%	70,8%	70,0%
>2.000 hab.	58,2%	81,9%	78,6%
diferencias significativas		**	*
< 10.001 hab.	67,2%	80,2	77,4
> 10.000 hab.	57,0%	81,9	78,4
diferencias significativas			

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Con respecto a los sentimientos que provoca la violencia de género (véase tabla 6.2 del capítulo 6), no existen diferencias significativas según el tamaño del municipio de residencia, con ninguna de las dos categorizaciones empleadas (según se utilice el umbral de 2.000 habitantes o el de 10.000). Tampoco se hallan en cuanto a la gravedad de las lesiones físicas que se han tenido como consecuencia de la violencia física o sexual (tabla 17.V del anexo de tablas).

Menores afectados por la violencia de género

No hay diferencias significativas por tamaño del municipio de residencia en cuanto al hecho de que haya habido hijos e hijas testigos de la violencia de género. Tampoco las hay con respecto a la proporción de mujeres cuyos hijos e hijas han sido ellos mismos víctimas de la violencia.

Denuncias y asistencia recibida

Tampoco la reacción ante la violencia física, sexual o el miedo sufridos por parte de cualquiera de las parejas que ha tenido la mujer difiere en exceso cuando se compara por tamaño del municipio de residencia (tabla 17.16). Las mujeres de entornos más pequeños (2.000 habitantes) tienen menor inclinación a denunciar (un 72,9% no lo ha hecho, frente al 64,7% de las de municipios mayores), pero no se aprecian divergencias sustanciales en cuanto al acceso a los recursos informales (familiares, amigos y conocidos) o formales (psicólogos, abogados, asistentes sociales, etc.) entre las mujeres que residen en localidades por encima o por debajo de los 2.000 habitantes.

Si se utiliza la línea divisoria de los 10.000 habitantes, se aprecia que una mayor proporción de las mujeres que ha sufrido violencia física, sexual o miedo en los municipios menos poblados (49,6%) ha utilizado alguno de los recursos formales (asistencia médica o social) para enfrentarse a su situación (44,1% para las mujeres en municipios con más población).

Estas escasas variaciones observadas en la tabla 17.16 resultan en diferencias no significativas, para cualquiera de los umbrales propuestos, cuando se analizan en conjunto las tres opciones anteriores. Es decir, cuando se contrasta la frecuencia relativa de quienes han activado cualquiera de estos recursos (policía, servicios sociales o sanitarios, familiares o conocidos) y las que no. Tampoco se encuentran diferencias significativas por tamaño del municipio de residencia en los motivos por los que no se llegó a denunciar los hechos en la policía o los juzgados.

Tabla 17.16. Denuncia o informa a la policía, por tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja (%)

	denuncia o informa a la policía ¹²			asistencia formal			asistencia informal		
	sí	no	nc	sí	no	nc	sí	no	nc
<2.001 hab.	-	72,9	-	47,1	41,4	11,4	74,3	17,1	8,6
>2.000 hab.	29,1	64,7	6,2	44,9	48,9	6,2	75,7	18,6	5,8
dif. signif.		**							
< 10.001 hab.	25,2	68,6	6,2	49,6	43,4	6,9	75,6	18,9	5,5
> 10.000 hab.	29,2	64,2	6,5	44,1	49,6	6,4	75,6	18,4	6,0
dif. signif.					.				

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Las reacciones de los familiares de la mujer, cuando se comparte con ellos las situaciones de violencia que se están sufriendo, sí varían según el tamaño del municipio de residencia, al menos en lo que se refiere a la opinión de que abandone la relación, más abundante entre las mujeres que han consultado a algún familiar en los pueblos más grandes o ciudades (tabla 17.17). Así, un 62,2% de las mujeres que se dirigieron a algún familiar propio en los municipios de menos de 2.000 habitantes obtuvieron este consejo, cifra que se eleva en casi 20 puntos para las residentes en municipios mayores (81,6%).

Cuando la frontera se establece en los 10.000 habitantes, este salto se reduce considerablemente, pero se mantiene la misma tendencia (75,9% y 81,7%, respectivamente).

En cambio, no hay casos suficientes de mujeres que aseguren que hubo algún familiar directo o indirecto, o algún conocido, que les aconsejaron que siguieran con la relación y diesen otra oportunidad a la pareja maltratadora cuando se desagrega por tamaño del municipio de residencia.

12. En el modelo logístico correspondiente para la variable denuncia o información a la policía (tabla 9.III del anexo de tablas), se obtiene una $\beta = -.641$ ($P=0,060$), para las mujeres que residen en municipios de 2.000 habitantes o menos. En los modelos logísticos para la asistencia formal y la informal (tablas de capítulo 10 del anexo de tablas), no se hallan coeficientes significativos.

Tabla 17.17. Le aconsejó que le DEJARA la relación por tipo de vínculo, según tamaño del municipio de residencia

	familiar de la mujer	familiar de la pareja / ex pareja	otro/a no familiar
<2.001 hab.	62,2%	-	84,8%
>2.000 hab.	81,6%	44,6%	85,3%
dif. signif.	**	-	
< 10.001 hab.	75,9%	-	89,9%
> 10.000 hab.	81,7%	45,3%	84,5%
dif. signif.	*	-	*

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Salida de la violencia de género

A diferencia de lo que sucedía con el lugar de nacimiento, sí que hay variación en la salida de la violencia de género, referida a las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo en algún momento de sus vidas por parte de alguna de sus parejas, según tamaño del municipio de residencia (tabla 17.18). De alguna manera en consonancia con lo comentado en párrafos anteriores, es mayor la proporción de las mujeres que finalizan la relación con la pareja maltratadora a consecuencia de la violencia sufrida en los municipios de más habitantes que en los de menos (la diferencia es superior cuando se analiza según el umbral de los 2.000 habitantes). Esta reacción la confirman un 68,1% de las mujeres que viven en municipios mayores de 2.000 habitantes, pero desciende al 54,3% en los de menor tamaño.

De manera análoga, cuando la salida se interpreta en términos de no haber sufrido violencia física ni sexual durante el último año habiéndose sufrido anteriormente (tabla 17.19), la proporción de respuesta afirmativa es más elevada para las mujeres que residen en localidades de más de 2.000 habitantes (78,1%) que entre las que lo hacen en las más pequeñas (64,4%). Por tanto, si el estudio de la prevalencia de la violencia de género en apartados anteriores mostraba menores incidencias para los contextos poblacionales más pequeños, en estos la activación de los recursos para la salida de la violencia física o sexual, o la propia salida de la violencia en términos de ruptura de la relación, parecen estar menos extendidos que en los municipios más urbanos.

Tabla 17.18. Terminó con la relación debido a la violencia sufrida, por tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años que han padecido violencia física, sexual o miedo

	no	sí	nc
<2.001 hab.	37,1%	54,3%	8,6%
>2.000 hab.	26,3%	68,1%	5,6%
diferencias significativas		**	
< 10.001 hab.	32,0%	63,3%	4,7%
> 10.000 hab.	25,7%	68,2%	6,1%
diferencias significativas		**	

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.19. Porcentaje de mujeres que habiendo sufrido violencia física o sexual con anterioridad a los últimos 12 meses, no la han sufrido en los últimos 12 meses, por tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años

	Si la han sufrido en los últimos 12 años	No la han sufrido en los últimos 12 meses
<2.001 hab.	35,6%	64,4%
>2.000 hab.	21,9%	78,1%
diferencias significativas	**	
< 10.001 hab.	24,2%	75,8%
> 10.000 hab.	22,1%	77,9%
diferencias significativas		

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia física y sexual fuera de la pareja

La mayor prevalencia de la violencia física o sexual de la pareja o expareja testimoniada entre las mujeres que viven en municipios más grandes se mantiene cuando se aborda la sufrida fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, la perpetrada por familiares, personas conocidas o personas desconocidas (tablas 17.20 y 17.21). Un 11,8% de las mujeres que viven en municipios de más de 2.000 habitantes manifiestan haber padecido agresiones físicas de alguien de fuera del ámbito de la pareja alguna vez en su vida, prevalencia que desciende al 8,6% para los contextos de tamaño poblacional más reducido (tabla 17.20). Esta relación se mantiene cuando se realiza la diferenciación según periodo de la vida en que le afectaron los

sucesos (antes o después de los 15 años) y se atenúa ligeramente cuando se traslada la división poblacional a los 10.000 habitantes.

Tabla 17.20. Violencia FÍSICA fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja, por tamaño del municipio de residencia y periodo en el que se produjo la violencia. Mujeres de 16 y más años

	alguna vez	antes de los 15	después de los 15
<2.001 hab.	8,6%	4,4%	5,7%
>2.000 hab.	11,8%	6,5%	7,6%
diferencias significativas	**	**	
< 10.001 hab.	9,2%	5,1%	5,9%
> 10.000 hab.	12,2%	6,7%	7,9%
diferencias significativas	***	**	**

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Respecto a la violencia sexual (tabla 17.21), la prevalencia desciende en general, aunque se sigue observando mayores proporciones de quienes la han sufrido de alguna persona que no ha sido ni es pareja entre las mujeres en localidades de más elevado tamaño poblacional. Un 4,2% de las mujeres que viven en municipios inferiores a los 2.000 habitantes sostienen haber sido víctimas de agresiones sexuales por parte de algún familiar, conocido o desconocido alguna vez en su vida, frente al 7,3% de aquellas en municipios de más de 2.000 habitantes.

Tabla 17.21. Violencia SEXUAL fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja, por tamaño del municipio de residencia y periodo en el que se produjo la violencia. Mujeres de 16 y más años

	alguna vez	antes de los 15	después de los 15
<2.001 hab.	4,2%	-	-
>2.000 hab.	7,3%	3,6%	4,2%
diferencias significativas	**	**	**
< 10.001 hab.	4,7%	2,1%	2,7%
> 10.000 hab.	7,8%	3,8%	4,5%
diferencias significativas	***	***	***

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia física y sexual por parte de cualquier persona

Derivado de todo lo anterior se llega a que, cuando se trata de la violencia física o sexual ejercida por cualquier persona, haya sido o no pareja, en cualquier momento de la vida de la mujer (tabla 17.22), alrededor de una de cada cuatro mujeres (24,6%) residentes en localidades de más de 2.000 habitantes declara haberla sufrido (25,4% si los municipios superan los 10.000 habitantes), y no llega a una de cada cuatro (16,9%) en los más pequeños (19,3% en los municipios menores de 10.001 habitantes). En los últimos doce meses la prevalencia es algo más elevada también en los municipios de mayor tamaño poblacional, cuando se considera la clasificación en función de los 10.000 habitantes. Un 4,6% de las mujeres en dichas poblaciones han sufrido violencia física o sexual reciente, frente al 3,5% de las que viven en los de menor tamaño.

Tabla 17.22. Violencia física o sexual por parte de CUALQUIER PERSONA a lo largo de la vida y en los últimos doce meses, por tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años

	toda la vida ¹³			últimos doce meses		
	no	sí	nc	no	sí	nc
< 2.001 hab	80,9%	16,9%	2,2%	93,3%	4,0%	2,7%
> 2.000 hab	73,5%	24,6%	1,9%	92,7%	4,3%	3,0%
diferencias significativas		***				
< 10.001 hab	78,2%	19,3%	2,4%	93,4%	3,4%	3,2%
> 10.000 hab	72,8%	25,4%	1,8%	92,6%	4,5%	3,0%
diferencias significativas		***			**	

¹ $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

17.3. MUJERES JÓVENES Y MUJERES MAYORES

En este último apartado se consideran dos grupos específicos por edad (jóvenes con edades comprendidas entre los 16 y los 24 años, y mujeres mayores, con 65 y más años). Se compara cada grupo con el resto

13. El modelo 15.IV del anexo de tablas muestra un coeficiente $\beta = -0,410$, $P = 0,001$ para las mujeres que residen en municipios de 2 000 habitantes o menos.

de la población, y se presentan también las cifras correspondientes a los totales.

Violencia de género

La prevalencia de la violencia de género por parte de la pareja actual en sus diferentes aspectos a lo largo de toda la vida no varía significativamente cuando se comparan las mujeres más jóvenes (16-24 años) con el resto de la población (tabla 17.23), a excepción de la violencia psicológica de control, en la que el porcentaje para las jóvenes (19,4%) es sensiblemente superior al recogido para las mujeres de 25 y más años (11,3%). Este efecto más extendido de la violencia de control entre las más jóvenes se aprecia también cuando se inquiriere por las ex parejas (41,9% y 35,3%, respectivamente, tabla 17.24) o se reúne la información sobre cualquier pareja (38,3% y 25,2%, respectivamente, tabla 17.25).

El panorama en el resto de tipos de violencia se modifica cuando se observan los resultados por parte de cualquier ex pareja o cualquier pareja en general (ya sea la actual o alguna pasada), sobre todo para las ex parejas (tablas 17.24 y 17.25). La violencia económica, por ejemplo, ha afectado a un número relativo muy superior de mujeres de 25 años y más, probablemente porque para muchas jóvenes su relación todavía no implique compartir cuestiones de economía doméstica. Así, si se atiende a lo sucedido con cualquier pareja (tabla 17.25), un 5,9% de las jóvenes ha padecido actitudes de control sobre lo que podía o no gastar, sobre la gestión de la economía doméstica o sobre el hecho de trabajar o estudiar, en comparación con el 11,8% de las de más de esa edad.

Por lo que se refiere a la violencia física, la prevalencia es significativamente superior entre las mujeres de 25 y más años cuando se consideran las ex parejas (tabla 17.24), con un 18,3%, frente al 12,4% de las más jóvenes, siendo además mayor el porcentaje de quienes han sufrido violencia física severa (figura 17.4). Sin embargo, se reducen las distancias cuando se analiza cualquier pareja (posiblemente por el mayor peso que, entre las más jóvenes, tienen las que solo han contado con una pareja).

Tabla 17.23. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de la PAREJA ACTUAL a lo largo de toda la vida, según grupo de edad. Mujeres de 16 y más años

	jóvenes (16-24)	resto (25+)	mayores (65+)	resto (16-64)	total
física dif. signif.	-	1,8%	2,4%	1,8%	1,9%
sexual dif. signif.	-	1,8%	3,3%	1,4%	1,8%
control dif. signif.	19,4%	11,3%	13,3%	11,7%	11,9%
emocional dif. signif.	7,3%	9,5%	11,4%	8,9%	9,3%
miedo dif. signif.	3,3%	2,9%	3,1%	2,9%	2,9%
económica dif. signif.	-	3,3%	5,0%	2,9%	3,3%

- no hay suficientes casos

** $P < 0,05$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.24. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de cualquier EX PAREJA a lo largo de toda la vida, según grupo de edad. Mujeres de 16 y más años

	jóvenes (16-24)	resto (25+)	mayores (65+)	resto (16-64)	total
física dif. signif.	12,4%	18,3%	9,8%	19,7%	17,6%
sexual dif. signif.	6,8%	14,2%	8,9%	14,4%	13,3%
control dif. signif.	41,9%	35,3%	22,0%	40,0%	36,2%
emocional dif. signif.	28,9%	31,8%	18,2%	35,0%	31,5%
miedo dif. signif.	15,7%	22,3%	11,7%	24,2%	21,5%
económica dif. signif.	6,4%	18,3%	14,6%	17,4%	16,8%

** $P < 0,05$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En cambio, en la violencia sexual se mantiene la menor prevalencia entre las más jóvenes, con un 5,7% para ellas, en comparación con el 8,6% para el resto de mujeres cuando se consideran atodas las parejas (tabla 17.25) y un 6,8% de las jóvenes, frente al 14,2% del resto, cuando se consideran solo las ex parejas (tabla 17.24). Si se agrupan ambos tipos de violencia, la física y la sexual (tabla 17.VI del anexo de tablas), las diferencias entre las jóvenes de 16 a 24 y las mujeres de 25 o más solo persisten cuando se analizan las ex parejas, con una prevalencia de un 14,1% para las primeras y de un 21,5% para las segundas.

En referencia aún a las ex parejas, el miedo ha sido más común también entre las mujeres de más edad (tabla 17.24), con un 22,3% de quienes manifiestan haberlo sentido con al menos alguna de ellas, frente al 15,7% que dice haber sentido miedo de alguna ex pareja entre las más jóvenes.

Tabla 17.25. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género por parte de CUALQUIER PAREJA a lo largo de toda la vida, según grupo de edad. Mujeres de 16 y más años con pareja alguna vez / total mujeres de 16 y más años

	jóvenes (16-24)	resto (25+)	mayores (65+)	resto (16-64)	total
física dif. signif.	10,2% / 8,7%	10,7% / 10,5%	6,1% / 5,9%	12,1% / 11,7%	10,7% / 10,3%
sexual dif. signif.	5,7% / 4,8%	8,6% / 8,4%	6,1% / 6,0%	9,0% / 8,7%	8,4% / 8,1%
control dif. signif.	38,3% / 32,3%	25,2% / 24,6%	17,9% / 17,4%	29,0% / 27,9%	26,4% / 25,4%
emocional dif. signif.	25,0% / 21,1%	22,5% / 22,0%	15,2% / 14,7%	25,1% / 24,1%	22,8% / 21,9%
miedo dif. signif.	13,2% / 11,2%	13,5% / 13,2%	7,4% / 7,2%	15,3% / 14,7%	13,4% / 13,0%
económica dif. signif.	5,9% / 4,9%	11,8% / 11,5%	9,9% / 9,6%	9,9% / 9,6%	11,2% / 10,8%

** $P < 0,05$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Cuando se compara el grupo de mayores de 65 con el de menores de esa edad en las mismas tablas anteriores (columnas de la derecha), se observa una prevalencia algo superior para las mujeres mayores en la violencia sexual, emocional y económica de la pareja actual (tabla 17.23). Las

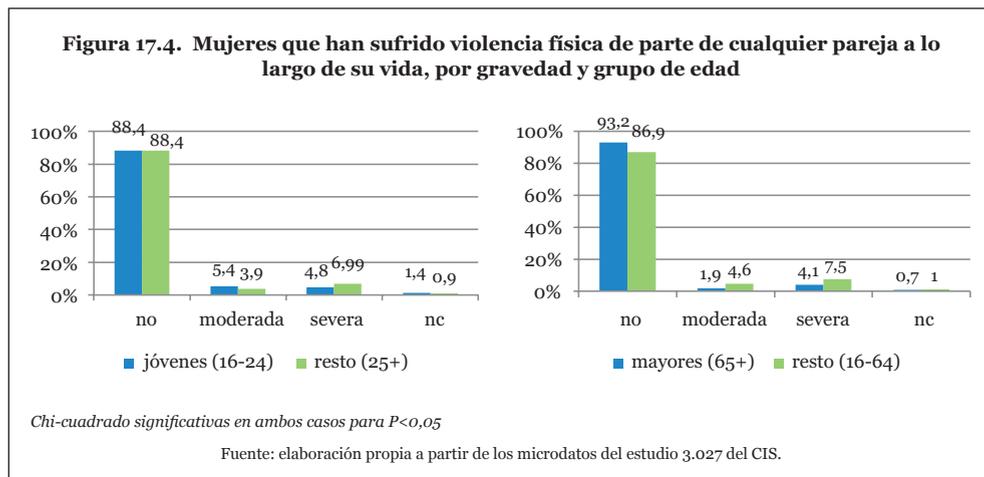
cifras más elevadas corresponden a la violencia emocional, a la que se han enfrentado (o se enfrentan) un 11,4% de 65 y más años y un 8,9% del resto de las mujeres.

En cambio, si se valora la experiencia con las ex parejas, la posición de ambos grupos se conmuta, quizás porque haya cierta asociación entre la edad y el número de parejas u otros factores adicionales. Ahora la prevalencia de las mujeres de menos de 65 años supera con creces la de las mujeres de más edad, llegando a alcanzar el 40% para la violencia psicológica de control en las primeras (22,0% para las segundas). Les sigue la violencia psicológica emocional (35,0% y 18,2%, respectivamente). En el miedo y la violencia física las diferencias son también muy notorias, siendo la violencia de tipo económico aquella en la que menos distancia se alcanza entre un grupo de edad y el otro.

La influencia de las mujeres que solo han tenido una pareja incide en las diferencias más reducidas que se observan respecto a cualquier pareja (tabla 17.25). Aun así, el porcentaje de mujeres de menos de 65 que señala haber sido víctima de violencia física en algún momento a lo largo de su vida (12,1%) dobla al de las mujeres de 65 y más (6,1%). La figura 17.4 muestra que esta diferencia, sin embargo, se reparte entre la violencia severa y la moderada (la segunda puede implicar haber sufrido también la primera). El salto con respecto a la violencia sexual no es tan acusado, y pasa del 6,1% de las mujeres de más edad (65 y más) al 9,0% del resto. Entre uno y otro tipo de violencia (tabla 17.VI del anexo de tablas), se elevan los valores de prevalencia de mujeres que han sufrido violencia física, violencia sexual o ambos tipos de parte de alguna de sus parejas a lo largo de su vida a un 8,0% y un 14,5%, respectivamente.

En los últimos doce meses un porcentaje más alto de jóvenes de 16 a 24 años que de mujeres mayores de esa edad ha sufrido la violencia física, la sexual, la psicológica de control o la psicológica emocional de parte de cualquier pareja (tabla 17.26). Para el único tipo de violencia para el que no se aprecian diferencias reseñables es para la económica. Aproximadamente una mujer de cada cinco sostiene haber padecido los comportamientos de control abusivo por parte de alguna pareja durante el último año (21,1% de las mujeres de 16-24 años, frente al 8,4% de las que tienen 25 o más años) mientras que la física ha afectado a un 4,6% de mujeres entre 16 y 24 años y a un 1,6% de las de 25 y más años. Si se realiza la comparación con la pareja actual, es la violencia psicológica de control la única que se destaca, con un 16,8% de chicas jóvenes que tienen una relación en la que se producen este tipo de actitudes de parte del hombre (8,8% para el resto).

En el resto de modos de violencia de género estudiados, o bien las bases son demasiado pequeñas para poder confirmar ningún test estadístico, o bien las variaciones se reducen.



En cuanto a la comparativa de mayores de 65 y resto de mujeres en el último año (tabla 17.26), no hay diferencias significativas en la prevalencia en referencia a la pareja actual. En cambio, si se analiza lo sucedido con cualquier pareja, sea la actual o cualquier ex pareja, la situación cambia, y tanto en la violencia económica, como en las de carácter psicológico (de control y emocional), los porcentajes son superiores para las mujeres de 16 a 64 años. Para la de control aumenta del 5,8% de las mujeres de más de 65 años al 10,7% de las que tienen menos de esta edad. Para la emocional los valores se quedan algo por debajo, 4,9% y 9,2%, respectivamente, en esta violencia psicológica emocional los episodios de maltrato se han producido con más asiduidad también entre las de menos edad. Finalmente, la violencia económica desciende a niveles del 1,5%, para las mayores de 65 años y del 2,9%, para las menores.

Tabla 17.26. Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por grupo de edad y tipo de violencia

		% mujeres que han sufrido violencia		media (desviación típica) de la frecuencia con la que se han sufrido los episodios de violencia ^a
		pareja actual	cualquier pareja	
física	jóvenes (16-24)	-	4,6%	4,3 (3,5)
	resto (25+)	1,0%	1,6%	4,8 (3,9)
	diferencias significativas	-	**	ns
	mayores (65+)	-	-	4,6 (3,1)
	resto (16-64)	1,2%	2,4%	4,7 (3,9)
diferencias significativas	-	**	ns	
	total	1,1%	1,9%	4,7 (3,8)
sexual	jóvenes (16-24)	-	2,7%	-
	resto (25+)	1,0%	1,4%	1,6 (0,9)
	diferencias significativas	-	**	-
	mayores (65+)	-	0,7%	-
	resto (16-64)	1,0%	1,7%	1,6 (0,8)
diferencias significativas	-	**	-	
	total	1,0%	1,5%	1,6 (0,8)
control	jóvenes (16-24)	16,8%	21,1%	
	resto (25+)	8,8%	8,4%	
	diferencias significativas	**	**	
	mayores (65+)	9,7%	5,8%	
	resto (16-64)	9,4%	10,7%	
diferencias significativas	ns	**		
	total	9,5%	9,5%	

^a solo mujeres que la han padecido

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Tabla 17.26 (continuación). Porcentaje de mujeres que han sufrido violencia de parte de su pareja actual o ex parejas en los últimos doce meses, por grupo de edad y tipo de violencia

		% mujeres que han sufrido violencia		media (desviación típica) de la frecuencia con la que se han sufrido los episodios de violencia ^a
		pareja actual	cualquier pareja	
emocional¹⁴	jóvenes (16-24)	6,8%	11,8%	4,9 (3,7)
	resto (25+)	7,5%	7,8%	4,6 (3,5)
	diferencias significativas	ns	**	ns
	mayores (65+)	8,2%	4,9%	3,7 (2,7)
	resto (16-64)	7,3%	9,2%	4,7 (3,6)
diferencias significativas	ns	**	***	
	total	7,4%	8,2%	4,6 (3,5)
económica	jóvenes (16-24)	-	2,7%	
	resto (25+)	2,3%	2,6%	
	diferencias significativas	-		
	mayores (65+)	2,4%	1,5%	
	resto (16-64)	2,3%	2,9%	
diferencias significativas	ns	**		
	total	2,3%	2,6%	

^a solo mujeres que la han padecido

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Reincidencia de la violencia de género

La reincidencia de la violencia, tanto de la psicológica como de la general (y con proporciones muy parecidas, ya que se vio en capítulos anteriores que los comportamientos violentos que más se repetían en distintas parejas eran los asociados al maltrato psicológico), es más elevada entre las mujeres más jóvenes. Un 31,9% de las mujeres de 25 y más años, y un 47,1% de las de 16 a 24 han vivido la violencia psicológica de la última pareja, habiéndola padecido ya anteriormente con alguna otra. Es decir, hay proporcionalmente más jóvenes que, habiendo tenido una pareja que la amenazaba verbalmente, la insultaba o humillaba, controlaba sus movimientos y su vida

14. Para la violencia emocional en los últimos 12 meses de parte de cualquier pareja el coeficiente para los jóvenes no era significativo y solo se obtenía un $\beta = ,541$, con una $P = 030$, para el grupo 65-74 con respecto al de 75 o más.

social, etc., han tenido posteriormente otra con actitudes similares. Si se amplía a la violencia en general, la distancia se acorta ligeramente, con un 32,1% de reincidencia de la violencia de género de parte de distintas parejas en las mujeres de más de 25 años y un 45,1% en las de menos.

Entre las mujeres de más edad (65 o más) y las de 16 a 64 años, no se hallan diferencias significativas en relación con la reincidencia de la violencia.

Tabla 17.27. Reincidencia de la violencia, según tipo de violencia, por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años

	violencia psicológica (control o emocional)		violencia en general	
	no	sí	no	sí
jóvenes (16-24)	52,9%	47,1%	54,9%	45,1%
resto (25+)	68,1%	31,9%	67,9%	32,1%
diferencias significativas		***		***
mayores (65+)	59,1%	40,9%	63,0%	37,0%
resto (16-64)	66,2%	33,8%	66,2%	33,8%
diferencias significativas				
total	65,9%	34,1%	66,1%	33,9%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Consecuencias sobre la salud y el bienestar de la mujer

No se encuentran demasiadas diferencias relevantes en cómo las mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna pareja en algún momento de su vida juzgan que esta les ha afectado, según su grupo de edad (tabla 17.28). Tan solo en el caso de las ex parejas, son los grupos intermedios de edad los que más a menudo valoran estas secuelas de forma más tajante (les ha afectado ‘bastante’ o ‘mucho’). Es decir, un 82,0% de las mujeres de 25 y más se posicionan así con respecto a la violencia sufrida de parte de alguna de sus ex parejas, frente al 77,5% de las jóvenes entre 16 y 24. Para la comparación con las mujeres de más avanzada edad la brecha es algo más acusada, también en referencia a las ex parejas. Un 74,2% de las mayores de 65 consideran que la violencia les ha afectado bastante o mucho, porcentaje que se eleva al 82,5% para las mujeres de 16 a 64 años.

Tabla 17.28. Mujeres que creen que la violencia física, sexual o el miedo ejercidos por su pareja actual o ex parejas les ha afectado 'bastante o mucho', por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años

		pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
diferencias significativas	jóvenes (16-24)	-	77,5%	77,5%
	resto (25+)	58,2%	82,0%	78,3%
			*	
diferencias significativas	mayores (65+)	53,0%	74,2%	68,0%
	resto (16-64)	60,8%	82,5%	79,9%
			**	**
	total	59,1%	81,5%	78,3%

- no hay suficientes casos

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tampoco las jóvenes se diferencian sobremanera del resto de mujeres en función de los sentimientos provocados por la violencia de género (física, sexual o miedo) (tabla 17.29). Tan solo se observa que la culpa es un sentimiento algo más representado entre las chicas de 16 a 24, con un 38,4% de quienes la mencionan, en comparación con el 24% de las mujeres de 25 y más que se identifican con esta sensación.

Por lo que se refiere a las mujeres mayores, hay más diferencias significativas, que apuntan además siempre en el mismo sentido. Son ellas las que con menos asiduidad mencionan los distintos tipos de sentimientos por los que se indaga. En concreto, sus porcentajes inferiores destacan en la agresividad (10,7% frente al 20,5% de menciones de las mujeres con edades inferiores a los 65), la angustia (41,8% y 51,3%), miedo (46,5% y 52,4%), culpa (20,0% y 31,8%), tristeza (52,4% y 61,0%) e impotencia (50,2% y 62,5%).

Tabla 17.29. Sentimientos provocados por la violencia de género, por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna de sus parejas a lo largo de toda la vida

	rabia	agresividad	angustia	miedo	vergüenza	culpa	tristeza	impotencia
jóvenes	61,2%	20,1%	51,1%	49,6%	35,3%	38,4%	64,7%	59,7%
resto	58,1%	18,9%	49,8%	51,8%	39,1%	29,4%	59,2%	60,8%
dif. signif.						**		
mayores	53,8	10,7	41,8	46,5	39,4	20,0	52,4	50,2
resto	59,2	20,5	51,3	52,4	38,6	31,8	61,0	62,5
dif. signif.		***	**	*		***	**	**
total	58,4	19,1	49,9	51,6	38,7	30,1	59,8	60,7

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Menores afectados por la violencia de género

No hay diferencias significativas por grupo de edad en cuanto al hecho de que haya hijos e hijas testigos de la violencia de género. Entre las más jóvenes, además, no hay casos suficientes para poder contrastar los porcentajes de hijos e hijas que también han sido víctimas de la violencia. En cuanto a los mayores, no hay diferencias significativas si se compara con el resto de la población.

Denuncias y asistencia recibida

Los extremos de edad vuelven a tener comportamientos relativamente similares (ya se hablaba de la forma de U invertida conforme a los grupos de edad en los capítulos correspondientes) por lo que se refiere a las reacciones que han tenido a la violencia física, sexual o miedo sufrido por parte de alguna de sus parejas (tabla 17.30). Las mujeres más jóvenes han sido menos proclives a denunciar a la policía o en los juzgados (solo un 17,3% lo ha hecho, en comparación con el 29,6% de las mujeres de 25 y más). También lo han sido a la hora de buscar ayuda en algún tipo de recurso de tipo formal, como asistencia médica, teléfonos de ayuda, asistencia psicológica o legal, etc. Un 34,5% ha dado este paso, frente al 46,0% de las mujeres de 25 y más años.

Algo parecido sucede con las mujeres de 65 y más años que han sido víctimas de violencia física, sexual o miedo, con un 22,2% que ha acudido a

la policía (por debajo del 29,6% para el resto), y un 33,8% que ha accedido a algún servicio sanitario o social, por debajo del 46,8% para las mujeres de menos de 65 años. También son las mujeres de más edad las que menos a menudo se han sincerado sobre su experiencia, como indica el 62,7% de ellas que ha comentado los hechos con alguna persona conocida (amiga, pariente, etc.) y que asciende al 77,8% para el resto de mujeres.

Si se agrupan las tres opciones, que haya acudido a la policía o al juzgado a denunciar los hechos, se haya dirigido a alguno de los servicios sociales o sanitarios para explicar lo sucedido o haya hablado de su situación con algún familiar o conocido, no se observan diferencias significativas entre las jóvenes de 16 a 24 años y las mujeres del resto de edades. En cambio, entre las mayores de 65 y el resto sí que hay diferencias, siendo un 68,4% de las de más edad las que han utilizado alguno de estos recursos, cifra que aumenta al 83,5% para las menores de dicha edad¹⁵.

Tabla 17.30. Denuncia o informa a la policía, por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de cualquier pareja (%)

	denuncia o informa a la policía			asistencia formal ¹⁶			asistencia informal		
	sí	no	nc	sí	no	nc	sí	no	nc
jóvenes	17,3	77,0	5,8	34,5	56,8	8,6	78,6	16,4	5,0
resto	29,6	63,8	6,5	46,0	47,7	6,3	75,2	18,7	6,0
dif. signif.		**			**				
mayores	22,2	68,9	8,9	33,8	56,4	9,8	62,7	28,9	8,4
resto	29,6	64,4	6,0	46,8	47,2	6,0	77,8	16,8	5,5
dif. signif.		**			**			***	
total	28,6	65,0	6,4	45,0	48,5	6,5	75,5	18,8	5,9

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Los consejos que se reciben por parte de los familiares o conocidos con quienes se comparte lo sucedido no tienen la misma representación en

15. Chi cuadrado significativa, con $P = ,000$.

16. En el modelo logístico correspondiente a las denuncias a la policía (tabla 9.III del anexo de tablas) no se encuentran coeficientes significativos según grupo de edad. Sin embargo, respecto al apoyo formal recibido, se obtiene una $\beta = ,809$ ($P = 0,023$) para el grupo con edades comprendidas entre los 65 y 74, en comparación con las de 75 y más. En el realizado para el apoyo informal, solo se destacaban las mujeres de 25 a 44 por su mayor probabilidad de haber activado este tipo de recursos.

los distintos grupos de edad (tablas 17.31 y 17.VIII del anexo de tablas). A una mayor proporción de mujeres jóvenes que de 25 años y más, víctimas de la violencia física, sexual o de miedo, se le ha recomendado que dejara la relación con la persona que la maltrataba. Algún miembro de la familia de la mujer, en concreto, se lo ha sugerido a un 97,8% de las chicas de 16 a 24 que la ha sufrido, en comparación con el 78,8% de las mujeres de más de 25 años. En el caso de un no familiar (generalmente alguna amiga), los porcentajes pasan a un 98,9% y a un 83,8%, respectivamente.

Tabla 17.31. Le aconsejó que DEJARA la relación por tipo de vínculo, según grupo de edad

	familiar de la mujer	familiar de la pareja / ex pareja	otro/a no familiar
jóvenes (16-24)	97,8%	43,5%	98,9%
resto (25+)	78,8%	44,1%	83,8%
diferencias significativas	***a		***a
mayores (65+)	52,9%	-	63,5%
resto (16-64)	84,1%	44,9%	87,9%
diferencias significativas	***		***
total	80,6%	44,0%	85,4%

^a Hay una celda con frecuencia <5

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La diferencia es más patente cuando el grupo de referencia es el de mujeres de 65 y más años. De las mujeres en este grupo de edad que consultaron a algún familiar directo, solo un 52,9% recibió el consejo de dejar la relación (y un 25% de darle otra oportunidad a la pareja, tabla 17.VIII del anexo de tablas), mientras que un 84,1% de las menores de 65 cuenta con un familiar directo que le aconsejó en esta dirección. Con las relaciones no familiares sucede algo parecido, aunque se eleva a un 63,5% el porcentaje de las mujeres de 65 y más que tuvieron un/a amigo/a o conocido/a que le recomendó que finalizara la relación (87,9% para el resto de mujeres). Es probable que haya condicionantes socio-familiares que expliquen estas diferencias por edad.

Entre los motivos esgrimidos para justificar por qué no se ha denunciado, el hecho de otorgar poca importancia a lo sucedido sobresale entre las más jóvenes, frente al resto, aunque es una razón menos frecuentemente declarada entre las mayores de 65 años (tabla 17.IX del anexo de tablas).

Salida de la violencia de género

En general se viene observando, en los capítulos anteriores, pero también en este, que la edad constituye un factor explicativo importante para comprender las distintas pautas observadas en cuestiones relacionadas con la violencia de género. Cuando se trata de analizar la salida de la violencia de género, las divergencias vuelven a ser obvias. Un 77,7% de las más jóvenes declara haber roto conscientemente con la relación a consecuencia de la violencia física, sexual o el miedo que sufría en la misma (tabla 17.32), proporción que se reduce al 66,4% de las mayores de 25 años. Con el grupo de 65 y más años, la brecha es muchísimo mayor, siendo únicamente un 32,0% de las mujeres de dicho grupo las que dejaron la relación a casusa de la violencia que padecía de la pareja (73,3% en el grupo de 16 a 64 años).

Tabla 17.32. Terminó con la relación debido a la violencia sufrida, por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años que han padecido violencia física, sexual o miedo

	no	sí	nc
jóvenes (16-24)	17,3%	77,7%	5,0%
resto (25+)	27,8%	66,4%	5,8%
diferencias significativas	**	**	**
mayores (65+)	58,7%	32,0%	9,3%
resto (16-64)	21,5%	73,3%	5,2%
diferencias significativas	***	***	***
total	26,8%	67,4%	5,8%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia física y sexual fuera de la pareja

También el análisis de la violencia física o sexual sufrida fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja muestra pautas distintas según el grupo de edad. La prevalencia de la violencia física de parte de agresores que no son ni han sido pareja de la mujer (tabla 17.33) es más elevada entre las mujeres de 16 a 24 años, independientemente de si la referencia es toda la vida (18,1% frente al 10,8%), antes de los 15 años (11,5% y 5,8%) o después de los 15 (11,6% y 7,0%).

Para el grupo de mujeres de más edad sucede a la inversa, son las de más de 65 años las que tienen porcentajes inferiores de prevalencia de violencia física fuera del ámbito de la pareja, también para los tres periodos de tiempo considerados. Cuando el referente temporal es toda la vida, la proporción de mujeres que han sido víctimas de la misma pasa del 6,5% para las mujeres de más avanzada edad al 13,1% de las que están por debajo de la misma.

Tabla 17.33. Violencia FÍSICA fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja, por grupo de edad y periodo en el que se produjo la violencia. Mujeres de 16 y más años

	alguna vez	antes de los 15	después de los 15
jóvenes (16-24)	18,1%	11,5%	11,6%
resto (25+)	10,8%	5,8%	7,0%
diferencias significativas	***	***	***
mayores (65+)	6,5%	3,0%	4,3%
resto (16-64)	13,1%	7,4%	8,5%
diferencias significativas	***	***	***
total	11,6%	6,4%	7,5%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

En cambio, cuando se trata de la violencia sexual ajena a la pareja o ex parejas (tabla 17.34), las jóvenes no indican haber tenido una experiencia marcadamente distinta del resto. Las mayores sí, en línea con lo observado para la violencia física. Son las mayores de 65 años las que tienen niveles de prevalencia inferiores, cuando se pregunta por alguna vez en la vida (3,1% para ellas y 8,4% para las de 16 y 64 años), o antes o después de los 15 años (no llegan al 2% en las mayores, y superan el 4% en las de menos edad).

Tabla 17.34. Violencia SEXUAL fuera del ámbito de la pareja o la ex pareja, por grupo de edad y periodo en el que se produjo la violencia. Mujeres de 16 y más años

	alguna vez	antes de los 15	después de los 15
jóvenes (16-24)	6,8%	3,4%	3,7%
resto (25+)	7,2%	3,5%	4,2%
diferencias significativas			
mayores (65+)	3,1%	1,3%	1,7%
resto (16-64)	8,4%	4,2%	4,9%
diferencias significativas	***	***	***
total	7,2%	3,5%	4,2%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Violencia física y sexual por parte de cualquier persona

Se acaba el capítulo con la misma visión de síntesis aplicada a los colectivos estudiados en apartados anteriores (tabla 17.37). Los resultados, tras todas las presentaciones parciales realizadas, no merecen demasiado detenimiento. Es algo más elevado el porcentaje de mujeres de 16 a 24 años que ha sufrido violencia física o sexual por parte de cualquier persona en cualquier momento de su vida (27,0%) que el del resto de mujeres (23,9%), así como en los últimos doce meses (8,8% y 3,7%, respectivamente), diferencias que se deben sobre todo al hecho de la superior prevalencia de la violencia física en las más jóvenes, tal y como se vio en el capítulo 13 y se desprende de las tablas 17.36 y 17.37. De hecho, un porcentaje algo significativamente inferior de jóvenes de 16 a 24 años ha sufrido violencia sexual de parte de cualquier persona en algún momento de su vida (10,8%, en comparación con el 14,0% del resto de población) (tabla 17.36).

Con las mujeres mayores sucede lo contrario. Mientras que un 14,7% señala haber sido víctima de violencia física o sexual por parte de cualquier persona (pareja o no) a lo largo de toda su vida (tabla 17.38), esta cifra se eleva hasta el 27,1% de las mujeres de 16 a 64 años. En el último año, análogamente, son las de más edad las menos frecuentemente afectadas, con un 1,7%, que crece al 5,0% entre las de 16 a 64 años. Estas diferencias se sustentan tanto en las divergencias en las prevalencias de la violencia física (tabla 17.35) como de la sexual (tabla 17.36).

Tabla 17.35. Violencia FÍSICA por parte de CUALQUIER PERSONA a lo largo de la vida y en los últimos doce meses, por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años

	toda la vida			últimos doce meses		
	no	sí	nc	no	sí	nc
jóvenes (16-24)	74,8%	24,0%	1,2%	90,7%	7,2%	2,1%
resto (25+)	79,7%	19,1%	1,2%	95,6%	2,5%	1,8%
diferencias significativas			***			***
mayores (65+)	87,1%	11,6%	1,3%	97,3%	1,0%	1,7%
resto (16-64)	76,7%	22,1%	1,2%	94,4%	3,6%	2,0%
diferencias significativas			***			***
total	79,2%	19,6%	1,2%	94,9%	3,1%	1,9%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.36. Violencia SEXUAL por parte de CUALQUIER PERSONA a lo largo de la vida y en los últimos doce meses, por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años

	toda la vida			últimos doce meses		
	no	sí	nc	no	sí	nc
jóvenes (16-24)	88,3%	10,8%	0,9%	95,3%	3,4%	1,3%
resto (25+)	84,6%	14,0%	1,4%	96,4%	1,8%	1,8%
diferencias significativas			**			**
mayores (65+)	89,9%	8,5%	1,6%	97,3%	0,8%	1,9%
resto (16-64)	83,5%	15,2%	1,2%	96,0%	2,3%	1,7%
diferencias significativas			***			***
total	85,0%	13,7%	1,3%	96,3%	1,9%	1,8%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.37. Violencia física o sexual por parte de CUALQUIER PERSONA a lo largo de la vida y en los últimos doce meses, por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años

	toda la vida ¹⁷			últimos doce meses ¹⁸		
	no	sí	nc	no	sí	nc
jóvenes (16-24)	71,6%	27,0%	1,4%	88,5%	8,8%	2,7%
resto (25+)	74,2%	23,9%	2,0%	93,3%	3,7%	3,0%
diferencias significativas			**			***
mayores (65+)	82,7%	14,7%	2,6%	95,1%	1,7%	3,2%
resto (16-64)	71,2%	27,1%	1,7%	92,0%	5,0%	2,9%
diferencias significativas			***			***
total	73,9%	24,2%	1,9%	92,7%	4,3%	3,0%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

La edad se configura, como ya se ha dicho, en un elemento explicativo importante. La etapa del ciclo de vida que atraviesa la mujer, la influencia de los condicionantes sociales y los efectos del recuerdo y la memoria pueden, de alguna manera, reforzar su poder explicativo.

17. En el modelo logístico (tabla 15.I del anexo de tablas), las mujeres de 65 a 74 años se distinguen por tener una probabilidad ligeramente superior que las de 75 y más de haber sufrido violencia física o sexual por parte de cualquier persona a lo largo de toda la vida ($\beta = ,342$, $P = ,009$). En el caso de las jóvenes este coeficiente es algo mayor: $\beta = ,615$, $P = ,001$.

18. La tendencia por edades se confirma en el modelo logístico de la tabla 15.II del anexo de tablas, aunque las categorías de edades sean algo diferentes.

17.4. RESUMEN CAPÍTULO 17

Violencia de género en colectivos específicos

En este capítulo se estudia la prevalencia de la violencia de género y diversos aspectos relacionados con la misma, así como la violencia física y sexual sufrida fuera de la pareja para los siguientes colectivos de mujeres:

1. Mujeres nacidas en el extranjero.
2. Mujeres que viven en municipios pequeños.
3. Mujeres jóvenes de 16 a 24 años.
4. Mujeres de 65 y más años.

1. MUJERES NACIDAS EN EL EXTRANJERO

- Todos los tipos de violencia de género presentan una prevalencia superior en el colectivo de mujeres nacidas en el extranjero en comparación con el de mujeres nacidas en España, tanto para cualquier pareja, como para las ex parejas, como para la pareja actual.
- Un 19,9% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han nacido en un país extranjero manifiesta haber sufrido violencia física por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 9,2% de las mujeres nacidas en España.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia física de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 20,5% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 9,5% de las mujeres nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen alguna ex pareja, el 27,2% afirma haber sufrido violencia física de alguna de ellas frente al 16,1% de las nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen pareja en la actualidad, el 4,2% manifiestan haber sufrido violencia física de esta pareja en algún momento de la relación frente al 1,6% de las nacidas en España.
 - El porcentaje de mujeres que han sufrido violencia física de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 3,4%

entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 1,7% de las mujeres nacidas en España.

- Un 14,8% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han nacido en un país extranjero manifiesta haber sufrido violencia sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 7,3% de las mujeres nacidas en España.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 15,3% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 7,6% de las mujeres nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen alguna ex pareja, el 20,3% afirma haber sufrido violencia sexual de alguna de ellas frente al 12,3% de las nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen pareja en la actualidad, el 3,1% manifiestan haber sufrido violencia sexual de esta pareja en algún momento de la relación frente al 1,6% de las nacidas en España.
 - El porcentaje de mujeres que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 3,1% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 1,3% de las mujeres nacidas en España.
- Un 41,5% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han nacido en un país extranjero manifiesta haber sufrido violencia psicológica de control por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 23,4% de las mujeres nacidas en España.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 42,7% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 24,3% de las mujeres nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen alguna ex pareja, el 47,5% afirma haber sufrido violencia psicológica de control de alguna de ellas frente al 34,4% de las nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen pareja en la

- actualidad, el 22,3% manifiestan haber sufrido violencia psicológica de control de esta pareja en algún momento de la relación frente al 10,6% de las nacidas en España.
- El porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 17,8% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 8,5% de las mujeres nacidas en España.
- Un 33,7% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han nacido en un país extranjero manifiesta haber sufrido violencia psicológica emocional por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 20,5% de las mujeres nacidas en España.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 34,7% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 21,3% de las mujeres nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen alguna ex pareja, el 40,5% afirma haber sufrido violencia psicológica emocional de alguna de ellas frente al 30,1% de las nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen pareja en la actualidad, el 14,2% manifiestan haber sufrido violencia psicológica emocional de esta pareja en algún momento de la relación frente al 8,6% de las nacidas en España.
 - El porcentaje de mujeres que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 12% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 7,6% de las mujeres nacidas en España.
 - Un 24,3% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han nacido en un país extranjero manifiesta haber sufrido miedo de parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 11,6% de las mujeres nacidas en España.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido miedo de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 25% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 12% de las mujeres nacidas en España.

- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen alguna ex pareja, el 32,5% afirma haber sufrido miedo de alguna de ellas frente al 19,8% de las nacidas en España.
- Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen pareja en la actualidad, el 6,1% manifiestan haber sufrido miedo de esta pareja en algún momento de la relación frente al 2,5% de las nacidas en España.
- Un 20,6% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que han nacido en un país extranjero manifiesta haber sufrido violencia económica por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 9,5% de las mujeres nacidas en España.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia económica de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 21,2% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 9,9% de las mujeres nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen alguna ex pareja, el 25,4% afirma haber sufrido violencia económica de alguna de ellas frente al 15,4% de las nacidas en España.
 - Del total de mujeres residentes en España de 16 o más años que han nacido en un país extranjero y que tienen pareja en la actualidad, el 7,3% manifiestan haber sufrido violencia económica de esta pareja en algún momento de la relación frente al 2,7% de las nacidas en España.
 - El porcentaje de mujeres que han sufrido violencia económica de alguna pareja o ex pareja en los últimos 12 meses asciende a un 6,2% entre las mujeres nacidas en el extranjero frente al 2,1% de las mujeres nacidas en España.
- Un 45,1% de las mujeres nacidas en el extranjero que sufrieron violencia de género de cualquier tipo por parte de alguna pareja pasada, la han vuelto a sufrir por parte de la última pareja (pareja actual o última ex pareja), frente al 31,5% de las mujeres nacidas en España que sufrieron violencia de género por parte de alguna pareja pasada.
- El 51,9% de las mujeres nacidas fuera de España que han sido víctimas de violencia física, sexual o miedo han sufrido lesiones (21,2% moderadas, 30,7% graves) como consecuencia de la violencia frente

al 39,4% (21,8% moderadas, 17,6% graves) de las mujeres nacidas en España que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja o expareja.

- Las mujeres nacidas en el extranjero víctimas de violencia de género han acudido con mayor frecuencia a la policía o a los juzgados (33,2%) a denunciar su situación que las mujeres nacidas en España que han sufrido esta forma de violencia (27,6%).
 - En cambio, recurren menos a servicios de ayuda (médicos, psicológicos, sociales, asesoramiento legal, etc.): un 40,2% de las mujeres víctimas de violencia de género que han nacido en el extranjero han acudido a alguno de estos servicios frente al 46,2% de las víctimas nacidas en España.
 - Las mujeres nacidas en el extranjero que sufren violencia de género cuentan su situación a personas del entorno en la misma medida que las mujeres nacidas en España.
- En total, el 16,5% de las mujeres de 16 y más años nacidas en el extranjero han sufrido violencia física por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 10,9% de las mujeres nacidas en España.
 - Un 10,6% de las mujeres nacidas en el extranjero ha sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja después de los 15 años frente al 7,0% de las mujeres nacidas en España.
 - Un 9,5% de las mujeres nacidas en el extranjero ha sufrido violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja después de los 15 años frente al 5,9% de las mujeres nacidas en España.
- En total, el 9,7% de las mujeres de 16 y más años nacidas en el extranjero han sufrido violencia sexual por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 6,9% de las mujeres nacidas en España.
 - Un 5,6% de las mujeres nacidas en el extranjero ha sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja después de los 15 años frente al 4% de las mujeres nacidas en España.
 - Un 5% de las mujeres nacidas en el extranjero ha sufrido violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja después de los 15 años frente al 3,3% de las mujeres nacidas en España.

- En total, el 35,9% de las mujeres de 16 o más años nacidas en el extranjero han sufrido violencia física y/o sexual a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros, frente al 22,7% de las mujeres nacidas en España.
- El 7,1% de las mujeres de 16 o más años nacidas en el extranjero han sufrido violencia física y/o sexual en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros, frente al 3,8% de las mujeres nacidas en España.

2. MUJERES RESIDENTES EN MUNICIPIOS PEQUEÑOS

A lo largo de este apartado se comparan las mujeres que residen en municipios de menos de 2.000 habitantes con aquellas que viven en municipios de más de 2.000 habitantes. Sólo cuando hay demasiados pocos casos para poder hacer esta desagregación se opta por comparar las mujeres que residen en municipios de menos de 10.000 habitantes con aquellas que viven en municipios de más de 10.000 habitantes

- Un 6,2% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes manifiestan haber sufrido violencia física por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 10,6% de las mujeres residentes en municipios de más de 2.000 habitantes.
- Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia física de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 6,6% entre las mujeres que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes frente al 10,9% de las que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.
- Un 5,9% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes manifiestan haber sufrido violencia sexual por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 8,2% de las mujeres residentes en municipios de más de 2.000 habitantes.
- Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia sexual de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 6,3% entre las mujeres que viven en municipios

de menos de 2.000 habitantes frente al 8,5% de las que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.

- Un 17,7% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes manifiestan haber sufrido violencia psicológica de control por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 25,9% de las mujeres residentes en municipios de más de 2.000 habitantes.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 18,7% entre las mujeres que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes frente al 26,8% de las que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.
- Un 16,5% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes manifiestan haber sufrido violencia psicológica emocional por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 22,3% de las mujeres residentes en municipios de más de 2.000 habitantes.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 20,3% entre las mujeres que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes frente al 23,4% de las que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.
- Un 9,8% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes manifiestan haber sufrido miedo de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 13,2% de las mujeres residentes en municipios de más de 2.000 habitantes.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido miedo de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 10,3% entre las mujeres que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes frente al 13,6% de las que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.

- Un 8,6% de las mujeres residentes en España de 16 y más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes manifiestan haber sufrido violencia económica por parte de alguna pareja o ex pareja en algún momento de su vida, frente al 11,0% de las mujeres residentes en municipios de más de 2.000 habitantes.
 - Si sólo se tiene en cuenta a las mujeres de 16 o más años que han tenido pareja alguna vez en su vida, el porcentaje de las que han sufrido violencia económica de alguna pareja o ex pareja en su vida asciende a un 9,1% entre las mujeres que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes frente al 11,4% de las que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.
- Las mujeres víctimas de violencia de género que viven en municipios de menos de 10.000 habitantes han acudido en menor medida a la policía o a los juzgados (25,2%) que las mujeres que viven en municipios de más de 10.000 habitantes y que han sufrido esta forma de violencia (29,2%).
 - En cambio, recurren más a servicios de ayuda (médicos, psicológicos, sociales, asesoramiento legal, etc.): un 49,6% de las mujeres víctimas de violencia de género que viven en municipios de menos de 10.000 habitantes han acudido a alguno de estos servicios frente al 44,1% de las mujeres víctimas de violencia de género que viven en municipios de más de 10.000 habitantes.
 - Las mujeres víctimas de violencia de género que viven en municipios de menos de 10.000 habitantes cuentan su situación a personas del entorno en la misma medida que las mujeres víctimas de violencia de género que viven en municipios de más de 10.000 habitantes (75,6%).
- Las mujeres víctimas de violencia de género que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes y que contaron su situación a alguna persona de su familia recibieron de esta persona el consejo de dejar la relación (62,2%) en menor medida que las mujeres víctimas de violencia de género que viven en municipios de más de 2.000 habitantes (81,6%) y que contaron su situación a algún miembro de su familia de origen.
- Las mujeres víctimas de violencia de género que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes rompieron la relación debido a la violencia (54,3%) en menor medida que las mujeres víctimas de

violencia de género que viven en municipios de más de 2.000 habitantes (68,1%).

- En total, el 8,6% de las mujeres de 16 y más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes han sufrido violencia física por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 11,8% de las mujeres que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.
- En total, el 4,2% de las mujeres de 16 y más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes han sufrido violencia sexual por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 7,3% de las mujeres que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.
- En total, el 16,9% de las mujeres de 16 o más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes han sufrido violencia física y/o sexual a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros, frente al 24,6% de las mujeres que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.
 - El 4,0% de las mujeres de 16 o más años que viven en municipios de menos de 2.000 habitantes han sufrido violencia física y/o sexual en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros, frente al 4,3% de las mujeres que viven en municipios de más de 2.000 habitantes.

3. MUJERES JÓVENES DE 16 A 24 AÑOS

- Las mujeres de 16 a 24 años, por su juventud, han tenido pareja en menor medida (84,4%) que la media de mujeres de cualquier edad (96,4%). Además llevan menos años de relaciones que el resto de mujeres por lo que resulta más adecuado comparar la prevalencia de la violencia de género entre jóvenes y resto de mujeres sólo en los últimos 12 meses y no a lo largo de la vida. Así,
 - El 4,6% de las mujeres de 16-24 años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia física de alguna pareja o expareja en los últimos 12 meses frente al 1,6% de las mujeres de más de 25 años.
 - El 2,7% de las mujeres de 16-24 años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia sexual de alguna pareja

- o expareja en los últimos 12 meses frente al 1,4% de las mujeres de más de 25 años.
- El 21,1% de las mujeres de 16-24 años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o expareja en los últimos 12 meses frente al 8,4% de las mujeres de más de 25 años.
 - El 11,8% de las mujeres de 16-24 años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o expareja en los últimos 12 meses frente al 7,8% de las mujeres de más de 25 años.
- Un 45,1% de las mujeres jóvenes de 16 a 24 años que sufrieron algún tipo de violencia de género de una pareja pasada, la han vuelto a padecer de su última pareja (actual o última expareja) frente al 32,1% de las mujeres de 25 y más años que sufrieron violencia de género de alguna pareja pasada.
 - Tras los episodios de violencia de género, las mujeres de 16 a 24 años manifiestan haber sentido culpabilidad (38,4%) en mayor medida que las mujeres de 25 y más años que han sufrido violencia de género (29,4%).
 - Las mujeres víctimas de violencia de género que tienen entre 16 y 24 años han acudido en menor medida a la policía o a los juzgados (17,3%) que las mujeres de 25 y más años (29,6%).
 - Además, recurren en menor medida a servicios de ayuda (médicos, psicológicos, sociales, asesoramiento legal, etc.): un 34,5% de las mujeres de 16 a 24 años víctimas de violencia de género han acudido a alguno de estos servicios frente al 46% de las mujeres víctimas de violencia de género de 25 y más años.
 - En cambio, las mujeres de 16 a 24 años víctimas de violencia de género cuentan su situación a personas del entorno en mayor medida (78,6%) que las mujeres víctimas de violencia de género de 25 y más años (75,2%).
 - Las mujeres de 16 a 24 años víctimas de violencia de género que contaron su situación a alguna persona de su familia, recibieron de esta persona el consejo de dejar la relación (97,8%) en mayor medida que las mujeres víctimas de violencia de género de 25 y más años que contaron su situación a algún miembro de su familia de origen (78,8%).

- Las mujeres de 16 a 24 años víctimas de violencia de género terminaron la relación debido a la violencia sufrida (77,7%) en mayor medida que las mujeres víctimas de violencia de género de 25 y más años (66,4%).
- En total, el 18,1% de las mujeres de 16 a 24 años han sufrido violencia física por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 10,8% de las mujeres de 25 y más años.
- Las mujeres de 16 a 24 años han sufrido violencia sexual por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, en la misma medida que las mujeres de 25 y más años.
- En total, el 24% de las mujeres de 16 a 24 años han sufrido violencia física a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros, frente al 19,1% de las mujeres de 25 y más años.
 - El 7,2% de las mujeres de 16 a 24 años han sufrido violencia física en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros, frente al 2,5% de las mujeres de 25 y más años.
- En total, el 10,8% de las mujeres de 16 a 24 años han sufrido violencia sexual a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros, frente al 14% de las mujeres de 25 y más años.
 - El 3,4% de las mujeres de 16 a 24 años han sufrido violencia sexual en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros, frente al 1,8% de las mujeres de 25 y más años.

4. MUJERES MAYORES DE 65 AÑOS

- El 6,1% de las mujeres de 65 y más años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia física de alguna pareja o expareja a lo largo de sus vidas frente al 12,1% de las mujeres de menos de 65 años.
- El 6,1% de las mujeres de 65 y más años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia sexual de alguna pareja o expareja a lo largo de sus vidas frente al 9% de las mujeres de menos de 65 años.

- El 7,4% de las mujeres de 65 y más años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido miedo de alguna pareja o expareja a lo largo de sus vidas frente al 15,3% de las mujeres de menos de 65 años.
- El 17,9% de las mujeres de 65 y más años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia psicológica de control de alguna pareja o expareja a lo largo de sus vidas frente al 29% de las mujeres de menos de 65 años.
- El 15,2% de las mujeres de 65 y más años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia psicológica emocional de alguna pareja o expareja a lo largo de sus vidas frente al 25,1% de las mujeres de menos de 65 años.
- El 9,9% de las mujeres de 65 y más años que han tenido pareja alguna vez en la vida han sufrido violencia económica de alguna pareja o expareja a lo largo de sus vidas frente al 11,6% de las mujeres de menos de 65 años.
- El 68% de las mujeres de 65 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo de alguna pareja o expareja, considera que la violencia les afectó bastante o mucho, frente al 79,9% de las mujeres víctimas de violencia de género de menos de 65 años.
- Las mujeres víctimas de violencia de género de 65 y más años han acudido en menor medida a la policía o a los juzgados (22,2%) que las mujeres menos de 65 años (29,6%).
 - Además, recurren en menor medida a servicios de ayuda (médicos, psicológicos, sociales, asesoramiento legal, etc.): un 33,8% de las mujeres de 65 y más años víctimas de violencia de género han acudido a alguno de estos servicios frente al 46,8% de las mujeres víctimas de violencia de género de menos de 65 años.
 - Las mujeres de 65 y más años víctimas de violencia de género cuentan su situación a personas del entorno en menor medida (62,7%) que las mujeres víctimas de violencia de género de menos de 65 años (77,8%).
- Las mujeres de 65 y más años víctimas de violencia de género que contaron su situación a alguna persona de su familia, recibieron de esta persona el consejo de dejar la relación (52,9%) en menor medida que las mujeres víctimas de violencia de género de menos de

65 años que contaron su situación a algún miembro de su familia de origen (84,1%).

- Las mujeres de 65 y más años víctimas de violencia de género terminaron la relación debido a la violencia sufrida (32%) en menor medida que las mujeres víctimas de violencia de género de menos de 65 años (73,3%).
- En total, el 6,5% de las mujeres de 65 y más años han sufrido violencia física por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 13,1% de las mujeres de menos de 65 años.
- En total, el 3,1% de las mujeres de 65 y más años han sufrido violencia sexual por parte de alguna persona con la que no mantienen ni han mantenido una relación de pareja en algún momento de su vida, frente al 8,4% de las mujeres de menos de 65 años.
- En total, el 11,6% de las mujeres de 65 y más años han sufrido violencia física a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros, frente al 22,1% de las mujeres de menos de 65 años.
 - El 1% de las mujeres de 65 y más años han sufrido violencia física en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros, frente al 3,6% de las mujeres de menos de 65 años.
- En total, el 8,5% de las mujeres de 65 y más años han sufrido violencia sexual a lo largo de sus vidas de parejas, exparejas o terceros, frente al 15,2% de las mujeres de menos de 65 años.
 - El 0,8% de las mujeres de 65 y más años han sufrido violencia sexual en los últimos 12 meses de parejas, exparejas o terceros, frente al 2,3% de las mujeres de menos de 65 años.

ANEXOS

FICHA TÉCNICA

ESTUDIO CIS 3.027

MACROENCUESTA DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Convenio:

Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad).

Ámbito:

Nacional.

Universo:

Población femenina residente en España, de 16 años y más.

Tamaño de la muestra:

Diseñada: 10.258 entrevistas.

Realizada: 10.171 entrevistas.

Afijación:

No proporcional.

Ponderación:

Variable PESO.

Puntos de Muestreo:

858 municipios y 50 provincias.

Procedimiento de muestreo:

Polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones) con probabilidad proporcional a su tamaño, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas de edad y ocupación (ocupadas/no ocupadas).

Los estratos se han formado por el cruce de las 17 comunidades autónomas y las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla con el tamaño de hábitat, dividido en 7 categorías: menor o igual a 2.000 habitantes; de 2.001 a 10.000; de 10.001 a 50.000; de 50.001 a 100.000; de 100.001 a 400.000; de 400.001 a 1.000.000, y más de 1.000.000 de habitantes.

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en los domicilios. Todos los entrevistadores han sido mujeres.

Error muestral:

En el supuesto de muestreo aleatorio simple, con un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) y $P = Q$, el error real de muestreo es de $\pm 0,99\%$.

Fecha de realización:

Del 19 de septiembre al 4 de noviembre de 2014.

ANEXO DE TABLAS

Capítulo 1

Tabla 1.I. Tipo de gravedad de las agresiones físicas sufridas, por las principales características sociodemográficas de las mujeres que han sufrido violencia física alguna vez en su vida por parte de cualquiera de sus parejas

		moderada	severa	total
grupo de edad	16-24	53,3%	46,7%	100,0%
	25-34	35,3%	64,7%	100,0%
	35-44	39,4%	60,6%	100,0%
	45-54	35,0%	65,0%	100,0%
	55-64	36,6%	63,4%	100,0%
	65-74	29,6%	70,4%	100,0%
	75+	38,1%	61,9%	100,0%
lugar de nacimiento	España	39,3%	60,7%	100,0%
	otro país	31,3%	68,7%	100,0%
nivel de estudios	menos de primaria	31,0%	69,0%	100,0%
	Primaria	35,2%	64,8%	100,0%
	FP inicial-medio / ESO	35,4%	64,6%	100,0%
	Bachillerato/FP superior	35,2%	64,8%	100,0%
	Universidad	54,2%	45,8%	100,0%
hábitat	<2.001 hab	36,8%	63,2%	100,0%
	>2.000 hab	37,5%	62,5%	100,0%
situación laboral	trabaja	40,7%	59,3%	100,0%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	35,9%	64,1%	100,0%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	22,6%	77,4%	100,0%
	parada	32,8%	67,2%	100,0%
	estudiante	63,9%	36,1%	100,0%
	trabajo doméstico no remunerado	32,9%	67,1%	100,0%
número de parejas	1	41,9%	58,1%	100,0%
	2	29,6%	70,4%	100,0%
	3	40,5%	59,5%	100,0%
	4+	43,8%	56,2%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 1.II. Modelo logístico para la violencia física a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,401	,152	1,494
	25-34	,675	,007	1,965
	35-44	,666	,008	1,947
	45-54	1,031	,000	2,803
	55-64	,906	,000	2,475
	65-74	,524	,000	1,688
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,596	,000	,551
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,664	,000	5,283
	Primaria	1,207	,000	3,343
	FP inicial-medio / ESO	,745	,000	2,106
	Bachillerato/FP superior	,539	,000	1,714
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,519	,008	,595
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	,356	,024	1,428
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,781	,000	2,183
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,401	,107	1,493
	parada	,613	,000	1,845
	estudiante	,103	,706	1,108
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	1,783	,000	5,950
	3	2,105	,000	8,205
	4+	2,358	,000	10,572
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,625	,000	,535
	nuevas clases medias	-,414	,000	,661
	viejas clases medias	-,318	,026	,727
	obreros/as cualificados/as	-,338	,002	,713
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-4,158	,000	,016

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 2

Tabla 2.II. Modelo logístico para la violencia sexual a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,054	,859	1,055
	25-34	,466	,071	1,593
	35-44	,673	,008	1,960
	45-54	,852	,000	2,344
	55-64	1,013	,000	2,754
	65-74	,559	,005	1,749
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,650	,000	,522
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,576	,000	4,835
	Primaria	,922	,000	2,515
	FP inicial-medio / ESO	,717	,000	2,048
	Bachillerato/FP superior	,407	,006	1,502
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,247	,198	,781
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	-,146	,353	0,865
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,610	,000	1,840
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,141	,570	1,152
	parada	,197	,222	1,218
	estudiante	-,346	,286	,707
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	1,639	,000	5,149
	3	1,815	,000	6,144
	4+	1,989	,000	7,308
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,496	,003	,609
	nuevas clases medias	-,338	,003	,713
	viejas clases medias	-,350	,020	,705
	obreros/as cualificados/as	-,375	,001	,687
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-3,753	,000	,023

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 3

Tabla 3.I. Modelo logístico para la violencia psicológica de control a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,503	,006	1,654
	25-34	,327	,045	1,387
	35-44	,272	,092	1,313
	45-54	,381	,015	1,464
	55-64	,350	,014	1,419
	65-74	,285	,018	1,329
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,651	,000	,522
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,352	,000	3,863
	Primaria	,742	,000	2,100
	FP inicial-medio / ESO	,589	,000	1,803
	Bachillerato/FP superior	,372	,000	1,451
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,352	,004	,703
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	,320	,002	1,377
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,578	,000	1,782
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,204	,184	1,226
	parada	,423	,000	1,527
	estudiante	,603	,000	1,828
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	1,413	,000	4,110
	3	1,797	,000	6,034
	4+	2,058	,000	7,829
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,135	,197	,874
	nuevas clases medias	-,097	,216	,908
	viejas clases medias	-,118	,227	,889
	obreros/as cualificados/as	-,124	,120	,883
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-2,243	,000	,106

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 3.II. Modelo logístico para la violencia psicológica de control en los últimos 12 meses por parte de la pareja actual (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,199	,505	1,220
	25-34	-,070	,796	,933
	35-44	-,142	,591	,868
	45-54	-,071	,782	,932
	55-64	,045	,848	1,046
	65-74	,095	,655	1,100
	75+			
homogamia por edad	hombre mayor más de 5 años			
	aproximadamente misma edad	-,204	,043	,815
	mujer mayor más de 5 años	-,796	,013	,451
lugar de nacimiento	España	-,953	,000	,385
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,354	,000	3,871
	Primaria	1,046	,000	2,763
	FP inicial-medio / ESO	,636	,000	1,888
	Bachillerato/FP superior	,552	,000	1,737
	Universidad			
situación laboral	trabaja	,198	,200	1,219
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,248	,165	1,281
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,290	,259	1,337
	parada	,378	,019	1,459
	estudiante	,257	,337	1,293
	trabajo doméstico no remunerado			
	Casada			
	No casada-convive	,052	,689	1,053
	No casada-no convive	,533	,001	1,703
número de parejas	1			
	2	,260	,000	1,298
	3	,548	,000	1,730
	4+	,687	,000	1,988
constante		-2,371	,000	,093

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

El tiempo de relación con la pareja actual y el estatus socioeconómico son variables no significativas en el modelo. Tampoco lo es la edad, pero se mantiene por su importancia como variable de control.

Capítulo 4

Tabla 4.I. Modelo logístico para la violencia psicológica emocional a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,256	,189	1,292
	25-34	,282	,104	1,326
	35-44	,396	,020	1,486
	45-54	,672	,000	1,959
	55-64	,675	,000	1,965
	65-74	,507	,000	1,661
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,454	,000	,635
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,096	,000	2,991
	Primaria	,708	,000	2,031
	FP inicial-medio / ESO	,449	,000	1,566
	Bachillerato/FP superior	,318	,001	1,375
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,269	,031	,764
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	,194	,070	1,214
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,330	,006	1,391
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,160	,314	1,174
	parada	,433	,000	1,542
	estudiante	,191	,303	1,210
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	1,422	,000	4,145
	3	1,789	,000	5,984
	4+	1,953	,000	7,052
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,313	,004	,731
	nuevas clases medias	-,246	,002	,782
	viejas clases medias	-,235	,021	,791
	obreros/as cualificados/as	-,231	,005	,794
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-2,465	,000	,085

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 4.II. Modelo logístico para la violencia psicológica emocional en los últimos 12 meses por parte de la pareja actual (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,409	,314	1,505
	25-34	,299	,396	1,348
	35-44	,224	,507	1,252
	45-54	,360	,235	1,434
	55-64	,424	,116	1,528
	65-74	,541	,030	1,718
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,684	,000	,505
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	,612	,020	1,845
	Primaria	,526	,008	1,692
	FP inicial-medio / ESO	,101	,567	1,106
	Bachillerato/FP superior Universidad	,147	,393	1,158
situación laboral	trabaja	,189	,273	1,207
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	-,003	,987	,997
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	-,543	,114	,581
	parada	,417	,019	1,517
	estudiante	,214	,578	1,238
	trabajo doméstico no remunerado			
estado civil por situación de convivencia	casada			
	no casada-convive	,357	,023	1,429
	no casada-no convive	,302	,194	1,352
número de parejas	1			
	2	,313	,033	1,367
	3	,789	,000	2,202
	4+	,835	,000	2,304
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,241	,222	,786
	nuevas clases medias	-,098	,489	,907
	viejas clases medias	-,325	,072	,723
	obreros/as cualificados/as	-,056	,694	,946
	obreros/as no cualificados/as			
tiempo de duración de la relación	<3 años			
	3-5 años	,323	,175	1,382
	6-10 años	,597	,010	1,816
	11-20 años	,585	,021	1,796
	21-30 años	,988	,001	2,685
	>30 años	1,355	,000	3,878
constante		-2,371	,000	,093

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 4.III. Modelo logístico para el miedo por parte de cualquier pareja a lo largo de la vida (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,147	,571	1,159
	25-34	,545	,018	1,725
	35-44	,680	,003	1,974
	45-54	,931	,000	2,537
	55-64	,768	,000	2,156
	65-74	,457	,012	1,580
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,654	,000	,520
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,434	,000	4,197
	Primaria	,907	,000	2,478
	FP inicial-medio / ESO	,593	,000	1,810
	Bachillerato/FP superior	,397	,001	1,487
	Universidad			
situación laboral	trabaja	,407	,005	1,502
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,702	,000	2,019
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,510	,021	1,666
	parada	,626	,000	1,871
	estudiante	,637	,007	1,891
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	1,759	,000	5,808
	3	1,834	,000	6,262
	4+	2,142	,000	8,515
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,313	,018	,731
	nuevas clases medias	-,304	,002	,737
	viejas clases medias	-,173	,162	,841
	obreros/as cualificados/as	-,369	,000	,691
	obreros/as no cualificados/as			

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 5

Tabla 5.I. Modelo logístico para la violencia económica a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-29	-,972	,000	,378
	30-44	-,248	,099	,781
	45-59	-,028	,837	,972
	60+			
lugar de nacimiento	España	-,828	,000	,437
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,570	,000	4,805
	Primaria	1,107	,000	3,025
	FP inicial-medio / ESO	,950	,000	2,586
	Bachillerato/FP superior	,635	,000	1,887
	Universidad			
situación laboral	trabaja	,137	,327	1,147
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,363	,013	1,437
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,252	,177	1,286
	parada	,435	,003	1,544
	estudiante	-,470	,118	,625
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	1,598	,000	4,944
	3	1,670	,000	5,314
	4+	1,926	,000	6,865
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,439	,004	,645
	nuevas clases medias	-,341	,001	,711
	viejas clases medias	-,280	,027	,756
	obreros/as cualificados/as	-,394	,000	,674
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-2,685	,000	,068

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 6

Tabla 6.I. Sentimientos provocados por la violencia de género, según tipo de parejas. Mujeres de 16 y más años (%)

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
rabia	50	59,9	58,4
agresividad	18,1	18,9	19,1
angustia	39,9	51,2	49,9
miedo	32,9	54,6	51,6
vergüenza	26,8	40,6	38,7
culpa	18,8	32,2	30,1
tristeza	53,0	60,8	59,8
impotencia	53,7	61,6	60,7

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 6.II. Sentimientos provocados por la violencia de género, según tipo de violencia sufrida. Mujeres de 16 y más años (%)

	violencia física	violencia física moderada	violencia física severa	violencia sexual	miedo	total
rabia	63,7	58,4	67,0	64,1	59,4	58,4
agresividad	23,9	18,9	26,9	21,4	20,8	19,1
angustia	55,8	47,2	60,7	59,1	53,8	49,9
miedo	59,9	43,6	69,6	62,1	60,7	51,6
vergüenza	45,5	32,9	53,0	47,6	42,8	38,7
culpa	33,8	29,8	36,2	36,3	32,7	30,1
tristeza	65,6	56,9	70,6	63,6	63,8	59,8
impotencia	65,9	58,9	70,0	67,9	63,0	60,7

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 6.III. Modelos logísticos para los sentimientos provocados por la violencia de género (0= 'no', 1= 'sí'). Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo por parte de alguna de sus parejas a lo largo de toda la vida

	rabia	agresividad	angustia	miedo	vergüenza	culpa	tristeza	impotencia
grupo de edad								
16-29	-,114	,734**	,114	-,005	-,105	,789**	,649*	,332
30-44	-,098	,749**	,191	-,041	-,103	,548*	,326	,253
45-59	-,198	,623*	,150	-,251	-,053	,389	,377	,400*
60+								
nivel de estudios								
menos de primaria	,624*	1,048**	,216	,076	-,010	,196	,449	,562*
Primaria	,821**	,440	,585**	-,096	-,144	-,140	,115	,338
FP inicial-medio / ESO	,627**	,449*	,387	,195	-,038	-,081	,112	,249
Bachillerato/FP superior	,639**	,375	,436**	,133	,010	-,034	,389*	,370*
Universidad								
situación laboral								
trabaja	,009	,461	,301	,153	-,102	,673**	-,017	,296
jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	-,139	,363	,449*	,233	,157	1,071**	,283	,538*
parada	,005	,739**	,425*	,700**	,230	,843**	,174	,496*
trabajo doméstico no remunerado								
número de parejas								
1	,307	,300	,262*	,526**	,530**	,505**	,215	,172
2	,298	-,099	,202	-,075	,327*	,210	,012	,252
3	,279	,389	,184	,326	,303	,493**	,000	,210
4+	-,113	,113	,028	-,322	-,414*	,060	-,120	-,027
estatus socioeconómico								
clase alta/media-alta	-,063	-,069	,226	-,194	,078	,004	,035	,320**
nuevas clases medias	-,059	-,254	,199	-,047	,075	,146	-,180	,355
viejas clases medias	-,073	,181	,008	-,069	-,163	,087	,055	,245
obreros/as cualificados/as								
obreros/as no cualificados/as	-,180	-,3039**	-,1070**	-,320	-,611*	-,2282**	-,230	-,702**

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 7

Tabla 7.I. Estado de salud percibido sobre los últimos 12 meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer¹

		muy bueno o bueno	regular	malo o muy malo	nc
grupo de edad ^{***}	16-24	87,4%	11,2%	1,4%	0,0%
	25-34	82,2%	15,4%	2,3%	0,0%
	35-44	76,8%	19,3%	3,9%	0,0%
	45-54	66,9%	25,2%	7,9%	0,1%
	55-64	56,4%	31,5%	12,0%	0,0%
	65-74	45,6%	37,2%	17,1%	0,1%
	75+	29,3%	44,3%	26,4%	0,0%
lugar de nacimiento ^{***}	España	64,4%	25,8%	9,8%	0,0%
	otro país	71,5%	23,9%	4,6%	0,0%
nivel de estudios ^{***}	menos de primaria	28,3%	40,6%	31,2%	0,0%
	Primaria	45,1%	39,0%	15,9%	0,0%
	FP inicial-medio / ESO	67,5%	25,6%	7,0%	0,0%
	Bachillerato/FP superior	77,3%	18,3%	4,3%	0,0%
	Universidad	83,0%	13,6%	3,4%	0,1%
situación laboral ^{***}	trabaja	78,1%	18,5%	3,4%	0,0%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	42,2%	37,6%	20,2%	0,1%
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	30,4%	43,8%	25,9%	0,0%
	parada	69,3%	23,8%	6,9%	0,0%
	estudiante	88,8%	10,2%	1,0%	0,0%
	trabajo doméstico no remunerado	51,6%	33,9%	14,5%	0,0%
número de parejas ^{***}	1	59,5%	28,8%	11,7%	0,0%
	2	73,2%	21,0%	5,8%	0,0%
	3	76,1%	18,7%	5,2%	0,0%
	4+	72,9%	21,8%	5,1%	0,2%
violencia de género sufrida en los últimos 12 meses ^{***}	no	66,3%	24,7%	9,0%	0,0%
	sí	58,7%	30,2%	11,1%	0,1%
violencia de género sufrida a lo largo de la vida ^{***}	no	67,9%	23,7%	8,3%	0,0%
	sí	59,7%	28,9%	11,3%	0,1%

¹ $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

1. No hay diferencias significativas por hábitat de residencia.

Tabla 7.I (continuación). Estado de salud percibido sobre los últimos 12 meses, por las principales características sociodemográficas de la mujer en relación con su pareja actual

		muy bueno o bueno	regular	malo o muy malo	nc
homogamia por edad**	hombre mayor más de 5 años	64,8%	27,4%	7,9%	,0%
	aproximadamente misma edad	69,1%	23,2%	7,6%	,0%
	mujer mayor más de 5 años	63,7%	28,5%	7,8%	,0%
homogamia por país de nacimiento**	ambos en España	67,8%	24,2%	7,9%	,0%
	ambos en el mismo país extranjero	69,1%	26,4%	4,5%	,0%
	diferente país	72,4%	21,8%	5,9%	,0%
convivencia***	convive / convivía	66,6%	25,1%	8,3%	0,0%
	no	79,8%	16,8%	3,4%	0,0%
estado civil***	casada	63,8%	26,8%	9,4%	0,0%
	no casada	78,6%	17,8%	3,6%	0,0%
tiempo que lleva con la pareja***	<3 años	79,4%	17,2%	3,4%	,0%
	3-5 años	84,3%	13,8%	1,9%	,0%
	6-10 años	79,8%	16,8%	3,4%	,0%
	11-20 años	77,6%	18,1%	4,3%	,0%
	21-30 años	70,4%	23,4%	6,1%	,1%
	>30 años	50,3%	35,1%	14,6%	,0%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 9

Tabla 9.I. Grado de satisfacción con la comunicación con la policía por persona que fue a informar a la misma

	muy satisfecha	bastante satisfecha	ni satisfecha ni insatisfecha	bastante insatisfecha	nuy insatisfecha	nc	total
Ud.	26,4%	29,4%	7,6%	10,3%	25,8%	0,6%	100%
otra persona	29,4%	30,6%	14,1%	9,4%	11,8%	4,7%	100%
nc	0,0%	37,5%	0,0%	25,0%	12,5%	25,0%	100%
total	26,5%	29,8%	8,7%	10,4%	22,7%	1,9%	100%

Diferencias significativas, $P < 0,05$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 9.II. Modelo logístico para la variable denuncia o información a la policía (0=no, 1=sí). Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	-,180	,733	,835
	25-34	,151	,751	1,163
	35-44	,440	,346	1,553
	45-54	,764	,093	2,147
	55-64	,357	,407	1,429
	65-74	,485	,230	1,624
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,177	,262	,838
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	-,053	,891	,948
	Primaria	,551	,044	1,735
	FP inicial-medio / ESO	,630	,008	1,877
	Bachillerato/FP superior	,575	,012	1,778
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,641	,060	,527
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	,559	,053	1,749
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,693	,040	1,999
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,283	,572	1,327
	parada	,679	,022	1,971
	estudiante	-,100	,849	,905
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	,439	,010	1,551
	3	,262	,191	1,299
	4+	,413	,072	1,512
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,514	,052	,598
	nuevas clases medias	-,376	,028	,687
	viejas clases medias	-,166	,472	,847
	obreros/as cualificados/as	-,249	,161	,780
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-2,083	,000	,125

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 9.III. Modelos logísticos para los dos principales motivos por los que no se ha denunciado o se ha informado a la policía (0=no, 1=sí). Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo

		poca importancia	miedo
grupo de edad	16-24	,125	,789
	25-34	,075	,759
	35-44	,052	,478
	45-54	-,323	,812
	55-64	-,013	,369
	65-74	,416	,314
	75+		
lugar de nacimiento	España	,438**	-,097
	otro país		
nivel de estudios	menos de primaria	-,737*	1,180**
	Primaria	-,828**	,725**
	FP inicial-medio / ESO	-,430*	,462
	Bachillerato/FP superior	-,189	,005
	Universidad		
situación laboral	trabaja	,050	,138
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	-,969**	,156
	parada	-,291	,393
	trabajo doméstico no remunerado		
número de parejas	1		
	2	-,265	,384*
	3	,150	,232
	4+	-,109	-,336
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	,390	-,729**
	nuevas clases medias	,307	-,340
	viejas clases medias	,223	-,660**
	obreros/as cualificados/as	-,080	-,231
	obreros/as no cualificados/as		
constante		-,119	-1,938**

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 10

**Tabla 10.I. Modelo logístico para el apoyo formal recibido (0=no, 1=sí).
Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo**

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,604	,177	1,830
	25-34	1,056	,009	2,876
	35-44	1,326	,001	3,765
	45-54	1,458	,000	4,298
	55-64	1,295	,001	3,651
	65-74	,809	,023	2,245
	75+			
lugar de nacimiento	España	,374	,007	1,454
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	-,107	,711	,899
	Primaria	,344	,077	1,410
	FP inicial-medio / ESO	,554	,001	1,740
	Bachillerato/FP superior	,447	,009	1,563
	Universidad			
situación laboral	trabaja	,127	,589	1,135
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,643	,021	1,902
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	-,236	,587	,790
	parada	,444	,066	1,559
	estudiante	,324	,409	1,383
	trabajo doméstico no remunerado			
constante		2,129	,000	,119

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 10.II. Tipos de ayuda que se consideran más necesarios. Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo

	1 ^{er} lugar	2 ^o lugar	3 ^{er} lugar	total
Apoyo psicológico	36,5%	22,2%	11,2%	70,0%
Ayudas económicas	17,9%	13,7%	13,3%	44,9%
Apoyo jurídico	5,3%	14,5%	14,7%	34,4%
Facilidades en el trabajo (flexibilidad horaria, ausencias justificadas, etc.)	6,4%	8,2%	7,3%	22,0%
Ayuda médica	8,7%	7,3%	6,0%	22,0%
Alojamientos protegidos	5,0%	6,7%	7,8%	19,6%
Teléfono que conecta directamente a la víctima con atención especializada	3,9%	4,3%	7,0%	15,1%
Pulsera que controla al maltratador si intenta acercarse a la víctima	3,7%	3,7%	6,7%	14,1%
Información telefónica sobre violencia de género	1,9%	4,2%	4,2%	10,3%
NS/NC	10,8%	15,1%	21,7%	10,8%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

**Tabla 10.III. Modelo logístico para el apoyo informal recibido (0=no, 1=sí).
Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo**

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,641	,184	1,899
	25-34	,829	,053	2,291
	35-44	,901	,033	2,463
	45-54	,376	,343	1,456
	55-64	,622	,092	1,863
	65-74	,223	,498	1,250
	75+			
nivel de estudios	menos de primaria	-,081	,790	,922
	Primaria	,424	,070	1,527
	FP inicial-medio / ESO	,457	,022	1,579
	Bachillerato/FP superior	,467	,027	1,596
	Universidad			
situación laboral	trabaja	,213	,427	1,238
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,402	,169	1,496
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,629	,157	1,875
	parada	,436	,123	1,546
	estudiante	,185	,698	1,203
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	,431	,018	1,538
	3	,392	,075	1,480
	4+	,334	,182	1,397
constante		-,064	,874	,938

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

**Tabla 10.IV. Reacción de la persona a la que la mujer contó su situación.
Mujeres de 16 y más años que han sufrido violencia física, sexual o miedo**

		le aconsejó que dejase la relación	le aconsejó que le diese otra oportunidad	le recriminó por su actitud	reaccionó con indiferencia	otra respuesta
familia de la mujer	madre	72,1	13,4	-	4,1	6,8
	padre	77,4	6,6	-	-	6
	hermana	80,8	5	-	4,0	6,9
	otra mujer	78,8	5,5	-	-	8,5
	otro hombre	79,3	-	-	6,3	9,9
familia del agresor	mujer	38,8	19,9	13,2	18,8	8,2
	hombre	42,9	12,6	16,2	19,8	-
no familiar	amiga	84,6	4,7	-	2,1	6,4
	vecina/compañera de trabajo	88,6	-	-	-	-
	profesora/tutora	74,1	-	-	-	-
	otro/a	83,2	-	-	-	-

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 10.V. Modelos logísticos para los dos consejos principales sobre la continuidad de la relación por parte de algún miembro de la familia directa de la mujer afectada (0=no, 1=sí). Coeficientes β

		que deje la relación		que le dé otra oportunidad
grupo de edad	16-24	3,263***	16-29	-1,469**
	25-34	1,663**	30-44	-,493
	35-44	1,536**	45-59	-,344
	45-54	,932 [†]	60+	
	55-64	,702		
	65-74	,250		
	75+			
nivel de estudios	menos de primaria	-,846	primaria o inferior	-,597
	Primaria	-,347	secundarios	-,162
	FP inicial-medio / ESO	-,849**	universidad	
	Bachillerato/FP superior	-,407		
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-1,064**		
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	-,127		
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	-,361		
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,294		
	parada	,037		
	estudiante	,550		
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	,631**		-,863**
	3	,392		-1,103**
	4+	,732 [†]		-,632
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,525		-1,337**
	nuevas clases medias	-,343		-,441
	viejas clases medias	-,166		-,347
	obreros/as cualificados/as	-,879**		,085
	obreros/as no cualificados/as			
constante		,972		-,407

[†] $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

**Tabla 10.VI. Modelo logístico para el apoyo recibido en general (0=no, 1=sí).
Mujeres de 16 años y más que han sufrido violencia física, sexual o miedo**

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-29	,920	,019	2,509
	30-44	,680	,037	1,974
	45-59	,476	,103	1,610
	60+			
nivel de estudios	primaria o inferior	,547	,037	1,728
	secundarios	,648	,002	1,913
	universitarios			
situación laboral	trabaja	,299	,316	1,348
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,536	,085	1,710
	parada	,538	,090	1,712
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	,409	,058	1,506
	3	,468	,079	1,596
	4+	,410	,174	1,507
constante		,253	,462	1,288

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 11

**Tabla 11.I. Tipos de violencia de género sufridos a lo largo de la vida.
Mujeres de 16 y más años**

	cualquier pareja		última pareja (pareja actual o última ex pareja)	
	total mujeres	mujeres que han tenido pareja	total mujeres	mujeres que han tenido pareja
ninguno	66,0%	64,7%	75,6%	74,7%
solo de control	6,0%	6,2%	5,9%	6,1%
todos	4,0%	4,2%	1,7%	1,7%
emocional y de control	3,7%	3,8%	2,8%	2,9%
solo emocional	2,5%	2,6%	2,6%	2,7%
todas menos sexual	1,5%	1,5%	0,7%	0,7%
todas menos económica	1,3%	1,3%	0,6%	0,6%
miedo, emocional y control	1,3%	1,3%	0,7%	0,8%
física, miedo, emocional y control	1,3%	1,3%	0,6%	0,6%
económica, emocional y control	1,1%	1,2%	0,9%	1,0%
otras combinaciones	7,2%	7,5%	5,2%	5,4%
nc	4,2%	4,3%	2,8%	2,9%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 11.II. Modelo logístico para la violencia física o sexual a lo largo de toda la vida por parte de cualquier pareja (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,232	,360	1,261
	25-34	,601	,007	1,824
	35-44	,624	,005	1,866
	45-54	,933	,000	2,543
	55-64	,928	,000	2,530
	65-74	,462	,009	1,586
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,601	,000	,548
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,635	,000	5,129
	Primaria	1,129	,000	3,092
	FP inicial-medio / ESO	,757	,000	2,131
	Bachillerato/FP superior	,553	,000	1,738
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,483	,005	,617
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	,128	,355	1,137
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,707	,000	2,028
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,248	,260	1,282
	parada	,412	,004	1,510
	estudiante	,072	,770	1,074
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	1,716	,000	5,563
	3	2,091	,000	8,093
	4+	2,339	,000	10,373
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,431	,002	,650
	nuevas clases medias	-,362	,000	,696
	viejas clases medias	-,249	,049	,779
	obreros/as cualificados/as	-,341	,001	,711
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-3,688	,000	,025

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 11.III. Modelos logísticos para la reincidencia de la violencia psicológica o de la violencia de cualquier tipo (0=no, 1=si)

		Violencia psicológica (control o emocional)	Violencia de cualquier tipo
grupo de edad	16-29	,203	,027
	30-44	-,095	-,208
	45-59	-,063	-,199
	60+		
lugar de nacimiento	España	-,507**	-,613***
	otro país		
nivel de estudios	primarios o inferiores	,618**	,584**
	secundarios	,419**	,380**
	universitarios		
situación laboral	trabaja	,626*	,541*
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	1,355**	1,128**
	parada	,676**	,684**
	estudiante	1,104**	1,014**
	trabajo doméstico no remunerado		
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	,004	-,080
	nuevas clases medias	-,141	-,065
	viejas clases medias	-,462*	-,320
	obreros/as cualificados/as	-,153	-,127
	obreros/as no cualificados/as		
constante		-1,179**	-,893**

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 11.IV. Modelos logísticos para los distintos tipos de violencia de género (0=no, 1=sí), según características del maltratador

	física	sexual	control	emocional	miedo	económica
grupo de edad	16-29	,707***	,948***	,573***	,689***	,564**
	30-44	,854***	,771***	,675***	,947***	,630***
	45-59	,714***	,436***	,471***	,731***	,386**
	60+					
nivel de estudios	menos de primaria	1,329***	,684***	,896***	,966***	1,098***
	Primaria	,671***	,287***	,314***	,394***	,471***
	FP inicial-medio / ESO	,449***	,202**	,237**	,202**	,306**
	Bachillerato/ FP superior Universidad	,322**	,201**	,168**	,179*	,262**
lugar de nacimiento	España extranjero	-,483***	-,541***	-,422***	-,515***	-,449***
	trabaja					
situación laboral	jubilada o pensionista ^a	-,408**	-,017	-,145	-,225	-,342**
	parada	,135	,219**	,199**	,233**	,017
	estudiante	-,989**	-,049	-,327**	-,622**	-,613***
constante	-2,675***	-2,690***	-1,284***	-1,495	-2,251	-2,078

^a ha trabajado antes

* P<0,1, ** P<0,05, *** P<0,001

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 12

Tabla 12.I. Terminó con la relación debido a la violencia sufrida, por tipo de asistencia recibida. Mujeres de 16 y más años que han padecido violencia física, sexual o miedo

		sí	no	falleció	nc
denuncia del maltrato (policía o juzgado)***	no	65,2%	29,6%	4,4%	0,8%
	sí	84,3%	13,3%	2,0%	0,4%
	nc	13,9%	5,9%	0,0%	80,2%
asistencia formal***	no	64,4%	30,4%	4,6%	0,7%
	sí	78,5%	18,6%	2,3%	0,7%
	nc	12,7%	3,9%	2,9%	80,4%
asistencia informal***	no	53,1%	39,0%	7,2%	0,7%
	sí	75,4%	21,0%	2,8%	0,7%
	nc	9,7%	4,3%	0,0%	86,0%
cualquiera de las anteriores***	no	46,4%	43,9%	9,2%	0,5%
	sí	74,9%	21,6%	2,8%	0,7%
	nc	11,2%	6,1%	1,0%	81,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 12.II. Modelo logístico para la ruptura de la relación con la pareja maltratadora (0=no, 1=sí)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	1,612	,002	5,014
	25-34	1,496	,001	4,465
	35-44	1,166	,011	3,208
	45-54	1,297	,004	3,659
	55-64	1,032	,012	2,806
	65-74	,391	,305	1,479
	75+			
nivel de estudios	menos de primaria	-,001	,999	,999
	Primaria	,056	,851	1,057
	FP inicial-medio / ESO	,350	,179	1,418
	Bachillerato/FP superior	,213	,402	1,238
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,512	,111	,599
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	,340	,246	1,404
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,399	,236	1,490
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,281	,550	1,324
	parada	,008	,980	1,008
	estudiante	,700	,197	2,015
número de parejas	trabajo doméstico no remunerado			
	1			
	2	1,408	,000	4,086
	3	1,107	,000	3,024
	4+	1,802	,000	6,062
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,001	,998	,999
	nuevas clases medias	-,082	,688	,921
	viejas clases medias	,004	,988	1,004
	obreros/as cualificados/as	-,355	,087	,701
	obreros/as no cualificados/as			
denuncia (policía, juzgado)	no	-,791	,000	,453
	sí			
apoyo formal	no	-,406	,008	,666
	sí			
apoyo informal	no	-,611	,000	,543
	sí			
constante		-1,694	,001	,184

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 12.III. Porcentaje de mujeres según violencia física o sexual sufrida en los últimos doce meses, habiéndola sufrido con anterioridad, por tipo de ayuda. Mujeres de 16 y más años

		no	sí ('salida')
denuncia del maltrato (policía o juzgado)	no	22,3%	77,7%
	sí	22,3%	77,7%
	nc	25,6%	74,4%
asistencia formal	no	21,8%	78,2%
	sí	22,5%	77,5%
	nc	30,6%	69,4%
asistencia informal	no	24,8%	75,2%
	sí	21,8%	78,2%
	nc	25,8%	74,2%
cualquiera de las anteriores	no	23,8%	76,2%
	sí	22,1%	77,9%
	nc	26,5%	73,5%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 12.IV. Modelo logístico para la probabilidad de no haber sufrido violencia física o sexual en los últimos doce meses, habiéndola sufrido antes (0=no, 1=sí, 'salida')

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	-1,322	,003	,267
	25-34	-,390	,337	,677
	35-44	-,455	,249	,634
	45-54	-,182	,633	,834
	55-64	-,133	,705	,876
	65-74			
hábitat	<2001 hab	-,610	,076	,543
	>2000 hab			
situación laboral	trabaja	-,094	,758	,911
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,094	,795	1,099
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,793	,247	2,211
	parada	-,437	,160	,646
	estudiante	-,530	,263	,589
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	1			
	2	1,285	,000	3,614
	3	1,031	,000	2,804
	4+	,851	,001	2,341
constante		,993	,006	2,700

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 13

Tabla 13.I. Modelos logísticos para la violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, por periodo de referencia (1=sí, 0=no)

		alguna vez	antes de los 15	después de los 15
grupo de edad	16-24	1,672***	1,577***	1,643***
	25-34	1,309***	1,136***	1,254***
	35-44	1,235***	1,045***	1,161***
	45-54	1,222***	,982**	1,220***
	55-64	,973***	,627**	,917***
	65-74	,368**	-,022	,382*
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,284***	-,318**	-,248**
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	,197	,466*	,009
	Primaria	-,029	-,076	-,226
	FP inicial-medio / ESO	-,146	-,121	-,286**
	Bachillerato/FP superior	-,068	-,151	-,030
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,293*	-,378*	-,263
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	,347**	,465**	,567**
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,922***	,780**	1,140***
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,758**	,553*	1,169***
	parada	,645***	,664**	,776***
	estudiante	,423**	,519**	,533**
	trabajo doméstico no remunerado			
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,027	,010	-,175
	nuevas clases medias	-,040	,077	-,171
	viejas clases medias	-,123	-,006	-,115
	obreros/as cualificados/as	-,176*	-,034	-,203
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-3,224***	-3,766***	-3,753***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 13.II. Violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, por severidad de las agresiones y principales características sociodemográficas de la mujer

		no	sí, moderada	sí, severa	nc
grupo de edad***	16-29	83,0%	14,3%	2,5%	0,2%
	30-44	86,5%	10,2%	2,9%	0,5%
	45-59	88,0%	8,3%	3,2%	0,5%
	60+	92,2%	5,6%	1,5%	0,6%
lugar de nacimiento***	España	88,7%	8,4%	2,5%	0,4%
	otro país	83,1%	14,2%	2,2%	0,5%
nivel de estudios***	primaria o inferior	90,5%	7,2%	1,7%	0,6%
	secundarios	87,3%	9,3%	3,1%	0,4%
	universidad	86,2%	11,1%	2,3%	0,4%
hábitat*	<2.001 hab	90,8%	6,8%	1,8%	0,6%
	>2.000 hab	87,8%	9,2%	2,5%	0,4%
situación laboral***	trabaja	87,7%	9,7%	2,3%	0,3%
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	89,7%	7,4%	2,1%	0,7%
	parada	83,8%	11,5%	4,2%	0,5%
	trabajo doméstico no remunerado	93,8%	4,3%	1,3%	0,6%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 13.III. Modelos logísticos para la violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, por vínculo con el/la agresor/a (1=sí, 0=no)

		familiar	conocido/a	desconocido/a
grupo de edad	16-29	,284	1,551***	,173
	30-44	,096	1,362***	,164
	45-59	,131	,901**	,399
	60+			
lugar de nacimiento	España	-,464***	-,142	-,329*
	otro país			
nivel de estudios	primaria o inferior	-,173	,178	-,174
	secundarios	-,155	,081	-,141
	universidad			
situación laboral	trabaja	,667**	,336	,493*
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,835***	,760**	,302
	parada	,746**	,737**	,858**
	estudiante	,750**	,781**	,876**
	trabajo doméstico no remunerado			
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,112	-,068	,438*
	nuevas clases medias	,073	-,399**	,402*
	viejas clases medias	-,125	-,277	,454*
	obreros/as cualificados/as	-,293*	,004	-,101
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-3,072***	-4,549***	-4,260***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 13.IV. Estado de salud percibido de los últimos doce meses, por violencia física fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja (%). Mujeres de 16 y más años

	muy bueno o bueno	regular	malo o muy malo
no violencia física	65,9	25,1	8,9
violencia física**	61	27,4	11,5
violencia física moderada***	63,2	25,5	11,3
violencia física severa***	53,3	34,1	12,5
violencia física-familiar***	58,3	27,5	14,2
violencia física-conocido	60,8	28,7	10,5
violencia física-desconocido	64,3	24,7	11
violencia física antes de los 15 ⁺	61,8	26,9	11,3
violencia física después de los 15***	59,7	27,2	13,1
violencia física últimos 12 meses	66,7	23,3	10,1

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 14

Tabla 14.I. Modelos logísticos para la violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, por periodo de referencia (1=sí, 0=no)

		alguna vez	antes de los 15	después de los 15
grupo de edad	16-29	,247	-,110	,275
	30-44	,359*	,195	,458*
	45-59	,564**	,415*	,535**
	60+			
lugar de nacimiento	España	-,318**	-,362**	-,324**
	otro país			
nivel de estudios	primaria o inferior	-,166	-,436*	,117
	secundarios	,016	-,096	,227
	universidad			
situación laboral	trabaja	,455**	,400*	,472**
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,584**	,487*	,461*
	parada	,643***	,575**	,574**
	estudiante	,261	,369	,303
	trabajo doméstico no remunerado			
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	,349**	,310	,568**
	nuevas clases medias	-,011	,050	,154
	viejas clases medias	-,204	-,264	,054
	obreros/as cualificados/as	-,465**	-,280	-,210
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-2,954***	-3,388***	-3,876***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 14.II. Modelos logísticos para la violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja, por vínculo con el agresor/a (1=sí, 0=no)

		familiar	conocido/a	desconocido/a
grupo de edad	16-29	-,066	,220	-,270
	30-44	-,064	,179	,109
	45-59	,487	,197	,161
	60+			
lugar de nacimiento	España	-,817**	-,133	-,172
	otro país			
nivel de estudios	primaria o inferior	,156	,673**	-,284
	secundarios	-,095	,548**	-,222
	universidad			
situación laboral	trabaja	-,076	-,198	-,078
	parada			
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	,155	,560**	,430
	nuevas clases medias	,103	,081	,118
	viejas clases medias	-,504	-,284	,001
	obreros/as cualificados/as	-,249	-,280	-,338
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-3,454***	-3,718***	-3,069***

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 14.III. Estado de salud percibido de los últimos doce meses, por violencia sexual fuera del ámbito de la pareja o de la ex pareja (%). Mujeres de 16 y más años

	muy bueno o bueno	regular	malo o muy malo	nc
no violencia sexual	65,7%	25,3%	9,0%	0,0%
violencia sexual**	59,8%	28,9%	11,1%	0,1%
violación**	51,4%	35,1%	13,6%	0,0%
otras formas de violencia sexual**	60,4%	28,3%	11,2%	0,2%
violencia sexual-familiar**	54,5%	31,7%	13,0%	0,8%
violencia sexual-conocido**	55,4%	32,2%	12,4%	0,0%
violencia sexual-desconocido	66,3%	25,6%	8,1%	0,0%
violencia sexual antes de los 15**	57,9%	30,7%	11,2%	0,3%
violencia sexual después de los 15**	58,1%	30,4%	11,5%	0,0%
violencia sexual últimos 12 meses	61,1%	29,9%	8,9%	0,0%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 15

Tabla 15.I. Modelo logístico para la violencia física o sexual a lo largo de toda la vida por parte de cualquier persona (0=no, 1=si)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-24	,615	,001	1,850
	25-34	,589	,001	1,802
	35-44	,729	,000	2,073
	45-54	,946	,000	2,575
	55-64	,879	,000	2,409
	65-74	,342	,009	1,407
	75+			
lugar de nacimiento	España	-,407	,000	,666
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	,652	,000	1,919
	Primaria	,434	,000	1,543
	FP inicial-medio / ESO	,247	,006	1,280
	Bachillerato/FP superior	,136	,118	1,146
	Universidad			
hábitat	<2.001 hab	-,396	,001	,673
	>2.000 hab			
situación laboral	trabaja	,195	,060	1,215
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,776	,000	2,173
	jubilada o pensionista (no ha trabajado antes)	,367	,026	1,444
	parada	,537	,000	1,712
	estudiante	,395	,020	1,485
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	0			
	1	-,142	,340	,867
	2	1,033	,000	2,809
	3	1,338	,000	3,810
	4+	1,609	,000	4,998
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,203	,045	,816
	nuevas clases medias	-,267	,000	,765
	viejas clases medias	-,225	,020	,799
	obreros/as cualificados/as	-,366	,000	,694
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-2,214	,000	,109

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 15.II. Modelo logístico para la violencia física o sexual en los últimos doce meses por la vida por parte de cualquier persona (0=no, 1=si)

		β	Sig.	Exp(β)
grupo de edad	16-29	,947	,001	2,579
	30-44	,858	,002	2,359
	45-59	,796	,002	2,216
	60+			
lugar de nacimiento	España	-,292	,038	,747
	otro país			
nivel de estudios	menos de primaria	1,174	,000	3,234
	primaria	,484	,010	1,623
	universidad			
situación laboral	trabaja	,354	,147	1,425
	jubilada o pensionista (ha trabajado antes)	,469	,108	1,598
	parada	,856	,000	2,354
	estudiante	1,106	,000	3,022
	trabajo doméstico no remunerado			
número de parejas	0			
	1	,325	,342	1,384
	2	,984	,004	2,675
	3	1,281	,000	3,599
	4+	1,618	,000	5,043
estatus socioeconómico	clase alta/media-alta	-,078	,709	,925
	nuevas clases medias	-,107	,493	,899
	viejas clases medias	-,058	,777	,944
	obreros/as cualificados/as	-,047	,767	,954
	obreros/as no cualificados/as			
constante		-5,313	,000	,005

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 16

Tabla 16.I. Sentimientos provocados por la violencia de género, por discapacidad acreditada del 33% o más. Mujeres de 16 y más años (%)

	no	sí
rabia	58,2	60,3
agresividad	19,2	17,8
angustia	49,9	49,9
miedo	51,6	52,0
vergüenza	38,8	37,8
culpa	30,3	28,8
tristeza	59,8	57,4
impotencia	60,9	58,2

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Capítulo 17

Tabla 17.I. Violencia física o sexual de la pareja, ex pareja o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por lugar de nacimiento. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual***	ex parejas***	cualquier pareja***
España	2,5%	19,1%	11,7%
otro país	6,0%	30,2%	23,5%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.II. Prevalencia de los distintos tipos de violencia de género según principales países de nacimiento

	física	sexual	control	emocional	miedo	económica
España	9,5	7,5	24,3	21,3	12	9,9
Rumanía	22,3	11,5	41,2	35,2	24,8	18,8
Marruecos	13,2	13	45,3	23,6	17,8	18,3
Ecuador	22,5	17,1	38,9	33,9	27,5	24,1
Colombia	24,3	17,8	42,4	39,1	29,6	21,9
otro país	20,4	15,7	43,2	35,8	25	21,6

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.III. Violencia física o sexual de la pareja, ex pareja o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por lugar de nacimiento. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
<2.001 hab.	3,9	12,3	8,2
>2.000 hab.	2,8	21,0	13,3
diferencias significativas	ns	**	**
< 10.001 hab.	2,7	19,4	10,8
> 10.000 hab.	2,9	20,8	13,5
diferencias significativas	ns	ns	**

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.IV. Reincidencia de la violencia, según tipo de violencia, por tamaño del municipio de residencia. Mujeres de 16 y más años

	violencia psicológica (control o emocional)		violencia en general	
	no	sí	no	sí
< 2.001 hab.	57,4%	42,6%	58,2%	41,8%
> 2.000 hab.	66,2%	33,8%	66,4%	33,6%
diferencias significativas				
< 10.000 hab.	65,5%	34,5%	64,9%	35,1%
> 10.000 hab.	66,0%	34,0%	66,3%	33,7%
diferencias significativas				

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.V. Porcentaje de mujeres que han tenido lesiones físicas, por la gravedad de las lesiones y el tamaño del municipio de residencia. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de cualquier pareja a lo largo de su vida

	no	moderadas	graves	nc
< 2.001 hab.*	66,2%	16,9%	11,3%	5,6%
> 2.000 hab.	53,2%	22,1%	20,6%	4,1%
< 10.000 hab.	56,6	21,5	18,6	3,3
> 10.000 hab.	53,2	21,9	20,5	4,4

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.VI. Violencia física o sexual de la pareja, ex pareja o cualquier pareja a lo largo de toda la vida, por grupo de edad. Mujeres de 16 y más años

	pareja actual	ex parejas	cualquier pareja
jóvenes (16-24)	2,5%	14,1%	11,7%
resto (25+)	2,9%	21,5%	13,1%
diferencias significativas	ns	***	ns
mayores (65+)	4,3%	11,7%	8,0%
resto (16-64)	2,6%	23,0%	14,5%
diferencias significativas	**	***	***
total	2,9%	20,6%	13,0%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.VII. Porcentaje de mujeres que han tenido lesiones físicas, por la gravedad de las lesiones y el tamaño del municipio de residencia. Mujeres que han sufrido violencia física, sexual o miedo de cualquier pareja a lo largo de su vida

	no	moderadas	graves	nc
jóvenes ^a	56,8%	28,8%	-	-
resto	53,5%	21,2%	21,1%	4,2%
mayores	53,6	23,2	18,3	4,9
resto	53,9	21,6	20,4	4,1
total	53,8	21,8	20,1	4,2

^a $P < 0,1$, ^{**} $P < 0,05$, ^{***} $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.VIII. Le aconsejó que le diera OTRA OPORTUNIDAD por tipo de vínculo, según grupo de edad

	familiar de la mujer	familiar de la pareja / ex pareja	otro/a no familiar
jóvenes (16-24)	-	-	-
resto (25+)	13,7%	20,7%	5,6%
diferencias significativas	**a		*a
mayores (65+)	25,0%	-	-
resto (16-64)	11,0%	21,2%	4,3%
diferencias significativas	***		**
total	12,5%	20,5%	5,2%

- no hay suficientes casos

^a Hay una celda con frecuencia <5

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

Tabla 17.IX. Principales motivos por los que no se ha denunciado o informado a la policía, por grupo de edad

	poca importancia	miedo	vergüenza
jóvenes (16-24)	56,8%	25,4%	20,3%
resto (25+)	43,2%	26,8%	21,1%
diferencias significativas	**		
mayores (65+)	36,4%	23,0%	19,4%
resto (16-64)	46,0%	27,2%	21,4%
diferencias significativas	**		
total	44,6%	26,6%	21,1%

* $P < 0,1$, ** $P < 0,05$, *** $P < 0,001$

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del estudio 3.027 del CIS.

ANEXO DE ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIAS MÚLTIPLES

Capítulo 3

Resumen del modelo

Dimensión	Alfa de Cronbach	Varianza explicada		
		Total (Autovalores)	Inercia	% de la varianza
1	,867	3,890	,556	55,568
2	-,515	,694	,099	9,912
Total		4,584	,655	
Media	,658 ^a	2,292	,327	32,740

a. El Alfa de Cronbach Promedio está basado en los autovalores promedio.

Medidas de discriminación

	Dimensión		Media
	1	2	
impedir que vea a amigos/as	,642	,000	,321
impedir que vea a familiares	,534	,063	,299
insistir en saber dónde está	,583	,056	,319
ignorarla	,388	,462	,425
enfadarse si habla con otro/a	,639	,038	,339
sospechar de que es infiel	,558	,058	,308
esperar que pida permiso para ir a los sitios	,546	,016	,281
Total activo	3,890	,694	2,292
% de la varianza	55,568	9,912	32,740

Capítulo 7

Resumen del modelo

Dimensión	Alfa de Cronbach	Varianza explicada		
		Total (Autovalores)	Inercia	% de la varianza
1	,828	4,043	,368	36,756
2	,106	1,106	,101	10,059
Total		5,150	,468	
Media	,673 ^a	2,575	,234	23,407

a. El Alfa de Cronbach Promedio está basado en los autovalores promedio.

Medidas de discriminación

	Dimensión		Media
	1	2	
Dolores de cabeza	,235	,289	,262
Resfriados o catarros	,081	,464	,273
Ganas de llorar sin motivos	,487	,026	,257
Dolores de espalda o articulaciones	,239	,158	,199
Cambios de ánimo	,553	,000	,276
Ansiedad o angustia	,513	,031	,272
Inapetencia sexual	,382	,042	,212
Irritabilidad	,462	,001	,231
Insomnio, falta de sueño	,357	,001	,179
Fatiga permanente	,330	,008	,169
Tristeza porque pensaba que no valía nada	,404	,087	,246
Total activo	4,043	1,106	2,575
% de la varianza	36,756	10,059	23,407

Capítulo 9

Resumen del modelo

Dimensión	Alfa de Cronbach	Varianza explicada		
		Total (Autovalores)	Inercia	% de la varianza
1	,649	2,538	,169	16,917
2	,296	1,382	,092	9,211
Total		3,919	,261	
Media	,525 ^a	1,960	,131	13,064

a. El Alfa de Cronbach Promedio está basado en los autovalores promedio.

Medidas de discriminación

	Dimensión		Media
	1	2	
poca importancia-podía resolverlo sola	,154	,213	,183
miedo	,255	,269	,262
pareja o alguien se lo impidió	,084	,043	,064
vergüenza	,257	,070	,163
el problema se terminó	,000	,200	,100
culpa	,204	,006	,105
no la creerían	,274	,021	,147
miedo de perder a sus hijos/as	,342	,006	,174
no quería que sus hijos/as perdiesen a su padre	,238	,063	,150
no quería que arrestaran a su pareja o expareja	,191	,174	,183
recursos económicos	,291	,031	,161
fue a otro lugar	,066	,036	,051
estaba enamorada	,087	,247	,167
eran otros tiempos	,062	,001	,031
vivía en otro país en el que estas cosas no se cuentan a la policía	,033	,002	,018
Total activo	2,538	1,382	1,960
% de la varianza	16,917	9,211	13,064

NOTAS METODOLÓGICAS

1. Estructura del cuestionario

La Macroencuesta emplea un cuestionario que se divide en los siguientes módulos:

Módulo 0. Se abordan cuestiones generales, como la relación con la actividad, el estado de salud percibido, la situación de discapacidad o algunos aspectos relacionados con el bienestar o el empoderamiento. Asimismo, se incluyen preguntas sobre la presencia de hijos/as y menores en el hogar y sobre las relaciones de pareja, que luego serán necesarias como filtros para otras partes del cuestionario.

Módulo 1. Se dirige a todas las mujeres que han tenido pareja alguna vez en su vida e incluye las preguntas sobre violencia de género (física, sexual, psicológica de control, psicológica emocional, miedo y económica) en la relación con la última pareja (la actual, si tiene, o la última ex pareja, si en el presente no tiene pareja) sufrida a lo largo de la vida y en los 12 meses previos a la entrevista. Asimismo, incorpora varias preguntas sobre los efectos de dicha violencia en su salud y las lesiones sufridas a consecuencia de la misma, solo para aquellas mujeres que han sido víctimas de violencia física, sexual o miedo.

Módulo 2. Sigue el mismo formato anterior pero referido a parejas anteriores a la última. Lógicamente, se dirige a aquellas mujeres que han tenido más de una pareja en su vida.

Módulo 3. Pasan todas las mujeres que han estado afectadas por la violencia física, la sexual o el miedo, con independencia de que la violencia la ejerciera la última pareja (la actual, si tiene, o la última ex pareja, si en el presente no tiene pareja) o alguna anterior. Se tratan cuestiones relacionadas con la presencia de hijos/as en los episodios de violencia, el hecho de que ellos/as mismos/as la sufrieran y las reacciones de la mujer, tanto en relación con la salida de la violencia de género (ruptura de la relación), como con la búsqueda de ayuda. En concreto, se les pregunta si acudieron a la policía o a los juzgados, y si activaron otro tipo de recursos formales (asistencia social o sanitaria) o informales (amigos/as, familiares, etc.). También se les interroga por los motivos por los que no se acudió a la policía o a los servicios disponibles, por los motivos por los que se retiró la denuncia y por aquellas ayudas que se consideran más relevantes para que las mujeres que han padecido violencia de este tipo puedan salir de ella.

Módulo 4. Se dirige a todas las mujeres y recoge información sobre la violencia física y la sexual sufrida fuera del ámbito de la pareja y de la ex pareja, tanto a lo largo de toda la vida, como en el periodo antes de los 15 años y el posterior, y los 12 meses previos a la entrevista. Se pregunta también por los vínculos que unen a las mujeres afectadas con los/as agresores/as.

Módulos 5 y 6. Incluyen las preguntas sobre las características socio-demográficas de los maltratadores y, sobre todo, de las mujeres encuestadas.

2. Bases de los cálculos

En general, los porcentajes hacen referencia a los casos posibles dentro de cada categoría. Es decir:

‘Pareja actual’: se considera el número total de mujeres con pareja en el momento de realización de la entrevista (n=7.278, un 71,6% de la muestra total).

‘Ex parejas’: se considera el número total de mujeres que, con independencia de si tienen o no pareja en el momento de la entrevista, han tenido parejas en el pasado con las que haya finalizado la relación (n=5.293, un 52,0% de la muestra total).

‘Cualquier pareja’: se considera el número total de mujeres que, tienen o han tenido pareja alguna vez en su vida (n=9.807, un 96,4% de la muestra total). Sería, por tanto, toda la muestra excepto las mujeres que nunca han tenido pareja.

‘Total mujeres’: se considera el total de mujeres entrevistadas (n=10.171, el 100% de la muestra total), con independencia de si alguna vez han tenido o no pareja.

Para las variables que se refieren a la última pareja, se suele hacer la distinción entre **‘pareja actual’**, para aquellas mujeres que tienen pareja en el momento de la entrevista, y **‘última ex pareja’**, para aquellas que tuvieron pareja anteriormente pero no la tienen en el momento de la entrevista.

3. Recodificación de las variables

La mayoría de las recodificaciones realizadas de las variables originales no merecen clarificación. Únicamente, para el estado civil, se señala cómo se ha realizado la misma.

‘Casada/no casada’:

Un 0,9% de las mujeres con pareja en la actualidad afirman convivir con ellas ‘de vez en cuando’. Estos casos, por cuestiones operativas, las unimos a las que responden NO convivir con la pareja (se entienden que conservan un hogar propio y, en este sentido, podrían ser menos dependientes).

‘Casada / no casada-convive / no casada-no convive / sin pareja, pero con expareja / nunca pareja’

Se crea una variable que afine más en la relación entre estado civil y convivencia pero, dado que las mujeres casadas que no conviven son muy pocas (0,8%), se opta por distinguir las siguientes categorías: casadas, con un 50,6% de la población de estudio, no casadas-conviven, 12,7%, las no casadas-no conviven, 8,3%, las que no tienen pareja en la actualidad, pero tuvieron anteriormente, 24,9% y las que nunca han tenido pareja, 3,6%.

Si acotamos la población a las mujeres con pareja en la actualidad, las tres primeras categorías se distribuyen de la siguiente forma: casadas (70,7%), no casadas-conviven (17,7%), no casadas-no conviven (11,6%).

4. Medida de la frecuencia de las agresiones

La frecuencia de las agresiones se mide sobre todo respecto a los últimos doce meses, por considerarse que puede haber problemas de fiabilidad si se intenta medir con cierta precisión para toda la vida. Es por ello que si bien en la encuesta se pregunta si cada una de las situaciones planteadas en la violencia física, sexual y la psicológica emocional le ha sucedido nunca, una vez, algunas veces o muchas veces en los últimos 12 meses y con anterioridad a esos últimos 12 meses, cuando la referencia temporal es toda la vida se ha optado por distinguir únicamente entre ‘una vez’, para diferenciar cuándo un episodio ha sido aislado, o ‘más de una vez’, en caso contrario.

Cuando la referencia temporal es el último año, se codifican las respuestas posibles ‘nunca’, ‘una vez’, ‘algunas veces’ y ‘muchas veces’ con

los valores 0, 1, 2 y 3, respectivamente, y se suman a lo largo de los diferentes ítems. Así, por ejemplo, si en la violencia física una mujer ha respondido haber recibido una bofetada ('una vez' en el primer ítem: 1) en el último año y algunos empujones ('algunas veces': 2, en el segundo ítem), computará el valor de 3 (1+2). Esta operación se realiza para todas las agresiones físicas en los últimos 12 meses, por parte de la última pareja (la actual o la ex pareja) o cualquiera de las anteriores. De la misma forma se procede con los otros tipos de violencia.

No hay que perder de vista que el valor numérico asignado no indica la cantidad concreta de ocasiones en que se ha experimentado maltrato, sino que simplemente se trata de una aproximación a la frecuencia de dichas ocasiones, de manera que cuanto más elevada la cantidad, mayor número de agresiones diferentes o mayor regularidad en las agresiones sufridas.

5. Otras consideraciones

En general, se han presentado los resultados en las tablas de aquellos cruces de variables que arrojaban diferencias significativas, y siempre que las frecuencias marginales aseguraran un mínimo de representatividad. Para el cálculo de las chi-cuadrado se han eliminado de los cruces previamente las respuestas 'no sabe/no contesta'.

Asimismo, en las celdas por debajo de los 20 casos se ha sustituido la frecuencia observada correspondiente (salvo alguna excepción en que se ha preferido dejar el porcentaje) por el símbolo "-", por cuestiones de representatividad. Solo se ha realizado la excepción con las respuestas "no sabe" o "no contesta", que al ser categorías residuales se han dejado con su porcentaje cuando se trataban de la única celda con valores bajos en la tabla.

Los modelos logísticos que se incorporan en el trabajo no tienen vocación inferencial. Por lo tanto, no se incide en cuestiones relativas a la bondad del ajuste. Se aplican con la intención de depurar las relaciones entre variables explicativas y variable dependiente en cada caso, controlando por el efecto de las incluidas en el modelo. Es decir, se pretende afinar más en la interpretación explicativa de las variables escogidas como independientes, pero no hacer estimaciones sobre probabilidades de puntuar 0 o 1 en la variable dependiente.

COLECCIÓN “CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO. DOCUMENTOS”

TÍTULOS PUBLICADOS

1. I Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer.
Anexo: Sistema de Indicadores y variables sobre violencia de género sobre el que construir la base de datos del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer.
2. Hombres y Violencia de Género. Más allá de los maltratadores y de los factores de riesgo. Luis Bonino.
3. II Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2009.
4. El Consejo de Europa y la Violencia de Género. Documentos elaborados en el marco de la Campaña Paneuropea para combatir la violencia contra las mujeres (2006-2008).
5. Análisis de la Legislación Autonómica sobre Violencia de Género.
6. La Situación de la Violencia de Género en los Pequeños Municipios del Estado Español.
7. III Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2010.
8. Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia.
9. Las cuestiones de géneros son importantes. Manual sobre como abordar la violencia de género que afecta a los jóvenes.

10. Actitudes de la población ante la violencia de género en España.
11. Violencia de género hacia las mujeres con discapacidad.
12. Análisis de las medidas para mejorar la protección policial y judicial de las víctimas de violencia de género.
13. Poblaciones-Mercancía: Tráfico y Trata de Mujeres en España.
14. IV Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2011.
15. V Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2012.
16. VI Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2012.
17. Percepción Social de la Violencia de Género.
18. El Ciberacoso como Forma de Ejercer la Violencia de Género en la Juventud: Un Riesgo en la Sociedad de la Información y del Conocimiento.
19. La Evolución de la Adolescencia Española sobre la Igualdad y la Prevención de la Violencia de Género.
20. Percepción de la Violencia de Género en la Adolescencia y la Juventud.
21. VII Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2013.



Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2015 realizada a una muestra de 10.171 mujeres representativa de la población femenina residente en España de 16 y más años. El estudio analiza el porcentaje de mujeres residentes en España que han sufrido o que sufren actualmente algún tipo de violencia por el hecho de ser mujeres.

En primer lugar se analiza la prevalencia de cinco tipos de violencia de género: física, sexual, psicológica de control, psicológica emocional y económica. También se estudian las consecuencias

de esta violencia sobre la salud física y psíquica de las mujeres afectadas, en qué medida estas mujeres han denunciado su situación, acudido algún servicio de ayuda o contado su situación a personas del entorno, el impacto que la violencia de género tiene sobre los hijos e hijas de las víctimas, y la salida de la violencia de género.

Por otra parte, se analiza la prevalencia entre las mujeres residentes en España de la violencia física y sexual ejercida por personas con las que las mujeres no mantienen ni han mantenido una relación de pareja, distinguiendo en función de si dicha violencia se sufrió en la infancia o en la edad adulta y desagregándola por tipos de agresores.

Finalmente, se atiende a la situación específica, en lo relativo a la violencia contra la mujer, de los siguientes colectivos específicos de mujeres: mujeres con discapacidad acreditada del 33% o más, mujeres nacidas en el extranjero, residentes en municipios de pequeño tamaño poblacional, jóvenes de 16 a 24 años, y mayores de 65.

Esta Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2015 contribuye a mejorar el conocimiento de la violencia de género con el objetivo de conocer la magnitud de este problema y aumentar el grado de concienciación social.

www.msssi.es